

UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

EL TRAUMA DE 1932 EN LA NARRATIVA DE EL SALVADOR

TESIS DOCTORAL

por
Inmaculada Martín Hernández



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Departamento de Filología Española IV



TESIS DOCTORAL

El trauma de 1932 en la narrativa de El Salvador

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Inmaculada Martín Hernández

Directora

Cristina Bravo Rozas

Madrid, 2014

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA IV

PROGRAMA DE DOCTORADO EN LITERATURA HISPANOAMERICANA



El trauma de 1932 en la narrativa de El Salvador

Tesis Doctoral

INMACULADA MARTÍN HERNÁNDEZ

Directora: Dra. Cristina Bravo Rozas

Madrid 2013

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

En enero de 1932 un levantamiento popular - comunista contra la oligarquía durante el gobierno del general Maximiliano Hernández Martínez, provocó la matanza de miles de indígenas y campesinos. Este hecho traumático marcó profundamente el carácter de los salvadoreños y dejó su huella en la literatura.

Los primeros textos que recogieron lo sucedido eran periodísticos y afines al gobierno, pero pronto la memoria popular y la literatura se hicieron eco de lo sucedido, a principio de forma tímida y con el paso de las décadas, cada vez más abierta, convirtiendo "la silenciación" y "la Matanza", como se la conoce, en uno de los motivos de la lucha revolucionaria de los años ´70.

Esta investigación es un estudio comparativo de la narrativa entorno al Levantamiento de 1932 y la Matanza con dos objetivos fundamentales:

- Recalcar la huella que dejó la historia en la literatura y la literatura en la historia.

- Demostrar la utilización política de lo sucedido a través de la literatura.

El debate sobre lo que sucedió en 1932 y las implicaciones históricas, sociales y políticas que tuvo a corto, medio y largo plazo está totalmente abierto. En la izquierda salvadoreña los enfrentamientos han sido continuos, sin embargo, en ciertos momentos, la necesidad de sentirse unidos frente a la derecha hizo que se pusieran de acuerdo, particularmente en la narrativa de aquellos hechos históricos que justificaban sus ideas, como el de 1932, a pesar de las disputas sobre si se podía llevar a cabo la revolución o no.

La gravedad de lo sucedido no se discute, todos reconocen que fue un hecho que afectó y afecta a toda la población del país hasta el punto de calificarlo como "un componente de identidad nacional compartida"[1]. El diálogo intertextual supone el debate sobre distintos aspectos del Levantamiento y/o la Masacre: la causalidad

[1] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*, El Salvador: FLACSO, 2010, p. 16.

comunistas o la etno - causalidad[2], el número de indígenas / campesinos asesinados, la gravedad de la insurrección, el papel de personajes históricos como Farabundo Martí, el general Hernández Martínez, Feliciano Ama, las causas de la insurrección y un largo etcétera.

Lo cierto es que se puede hacer una lectura de la historia de la represión étnica en El Salvador a través de sus textos. Así, el testimonio redactado por Roque Dalton, *Miguel Mármol*, se menciona frecuentemente como fuente para los estudios históricos posteriores. Hay que tener en cuenta que el gobierno hizo desaparecer buena parte de los periódicos de la época y toda documentación por lo que lo más completo son los testimonios orales, recogidos en la literatura. Por otro lado, en *La Cicatriz de la Memoria* se dice que hasta la firma de los Acuerdos de Paz los indígenas sobrevivientes no se atrevieron a hablar, aunque muchos de los textos históricos son anteriores, por lo que parece que no son suficientemente fiables.

Lo que es cierto es que la narrativa y la poesía salvadoreña forman un entramado intertextual lleno de referencias históricas cuyo punto álgido es 1932. El trauma social de los hechos sangrientos, injustos y silenciados hacen que la “cicatriz de la memoria” esté todavía a flor de piel. Para curarse, es necesario convertir la experiencia traumática en memoria narrativa[3]. En un primer momento, la literatura (poesía y prosa) vino a llenar el hueco creado por la conspiración del silencio entre la oficialidad que negaba los hechos o los presentaba como la barbarie comunista, y las víctimas que callaban por el terror que sentían.

En 1962 en *El Turno del Ofendido*, Roque Dalton reclama la existencia de esos muertos y el sometimiento histórico que se ha dado al tema. Los muertos a los que no se pueden llorar y que se han convertido en la cadena que mantiene la sumisión, en una losa muy pesada para volver a levantarse:

---

[2] Sirva de introducción la siguiente cita: “¿Cómo se han recordado los acontecimientos de 1932 en El Salvador y qué factores determinaron estos recuerdos? Sostenemos que los conflictos ideológicos y políticos durante las décadas posteriores a 1932 dieron pie para que la causalidad comunista se convirtiera en la memoria dominante de 1932, aun cuando un análisis cuidadoso de las fuentes proporciona abundantes razones para cuestionar el papel del comunismo. También sostenemos que las memorias alternativas, tales como la etnicidad, sobrevivieron y crearon un entorno interpretativo dinámico en el cual la causalidad comunista fue cuestionada, al menos ocasionalmente”. Ibid., p. 26.

[3] Tomo prestada de Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago: *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador, 1920–1932.* Duke University Press, Durham, 2008. P. 245.

"- Los muertos a quienes hay que llorar arrodillados.
La soledad del último trago (con aires vallejianos).
Los recuerdos hechos como una gran herida.
Cadáveres cuya quietud reclama tierra.
Los últimos panoramas de los muertos.
Las habitaciones que dejamos al morir.
Las ocultas palabras de la congoja.
Martínez que repartió casas a los salvadoreños que lograron escapar de la masacre de 1932"[4].

Al comenzar a leer la literatura salvadoreña del siglo XX en seguida aparecen nombres como la "Generación Comprometida" que remiten a una literatura de carácter pragmático, fuertemente relacionada con la historia. La Historia, en mayúsculas, y cada uno de los sucesos traumáticos de El Salvador, aparecen una y otra vez, clamando primero por la necesidad de cambio basándose en el pasado, y después por la memoria histórica para evitar un futuro igualmente demoledor.

Mi primer acercamiento a los textos salvadoreños fue a través de esta generación aparecida a partir de los años 1950. Tras leer varias novelas de Roque Dalton, Manlio Argueta, Alfonso Quijada Urías, Claribel Alegría y Álvaro Menen Desleal me encontré en el dilema de limitarme a hacer un estudio formal y temático de la generación o focalizarme en la narrativa del trauma, porque pronto se hizo evidente que historia – psicología y literatura van de la mano en El Salvador y no necesariamente en ese orden: la historia influye en la literatura y sin embargo, la literatura ejerce mucha influencia sobre los hechos sociológicos e históricos del país.

Una vez escogida la literatura del trauma, fuertemente relacionada con la literatura política y revolucionaria, hice una lista de aquellos temas históricos que han dejado una mayor huella para la sociedad salvadoreña y que, además, aparecen repetidamente en los textos literarios o no literarios: 1932, la Huelga de Brazos Caídos de 1944, la Guerra del Fútbol contra Honduras en 1969, el asesinato de Roque Dalton en 1975, el asesinato de Óscar Arnulfo Romero en 1981, la matanza en sus funerales, las masacres de El Monzote, el Canelo y el río Sumpul. A estos hechos históricos

---

[4] Roque Dalton. *El turno del ofendido*. La Habana: Casa de las Américas, 1962.

puntuales habría que añadir el trauma sobre el espíritu nacional, los desaparecidos, las torturas, la Guerra Civil y la migración.

Cualquiera de los temas anteriores podría ser objeto de un estudio crítico -literario o histórico, pero uno de ellos es casi omnipresente en la literatura de El Salvador: el levantamiento y la Matanza de 1932 que alcanza muchas otras literaturas.

Al elegir este tema en particular me vi obligada a remontarme en el tiempo hasta los sucesos porque ese mismo año ya existen publicaciones y extendí el periodo hasta prácticamente la actualidad ya que está todavía muy presente en la narrativa del país, tanto en la escrita, como en la oral (incluyendo documentales, periódicos, discursos políticos y toda clase de estudios). Tuve que incluir la poesía porque en autores como Roque Dalton o Claribel Alegría la obra es un todo y los géneros no se pueden separar de forma radical.

El proceso de investigación ha consistido en la lectura de unas 160 obras narrativas[5] de El Salvador y la elección de aquellas que más relación directa tienen con los sucesos del ’32. Un gran porcentaje tienen en común la violencia y la denuncia de las injusticias sociales.

Para conocer globalmente la literatura salvadoreña he acudido a prácticamente los dos únicos estudios que existen sobre el tema: *Panorama de la literatura salvadoreña* de Luis Gallegos Valdés y la *Literatura Salvadoreña 1960 – 2000: homenaje.* A estos textos hay que sumar los estudios por autor, generaciones, géneros, además de la crítica literaria a la novela centroamericana, y la historiografía salvadoreña y centroamericana.

En cuanto a la literatura teórica me he basado en diferentes trabajos de Frederic Jameson y Terry Eagleton, entre otros. He intentado relacionar la literatura salvadoreña con la literatura del trauma y para ello he utilizado textos clásicos como *Worlds of hurts, Reading the literature of trauma,* fundamentalmente dedicados al Holocausto.

Para trabajar sobre la memoria y la literatura he acudido a diferentes textos del filósofo francés Paul Ricoeur y del búlgaro Tsvetan Todorov, además de diferentes artículos de psicología sacados en su mayoría de la recopilación *Encuentros con la sombra* de los editores Zweig Connie Zweig y Jeremiah Abrams.

[5] Muchas otras se han quedado fuera por la imposibilidad de encontrarlas.

En conclusión, el presente estudio pretende ser transversal al incluir todas aquellas disciplinas que en mi opinión han afectado profundamente a la literatura salvadoreña: historia, psicología, teoría literaria, teoría político - ética y memoria histórica.

Elegir los textos para incluirlos como “narrativa de 1932” ha sido un proceso difícil, dado que no me podía basar en la distinción entre ficción / no ficción o acogerme a ningún criterio de la teoría literaria para decidir qué es literatura y que no lo es[6].

Como se explica en *Against literature,* buena parte de la literatura que se ha escrito en Centroamérica desde mediados siglo XX es de carácter no – ficcional, con abundancia de ensayos políticos, históricos, periodísticos, testimonios, novelas testimonial o ficcionalización histórica, por lo que el criterio a la hora de definir literatura tiene que ser mucho más amplio.

El primer criterio que utilicé fue la tipología textual. Todos los textos que se incluyen en este estudio son fundamentalmente narrativos, estén escritos en prosa o en verso (como ocurre con algunos poemas de Roque Dalton).

El segundo criterio es la intencionalidad del autor. Cada uno de los textos que se estudian tiene una intención muy específica, en su mayoría promover un cambio político en el momento de la redacción del texto y en algunos casos, los menos, narrar la experiencia del hecho traumático. Dentro de esta clasificación se incluyen los numerosos textos de carácter político, que en principio podrían considerarse no literarios, como los de Joaquín Méndez, Jorge Schlésinger o Panamá Sandoval y los ensayos militares como los de Gregorio Bustamante Maceos.

El tercer criterio es el literario. Múltiples textos escritos con intencionalidad literaria se refieren al hecho de 1932 como son los de los miembros de la Generación Comprometida o los de Sandra Benítez.

No he utilizado el criterio de géneros literarios – no literarios para elegir los textos porque la riqueza narrativa de El Salvador incluye toda clase de formas tradicionales (novela regionalista, novela histórica, ensayo, memorias, biografías) y

[6] “A distinction between “fact” and “fiction”, then, seems unlikely to ge tus very far, not least because the distinction itself is often a questionable one”. Terry Eagleton. *Literary Theory. An introduction.*Minesota: University of Minnesota Press, 1995, p.1.

aquellas propias de la época de la vanguardia, más experimentales (testimonio, novela testimonio, collage, novela de la guerrilla), y en muchos casos es difícil establecer a qué género pertenecen.

Habría que plantearse la cuestión de si los autores eran conscientes o no de estar escribiendo literatura al redactar sus obras. Probablemente este es el caso de Claribel Alegría, Manlio Argueta o Sandra Benítez, pero no el de otros autores como los periodistas Joaquín Méndez y Jorge Schlésinger o el militar y político Panamá Sandoval. El caso más polémico sería el de Roque Dalton quien era marxista convencido, pero es poco probable que siguiera las teorías del formalismo ruso acerca de la literatura. Más bien, lo que hace el autor, es utilizar la desviación lingüística literaria (poemas, collage, juegos lingüísticos), etc. para denunciar el hecho histórico por lo que éticamente está justificada la manipulación del mismo: es una denuncia, pero sigue siendo literatura.

Caso aparte es, como veremos, el testimonio de *Miguel Mármol* que se presenta como "factual" cuando en realidad está muy reelaborado, artísticamente y literariamente para conseguir el efecto en el lector: la revolución.

En conclusión, la mayoría de estos textos son pragmáticos ya que son perfomativos - su objetivo es denunciar o defender un hecho determinado - y a la vez buscan ser perlocutivos - esperan una reacción clara del lector, en el caso de Roque Dalton, la revolución. Sin embargo, al mismo tiempo podemos calificarlos de literarios por su intencionalidad, su utilización del lenguaje y de los géneros literarios sean o no ficcionales.

Por último, existen una serie de obras que hablan sobre 1932 pero por su carácter más científico, por las fechas de publicación (después del los Acuerdos de Paz de 1992), su intención menos politizada y más historicista, han quedado excluidas como objeto de estudio en sí mismas, aunque aparecen como punto de apoyo para el estudio del resto. Me refiero a obras como *Recordando 1932* o *To rise in darknes.*

El estudio está dividido en tres grandes bloques. En el primero, que lleva el título de "Narrativa de 1932" es un primer acercamiento a la narrativa del Levantamiento y la Matanza. En el segundo, "Memoria Manipulada", se analiza la relación entre la literatura, la historia, la psicología y la política. Por último, "Intertextualidad en 1932"

es un análisis detallado del diálogo entre los textos que conforman la Narrativa de 1932. Después de las conclusiones se incluyen varios anexos entre los que se encuentra una Antología de Textos y el Contexto Literario.

CONTEXTO HISTÓRICO

El Salvador hasta 1930

La historia del siglo XX de El Salvador trascurre paralelamente a la historia política del resto de los países centroamericanos. La violencia ha sido la protagonista de la historia salvadoreña desde la Conquista y continúa durante todo el siglo XX hasta desembocar en la guerra civil que se desarrolló entre 1981 y 1992.

En 1821 El Salvador se independiza junto al resto de Centroamérica. Hasta 1875, su economía se sustentará a base de granos básicos, hortalizas, ganado y el añil[7], un colorante natural muy apreciado en el mundo occidental. La exportación de añil se truncó con la invención europea del colorante sintético que hizo caer los precios en picado.

En 1850 ya se había introducido el cultivo del café que se masificó y se convirtió a partir de de 1875, en la principal exportación del país y por tanto, en su principal fuente de riqueza. El gobierno de Gerardo Barrios (1858 – 1863) promovió el cambio de cultivo hasta que sustituyó al añil por completo. El cultivo del café atrajo a familias ricas de Europa que se sumaron a las familias de origen criollo que ya poseían grandes extensiones de tierra.

El gobierno de Rafael Zaldívar (1876 – 1885) fue más allá con la expropiación de tierras comunales y de las alcaldías (ejidos) de los indígenas y campesinos – que conservaban desde la época de la conquista - para disponer de grandes extensiones de tierra para cultivar el café[8]. El 26 de febrero de 1881 se aprueba la Ley de Extinción de

[7] La producción del añil y la explotación de los jornaleros que morían intoxicados, es un tema literario muy frecuente y se presenta como el antecedente de la explotación del café.
[8] Estas expropiaciones están noveladas en las obras de Horacio Castellanos Moya y de Manlio Argueta. En *Tunil,* novela que quiere ser ejemplo de la "salvadoreñidad", Eugenio Martínez Orantes dedica varios cuentos a la pérdida de tierras por los sistemas de préstamos como el "Milagro Insólito", que habla de la dificultad de comprar tierras por abonos.

Comunidades en el Diario Oficial[9]. Bajo su amparo, se expropiaron en menos de un año el 40% de las propiedades comunales y el 73% de los ejidos.

Es el momento en que comienza las revueltas en Izalco, Atiquizaya, Cojutepeque, Santa Ana y otras que fueron reprimidas por el ejército, controlado por el gobierno que estaba formado, principalmente, por las familias de oligarcas: Dueñas[10], Regalado, Escalón y otros.

La bonanza del café permitió la construcción de ferrocarriles y las infraestructuras, comenzó la industrialización del país. Durante las tres primeras décadas de siglo XX el gobierno de El Salvador estaba dirigido por las oligarquías cafetaleras a través de una democracia liberal. Los movimientos sociales de los años ´20 – impulsados por el triunfo de la Revolución Rusa en 1917 – desequilibraron el gobierno profundamente.

Los gobiernos de la familia Meléndez – Quiñónez (1913 – 1927), pretendieron modernizar e industrializar el país con la introducción de las fábricas. Como consecuencia, se creó una nueva clase social: el proletariado que trabajaba en las industrias, los comercios y los bancos y que serán los primeros en organizarse ante las condiciones de vida y de trabajo.

En febrero de 1921 el ministro de Hacienda, José Esperanzas Suay, decreta la invalidez de la moneda más utilizada por los comerciantes: las de plata que dejan de tener valor frente a los billetes. Las mujeres comerciantes de El Salvador se manifestaron el 28 de febrero y muchas de ellas fueron ametralladas o heridas. El resto consiguió tomar un cuartelillo de la policía y el gobierno se vio obligado a restablecer su circulación.

La Federación de Trabajadores de El Salvador, "La Regional", se formó en septiembre de 1924 durante el gobierno de Alfonso Quiñónez Molina (1923 – 1927). Incluía a trabajadores urbanos y agrícolas y en ella participaron tanto Miguel Mármol como Farabundo Martí. Fueron los directores de la Universidad Popular, fundada en 1917 por la Sociedad de Obreros de El Salvador Confederada.

---

[9] "La existencia de tierras bajo la propiedad de las comunidades impide el desarrollo agrícola que estovar la circulación de la riqueza y debilita los lazos familiares y la independencia del individuo. Su existencia contraría los principios económicos y sociales que la República ha adoptado".

[10] Los Dueñas y los Regalados aparecen como personajes literarios.

En 1925 se funda el Partido Comunista Centro Americano (PCCA) con la participación de Farabundo Martí aunque después, sus miembros, se focalizaron en las fundaciones del Partido Comunista de Guatemala (1921), de Honduras (1927) y El Salvador (1930).

Durante el gobierno de Pío Romero Bosque (1927 – 1931), se llevaron a cabo una serie de reformas que tenían como objetivo apaciguar las luchas indígenas, campesinas y obreras: se levantó el estado de sitio, se confirió autonomía a la Universidad de El Salvador, se crearon leyes para proteger a los trabajadores, a las mujeres y a los niños. Pero no fueron suficientes y la crisis económica era cada vez mayor ya que a partir del Crack de la Bolsa de Nueva York de 1929, el precio del café había caído en picado y con ella las exportaciones. La crisis internacional llevó a que subiera el paro tanto en el campo como en la ciudad, los bancos quebraran por el impago de los préstamos y el gobierno bajara o retrasara los sueldos de los funcionarios. Durante esos años, "el 28% de la población indígena y campesina perdió las tierras a manos de la oligarquía cafetalera"[11].

La Dictadura del general Hernández Martínez (1931 a 1944)

El 30 de marzo de 1930 un grupo de militantes del movimiento obrero fundan, cerca del lago de Ilopagno, el Partido Comunista de El Salvador (PCS) y la Sección del Socorro Rojo Internacional para ayudar a las familias de los presos políticos.

El 1 de mayo de 1930 en San Salvador, una gran manifestación, de unos 80.000 obreros[12], recorre las calles de San Salvador en la que se considera la primera muestra significativa de la lucha de masas contra la explotación. El gobierno de Pío Romero Bosque había permitido que los obreros urbanos se organizaran pero no a los agrícolas y los peones.

Es una época de terror en el campo con el ametrallamiento de chozas cuando se sospechaba que había reuniones. En respuesta, el 1 de agosto de 1930, La Regional organizó una manifestación contra la guerra que acabó con el encarcelamiento de cien trabajadores y procesos penales abiertos. El resultado final fue la prohibición de las actividades de protesta con la excusa de que temían un golpe de estado.

[11] *Vida de Farabundo Martí 1893-1932*. El Salvador: Asociación Equipo Maíz, 2008, p.24. URL#28.
[12] Según la misma biografía.

El 11 de enero de 1931 gana las elecciones Arturo Araujo, candidato del Partido Laborista y candidato al que apoyaba la burguesía, el proletariado y el campesinado organizado. Pero la crisis económica estaba empeorando y el Presidente no cumplió con sus promesas electorales. Las manifestaciones y protestas continúan hasta que se aprueba una ley que daba al Ejército y a la Policía mayor poder para reprimir las huelgas y las manifestaciones.

A principios de mayo de 1931, en la Finca Asuchillo de la Libertad, el dueño llamó a la guardia porque había una reunión de proletarios y el enfrentamiento acabó con varios muertos. Farabundo Martí salió de la clandestinidad para protestar y fue encarcelado. Hizo una huelga de hambre de 27 días que acabó con una manifestación a su favor que se saldó con varios muertos. El 17 de mayo murieron 27 manifestantes[13]. Los medios de comunicación oficiales justificaban la represión.

La crisis llevó al gobierno a pedir un crédito para pagar al Ejército, a la Policía y a la Guardia lo que provocó una protesta estudiantil. El 11 de julio de 1931 se decretó el Estado de Sitio.

Con el fin de poner fin a esta crisis política y social en diciembre de 1931 se instaura el régimen militar del general Maximiliano Hernández Martínez derrocando al recientemente elegido, por vía democrática, Arturo Araujo quien había asumido el poder en medio de una tremenda crisis del comercio internacional que había hecho caer el precio del café – única fuente económica del país- más de un 54%. Paralelamente los sindicatos y organizaciones de obreros que se extendían por todo el país cristalizaron en la fundación del Partido Comunista salvadoreño[14] en 1930.

Ante la represión impuesta por el general Maximiliano desde el comienzo de su mandato se planeó el primer intento de revolución armada en el país. El ejército, por orden del presidente, se adelantó a los movimientos de la guerrilla y se produjo la matanza de 1932 que marcaría a todas las generaciones posteriores por su violencia.

---

[13] Estos episodios aparecen frecuentemente en la literatura: lo cuenta Roque Dalton en *Miguel Mármol* o en *Vida de Farabundo Martí.*

[14] El Partido Comunista Salvadoreño aparece identificado en los textos de Roque Dalton como PC. Posteriormente se le identifica con las siglas PCS. La historia del PC aparece narrada en *Miguel Mármol* con detalle.

Según las cifras oficiales, 25.000[15] campesinos de la etnia pipil[16] fueron masacrados en todos los departamentos cafeteros del país. Sus líderes fueron rápidamente capturados y ejecutados, entre ellos, Agustín Farabundo Martí[17] convertido en el héroe de la revolución armada en El Salvador.

El general Maximiliano Hernández Martínez consiguió que su gobierno fuera ratificado internacionalmente poco tiempo después y en año 1935 obtuvo la primera victoria en las urnas que se repetiría en 1939. Su gobierno se extendió hasta 1944 cuando perdió el apoyo de las oligarquías cafetaleras. Durante los trece años de dictadura Martínez aprovechó la bonanza económica que supuso para El Salvador la Segunda Guerra Mundial y diversificó la agricultura salvadoreña introduciendo la caña de azúcar y los cultivos de algodón.

El general perdió el apoyo de los terratenientes con las pequeñas reformas sociales y el apoyo a Estados Unidos que se vio obligado a adoptar a partir de los primeros indicios de que los aliados ganarían la guerra. En 1944 tuvo lugar la huelga de "Brazos Caídos" y el levantamiento cívico – militar – conocido con el nombre de "Movimiento del 44"[18] que derrocó definitivamente su gobierno.

Reformismo Militar: 1944 – 1969

Entre 1944 y 1960 se desarrolla en El Salvador el modelo de gobierno civil – militar. La junta que derrocó al general Maximiliano acabó con la "Revolución del 48" liderada por el siguiente presidente, el coronel Óscar Osorio[19]. Durante su gobierno se llevaron a

---

[15] Según las fuentes las cifras varían entre 15.000 y 30.000 muertos pero la cifra de 25.000 muertos ha sido la establecida oficialmente. La ORDEN – que aparece en *Pobrecito poeta que era yo*- como Policía de Hacienda, estaba formada por campesinos asalariados y llegó a contar con más de cien mil miembros.

[16] Utilizo pipil refiriéndome al grupo de indígenas nahual de El Salvador, como la mayoría de los textos académicos consultados.

[17] Agustín Farabundo Martí (1893 – 1932), conocido popularmente como "El Negro Martí", fue el héroe popular de la revuelta comunista. Nacido en una de las familias de terratenientes más poderosas del país, se identificó a temprana edad con los campesinos y los obreros del país. Desde 1920 participó en las actividades revolucionarias contra diversos gobiernos en El Salvador, Guatemala y Nicaragua. Entre 1925 y 1928 fue uno de los principales líderes de la Federación Regional de Trabajadores de El Salvador. En 1928 luchó junto a las tropas del revolucionario nicaragüense Sandino. En 1930 vuelve a El Salvador para participar en la fundación del Partido Comunista Salvadoreño. El "Negro Martí" aparece frecuentemente como personaje en las novelas de la Generación Comprometida. Miguel Mármol narra su relación con él en *Miguel Mármol, los sucesos políticos de 1932*. Es uno de los personajes de *Las cenizas de Izalco* de Claribel Alegría. También es significativo que "Farabundo" sea el primer pseudónimo literario de Roque Dalton.

[18] Parte de estos sucesos están narrados en *Miguel Mármol* y en *Las historias prohIbidas de Pulgarcito.*

[19] El coronel Óscar Osorio (1910 – 1969) fundó el Partido Revolucionario de Unificación Democrática (PRUD) bajo la dirección del gobierno mexicano.

cabo avances sociales fundamentales como el establecimiento de los salarios mínimos y el inicio de un sistema de seguridad social para los trabajadores de la industria. Pero lo más destacado de este gobierno fue el impulso que se dio a la inserción de El Salvador en la Unión Centroamericana[20].

José María Lemus[21], candidato del PRUD, ganó las elecciones en 1956 pero con pocas garantías democráticas. Su política fue una continuación de la política de su antecesor pero con tintes más liberales. Se desarrollaron las infraestructuras por todo el país y la economía mejoró considerablemente con el impulso del sector industrial frente al agrícola. Se desarrollaba así el poder de la burguesía frente a las oligarquías tradicionales siguiendo los modelos capitalistas y apoyados por Estados Unidos.

En 1960 una junta cívica – militar derrocó a Lemus pero en 1961 hubo un nuevo golpe de estado que acabó con un gobierno que prometía una democracia más participativa y una mayor distribución de la riqueza. El Directorio Cívico – Militar encabezado por el coronel Julio Adalberto Rivera[22] accedió rápidamente al poder apoyado por los militares más conservadores y las clases económicamente más poderosas.

El nuevo gobierno promovió una nueva constitución y llevó a cabo reformas sociales pero la democracia continuó manteniendo su carácter dudoso pues en las elecciones que le ratificaron en el poder fue el único candidato reconocido oficialmente. Bajo su mandato se unió oficialmente a todos los miembros de seguridad del estado en la Agencia Nacional de Seguridad[23].

---

[20] El primer intento de Unión Centroamericana fue en 1823 con el nombre de “Provincias Unidas del Centro de América”, siguiendo el modelo de los Estados Unidos de América, pero no tardó en fracasar. En 1942 los unionistas centroamericanos se reunieron en San José para reformar el proyecto político. Con la caída del general Martínez de El Salvador, en abril de 1944, Guatemala y El Salvador dan el nombre de “Unión Patriótica Centroamericana” al proyecto. Un año más tarde proclaman la unión política de ambos países pero fracasó porque el resto de los presidentes centroamericanos no apoyaron la propuesta. Decidieron entonces ir paso a paso con la fundación de la ODECA – que después se convertiría en el Mercomún Centroamericano - en 1951.

[21] Durante las huelgas populares de 1961 surge la policía política, los servicios de inteligencia salvadoreños apoyados económicamente por los Estados Unidos. La ORDEN (organización Democrática Nacionalista) fue clandestina hasta 1965.

[22] Julio Adalberto Rivera (1921 – 1973) gobernó bajo el PRUD pero con el nombre de Partido de Conciliación Nacional (PCN).

[23] Esto incluía todas las organizaciones paramilitares que apoyaban al gobierno, la ORDEN y el Ejército Salvadoreño.

Las siguientes elecciones tuvieron lugar en 1967 y en ellas ganó de nuevo el partido del general Lemus, liderado por el general Fidel Sánchez Hernández[24]. Sin embargo, la votación no contó con mayores garantías democráticas que las anteriores.

En 1967 y en 1968, a pesar de la democracia de tintes liberales y la bonanza económica, la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños, uno de los sindicatos de El Salvador, organizó dos huelgas generales que fueron reprimidas.

En 1969 comienza la Alianza para el Progreso de Kennedy. En medio de la Guerra Fría, el triunfo de la Revolución Cubana y su posible extensión a más países suponía un enorme peligro para el gobierno estadounidense. Para evitarlo, la Alianza para el Progreso fomentaba la democracia política a través de la ayuda militar a los distintos países para que se contuviesen los movimientos comunistas. El gobierno de El Salvador se unió al reformismo socio – económico del nuevo programa de Kennedy.

Pero ese mismo año acabó el auge económico de los años ´60 con la caída brusca de los precios del café. La Unión Económica Centroamericana[25] se desintegra tras el conflicto entre El Salvador y Honduras conocido como "La Guerra del Fútbol"[26].

Las fuerzas militares se fortalecen en El Salvador y las elecciones fraudulentas derrocaron a José Napoleón Duarte[27], miembro del recientemente legalizado Partido Demócrata Cristiano, frente a las fuerzas militares en 1969.

---

[24] Fidel Sánchez Hernández (1917 – 2003) es conocido por la invasión de Honduras durante la Guerra del Fútbol en 1969.

[25] En 1963 comienzan las conversaciones entre los presidentes americanos en Costa Rica como parte de los planes de Kennedy para frenar la expansión del comunismo en la zona a través del Mercado Común Centroamericano. Entre los distintos objetivos que se marcaron en esas reuniones estaba recuperar la idea del siglo XIX de unir los cinco países en una sola república. El plano político sería una fase posterior al militar y económico. Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Panamá firmaron la "Declaración de América Central". Estados Unidos se comprometía a apoyar económicamente el desarrollo del mercado de la zona. Dos años más tarde se fundó El CONDECA (Consejo de Defensa Centroamericana) que unía a todos los países centroamericanos con el apoyo estadounidense para luchar juntos contra el comunismo y fortalecer las democracias reformistas.

[26] Uno de los capítulos de *Las Historias Proh*Ibid*as de Pulgarcito* está dedicado a este violento conflicto entre ambos países que acabó con más de cinco mil muertos, decenas de refugiados y la destrucción de la única refinería de petróleo de El Salvador. La reacción de Estados Unidos fue el establecimiento de tratados militares unilaterales con cada uno de los países centroamericanos. La doctrina de Nixon prefería una dictadura militar a una democracia débil que pudiera acabar en el establecimiento de un gobierno comunista, de ahí que los Estados Unidos ayudaran al establecimiento de poderosos ejércitos en Latinoamérica, entre ellos el de El Salvador.

[27] José Napoleón Duarte (1926 – 1990) fue el único candidato civil. En 1984 ganaría las elecciones en El Salvador proponiendo una serie de medidas reformistas.

La época de las guerrillas y la Guerra Civil (1969 - 1992)

La represión gubernamental ante las organizaciones leninistas y las manifestaciones populares llevó a la formación de las "organizaciones político – militares", que apostaban por la lucha armada a partir de 1970. Es el comienzo de la guerra de guerrillas que se desarrolló en el campo y en la ciudad, apoyada por los movimientos sociales y muchos integrantes de la Iglesia[28].

A partir de 1970 aparecen las siguientes organizaciones desde los sindicatos, las organizaciones estudiantiles y los partidos de la oposición: el FPL (Fuerzas Populares de Liberación Furibundo Martí), RN – FARN (Resistencia Nacional – Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional en 1971) y la PRTC (Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos en 1975). A estas organizaciones hay que añadir las organizaciones populares: el Bloque Popular Revolucionario (BPR), el Frente de Acción Popular Unificada (FAPU), las Ligas Populares 28 de febrero (LP-28), el Frente de Acción Unificada (FAU) y Las Ligas para la Liberación, las cuales fundaron en enero de 1980 la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM). Poco después se fundó el Frente Democrático Revolucionario (FDR) junto al Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) de tendencia social demócrata y al Movimiento Popular Social Cristiano.

Entre 1970 y 1980, la violencia se fue incrementando entre estos grupos y el ejército y los "Escuadrones de la Muerte" que eran grupos paramilitares clandestinos, ambos dirigidos por el gobierno y la oligarquía salvadoreña.

Lo que se conoció como "La guerra de guerrillas" se caracterizaba por asesinatos selectivos, secuestros y matanzas indiscriminadas. Mientras tanto, aunque sigue habiendo una supuesta democracia, en realidad el poder lo ostentaban gobiernos militares legitimados a través de elecciones fraudulentas. El fracaso de los intentos de

[28] Durante la época de los años ´60, ´70 y ´80 se desarrolla la llamada "Teología de la Liberación", un movimiento ideológico que nace en el seno de la Iglesia Latinoamericana a partir, fundamentalmente, de la Segunda Conferencia General del Episcopado celebrada en Medellín en 1968. Sus ideólogos promueven el cambio social basándose en las injusticias y la pobreza general, síntoma de la crisis de los valores morales y religiosos de la sociedad latinoamericana. Muchos de los adscritos a esta tendencia participaron de los movimientos guerrilleros y aceptaron el cambio social a través de la revolución armada con base marxista – leninista. Los teólogos de la liberación y Roque Dalton comparten la creencia de que la realidad es política y de ahí tiene que partir el cambio hacia una "praxis liberadora" que conduzca a compartir los bienes espirituales y materiales, tanto en el seno de la familia como en el seno de la comunidad.

paz desembocó en la Guerra Civil Salvadoreña. A la ofensiva de la guerrilla el gobierno respondió con la "Tierra Arrasada" del gobierno que resultó con unas 70 masacres documentadas, las más sangrientas y conocidas son El Monzote (del 10 al 12 de diciembre de 1981, con 800 víctimas), la del río Sumpul (el 24 de marzo de 1980 con 600) y la del río Lempa (marzo de 1981 con 400). Tras 1981 la guerra continúo pero disminuyó el número de ataques y de muertes hasta la "Ofensiva Final" de 1989. Durante toda la década, EEUU apoyó al ejército salvadoreño y la candidatura de Napoleón Duarte buscando la implantación de un sistema democrático capitalista.

En abril de 1990 se firma el Acuerdo de Ginebra en el que se establecen los propósitos y el marco de negociación política para poner fin al conflicto armado y conseguir una democracia fuerte en El Salvador. Las negociaciones estaban apoyadas por la ONU y por los "Países Amigos": México, Colombia, Venezuela y España.

Todavía durante 1990 y 1991 el conflicto se agudizó considerablemente pero la negociación política seguía avanzando. Tras varias reuniones en las que se fueron llegando a acuerdos relacionados con el sistema judicial, los derechos humanos, el sistema electoral, la seguridad pública, determinados elementos económicos y sociales y la reinserción de los combatientes, el 16 de enero de 1992 el Castillo de Chapultepec de Ciudad de México, se llega al acuerdo de paz definitivo. Tras largos años de conflicto se asientan las bases de una sociedad verdaderamente democrática.

En los Acuerdos se llegó a los siguientes compromisos:

- Reintegración de los combatientes en la vida civil a través de programas de reinserción.

- Legalización de los partidos de la oposición.

- Reforma agraria limitada (el Programa de Transferencias de Tierras)

- Investigación del Abuso de los Derechos Humanos a través de Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, la Comisión de la Verdad y el Grupo Conjunto para la Investigación de los Grupos Armados Ilegales.

- Reforma y profesionalización de las fuerzas judiciales y de la policía nacional.

- Control civil sobre las fuerzas armadas.

- Reconstrucción de las infraestructuras principales: carreteras, puentes, escuelas, clínicas, etc.

De la Posguerra a la actualidad

Las Naciones Unidas habían intervenido directamente en los acuerdos e internacionalmente se admitía que era necesario cambiar las estructuras sociales del país y del poder para tener una verdadera paz. La UNESCO se marcó como objetivo el antagonismo, la violencia y la polaridad social. Se creó, en 1993, el Foro de Educación y Cultura donde participaron salvadoreños de todas las clases e ideologías políticas. Después del forum se creó un Consejo de Coordinación Nacional. La UNESCO pretendía que todos imaginaran una sociedad de posguerra nacional basada en la paz. Se idearon distintos programas que afectaban a los niños, a las mujeres y a los indígenas.

Como todos sabían que los recursos para llevarlos a cabo tendrían que llegar de fuera, los programas se adecuaron a los ideales de la UNESCO. Los líderes locales, enemigos durante la guerra, trabajando colectivamente en un proyecto nacional sirvió de modelo a los valores culturales y las prácticas sociales deseadas: negociación, tolerancia y cooperación.

En 1993 estuvo completo, era la primera fase de un programa mucho más amplio, pensando para tener una duración de entre 3 y 5 años. Son 23 proyectos estructurados en cuatro áreas: Sociedad Democrática y Desarrollo Humano, Recobrar y desarrollar la identidad nacional en una cultura de la paz, aprender a vivir en la cultura de la paz, y temas transversales y proyectos sociales. En todos ellos la Memoria Histórica y étnica cobró un gran protagonismo por lo que afectaría a la narrativa.

En cuanto al FMLN se desmanteló como grupo guerrillero y pasó a constituirse como partido político. Participa así del parlamento donde tiene varios diputados así como la alcaldía de bastantes poblaciones, incluida la de San Salvador. Ganó las elecciones contra ARENA el 15 de marzo de 2009 y Mauricio Funes asumió la Presidencia del país en el año 2009.

ZONA DEL LEVANTAMIENTO DE 1932



Primera Parte

1932 en la narrativa: textos principales.

INTRODUCCIÓN

Desde la publicación de Joaquín Méndez: *Sucesos comunistas en El Salvador*, en abril de 1932, hasta el último libro que tiene como tema central la insurrección comunista, *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932* de Galindo Pohl, hay un intervalo de setenta años. Siete décadas en las que los sucesos de enero y febrero de aquel año y su violencia son los protagonistas de multitud de obras narrativas y poéticas, y aparecen directa o indirectamente mencionados en narrativa, poesía, ensayo, artículos, etc. que incluyen tanto textos nacionales como centroamericanos e hispanoamericanos.

En el presente estudio se agrupan las obras según un doble criterio que incluye el estilístico y los objetivos del autor de la obra estudiada. En un tema tan político como 1932 la posición ideológica del autor mediatiza el texto tanto en su perspectiva como en el estilo y en los datos que se incluyen, así como en la perspectiva de los hechos. Existen testimonios, novela – testimonio, ensayos filosóficos, ensayos políticos, textos costumbristas, memorias históricas y misceláneas que hablan de la mayor tragedia que se recuerda en El Salvador.

El genocidio ocurrió cuando las ideologías utópicas llegaban a su apogeo tras el triunfo de las revoluciones mexicana y rusa. Centroamérica era un hervidero de filosofía, utopías, antiutopías y teorías económicas que se reflejan en los movimientos políticos y sociales, en las revoluciones y en los textos poéticos o narrativos que promueven o reflejan esa realidad. Así lo explica Rafael Lara Martínez:

> “Ideas premarxistas, religiosas, teosóficas y metafísicas fundaron la utopías, una idea del socialismo y del feminismo. El fundamento pre-moderno de esa propuesta lo expresa el reducido contenido laico. El pensamiento utópico proviene de ideas poco seculares que critican el desbalance social de la modernización y, en algunos casos, exaltan la comunidad campesina tradicional como modelo de base para la renovación social. El enfoque de esta corriente de socialismo incaico fundado en el ayllu, en la obra de Juan

Carlos Mariátegui en el Perú, o bien el socialismo teosófico, tal cual lo practicaba César Augusto Sandino en Nicaragua”[29].

Los primeros textos que aparecen sobre 1932 pertenecen a la ideología derechista y fascista que promocionó la cultura del terror ante el comunismo y la justificación de la masacre posterior. Además de los artículos en la prensa diaria de lo que ocurrió, el gobierno del general Martínez encargó a un periodista, Joaquín Méndez, la redacción de un texto documental lleno de testimonios sobre la insurrección. Desde este texto, la política de la derecha y la memoria sobre lo que pasó es mucho más unitaria que la de la izquierda.

Ante la brutalidad de los hechos, lo primero fue el intento de silenciación por parte del gobierno[30]. Aún así, había dos tendencias: los que apoyaban la política de mano dura de Martínez que suponía la represión ante cualquier forma de insubordinación y los reformistas conciliadores que se inclinaban por una reconciliación. Según *Recordando 1932,* la derecha no atribuyó hasta 1959 el 1932 a la causalidad comunista porque interpretaron el levantamiento en la experiencia acumulada anterior que atribuía las revoluciones a temas relacionados con la raza, la clase social, nación o religión.

Dentro de la visión de la derecha existieron las versiones oficiales (gobierno), semi – oficiales (otros y periódicos) y particulares. Periódicos como “La Prensa” y “El Día” abrían todos los días con titulares que estaban dirigidos a provocar el terror entre las masas urbanas ante el peligro comunista[31].

En las décadas siguientes, la prensa se utilizó para recordar 1932 en momentos críticos, como las elecciones de 1972. Entonces reaparecer numerosos testimonios contando los crímenes horrendos de los comunistas durante los levantamientos. Sin

---

[29] Rafael Lara Martínez: “En las manos un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884 – 2004). *Intersedes: Revista de las Sedes Regionales,* p. 18. URL#19.

[30] “En vista de que la muerte de miles de inocentes durante la Matanza no era algo de que vanagloriarse, la derecha se mostró más bien proclive a guardar silencio sobre 1932, porque le resultaba difícil conciliar una línea política de modernización con una historia de asesinatos en masa”. Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 251.

[31] “Los horribles crímenes de las hordas comunistas”, “Iban a incendiar totalmente las ciudades las hordas comunistas”. “La Prensa”, 29 de enero de 1932. P. 1 Citado en Héctor Lindo Fuentes; Erik, Ching y Rafael Lara Martínez :*Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 254.

embargo, no estaba claro qué significa la palabra "comunismo" y la utilizaban más como la revuelta en sí misma que en términos ideológicos. Algunos pensadores de la derecha, como el arzobispo conservador de San Salvador, hacían llamadas a la mejora de la situación de los campesinos y obreros para evitar el comunismo.

Se insistió más en el hecho de la revolución que en la represión posterior y, en la mayoría de los casos

> "… la masacre brutal ejecutada por el gobierno después del levantamiento fue encubierta y descrita en términos generales y antisépticos. Las notas utilizaban a menudo frases impersonales o voces pasivas. Así se expresó un periódico: "Se incinera gran cantidad de cadáveres de comunistas en todos los lugares en donde fueron reprimidos los levantamientos""[32].

A partir de la publicación de Joaquín Méndez se guardó silencio y los hechos de 1932 se relegaron a las memorias personales o familiares. Señalan los autores de *Recordando 1932* que con la caída del gobierno, en 1944, la situación cambia y se rescatan los sucesos debido a los nuevos rumbos políticos. Se pone como ejemplo la obra de Gregorio Bustamante Maceo: *Historia militar de El Salvador* que no menciona en la primera versión de 1935 los sucesos de 1932, pero sí lo hace en la de 1951.

En los años ´70 se endurece la visión sobre lo que había pasado porque interesaba alejar el fantasma del comunismo cubano. El debate es si seguir la misma táctica utilizada por Martínez para reprimir la matanza de 1932 o no que aparecen en libros de texto, publicaciones oficiales y periódicos:

> "Pero para la década de 1970, después de que la situación política había empeorado y se anticipaba una confrontación de grandes proporciones, las versiones conservadoras sobre 1932 se aglutinaron en torno a una narrativa única de causalidad comunista. En la medida que el Estado se sentía amenazado, cualquier expresión de oposición se definió como una conspiración comunista y la solución al problema se planteó como a una reacción militar similar a la de 1932"[33].

Durante la guerra civil la interpretación de los hechos se polariza no dejando lugar a otras interpretaciones:

---

[32] Ibid., p. 256.
[33] Ibid., p. 276.

> "Hacia enero de 1981, cuando comenzó la guerra civil en serio, la perspectiva que manejaba la derecha sobre 1932 se había despojado de cualquier ambigüedad. 1932 se convirtió en un cliché, presto a ser utilizado en cualquier debate nacional o internacional. Uno de las más destacados escuadrones de la muerte se auto – denominó la Brigada Maximiliano Hernández Martínez, en honor al presidente que supervisó la matanza. Por el lado de la izquierda, los grupos dispares de rebeldes se unieron bajo el nombre de Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional"[34].

En los siguientes epígrafes se adelanta la clasificación de las obras que se analizan posteriormente. El criterio, como se mencionó anteriormente, es ideológico y cronológico ante la dificultad de clasificación por estilo o género literario.

Narrativa Anticomunista

En abril de 1932 aparece publicado un texto que venía a justificar la represión del gobierno del general Maximiliano Hernández Martínez y que se convertiría en la única fuente documental para lo que realmente ocurrió: *Los sucesos comunistas en El Salvador* de Joaquín Méndez. La utilización del testimonio directo estructurado por ciudades y poblaciones que se insubordinaron se toma como modelo en los textos posteriores, así como los testimonios de los burgueses y terratenientes que se vieron afectados.

Dentro de las novelas anticomunistas aparecidas en plena guerra fría está *El oso ruso* de Gustavo Alemán Bolaños (1944) y *Ola roja* de Machón Vilanova (1948). Ambas contribuyen al miedo del imperialismo bolchevique en América.

El peligro de un levantamiento comunista en Guatemala llevó a Jorge Schlésinger a publicar *Revolución comunista. Guatemala en peligro* en 1946. Es un libro de ensayo histórico que utiliza el anterior como fuente pero añadiendo la crítica al gobierno que no aparecía. En opinión del autor, la revolución hay que evitarla a toda costa (cosa que no hizo el general Martínez) pues no trae más que muerte y destrucción. Repite la estructura de Joaquín Méndez y es una obra básica por el diálogo que establece el texto de Roque Dalton, *Miguel Mármol*. Es un debate intertextual de dos autores de posturas ideológicas antagónicas: en contra de la revolución y a favor.

[34] Ibid., p. 277.

En la literatura prorrevolucionaria

Existe un único ejemplo de la narrativa revolucionaria antes de la Generación Comprometida: *Sangre de hermanos* de Rodolfo Buezo que no es propiamente un texto narrativo sino que utiliza la narración y el comentario político para promover la revolución en 1944, año en que fue publicado.

En la narrativa de la Generación Comprometida

Cuatro miembros de la Generación Comprometida[35] escribieron obras que tienen muy presente el genocidio: Claribel Alegría, Roque Dalton, Roberto Armijo y Manlio Argueta. Esta Generación recibe el nombre de "Comprometida" a partir de un artículo de Ítalo López Vallecillos publicado en la revista "Hoja" en 1956. Uno de los criterios de agrupación es el haber nacido poco después de 1932[36]. A este respecto, dice Manlio Argueta:

> "Como has de comprender, tenemos una experiencia larga, continua y permanente durante la cual hemos mantenido la actitud que exigíamos a todos, de que el escritor es una conducta; que la *ética* debe relacionarse íntimamente con la *estética.* La conducta moral nos debía mantener al lado de nuestro pueblo, combatiendo el régimen injusto. Pero te insisto, nuestra posición no puede entenderse si no se enmarca en ese acontecimiento de 1932"[37].

Todos estos autores vivieron el reformismo militar que sucedió a la dictadura del General Maximiliano Hernández Martínez, marcada por la crisis del espíritu ante la corrupción política y la violencia[38] por lo que acabaron por compaginar la lucha política con su socialismo literario. Por este motivo, muchos de ellos fueron encarcelados y con el tiempo se tuvieron que exiliar, entre ellos: Roque Dalton, Claribel Alegría, Manlio

---

[35] Sin embargo, en *Mágica Tribu,* una colección de memorias de sus amigos más íntimos, Claribel Alegría cuenta su amistad con Roque Dalton que fue epistolar porque nunca llegaron a conocerse en persona. El destino pareció separarlos, una vez que el revolucionario estaba esperando a Claribel Alegría con un ramo de flores en el aeropuerto, su avión se retrasó y nunca llegaron a encontrarse.
[36] Claribel Alegría es una excepción pues tenía 7 años cuando vivió los acontecimientos en Izalco.
[37] Zulma Nelly Martínez. "Entrevista a Manlio Argueta". Hispamérica, Dec., 1985, Vol.14, p.41 -54, p. 43.
[38] "Al momento que Roque Dalton y sus contemporáneos completaron su educación secundaria, su generación había vivido bajo una dictadura, un movimiento social que la derrocó, dos golpes de Estado, dos elecciones y dos constituciones, al mismo tiempo que observaron el auge de la democracia en la vecina Guatemala". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 135.

Argueta y Roberto Armijo. La actividad literaria continúa pero fuera del país por lo que se acaban las actividades conjuntas.

En su mayoría utilizaron la ficción histórica, el testimonio (real o novelado) y los textos pseudohistóricos para su narrativa de denuncia social, a favor de la revolución. La primera en dedicar una novela a 1932 fue Claribel Alegría con *Cenizas de Izalco*, escrita desde París bajo la influencia de Julio Cortázar en 1967. *Luisa en el país de la realidad* (1987), no le da el mismo protagonismo a la insurrección, pero el alterego de la autora sufre los vientos de cambio y violencia en medio de la atmósfera de revolución que se avecinaba, se trata de unir la revolución de 1932 con la lucha de la guerrilla de los años ´80.

En 1972 aparece la novela – testimonio que venía a revolucionar el recuerdo colectivo de lo sucedido: *Miguel Mármol* de Roque Dalton. A partir de su publicación, la narrativa de la insurrección cambiaría profundamente. Este testimonio no es la única obra del autor en la que 1932 tiene una profunda importancia. En toda su narrativa y poesía, los hechos que cambiaron profundamente la configuración nacional, en opinión del autor, son centrales: *El Salvador, Monografía; Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* y *Pobrecito poeta que era yo.*

La narrativa de Manlio Argueta hay que entenderla como un todo y, aunque sus novelas pueden leerse por separado, lo cierto es que no tienen un significado completo fuera de su intertextualidad: historias de familias que se cruzan, personajes que aparecen en varias de ellas, la configuración del espíritu nacional y la justificación para la existencia de la guerrilla se cruzan de un texto a otro. En sus novelas 1932 se vive desde el dolor, como un antes y un después que hay que superar. Está presente en *El Valle de las Hamacas* (1968), *Caperucita en la zona roja* (1978), *Un día en la vida* (1980), *Cuscatlán, donde bate la mar del sur* (1986) y en *Milagro de la Paz,* publicada ya en 1994.

Roberto Armijo es más conocido como poeta que como narrador y vivió gran parte de su vida en el exilio en París donde escribe una novela de la totalidad que no se publica hasta 1990: *El asma de Leviatán* donde el intento de levantamiento comunista tiene una interpretación mágica, mítica y asmática.

Salarrué fue pintor y escritor y en ambos destaca por su regionalismo. El mundo rural, visto desde las teorías teosóficas de moda en el momento, impregna tanto su obra pictórica como la literaria. Es el escritor costumbrista más conocido porque recoge en su obra las costumbres y formas de hablar de los indígenas de Sonsonate, donde nació. En 1932 trabajaba en el periódico "Patria", fundado por Alberto Masferrer, del que recibía su influencia.

Ante los hechos ocurridos, guardó silencio, lo que provocó que le acusaran de ser poco patriótico. El 27 de febrero de 1932, cuando la represión violenta estaba todavía en auge, Salarrué se defiende con "Mi respuesta a los patriotas". Allí expresa su desprecio hacia lo político y se afirma en su proyecto de lo telúrico, de la expresión de lo regional:

> "Yo el iluso no tengo patria, no tengo patria pero tengo terruño (de tierra, cosa palpable). No tengo El Salvador (catorce secciones en un trozo de papel satinado); tengo Cuscatlán, una región del mundo y no una nación (cosa vaga). Yo amo a Cuscatlán. Mientras vosotros habláis de la Constitución, yo canto a la tierra y a la raza: La tierra que se esponja y fructifica, la raza de soñadores creadores que sin discutir labran el suelo, modelan la tinaja, tejen el perraje y abren el camino. Raza de artistas como yo, artista quiere decir hacedor, creador, modelador de formas (cosa práctica) y también comprendedor. La mayor parte de vosotros se dedica en su patriotismo a pelearse por si tienen o no derecho, por si es o no constitucional, por si será fulano o zutano, por si conviene un ismo u otro a la prosperidad de la nación"[39].

Tanto el cafetalero como el comunista se centran en el dinero y la política, gran error. Para el autor, lo más bello es vivir de la magia de la tierra que se identifica con los símbolos de los indígenas pipiles y mayas. En consecuencia, los hechos de 1932 se convierten en algo terrible e irracional. Fuera de las discusiones sobre si las obras que no mencionan el genocidio son simbólicas o no, en los que sí aparece directamente son en los cuentos "El Ángel del Espejo" (1960), "El Espantajo" (1954) y "Matapalo", además de la metanovela "Balsamera" incluida dentro de *Catleya Luna* (1974), novela regionalista y romántica.

[39] Salvador Efraín Salarrué. "Mi respuesta a los patriotas". Carta publicada originalmente en Costa rica en *Repertorio Americano. Semanario de Cultura Hispánica*, (Tomo XXIV, nº7), nº575, sábado 27 de febrero de 1932.

En el año 2002, Galindo Pohl, también de Sonsonate, publica una crónica mezcla de memorias, análisis histórico – filosófico y literatura costumbrista titulada *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932.* A pesar de la gran distancia temporal y estilística entre los dos autores, ambos comparten la mirada romántica e idealizada del tiempo pasado antes del genocidio. Difieren, sin embargo, en el análisis de los indígenas que para Salarrué se caracterizan por su misticismo e inocencia y para Galindo Pohl por su lealtad, estoicismo y capacidad de compromiso.

En el ensayo histórico – político a partir de los años ´80

Si la interpretación de izquierdas de 1932 sirvió para promover la revolución comunista y la lucha guerrillera, durante la década de los años ´80 y ´90 aparece repetidamente porque el conflicto bélico continúa. Las razones para ello pueden ser políticas, ideológicas o simplemente, como en el caso de Rafael Menjívar Ochoa, la necesidad de comprender y analizar lo que está pasando.

En 1983 aparece *Función política del ejército de El Salvador en el Presente Siglo* de Mariano Castro Morán, ex – militar, que analiza profundamente el papel político del ejército salvadoreño desde comienzos de siglo hasta los años ´80 con cierto anhelo de defensa de la institución, utilizada tradicionalmente por gente con ansias de poder. Entre las actuaciones marciales comentadas está la represión desatada tras la insurrección.

En el año 2005 Panamá Sandoval escribe un libro destinado a promover el partido derechista ARENA y a defender la figura de su fundador: Roberto D´Aubuisson[40]. Se trata de *Los Guerreros de la Libertad* que establece 1932 con el punto de partida para la lucha por la libertad tan necesaria por la amenaza de los totalitarismos.

Periodista y narrador, Menjívar Ochoa destaca por la narrativa de la violencia en obras de ficción como *Cualquier forma de morir* (2006). Quizás por eso busque una explicación a la cultura de muerte y caos que le persigue en *Tiempos de Locura: El Salvador 1971 – 1981* (2008) donde analiza desde tres perspectivas diferentes, los dos

[40] Roberto d’Aubuisson (1944 – 1992) es un personaje controvertido acusado de los asesinatos de Monseñor Romero y de las personas que murieron al acudir a su entierro. Se le considera, además, responsable de la fundación de los escuadrones de la muerte en El Salvador.

años más sangrientos en la historia de su país, ligándolo al genocidio de 1932 que marcó el comienzo de las masacres.

1932 en otras literaturas de ficción

En el proyecto de defensa de la memoria histórica *Memoria de fuego* del escritor Eduardo Galeano, publicado en 1984, aparece varios microcuentos dedicados a 1932 y a sus protagonistas: siete hablan de las veces que Miguel Mármol escapó de la muerte y uno está dedicado al general Maximiliano Hernández Martínez. Para el uruguayo, la historia de El Salvador que hay que rescatar del olvido porque quema, a pesar de estar oculta, son los hechos del ’32.

En cuanto a la literatura chicana[41], Sandra Benítez ha introducido el tema de las masacres y genocidios de El Salvador con dos obras: *Bitter Grounds* (1997) y *The Weight of all things* (2002). En la primera, “las bases amargas” se refieren tanto al café como a la historia de El Salvador pues cuenta la historia de dos familias desde 1932, la segunda se enmarca entre otras dos masacres de indígenas ocurridas de 1981.

[41] El tema de El Salvador en la literatura chicana está relacionado con la inmigración, sus causas y consecuencias, como en el caso de *Viaje a la tierra del abuelo* de Mario Bencastro.

I. NARRATIVA ANTICOMUNISTA

I.1. Joaquín Méndez: *Los sucesos comunistas en El Salvador*

La leyenda negra del levantamiento comunista apareció solo un mes después del fin de la represión, en abril de 1932. Es la versión oficial del gobierno del general Martínez quien le encarga al periodista Joaquín Méndez que investigue con tres objetivos fundamentales: justificar la represión, aumentar el rechazo al peligro comunista y alabar al ejército y a los voluntarios. A pesar de que en autores como Roque Dalton el objetivo principal es combatir esta versión de los hechos, es la principal fuente utilizada desde *Miguel Mármol* y hasta Galindo Pohl.

El método de de Joaquín Méndez fue recoger testimonios únicamente de miembros del ejército y de los grupos dominantes que habían sufrido el levantamiento por lo que es una narración totalmente parcial de los hechos[42]. Para darle más veracidad, el autor dice abstenerse de hacer comentarios y deja hablar a los protagonistas[43]. Estas voces narrativas, junto con la de Miguel Mármol, son prácticamente las únicas de testigos presenciales hasta *To rise in darkness,* aparecido en el año 2008.

Se trata de un reportaje o crónica periodística basada en las entrevistas y en las fotografías divida por poblaciones. Al final se incluye un documento y una entrevista al general Calderón, jefe de los cuerpos de seguridad del estado, y un relato en agradecimiento a los voluntarios.

El prólogo a *Los sucesos comunistas de El Salvador* comienza con un lenguaje hiperbólico y apocalíptico que pretende inculcar el miedo al comunismo en el lector.

---

[42] "Tomó abundantes fotografías y entrevistó a una gama extensa de testigos oculares y participantes, incluyendo personas todavía encarceladas. Incluyó muchas transcripciones de estas entrevistas. Como su visita se hizo bajo los auspicios del gobierno y el ejército, la narrativa de Méndez es favorable a sus patrocinadores. No obstante, su libro sigue siendo el recuento más detallado de la insurrección. Logró hilvanar la secuencia de eventos, incluyendo los tiempos y el carácter de los ataques, la destrucción que ocasionaron, los nombres de las personas asesinadas y heridas, y las características de la contraofensiva de los militares". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 142.

[43] Esta afirmación, hecha en el prólogo, no se corresponde con la realidad puesto que la voz del autor es constante y los comentarios son múltiples: "Realmente, pasando por las calles de Izalco, se nota que casi toas las puertas fueron destruidas a filo de machete y golpes de hacha". Joaquín Méndez. *Los sucesos comunistas en El Salvador.* San Salvador: Imprenta Funes & Ungo, 1932, p. 25.

Incluso admite que no buscará las causas, aunque las hubiera, porque no justificarían los actos terroristas cometidos:

> "…la obra devastadora que realizó la masa indígena excitada por los agitadores comunistas (…) falanges terroristas (…). No se tratará de historiar causas ni de determinar posibles efectos. Se ofrecerá la realidad viva, tal como la describen las víctimas. Con sus huellas de sangre, de terror y de fuego"[44].

Desde el título, Joaquín Méndez contribuye a la causalidad comunista que ya se había fomentado en los periódicos. En su interpretación de los hechos, los indígenas son el ejército dirigido por los comunistas, es decir, son la herramienta para la revolución pero no son los responsables directos. Los testigos confunden, en algunos casos, a los comunistas con los indios. Feliciano Ama era el jefe de las hordas que atacaron Izalco, todas ellas indígenas.

Para las víctimas de la insurrección, los hacendados, los comunistas y los indígenas eran prácticamente lo mismo, por lo que la insurrección se convierte automáticamente en racial y no únicamente económica:

> "(…) en manos y a merced de las masas, de aquello que no era más que una hora de salvajes enfurecidos, con instintos endemoniados, que gritaban mueras al ladino, mueras al patrono y blandían los corvos con sed de robo, se de todo latrocinio imaginable (…)
>
> No hay un indio que sea afiliado al comunismo devastador"[45].

Sin embargo, las inditas huyen corriendo al ver la cámara y el autor alude indirectamente al deseo de paz de los indígenas:

> "A la puerta de un rancho, en una caña, un lienzo blanco: ¿una bandera de paz, o una camisa puesta a secarse al sol…?[46]"

La ideología fascista que justifica la política de "tierra arrasada"[47] y el empezar de cero para evitar que se extienda la "enfermedad" aparece en la voz de algunos de los militares:

[44] Ibid., p. 7.
[45] Ibid., pp. 100 – 101.
[46] Ibid., p. 35.

"- El comunismo es un árbol agitado por el viento. El árbol, al moverse, hace que caiga la semilla, que luego el mismo viento se encarga de llevar a diferentes puntos. La semilla cae en tierra fecunda. Para acabar con el comunismo, habría que convertir en estéril el terreno, es decir, evitar que siga germinando la semilla. Esto creo que se conseguiría por medio de la culturización de las masas, valiéndose, para ello, de todos los medios posibles"[48].

En el capítulo dedicado a Santa Ana se incluye un documento firmado por el "señor ministro de gobernación" en que se habla de las mejoras que hay que hacer en las fincas para evitar desastres como el levantamiento. Entra estas medidas, el ideario fascista del gobierno dictatorial, está la utilización de los terrenos baldíos, la mejora en la alimentación, sanidad y vivienda de los trabajadores y la escolarización de los niños (obligando a contratar un maestro en las fincas con más de 30 menores).

Se introduce un documento que vincula directamente el sindicato de Juayúa con el comunismo a través de la figura de Chico Sánchez, probablemente porque al gobierno del general Martínez le interesaba desacreditar totalmente cualquier organización laboral. Junto a ella están otros documentos como "*La orden para dar el golpe*" firmada desde el Cuartel General del Ejército Rojo. Aparecen también documentos que vinculan la revolución con el Socorro Rojo Internacional incitado desde la oficina central de América con sede en Nueva York.

En la narración de los soldados no se habla del comunismo en pasado sino que se proyecta hacia el futuro hipotético que pudo ser (pero se evitó) y hacia un presente en el que la amenaza todavía está viva, como indican las supuestas banderas rojas que aparecen en los caminos y la fuga de los hijos de uno de los agitadores, Timoteo Lúe.

Los comunistas rompen con sus propios ideales al respetar las casas de los ricos para quedárselas para sus jefes y obligar a las mujeres a hacer tortillas, o a la banda a tocar sin parar. Además, mataron a uno de los suyos porque se cansó de gritar vivas al comunismo rojo, según narra el autor. En el proceso de envilecerlos y convertirlos en monstruos, se les compara con los "caníbales".

---

[47] "Creemos que el movimiento comunista ha sido reprimido con mano fuerte, y esto nos permite suponer que el orden no volverá a alterarse". Ibid., p. 122.

[48] Ibid., pp. 18 – 19.

Las elecciones se entienden como uno de los detonantes de la revolución, pero no por haberlas ganado (como se afirmará después en *Miguel Mármol),* sino por haberlas perdido. A las elecciones de Ahuachupán, los indígenas llegan armados ya con los machetes “bien afilados”.

Sonsonate se salvó del desastre gracias a la labor de la guardia mientras que Izalco, una ciudad alegre y viva, quedó marcada, destrozada y casi desierta, por los machetes y hachas de los comunistas. Joaquín Méndez incluye numerosas fotografías que apoyan las palabras de los testigos y que dan a entender que el abandono de los ranchos se debió al levantamiento y no a la represión posterior. Las “inditas”, algo de culpabilidad tendrán porque se alejan corriendo cuando le ven tomar fotografías.

El libro está dividido según las zonas en las que se dio el levantamiento. *Miguel Mármol* y *Sucesos comunistas* se completan el uno al otro ya que el primero detalla la represión y el segundo el levantamiento. Para él, la mayoría – como la toma del telégrafo – tenían motivos revolucionarios como mejorar la comunicación entre los revolucionarios. Los crímenes personales, de los que admite algunos, hubieran sido juzgados posteriormente.

En Sonsonate, a través de un testimonio polifónico se presenta a los comunistas como demonios, las señoras tienen pesadillas por los cadáveres que han visto y por el miedo a que maten a los niños. Los muertos no fueron muchos porque se dedicaron más al saqueo, los asesinatos hubieran llegado si no se les hubiera reprimido.

Una vez vencidos, los comunistas capturados tienen aspecto de drogadictos por lo que no muestran temor ante la muerte: “miran con ojos vidriosos y hablan con voz suave y bisbiseantes”[49].

En Izalco responsabiliza al cacique indio, José Feliciano Ama, de haber llevado a la tristeza a un pueblo alegre con las ideas comunistas. Afirma que fue juzgado por el pueblo, loque contradice otros testimonios.

En Nahuizalco los “demonios” comunistas obligaban a las mujeres a cocinar para robaban, incendiaban y mataban a gente conocida. Para las señoras de clase alta esto fue

[49] Ibid., p. 20.

una gran humillación. Para los indígenas suponía invertir los papeles: los ricos convertidos en esclavos. El comunismo se presenta como una enfermedad porque aquellos que reniegan de él dicen "somos sanos"[50] y justifican su adhesión porque les amenazaron sino se suman a ellos. En Ahuachapán, se levantaron porque perdieron las elecciones. En Tacuba el "Héroe", el coronel Rivas que se defiende y al morir, lo decapitan y lo pasean por la ciudad para infundir el terror.

Los comunistas a punto de ser fusilados amenazaban con nuevos asesinatos en Juayúa. Describe la destrucción de las elegantes residencias de la ciudad y crea la amenaza futura de la "noche de las novias". Los comunistas querían tomar como esposas a las hijas de las familias de alta de sociedad para a continuación, violarlas. Mataron a uno de los suyos por no querer seguir gritando "viva el comunismo", obligan a la banda a tocar sin parar como método de tortura. Se les presenta como impíos que obligan a las víctimas a sufrir y morir de sociedad sin permitir la extremaunción así "… mantenían el reinado de terror en el pueblo"

En Santa Ana, los fusilamientos sumarios se justificaban porque los mismos comunistas se identificaron, dado que ahí no había crisis social. Explica cómo se formó la Guardia Cívica para defenderse de la amenaza.

Del departamento de La Libertad comenta el caso de Colón, donde una madre y sus hijos tuvieron que presenciar el asesinato del padre de la familia. También cuenta la formación de la Guardia Cívica de Santa Tecla, lugar donde se encontró un cadáver de un comunista con una hoja con los nombres de la gente que pensaban asesinar, de ahí la matanza de los indígenas para prevenir los crímenes futuros.

Para los autores de *Recordando 1932*, Joaquín Méndez comenzó la leyenda de la causalidad comunista porque supuso que la revolución lo era fundamentalmente. Por eso se refiere a los insurrectos como "rebeldes" o "comunistas", como los califican los testigos. Pero no intentó averiguar qué significaba ser comunista en El Salvador en ese momento ni ver la vinculación real con el PC.

Por su carácter populista, Martínez distinguió a comunistas de trabajadores y dijo que estos se habían dejado guiar por aquellos. Ignoró el componente indígena. En su

[50] Ibid., p. 40.

ideología fascista, solo un estado autoritario podría armonizar las fuerzas antagonistas del capital y los trabajadores.

Aunque los autores de *Recordando 1932*, creen que Joaquín Méndez dejó abierta la puerta a la interpretación de la causalidad comunista o de la responsabilidad indígena, en mi opinión, Joaquín Méndez presenta a los indígenas engañados por los “agitadores” porque eran fácilmente manipulables. Igual que los comunistas pudieron convencerlos, la ideología fascista del gobierno de Martínez puede impedir que se siga desarrollando el “cáncer” comunista.

I.2. Gustavo Alemán Bolaños: *El oso ruso.*

El oso ruso se publicó en 1944 en Nicaragua, apenas un año después de la caída de de la Huelga de Brazos Caídos que acabó con el régimen del general Hernández Martínez. Es la primera ficcionalización de los hechos de 1932 y lleva el subtítulo de “Historia novelada del primer levantamiento comunista en América”.

Se trata de una novela o *noveleta* anticomunista publicada prácticamente en la Guerra Fría que acusa directamente al régimen soviético de haber introducido y promocionado el comunismo en El Salvador. Por consiguiente, es necesario entenderla en su contexto, cuando aparece el miedo a la extensión de las revoluciones, durante el gobierno dictatorial de Anastasio Somoza García (primer gobierno de 1937 a 1947), y justo diez años después de la muerte de Cesar Augusto Sandino.

Ramiro de Córdoba y Emilio Álvarez, que comentan la novela al final, consideran 1932 como “el suceso social más profundo de nuestro tiempo”[51], en junio de 1944, palabras que explican el impacto que tuvo no solo para El Salvador, sino para todo Centroamérica, el Levantamiento y la Matanza.

Probablemente su publicación se explique porque tras la caída del general Maximiliano Hernández Martínez era necesario evaluar los hechos para evitar que se volvieran a repetir y a la vez, mantener las tesis anticomunistas. Está precedida de una introducción que es, en teoría, un fragmento de *Associated Press*, lo que le da credibilidad:

---

[51]Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso*. Managua: Editorial Atlántida, 1944, p. 112.

> "Nueva York, Abril 3, 1940 – (*Associated Press).-* Los principales diarios de los Estados Unidos publicaron hoy la sensacional información de que el Supremo Consejo Rojo de Moscú tomó la resolución de lanzar una ofensiva de propaganda y organización del comunismo en la América Latina, de preferencia en los países de Centro América, y en éstos, aquellos donde la influencia de las potencias democráticas es mayor, o sea en la zona de los canales. Agentes hábiles y disfrazados harán propaganda y crearán células comunistas en esos países. Considera Moscú que los futuros sucesos de la guerra reclaman de Rusia que se abra de previo brecha comunista en los países latinoamericanos, sobre todo en la América Central y los países del Caribe, a fin de allanar el camino a la conquista mundial del bolcheviquismo, aprovechando la gran guerra"[52].

La novelización consiste en introducir un personaje ficticio, cargado de simbolismo, en el hecho histórico para denunciar la intervención soviética en el levantamiento. Iván, apodado "El oso ruso", representa a la Unión Soviética cuyo símbolo es el oso. Su nombre propio es uno de los más comunes en Rusia y es, además, hijo de Lenin porque ha nacido en "Leningrado"[53].

Es un agente, espía, agitador y revolucionario que, conociendo la difícil situación económica del país y, tras pasar por España y México, viaja disfrazado de comerciante alemán a El Salvador, donde sabe que será fácil extender el comunismo ya que:

> "La Casta de los pudientes de este país recuerda la plutocracia de otras partes. Existe asimismo la casta de los dejados de la mano de Dios, si así se pudiera decir, del aborigen que no posee heredar y del artesano que ve salir el sol como una maldición"[54].

Alemán Bolaños está interesado en dos ideas principalmente: la intervención económica y política de la Unión Soviética en la agitación comunista en América y la necesidad de mejorar la situación de las clases sociales bajas si se quiere evitar la revolución:

> "Donde hay una clase oprimida en el trabajo, allí hay camino para la difusión de la idea que tiene como marca – con el *Made in Rusia…* la hoz y un martillo"[55].

---

[52] Ibid., p.3.
[53] Leningrado es la "Ciudad de Lenin", actual San Petersburgo.
[54] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso…*op.cit.,p. 7.
[55] Ibid., p.11.

En esta novela está el germen de *Revolución comunista* de Schlésinger que une algunos de los elementos que aparecen aquí con las descripciones de la revolución de Joaquín Méndez. La diferencia principal está en la forma: ficcionalización del hecho histórico frente al ensayo político - histórico.

Ambos autores pretenden advertir de los peligros de la revolución en sus propios países, Sandinismo en Nicaragua y Comunismo en Guatemala, y animan a mejorar la situación de las clases desheredadas para ello. Probablemente por eso insisten en el protagonismo indígena, al que caracterizan de violento de forma más o menos implícita, ya que en los dos países es muy numeroso. Alemán Bolaños incluso llega a comparar la situación de El Salvador con la de Honduras que, en su opinión, no tiene peligro de movimiento comunista porque apenas hay indígenas y las concentraciones de trabajadores están en las zonas bananeras donde las compañías norteamericanas pagan bien.

Iván recorre con su propaganda comunista, San Salvador y Santa Ana donde ve las duras condiciones de los campesinos izalcos. A lo largo de ese viaje, se explica cómo va extendiéndose el comunismo por los diferentes grupos que lo apoyaron durante la revolución: las familias campesinas, como la de Rosa María (que será su novia), por los abusos de los terratenientes; los soldados por los favores sexuales de Rosa María que se aprovecha de que estos mismos provienen de las clases desheredadas; los obreros y los campesinos por los abusos de los dueños de las fábricas y los terratenientes. Decide apoyar económicamente al SRI en El Salvador, encabezado por Martí. Vive los preparativos de la revolución y su fracaso, por lo que se ve obligado a huir.

La novela se puede dividir en:

- Capítulo I, introducción del personaje, Iván.

- Capítulo II al XXXVII: activismo político y preparación de la revolución. Gustavo Alemán Bolaños utiliza la técnica de la literatura de viajes para que su protagonista, extranjero, reflexione sobre la situación del país acompañado de Luna, Zapata o un tal Lucio, también activista comunista. Esto le permite ir describiendo el paisaje y la situación terrible en la que vive la gran mayoría del país al tiempo que conoce a los protagonistas de la insurrección: Martí, Masferrer, Araujo, y algunos

anticomunistas declarados. En su recorrido, Iván toma contacto con los protagonistas de la revolución. Tras hacerse novio de Rosa María y conformar la primera célula campesina, se hace íntimo de Martí quien, con la ayuda de sus amigos Zapata y Luna[56], están "socavando" el terreno del gobierno. Al hablar de ellos justifica su fusilamiento porque se dedicaron a expandir el comunismo. Martí e Iván son los dos encargados de expandir el comunismo por El Salvador e incluso el primero aconseja a Iván a viajar a la capital. No hay dudas de que es Martí el organizador de la revolución pues primero va la concienciación y luego la revolución[57].

Es curioso que no mencionen la Revolución Mexicana. Iván le promete el dinero a Martí para la revolución y Martí le da un proyecto para atacar la capital a "sangre y fuego"[58]. La única diferencia con otros textos es que la disolución de las células comunistas dentro de los cuarteles se realiza después y no antes, de aplastar el levantamiento. En El oso ruso es en la única novela en la que juicio a Martí, Luna y Zapata es legal, porque además confesaron y aún así "se llenaban todos trámites legales"59. Iván sale del país, pero deja su semilla en el vientre de Rosa María y en las ideas comunistas instaurada en Centroamérica.

- Capítulos XXXVIII al XLVIII cuenta el levantamiento, su fracaso y la represión. Curiosamente no lo hace de forma cronológica, sino que alterna los crímenes cometidos por un bando y por el otro.

- El capítulo XLIX funciona a modo de conclusión, es una reflexión de un "sociólogo" – omite el nombre – que tiene tono de "filósofo". En sus palabras se da la clave interpretativa del texto, la misma que dará Schlésinger poco después, basada en la necesidad de mejorar la vida de los desheredados para evitar los "cánceres" comunistas[60]. La cita está datada en 1940 pero no se dice de quién es. Lo más

[56] "A veces Lucio se encontraba con un afiliado, en el movimiento que partía de Martí. Este contaba con un camarada de primera calidad, estudiante de Derecho y joven de las mejores familias del país, de apellido Luna". Ibid., p. 34.
[57] "Vendría la carga a continuación y seguidamente el polvorinazo. Por primera vez en América iba a estallar un movimiento del proletariado, con vistas al dominio de un Estado entero". Ibid., *p.* 38.
[58] Ibid., p. 45.
[59] Ibid., p. 85.
[60] "La conjura no era propiamente contra el Ejército, ni contra el Gobierno, ni contra la clase adinerada; era contra todo el orden social establecido. Se estuvo bajo la amenaza del caos, pero el caso no se produjo en su intensidad: heridos, muertos, incendios, tomas de cuartel, todo se manifestó en escalas variables,

destacable es que se pregunta si la represión fue excesiva. Considera, además, que el campesinado está formado por raza indígena pura. Por eso Juayúa es el sitio que Ivan escoge, porque es el lugar donde más concentración de indígenas hay: "Iván, el oso ruso, llegaba a deslizar en los oídos del salvadoreño desheredado de la fortuna, esa consigna simplista, garantizándola como una panacea"[61]. Con estas palabras, que adelantan los grupos por los que "el oso ruso" va a extender sus ideas comunistas, explica Alemán Bolaños el reparto social en El Salvador:

> "El proletariado salvadoreño está compuesto por la clase indígena pura, trabajadores del campo casi totalidad, por el mestizaje de la clase media sin matrimonio, trabajadores de la ciudad, y por el hombre del pueblo que hizo alta en el cuartel, que no posee bienes y queda alfabetizado.
>
> La clase indígena salvadoreña es, requerida por su caso, bravía, con puntos de feroz. El mestizo – mezcla de la raza autóctona con sangre de español – es terco, con nociones de dignidad. El soldado cumple la disciplina militar, reservándose una especie de conciencia… "[62].

El estilo se basa en la simpleza y en la repetición de los elementos que le interesa resaltar. Así, el nombre de Iván va siempre unido a "El oso ruso", para que el lector no olvide que representa a la Unión Soviética y por tanto al peligro comunista, y por la idea de que se entrenó en los países donde triunfaron las ideas comunistas: España y México. Asociadas al sobrenombre del protagonista, aparecen muchas metáforas: "echó su zarpazo", Zapata es el "cachorro istmeño" que acompaña al oso y aprende.

El régimen de Anastasio Somoza era afín al franquismo a quien le interesaba destacar que había vencido a los movimientos comunistas y anarquistas en la Guerra Civil española o quizás esta novela sea una advertencia al presidente de Nicaragua: mejora las condiciones de vida en el país si no quieres que ocurra lo mismo.

---

bajo un plan siniestro y sigilosamente preparado, pero todo fue contenido implacablemente: fue aquello un terrible estallido, que no pudo estallar a perfección. // La sombría acción comunista fue seguida de la más despiadada reacción pública, con víctimas inocentes de uno y otro lado.// Venció la autoridad, porque disponía de diversos recursos y sobre todo de ametralladoras, contra masas frenéticas, en su casi totalidad armadas de machete. // La calma pronto se restableció y el suelo salvadoreño quedó sembrado de cadáveres, como después de la tempestad quedan en la costa restos de barcos, árboles y de edificios, en imponente tranquilidad.// A la Historia tocará sopesar si el enorme mal proyectado por el comunismo en El Salvador, no fue excedido por quienes le cortaron su curso brutal". Ibid., p. 102.

[61] Ibid., p. 12.

[62] Ibid., p. 13.

En *El oso ruso* se insiste en la caza de brujas en San Salvador que está ausente de la mayoría de los textos e incluso narra algún caso de muerte de inocentes:

> "San Salvador supo del asesinato de muchos viandantes en las calles de la ciudad, al peso de la noche. Los capturados por sospecha de comunismo, eran llevados a los caminos aledaños, donde se les asesinaba.
>
> El autor dedica piadoso recuerdo a la anónima memoria de un humilde camarero, del Hotel Nuevo Mundo, donde estuvo hospedado por aquellos días, comunista teórico a quien extrajo la fuerza pública – la Gestapo de entonces -, para fusilarlo sobre un paredón en el camino de Ilopango"[63].

Con estas palabras, que cierran la narración, Alemán Bolaño se sitúa como testigo de vistas y denuncia la matanza a la que equipara con la labor de la Gestapo en Alemania. Al estar escrita en 1944, no hay referencias al Holocausto propiamente dicho probablemente porque, todavía no se conocía la magnitud de los crímenes en los campos de concentración.

Comunismo frente a anticomunismo

Los encuentros con los intelectuales le sirven al autor para ir comentando las diferentes teorías. Cuando Zapata le lleva a ver a Masferrer, discuten sobre la mejor manera de mejorar la situación de las clases desheredadas, la única diferencia es que para Masferrer no hay excusa para utilizar la violencia. Iván lee el *Plan quinquenal ruso* traducido al español. También aparecen las referencias a las publicaciones que critican a la Unión Soviética por haber fallado en el comunismo como el diario guatemalteco *El Imparcial* donde el periodista José Rodríguez Cerna comenta su fracaso: "El comunismo empieza a fracasar porque es antinatural y absurdo"[64].

En la visión del anticomunismo, Lenin podía haber sido el que cambiara el rumbo de la nación rusa, empobrecida, pero Stalin es un déspota que lleva a la Unión Soviética al desastre:

> "El Estado omnipotente y extorsionador es tan quimera como gárgola en catedral gótica. Ser cifra, una de tantas cifras, en una suma, no constituye acicate sino aniquilamiento. En

[63] Ibid., p. 103.
[64] Ibid., p. 13.

Rusia hay ahora más miseria que nunca y nadie es dueño ni siquiera de su respiración. Lenin, que después de todo era estadista, comprendió la catástrofe a que llevaban sus teorías literarias marxistas rígidamente aplicadas e intentó variar de rumbo: la muerte cortó en seco este viraje. El sucesor, José Stalin, es un desaforado déspota. No tiene, ese georgiano brutal y hermético, ni el talento de Trotzky ni la visión de Lenin. El soñado paraíso es un matadero y los redimidos campesinos obreros, inmensos rebaños de parias”[65].

Ésta es la justificación para los “cordones sanitarios” establecidos por los gobiernos occidentales para parar la extensión del comunismo. La imagen relaciona el comunismo directamente con la enfermedad.

Como apéndice a la novela y al estilo clásico, el autor introduce una cita de autoridad que apoya su tesis. En este caso son las palabras de Rubén Darío a las que llama “Cuadro Profético”, fechado en 1891, comienza así:

“!Oh, señor! El mundo anda muy mal. La sociedad se desquicia. El siglo que viene verá la mayor de las revoluciones que han ensangrentado la tierra. ¿El pez grande se come al chico? Sea; pero pronto tendremos el desquite. El pauperismo reina y el trabajador lleva sobre sus hombros la montaña de una maldición. Nada vale ya sino el oro miserable. La gente desheredada es el rebaño para el eterno matadero”[66].

En la interpretación moral del autor, el Comunismo es una vía rápida para acabar con los problemas sociales que se resolverían por el método cristiano y no por el “procedimiento desposeído de una doctrina de amor y caridad”[67]. Así, comunismo y cristianismo se presentan como opuestos, de manera que todos los cristianos recelen de la doctrina soviética, de ahí que llamen a Martí “El Mesías Rojo”[68].

Terry Eagleton, al hablar de literatura y ética, recurre a Aristóteles para quien no es posible la felicidad porque: “Nobody can thrive when they are starving, miserable or oppresed, (…). If you want to be good, you need a good society” [69]. Toda la narrativa

---

[65] Ibid.pp. 53 – 54.
[66] Ibid., p. 107. He mantenido los errores de tipografía. Aunque no se cita en la novela, la cita parece estar sacada de un artículo titulado “El Alba Roja” de Rubén Darío. Aunque aparece mencionado numerosas veces con su título y año de publicación no he podido encontrar la referencia bibliográfica exacta. El texto completo está recogido en el Anexo 2, Antología de Textos.
[67] Ibid., p. 12.
[68] Ibid., p. 45.
[69] Terry Eagleton. *After theory.* Cambridge: Basic Book, 2003, p. 128.

anticomunista de corte fascista utiliza este argumento: si quieres una sociedad feliz hay que eliminar el hambre pero hacerlo bien, no a través del comunismo que se presenta como lo diabólico, la vía rápida y por tanto inútil.

En conclusión, en *El oso ruso* están presentes todas las teorías que aparecerán después en la narrativa: responsabilidad del SRI que dio apoyo económico a Martí, éste como planificador de la revolución con ayuda de Zapata y Luna, culpabilidad de Araujo por sus promesas incumplidas, relación con las ideas de Masferrer y la necesidad de mejorar la situación del proletariado y los campesinos de El Salvador para evitar que se adhieran al comunismo.

I. 3. Jorge Schlésinger: *Revolución comunista.*

Revolución comunista: Guatemala en Peligro es un ensayo político – histórico que aparece en 1946 en Ávila, Guatemala y está dedicado íntegramente a la revolución de 1932 de El Salvador, con un objetivo claro: apoyar una serie de reformas sociales que mejorarán la situación de los campesinos y trabajadores de Guatemala para evitar la revolución comunista en su país.

En 1946 presidía el gobierno guatemalteco el Dr. Juan José Arévalos (1945-1950), el primer presidente democráticamente elegido tras la Revolución de Octubre de 1944 que puso fin a la dictadura de Jorge Ubico. Jorge Schlésinger propone una solución política al conflicto de las clases de su país[70], apoyo indirecto a los cambios fundamentales en las relaciones laborales que estaba intentado llevar a cabo Arévalos con la Reforma Agraria y el "Código de Trabajo". La tesis fundamental que defiende es que la responsabilidad de los sucesos de 1932 que acabaron con miles de muertos está dividida entre el idealismo comunista, con Farabundo Martí como líder principal, y la falta de resolución de los políticos que permiten el abuso de los ladinos ricos, particularmente los terratenientes[71].

[70] La labor consistirá pues en "encauzar a las masas, pacífica y gradualmente, hacia el mejoramiento de sus condiciones morales, sociales y económicas, por medio de leyes justas, asistencia y acción social adecuadas a la idiosincrasia indohispánica". Jorge Schlesinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro.* Guatemala: Unión Tipográfica Castañeda, Ed. Avila, 1946, p.5.

[71] "desequilibrio que existe entre las tendencias al confort, al lujo, al despilfarro de las clases adineradas de la sociedad salvadoreña, y las formas de abandono y penuria de las clases pobres del país" Ibid., p. 15.

La inclusión de la *Revolución Comunista* en este estudio se basa en la gran relación intertextual entre el texto de Sclesinger y el de Roque Dalton. Hay un diálogo constante entre la voz de Miguel Mármol que quiere rebatir las ideas del guatemalteco del que llega a incluir un capítulo entero. Por otra parte, ambas obras comparten características estructurales ya que son fundamentalmente narrativas a pesar de su carácter de ensayo político – histórico. Es cierto que la de Schlésinger no sitúa el testimonio como centro de la narración, pero ambas apoyan su análisis político de los hechos en fuentes documentales. *Revolución Comunista* incluye testimonios orales (entrevistas como la realizada a Modesto Sánchez por Alfredo Schlésinger) y numerosos manifiestos comunistas comentados, artículos de periódicos (de los que desconocemos la procedencia) y un abundante material fotográfico: documentos fotografiados que ocupan casi treinta páginas, retratos de los principales protagonistas y casi sesenta páginas de imágenes de la matanza y el fusilamiento. Metafóricamente, la última de las fotografías es la del volcán de Izalco, echando humo, como veremos, convención literaria en muchas de las obras que se analizan[72]. El gran patetismo de las imágenes en blanco y negro sirven para el objetivo principal de Schlésinger: evitar el levantamiento comunista en Guatemala.

Revolución comunista es una obra de ficción documental donde la mayoría de las veces es imposible comprobar la procedencia de las citas, gráficos y documentos que incluye, dado que el objetivo es promover la leyenda negra comunista. En algunos casos aparecen entre comillas y en otros en cursiva, haciendo difícil saber si son comentarios del narrador o citas de otras fuentes: el Manifiesto Comunista del 17 de mayo de 1931 en el que se llama a la revolución sangrienta basándose en la matanza en la manifestación de la huelga de hambre de Martí, la Tesis sobre la estrategia Huelguista, el Manifiesto dirigido al ejército, documento que declara la necesidad de armar a todos los campesinos y obreros para hacer la revolución y las gráficas, el mejor medio de llegar a los campesinos analfabetos. Llega a hablar de un “archivo de Martí”, de donde saca numerosos “papelitos” y cartas que no vuelven a aparecer mencionadas en la literatura.

[72] Esta misma fotografía aparece repetidamente en las obras dedicadas a 1932, tanto las literarias como la de análisis histórico.

Incluso incluye una arenga que proviene de Lenin – sin citar de qué libro pero refiriéndose a ella como “literatura destructora” – en la que se llama al exterminio de todos aquellos que no sean comunistas:

> “RECORDEMOS que la gran lucha de las masas se aproxima y que esta será la insurrección armada, la cual debe ser en la medida de lo posible simultánea. Las masas trabajadoras deben saber que se lanzan a una lucha armada sangrienta, sin cuartel. El desprecio de la muerte debe infundirse entre las masas y asegurar la victoria. La ofensiva debe ser lo más enérgica posible. Ataque y no defensa. Esta debe ser la consigna de las masas”[73].

El texto principal es el atribuido a Alfredo Schlésinger, en teoría publicado el 9 de noviembre de 1931 aunque no especifica dónde, explicando cómo la evolución del gobierno de Arturo Arujo ha llevado al desastre al país y lo único que puede salvarlo es un golpe de estado, el que daría el 2 de diciembre de 1931 el general Hernández Martínez. Así, aunque lo califica de “déspota”, para Jorge Schlésinger la dictadura fue inevitable por la evolución de los acontecimientos: la mala gestión del gobierno y el avance del comunismo.

El ensayo de Schlésinger tiene una influencia posterior en la literatura innegable. Muchos de los hechos que se narran en él – que detallaremos después – así como el análisis que hace de los protagonistas, se retoman en obras posteriores. Roberto Armijo[74] y Castro Morán[75], incluyen fragmentos completos sin citar la procedencia. Miguel Mármol aparece repetidamente en él como dirigente del Socorro Rojo Internacional en el Salvador y fuera de lo textual, esta obra, le afectó vitalmente de forma directa[76]. Roque Dalton dedica casi un capítulo a la experiencia de Miguel Mármol en Guatemala, gran parte de ella durante el gobierno de Arévalo. El protagonista denuncia que, a raíz de la publicación de Schlésinger, la represión contra los sindicatos y movimientos comunistas en Guatemala, de los que él formaba parte, aumentó, hasta el punto de tener que irse a México deportado por un par de años.

Para Miguel Mármol, la publicación de la obra de Schlésinger fue el comienzo de la “leyenda negra”, entendida como la responsabilidad comunista en los hechos de

[73] Ibid., p. 158 La cursiva está en el original.
[74] La narración del enfrentamiento de Wainwright con Ubico.
[75] La descripción de Esteban Patievich.
[76] Responde al concepto de “Obra abierta” de Umberto Eco, obra que se proyecta hacia el exterior.

enero de 1932 en El Salvador. Como se verá más tarde, el debate entre las dos obras es la responsabilidad de los dirigentes y de los indígenas – campesinos en los hechos. Si para Schlésinger los primeros – entre los que están Farabundo Martí y Feliciano Ama– fueron los impulsores pues era una tarea que le había encomendado el comunismo internacional a través del Socorro Rojo, para Miguel Mármol fue la ira de los campesinos la que llevó al levantamiento, los dirigentes comunistas intentaron, sin conseguirlo, organizarlo para evitar lo que sucedió: una enorme matanza y un gran fracaso.

En la introducción se realiza un resumen somero de la situación de Guatemala en 1946, según el autor, ya se habían producido los primeros ataques anarco – sindicalistas, antecedentes de la revolución. Esto se une inmediatamente a la reflexión que le sirve de base para toda la obra: el general Hernández Martínez tiene gran parte de culpa en el levantamiento por haber permitido la propaganda comunista[77]. La Tercera Internacional, a la que asistieron Miguel Mármol y Modesto Ramírez, dio las bases políticas y organizativas para la posible revolución en el país.

Desde "Historia del movimiento obrero" hasta "Infiltración del comunismo", el autor detalla la evolución del sindicalismo en Centroamérica y su relación con el resto del continente, explicando el tipo de lucha y la relación de los sindicatos con los gobiernos. Lo que plantea es que la actividad sindical es peligrosa por lo que es mejor promover la mejora de las condiciones de vida de los trabajadores. Cuando la actividad del SRI llega al país, controlada por el Komintern y el Poltiburo de Stalin, las ideas comunistas prenden rápidamente.

Aprovechando el carácter antiimperialista de Centroamérica e Hispanoamérica, Schlésinger relaciona los movimientos internacionales con el Comunismo de forma que éste, a través de las organizaciones listadas arriba, no sería más que otra forma de imperialismo.

Frente a Miguel Mármol que acaba su testimonio animando a los nuevos revolucionarios a intentarlo de nuevo, en la tesis de Schlésinger la revolución nunca

[77] "se vio obligado a ahogar en sangre el movimiento comunista que había tomado caracteres inusitados de violencia (…)" Ibid., p. 4.

triunfará porque la desigualdad está en la diferente creatividad en el cerebro de los hombres[78]:

> "En el mismo Imperio Romano, la eterna lucha de patricios y plebeyos, da la mejor prueba de que la reivindicación anhelada de estos tiempos, no es ninguna novedad. La tierra ha sido en todas las épocas, aún en aquellas en que abundaba en los continentes, el alcance de todos, la finalidad y el eterno motivo de las luchas de castas; pero después de los triunfos del proletariado, su contextura orgánica los baja de nuevo al antiguo lugar. La constitución cerebral de los hombres, esa obra sublime de Dios, es el origen y la fuente de todas las desigualdades de la humanidad. Sólo el día en que la potencialidad creadora de los hombres fuera homogénea, podría realizarse la absoluta igualdad sobre la tierra"[79].

Como se observa en la cita anterior, en el listado de víctimas que utiliza que mezcla las profesiones con las "mujeres, los niños y ancianos", pero no menciona en ningún momento el carácter racial de la matanza.

La utilización del lenguaje apocalíptico y sangriento responde a la intención de crear terror ante una insubordinación comunista:

> "La sangre corre a torrentes, las llamas devoran edificios públicos, residencias particulares, tiendas, almacenes y beneficios y en la imborrable noche del 22 al 23 de enero, una ola roja azota al país, como si sobre este hubiese caído la más espantosa maldición"[80].

La ideología fascista de Jorge Schlésinger se manifiesta en la creencia en la desigualdad de los hombres que debería ser legislada por el estado para conseguir un sistema justo:

> "Las desigualdades humanas han existido siempre, porque tiene un origen biológico, y la pretensión de implantar una igualdad absoluta, aun dentro de las proporcionadas por el trabajo desarrollado, equivaldría a exigir que todos tuviesen la misma capacidad de

[78] Es un tema recurrente a lo largo del texto por lo que se insiste constantemente en que, si bien la falta de igualdad es notoria, es prácticamente imposible luchar contra ella: "Lo más importante en estas declaraciones de un hombre tan sencillo, es la observación que hace de la falta de igualdad en la Rusia igualitaria. Esto vale más que los libros impresos por los intelectuales que van a escribir sus impresiones pagados con el oro del Soviet. No hay igualdad, dice Modesto Ramírez; y en esta frase breve, se encierra un evangelio: la igualdad seguirá siendo, a través del tiempo y del espacio, una aspiración, un sueño, una encantadora idealidad". Ibid., *p.* 51.

[79] Ibid., p. 162.

[80] Ibid., p. 181.

> inteligencia. Lo cual es imposible. La desigualdad es una obra de la naturaleza misma, independiente de la voluntad humana. Es el resultado de la selección natural ne la lucha entre el capacitado y el ignorante, no por deficiencias de educación, sino por falta de potencialidad creadora. Estas razones me inducen a creer que el desequilibrio social obedece a factores muy distintos de los combatidos por el comunismo; y que la solución de los problemas de reparto de tierras, de armonía entre el capital y el trabajo, sólo podrá encontrarse en el establecimiento de un sistema de legislación ecuánime, justo, tolerante y efectivo"[81].

Estructuralmente hablando, Schlésinger utiliza una organización que le permite hacer hincapié en el papel de los activistas (dedica un capítulo separado a cada uno), la situación sociopolítica de El Salvador, la propaganda comunista, la insurrección y la "Represión". La insurrección, en el capítulo denominado "la Acción" tiene una subdivisión por ciudades al estilo de la Joaquín Méndez mientras que "La Represión" apenas cubre tres páginas.

Para los autores de *Recordando 1932,* el profundo anticomunismo y el racismo del autor llevaron a crear una "contra – narrativa de orientación étnica", ya que el autor explicaba que las características raciales de los indígenas de El Salvador les condujeron hacia el comunismo.

I. 4. Francisco Machón Villanova: *Ola roja.*

Ola Roja lleva el subtítulo de "novela" porque desde el comienzo el autor quiere dejar claro que los hechos que narra, a pesar de estar contextualizados históricamente, no son reales. Así, elude los problemas que le surgirían sobre los datos y las exageraciones que contiene que son numerosas.

Se trata de una novela de tintes románticos y de espíritu reformista y doctrinario, escrita en plena Guerra Fría (1948) con el objetivo de demostrar el poder internacional del comunismo ruso y sus peligros frente al ideal democrático estadounidense[82]. El

---

[81] Ibid., p. 136.
[82] En la "Breve Explicación" dice que no publicó antes esta novela por no dar "a la estampa pública un relato en donde abundan conceptos opuestos al comunismo ruso, ello precisamente en los años pasados, cuando Rusia fue considerada una aliada nuestra". Se está refiriendo a la Segunda Guerra Mundial. Continúa: "… en atención a la urgencia que existe actualmente de llevar al conocimiento falseado por los imperialistas rusos, un hecho absolutamente histórico que arrojó pelladas de infamia en El Salvador en 1932". Francisco Machon Vilanova. *Ola Roja.* México D.F., 1948, p. 3.

texto se escribió en San Francisco, está contextualizado en El Salvador y se publicó en México.

Está dividida en dos grandes bloques: el intento de reformismo de dos salvadoreños educados en Estados Unidos y su fracaso por el sistema retrógrado de El Salvador y la lucha comunista y el arrepentimiento de María Gertrudis, maestra comunista.

Es quizás el único de los textos dedicados a 1932 que no llega a hablar de la represión posterior al levantamiento y de su fracaso y se queda en la primera noche, el 22 de enero, en el momento de la muerte de la maestra[83].

La historia principal es el amor trágico de Roberto, hijo de hacendados, y María Gertrudis, indígena. La tragedia, sin embargo, no viene de la imposibilidad de casarse por la presión familiar sino de la manipulación social por parte de otras familias de hacendados. Así, los personajes maniqueos están organizados en grupos antagónicos:

- Los españoles hacendados, Don Pablo y Carmen, son dos almas cándidas y católicas que se dejan manipular tanto por la sociedad como por sus hijos, pero no tienen ninguna maldad.

- Roberto y Luisa, hijos de los anteriores, han recibido una educación ejemplar en Estados Unidos. Su modernidad hace que sean más "higiénicos" y deportistas, sepan tratar a los empleados (Luisa en la casa y Roberto en la hacienda) con cariño y respeto.

- Doña Benita Negrero y sus hijos, Mercedes y Manuelito[84], representan la educación caduca de El Salvador donde las niñas tienen por objetivo el matrimonio y los niños reciben una amplia educación teórica sin ningún tipo de beneficio práctico, lo llama educación "indolatina".

---

[83] No llega a hablar del régimen de Maximiliano Hernández Martínez pero alaba a los políticos que antes de 1927 supieron contener la amenaza comunista, fundamentalmente a través de la represión.

[84] Muy curiosa es la teoría presentada por este que dice que los indios pipiles son descendientes de los egipcios llegados por las Antillas. El autor también debe creerlo porque habla continuamente de la bella egipcia de María Gertrudis.

- María Gertrudis[85] y su familia son los indígenas educados, simbolizan lo que podría ser la sociedad india de El Salvador en potencia si se la educara y se la tratara con respeto. Frente al resto, incultos y con pocas ganas de mejorar, esta familia lucha por superarse pero acaba fracasando ante la revolución impuesta desde el exterior.

La ignorancia práctica de la educación de El Salvador hace que “De fascismo y de comunismo era de lo que más se hablaba y poco o nada de las tropelías de los tiranos que gobernaban el propio país”[86]. Estos tiranos no aparecen mencionados. No hay ningún nombre propio ni de políticos ni de activistas comunistas aunque sí referencias al Partido Laborista que no supo sacar al país de la crisis y a los periódicos publicados por Zapata y Luna[87].

Mientras que Luisa moderniza la casa de sus padres en Sonsonate, Roberto crea una hacienda modelo en unas tierras situadas junto al volcán de Izalco. Además de introducir métodos de ganadería y agricultura más provechosos para la finca, está convencido de la necesidad de instaurar un sistema de vida más cómodo y beneficioso para sus colonos y jornaleros por lo que construye ranchos basado en la ciencia agropecuaria y en respeto a los trabajadores, incluye una escuela para que los niños aprendan. Allí se enamora de María Gertrudis. Su educación en Estados Unidos y su sentido práctico de la vida le inducen a casarse con ella a pesar de la diferencia social.

Las manipulaciones de la sociedad ladina tradicional, retrógrada y egoísta, representada por Doña Benita que quiere que Roberto se enlace con su hija Mercedes, consiguen impedir el matrimonio. Esta familia lleva el apellido simbólicamente de “Negrero” e insultan a los indígenas pues no los ven como iguales sino como trabajadores incultos o personajes para su diversión debido a su folclorismo[88]. Por su

[85] “Nunca iba desaliñada en el vestido; saludaba con afabilidad a todos, y jamás se ponía a decir bromas ni a soportarlas. La muchacha era de pura raza indígena, pero ni en su física apariencia ni en sus costumbres lo revelaba: parecía una señorita de ciudad. Era trabajadora con humilde faena y molesto salario, pero se daba a respetar como si hubiese sido patrona”. Ibid.*, p.* 79. La maestra pide que culturicen a su raza y le quiten lo que tiene de bárbaro en diversas ocasiones, es decir, que no defiende su raza sino su derecho a mejorar y civilizarse.
[86] Ibid., p. 22.
[87] “Perico de los Palotes está editando un periódico comunista, en que se defiende audazmente el “derecho de vivienda y comida para todos” y unos jóvenes estudiantes publican un semanario en que se elogia a Rusia y se encomia el bolchevismo y sus zarandajas”. Ibid., p.160.
[88] En una escena obligan a cantar a una de las indígenas que trabaja en la casa para poder burlarse de ella.

culpa, toda la familia de María Gertrudis huye para esconderse pensando que al padre le busca la justicia y va de hacienda en hacienda, maltratados[89].

Roberto los buscará sin conseguir encontrarlos por lo que decide quedarse soltero. Mientras, su hermana Luisa vence las reticencias de sus padres, influidos por el párroco de Sonsonate, y lograr casarse con un divorciado presbiteriano estadounidense.

María Gertrudis se forma como profesora y el historial de injusticias cometidas contra ella y su familia, incluido un intento de violación y un atentado, le lleva a afiliarse en organizaciones comunistas y a convertirse en la jefa del Socorro Rojo de su región[90]. Cuando se da cuenta que los dirigentes, sirios y palestinos o rusos disfrazados, han manipulado la organización, son ateos y no quieren el arte, intenta salirse, pero ya es demasiado tarde. La organización comunista (no se habla en ninguno momento del Partido Comunista Salvadoreño) atemoriza a los indios para que permanezcan en ella y participen en la matanza de burgueses y hacendados[91].

En los últimos capítulos, Roberto consigue encontrar a María Gertrudis. Sin embargo, al intentar salvar a sus servidores leales encerrado en su casa mientras que María Gertrudis y su hermana tratan de sacarlo de allí. En el último momento, su amada muere en sus brazos tras recibir una puñalada que iba dirigida a él.

La sociedad maniqueísta y las creencias fanáticas del comunismo internacional acabaron con el posible futuro mestizo y moderno del país al impedir el enlace entre Roberto y María Gertrudis, representantes de una sociedad nueva y regenerada basada

---

[89] "Eran indios: iban como van todos los de su raza, para ninguna y para todas partes; hacia muy lejos, siempre sobre las pendientes, con el soyacal ceñido a la frente, y con el cascate corcovándoles las espaldas. // Eran indios: llevaban el estigma de andar y no parar nunca. Tenían que caminar por riscos filudos y breñas espinosas, sin derecho a arrimarse permanentemente a una sombra hogareña.// Eran indios: estaban condenados a trajinar como poseídos por el vértigo de los caminos interminables…". Ibid., p. 238.

[90] "La teoría comunista, la afirmación apriorística que se exhibe en las propagandas literarias, era la fe nueva que había hallado acogida en el corazón de la india. Nunca hasta entonces, había tenido una información verídica de los resultados que en la experiencia se obtenían en donde imperaba el comunismo adulterado por tiranos, el comunismo pedestre que está muy debajo de los libros bonitos y los discursos sonoros. Ignoraba que la doctrina de Marx era notoriamente distinta, quizás opuesta, al régimen ominoso que regía en Rusia". Ibid., p. 308.

[91] "Notó que ya no se necesitaba de sus discursos y sus conversaciones de catequista. Se le contaba entre la masa de los sectarios; pero no se le pedía ni se le aceptaba iniciativa, sino obediencia. Los jefes que acaban de aparecer no eran siquiera salvadoreños, sino aquellos mercaderes sirios y palestinos". Ibid., pp. 334 – 335.

en la educación (la del primero en Estados Unidos y la de la segunda, la educación de los indígenas).

En conclusión, el reformismo de Machón Vilanova consiste en educar a la población al estilo de Estados Unidos que se muestra como el sistema político y social perfecto, comprensivo con todas las razas y práctico:

> "Ella ignoraba la clase de educación cívica que a él se le había dado en los Estados Unidos. No sabía con exactitud lo que puede hacer la escuela en una democracia perfecta, en la que no hay prejuicios contra las diferencias de fortunas, de nacimientos o de pasados; en donde no se toman en cuenta más que la actualidad y la resolución para el futuro. No sabía ella que su amado era un fruto educacional del medio constructivo, honorable y desligado de atenazamientos del pretérito, que juzga en la responsabilidad corresponde al individuo y al presente"[92].
>
> El éxito de las ideas comunistas en El Salvador se debió a la técnica de los rusos porque "el estandarte del bolchevismo ruso se eleva triunfante no porque engendre, sino porque incita; no porque facilita el libre desbordamiento de instintos y tendencias ancestrales largo tiempo contenidos. Las revoluciones de matanza estallan y no llegan a una conclusión definitiva aunque triunfen; parece que se producen solo para eso, para que permanezcan estallando. Esta clase de revoluciones solamente son buenas cuando el régimen vigente es notoriamente peor; se apela a ellas cuando ya no hay otro remedio"[93].

Víctimas y verdugos se confunden porque al final los únicos responsables son los dirigentes internacionales enviados por Rusia. Los demás, participan engañados o, en su mayoría, amenazados. El terror y la histeria cunden en Sonsonate y en Izalco, para todos los salvadoreños.

---

[92] Ibid., p. 168.
[93] Ibid., p. 329.

II. NARRATIVA REVOLUCIONARIA:

Sangre de hermanos de Rodolfo Buezo.

Sangre de hermanos se publicó en 1944 en la Habana a través de la colección de la Biblioteca Socialista. La portada, en rojo y negro, representa una calavera que anticipa el interior. Desde la anteportada se la califica de estudio sociológico[94]. Es muy difícil definirla como género discursivo porque incluye la pseudobiografía (o pseudomemoria), el testimonio, el ensayo político, sociológico y económico y el ensayo histórico.

Su objetivo es la promoción de la revolución en la zona de Centroamérica y el Caribe, por lo que hay que entenderla en el contexto en que se redactó, como explica el propio Roberto Buezo en "Del autor al lector". El año es 1944, antes de la caída de la dictadura del gobierno de Maximiliano Hernández Martínez porque alude a "los manifiestos que el Gobierno de Martínez ha lanzado al pueblo"[95] , es decir, que todavía no ha caído aunque los vientos de cambio son evidentes, probablemente se terminó justo antes de la Huelga de Brazos Caídos. Casi coincide en el tiempo con la novela que le sirve de contrapunto, *El oso ruso.*

"Del autor al lector" es una declaración de intenciones de animar la "Revolución Social" a través de la narración de "la verdad de aquellos hechos, la historia viva de aquel ayer próximo; el martirio de los que cayeron en la tragedia sangrienta y el dolor de los muchos que quedaron confundidos en su anonimidad revolucionaria"[96]. La tragedia ha de servir de modelo para el futuro para batir "alas de justica" contra el enemigo opresor.

Para darle más credibilidad las presenta algunos capítulos como un testimonio de Zapata, unas cuartillas que alguien leyó y se las contó a Rodolfo Buezo. En algunos momentos es ambiguo y no se sabe bien quién fue el testigo ocular, si Zapata o él

[94] "SANGRE DE HERMANOS, Estudio Sociológico de la Revolución Social de América Central. La primera insurrección de carácter extremista que registra la Historia de América. Tiene, además, estudios gráficos de problemas económico – sociales". Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos.* La Habana: Editorial Universal, 1944.

[95] Ibid., p. 87.

[96] Ibid.p.5.

mismo. A pesar de intentar el intento de veracidad, el hecho de que pase por dos manos antes de llegar al lector, le resta fuerza[97].

Al final de la obra se coloca Rodolfo Buezo como espectador del fusilamiento de Zapata: "los espectadores fuimos disgregados a fuerza de culata"[98].

La obra se puede dividir en dos partes que no coinciden con la división por capítulos del autor, puesto que mezcla perspectivas, narradores y tiempos verbales según lo que esté narrando. Tampoco tiene un orden cronológico ya que primero explica la represión y matanza y después los hechos revolucionarios de Tacuba. La distribución de narrador (Zapata o Buezo) es un poco caótica: en capítulo que lleva por título "Por qué me hice izquierdista" esta primera persona se refiere a Zapata pero dos de los subcapítulos que lo conforman ("Tragedia" y "Después de la Tempestad") tienen como narrador a Buezo.

En "Por qué me hice Izquierdista"[99] utiliza la voz de Zapata para explicar qué llevó al joven universitario a publicar "Estrella Roja" y acercarse a los líderes comunistas. La voz del estudiante se convierte en la excusa para ampliar el capítulo que dedicó a la situación del país ("Descripción panorámica de la República de El Salvador, lugar de la tragedia"). Tras escuchar a José Barrientos y a Farabundo Martí, decide irse a explorar el mundo de los campesinos para comprobar si es cierto por sí mismo. Aún así, siempre estuvo en contra de la revolución sangrienta y su activismo fue más a nivel universitario.

El comunismo de Zapata, o de Rodolfo Buezo, es moderado, no cree que pueda triunfar en El Salvador una revolución como la rusa:

> "Es una tontería la acusación que nos hacen de que pretendemos implantar nuestras reformas a sangre y fuego; eso sería absurdo, dado el engranaje internacional en que vivimos y la pequeñez de nuestro territorio. No podríamos defendernos como Rusia, porque no tenemos los 21, 176.200 kilómetros cuadrados que componen su territorio, ni

[97] "Estas cuartillas, escritas sin orden, bajo la impresión de la muerte cercana, las dejo para la Historia, para que cuando la hora de la justicia llegue, siquiera haya una palabra que pueda creerse. No doy secreto de todo el movimiento revolucionario, por la sencilla razón de que nunca estuve por completo al tanto de las actividades" Ibid., p. 68.
[98] Ibid., p. 84.
[99] Lleva el subtítulo de: "Causas que atrajeron a Zapata – principal protagonista – a incorporarse a la causa de los trabajadores – Orígenes de la lucha de clases. – Observaciones de carácter sociológico".

> la barrera de los hilos polares, ni el Himalaya enorme que nos cubra las espaldas. A nuestro lado está Guatemala, país capitalista, y Honduras que sigue la política favorable a los intereses imperialistas. De suerte que implantar una reforma total, como la de Rusia, es algo difícil; pero si estimamos que se pueden dictar unas cuantas leyes moderadoras de esa acaparación de tierra y propiedades que han hecho los ricos. Hay que borrar esas distancias insalvables que dividen a la familia salvadoreña, distancias que son verdaderamente odiosas y que marcan una esclavitud de grandes proporciones”[100].

Igual que clama Miguel Mármol, como testigo de vistas del fusilamiento, no de los hechos de la noche anterior, aunque los narra como Zapata, estaba en contra del levantamiento porque le parecía que no podrían ganar y sería “el motivo ostensible para que nos ametrallaran”[101].

“Tragedia” y “Después de la Tempestad” sigue dedicado a la historia de Zapata y su fusilamiento junto a Martí y a Luna, pero hay un cambio significativo porque la voz que habla es la del propio Rodolfo Buezo que se presenta si estuviera al tanto de ellos.

“Descripción panorámica de la República de El Salvador, lugar de la tragedia”, “Tacuba en poder de la Insurrección”, “Reelección” y “Apéndice” son menos narrativos y más ensayísticos, con la voz directa del autor narrando los hechos y comentando la situación económica, histórica y política del país.

El levantamiento se presenta como ejemplo de la realidad centroamericana y no únicamente salvadoreña. La realidad se ve como mestiza más que indígena, aunque habla de aproximadamente 500.000 indígenas sobre 1.500.000 de habitantes en total. Con la conquista, el indio fue esclavizado en las grandes propiedades. El catolicismo contribuyó a que el indio viviera “bajo el látigo sangriento del verdugo”[102].

Al igual que en el caso de Roque Dalton y otros escritores de izquierda, presenta la historia desde la conquista como una esclavitud continua en que a veces han cambiado las formas de opresión, pero esta no se ha limitado. El mayor problema de El

[100] Ibid.pp. 58 -59.
[101] Ibid., p. 62.
[102] Ibid., p. 7.

Salvador es la superpoblación que hace que las familias ya no se puedan mantener con las pequeñas tierras que poseen y emigren a la ciudad.

En el análisis sociológico que hace de El Salvador incluye una “nueva casta” unión de las familias ricas salvadoreñas y de los hijos de las empresas de Hamburgo, Génova y Norte América, que están en los clubs y en los casinos y “derrochan su vida y los dineros que son sudor de esclavos”[103]. Por otro lado, se narran los engaños de los terratenientes para quedarse con las tierras de los pequeños propietarios:

> “Dice, agregó, que me da quinientos colones por mis tres manzanas, pero estas valen más de dos mil. Él me asegura que solo me da eso, porque no me quiere echar de la tierra; que seguiré trabajando lo mismo que si fuera mía, que tendré mis mismos animalitos y que yo no seré colono de nadie…”[104].

Zapata convence al colono de que no ceda pero al ponerse su hijo enfermo, le pide un préstamo de 200 colones que no puede pagar por los intereses hasta que el terrateniente consigue quedarse con la tierra[105]. Ser testigo de este engaño lo induce a abrazar las ideas comunistas[106].

En las visitas de Zapata a las fincas se detalla el sistema esclavista de los jornaleros que no llegan nunca a pagar sus deudas del todo. La descripción que hace de la finca es de jornadas interminables con dos comidas en las que reparten guaro pero lo cobran:

> “El que extendía la mano, sobre la cual, una de las *modeleras* le ponía dos *tortillas* gruesas y ásperas de maíz quebrantado, lo que en muchas partes hacen para los perros. Otra de las mujeres metía un cucharón perforado, para poner sobre las dos *tortillas* un

[103] Ibid., p. 35.
[104] Ibid., p. 31.
[105] Habría que preguntarse si Roberto Armijo conocía esta historia – quizás había leído el libro – una parecida porque cuenta prácticamente lo mismo en *El asma de Leviatán*.
[106] “Después de esta jira, durante el verano abrasador, me quedé convencido de que las prédicas de Barrientos y Martí eran justísimas; que era indispensable luchar para cambiar el estado de desnivel social, en que unos salvadoreños son esclavos y otros amos y dueños de vidas y haciendas. Los gobiernos nunca se han preocupado de eso, puesto que viven de las injusticias. No han sabido evitar esta situación que culmina con la pugna y la lucha de clases que hoy dividen a las sociedades del mundo entero”. Ibid., p. 33. Respeto la ortografía y las posibles erratas del original en las citas.

puñado de frijoles sin sal; algunos reclamaban, y entonces las mujeres tiraban unos cuantos granos sobre aquel típico alimento. Así se retiraron todos”[107].

Es un sistema injusto que les empuja, para más agravio, hacia el alcoholismo. El Estado sostiene las tabernas para que “el pueblo se envenene”[108]. Entre los comentarios que hace se refiere al fracaso de la democracia como sistema político:

“Es indudable que la Democracia, tal como la concibieron sus iniciadores, no cristalizó jamás. Este pugilato de pasiones y de intereses humanos, no puede ser nunca aquella *libertad, fraternidad e igualdad* que predicaron los renovadores de Francia de 1789”[109].

Rodolfo Buezo utiliza la voz de Zapata, estas pretendidas memorias que le llegaron por carácter oral, para contar la historia de las injusticias en El Salvador y la terrible situación de esclavitud[110] del pueblo antes del levantamiento. Las críticas son mordaces y directas hasta el punto de que prácticamente crea un catálogo de crímenes de la Guardia Nacional, los terratenientes y el Estado contra los pobres, incluyendo campesinos y obreros aunque habla de los primeros. En esta situación, el comunismo se opone al capitalismo y el catolicismo y como “escuela redentora” e “igualitarista en esto de la vida”[111]. Masferrer fue el primero en promover la lucha por la igualdad pero son los hombres de Moscú los que llevan las ideas comunistas.

Los gobiernos despóticos tienen buena parte de responsabilidad en la extensión del comunismo porque “En un país donde no se sufriera hambre, donde no hubieran agresiones brutales, donde la vida se respetara y el patrono fuera el clásico señor de

---

[107] Ibid., p. 23.

[108] Ibid., p. 36. Hay otros ejemplos: “En estos domingos se registraron algunos escándalos; heridos y a veces algún muerto; en fin, el aguardiente de aquella calidad que no era otra cosa que fermentos de mezclas horribles, residuos de los trapiches, hacía efectos terribles en esos organismos débiles. A eso agréguese que muchos de ellos no han entrado a escuelas de ninguna clase y lógico resulta que con esos estimulantes, la criminalidad aumente”. Ibid., p. 27.

[109] Ibid., p. 14.

[110] “Así como el campesino no tiene ya el refugio de la comunidad, parcialidad o cofradía, el obrero urbano no tiene el refugio del ejido municipal. De suerte que ya no puede cortar su leña en los bosques, porque los bosques tienen propiedad; no puede ni llevar barro y piedra para sus construcciones, porque todo está enajenado, en fin, no puede ni siquiera salir a domir a los caminos, porque la Guardia Nacional se encarga de conducirlos a la cárcel. Esa es la vida del trabajador: si no es esclavo en la finca, como colono de ella, es esclavo del capitalismo urbano como obrero de la fábrica e inquilino del *mesón*. El *mesón* salvadoreño es algo típico: los señores ricos tienen generalmente un caserón de madera o de adobes, dividido en muchísimos cuartos, sin ventilación, sin luz, sin ventanas; un solo excusado inmundo y sucio: En ese edificio hay hacinadas tantas familias como cuartos tiene el barracón”. Ibid., p. 37.

[111] Ibid., p. 40.

vidas y haciendas, el comunismo no podría echar raíces jamás; pero esto es imposible de lograr bajo el régimen imperante"[112].

A lo largo de la narración, Rodolfo Buezo insiste en la responsabilidad de la burguesía y la iglesia en la matanza:

> "Mientras tanto, la burguesía enriquecida con aquella misma sangre que acababa de verterse y que se vería aún, entonaba los himnos de la reacción; del exterminio, al mismo tiempo que sus señoritos bien, cazaban a tiros a los hombres, a las mujeres y a los niños que se aventuraban por las calles después de la siete de la noche. Las señoritas que voluptuosamente se creyeron violadas en aquella nuche lúbrica que tejió la mente enferma de los opresores, bordaban banderas y trofeos para las compañías cívicas; una especie de compañías blancas que a la vez, llevaban la bendición de todas las iglesias, aún aquellas en cuyas torres habían sido ahorcados muchísimos cristianos"[113].

Por otra parte, existe un proceso de martirización de la figura de Zapata con Martí y Luna en segundo plano. La muerte del primero es la más trágica por dejar una esposa embarazada. Además, es injusta, puesto que no se le puede acusar más que de haber publicado "Estrella Roja". El melodrama de la muerte de los tres mártires termina con estas palabras:

> "Y, la descarga hizo desplomarse a aquellos tres cuerpos viriles, cuyas almas siguen viviendo en el corazón de los salvadoreños oprimidos"[114].

Su fusilamiento forma parte de una matanza que no ha terminado puesto que se convirtió en una forma de gobierno que perdura hasta el momento de redacción de la obra en 1944.

En su opinión, la revolución la llevaron a cabo 64.000[115] obreros y campesinos movilizados y fracasó por la falta de armamento adecuado:

> "Fueron los campesinos y obreros de El Salvador, guiados por su partido, los que inauguraron en América los combates por el triunfo de la Revolución Agraria –

[112] Ibid., p. 43.
[113] Ibid., p. 76.
[114] Ibid., p. 83.
[115] Este número se opone a la cifra de Galindo Pohl de 3.000 campesinos y obreros organizados en células.

> Antiimperialista, pues a la verdad, este movimiento constituye el primero de carácter extremista que se registra la Historia de América y los países del Caribe"[116].

La conclusión del autor es que el gobierno del general Martínez, si bien no consiguió el reconocimiento oficial de otros países como Estados Unidos, sí consiguió fortalecerse y el apoyo internacional por su lucha anticomunista. Sin embargo, a pesar de la muerte de miles de personas, no se solucionó el problema del paro y la demagogia protagonizó la realidad salvadoreña durante todo su mandato basado en el terror:

> "Las ametralladoras, el terror y las persecuciones, muy de moda en casi todo Centro América, fueron testigos presenciales de ese ruidoso triunfo electoral"[117].

Después de "Reelección", Rodolfo Buezo incluye un "Apéndice" al estilo cajón de sastre en el que incluye gráficos y una "Interpretación de diferentes ideologías" que no es más que una definición escueta de diversas doctrinas económicas y sociales desde tiempos antiguos, desde el Génesis al Comunismo.

En conclusión, *Sangre de hermanos* es una obra de adoctrinamiento cuyo principal objetivo es promover la revolución en un momento en que se cree que el gobierno de Martínez está lo suficientemente debilitado. Sin embargo, advierte que no hay que dejar en mano del ejército la revolución puesto que no es de fiar. La revolución es justa porque el sistema de esclavitud se mantiene desde la conquista. Para apoyar sus ideas introduce fuentes documentales y citas no fiables, al igual que el supuesto testimonio de Zapata.

---

[116] Ibid., p. 89.
[117] Ibid., p. 107.

III. EN LA GENERACIÓN COMPROMETIDA

III. 1. *Cenizas de Izalco* de Claribel Alegría y Flakoll Darwin

Cenizas de Izalco es probablemente la primera novela ambientada durante el levantamiento campesino de 1932. Claribel Alegría y su marido Flakoll Darwin la redactaron en París durante los años 1962 y 1963 con ayuda de Carlos Fuentes y Julio Cortázar. Está considerada la única novela del boom en Centroamérica.

La historia principal es el adulterio entre Isabel y Frank y su reconstrucción por parte de la hija de Isabel, Carmen, quien ha vuelto a Santa Ana de EEUU donde vive con su marido Paul. La narración se marca entre dos entierros: el del hermano menor de Carmen (es su recuerdo más antiguo), Neto, poco antes de que Frank llegara a Santa Ana y el de Isabel a quien Carmen ha venido a despedir. Mientras tanto, la muerte rodea a los protagonistas. Por un lado los numerosos entierros infantiles, por el otro los movimientos populares de los que son testigos.

Cenizas de Izalco es una novela polifónica en la que se mezclan dos voces principales que a veces se confunden: la de Frank que procede de su diario y la de Carmen que mezcla el diario con sus recuerdos de infancia, sus quejas por la vida con su marido estadounidense y sus comentarios sobre la situación del pueblo y de la familia tras el fallecimiento de su madre. Señala Shean Mauren que ambas voces son extanjeras, “outsiders”, puesto que Carmen, como emigrante, ha vuelto con un fuerte desarraigo. Esto permite un distanciamiento entre los narradores y los hechos.

Al leer el diario, Carmen se da cuenta de que su madre e Isabel, la mujer a la que amaba Frank, no eran la misma persona. Descubre a través de su lectura a una mujer agobiada por Santa Ana, con una secreta vida de viajes en sueños y un dolor profundo por las infidelidades de su marido Alfonso. Cuando conoce a Frank se deja llevar durante un breve tiempo hasta que se niega a fugarse con él. Isabel desea para sus hijos la felicidad que ella no consiguió y los manda a estudiar a los Estados Unidos. El mayor, Alfredo, vuelve a los dos años para casarse y convertirse en un alcohólico, Carmen está prisionera en un matrimonio fracasado como el de su madre.

Alfonso[118], el padre de Carmen, es un nicaragüense exiliado en El Salvador pro – unionista, llegó a luchar junto a Sandino. Su voz y la de su cuñado Eduardo son el contrapunto al discurso de la clase privilegiada de Santa Ana. Ellos ven la pobreza de los indígenas y la necesidad de la revolución. Cuando Carmen vuelve de EEUU, treinta años después, su padre sigue escuchando las noticias de Nicaragua y apoyando a la guerrilla económicamente, soñando con la caída de Somoza.

El conflicto entre Carmen y Paul es el contraste entre las nacionalidades. Paul es metódico y controlador, el marido americano perfecto, el perfecto "proveedor" le llama Carmen. Carmen es pasional e intenta ser la perfecta esposa y madre pero no se siente realizada como mujer. Sin embargo, sus discusiones abiertas sólo tienen como tema la política de EEUU en el resto de América que Paul defiende, mientras que Carmen mantiene un discurso antiimperialista[119].

La incapacidad del extranjero por entender lo que ocurre en América Latina, y particularmente en Nicaragua y en El Salvador, es una constante en las novelas de los autores y está presente también en el caso de Ximena, casada con un francés y protagonista de *Álbum Familiar*. Los dos autores mantienen una postura antiimperialista basada en la incomprensión por parte de EEUU y Francia de los sucesos revolucionarios en Latinoamérica.

Frank, en *Cenizas de Izalco,* es el contrapunto a Isabel, el escritor aventurero que ha ido a todos los sitios con los que ella sueña. No obstante, Frank también es un fracasado. Cuando llega a El Salvador acaba de salir de una clínica de desintoxicación por el alcohol después de pasar varios años en Francia y de un matrimonio desastroso. No tiene amigos ni familia ya y decide ir a visitar al único que le contesta las cartas, Virgil, un antiguo compañero de la universidad que es misionero en Santa Ana.

Frank, mientras que se enamora de Isabel y juega a la ajedrez con Alfonso, asiste como testigo al clima revolucionario desde octubre de 1931, antes del golpe de estado contra Araujo, hasta el 27 de enero de 1932 cuando presencia la matanza de la plaza de

---

[118] El padre de Isabel Alegría, como el padre de Carmen, luchó con Benjamín Zeledón en Nicaragua en contra de las tropas estadounidenses antes de la muerte de Sandino en 1934.

[119] "*God's country*". *God's country* con los negros tratados peor que los animales, *God's country* con su complejito de superioridad hacia el resto del mundo, *God's country* con una escala de valores puramente materialista y anunciada en los periódicos que dicen: "*Gentiles Only*". Claribel Alegría y Darwin Flakoll. *Cenizas de Izalco*. Barcelona: Biblioteca Básica de Literatura Salvadoreña, CONCULTURA, 1967, p. 76.

Izalco comandada por el general Calderón y el sacrificio de su amigo Virgil. Sin embargo, Frank es de espíritu egoísta y está totalmente centrado en su posible felicidad con Isabel por lo que no es consciente en ningún momento de lo que pasa realmente.

Al poco tiempo de llegar asiste a una conversación entre los hombres que forman la alta sociedad de Santa Ana. Discuten sobre la posibilidad de que el ejército dé un golpe de estado a Araujo. Para él es como un juego sin interés:

> "Yo me divertía. El cuadro de generales, coroneles y barones, reuniéndose por la noche y haciendo planes para derrocar al gobierno de este país minúsculo y absurdo, mientras todos los ciudadanos les siguen los pasos, me pareció un toque delicioso de ópera cómica"[120].

Esta frialdad se hace extrema ante la indiferencia con la que lleva en las rodillas un pequeño ataúd blanco que contiene el cadáver de un niño indígena pues se siente enfermo y eso es lo único que le importa.

Virgil es un misionero evangelista que ejerce como veterinario y poco a poco se va ganando adeptos a pesar de la dificultad con el español. Sin embargo, Virgil tiene muchos problemas con aquellos a los que quiere ayudar pues le acusan de ser un diablo en múltiples ocasiones. En una de ellas le llaman para que cure a unos cerdos enfermos. Cuando se da cuenta de que tienen cólera y que es necesario sacrificarlos intenta decírselo a los dueños que le tiran excrementos y piedras. Frank, que había ido a acompañarlo, acaba herido por una puñalada y así es como conoce al marido de Isabel que es médico, Alfonso.

Eduardo, el hermano de Isabel, es un comunista convencido de clase alta. Es amigo de Farabundo Martí y lleva a Virgil y a Frank a que lo conozcan para que Virgil diagnostique a sus pollos. Cuando le cuentan que Farabundo Martí ha repartido sus tierras entre los campesinos y ha fundado una comunidad, lo ve como un joven con ideas revolucionarias, pero no lo analiza más allá, a pesar de que Eduardo y Martí discuten sobre la necesidad de retener a los campesinos para poder organizarse y liderarlos en la revolución.

---

[120] Ibid., p. 47.

Mientras que Frank prepara su huída con Isabel el clima revolucionario del país, paralelo a las erupciones del volcán, va creciendo. Así Frank oye la narración del golpe de estado y del intento de asalto al cuartel de Ahuachapán. El testigo "objetivo" les sirve a los autores para narrar el horror y sus dimensiones por ambos bandos. Es el día del levantamiento, el 22 de enero, vive de primera mano el asalto a un autobús por un grupo de indígenas que matan al conductor de un machetazo en la cabeza. Frank consigue convercerlos para que le dejen conducir. Al poco tiempo salta y el autobús vuelca, logra huir. Durante dos días vive escondido en el volcán Izalco, no ve la revolución por estar escondido, pero es consciente de lo que pasa por la furia del volcán.

Dos días después baja a Izalco donde le cuentan que los insurgentes han sido reprimidos y, a pesar de que Eduardo le advierte de que están cazando a los indios, él sigue impasible, un poco alcoholizado y todavía pensando en Isabel. Virgil va a buscarlo pero cuando intentan salir de la plaza del pueblo no pueden porque está allí el ejército. Asisten como testigo a la gran matanza de la plaza, Virgil se sacrifica probablemente por un sentimiento de solidaridad. Frank, traumatizado por la magnitud de la tragedia, deja San Salvador.

Treinta años más tarde la situación de los indígenas sigue siendo más o menos la misma. Carmen asiste a una conversación entre las amigas de su madre en la que hablan con desprecio de los indios porque están sucios y harapientos, mientras que comentan lo rentable que es venderles el agua pues poseen el único pozo de la zona. Eduardo está desencantado con la revolución y apoya al gobierno porque cree que es la única manera de mejorar la situación, le horroriza la idea de una nueva matanza. Alfredo, a pesar de su alcoholismo, es el único que cree que un nuevo levantamiento sería la solución. Mientras ellos discuten se están preparando los funerales con honores de uno de los represores de Izalco, el general Gutiérrez, con el que Alfonso tuvo una discusión porque estaba maltratando a un hombre indefenso.

La narración de 1932 no se hace directamente sino a través de las vivencias y recuerdos de los personajes, es un mosaico de recuerdos y miedos. Para el revolucionario, Eduardo, la insurrección fracasó porque no se consiguió organizarla y el levantamiento fue descabezado. Alfonso mantiene una postura ecléctica pues mientras apoya a la guerrilla sandinista también es amigo de miembros de la Guardia Cívica. Las

amigas de Isabel agradecen el heroísmo de las guardias y el ejército que las salvó de la locura de los insurgentes.

Carmen no hace comentarios sobre lo que ocurre y lo que ocurrió en Santa Ana, únicamente percibe que el paso del tiempo no ha cambiado nada. La miseria sigue siendo la misma, los ricos siguen con el mismo discurso. Su crítica es contra EEUU. A pesar de esta visión de suspensión en el tiempo, en la ciudad sí pasan cosas, múltiples sucesos violentos y muertes de niños. Es Frank el que hace la reflexión:

> "El Salvador está lleno de experiencias vitales que lo acechan a uno en cada esquina; lo único malo es que un alto número de ellas puede ser letal"[121].

En la crítica feminista se ha considerado que *Cenizas de Izalco* es la narración de una mujer que lucha por independizarse, y que por eso, "metaphorically employs the tactic of a woman impresioned in a man text"[122].

El objetivo de la novela sería actualizar el trauma en la literatura desde lo personal y lo colectivo a pesar de no disponer de prácticamente ninguna documentación, dado que solo encontró tres papeles en la biblioteca de su padre.

Cenizas de izalco y el testimonio

Claribel Alegría, sola o en co-autoría con su marido, ha dedicado gran parte de su narrativa al testimonio. En varias entrevistas señala que a partir de la Revolución Cubana de 1959, sintió una gran necesidad de compromiso con los movimientos revolucionarios. "Letras de Emergencia" es el nombre que utiliza para su creación artística comprometida que permite incluirla como miembro de la Generación de Roque Dalton y Manlio Argueta.

En Linda Craft en *Novels os Testimony and Resistance from Central America* incluye *Cenizas de izalco* como novela testimonial basándose en que la propia Claribel vivió los hechos que narra cuando tenía siete años, igual que Carmen con quien comparte el padre nicaragüense. Se apoya en que ante la falta de documentación de los

---

[121] Claribel Alegría y Darwin Flakoll. *Cenizas de Izalco*... op.cit.,p.110.

[122] Nancy Saporta Sternabach. "Engadering the future: *Ashes of Izalco* and the making of a writer". *Claribel Alegría and Central American Literature. Critical essays.* Ohio: Edited by Sandra M. Boschetto – Sandoval and Marcia Phillips McGowan, 1994.

sucesos de 1932, se basó en testimonios de los supervivientes[123] y de sus propios recuerdos de ahí que sea mucho más íntima que testimonios posteriores como *No me agarrarán viva: la mujer salvadoreña en la lucha.* Claribel Alegría se opone a la "lobotomía cultural" del régimen del general Hernández Martínez[124] que desvirtuó la visión de los hechos.

Disiento de Linda Craft pues *Cenizas de Izalco* es una novela de ficción experimental que utiliza el contexto histórico que se quiere denunciar. No responde a las principales características de la novela testimonial: no hay entrevistas, las voces de los narradores no son de personajes reales sino de dos personajes de ficción. La narración principal del suceso histórico proviene de Frank que no es una persona real, sino un personaje literario.

Por otro lado, los testimonios que menciona Linda Craft no aparecen de forma explícita en la novela, por lo que no se hace hincapié en la apariencia de veracidad e historicidad que es el principal objetivo del testimonio. En el resto de testimonios de los autores (*Para Romper el silencio* (1984); *No me agarrarán viva* (1987)*; Somoza, expediente cerrado* (1993)*; Tunnel to Canto Grande* (1993)*)* el texto se abre con una explicación del proceso de elaboración de las entrevistas. *Cenizas de izalco* se acerca más a la estructura de novela ficcional basada en vivencias y recuerdo de familia de la autora como ocurre en *Álbum Familiar* (1982) donde se cuenta la toma del palacio presidencial por las guerrillas nicaragüenses.

Por último, el primer texto que se considera testimonial y fija las normas del testimonio es *Biografía de un cimarrón* de Miguel Barnet, posterior a *Cenizas de izalco* pues se publicó en 1968. Me inclino más a considerar que el texto tiene, en algunos casos, características comunes con la memoria autobiográfica, si bien con una gran distancia puesto que la ficción ocupa el primer lugar.

---

[123] "Alegría relies on her own memory and the testimony of survivors of the Matanza to reconstruct the horrirfic events of 1932. Only seven years old at the time, she remembers vividly the parade of peasants, their thumbs tied behind their baks, being thrashed by a military officer and led to the barracks across the street from thher house. An Indian woman from Izalco who worked in her home cried every day as she recalled dereadful scenes that continued to haunt her" Linda Craft. *Novels of Testimony and Resistance from Central America*. Florida: University of Florida Press, 1997, p. 81.

[124] Como se señala en *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*, el general Hernández Martínez prácticamente sólo usaba su apellido materno por lo que en la mayoría de los estudios se le nombra como el general Martínez. En este estudio se alternarán las dos opciones.

Sí que es cierto que, a lo largo del texto, la narración de los hechos de diciembre y enero de 1931 – 1932 pasa de aparecer a base de pinceladas en conversaciones o detalles que Frank observa, a ocupar toda la narración y la atención del narrador en el último capítulo dedicado a la matanza en la plaza. Frank Wolf está diciéndole tácitamente a Isabel que su historia a de amor se encuentra ahora en un segundo plano tras el sacrificio de Virgil. La magnitud del suceso histórico sobrepasa cualquier experiencia y preocupación personal. Es la “literatura de emergencia”.

Igual que ocurre con *Miguel Mármol* de Roque Dalton o con las novelas de Manlio Argueta, el objetivo de los autores es reclamar los sucesos de 1932 no solo para denunciarlos, sino para impulsar el cambio que se está gestando durante los años ’60 y que cristalizará con la fundación de las guerrillas revolucionarias en los ’70. *Cenizas de Izalco* va encabezada por un epígrafe de Francisco de Quevedo: “Serán ceniza, más tendrá sentido: polvo será más polvo enamorado”. Estas cenizas provienen del volcán en erupción que impulsa los izalcos a levantarse una y otra vez. La revolución falló pero las cenizas permanecen para la siguiente.

III.2. *Luisa en el País de la Realidad* de Claribel Alegría

Es en *Luisa en el país de la realidad*[125] donde se hace más específica esta relación entre 1932 y los movimientos guerrilleros de los años ’70 y ’80. A pesar de ser una ficcionalización de sus memorias en forma de secuencias, *Luisa en el País de la Realidad* lleva en la portada el subtítulo de “novela”. Es una mezcla de elementos ficcionales y autobiográficos donde los recuerdos incluyen también la imaginación y los sueños. Linda Craft la considera una novela testimonial por su carácter de reivindicación y denuncia.

En realidad, Luisa es uno de los alterego de la autora que se relaciona tanto con la protagonista de las *Cenizas de Izalco* como con *Álbum Familiar*. Las tres (Carmen, Ximena y Luisa[126]) tienen en común con la autora provenir de una familia bien de Santa Ana. El padre de todas es de Nicaragua y comparten alguno de sus recuerdos. Son

[125] La imposibilidad de encontrar un ejemplar en español del libro me obligó a utilizar la versión en inglés de su marido Darwin J. Flakoll, que se publicó el mismo año (1987) con el título *Luisa in Realityland*.
[126] Habría que añadir una cuarta, la niña gitana que aparece en varios de los capítulos de la novela y que representa la Luisa creativa y rebelde que rompe las normas sociales. Aparece en los sueños de la protagonista y con ella vive mágicas aventuras.

mujeres burguesas que se conciencian de la miseria que hay a su alrededor. En la historia de Luisa se nos cuenta ese despertar. Tanto ella como Carmen vivieron a los siete años, como la autora, los sucesos de 1932. En las tres novelas se cuentan anécdotas familiares.

Es un mosaico de recuerdos de la autora y ficcionalizaciones, con lo cual no es fácil saber qué es real y qué no lo es. Pero esto le da credibilidad a los testimonios de torturas que incluye. Luisa, como Claribel, está casada con Bud, ha vivido en París y en Mallorca, es amiga de Roque Dalton y Julio Cortázar, conoció a Salarrué[127], etc. El poema final, "The Cartography of Memory", recoge los fragmentos que han aparecido a lo largo de la novela donde alterna la prosa con la poesía. Así, se hace hincapié en el carácter de memorias que tiene el texto.

Cada uno de los capítulos es un recuerdo o está relacionado con un personaje o suceso de la vida de Luisa desde que era muy pequeña. Siendo una niña de 7 ó 8 años, oye a los adultos comentar los sucesos políticos, es consciente de los desaparecidos en la dictadura de Martínez. En el caso de Luisa es un alemán, Wilf, el que le advierte de que el 1932 fue un ataque contra la naturaleza y que esta no olvida:

> "Nature doesn't forgive!" Luisa recalled Wilf thundering the day after the massacre in Izalco" [128].

Mientras que Luisa lleva a cabo el ritual de la comunión, otros niños pierden su infancia al ser torturados en las cárceles. Pero ella no quiere casarse porque ya es consciente de la existencia de los malos tratos, como los del marido de su tía Filiberta que siempre vuelve.

La *Guardia* es una amenaza continua en todo el texto para los amigos de la familia como Wilf o Farabundo Martí, quien se esconde de ella en la casa. El padre de Luisa le ayuda a escapar. El exilio es una constante en toda la vida de Luisa, lo conoce a través de su tío que se tuvo que exiliar a México en 1932 y después ella lo vive durante

---

[127] La relación con estos tres autores se narra también en su libro de recuerdos *Tribu Mágica* que apareció en el año 2007, lo que hace pensar que son autobiográficos.

[128] Claribel Alegría. *Luisa in Realityland.* Estados Unidos: Translated from Spanish by Darwin J. Flakoll, Curbstone Press, 1987, p. 15.

años[129]. En varios poemas llora por la distancia que la separa de su patria y su ansiedad por volver y visitar la tumba de su madre, por ejemplo.

Entre los familiares que aparecen está el bisabuelo nicaragüense que funda una ciudad, La Concordia, tras pelearse con el alcalde de San Rafael del Norte. El Tata Pedro también intentó encontrar un tesoro de los indígenas vaciando un lago y fue castigado por ello con fuertes dolores de cabeza hasta que creó otro para la serpiente que vivía en él. La familia de Luisa mantiene algunas creencias indígenas, por eso va con Bud a enterrar el cordón umbilical de su sobrino a la casa familiar de Nicaragua.

Los amigos de Luisa representan las distintas clases sociales de El Salvador a través de sus experiencias con ellos se acerca a la sexualidad, pero también al hambre y las injusticias. Mientras que en "Ancestror Room" se guardan los ricos ropajes de una familia millonaria, el abuelo de la amiga de Luisa fue presidente, otros cazan en el bosque para poder comer, o roban comida de un camión que lleva una vaca para los 30 perros de una de las familias más ricas[130]. En otra ocasión se narra la historia de la nieta de otro presidente, no sabemos quién es, pero cuenta que tiene que vender hasta las sábanas que tenía como recuerdo, antes de convertirse en prostituta para poder sobrevivir. La confusión de Luisa se ve en que mezcla el recuerdo de Versalles de su abuelo, que estudió en París, con el Versalles de su amigo Mendo, un barrio de Santa Ana donde pasan hambre. Ella se da cuenta cuando su amigo caza en el bosque para poder comer.

Poco a poco despierta a la realidad. En "From the Bridge" explica cómo la miseria y la injusticia de la irrealidad chocó con los ideales de justicia que aprendía en los libros:

---

[129] "NOT YET (…) "Form above I see you/ my heart watches you/ in memories/ between wavering bars/ of memory/ that widen/ and close/ ebb and flow in my tears./ It is difficult to sing you/ from exile/ difficult to celebrate/ your nebulous/ jagged map". Ibid., p. 54.

[130] "Laura was the same age as Luisa, and they were close friends. Luisa's father was the family's doctor, which was undoubtedly the richest in the entire country. Laura's grandfather had been president, and she had a Swiss governess and two Perkinese dogs. During school vacations the whole family travelled to Europe, where they had houses in Germany and France and a real castle in Switzerland". Ibid., p. 27.

> "you learned the consolations/ of philosophy/ before undersanting/ why you had to be consoled/ your books spoke to you/ of justice/ and carefully omitted/ the injustice/ that has always sorruned us"[131].

III. 3. En Roque Dalton[132]

> "Poética, política, país, historia (la macrohistoria mundial y su espécimen, la microhistoria personal) discurren, dialogan, resuenan, reverberan, atraviesan todo el texto acompañándose, interceptándose, entrecruzándose, entramándose"[133]

Historia y literatura van de la mano en la obra de Roque Dalton quien busca trasmitir su propia verdad para promover el cambio social y político. Esta realidad le atormenta, de ahí que no pueda escapar de ella. Cualquier cosa puede ser poesía, pero en el microcosmos que es para él El Salvador, la realidad cotidiana puede mucho más que el canto al amor[134], a lo metafísico, a la realidad espiritual del escritor.

Roque Dalton se atribuyó la función de escribir la historia a través de su experiencia personal, de hacerla suya por medio de la palabra, de trasmitir la frustración que le provoca un momento determinado, una situación específica que le condena. Se debate entre lo personal y lo social, hilando cada una de las palabras que utiliza por medio del hecho, de lo anecdótico. Su intención es dejar escrita la macrohistoria a través de su microhistoria pero respetando siempre la multiplicidad de voces y la libertad creadora a través de la palabra.

Cuenta García Verzi en "La vida escogida" que los encuentros con Diego de Rivera y Pablo Neruda en Chile, cuando tenía 18 años, le marcaron profundamente.

---

[131] Ibid., p. 139. Utilizo la version en inglés por su disponibilidad. Dice así: "aprendiste las constelaciones/ nuestra filosofía/ antes de comprender/ ¿Por qué hay que consolarte?/ los libros te hablan/ de justicia/ y cuidadosamente omiten/ las injusticias/ es lo que pasa a nuestro alrededor". Mi traducción.

[132] Vida, literatura e historia van de la mano en Roque Dalton. Un estudio más global del autor está en el anexo dedicado al Contexto Literario.

[133] Saúl Yurkievich. "En las bocalles de la historia" en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton*. La Habana: Casa de las Américas, 1986, p. 294.

[134] En la poesía de Roque Dalton los dos temas principales van a ser el erotismo y la política.

Llegó al comunismo a través de la poesía y utilizó la poesía para expandir el comunismo[135].

En su proyecto literario, tanto en la poesía como en la prosa, la denuncia de la historia y el impulso revolucionario lo impregnan todo. Los mismos temas se repiten una y otra vez, de forma directa o por medio de alusiones: la revolución de los nonuacos encabezada por Anastasio Aquino, el general Barrios, la matanza de 1932, el general Hernández Martínez, la huelga de brazos caídos de 1944, la Guerra del Fútbol contra Honduras, los sucesos durante el gobierno del general Lemus y la creación de las guerrillas.

A pesar de ser un autor fundamentalmente político, Roque Dalton se metió también en conflictos con la izquierda por tocar otros temas ajenos a la denuncia y al comunismo:

> "El poeta – y por lo tanto el poeta comunista – deberá expresar toda la vida: la lucha del proletariado, la belleza de las catedrales que nos dejó la Colonia española, la maravilla del acto sexual, los cuentos temblorosos que llenaron nuestra niñez, las profecías sobre el futuro feraz que nos anuncian los grandes símbolos del día (…) El poeta, el creador artítico, debe contribuir en el más alto grado de la formación cultura de todos los miembros del Partido"[136].

En el poema "Ultraizquierdistas", Roque Dalton hace una genealogía de la política de izquierdas revolucionarias en su país. Es un poema narrativo de larga extensión que acaba por resumir en las dos últimas estrofas la idea principal: la revolución y resistencia siempre fue un fracaso, hay que darle la vuelta a la realidad:

> "(…) O sea que se trata de ser ultraizquierdistas eficaces
>
> y no sólo ejemplares ultraizquierdistas derrotados
>
> como los pipiles y Pedro Pablo Castillo y Anastasio Aquino

---

[135] "Rivera supuestamente le dijo a Dalton, "él me preguntó, con aquella cosa exuberante que tenía, que cuántos años tenía yo. Yo le dije que dieciocho, entonces me preguntó que si había leído marxismo, entonces yo le dije que no, entonces me dijo que tenía dieciocho años de ser un imbécil, y entonces me echó". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 125.

[136] De *Dalton, poesía y militancia de América Latina*, citado en Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. Ibid., p. 127.

y Gerardo Barrios que terminó fusilado por los Dueñas
y los muertos del 32 y los invasores de Ahuachapán
y Paco Chávez y el montón de caídos del pueblo
bajo Castaneda, Osorio, Lemus, El Directorio, Julión Rivera,
Sánchez Hernández y el bandido actual.
En un país como el nuestro
donde todo está cerca y concentrado
donde el amontonamiento histórico es tan denso
el ultraizquierdismo que no se quede en palabras
y tenga con qué ser ultraizquierdista en los hechos
irá siempre más hondo calando en el corazón popular
que sigue estando en la ultraizquierda del pecho".

Este poema concentra buena parte del proyecto literario de crear un reportaje literario – documental de la realidad salvadoreña y su historia, donde 1932 tiene una particularidad importancia. Para realizarlo, se admiten todas las técnicas posibles comenzando por el collage, método que permite la inclusión de todo tipo de testimonios.

En El Salvador, la licenciatura de historia no existió como tal hasta 2002, lo que muestra la poca atención que se dio a esta disciplina, como critica duramente "País mío no existes" de Mario Vázquez Oliveria[137] quien achaca esta falta de "memoria histórica"

---

[137] En "País mío no existes" reclama todavía la importancia historiográfica de la obra de Roque Dalton, en particular sus Historias, ante la falta de textos historiográficos realizados por científicos: "(…) de manera paradójica la narrativa de la nación que Dalton propuso como himno de batalla parece aquilatarse en tiempos de posguerra. Pero la misma pobreza historiográfica del país hace que su elaboración deconstructiva, con sus imprecisiones, su sarcasmo y su sesgo ideológico, sigan representando hoy por hoy una visión mucho más redonda, penetrante y provocativa, más viva, más apasionada, y en este sentido también más "verdadera", que las versiones más bien tibias, descentradas, que ha producido la academia. Sin duda El Salvador de la posguerra requiere de un concepto muy distinto de cultura nacional al que postulara nuestro autor como paradigma y fundamento del proyecto revolucionario, pero además de ponderar los principales valores políticos del mundo actual, como la paz, la democracia, o el respeto al estado de derecho, ese nuevo concepto debe retomar, en su justa proporción, la emergen-cia de aquella identidad "prohibida" que afloró hace alrededor de treinta años con la violenta irrupción de los sectores subalternos en el escenario políti-co, y que --quiérase o no-- representa un parteaguas en la historia reciente de El Salvador. En la valoración de este aspecto, como también en lo concerniente a otros temas centrales de la historia salvadoreña, la formación del Estado y la nación, de la cultura y la identidad nacional, el aporte de Dalton no puede despreciarse. ¿O debemos esperar que también su memoria la

a todos los gobiernos, tanto de derecha como de izquierda. Los pocos textos que existen fueron escritos por abogados, médicos, jueces, etc. Para él, la labor historiográfica la realizaron, principalmente, los literatos y entre ellos, Roque Dalton con los tres textos mencionados.

La importancia del tema histórico no es casual. Cuenta Mario Vázquez Oliveria que Jorge Arias Gómez[138] fue el encargado de aportar la visión marxista y nacionalista del PCS a los miembros de la Generación Comprometida y, entre ellos, a Roque Dalton. El primer trabajo realizado por este va a ser su tesina universitaria: *El Salvador* aparecido en 1963, fuertemente influida por el materialismo histórico.

Para Ángel Rama, Roque Dalton nunca pudo "abandonar el centro ardiente de la historia"[139]. Era consciente de "ser un hombre de transición encabalgado en dos épocas disímiles: una anterior, real, en que se había formado y que les presentaba como falsa e irremisiblemente condenada y una posterior, más soñada que concreta, donde se solucionaba definitivamente las contradicciones"[140].

En su poética, Roque Dalton enlaza con la creencia de Borges para quien la memoria era uno de los estados posibles de la conciencia y por tanto, materia fundamental de la poética y la imaginación junto al "oblivion", la memoria está construida con palabras que se convierten en reflejos del pasado.

La falsedad de la historia[141] en su país es una obsesión que le lleva a la recurrencia temática prácticamente en todos los textos. La falsificación de la historia oficial, por la oligarquía, la burguesía y el gobierno y las fuerzas imperialistas, lo justifica:

> "No existen los misterios de la Historia.
> Existen las falsificaciones de la Historia
> las mentiras de quienes escriben la Historia

---

devoren los perros?" Mario Vázquez Olivera: "País mío no existes". Apuntes sobre Roque Dalton y la historiografía contemporánea de El Salvador. *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*. No. 11, julio – diciembre 2005. URL#26.

[138] Es uno de los biógrafos de Farabundo Martí.

[139] Ángel Rama. "Roque Dalton Asesinado" en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton...* op.cit.,p. 188.

[140] Ibid., p. 188. Para Ángel Rama cuando Roque Dalton nació la historia del país ya estaba marcada por la matanza del general Hernández Martínez, lo que impedía cualquier "lirismo inocente" al poeta.

[141] En "Las Historias Prohibidas" *Recopilación de textos sobre Roque Dalton...* op.cit.,p. 425.

(…)

La falsificación de la historia de esa guerra
en su continuación por otros medios
la continuación de la guerra que se desarrolló
bajo las apariencias de una guerra entre el Salvador y
Honduras
la guerra imperialista – oligárquico – burguesa – gubernamental
contra los pueblos de Honduras y El Salvador"[142].

Se trata entonces de hacer una exploración de la historia para aclararla, solucionar sus contradicciones y proyectar un futuro ideal donde todo será mucho mejor, sin contradicciones[143].

En opinión de Carlos Gregorio López, Roque Dalton formaba parte de una corriente de poetas intelectuales que incorporaron al indígena en la configuración histórica del país, junto a Pedro Geoffroy Rivas, Oswaldo Escobar Velado y Jorge Arias Gómez. Todos ellos utilizaron la perspectiva marxista en la que la narrativa de la historia no es estática, al estilo de los naturalistas, según la explicación de Armando Solís, biógrafo de Roque Dalton, sino dialéctica pues está en movimiento hacia el futuro:

"Lo que diferencia al realismo burgués del nuestro, es que nosotros vemos la realidad dialécticamente y no idealmente. Nuestro realismo no es analítico y crítico, como el de los naturalistas, sino que parte de una concepción dinámica y no estática de la realidad"[144].

Fue durante su estancia en Cuba[145] cuando Roque Dalton se dio cuenta de la importancia que tenía el nacionalismo para la lucha revolucionaria. Rescatar las raíces

142 Roque Dalton. *A la revolución por la poesía: 39 poemas de Roque Dalton*. Movimiento de la Cultura Popular s.d, 1980, p. 41.

143 En "Las Historias Prohibidas" de Leonel Menéndez se explican las maneras de falsificar la historia: bien mitificándola para hacer coincidir con el *status quo* como hacen con los padres de la patria "- caso de Moarazán y Gerardo Barrios – o esteriotiparlo burdamente – caso del indio Aquino y del movimiento insurreccional del '32".

144 Armando Solís: *Roque Dalton: un disparo a la izquierda del corazón.* "Novela biográfica". El Salvador: Editorial Universitaria de Francisco Gavidia, 2005, p. 179.

145 En Cuba participó en el debate sobre *El intelectual y la sociedad*, se formó como guerrillero y se hizo una operación de cirugía estética. El episodio de *Miguel Mármol* en La Habana le sirve para denunciar la dictadura de Baptista y justificar la Revolución.

del pueblo y su espíritu nacional era esencial para la concienciación social. Para ello se necesitaba el rescate de la historia salvadoreña, falseada o ignorada por la oficialidad. Este rescate comenzó con *El Salvador* (monografía) que se convirtió en un libro de éxito inmediato y que, según el autor David Gregorio López, todavía hoy en día se utiliza en los círculos de izquierda a pesar de su visión maniqueísta de la historia.

En la configuración del carácter nacional es fundamental 1932 porque "Todos nacimos muertos en 1932" [146]. En 1960 Dalton se propone corregir la historiografía existente desde un punto de vista político, pero ante la ausencia de documentación, se ve obligado a utilizar libros como el de Joaquín Méndez. En la lista de la Dirección de Publicaciones e Impresos del Ministerio de Cultura de 1951 se advierte la ausencia de estudios dedicados a 1932[147]. La situación mejora con las publicaciones de la universidad pública.

En 1962 publica su primer poemario: *El turno del ofendido.* En el poema –prólogo reclama el silencio histórico como una ofensa personal, porque los muertos están ahí y no se pueden olvidar:

"Ahora es la hora de mi turno
el turno del ofendido por los años silenciosos
a pesar de los gritos"[148]

Forma parte de la sección "Cicatrices". El dolor histórico se trasmite de generación en generación incluso, y más profundamente, por el silencio que lo rodea.

El Salvador (monografía)[149] publicado durante uno de sus exilios en La Habana en 1963, es un ensayo monográfico universitario. En él se relata la historia de su país, un estudio sociológico y se dedica un capítulo entero a la "Revolución Salvadoreña". El autor deja de lado la poesía y la literatura y se presenta todo con un lenguaje directo

---

[146] Poema incluido en las *Historias Proh*Ibid*as de Pulgarcito* que recuerda al poema LXXV "Estáis muertos" de *Trilce* de César Vallejo.

[147] "Cuando Dalton comenzó a escribir historia a comienzos de la década de 1960, apenas existían una media docena de trabajos sobre 1932. La mayoría había sido publicado fuera de El Salvador, y casi ninguno era un análisis serio escrito por un historiador profesional; entre la obra en cuestión se encontraban tres novelas y dos crónicas periodísticas". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p.142.

[148] Roque Dalton: *El turno del ofendido*…op.cit.,p. 8.

[149] En *Recordando 1932* se afirma que existen dos versiones (1963 – 1965). La primera, de 49 páginas, se llama *El Salvador* es apenas un folleto y sería un esbozo de la siguiente.

donde no cabe el juego con el lenguaje ni la metáfora. A lo largo del recorrido histórico, se ensalzan personajes revolucionarios que lucharon por la liberación del pueblo y la independencia del país, personajes como el religioso Delgado, el primero en participar en el "*Primer grito de independencia*" o Francisco Mozarán, presidente en dos ocasiones (1830 y 1839) quien habló de la libertad de culto, en desamortizar las propiedades eclesiásticas y en potenciar las escuelas públicas y la imprenta.

Nada más significativo que el mapa que lo encabeza subtitulado: "*Población Analfabeta, 52%*". Su idea es contar la historia del pueblo salvadoreño desde sus orígenes, la época prehispánica, desde un punto de vista totalmente politizado y revolucionario[150].

Señala David Gregorio López que en El Salvador, ante la falta de historia, se confundió historia y literatura. En el caso del indígena, Roque Dalton, como ya antes había hecho Francisco Gavidia[151], lo utilizó como una figura mítica para crear las raíces del país, su espíritu nacional, pero obviando la situación en el momento de la redacción de la historia.

Los autores de *Recordando 1932* afirman que *El Salvador: monografía*, Roque Dalton inaugura un procedimiento literario que se repetirá posteriormente en el resto de su obra. Lo llaman la "autoría por apropiación" que consiste en incluir fragmentos o citas de diversas fuentes para montar un collage literario que se asemeja a los documentales de la televisión. En este caso la mayoría provienen de "La Verdad" periódico del Partido Comunista Salvadoreño. Además, agregan, Roque Dalton acepta la versión oficial del mestizaje generalizado en el país, minimizando la presencia de los indígenas. Aún así, la *Monografía*, carece de la radicalización de *Miguel Mármol*.

Este estudio monográfico es fundamental porque le servirá de punto de de partida para sus obras posteriores. Es el único que intenta tener carácter historiográfico y no literario. Sin embargo, al levantamiento de 1932 le dedica solamente tres páginas focalizándose en la represión posterior y sin utilizar fuentes documentales destacables.

---

[150] *"Los indios de El Salvador se encuentran sometidos como el resto de la población rural y sub-rural a la más inicua explotación y a idénticas condiciones sus-humanas de vida"* Roque Dalton. *El Salvador,* La Habana: Editorial Casa de las Américas, 1965, p. 27.

[151] Menciona la *Historia Moderna de El Salvador,* cuya segunda edición es de 1958 y que mezcla mito y dato histórico sin preocuparse realmente por las fuentes documentales.

En los siguientes poemarios del autor, el tema histórico se repite. En *El turno del ofendido* (1962) hay un epigrama dedicado a Maximiliano Hernández Martínez, *Los testimonios* (1964) que tiene otro poema dedicado a Anastasio Aquino y *Tabernas y otros lugares* (1969) que incluye otro[152]. Los temas de poesía y prosa son los mismos en Roque Dalton pues, en muchos casos, domina el tomo narrativo y de denuncia frente al lirismo[153]. *Miguel Mármol* no es el único texto con el que Roque Dalton "Testimonia" la realidad. En 1964 ya había aparecido el poemario *Los testimonios* donde pretende recoger la voz del pueblo para contar la historia:

> "No soy sólo el que habla
> pues la tormenta es vieja como la mirada
> o las pulsaciones del asombro en los días del
>   corazón
> uso esta palabra encontrada de repente
> en un calle cualquiera de la ciudad o entre
>   las hojas
> a tal hora en que todo había decaído en la
>   vigilancia.
> Facilmente pues la reconoceréis"[154].

Estos poemarios junto a M*iguel Mármol*, *Las historias prohibidas de Pulgarcito* y *Pobrecito poeta que era yo*, comparten intereses: reescribir la historia desde el punto de vista de los oprimidos, mostrar la sociedad salvadoreña desde su polifonía, buscar el cambio social y promover la lucha armada. Sin embargo, cada una de ellas tiene una entidad autónoma que muestra la gran capacidad de experimentación formal del autor.

La historia se muestra en *Miguel Mármol* desde el testimonio, alejándose de la técnica literaria con un discurso político más cercano al ensayo que a la novela. La intertextualidad en esta novela responde a la necesidad de otorgar veracidad a lo que se

---

[152] "La Historia de otra gran injusticia" de Roberto Armijo en Recopilación de textos sobre Roque Dalton. La Habana: Casa de las Américas, 1986, pp.69 – 129/ P. 105.

[153] Para Luis Suardiaz, la poesía de Roque Dalton es un campo de batalla: "Siempre ocurrirá lo mismo en su poesía, tan parecida por otra parte a un campo de batalla en el que cada sobreviviente muestra una herida, un trauma, y en el que la placidez y el reposo no son bien recibidos". Suardiaz, Luis: "Una urgencia sin reposo en los huesos" en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton. Casa de las Américas, La Habana, 1986.* P. 309

[154] Roque Dalton. *Los testimonios.* La Habana: Emp. Consolidada de Artes Gráficas, 1964, p. 7.

afirma en el texto. Esto ha permitido que la obra se utilice como fuente de datos históricos.

En el aspecto literario, los otros dos textos son mucho más ambiciosos a pesar de que el objetivo de desenmascarar la historia sea el mismo. En *Las historias prohibidas de Pulgarcito* se pretende mostrar de forma global la historia de El Salvador, en *Pobrecito poeta que era yo* el microcosmos donde Roque Dalton y sus compañeros de generación vivieron sus primeras experiencias literarias.

Desde la obra de un mismo autor, como Roque Dalton, obtenemos tres visiones distintas de la sociedad salvadoreña. *Miguel Mármol* realiza un profundo análisis de la sociedad desde el punto de vista de un personaje marginal. En *Las historias prohibidas de Pulgarcito* se le otorga la voz directamente al pueblo lo que permite ver sus virtudes y sus defectos. En *Pobrecito poeta que era yo*, la visión social la da la "élite" intelectual, desde un punto de vista mucho más negativo. Igual que ocurre con el tema de la historia, las tres novelas se completan entre sí para dar al lector una visión polifónica de la realidad de El Salvador.

Otro de los puntos comunes en la obra de Roque Dalton es la violencia[155], apreciable a todos los niveles de la obra literaria, desde la narración de hechos violentos hasta la violencia en el lenguaje utilizado.

Tanto en *Miguel Mármol* como en *Las historias prohibidas de Pulgarcito* predomina la "violencia vertical". En ambas obras se describe la violencia protagonista en El Salvador, aunque también hay casos de "violencia horizontal", como por ejemplo, "Sucesos de 1969". En *Pobrecito poeta que era yo* predomina la "violencia interior". Cada uno de sus protagonistas lucha contra sí mismo y se autocastiga. Toda la obra de Roque Dalton establece una "violencia literaria" contra el lector. Esta viene dada por el objetivo de la literatura revolucionaria, el conmover, el provocar una reacción.

---

[155] Utilizo la clasificación de Airel Dorfman quien divide la violencia en la literatura hispanoamericana en cuatro tipos distintos: "violencia vertical" – aquella que se establece entre los distintos grupos que conforman una sociedad -, "violencia horizontal" – la que se establece entre los miembros de una misma clase social -, "violencia interior" – dentro del mismo escritor o protagonista – y "violencia literaria" – la violencia que el autor ejerce contra el lector. buscando su reacción. Ariel Dorfman. "La violencia en la novela hispanoamericana" recogido en *Imaginación y violencia en América,* Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1970.

La ironización en *Las historias prohibidas* es una forma de violencia narrativa que permite "la distanciación reflexiva después de la carcajada"[156]. Leonel Cuadros lo interpreta como un adelanto a la violencia efectiva que está por venir a través de la guerrilla[157]:

> "La ironía tiene también otro matiz en *Las historias…*es la perspectiva positiva de su tendencia. Su denuncia no es cerrada, resentida o nihilista, es el principio de un proceso que ha sido, es y será violento – sin lugar a dudas -. Es la ironía misma una violentación a las estructuras sintácticas y semánticas de la gramática tradicional castellana – invasora; de la expresión formal cultista – que defiende la Academia de la Lengua Salvadoreña – con que se encubre la explotación del hombre por el hombre; de la jerga oficialista con que se engaña al campesino y al trabajador; del instrumento lingüístico de dominación con que se introyectan los valores burgueses a las masas trabajadoras"[158].

La inserción de la violencia en la literatura centroamericana forma parte de la renovación literaria que se promueve desde antes de la Generación Comprometida, busca alejarse de la postura torremarfileña característica de la literatura de El Salvador hasta la aparición de Salarrué[159]. En el caso de Roque Dalton y sus compañeros de generación, la violencia se intensifica motivada por el factor común que les une a todos: haber nacido poco tiempo después de la matanza de 1932. La violencia provoca más violencia y los episodios se suceden uno detrás de otro. En la obra de Roque Dalton se recogen todos, desde la conquista hasta los que vive el propio autor con su muerte en 1975.

El discurso de Fidel Castro y la publicación de *El Intelectual y la Sociedad* datan de 1969, momento en el que Roque Dalton estaba redactando *Miguel Mármol.* Las entrevistas en Praga se realizaron en 1966 y apareció publicada en Costa Rica en 1972.

---

[156] Leonel Cuadrados "Las historias prohibidas" en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton. Casa de las Américas, La Habana, 1986.* P. 465.

[157] Arqueles Morales también considera que esta violencia es necesaria en El Salvador: "Su obra y su vida se pueden calificar como un inmenso canto de amor a El Salvador pero desacralizando ese amor. Una especie de pasión con sesgos de violencia purificadora". *Recopilación de textos sobre Roque* Dalton…op.cit.,p. 511.

[158] Leonel Cuadrados "Las historias prohibidas" en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton*… op.cit.,p. 465. El mismo autor tipifica las técnicas para conseguir la ironía: la utilización de vocablos incongruentes, el uso del diminutivo, la expresión chabacana e irreverente, el apelativo inusual, las bombas cómico – burlescas, etc.

[159] En "Dalton y la violencia en la literatura salvadoreña" Ramón Luis Acevedo establece los antecedentes literarios de este tema en la literatura salvadoreña. El artículo está recogido en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton*…op.cit.,pp. 337 – 346.

Los objetivos, contenidos y estructura de su testimonio están condicionados directamente por la postura ideológica que adquirió en Cuba. No es casual el subtítulo para la obra "Sucesos de 1932 en El Salvador" que se consideraban el primer levantamiento comunista. Se trata de sacarlo a la luz y analizar detalladamente el porqué de su fracaso para que sirviera de lección en la siguiente oportunidad. La redacción del testimonio está impulsada, marcada y condicionada por esta ideología y política revolucionaria, hasta el punto, como veremos, de falsear la voz de Miguel Mármol.

Si *Miguel Mármol* es un testimonio que entronca con la literatura realista rusa del siglo XIX por el estudio antropológico y la relación de los hechos cronológicamente (causas, desarrollo y consecuencias), *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* es un collage vanguardista que podría encuadrarse dentro del cubismo. La visión de la historia es posmoderna, fragmentaria, resaltando los momentos que le interesan particularmente para impulsar la revolución. En ambos casos se intenta aportar verosimilitud pero son obras literarias fuertemente politizadas en las que se admite el subjetivismo[160]. Leonel Menéndez explica así la dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo:

> "La complejidad de *Las historias…*por ende, radica en la fusión de lo objetivo (el mundo concreto de los fenómenos históricos perceptibles) con lo subjetivo (la apropiación individual, la valoración estética de las esencias).
>
> La finalidad de *Las historias*…-el mensaje que subyace el entramado artístico – es la re – presentación realista de una realidad histórica viviente en sus contradicciones estructurales y coyunturales. Roque tipifica – esencializa artísticamente – una historia colectiva y personal en su flujo y reflujo, destacando lo que tiene de prohibido y las causas e intereses que crean y mantienen el tabú"[161].

Tirso Canales, compañero de generación, afirma que todos "se consideraban investidos por mandato de los pueblos para rescatar la justicia, y ajustar las cuentas a todo personaje que saliera maculado de la historia. Ante la iconoclasia de quienes

---

[160] Señala Linda Hutcheon, que en la ideología postmodernista desarrollada a partir de los años '70, se pierde la fe en la historia como algo "objetivo y real". Sin embargo, sigue siendo necesaria para los proyectos políticos en plena Guerra Fría. La literatura aprovecha la posibilidad de recoger la historia y expresarla de forma alternativa a las tradicionales utilizadas por la historiografía, como en el caso de las *Historias Proh*Ibid*as.*

[161] Leonel Cuadrados en "*Las historias proh*Ibid*as"* en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton*… op.cit.,p. 444.

saltaba a la palestra, furia en ristre, caía el falso prócer junto a los sagrados cascarones de los viejos conceptos”[162].

III. 3.1. *Miguel Mármol: los sucesos políticos de 1932 en El Salvador*

Miguel Mármol. Los sucesos políticos de 1932 en El Salvador es la primera novela testimonial salvadoreña y se publicó en 1972. Hasta el momento de su redacción se habían ignorado las versiones de la mayoría de los protagonistas de 1932: los campesinos y los dirigentes comunistas. Con este testimonio, Roque Dalton recoge la de uno de los principales protagonistas del levantamiento e intenta desmontar la teoría oficial que lo magnificaba y silenciaba la masacre posterior. Además se aleja de la novelización de los hechos realizada por Claribel Alegría y Salarrué y sirve de respuesta a la literatura anticomunista como las obras de Jorge Schlésinger o Joaquín Méndez.

Autores como Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago en *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador, 1920–1932* o Thomas Anderson en *El Salvador 1932: los sucesos políticos*, incluyen el testimonio de Miguel Mármol como fuente junto a otros testimonios de supervivientes, la mayoría de ellos orales. La causa es la falta de documentación histórica ya que se realizó una campaña de desmemorización desde el gobierno y de descrédito y deformación de los hechos en la prensa. A Miguel Mármol se le considera un personaje “histórico”[163] y “político”, una leyenda viva por ser el fundador del Partido Comunista Salvadoreño, participar en las reuniones sobre el levantamiento y de los fusilamientos de dirigentes del levantamiento en enero de 1932. Más recientemente y gracias al acceso a los archivos personales de Roque Dalton[164] y a la desclasificación de documentos del Comitern, los autores de *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de la memoria histórica*, desmontan su veracidad como testimonio y le dan más bien un carácter literario con interpretación política:

---

[162] Canales, Tirso “Roque Dalton y su tiempo” en *Recopilación de textos sobre Roque* Dalton… op.cit., pp. 197 – 212/ P. 201.

[163] “Finalmente, sigo trabajando en la biografía de Miguel Mármol, un personaje histórico – político – mitológico del movimiento revolucionario de mi país”. Citado en el “collage” de entrevistas que forma la “La vida escogida” en *Recopilación de textos sobre Roque* Dalton… op.cit., pp. 35 – 68.

[164] “Este material consiste en el archivo personal de Roque Dalton (…) que el escritor utilizó en la preparación del texto final. Incluye, entre otras cosas, las notas manuscritas originales que Dalton elaboró durante sus entrevistas con Mármol en Praga en 1966. También contiene cartas escritas por Mármol, transcripciones de libros, y documentos relativos al Partido Comunista Salvadoreño”. Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 165.

"Con base a un estudio de estos materiales, sostenemos que la interpretación usual de Miguel Mármol como un testimonio autobiográfico y franco debe ser enmendado. Más bien, *Miguel Mármol* debe entenderse como una historia interpretativa que tomó forma como producto de un proceso que identificamos como "reconfiguración narrativa", mediante el cual Roque Dalton convirtió unas decenas de notas manuscritas en un libro de más de quinientas páginas que escribió durante un periodo de cinco años entre 1966 y 1971. En otras palabras, el aporte de Dalton en la conformación de *Miguel Mármol* fue considerable. Dalton enmendó la historia de la vida de Mármol siguiendo los patrones que había introducido en sus escritos históricos anteriores, específicamente *El Salvador* y *El Salvador Monografía"*[165].

Para estos mismos autores, *Miguel Mármol* moduló la memoria histórica del país y dio forma a la memoria colectiva de los hechos de 1932:

"Se podría afirmar que ningún otro autor salvadoreño ha tenido más impacto en la memoria de 1932 que Roque Dalton, principalmente a través del escrito testimonial *Miguel Mármol.* Tal como ocurrió con muchos otros episodios de la vida de Dalton, un encuentro personal sin mayores pretensiones con un viejo comunista en un café en Praga se convirtió en un elemento central en la historia salvadoreña"[166]

En las obras posteriores al testimonio de Roque Dalton, Miguel Mármol cobró especial protagonismo, exceptuando en la última, en *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932*, Galindo Pohl minimiza su figura y lo califica de tapicero que logró un cierto éxito como activista político.

Gestación y objetivos: *Miguel Mármol* y el testimonio

En 1966 Roque Dalton y Miguel Mármol[167] coinciden en el exilio en Praga y el primero decide entrevistarlo para escribir un poema o un cuento. Pero se fue alargando y el autor pensó en convertirlo en una novela de un personaje marginal[168]. Durante su redacción,

---

[165] Ibid., p. 166.
[166] Ibid., p. 121.
[167] Roque Dalton ya había incluido a Miguel Mármol en las dedicatorias en *El Turno de Ofendido* que se publicó en 1962: "A Miguel Mármol, fusilado y gozando de buena salud". Roque Dalton: *El turno del ofendido…op.cit.*
[168] En un fragmento del cuaderno manuscrito de Roque Dalton, este habla de su decisión de escribir "verdad-novela o novela-verdad del cual "Los hijos de Sánchez" de Lewis es una obra maestra". Citado en Rafael Lara-Martínez: "Indigenismo y encubrimiento testimonial El 32 según "Miguel Mármol. Manuscrito. 37 páginas" de Roque Dalton"**.** URL# 21. *Los hijos de Sánchez* se publicó en los años 50 en México de "historia etnográfica" o *life history* según la terminología de John Beverly quien lo cita como

la publicación del primer capítulo de la primera novela testimonial en ese mismo año, *Biografía de un cimarrón* de Miguel Barnet (1966) con el prólogo donde se define el nuevo género, cambió el proyecto inicial. Lo que en Cuba sirve para conformar y legitimar la nueva cultura tras la revolución, en los países centroamericanos se convertirá en un instrumento ideal de denuncia para promoverla, principal objetivo de Roque Dalton. Es literatura de "urgencia" o factográfica, como la llamó el propio autor y entra dentro de la socioliteratura[169].

Sin embargo, hay que señalar una serie de diferencias en la obra de Roque Dalton con respecto a la del cubano. Si en la novela testimonial se utilizan normalmente grabadoras, él toma apuntes y notas al estilo de los periodistas. Para justificarse introduce su currículum completo que demuestra su experiencia. La narración es totalmente cronológica y se apoya en textos de otros autores.

Según dice, el propio Miguel Mármol corrige sus textos, aunque es indudable la reelaboración a la que él mismo los somete hasta el punto de que desaparece prácticamente todo rasgo de oralidad. Esto contradice la esencia del testimonio mismo que, según críticos como Carmen Ochando es un género esencialmente oral, donde el "yo" del autor desaparece para dejar total autonomía al narrador, aunque siempre existe una reelaboración que en el caso de Roque Dalton es total y profunda, dejando poco espacio a la voz original. Rafael Lara – Martínez señala la diferencia que hay entre el estilo casi telegráfico del cuaderno de notas con la redacción final donde predomina el periodo largo con abundancia de subordinación.

Otra diferencia fundamental con el *Biografía de un Cimarrón,* es el personaje elegido para protagonizar las obras. A Miguel Mármol no se le puede considerar un personaje marginal[170]. Era un dirigente comunista muy conocido, tanto en El Salvador

---

uno de los antecedentes del género testimonial. En el prólogo a su novela, Óscar Lewis explica que es un estudio antropológico de la "cultura de la pobreza" en las ciudades. Ante la falta de atención que ha recibido por parte de la Sociología y de la Antropología, utiliza la novelización para realizar un estudio biográfico de la familia a través del método de "autobiografías múltiples": cada miembro de la familia le da su visión de los hechos.

[169] Roque Dalton también lo llama "literatura factográfica".

[170] Si Miguel Mármol ya era conocido antes de la obra de Roque Dalton, después de su publicación su fama aumentó considerablemente. Tras las entrevistas con Roque Dalton vivió en el exilio entre Cuba, México y Europa hasta el fin de la guerra civil salvadoreña, en 1992. Formó parte del comité que firmó el pacto por el que la guerrilla (FLMN) se convertía en un partido político. En 1988 concedió una serie de conferencias en universidades estadounidenses para promover la versión inglesa de la obra de Roque Dalton. Miguel Mármol murió en 1993.

como en Guatemala y entre los cargos que ocupó está el de tesorero del Socorro Rojo Internacional de su país. Pero como se afirma en *Recordando 1932:*

> "Desde la perspectiva de Dalton, el comunismo de Mármol y su condición de miembro del partido le otorgaban la autoridad moral para representar el pasado trágico de El Salvador y le daban a su vida un significado especial"[171]

La relación que se establece entre el autor y el protagonista es totalmente diferente a otros testimonios. Señala Bárbara Harlow que no es relación antropólogo o etnólogo con un representa de una clase marginal, sino la relación entre dos miembros del PCS que tienen múltiples diferencias:

> "(…) the collaboration of poet – revolucionary and comunist Party organizer, with their militancy in common, proposes a radical reodering of literary and political priorities that engages internal party debates, historical and generational affiliations, no less than generic disposition"[172]

Aunque en un principio se nos haga creer que en el texto se han respetado las expresiones y el orden en el que se produjeron las narraciones orales, lo cierto es que la narración está ordenada y los hechos quedan colocados cronológicamente de manera perfecta. Si tomamos como ejemplo la narración de los hechos de 1932, se observa como primero se narra la creación del Partido Comunista, a continuación se describen la insurrección y después se analiza detalladamente el porqué del fracaso y sus consecuencias.

El autor analiza la credibilidad de su narrador, Miguel Mármol, pues como hombre, estaba marcado por las limitaciones del contexto social, histórico y educacional en el que le tocó vivir y la influencia de las condiciones personales: Miguel es hijo natural y en él influye su educación y sobre todo, la "*ideología de lo extraordinario y de lo sobrenatural*" herencia de la cultura indígena, que se va a reflejar en la formas de expresión que utiliza el narrador. Por último, menciona la distancia en el tiempo, que provoca un cambio en el punto de vista del mismo narrador.

---

[171] Roque Dalton: *El turno del ofendido*…op.cit.,p.174.

[172] Bárbara Harlow. "*Testimonio* and Survival: Roque Dalton's *Miguel Mármol*", en Georg M. Gugelberger (ed.), 1996: *The Real Thing. Testimonial Discourse and Latin America*, Durham, NC: Duke U. p. 73.

A pesar de la búsqueda de la veracidad, de la justificación de los métodos y del género elegido, la objetividad no entra dentro de la obra de Roque Dalton puesto que la intención sigue siendo *"cambiar la realidad"* y esto no solo incluye la denuncia constante sino también la inserción de párrafos y frases que recuerdan los panfletos políticos marxistas – leninistas, el punto de vista ideológico se hace explícito.

Para Roque Dalton las opiniones de Miguel Mármol no tienen porqué coincidir con las suyas y en la obra aparecerán ambas, pues esto es lo que caracteriza al género testimonial[173]. Lo más importante es asumir los hechos históricos más recientes de El Salvador para afrontar el momento que están viviendo, tanto el narrador como el autor (comunistas ambos pero de distinta generación), de ahí que las diferencias se minimizan.[174] Ambos son conscientes de que Miguel Mármol es un dirigente de clase baja que conciencia a los campesinos y artesanos, mientras que Roque Dalton es un intelectual que hace lo mismo con los estudiantes y los burgueses.

La obra responde a la necesidad de escribir la historia revolucionaria y comunista en Centroamérica, y particularmente en El Salvador. *Miguel Mármol* va abarcar toda esa época de desarrollo de la lucha. Su objetivo no es, a diferencia de Miguel Barnet, antropológico, sino el análisis histórico siguiendo las líneas marxistas[175]. El testimonio en Cuba tiene una función institucionalizadora, mientras que en el resto de Latinoamérica, se relaciona con la denuncia para cambiar la realidad.

Señala la necesidad de esclarecer los sucesos de 1932, distorsionados por la historia oficial al tiempo que se promueve la labor revolucionaria[176]:

---

[173] "Puedo decir en términos generales que no comparto necesariamente todos los puntos de vista de Mármol con respecto a problemas concretos de la historia salvadoreña ni adhiero a todos los juicios que hace Mármol sobre numerosos personajes (muertos o vivos) de la historia salvadoreña o del movimiento revolucionario mundial". Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*, La Habana: Casa de las Américas, 3 a. y G, El Vedado, 1983. p. 9.

[174] "Más que polemizar con Mármol, siento que es mi deber de revolucionario centroamericano es asumirlo, como asumimos, para ver el rostro del futuro, nuestra terrible historia nacional. Lo cual no obstaculiza, repito, el esfuerzo para extraer experiencias, conclusiones, hipótesis de trabajo, de las realidades históricas que surgen, que se desprenden del testimonio de Mármol, esfuerzo que trataré de cumplir con materiales específicos" Ibid., p. 9.

[175] Aún así hay, en la descripción de la infancia de Miguel Mármol, hay múltiples referencias al mundo indio y mestizo de Izalco. Roque Dalton establece en el prólogo, una relación directa entre su testimonio y la obra de Barnet.

[176] Estos mismos objetivos aparecen mencionados por el propio Miguel Mármol en una carta dirigida al autor que se incluye en la obra.

> "Contribuir a dilucidar una serie de hechos políticos desconocidos dentro del proceso de lucha revolucionaria del pueblo salvadoreño y del Partido Comunista en El Salvador, a fin de que puedan enriquecer la experiencia de todos los revolucionarios salvadoreños y latinoamericanos al ser confrontados con los hechos y problemas del presente".[177]

Entre los estudiosos del testimonio que han considerado *Miguel Mármol* como uno de los textos más representativos del género, están Beverley y Zimmerman[178]. Sin embargo, en el año 2005 Rafael Lara – Martínez denunció la falsedad en la que incurre Roque Dalton al afirmar que su novela es el testimonio de Miguel Mármol[179]. Para ello se basa en la comparación del cuaderno de notas de las entrevistas con el resultado final (1966 – 1972). La diferencia no es únicamente temporal, sino en extensión: unas setenta páginas el cuaderno de notas y casi cuatrocientas la versión final[180]. Algunas de las fuentes que Roque Dalton utilizó para reconstruir los hechos – siempre con el objetivo de promover la lucha revolucionaria marxista – no se mencionan en el texto mientras que otras sí. El objetivo del testimonio: la denuncia urgente de un hecho histórico, queda invalidado con la misma teoría marxista que observa la historia con una visión reaccionaria que exige distancia histórica:

> "Si el testimonio presupone "urgencia por comunicar" una situación de desamparo y opresión, intuimos que el desfase entre los eventos narrados, 1932, la recolección del testimonio, 1966, y la publicación de la novela, 1972, sería prueba suficiente para anunciar la debilidad de la doctrina" [181]

En *Recordando 1932* se mencionan tres fuentes principales: El testimonio de Miguel Mármol que queda recogido a mano en las notas de Roque Dalton que para los autores es más etnográfico que histórico, los documentos originales de Mármol,

---

[177] Roque Dalton : *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*… op.cit.,pág 18.

[178] J. Beverly y M. Zimmerman. *Literature and Politics in the Central American Revolution*, University of Texas Press, Austin, 1990.

[179] Rafael Lara-Martínez: "Indigenismo y encubrimiento testimonial El 32 según "Miguel Mármol. Manuscrito. 37 páginas" de Roque Dalton"**.** ..*op.cit*. Estas teorías se van ampliar en el ensayo *Recordando 1932*.

[180] Según Rafael Lara Martínez en el mismo artículo. En otro artículo del crítico se aclara la distinción que hace el propio Roque Dalton: "A esta distinción el poeta salvadoreño la denomina "materia prima fáctica", al *Cuaderno de notas,* y "novela-verdad", a la edición final (*Cuaderno* xiii)" en Rafael Lara-Martínez: "Hombre, mujer y testimonio en *Miguel Mármol* (1966-1972) de Roque Dalton" *Istmo.* Nº19 Julio – Diciembre de 2009.

[181] Rafael Lara-Martínez: "Indigenismo y encubrimiento testimonial El 32 según "Miguel Mármol. Manuscrito. 37 páginas" de Roque Dalton"**.** ..*op.cit*. En este artículo, el crítico compara el cuaderno de notas original de la entrevista con el testimonio y afirma que el resultado no es el testimonio de Miguel Mármol (que ocuparía unas 37 páginas) sino una recreación de los hechos utilizando múltiples fuentes algunas de las cuales menciona Roque Dalton y otras no.

incluyendo cuatro poemas, la media docena de cartas de Mármol y el manuscrito de 20 páginas del propio Mármol en que se describe el tiempo que vivió en Guatemala en la década de 1940:

> "La creación de *Miguel Mármol* ocurrió en tres etapas: Mármol trasmitió su historia oralmente a Dalton; Dalton escribió a mano las palabras de Mármol en sesenta y una páginas de cuaderno; y entonces convirtió sus notas en un manuscrito acabado durante un periodo comprendido entre 1966 y 1971"[182].

No obstante, Roque Dalton debió ser consciente de la diferencia entre las notas que tomó en la entrevista que llama "materia prima fáctica" y la forma final del libro, a la que llama "novela - verdad"[183].

Los autores de *Recordando 1932* consideran que los cuadernos de notas representan la voz de Mármol – o su testimonio más cercano – mientras que la novela sería la interpretación de Roque Dalton y su reelaboración política. El primero le daría menos importancia a los hechos de 1932 que el segundo porque este se "inventa" algunos comentarios del entrevistado supuestamente para promover la revolución de los años ´70. Como prueba, Rafael Lara – Martínez compara el capítulo VII de la obra final con las notas de Roque Dalton: 25 páginas más[184].

Roque Dalton sumó otras fuentes diferentes al testimonio de Miguel Mármol: Joaquín Méndez*, Los sucesos comunistas en El Salvador,* los escritos publicados en la Revista de Costa Rica "Repertorio Americano" entre 1919 y 1958, *Sangre de hermanos* de Rodolfo Buezo y *Revolución comunista: ¿Guatemala en peligro?* de Schlésinger.

---

[182] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 181.

[183] "Resulta interesante observar cómo Dalton distingue entre las notas que tomó mientras escuchaba a Mármol, a las cuales se refiere como "el testimonio de Mármol" y "materia prima fáctica" y la forma final que tomó el libro, una "novela verdad". Esta distinción supone que Dalton reconoció una narrativa terminada de calidad publicable. Por cierto, Daton afirmó más tarde que, "Después de estudiar esas posibilidades me decidí por una vía ambiciosa, presentar el material tal y como fue recogido por mí en la entrevista" (…). En última instancia, Dalton estaba convencido de que el manuscrito en su versión última reflejaba la verdad de la vida de Mármol, pero aún él parecía lidiar con las contradicciones entre sus notas manuscritas y el producto final". Ibid*., p.* 173.

[184] "Mientras los sucesos del 32 no estén claros en la cabeza de los trabajadores salvadoreños, la vanguardia revolucionaria tendrá para su trabajo ideológico un obstáculo muy serio". Página 323 de *Miguel Mármol,* citado en Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 179.

En *Recordando 1932*, también se estudia un manuscrito inédito de Roque Dalton que estudia la historia del PCS. En él, Dalton afirma que en 1932 el PCS perdió la oportunidad de convertirse en un "partido de combate" y esto frenó su desarrollo durante las cuatro décadas siguientes. La interpretación que dan los tres autores es que la visión de Roque Dalton se radicalizó ya que estaba convencido que en 1972 se habían llegado de nuevo a las condiciones revolucionarias:

> "En resumen, el documento es un ejemplo clásico de cambio en la memoria histórica de un intérprete individual. Mientras que en sus escritos anteriores Dalton había estado de acuerdo con los líderes del partido con respecto a 1932, para 1972 su posición había cambiado al mismo tiempo que su interpretación/memoria de 1932"[185].

Contexto de la redacción

Aún así, señalan los autores de *Recordando 1932*, el silencio entre los hechos y la novelización tenía una razón poderosa, la dificultad de convertir un fracaso en un método para promover la revolución. La situación cambió con la Revolución Cubana[186]. Es durante su segundo viaje a La Habana, en 1967, cuando la visión de Roque Dalton se radicaliza y se convence de que es posible promover la revolución en El Salvador:

> "Ante la línea oficial del Partido Comunista de El Salvador que planteaba que El Salvador no estaba listo para una revolución, Dalton se radicalizó y comenzó a contemplar la posibilidad de lanzar una insurrección guerrillera de inmediato para derrocar al régimen represivo que había gobernando al país por más de cuatro décadas. En este sentido, Dalton pensó que imitaba al modelo de la Revolución Cubana y, especialmente, de su héroe Che Guevara, quien había partido a Bolivia en 1967 y que murió en su intento de propagar la revolución en todo el continente suramericano"[187].

---

[185] Ibid., p. 339.

[186] "Durante los años de reconstrucción, los recuerdos de 1932 no dejaron de ser dolorosos y complejos, y hubo razones de sobra para olvidarse de ellos. No resultó tarea fácil convertir a una insurrección fracasada a miles de civiles masacrados por el ejército en una crónica para animar a las personas. Roque Dalton era de la idea de que los dirigentes del partido preferían ignorar lo del 32 debido a su complejo legado, y en consecuencia, los miembros del partido tuvieron un conocimiento limitado de 1932 antes de que se publicara *Miguel Mármol*. Pero existían presiones contrarias que propiciaban la remembranza de 1932. Al fin de cuentas, todo comunista creía que El Salvador pasaría inevitablemente a la etapa del socialismo mediante una revolución violenta encabezada por el Partido Comunista y, a pesar de su fracaso en 1932, el levantamiento había sido, en cualquier caso, un asalto valiente a las élites y el ejército". Ibid., p. 228.

[187] Ibid., p. 131.

Dalton se separa del PCS en 1974 para unirse al ERP que a su vez se había separado del PCS en 1972 debido a las desavenencias sobre la revolución. El ERP se identificaba con la ideología de Mao Zedong de “el poder nace del fusil”[188].

Las causas para esta manipulación hay que buscarlas en el contexto en el que Roque Dalton elaboró *Miguel Mármol* destacando un debate político abierto durante la década de 1960 que tuvo que influir notablemente sobre el autor:

> “Durante buena parte del siglo XX, pero, especialmente en la década de 1960, diversas facciones políticas en ambas la izquierda como la derecha, se convencieron de que sus respectivas posturas ideológicas eran ciertas a partir de la historia de 1932. (…) Los ideólogos de derecha e izquierda debatían sobre 1932, a veces entre ellos mismos, en otras ocasiones con sus adversarios”[189].

La narrativa de la izquierda se unió para contar la misma versión de los hechos a pesar de las diferencias que tenían desde 1932:

> “El meollo de las disputas en la izquierda salvadoreña tenía que ver con las interpretaciones de las condiciones materiales de El Salvador y si estas requerían que la izquierda tomara la ofensiva. (…) Las disputas políticas e ideológicas entre las facciones revolucionarias de la izquierda incidieron en la memoria de 1932, y esas memorias, a su vez, perfilaron el debate para aquellos interlocutores individuales, como Roque Dalton”[190].

Los autores advierten que entre la redacción de *El Salvador: monografía* y *Miguel Mármol,* Roque Dalton pasó de sostener la teoría de que El Salvador no estaba preparada para una insurrección defendida, entre otros, por su mentor en el Partido Comunista Salvadoreño, a radicalizarse a favor de la violencia inmediata, lo que tuvo que influir necesariamente en la elaboración de su obra[191].

---

[188] Roque Dalton se hizo una operación de cirugía estética con el mismo médico que operó al Che para poder volver a El Salvador clandestinamente.

[189] Ibid., pp. 151 – 152. En esta época la Dirección de Publicaciones e Impresos del Ministerio realizaba publicaciones históricas en las que se ignoraba el año 1932, pero la Universidad Pública, único lugar de pensamiento independiente, publicó diversos estudios como las disertaciones del Seminario de Historia Contemporánea de Centroamérica de 1963.

[190] Ibid., p. 214.

[191] “Uno de los asuntos más polémicos dentro de la izquierda a comienzos de la década de 1960 fue la estrategia insurreccional y si el PC debía impulsar de inmediato el conflicto armado o mantener la línea tradicional de que el país todavía no estaba listo para la revolución. El debate provocó la escisión de

De hecho, uno de los objetivos que aparece en los cuadernos de notas de Roque Dalton es aclarar la situación del Partido Comunista Salvadoreño:

"recalcar el (sobre el)

Fines: 1) Carácter nacional del P.

2) Esclarecimiento histórico.

3) Aporte para el estudio de nuestra época.

4) Contra la calumnia de la nación"[192]

Según el último estudio, hay varias versiones sobre si Mármol estaba de acuerdo con el producto final o no. Un testimonio de una antigua guerrillera afirma que Mármol quería escribir su propio libro para rectificar lo que Dalton había dicho[193], opinión que comparte Iliana Rodríguez, pero Jorge Arias Gómez afirma que Miguel Mármol le dijo justo lo contrario.

Hay un testimonio del propio Miguel Mármol que cuenta su encuentro con Roque Dalton en Praga y allí dice que gracias a él los hechos de 1932 vieron la luz. Mármol le da veracidad a la novelización al decir que "con este libro Dalton García contribuyó a esclarecer los verdaderos orígenes y naturaleza de la asonada de 1932"[194]. Si bien admite que no pudo corregir o ampliar el testimonio porque la hospitalización de Roque Dalton, al que dieron una paliza en la calle, lo impidió.

En oposición a este elogio de Miguel Mármol a la obra de Roque Dalton, en *Recordando 1932* se presenta la teoría de que el entrevistador y el entrevistado tenían posiciones opuestas en cuanto al futuro del Partido y la interpretación política que se hiciera de la matanza. Miguel Mármol, se señala, fue siempre fiel al PCS y probablemente mantenía la postura de Jorge Arias Gómez: el país no estaba preparado para una insurrección; mientras, es precisamente en Praga donde Roque Dalton

grupos del PCS hacia fines de la década de 1960 y comienzos de 1970, incluyendo los líderes del ERP en 1971 y posteriormente el mismo Roque Dalton en 1974. En medio de semejantes conflictos, la discusión sobre los acontecimientos insurreccionales pasados resultó particularmente importante. Como era de esperarse, los acontecimientos de 1932 asumieron un papel central" Ibid*.*, p. 152.

[192] Transcripción del Cuaderno de Notas Manuscrito de Roque Dalton citado en Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 176.

[193] Giovanni Galeas, entrevista personal, 14 de marzo de 2005 en El Salvador.

[194] Testimonio de Miguel Mármol en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton...* op.cit.,p. 513.

comienza a radicalizar su pensamiento. Apuntan los autores que es probable que, durante las largas horas de discusión, estas diferencias hubieran salido a la luz[195].

En el momento de la redacción del *Miguel Mármol,* el debate sobre si El Salvador está preparado para la revolución o no continúa. Los izquierdistas más radicales utilizaron los hechos de 1932 para promover la revolución, entre ellos está Roque Dalton[196]. Los autores se basan en un documento inédito que apoya la idea de que el país y el PCS ya está listo para la ofensiva: es una historia de unas 100 páginas de la historia del PCS escrito por Roque Dalton en Cuba. En este documento se insiste en que las condiciones de 1930 eran buenas para una revolución y que el PC tenía capacidad para dirigir a las masas de occidente. En su tesis, el partido había fallado por no haber sabido aprovechar una situación verdaderamente revolucionaria:

> "En la medida que el PCS comenzó a creer que El Salvador estaba listo para la revolución, así también comenzó a cambiar su interpretación de 1932. La insurrección de 1932 ya no era percibida como un fracaso y una lección sino que, más bien, como un modelo de determinación revolucionaria"[197].

Roque Dalton comienza señalando que los hechos estuvieron encubiertos durante décadas pero que en los dos últimos años habían aparecido dos textos históricos sobre el

---

[195] "Puede ser Dalton se haya identificado con la vida de Mármol como una oportunidad literaria y política, pero él y Mármol discrepaban acerca del futuro del partido en El Salvador. Es lógico suponer también que hayan discrepado acerca de su pasado, al igual que otras facciones dentro del partido en aquellos tiempos (…). Al margen de que se hayan dado cuenta o no, el hecho real de sus posiciones ideológicas encontradas se refleja en la enorme complejidad de *Miguel Mármol,* lo cual sugiere la posibilidad de que el desacuerdo ideológico entre los dos se haya expresado en sus conversaciones y en el contenido final del libro. En teoría, al menos, Mármol y Dalton se habrían inclinado, acaso con sutileza e inconscientemente sin o expresa y abiertamente, a narrar e interpretar el pasado de manera diferente". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 177.

[196] "En 1966, Dalton se encuentra en Praga, donde se intensificó su inconformidad con la oposición del partido a las corrientes insurreccionales. Fue en ese año que Dalton entrevistó a Mármol. En los cinco años siguientes, su compromiso con la opción revolucionaria se fue concretando en la medida que redactaba *Miguel Mármol.* Fue este cambio en la postura ideológica que determinó el contexto para la interpretación que Dalton haría de la historia de Mármol. Dalton, el radical, entrevistó a Mármol, el leal miembro vitalicio del partido, sobre un acontecimiento histórico que se suponía era marginal a los debates políticos del momento, pero que, de hecho, se había convertido en un punto medular de una intensa disputa dentro del partido sobre las estrategias insurreccionales. Los planteamientos que aparecen en *Miguel Mármol* sobre la causalidad comunista y la defensa de la decisión del partido de rebelarse en 1932 guardan más relación con el radicalismo de Dalton en ese momento que con el testimonio oral que proporcionó Mármol. (…) Es más, la terminología empleada en ese planteamiento se asemeja mucho a la forma en que los radicales del partido hacia fines de la década de 1960 defendían su creciente radicalismo frente a los tradicionalistas del partido". Ibid*.*, p. 240.

[197] Ibid*.*, p. 246.

tema en EEUU: uno de Thomas Anderson y otros de Andrew Jones Oligilvie que serían el primer paso para su difusión objetiva.

Intertextualidad

Miguel Mármol es un texto fundamentalmente político y Roque Dalton ha advertido de los peligros del género por lo que necesita buscar una manera de darle mayor veracidad y completar la narración del entrevistado. Los textos que aparecen se pueden clasificar en dos grandes grupos: los incluidos por el propio Miguel Mármol, que aparecen incorporados a la narración, y los incluidos por Roque Dalton, situados como notas a pie de página y al final de la narración[198.]

Miguel Mármol introduce varios textos en el capítulo XI, justo después de narrar la insurrección de 1932. Lo hace por dos motivos: para explicar el fracaso de la revuelta y para defenderse de los textos aparecidos en periódicos y otros medios para desacreditar a los comunistas. Según él, estos textos serían los que provocaron que durante décadas se les echara la culpa de los sucesos violentos cuando la realidad es que ellos mataron a 22 personas, el gobierno, 30.000.

Así, lo primero que aparece es un documento escrito por Mármol: "*El porqué de la insurrección y su fracaso*"[199]. Un poco más adelante se reproduce al completo un texto escrito por el Gobierno para desacreditar a los comunistas, haciéndose pasar por ellos: "A los comités ejecutivos departamentales del partido comunista. Instrucciones generales urgentes"[200]. Para apoyar sus argumentos, Miguel Mármol introduce además la narración de uno de los partidarios del General Martínez, horrorizado ante los hechos, el Coronel Bustamente Martínez, autor de la *Historia militar de El Salvador*[201.]

Igual que Miguel Mármol está atacando a su manera la historia oficial, Roque Dalton lo va a hacer con Schlésinger[202], contrarrestando lo que dicen los dos autores.

---

[198] "Carta de despedida de Miguel Mármol al autor después de finalizada la serie de entrevistas y sesiones de trabajo que sirvieron de base al relato autobiográfico" y "Carta de Miguel Mármol al autor desde México".

[199] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 320.

[200] Ibid., p. 334.

[201] Ibid., *p.* 348.

[202] En las primeras ediciones aparecen dos cartas de Miguel Mármol a Roque Dalton dándole instrucciones sobre los textos, la carta de Miguel Mármol a Merino Rosales comunicándole su intención de comenzar la huelga de hambre[202], el índice de "*Salvadoreñismos*"[202], la "*Bibliografía*"[202,], los

> “Sobre la represión contra los núcleos comunistas en el seno del Ejército salvadoreño, Schlésinger, en su libro ya citado, omite algunos hechos denunciados por Mármol. Sí se sabe que este autor escribió su libro con material que le fuera entregado por la policía salvadoreña y en calidad de plumario pagado por la oligarquía guatemalteca y salvadoreña, su versión evidentemente complementa la de Mármol sin desvirtuarla”.[203]

A continuación Roque Dalton introduce la narración de los mismos hechos de Schlésinger[204], atacando de esta manera la historia oficial y reconociendo de nuevo la parcialidad de su narración. Es necesario conocer todos los testimonios para realizar un acercamiento a la verdad.

Los autores de *Recordando 1932,* señalan que hay dos citas falsas incluidas en el texto, a modo de los otros colladge literarios que realizó Roque Dalton: las “Instrucciones Generales” que se introducen en el texto que Miguel Mármol parece aportar a Roque Dalton en Praga, lo cual sea probablemente falso y se utiliza para contradecir a Schlésinger, y el fragmento de *Historia militar de El Salvador,* que Mármol parece estar leyendo a Roque Dalton cuando probablemente no lo tuviera delante.

Contenido

Miguel Mármol. Los Sucesos de 1932 en El Salvador cubre una época mucho más amplia de lo que su nombre indica puesto que comienza con el nacimiento de Mármol en 1905 y termina con la caía de Arbenz de Guatemala en 1954.

Está dividida en tres grandes bloques que están justificados por el autor desde el prólogo:

1. La narración directa de Miguel Mármol
2. Otros textos del autor: prólogo y notas a pie de página

“*Artículos*” y “*Documentos de Partido y Otros Textos*”*[202]*. En la edición del año 2000 han desaparecido estos anexos.

[203] Dalton, Roque: *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*, Casa de las Américas, 3 a. y G, El Vedado, Ciudad de la Habana, Cuba, 1983. P. 348.

[204] En la bibliografía final se encuentra la referencia del libro de Shlénsinger: *Revolución Comunista, Guatemala en Peligro.* Editorial Unión Tipográfica Castañeda, Avila y Cía., Guatemala, 1946.

3. Otros textos procedentes de otros libros y documentos: cartas, extractos de libros completos, cartas del narrador al autor, vocabulario de términos salvadoreños y bibliografía.

El prólogo constituye un capítulo fundamental en el texto puesto que es donde aparece explícitamente la voz del autor. En los primeros párrafos justifica la elección del género, la novela testimonio, relacionándolo con su objetivo principal como narrado por un testigo que lo vivió lo que sin duda le da una mayor veracidad. El autor es consciente, no obstante, de sus defectos por ser un género nuevo que tiene problemas en la práctica, por eso analiza minuciosamente sus defectos y virtudes.

Una vez finalizado el prólogo, se da la voz al entrevistado[205], como si fuera él mismo el que escribiese. Dalton ya no interviene. De ahí los cambios en el lenguaje y en el estilo que se van percibiendo. El resultado se presenta como una entrevista en la que solamente se oye la voz del entrevistado.

A lo largo de once capítulos, Miguel Mármol narra sucesos familiares y políticos, entrelazándolos. Se puede establecer cuatro grandes partes en la narración de su vida y de la política de El Salvador:

a) Los dos primeros capítulos están dedicados al nacimiento y adolescencia de Miguel Mármol, centrados en lo familiar y en la sociedad, en las durísimas condiciones de vida de los campesinos y los obreros. En un determinado momento sitúa al lector en el momento histórico pero lo hace someramente para que conozcamos las condiciones políticas que endurecieron la vida desde el siglo XIX. Durante estos capítulos se va a insistir en la religiosidad del pueblo salvadoreño, en su carácter revolucionario y en su valentía pero también en la violencia y la tendencia al alcoholismo que lo caracterizan.

Esta es la parte que más se asemeja a *Los hijos de Sánchez* de Lewis. Este autor, en el prólogo, señala que los miembros de la "cultura de la pobreza" normalmente no son conscientes de la posibilidad de cambio pero que, cuando se dan cuenta de las posibilidades, tienden a sindicalizarse como en el caso de Miguel Mármol. Ignorar la

---

[205] Con las reticencias expresadas anteriormente. Cuando se habla de la voz del entrevistado o de las opiniones de Miguel Mármol me refiero a la ficcionalización que hace hace Roque Dalton, ante la imposibilidad de distinguir entre lo que afirma el Miguel Mármol persona real y el Miguel Mármol personaje, del que tenemos el testimonio en la novela de Roque Dalton.

cultura de la pobreza puede llevar a la revolución violenta. Aunque su novela se centra en los suburbios de las grandes ciudades (Ciudad de México), lo cierto es que los rasgos que da para definirla, pueden aplicarse a la situación de Miguel Mármol:

> "Los rasgos económicos más característicos de la cultura de la pobreza incluyen la lucha constante por la vida, periodos de desocupación y de subocupación, bajos salarios, una diversidades de ocupaciones no calificadas, trabajo infantil, ausencia de ahorros, escasez crónica de dinero en efectivo, ausencia de reservas alimenticias en la casa (…) servicios de créditos espontáneos e informales (tandas) organizados por los vecinos, y el uso de ropas y muebles de segunda mano.
>
> Algunas de las características sociales y psicológicas incluyen el vivir incómodos y apretados, falta de vida privada, sentido gregario, una alta incidencia de alcoholismo, el recurso frecuente a la violencia al zanjar dificultades, uso frecuente de la violencia física en la formación de los niños, el golpear a la esposa, temprana iniciación en la vida sexual, uniones libres o matrimonios no legalizados, una incidencia relativamente alta de abandono de madres e hijos, una tendencia hacia las familias centradas en la madre (…) predominio de la familia nuclear, una fuerte predisposición al autoritarismo y una gran insistencia en la solidaridad familiar, ideal que raras veces se alcanza (…)"[206].

b) Desde el capítulo III al X Miguel Mármol se va a centrar en la evolución política pero siempre desde su perspectiva personal. Así, narra la formación de los primeros grupos de trabajadores, de los sindicatos y del Partido Comunista salvadoreño. También la narración de la matanza de 1932, desde el comienzo de los planes de insurrección hasta su "fusilamiento" y la curación de sus heridas.

c) La tercera parte, el capítulo X, cuenta su experiencia en Guatemala pero la narración se acelera y se omiten detalles, los sucesos políticos son más próximos y el salvadoreño no quiere perjudicar a ningún compañero pues su idea es justo la contraria, que los compañeros aprendan de su experiencia.

d) La última parte es una defensa de la etapa polaca que vivió, caracterizada por las Internacionales rusas y la unión entre los partidos comunistas de los distintos países, frente a la individualidad de los de los años sesenta. Reflexiona sobre la importancia de la 3ª Internacional y hace una somera crítica a Stalin, de quien se dice que tiene una conducta "*desviada*" y se pide que se derogue la consigna de la "no – intervención" entre los partidos comunistas de los diferentes países.

---

[206] Óscar Lewis. *Los hijos de Sánchez*. New York: Mortiz, 1964, p. XVI.

Mármol comenta que hay que conocer tanto la práctica como la teoría revolucionaria y recomienda leer a los clásicos marxistas – leninistas. Hay una alabanza a la URSS y a su papel internacional, a la guerra de Vietnam y a la revolución en China. Se despide con esperanza en el futuro:

> "El cansancio de que he hablado antes es de otro tipo, es algo así como sentir toda la vida pasada que le cae de repente a uno como derrumbe de montaña entre la cabeza, los hombros y el corazón. Pero ese cansancio no me hace perder de vista mis responsabilidades revolucionarias ni cejar en la lucha por ver realizado mi mejor anhelo: la revolución socialista en El Salvador. Este es un anhelo que se cumplirá más tarde o más temprano en todos los países del mundo. Pero lo que yo quiero es ver el socialismo entre nosotros. Con verlo funcionar una semana me bastaría. Y el domingo por la noche, digamos, ya me podría morir contento"[207].

III.3.2. *Las historias prohibidas de Pulgarcito*

Las historias prohibidas de Pulgarcito[208] son las "historias" de El Salvador que Gabriela Mistral llamó "El Pulgarcito de América". Son las historias "prohibidas", porque han sido silenciadas, desvirtuadas o manipuladas.

Forman un inmenso collage en el que aparecen cuentos, testimonios, poemas propios y ajenos, ensayos, manifestaciones folclóricas populares, documentos legales, reportajes y noticias periodísticas. Para darles veracidad, está todo documentado aunque, al final de la bibliografía, se hace la siguiente advertencia:

> "Fuera de los textos y poemas originales, tres textos han sido modificados para lograr los efectos perseguidos por el autor y dos textos aparentemente extraídos de otras publicaciones son apócrifos, escritos también originalmente por el autor. Corresponde a los lectores descubrirlos"[209].

---

[207] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 487.

[208] Umberto Eco menciona que una de las características de la novela postmoderna es la ambigüedad, se escriben para generar múltiples interpretaciones, y esto se refleja directamente en los títulos (*El nombre de la rosa)* en *Apostillas al nombre de la Rosa*, Editorial Lumen, 1985.

[209] Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*. México: Siglo Veintiuno Editores S.A., México, 1982 (6ª Edición), p. 232. A diferencia de Jorge Luis, Roque Dalton admite la modificación de la realidad pero lo hace después de la bibliografía, cuando el lector ya ha leído las *Historias.* En algunas ocasiones, la crítica, sobre todo revolucionaria, da una visión más historicista que el propio Roque Dalton. es el caso de Leonel Menéndez en "Las historias prohibidas": "En *Las historias proh*Ibid*as…* la poesía es el *epos* que expresa una historia de dominación política, económica e ideológica. Roque no cae en el intimismo de la historia personal sino que, desde su perspectiva, pero ateniéndose con fidelidad a los

El juego literario entre lo que es real y no lo es, la utilización de la parodia (rasgo característico en toda la obra del autor) es una postura típicamente postmoderna que entiende que la Historia no tiene credibilidad, pero es necesaria para no caer en el silencio[210]. Se incorporan las técnicas de la vanguardia para representar la historia y el mundo.

Las historias forman un gran puzzle, un juego literario en el que el lector tiene un papel fundamental: unir las piezas para descubrir el microcosmos de la realidad salvadoreña conformada desde el pasado hasta el presente[211]. Para Mario Vázquez Olivera, lo que está haciendo el autor es deconstruir la narrativa nacional, partidaria de los sectores dominantes, y construir una basada en lo popular y lo revolucionario.

Es una obra difícil de encajar que Dalton llamó "Libro – objeto" y se refiere a las secciones como "poemas", aunque muchas de ellas sean prosa o estén sacados de artículos de periódicos o de libros ensayísticos. Para Rafael Díaz Borbón[212] son testimonios dentro de la literatura cubana revolucionaria donde se buscan nuevas formas de expresión para promover el cambio social. Clarie Pailler[213] dice que pertenece a la revolución poética llevada a cabo por el autor para incluir lo anecdótico e histórico en la expresión literaria. En opinión de Jorge E. Narváez es la unión de la "*historia y la poesía"*[214].

---

testimonios y documentos históricos, en lo que cabe, nos va plasmando el desarrollo evolutivo de los conflictos sociales que han ido configurando la salvadoreñidad. Su obra es denuncia y anunciación. Denuncia la verdadera naturaleza del espíritu nacional: la opresión secular, la dominación de unos pocos sobre las grandes mayorías y los mecanismos de dominación que dichas minorías han utilizado". *Recopilación de textos sobre Roque Dalton...* op.cit.,pp. 424 – 425.

[210] Umberto Eco dice que "La respuesta posmoderna a lo moderno consiste en reconocer que, puesto que el pasado no puede destruirse -su destrucción conduce al silencio-, lo que hay que hacer es volver a visitarlo; con ironía, sin ingenuidad" Umberto Eco. *Apostillas al nombre de la Rosa…*op.cit.,pp. 28 – 29.

[211] Nietzsche afirma que la única manera de explicar el pasado es analizar lo más poderoso del presente en *Sobre la utilidad y los perjuicios de la historia para la vida.* Traducción y estudio de Dionisio Garzón. Madrid: EDAF, 2004.

[212] "Las historias prohibidas de Pulgarcito *se inscriben en aquella línea de producciones literarias denominadas "ancilares" por Alfonso Reyes y luego, (…) por Fernández Retamar, para demostrar lo que esto ha significado desde el punto de vista de la configuración de nuevas formas y de la asunción por los contenidos de fines inmediatos pragmáticos, en el orden social, político e histórico (…) hasta desembocar contemporáneamente en lo categorizado por la Casa de las Américas como el género del testimonio".* "La imagen espectral de Pulgarcito" en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton*. Serie Valoración Múltiple Casa de las Américas, el Vedado, 1986. p. 323.

[213] Pailler, Claire: "¿Poesía de la Revolución o Revolución en la Poesía de Roque Dalton?". *Escritura y revolución en España y América Latina en el siglo XX.* Universidad de Poitiers, Ed. Espiral Hispano – Americana, Madrid, 1994. La cita está recogida en el capítulo dedicado a la Prosa de Roque Dalton.

[214] Jorge E. Narváez: "El sentido de la Intertextualidad en *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito" Recopilación de textos sobre Roque Dalton…*op.cit.,p. 334.

A través de la polifonía se enriquece la visión histórica[215] con la inserción de todo tipo de discursos: oficiales, populares, periodísticos y literarios, unidos por el principal objetivo del autor: denunciar la historia de El Salvador y sus sucesos más violentos para promover la revolución.

Roberto Armijo lo interpreta como la universalización de la historia nacional para hacer una reivindicación internacional ante las fuerzas imperialistas que, como la oligarquía, promueven una visión distorsionada de la historia:

> "(…) culmina su visión cuando explora la historia nacional con la amorosa consistencia de universalizar su obra, consciente que para acertar en su lucha contra la oligarquía criminal de El Salvador, contra el imperialismo norteamericano, contra el ejército antipopular, es importante revitalizar nuestra tradición, exaltando nuestros héroes auténticos y enfocando nuestra historia desde otra óptica, con el objeto de crear las bases para rescatar nuestros mitos auténticos que han sido tergiversados por los ideólogos reaccionarios. Esta apertura de su método poético, nos entregará una cosmovisión original, nutrida con el fermento de la historia nacional y la tradición"[216]

Entran dentro de lo que Linda Hutcheon denomina "historiografía metaficcional" ("Historigraphic metafiction"[217]) que aparece ante el descreimiento de la historia oficial. Entre las características que menciona y que están presentes en la obra de Roque[218] están:

- La reconstrucción del pasado histórico a través de la literatura, tan válida como la historiografía pues ambas son subjetivas. El pasado no se presenta de forma continua porque no lo es. La pérdida de la inocencia al recrear la historia permite ser conscientes de que es el narrador el que convierte los eventos ("*events")* en hechos

---

[215] De nuevo acudo a la definición de Rafael Borbón: "(…) valiéndose de los recursos y las técnicas de todos los géneros al alcance, porque en él existe un dominio preciso de aquellos, los utiliza con la maestría necesaria para captar en toda su complejidad, para abarcar tan disímiles elementos, momentos, comportamientos, para reducir a un espacio escritural, mediante el poder de un gran sincretismo imaginativo, todo el espectro económico, político, moral, social, antropológico, cultural de la historia de El Salvador que por la intención militante que lo determinaba, no cabía en el estilo de una larga novela o de un extenso poema, simplemente (…)"."La imagen espectral de Pulgarcito" en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton*...op.cit.,p. 324.

[216] "La Historia de otra gran injusticia" de Roberto Armijo en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton*…op.cit.,pp.69 – 129/ pp. 72 – 73.

[217] Dentro de este grupo estarían también el "New Journalism" (*A Sangre Fría* de Truman Capote apareció en 1969), las novelas testimoniales, y la nueva novela histórica.

[218] Afectan también a la obra de Roberto Armijo y de Manlio Argueta pero ninguno de los dos presenta la historia con tanta intención de historiar como Roque Dalton.

(“*facts”).* Si la historia oficial ha elegido qué acontecimiento es importante y cuál no lo es, si se ha permitido tergiversar la realidad, la literatura, la ideología de izquierda y el propio Roque Dalton, también pueden hacerlo.

- La utilización de la 1ª y la 2ª persona que sustituye a la 3ª omnipresente. La voz poética de Roque Dalton lo impregna todo con giros como “lo que yo digo”, el narrador está siempre presente.

- Pérdida de la objetividad y la neutralidad, la ideología lo justifica todo hasta el punto de que se admite la modificación de los textos incluidos para conseguir el objetivo histórico, justificados por la relatividad de la verdad.

- Señalización de las voces ignoradas a lo largo de la historia.

- Utilización de la intertextualidad en la representación del pasado: *Las Historias Prohibidas* es un mosaico de textos propios y ajenos que permite la multiperspectiva. En algunos casos, Roque Dalton incluye un texto o fragmento de un periódico para después comentar su falsedad. El pasado se “textualiza” en el presente porque se interrelacionan.

- La parodia como principal técnica literaria. Roque Dalton la utiliza continuamente para desprestigiar a personajes históricos del panorama intelectual salvadoreño como Masferrer.

En El Salvador, el momento de inflexión de la historia, es 1932:

> “Lo que yo digo es que el año de Gavidia[219] no fue 1966
>
> sino 1932.

---

[219] Francisco Gavidia[219] (1863 – 1955) está reconocido como uno de los principales iniciadores del modernismo junto con José Martí y Rubén Darío. Gavidia es uno de los escritores consagrados en El Salvador durante la década de los años ´50. Convertido en gloria nacional por la maestría métrica que hace presente en su lírica es rechazado por los jóvenes de la Generación Comprometida como poeta que canta a la naturaleza y al amor. En “Xochitl o la princesa en flor” aparece la visión romántica y modernista. Roque Dalton[219] admira al escritor que en el prólogo a su poema más conocido, “Los Argonautas”, habla de la necesidad de que la poesía parta de hechos vitales determinados, entendidos en un contexto social e histórico.

(Que en realidad fue el año de todos y cada uno

de los salvadoreños de esto siglo.

Por ahora.)”[220]

Este “Por ahora”, que queda suelto al final del poema podría hacer referencia a la revolución que se avecina y que, según el Materialismo Histórico en el que Roque Dalton cree, sería otro momento de inflexión.

Los textos están unidos por diversas líneas narrativas[221] que comparten el tono trágico – cómico que caracteriza a la obra de Roque Dalton: descripción de la sociedad salvadoreña y la jerarquización entre opresores y oprimidos que se repite históricamente; el carácter revolucionario del pueblo salvadoreño[222]; la historia circular; el antiimperialismo; la crítica a los estamentos culturales oficiales de El Salvador frente a la literatura popular; la historia literaria del país; los sucesos políticos más recientes: la unión centroamericana desde el absurdo y la lucha Honduras – El Salvador.

Roberto Armijo es quizás quien mejor ha resumido lo que son *Las historias* y su objetivo:

> “Para estructurar *Las historias prohibidas de Pulgarcito,* Roque Dalton utilizó todos los materiales e instrumentos poéticos susceptibles de conllevar la suficiente carga de intención histórica. ¿Cómo podía el poeta reflejar en el cuerpo del libro los absurdos y atrasos de una sociedad como la salvadoreña? Considerándola como parte de un todo histórico, rastreó en los textos de Francisco Gavidia, de Miguel Ángel García, para bosquejar la armazón de la sección de la época colonial, y ensambló otros textos para referirse a la gesta de Anastasio Aquino, y escogió otras páginas para la escenografía de la obra (…) al mismo tiempo acentúa el afán de rescate de aquellos actos sociales que en

---

[220] Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 101. Otro autor que habla de Francisco Gavidia relacionándolo con 1932 es Miguel Ángel Chinchilla en “El cuento de don Chico Gavidia que murió de uremia por un susto que tuvo con el partidiño veintidós a años atrás” en *San Salvador Gaviota y otros cuentos*. San Salvador: Ediciones Amate Vos, 2000.

[221] Jorge E. Narváez, en “El sentido de la intertextualidad en *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*” realiza un completo análisis de la compleja estructura de la obra daltoniana según las relaciones que se establecen entre ellos por medio de los títulos, el orden establecido, etc. En mi opinión, la compresión de *Las historias* es más clara si analizamos la estructura a partir de las líneas narrativas comunes. El artículo está recogido en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton* Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,pp. 327 – 336.

[222] En “Las historias prohibidas” de Leonel Menéndez explica que “su filosofía dialéctico – materialista le lleva a destacar aun el rasgo positivo más tenue de los grandes fracasos históricos del pueblo, las victorias de *hecho y de derecho* de las minorías dominantes. Ibid*., p.* 426.

nuestra historia han ayudado a cohesionar nuestra idiosincrasia, obteniendo así el objetivo deseado: *mirar la historia desde la perspectiva contraria con que fue vista por los ideólogos de la burguesía salvadoreña”* [223].

Líneas principales

Los textos que se introducen en se pueden dividir en dos grandes grupos: los escritos por el propio Roque Dalton (ensayos, poemas, poemas en prosa y cuentos) y los extraídos de otras obras, de periódicos y del folclore popular. Los primeros son las voz poética de Roque Dalton, los segundos el “epos narrativo, la expresión abierta del sentir colectivo”[224].

El segundo grupo se puede dividir, a su vez, en textos gubernamentales (el “Informe del Conquistador Don Pedro de Alvarado a su jefe inmediatamente superior, don Hernán Cortés”, diversos comunicados del gobierno, leyes, discursos del General Maximiliano Hernández Martínez y parte de la “Declaración de Independencia”); textos extraídos del folclore popular (fundamentalmente “bombas” y “refranes”[225]), textos literarios (poemas que conforman una antología de poetas de El Salvador); y textos sociológicos e estudios históricos, todos ellos documentados en una bibliografía al final del libro.

La estructura externa dada por el propio autor, organiza los textos de forma temática. Estos grupos, a su vez, pueden unirse según su carácter: histórico, sociocultural y económico.

Desde el primer capítulo ya se aprecia la técnica más utilizada a lo largo de toda la novela, el contraste relacionado con la ironía y el sarcasmo. Estos contrastes se dan entre los textos introducidos pero también dentro de los mismos[226].

---

[223] En “Historia de otra injusticia” en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton*… Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 124 – 125.
[224] Leonel Cuadrados “*Las historias proh*Ibid*as”*. Ibid., p. 445.
[225] Las bombas aportan un toque humorístico mientras que los refranes son sentencias demoledoras como “Bueno es Dios, no nos ha matado”.
[226] Víctor Claus realiza una clasificación de estos contrastes: "El proceso de articulación por contrastes se produce, en Las Historias... en todos los niveles de su estructura: dentro del mismo poema ("Un Otto René Castillo del siglo pasado"); entre dos textos que forman un capítulo ((...) "Ganarás el pan con el sudor de tu frente) y entre dos o más capítulos ("Entre nosotros el amor", "Reirán" - ese que dice, la que es puta vuelve -; y la "Bomba" siguiente: Negrita por un trabajo / me cobraste cuatro reales. / Negrita no seas mala / yo puse los materiales)" *Recopilación de textos sobre Roque Dalton* Roque Dalton. *Las*

"HECHOS, COSAS Y HOMBRES DE 1932"[227] está formado por un collage de textos que comienzan con una secuencia de 8 entradas (I) que utilizan el lenguaje de la fotografía (están introducidas por los epígrafes "close up", "gran plano", "plano medio" y "plano americano") y sintetizan los hechos más relevantes que se cuentan en *Miguel Mármol:*

> "Plano Americano:
>
> Comienza la fusilación masiva de comunistas y las "operaciones punitivas" en el campo.
>
> El Partido Comunista Salvadoreño llamó a la insurrección
>
> armada popular"[228].

El juego de palabras "Plano Americano"[229] puede ser interpretado como una ilusión indirecta a la lucha anticomunista que comienza en los Estados Unidos o bien a la represión indiscriminada contra los comunistas en toda América. Contrariamente a lo que se afirma en *Miguel Mármol*, se atribuye la organización de la insurrección por el PC a la represión después de las elecciones municipales y del arresto de Farabundo Martí. Pero no se puede entender *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* como un texto histórico ya que él mismo admite que se ha tomado licencias históricas para conseguir sus objetivos: denunciar hechos históricos contra el pueblo y la falsedad de la historia e impulsar la lucha guerrillera en los años 70.

La entrada (II) es un poema del propio Roque Dalton "La Soberanía" que incluye, como en un juego de cajas chinas", el fragmento de la *Historia Militar de El Salvador*

---

historias prohIbidas de Pulgarcito… op.cit.,p. 266. El "Contrapunto" expresa las contradicciones de la realidad social con la historia oficial, la brecha enorme entre las capas sociales, la realidad con la "verdad" oficial. Leonel Cuadrado: "No hay, por lo tanto, una vida nacional salvadoreña, no hay una cultura salvadoreña; lo que hay son dos vidas nacionales y dos culturas. La vida opulenta de las clases burguesas y la vida misérrima de las masas campesinas y obreras. La cultura del despilfarro, la corrupción y el egoísmo y la cultura de la miseria y el hambre". En "Las historias prohibidas" en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton* Roque Dalton. *Las historias prohIbidas de Pulgarcito*… op.cit.,p. 459.

[227] Como antecedente habría que mencionar los poemas a los revolucionarios centroamericanos y particularmente salvadoreños de Pedro Geoffroy Rivas que se irán comentando más adelante. Este es el primero de los poemas que Leonel Cuadrados denomina "históricos – reflexivos" que se caracterizan por ampliar un tema a través de la "descripción poética de los hechos (…) en imágenes preñadas de gran valor conceptual, intercaladas de trozos documentarios". Cuadrados, Leonel: "Las historias prohibidas" en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton.* Roque Dalton. *Las historias prohIbidas de Pulgarcito*… op.cit.,p. 451.

[228] Ibid., p. 115.

[229] El "Plano Americano" designa en fotografía a un retrato de tres cuartos.

del Coronel Gregorio Bustamante Maceo en la que aparece el telegrama que el coronel José Tomás Calderón" le envía al presidente para comunicarle el fin de la represión ya que "ESTÁN LIQUIDADOS CUATRO MIL OCHOCIENTOS COMUNISTAS"[230].

Rigurosamente documentado[231] aparece el fragmento de *Historia Militar de El Salvador* del Coronel Gregorio Bustamante Maceo con el título "III. UN TESTIMONIO OFICIAL" en el que cuenta la represión indiscriminada contra los campesinos y su enterramiento en fosas comunes. Al escoger a un militar, un testimonio de la historia oficial, está buscando la veracidad. El coronel habla también de la masacre de los obreros de la capital que no aparece en otros textos[232] y la matanza de la plaza de Juayúa[233].

"IV DE LA LEY AGRARIA REFORMADA ENTONCES" son 5 artículos de la ley que sirvió al general Maximiliano Hernández Martínez para aumentar la represión. Los siguientes están dedicados a la política del presidente golpista: "VI MARTINEZKAMPF", "VII. PROGRAMA DE MORAL PARA LA PRIMARIA", "VIII, FILOSOFÍA PARA GOBERNAR EL SALVADOR POR PERIODOS NO MAYORES (NI MENORES) DE TRECE AÑOS".

"IV. VOX POPULI" está formado por testimonios orales de diferente origen, el primero, por ejemplo, irónicamente niega las torturas de 1932:

> "En 1932 no se torturó a nadie. ¿A qué horas, señor? Ya sólo con fusilar aquellas tanatadas de gente teníamos más trabajo del que podíamos atender con seriedad. Por eso no me extraña que haya sobrevivientes de entre los fusilados"[234].

El poema "TODOS", a pesar de que está en un epígrafe aparte de "HECHOS, COSAS Y HOMBRES DE 1932", es la conclusión y contrapunto al capítulo anterior. "Todos" es quizás el poema más parafraseado de Roque Dalton pues insiste en el

---

[230] Ibid., p.116.
[231] "*Coronel Gregorio Bustamante Maceo,* Historia Militar de El Salvador, *2ª edición, Publicación del Ministerio del Interior, Imprenta Nacional, San Salvador, 1951".* Ibid., p. 118.
[232] "Hubo pueblos enteros que quedaron arrasados completamente y los obreros de la capital fueron diezmados bárbaramente y un grupo de hombres ingenuos se presentó voluntariamente a las autoridades ofreciendo sus servicios, fue llevado al interior del Cuartel de la Guardia Nacional, donde puestos en fila fueron ametrallados sin quedar uno". Ibid.*, p.* 117.
[233] Uno de los temas más interesantes es dónde fue la matanza, como veremos, cada autor la sitúa en un lugar diferente a pesar de que todos admiten que solo hubo una.
[234] Ibid.*, p.* 119.

trauma que marcó el año 1932, punto de inflexión en la historia del país: "*todos nacimos muertos en 1932"*[235]. "1932 EN 1972" lleva el subtítulo de (*Homenaje a la mala memoria)* y es una denuncia al tratamiento que se le dio a los sucesos de forma oficial.

Uno de los capítulos se encuadra dentro de la ecoliteratura: "POEMA VEGETAL". Comienza con un decreto del coronel Maximiliano Hernández Martínez que instaura un día nacional para los árboles más significativos de El Salvador: el bálsamo y el Maquilizhuát. La intención es denunciar la hipocresía del gobierno, pues las dos secciones del final están dedicadas a la destrucción de la naturaleza. En "V. UN SIMPLE SÍNTOMA DE LA ENFERMEDAD QUE LA LLEVARÍA A LA MUERTE" la compañía de ferrocarriles ingleses que decide utilizar madera como combustible y "EPITAFIO" que es una denuncia directa a la "muerte de los bosques" con una enumeración de las empresas y organismos del gobierno que han provocado su destrucción[236]. Entre el primer capítulo y el último, se intercalan algunos textos que describen la riqueza de la flora salvadoreña y un ejemplo de sabiduría indígena y su relación con la naturaleza, "EL ÁRBOL DE LA VIDA".

La violencia como característica fundacional del país es un tema constante: "A LA MEMORIA DEL DOCTOR ARTURO ROMERO[237]" recoge un texto que habla de la escuela del machete[238], en RETRATOS DE LA PATRIA el II cuenta un suceso real ocurrido en 1969 en el zoológico de San Salvador, cuando un concurso para poner nombre a un mandril acabó en tragedia con un muerto, miles de heridos y violaciones. Irónicamente aparece otro de los problemas del país, la superpoblación que conduce al siguiente tema: la guerra contra Honduras de 1969.

---

[235] Ibid*., p.* 128.

[236] "La Flora Salvadoreña murió sin confesión a lo largo de este siglo" Ibid*.*, p. 138.

[237] Doctor Arturo Romero es una figura controvertida que emergió como representante del reformismo tras la "Huelga de los Brazos Caídos" en 1944 que acabó con el gobierno del general Martínez. El 20 de octubre, una columna en apoyo suyo, fue tiroteada cuando pasaba por la sede del partido de Salvador Castañeda Castro, que había sido Ministro del Interior durante la dictadura del general Hernández Martínez. Se utilizó la falta de seguridad para retirar al presidente interino, Menéndez, y se declaró al general Osmín Aguirre, uno de los principales protagonistas de la represión de 1932, como presidente. Miguel Mármol cuenta que se intentó organizar un momento de invasión del país desde Guatemala pero que fue un fracaso y que el doctor Romero no estuvo a la altura de las circunstancias. Acabó exiliado en Guatemala.

[238] "("Ni más escuelas y menos machetes ni menos escuelas y más machetes: la solución es la escuela del machete")" Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p.141.

Con el título de: "*LA GUERRA, es la continuación política por otros medios y la política es solamente la economía quintaesenciada (materiales para un poema)*"[239], es un ensayo sobre la Guerra del Fútbol se narra a través de diversos artículos de periódicos, revistas, poemas y documentos oficiales. A estos textos añade su propia versión de los hechos, de nuevo para enfrentar la versión oficial, que achaca la culpa de la guerra a los partidos de fútbol y a las rencillas entre los hondureños y los salvadoreños, frente a la causa real: la reforma agraria hondureña. Ante el número de manifestaciones y movimientos organizativos de los campesinos hondureños, se decidió llevar a cabo una Reforma Agraria utilizando las tierras que trabajaban los 300.000 mil salvadoreños que vivían en el país y para eso había que expulsarlos. El Salvador inició la guerra porque no quería su vuelta, "sobraban", la historia oficial está escrita por la CIA y el Pentágono. Para Roque Dalton no fue una guerra de Honduras contra El Salvador, sino una guerra de opresores contra "oprimidos"[240].

Leonel Cuadrados interpreta los hechos de 1932 como el clímax de las historias escondidas mientras que el anti – clímax es la guerra entre Honduras y El Salvador que sirvió para reforzar las oligarquías de los dos países y el poder del imperialismo. Si en el primer caso se masacró a la población por el peligro comunista, en el segundo el pueblo sirvió como "carné de cañón en una guerra de rapiña entre las oligarquías dominantes"[241].

La metaliteratura es otra de las constantes en Roque Dalton, tanto en poesía como en la prosa, y aparece prácticamente en todas sus obras, a través de la reivindicación del poeta revolucionario ("UN OTTO RENÉ CASTILLO DEL SIGLO PASADO"[242]). Roque Dalton, perteneciente a la Generación Comprometida, incluye "LOS ÍDOLOS, LOS PRÓCERES Y OTROS BLASFEMOS" que incluye un manifiesto al Círculo Literario Salvadoreño[243] y el formulario de inscripción para acceder a él, es un

---

[239] Ibid., p. 209.
[240] El final de *Las Historias Proh*Ibid*as de Pulgarcito* dice "NO SON NI SALVADOREÑOS NI HONDUREÑOS: SON POBRES". Ibid., p. 229.
[241] Leonel Cuadrados "Las historias prohibidas" en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton...* op.cit.,p. 473
[242] Reivindica la figura de Mateo Antonio Marure, poeta guatemalteco que estuvo en San Salvador pre – independentista. Otto René Castillo (1936 – 1967) fue un amigo de Roque Dalton, también guatemalteco que vivió exiliado en El Salvador entre 1954 y 1958. Para Roque es uno de los modelos de poeta revolucionario y guerrillero. Murió en 1967 después de ser torturado durante cinco días por el ejército guatemalteco. Dalton le dedicó *Pobrecito poeta que era yo.*
[243] Está firmado en abril de 1959 y se caracteriza por la irreverencia y la provocación particularmente a las autoridades y a la Iglesia Católica. Afirma que la imagen del Salvador del Mundo, todo un símbolo del

homenaje a Italo López Vallecillos preso por un discurso contra los próceres de la patria.

A lo largo de *Las historias prohibidas de Pulgarcito* se van insertando distintos poemas por orden cronológico, formando la “ANTOLOGÍA DE POETAS SALVADOREÑOS” que incluye los poetas consagrados que se alternan con las “bombas” y “refranes”. La antología comienza con un poema en “náhualt” de la época pre – hispánica como origen de la literatura salvadoreña, continúa con un poema dedicado a José Antonio Save[244] (1840 – 1865) que cuenta la historia del general Morazán[245] y la traición a su memoria pues “la oligarquía salvadoreña acuñaría la venganza/ colocando su hermoso perfil de prócer/ en todas las monedas”[246]. Después aparece Juan J. Cañas[247], el autor del himno nacional de El Salvador.

Como representante de los poetas revolucionarios, grupo al que Roque Dalton quiere pertenecer, está Francisco Herrera Velado[248] (1876 – 1965), un poeta traducido al ruso y publicado en la URSS. León Sigüenza[249], siguiente poeta de la antología, escribió

---

país e imagen del patrón, “no ha servido para lo que se dice, ni mierda, a no ser para llenar los bolsillos de los curas y correligionarios más cercanos”, pues han sufrido un gran terremoto. Proponen eliminar todo tipo de patronaje, volver al nombre “Cuzcatlán” para el país y vender la imagen para rehabilitar prostitutas y comprar instrumental para el Servicio Sismológico Nacional. Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p.157.

[244] José Antonio Save (1840 – 1868) forma parte de la generación romántica salvadoreña. Su composición poética más conocida es “El Sauce”. Su obra la recogió Mayorga Rivas en *Guirnaldas Salvadoreñas* publicado en 1834.

[245] Francisco Morazán (Honduras, 1792 – Costa Rica, 1842) defendió la República de El Salvador frente a los ejércitos de Guatemala, Nicaragua y Honduras. Fue presidente en dos ocasiones.

[246] Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 39.

[247] El general Juan J. Cañas (1826 – 1918) está considerado, por los críticos de la literatura salvadoreña, como el mejor de los poetas románticos salvadoreños junto con Francisco E. Galindo, de ahí que sea fuente de discusión constante entre los miembros de la Generación Comprometida. Además de ser el autor del Himno Nacional, hizo una reforma de la Academia Salvadoreña de la Lengua en 1876, siguiendo los pasos de la española. Su poesía se caracteriza por el uso de la métrica clásica y por un lenguaje que sigue los preceptos clásicos, alejándose de las características propias del lenguaje salvadoreño. Pasó muchos años fuera de El Salvador y desde distintos países, como Chile, le canta a la belleza de su tierra.

[248] Francisco Herrera Velado (1876 – 1966) recogió en sus versos modernistas las creencias religiosas de Izalco y Sonsonate. Sus poemas están recogidos en *Fugitivas* (1909) y *La torre del recuerdo* (1923) aunque su obra más conocida es *Agua de coco* (1926) compuesta a base de “tradiciones”, prosa breve cargada de ironía y humor. En *Pobrecito Poeta que era yo* se afirma que le exiliaron a Izalco: “Exceptuando, claro está, a don Chico Herrera Velado, que ese si no tenía lombrices de tierra en la lengua y era honrado con su verba a carta cabal y con su pluma ya no se diga, y por eso se volvió viejito prohibido, cieguito abandonado, exiliado al haz del volcán de Izalco”. Roque Dalton. *Pobrecito Poeta que era yo.* San José: EDUCA, 1982, p. 150.

[249] León Sigüenza (1895 – 1942) dejó su obra recogida en *Fábulas* publicada póstumamente el mismo año de su muerte. Roque Dalton recoge la siguiente frase como ejemplo de una obra donde prima el humor y la crítica aguda: “*Yo no me quedo lo mismo cuando veo / que ocupan un empleo / en las altas esferas oficiales / soberbios animales”*. Ibid., p. 147 .

fábulas en verso como ésta que critica fuertemente a la administración y el gobierno del país. Del Grupo IV el elegido es Antonio Gomero de quien escoge un poema escrito en 1915 y por último, José Eulalio Candray que habla episodios comunes en la vida campesina.

A esto hay que añadir el poema homenaje a Salarrué: "LARGA VIDA O BUENA MUERTE PARA SALARRUÉ". A pesar de que el regionalismo telúrico del que es partidario el poeta sonsonateco se aleja de la poesía revolucionaria del poeta socialista, éste utiliza el lenguaje característico de los protagonistas de aquel en el mundo utópico que proyecta hacia el futuro. La contrapartida a la antología de poetas considerados por Roque Dalton auténticamente salvadoreños, están los escritores que hicieron mucho daño al país por su reformismo utópico como Alberto Masferrer.

El anticlericalismo aparece en la crítica a la educación mediante la simulación de una clase de historia impartida por un religioso: "LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA" que explica la religión y los sacrificios humanos de los pipiles. También, hay espacio para el humor ("EL JUEZ DE OPICO")[250].

A la sociedad salvadoreña dividida entre ricos y pobres le dedica "GANARÁS EL PAN CON EL SUDOR DE TU FRENTE", la oligarquía es la que gana "I. El Pan", el pueblo pone el sudor de la frente. La primera es una crónica ("*De* La crónica de hoy *por la Marquesa de Escalante")* de una boda por todo lo alto, donde todo, absolutamente todo (música, comida, bebida) es de importación[251] y los novios tienen actos de filantropía como regalar sistemas de luz y sonido a las iglesias. "II. EL SUDOR DE LA FRENTE" es una descripción del proceso de siembra del maíz desde el desmonte. Frecuentemente, tras seis meses de trabajo, los campesinos no ganan nada, como mucho el sobrevivir. Los jornaleros reciben tan poca cantidad de comida que parece más el forraje de los animales que alimentos humanos por lo que no pueden desarrollarse del todo según el texto de Marguerite Thibert que se introduce, extraído de *Los problemas de trabajo en El Salvador*. "IX POEMA DE AMOR", incluida en una sección mayor

---

[250] En la bibliografía sobre Roque Dalton hay muchas anécdotas sobre su sentido del humor. Recojo la de Jesús Díaz: "Cierta vez lo acusamos de ser el inventor del Daltonismo, y se defendió diciendo que conocía todos los colores del humor, negro, banco y verde, sobre todo verde". En *Recopilación de textos sobre Roque Dalton*…op.cit.,p. 530.

[251] "Lo único que estuvo radicalmente prohibido fue el consumo de licores nacionales, pero nadie al parecer sintió nostalgia patriótica" Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 169.

"LA GUERRA" está dedicado a todos los emigrantes que por motivos económicos tuvieron que salir del país, viven fuera y sufren la represión[252].

En *"LA CLASE OBRERA Y EL CURA JOSÉ MATÍAS"* se denuncia la falsa independencia de El Salvador ya que fue una independencia de las clases altas para que el pueblo no la proclamara. Los indígenas, los más perjudicados siguieron igual de oprimidos. La denuncia de la opresión que hizo el cura José Matías, considerado uno de los próceres de la patria, era falsa, nada más que una herramienta para promover la revolución desde las capas altas, a la que el mismo cura pertenecía, por eso se le llama "cherito".

Los distintos capítulos que forman *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* muestran una historia circular que repite la lucha de los oprimidos contra los opresores en la que resaltan los héroes revolucionarios. Como texto de influencia marxista, Roque Dalton hace una llamada a la revolución para salir de esta situación que se repite una y otra vez. Al imperialismo, que pasó del colonialismo al imperialismo de EEUU, se la hace una crítica constante.

La experimentación en *Las Historias Prohibidas…*, afirma Leonel Cuadrados, deja la obra estéticamente abierta dada la "posibilidad de interpretaciones varias". Para el crítico, son los lectores, particularmente los salvadoreños, los que tienen que encargarse de cerrarla:

> "Será acabada cuando alguien la internalice y exprese una nueva actitud al elevar su conciencia ante el conocimiento de la realidad real salvadoreña que aparece oculta entre sinfónicas nacionales, días de la patria, concentraciones cívicas, ateneos, condecas, patrimonios culturales, etc. que es lo que *Las historias…* intenta desvelar en su denuncia"[253].

---

[252] Incluye a los trabajadores del canal de Panamá, a los presos en cárceles de otros países, a los "plantadores de maíz en plena selva extranjera" o "los que fueron cosidos a balazos al cruzar la frontera", "los eternos indocumentados/ los hacelotodo, los vendelotodo, los comelotodo/ los primeros en sacar el cuchillo, los más tristes del mundo/ mis compatriotas,/ mis hermanos". Ibid., p. 212.

[253] Leonel Cuadrados: *"Las historias Proh*Ibid*as"* en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton. Casa de las Américas, La Habana, 1986.* P. 444.

III.3.3. *Pobrecito Poeta que era yo*

En 1974 Roque Dalton terminó de escribir la última de sus novelas que aparecería póstumamente: *Pobrecito poeta que era yo.* Es un collage de voces narrativas que presentan el conflicto de los poetas pertenecientes a la Generación Comprometida durante sus años de universidad. Una ficcionalización de su vida en la que el dato histórico se modifica para que cumpla con los objetivos que se propone[254].

Fernando Alegría la considera una de las mejores novelas de la segunda mitad del siglo XX y dice de ella que:

> "(…) es una novela antiépica, profanadora, desmitificadora, que pasa como un vendaval sobre la retórica pseudo-popular del criollismo americano (…) es una de las novelas latinoamericanas más importantes de la segunda mitad del siglo XX. Desconocida en su época, creación soberbia de un joven combatiente, queda como testimonio directo del derrumbe de un sistema social y del intento heroico de una generación por crear un preámbulo ideológico a la lucha guerrillera; es entonces, la historia de un compromiso decisivo y final"[255].

En ella el autor se aleja del ensayo – estilo que domina en sus textos anteriores, incluso en la testimonial – para acercarse a la narrativa del Boom y recrear sus años de universidad. *Pobrecito poeta que era yo* sigue siendo un ejemplo de denuncia pero el género se acerca más a la novela psicológica que sus textos anteriores.

Históricamente se narran los acontecimientos entorno al mandato del general Lemus (1956 – 1960) y el anticomunismo imperante en la Centroamérica de la época. Aunque no se puede establecer una relación ceñida entre los personajes literarios y los personajes reales, sí se encuentran ciertos elementos autobiográficos y muchos elementos biográficos de los autores de la Generación Comprometida. En la dedicatoria

[254] Los autores de *Recordando 1932* afirman que nunca hubo un terremoto en Cojutepeque en esa época y hay un anacronismo en la fuga que tuvo que ser antes.
[255] Fernando Alegría. *Nueva Historia de la Literatura Hispanoamericana*. Hanover: Ediciones del Norte, 1986, pp. 412 – 415.

se rinde homenaje a dos de ellos, desparecidos tempranamente: Armando López – Muñoz[256] y Otto René Castillo.

Es un texto fundamental para conocer la gestación de la Generación Comprometida y su relación con el contexto histórico, intelectual y literario del momento y es, en muchos momentos, autobiográfica. La focalización histórica se aleja del periodo de 1932 pero hay una relación porque se insiste en que la causa principal del compromiso de estos autores es la injusticia histórica. Los miembros de la generación se ven obligados a hablar de ella y desempolvar los hechos históricos para airearlos:

> "*Café de la Facultad de Humanidades, Tertulia Matutina*
>
> ÍTALO – Lo que pasa es que no hemos tenido conciencia histórica. Hemos vivido a espaldas de nuestro propio pasado. Más bien dicho: coexistimos pacíficamente con un pasado fabricado por nuestros propios enemigos. En términos generales, se impone una labor de… (no se entiende) (…)
>
> ALFONSO: - Generación es una tajada temporal de la humanidad. Nosotros pertenecemos a una que fue cortada a puros balazos en 1932 y que quién sabe si será delimitada antes de que acabe el siglo. Porque la delimitación que esperamos sería la Revolución. ¿Cuál ha sido nuestro aporte para pertenecer a la tajada que aludo? Haber nacido entre 1930 y 1940. (…)
>
> ARMIJO:- El machetazo histórico verdadero es 1932. Un país es otro país después que le matan a 30 mil hombres en un par de semanas.
>
> CEA: - Andá decí eso a Izalco…
>
> TIRSO: - Ustedes van y de inmediato sicologizan la historia. Eso de "trauma nacional" no es marxista. Si fuera así las cosas, la URSS tuviera un trauma que no curarían ni los próximos cien años: veinte millones de muertos en la Gran Guerra Patria…
>
> ALFONSO: - Con la única diferencia que esos muertos ganaron la guerra, papayito…"[257]

[256] Aunque no pertenece a la Generación Comprometida, Armando López - Muñoz (1930 – 1960) se vio afectado por 1932. Fue un gran amigo de Roque Dalton y Roberto Armijo. Sus poemarios son: *Primera voz (poemas)*, *Intinerario* y *Patria Interior.*

[257] Roque Dalton. *Pobrecito Poeta que era yo*…op.cit.,pp. 254 – 256.

Para dar más veracidad a la novela, Roque Dalton simula que es un testimonio en algunos casos como aquí que parece que la conversación es la transcripción de una grabadora. Además los personajes que discuten son todos miembros de la generación: Ítalo López Vallecillos, Manlio Argueta, Roberto Armijo, Tirso Canales, Roberto Cea y Alfonso Quijada Urías. Todos aparecen identificados por los nombres propios menos Armijo y Cea, probablemente para que no se confundan entre sí y no sean confundidos con la ficcionalización del poeta, uno de los protagonistas, Roberto.

En el momento de la redacción, han pasado más de veinte años desde la fundación del Círculo Literario Universitario y de los sucesos que se cuentan y, a pesar de que Roque Dalton sigue siendo un poeta revolucionario su discurso literario ha cambiado. Por primera vez se presenta el conflicto interior que se le plantea a cada uno de los miembros de la generación ante la aceptación de la literatura social revolucionaria como la única posible ante las demandas de una sociedad tan castigada como la salvadoreña.

Así, cada una de las voces narrativas plantea una postura diferente ante este conflicto ideológico que se traduce en el trabajo literario. *Pobrecito poeta que era yo* presenta a cinco escritores de la Generación Comprometida, cada uno de ellos resuelve el conflicto de distinta manera: Roberto opta por el ideal de poeta – revolucionario, José apuesta por la literatura revolucionaria pero alejándose de la revolución armada, Alberto y Álvaro por una literatura de tintes sociales pero sin un compromiso real. La voz disidente es la de Mario que opta por la literatura individualista en la resolución de sus conflictos metafísicos.

Sin embargo, todo se traduce al final en un sentimiento común: la frustración. Ya lo expresa Roberto Armijo en la introducción a la novela: "*Es verdad, en mi país, la vida del poeta es una mierda*" [258]. Esta frustración aparece en todos los niveles, desde el literario al personal. Todos ellos sienten el rechazo de una sociedad que no tiene hueco para un grupo de jóvenes poetas.

El conflicto personal desaparece solamente cuando se muestran como grupo al unir su voz en la labor de denuncia social que sigue siendo primordial para todos

[258] Ibid.

excepto para Mario[259]. Esta voz colectiva se presenta desde el interior del grupo, donde se muestran los conflictos, y desde el exterior, al enfrentarse con el resto de la sociedad salvadoreña.

Estructura de Pobrecito Poeta que era yo

La novela, de casi seiscientas páginas, está dividida en cinco capítulos, cada uno de ellos tiene una entidad en sí misma que los hace independiente de los demás. En esta ocasión, Roque Dalton experimenta con la estructura hasta el punto de que cada uno de las partes responde a una distinta. La unión hay que buscarla en las referencias que hacen los personajes y en la función del capítulo colectivo, "Todos".

Las líneas narrativas se complementan con el prólogo y el capítulo llamado "Intermezo Apendicular" que introducen textos externos que, además de apoyar las afirmaciones de los protagonistas, aportan información vital a la novela, completan la visión totalizadora de un momento vital para la historia de la literatura en El Salvador. La detallada narración de los sucesos políticos y sociales durante el gobierno del general Lemus encuadra temporalmente los capítulos aportando la coherencia ideológica.

Roque Dalton juega con el lector con lo que espera ante los títulos de cada uno de los capítulos; por ejemplo "Prólogo y Teoría General" que lleva el subtítulo de "Los blasfemos en el bar del mediodía"[260], parece remitir a una reflexión sobre la novela, como mucho a una explicación de lo que nos vamos a encontrar o incluso al tipo de ensayo que el autor suele escribir, como aquel que abría Miguel Mármol. Sin embargo lo que se pretende es poner al lector en situación recreando una conversación en una taberna, una conversación que bien podría ser cualquiera de las que tenían los jóvenes intelectuales en San Salvador.

---

[259] Mario tiene un problema común a los salvadoreños, según la literatura: el alcoholismo que le lleva a morir en una reyerta nocturna, apuñalado.

[260] El adjetivo "blasfemos" es el que utilizan los poetas para autocalificarse. Como veremos más adelante, "blasfemos" porque todos dejan, al menos en un nivel metafísico, a un lado su creencia en Dios. El ateísmo va a ser una de las premisas fundamentales para pertenecer a la generación. El adjetivo remite, además, al mundo literario ya que estos autores atacan cualquier manifestación literaria anterior.

Se trata de lo que Víctor Claus[261] denomina *"montaje documental para crear poesía"*. Esta técnica, que se puede aplicar también para textos narrativos como este, consiste en recoger frases y fragmentos de conversaciones en todo tipo de lugares. Después, el autor las reutiliza de forma que viene a ser una trascripción del lenguaje oral[262] pero en el que se mezclan los narradores en primera persona con el discurso indirecto y el narrador omnisciente. El resultado es la misma sensación de caos que puede sentirse en una taberna tras haber consumido varios vasos de alcohol. Traduce además, el caos espiritual de los intelectuales de El Salvador, del mestizaje cultural que los define y en el que se quiere reconocer.

Los personajes no aparecen identificados, al igual que ocurrirá en el largo diálogo que conforma "Todos", mostrando el carácter del grupo como unidad, un personaje colectivo, frente al resto de los capítulos de la novela que se centran en la individualidad.

En él se distinguen dos grandes partes: en la primera es una sola conversación entre los jóvenes que debaten los temas de siempre (el Partido Comunista, la Religión, y la postura disidente de Mario, etc.) y en la segunda parte son varias conversaciones simultáneas que van alternándose como los temas abordados en ellos.

Se crea así una unidad, la de los poetas frente al resto de la sociedad, que no aparece en los demás capítulos donde prima la individualidad. En realidad, no importa exactamente quién está hablando sino la dialéctica que se establece y la retórica que se utiliza aunque por algunas referencias y por la mención de algún nombre se puede deducir quién habla.

El discurso de Roberto está articulado en torno a dos temas: la entrevista que le están haciendo y su experiencia con la Guardia Nacional en las cárceles. Además, incluye todo tipo de cuentos y poemas de él mismo o de otros autores, narraciones sobre la guerrilla, formas de tortura, etc.

El capítulo de Mario que aparece estratégicamente situado después de "Todos" y está escrito en forma de diario, es el más literario de todos e incluye todo tipo de

---

[261] "La poesía de Roque Dalton a partir del humor" está en la *Recopilación de textos sobre Roque Dalton.*

[262] Llega a decirse: "*hablo de prisa porque se me desorganiza pronto el raciocinio en estos días que me falta la cloropromacina*". Roque Dalton. *Pobrecito Poeta que era yo*…op.cit.,p. 12.

artículos. El último de los capítulos, dedicado a José, está narrado en primera persona y es el único que respeta la linealidad temporal. La experimentación desaparece para dar paso a un texto fácil de leer, con una estructura narrativa clásica. Quizás sea un ejemplo del aburguesamiento que acaban sufriendo todos los intelectuales puesto que el texto de José ya no reivindica, simplemente narra su experiencia de "desaparecido". Paralelamente da cuenta de cómo aclimata su vida en el exilio donde sigue luchando de una manera pacífica por la revolución pero donde deja de escribir prácticamente por completo.

La voz colectiva: la Generación Comprometida

La voz colectiva de la novela está formada por los personajes ficticios y por los personajes reales pertenecientes al grupo de la Generación Comprometida: Otto René Castillo, Waldo Chávez Velasco y Roberto Armijo.

Recogiendo técnicas del testimonio, Roque Dalton recrea las conversaciones de los jóvenes en las tabernas. Fernando Alegría acertó al decir que "es el diálogo de Argentinos de Cortázar en París y de los cubanos de Lezama Lima junto al Malecón"[263].

Los diálogos del grupo no se conforman únicamente con las eternas discusiones sobre la literatura comprometida, las acciones revolucionarias o del papel social del ilegal Partido Comunista; a esto se añade el ambiente de la Facultad de Humanidades, de las tabernas y el de los debates en los periódicos donde se produce el enfrentamiento constante con los representantes de la sociedad burguesa y la cultura aceptada, con los representantes de la alta sociedad: los clásicos vivientes de la literatura, los miembros de la iglesia y del ejército y los políticos de San Salvador.

Cada uno de los personajes busca camino hacia la literatura social y por ello sufren los mismos castigos: encarcelamientos, persecuciones, clandestinidad y el exilio. Este fue el destino augurado por Mario, el único que no participa de esta voz común, y

---

[263] Alegría, Fernando. *Nueva historia de la literatura hispanoamericana*, La Serie Rama, Ediciones del Norte, 1986, Hanover. p. 412.

este fue el destino que tuvieron que seguir cada uno de los miembros de la Generación Comprometida. Sólo se salvaron aquellos que se integraron en la sociedad burguesa, como Waldo Chávez Velasco y a él están dirigidas las duras críticas de todos los miembros del grupo.

Poco a poco, como en una especie de puzzle, se reconstruyen los requisitos fundamentales para pertenecer a la Generación Comprometida, para formar parte de la voz colectiva. El primero de ellos es el haber nacido después de la matanza de 1932, formando parte de esta juventud marcada al nacer.

Ser joven, intelectual y artista exige aceptar la ideología marxista – leninista no solo literariamente sino también en la ética vital - aunque como expresa Arturo, solo sea en teoría – y estar en contra del capitalismo representado, por ejemplo, por los juegos como el Monopoly.

Todos ellos tendrán que ser más románticos que nadie, por el hecho de ser escritores, y vivir las pasiones sexuales hasta el límite[264]. En detalles como estos la voz de Roque Dalton, que ya no tiene veinte años, se deja ver con toda su ironía, esta vez enfocada hacia él mismo.

Otra de las premisas será el rechazo a todo lo anterior comenzando por una intensa renovación de las artes, por ejemplo con la negación de esta actitud "torremarfileña" que aparece con insistencia a lo largo de los capítulos.

Unido a la necesidad de crítica a la sociedad y a la cultura consagrada está el hecho de sentir la obligación que sienten de viajar a Cuba y aprender de la revolución "*aunque en el fondo se estén cagando con cada vientecito que llega del lado del Caribe*" como dice Mario al comentar los viajes de Roberto y José.

Dentro de la teoría literaria se discute la función de la palabra, que es la base de toda comunicación. Además esta ha de tener un "*tono (…) ab – so – lu – ta- men- te con – se – cuen – te)*"[265]. La individualidad ha de dejarse a un lado; para que la palabra sea

[264] En la narración de una escena entre Arturo y su mujer se incluye la siguiente reflexión: "*la besó como pensaba que debía hacerlo el más interesante entre los novísimos narradores salvadoreños, o sea, sin dudad, ya lo decía don, perdón, el doctor honoris causa Juan Felipe Toruño, él*". Roque Dalton. *Pobrecito Poeta que era yo*…op.cit.,p. 37.
[265] Ibid., p. 135.

totalmente eficaz ha de resolver los problemas del mundo que le rodea[266]. La frustración que sienten se relaciona, de alguna manera, con la falta de éxito en esta empresa. No se sienten dueños de las palabras. Un escritor no es más que *"un tipo que hace diccionarios incompletos, que hurta los significados de sus palabras, un ladrón"*[267]. A pesar de querer negarlo, las palabras se convierten en el sustituto de la religión:

> "Yo no les tengo miedo a las palabras, yo nado en el petróleo carnívoro de las palabras y a ellas me encomiendo".[268]

Mario parece ser el que más control tiene de ellas, el único que las domina, porque su palabra es humana y no divina. Estas ideas y actitudes que se imponen unos a otros, suponen grandes discusiones sobre lo qué es y lo qué no es ser poeta revolucionario. Se preguntan que necesitan para sentirse aceptados por los demás y aún por sí mismos[269].

Pero, como señalamos más arriba, a esta voz común hay que añadir el sentimiento generalizado de "frustración", que físicamente se trasluce en la adicción al alcohol que reproduce el mayor problema existente en la sociedad y que provoca la falta de inspiración literaria.

Cada uno de ellos le echa la culpa a la falta de temas interesantes en un país donde no ocurre nada[270]. Todos ellos se ven así mismos como *"el gran – escritor – que – aún – no – había – tenido – la – oportunidad – de"*[271] y en esa esperanza se apoyan para seguir escribiendo, aunque lo que escriban no les guste ni a ellos mismos. Acaban por refugiarse en la premisa literaria aceptada universal e históricamente: los poetas y

---

[266] En palabras de Roberto: "*se convierta verdaderamente en un instrumento eficaz del hombre medio del hombre de la casa y de la calle en su lucha por reivindicar para sí el mundo que le rodea la sociedad en que está inmerso su real imagen individual*", Ibid., p. 136.

[267] Ibid., p. 144.

[268] Ibid., p. 159. Líneas más abajo se explica con más exactitud el valor de la palabra: "*… las palabras son mis damas y mis cholinas, mi ayúdame-a- vivir, mi caldo de puyas, mis espumillitas de a cuis, estoy valido con ellas de la tuzkia (…). Con las palabras albañileo, deportivizo y hago templos para la oficina, el hogar o la playa. Con las palabras cometo abusos deshonestos y evito la gran desfloración*".

[269] *"(…) ¿cuál es para vos entonces el papel social de los intelectuales revolucionarios? Y no me salgás con el programa de prohibiciones: no chupar, no desear las mujeres de sus prójimos, no ver películas mexicanas, no ingresar al Club de Prensa, no trabajar con el Gobierno…"* Roque Dalton. *Pobrecito Poeta que era yo*…op.cit.,p. 189.

[270] *" (…) en un país como éste – solía pensar Arturo para entibiar la minúscula llaga del alma- , donde no ocurre apenas nada peculiar, no se le puede pedir a nadie que sea un escritor de un libro al año"* Ibid.*pp. 53; "Y entre nosotros no pasa nunca nada singular. Cuando pasa, una vez al año se trata generalmente de algo tan de mal gusto, que es imposible literaturizarlo"*. Ibid., p. 81.

[271] Ibid., p. 50.

narradores no se sacralizan hasta después de muertos. Este es el único consuelo que realmente les queda.

Todos son conscientes de que el peligro de la búsqueda del éxito como escritor está en hacerse famoso escribiendo cuentos cosmopolitas, yéndose a Londres o a una Universidad norteamericana, perdiendo la esencia salvadoreña y los ideales de la generación. Ninguno, salvo Waldo Chávez Velasco, está dispuesto a sacrificar sus ideales en pro de su literatura, de cumplir con su misión como escritores, apagando su sed de saber y producir[272].

Como generación inconformista sienten la necesidad de crear una literatura innovadora y, sin embargo, lo único cierto para ellos es la negación: la negación de toda la historia literaria anterior, la negación de la legitimidad de la sociedad en la que viven, etc. De ahí que acaben negándose a sí mismos, desvinculándose de sus raíces, quedándose sin el lugar social y vital que necesitan como creadores[273].

La crítica literaria es continua y aparece en tres niveles: la que se hacen unos a otros, la crítica a la cultura nacional y la crítica a la literatura internacional. Al rechazo al estamento de intelectuales glorificados por la cultura nacional se une el rechazo a la religión, uno de los temas más debatidos.

La mayoría de los componentes del grupo admite ser totalmente ateo, otros dudan, como Mario, en un país fundamentalmente católico como El Salvador[274]. Es uno de los temas en los que hay más enfrentamiento pues para los auténticamente comunistas no se puede ser marxista – leninista y al mismo tiempo mantener las creencias tradicionales[275].

Pero a pesar de sentirse componentes de una élite intelectual heterodoxa, y de sufrir la marginación consiguiente, los jóvenes sufren los mismos problemas que el resto del pueblo como el alcoholismo y la miseria económica. El humor negro de

---

[272] Waldo Chávez Velasco aceptó una beca gubernamental y por ello es condenado, sobre todo por Mario y José.

[273] En ninguno de los textos de Roque Dalton queda reflejado como aquí el fracaso literario y vital individual y generacional como en esta novela.

[274] "*Fue entonces cuando advertimos que somos nuestros únicos dioses*". Ibid., p. 134.

[275] "Lo malo de las intelectuales salvadoreñas es que ya conocieron a Kant y a Heráclito de Efeso (…) pero le siguen temblando a la paloma". Ibid., p. 148.

Roque Dalton, que consigue trasmitir el dolor que siente en el alma, subraya que la gran diferencia entre la élite y el pueblo: los primeros beben whisky y los segundos guaro.

El título de la novela hace referencia quizás a la visión idealista de la revolución de la que fueron partícipes todos los jóvenes de la Generación Comprometida, pero también a la falta de un papel social para estos escritores en un país donde era casi imposible publicar y los jóvenes tenían que vivir de lo que podían. Este es, precisamente, el origen de su frustración. Se sienten hipócritas, se sienten culpables por asimilarse de alguna manera a la sociedad que critican, para poder sobrevivir.

Ya en el prólogo Roberto Armijo resume este aburguesamiento necesario para la supervivencia con las siguientes palabras: "Lloro de cólera al darme cuenta que Alfonso gran poeta sacude los estantes de libros"[276]. En la novela se narra que Arturo acaba siendo abogado y Mario, el más rebelde de todos, acaba de guardián en una bodega. A lo largo de todo el texto son múltiples las ocasiones en las que los jóvenes hacen referencia a esta imposibilidad de "*ser poeta y nada más*", es decir, a la imposibilidad de vivir para y de su literatura. Es mejor ser un artesano pues por lo menos eso es una profesión, una tarea que tiene frutos reales que se pueden ver y palpar[277]. Esta es sin duda, otra de las grandes frustraciones de los intelectuales en un lugar donde no hay lugar para la poesía ni público para la novela, dado su alto nivel de analfabetismo.

Roberto Armijo sueña con un cambio que no termina de llegar, aquel que acabaría con el más hondo penar de todos los poetas, la incapacidad de ser queridos en una tierra a la que se sienten atados, y que a la vez es la fuente de sus frustraciones:

> "Ay la edad de oro la Edad de los Poetas Todo será felicidad la alegría brotará en las flores La Patria no será una llaga pústula maligna Nos acogerá con la ternura con que acoge un padre una madre a un hijo ciego Ahora es una madrastra ramera que se entrega que nos martiriza Entonces mi patria será mi segunda infancia Volveré a mis pizcuchas A mi luna voladora Viviré alegre como una Pascua seré una dicha Un aplauso un milagro…".[278]

[276] Ibid., p. 11.
[277] "*La función de un poeta es esa, bobo: ser jardinero*" Ibid., *p.* 21.
[278] Ibid., p.11.

La ironía llega a su punto máximo cuando se narra como Roberto tiene la suerte de ser entrevistado en calidad de "*posible gloria nacional futura*", por falta de fondos para llevar a San Salvador a alguien realmente importante. Como sus compañeros de generación, en el fondo desean ser aceptados socialmente y poder escribir para las masas de su país, disfrutar de una crítica justa internacional, ser reconocidos como artistas. Sin embargo, no les queda más que conformarse con escribir cuentos y poemas para leérselos unos a otros.

A pesar de todo, la literatura es lo único que les merece la pena, aún cuando el país sea como "*La Cueva del Cura*"[279] y quizás por eso los poetas e intelectuales sigan allí, en un lugar que los rechaza continuamente.

Revolución ética primero y estética después. Así se presenta el proyecto literario de la Generación Comprometida con Roque Dalton a la cabeza. Es decir, a pesar de las otras prioridades, continúa habiendo espacio para la experimentación estilística. Así se muestra en los distintos textos que aparecen en la novela donde se acepta la experimentación, las diferencias de estilo e influencias diversas.

En su papel como comentarista de los valores de su generación, Mario trascribe en su diario una tertulia en la cafetería de la Facultad de Humanidades. En ella intervienen Roberto Armijo, Manlio Argueta, Italo López Valdecillos, Tirso Canales y Alfonso Quijada Urías. Discuten acerca de su concepto de generación y del papel que les ha tocado vivir. La Generación está marcada por el año 1932 y esto no cambiará hasta que llegue la revolución[280]. El requisito para entrar en la generación es haber nacido entre 1930 y 1940. 1932 señala el trauma nacional que les llevaría a su ideología socialista. Pero, sin darse cuenta, entran en un círculo vicioso pues "*Eso de "trauma nacional" no es marxista. Si fuera así las cosas, la URSS tuviera un trauma que no curarían ni los próximos cien años: veinte millones de muertes en la Gran Guerra Patria…*" [281]. Ni siquiera para ser contestatarios sirven los intelectuales en El Salvador. Y así lo manifiesta Armijo:

---

[279] Ibid., p. 140.
[280] "*Nosotros pertenecemos a una que fue cortada a puros balazos en 1932 y que quién sabe si será delimitada antes de que se acabe el siglo. Porque la delimitación que esperamos sería la Revolución*" Ibid., p. 255. La única manera de curar 1932 sería vivir otra revolución.
[281] Ibid., p. 257.

"Por el momento, y mientras no aparezca en el país un poeta reaccionario verdaderamente inteligente, esperar. Esperar y resistir, ¿no?"[282]

III.4. *El asma de Leviatán* de Roberto Armijo

Luis Roberto Armijo Navarrete (1937 - 1997)[283] se encontraba en París exiliado en 1972 cuando se produjo el golpe militar que le obligó a permanecer lejos de El Salvador durante veinte años, hasta la firma de los Acuerdos de Paz en 1992. En el exilio continúa con su labor literaria que agrupa poesía y novela así como diversos ensayos de crítica literaria.

El desgarramiento que le provoca vivir en el extranjero[284] es el motor principal de su única novela, *El Asma de Leviatán*, que, a pesar de que se publicó en 1990, tanto por su forma como por su contenido, pertenece a la novela experimental de los años '70 que se prolongó en el tiempo en El Salvador hasta prácticamente los años '90[285]. Es una novela de la totalidad escrita desde la subjetividad con dos escenarios fundamentales en la vida del escritor: El Salvador y París. El narrador no es uno, sino muchos, es una voz heteroglótica que se expresa a través de las secuencias narrativas colocadas en "composición en *abyme*", lo que afecta a la alternancia espacial y temporal. El multiperspectivismo nos permite conocer la historia de su país y su naturaleza desde todos los puntos de vista, incluyendo el del exiliado y el desgarramiento que le marca la ausencia[286].

Es casi imposible realizar un resumen global de *El asma de Leviatán* porque, al igual que ocurre con *Las historias prohibidas de Pulgarcito,* no es un historia, sino muchas. Todas ellas se unen en la mente del asmático que como Leviatán, llega a Babilonia (París). Toda su historia, la historia de El Salvador y otros temas aparecen a

---

[282] Ibid., p. 257.
[283] Fue uno de los amigos más íntimos de Roque Dalton. Junto con Tirso Canales y José Campos creó el Frente Cultural Universitario (1961). Destaca por su poemario *Donde se apaga el alba* (1961) que ganó el premio literario Oswaldo Escobar Velado. En el mismo año ganó los Juegos Florales de Nueva San Salvador con *Difícil soledad y otros poemas.*
[284] Uno de sus compañeros de trabajo de la universidad de Nanterre lo describe como un gigantón indígena de mirada perdida, que llegaba siempre tarde a todos los sitios y daba la sensación de caos y ausencia.
[285] Al final de la novela aparecen las fechas de redacción: "París, mayo de 1975 – septiembre de 1979 – noviembre de 1982 – agosto de 1983 y julio – agosto – octubre – noviembre de 1984. Jerme de la Grande Cour, Côte de Grace, Hanfleur, julio de 1989" Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*. San Salvador: UCA Editores, 1990, p. 265.
[286] La descripción formal, el sistema de referencias y de símbolos de *El asma de Leviatán* se merecen un estudio completo que excede los límites de este.

través de fogonazos como alucinaciones, recuerdos, anécdotas, tertulias, testimonios, referencias, descripciones, sueños, diálogos, alegorías o pesadillas. Se ajusta a lo que F. Jameson llama percepción postmoderna:

> "Los diferentes momentos del tiempo histórico o existencial se archivan en distintos lugares; el intento de combinarlos, incluso localmente, no se desliza por una escala temporal (…) sino que salta hacia delante y hacia atrás en un tablero que concebimos en términos de distancia"[287].

El juego de fragmentos narrativos de Roberto Armijo es la percepción inconexa que nos muestra de su realidad y que exige una reconstrucción intensa por parte del lector, quien, además, deberá poseer amplios conocimientos literarios, históricos y culturales para poder realizarla. A diferencia de lo que ocurre en *Rayuela,* novela que inspira al salvadoreño tanto en técnica como en contenido, no disponemos de un tablero de dirección que nos guíe por la red de asociaciones intertextuales que en la mayoría de los casos no son específicas. Se convierte así en un *zapping* donde asistimos a los "cambios de canal" en la mente del autor. Para F. Jameson, ese es el modo postmoderno de totalizar, cuando ya la totalidad no es posible. La "re – construcción" del universo a la que asistimos no es el universo de todos, sino el universo del autor – narrador, apoyada en dos puntos geográficos que lo articulan: El Salvador y París[288].

La creación del cronotropo en *El Asma de Leviatán*, es, en consecuencia, muy compleja. El espacio tiene dos planos que se corresponden con las dos etapas fundamentales en la vida de Roberto Armijo:

---

287 Jameson, Frederic. *Teoría de la postmodernidad.* Madrid: Editorial Trotta, 1998, p. 295.

288 Es una visión típicamente postmodernista de la realidad, narrativa fragmentaria que Jameson explica así: "Considero estas idiosincrasias espaciales de la postmodernidad como síntomas y expresiones de un dilema nuevo e históricamente original, un dilema que implica nuestra inserción en cuanto sujetos individuales en un conjunto multidimensional de realidades radicalmente discontinuas, cuyos marcos abarcan desde los espacios que aún quedan de la vida privada burguesa hasta el inconcebible descentramiento del capital global. Ni siquiera la relatividad einsteiniana, ni los múltiples mundos subjetivos de los antiguos modernistas, tienen capacidad para darle una representación adecuada a este proceso, que en la experiencia vivida se hace sentir mediante la llamada muerte del sujeto o más exactamente el descentramiento y la dispersión, fragmentados y esquizofrénicos, de este (que ya ni siquiera puede ejercer la función de un reverberador jamesian o punto de vista)". Ibid., p. 335. Jameson utiliza el ejemplo de un videoclip moderno donde hay un auténtico "delirium" de imágenes con saltos espaciales y temporales que se ven claramente en la narrativa de Roberto Armijo. La mayoría de los hilos narrativos se cierra, pero siguen quedando ambigüedades temáticas y narrativas. Por ejemplo, se nos cuentan varias muertes diferentes de Siete Pañuelos, una de las voces narrativas elige cuál es la real, pero sigue siendo una opinión subjetiva.

- París que aparece como “Babilonia”, vinculado a la época del exilio del autor (desde 1972). La vemos a través de la mirada *“esquizo – postmodernista”* definida por Frederic Jameson, no solo hay multiperspectivismo sino que asistimos a una serie de imágenes inconexas tamizadas por el asma, la niebla, los recuerdos, las alucinaciones de la voz narrativa. París se ve invadida por las memorias de la tierra natal del autor – protagonista.

- El Salvador (y Centroamérica), que aparece desde el recuerdo de la infancia y la época revolucionaria del autor, y que sin embargo, se muestra como un mundo mucho más real en el que también hay dos niveles: la historia de El Salvador contada desde el realismo de la visión revolucionaria y desde la mitificación de Miguel Mármol en la figura de Siete Pañuelos.

Entre las líneas temáticas principales está la llegada a París (Babiolonia) en el vientre del Leviatán para sufrir el exilio y las consecuencias psicológicas (el desgarramiento) y físicas (los problemas de salud derivados del asma y el clima de París); el contraste de la naturaleza salvaje e indomable de Centroamérica con las ciudades europeas cuyos habitantes están alienados (la selva invade en la mente alucinada del autor las calles de París); la infancia en San Salvador; la vida del intelectual revolucionario de izquierdas exiliado en el París de los años ’80; la redacción del *Asma de Leviatán* (composición en *abyme*)[289]; las leyendas mitológicas de El Salvador y su historia de opresión y pobreza.

El homenaje más evidente presente en la construcción del texto, en su temática y en la *mise en abyme*, es el que realiza a Miguel Ángel Asturias. José Ángel Vargas incluye *El Asma* en el grupo de novelas centroamericanas de "trama anacrológica". Son textos narrativos caracterizados por la transgresión de las fronteras y el tiempo donde se mezcla el mundo maya – naúalt con la historia cíclica de injusticias vivida por los centroamericanos, textos que siguen la estela de *Hombres de maíz.*

[289] En las tertulias con sus amigos discute sobre su propia novela y se leen fragmentos de algunas partes de ella. Se debate si la composición en *abyme* es un descubrimiento francés o si viene de Cervantes. El ataque contra lo francés y la defensa de lo americano es una constante en la novela. Lo español se sitúa entre medias de los dos, dependiendo si se considera una influencia positiva o negativa.

En este estudio interesa particularmente la lucha del terrateniente, Maximiliano, contra Siete Pañuelos; la historia de El Salvador; la guerrilla y la concienciación revolucionaria de los intelectuales de la capital y el exilio en París.

Siete Pañuelos es Miguel Mármol, su ficcionalización en un tiempo diferente al tiempo exterior del texto: la época del comienzo del cultivo del café y de los grandes terratenientes del siglo XIX. Sin embargo, este tiempo histórico[290] es a la vez tiempo mítico, donde las leyendas de los pipiles forman parte de la realidad[291]. Miguel Mármol era una leyenda viva convertida en personaje literario en el folclore popular antes de que Roque Dalton le convirtiera en personaje literario en su novela testimonial, Roberto Armijo lo convierte en mito, en un Robin Hood salvadoreño que lucha contra las injusticias de los grupos de poder[292].

Bajo la influencia de Miguel Ángel Asturias[293], Roberto Armijo realiza una compleja mezcla de mito – leyenda[294] e historia en la que Siete Pañuelos se identifica con los guerrilleros del momento de la redacción de la novela, y el terrateniente, Maximiliano, con el general Martínez. Esta identificación es aún más compleja porque en las diferentes secuencias aparecen tanto como mito y leyenda oral como anécdotas de los personajes históricos. Las mismas voces narrativas debaten sobre la procedencia del hombre (del maíz o del polvo) y denuncian la explotación indiscriminada de la tierra.

---

[290] Las alusiones históricas permiten reconstruir la cronología de la historia de Maximiliano y Siete Pañuelos, si bien las secuencias no están colocadas cronológicamente ya que forman parte del recuerdo y la memoria no es cronológica.

[291]En *El Asma de Leviatán* aparecen prácticamente todas las leyendas principales del Cucuztlán: la Ciguanagua, el Pájaro del Dulce Encanto, el Cadejo, etc. Si una de las secuencias narrativas está dedicada a la flora y fauna de El Salvador, otra está dedicada a los animales mitológicos y mágicos. Este elemento mágico desaparece en la narración de los hechos de la guerrilla y en el tiempo de redacción de la novela en París. Las enumeraciones le permiten dar una visión muy completa de El Salvador sin entrar en detalles.

[292] Siete Pañuelos se parece a Juan Charrasqueado, protagonista de un corrido revolucionario que recoge Manlio Argueta en *Caperucita en la zona roja,* dedicado a los movimientos revolucionarios de los años ’60 y ’70. Entra las dos novelas hay otros puntos en común como la experimentación lingüística y de la estructura (utilización de las secuencias, el multiperspectivismo, los saltos temporales, la intertextualidad con textos clásicos, etc.)

[293] El Premio Nóbel le ayudó a encontrar trabajo en la Universidad de Nanterre en París. En *El Asma de Leviatán* se narra, sin mencionarlo explícitamente, su muerte en Madrid y posterior traslado a la capital francesa: ““Los años de París te regalaron esa experiencia y no la olvidas la guardas como un testimonio que significa que la palabra puede volverse una especie de atadura ya que sientes en su obra vivo ejemplo y lo admiras cuando estudias su obra que prefieres sobre la de otros (…) Sabes que duerme esperando el regreso a la tierra natal cuando Gaspar Ilom haya vencido a los hombres del Xibalbá”. Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 175. El “Gaspar Iliom” (Miguel Ángel Asturias), personaje que lucha contra la dictadura en *Los hombres del maíz,* espera en el cementerio de Pére – Lachase al final de las dictaduras en Guatemala (el infierno de Xibalbá) para volver a su tierra.

[294] La simbología se recoge del *Popol Vuh, La Biblia* y las leyendas orales de los pipiles del Cuzcutlán.

Siete Pañuelos es el principal opositor a la fuerza del terrateniente, Maximiliano. Bien podría entenderse como la simbolización de estas células insurrectas frente al gobierno del tirano, de ahí todas las formas que tiene de morir, no es uno, sino muchas.

La mente asmática y enferma del narrador principal salta de un recuerdo a otro y confunde realidad y ficción[295]. Sin embargo, es consciente de la mitificación desde el recuerdo, sabe que existen dos países distintos: el de recuerdo de la infancia y de real, mucho más cruel, pero se niega a hacer desaparecer el primero[296], de ahí la narración de todas las leyendas y cuentos que aparecen como la Siguanagua[297] y que, en realidad, él no ha vivido nunca, solo le llegó a través de las palabras del padre y el abuelo[298]. En este Salvador, transmitido de generación en generación, también se recuerdan plagas convertidas en mitos que parecen anunciar las que están por venir que se relacionan con la muerte y la violencia[299].

El elemento autobiográfico domina la novela de dos formas: a través de la narración de anécdotas que ha vivido o escuchado y de la narración de sus propias vivencias personales. Entre el primer grupo de vivencias están las de la infancia en El Salvador que tiende a mitificarse pero que trae recuerdos de realidad, como el viejo que abusaba de él. Destaca la vez que le dieron por muerto porque sufría de catalepsia. En

[295] "!Vi el rostro de Pinocho! ¡De Pulgarcito! ¡El rostro de Siete Pañuelos! ¡Los rostros de Otto René, de Egardo, de Roberto Obregón, de mi hermano muerto!" Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 34

[296] "”… y tú continúas emocionado creando un ambiente de cuento y tus conocidas imágenes brotan con un tono calculado porque en tu fuero interno allá donde estás desamparado sabes que El Salvador ha dejado de ser una comarca con montañas y que tu mar ha perdido su verdadero color y que tu río padre ha dejado de arrastrar aguas claras porque arrastra cadáveres". Ibid., p. 153

[297] A través de la voces de la infancia aparecen muchas de las leyendas del folclore salvadoreño como "El Pájaro del Dulce Encanto", "La Siguanagua", "El Citipío", "El Cura sin Cabeza" o "El Cadejo". Estos fragmentos, totalmente costumbristas, se unen a la enumeración de la flora y la fauna de El Salvador. También encontramos la "Chinchitorra", leyenda Hondureña que cuenta el castigo de los gringos por ultrajar las ruinas de Copán, lugar donde está el Juego de Pelota y la entrada a Xibalbá. De los indios Chuh de Guatemala es la fábula del engaño del Conejo al Coyote. Narradas casi por completo están las historias de Quetzalcoált y del Rey Huémac. Es la reconstrucción narrativa del imaginario colectivo a través de las voces de su padre, su abuelo, de los indios y de él mismo.

[298] "Este país de la realidad bañado en sangre hasta el cuello lo borra ingenuamente tu lenguaje y trata de lavarle la cara como el rostro de un cipote chorreado para vivir el otro aquel de tus sueños y aquel de los ruidos en el gallinero y de tu padre leyendo en voz alta los Salmos la de tu abuelo contándote cuentos país salvado en las conversaciones en las noches de tu infancia cuando tu madre comenzaba a hilar la tela de la plática" Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 153.

[299] "En pleno mediodía hubo un eclipse de sol, y se vieron las estrellas. Tres días después, una mancha de murciélagos nubló el cielo, y caían pataleando en los potreros. (…). Siete días después comenzaron a morirse las vacas, los caballos, los burros, las cabras, los pájaros (…). Fueron 99 días de infierno para todos. La mortandad había terminado con los pájaros, con el ganado, con los peces, con miles de cristianos, y hasta los árboles se secaron y los pocos que quedaron, se llenaron de unas costras negras". Ibid., pp. 156 – 157.

su propia figura se confunde lo literario con lo real, en este caso la identificación es con Pinocho:

> "En ese instante se vio niño de madera, respirando en el vientre de la fiera marina"[300].

El segundo[301] grupo son las vivencias en el París del exilio. Roberto Armijo se incluye a sí mismo entre los poetas y escritores comprometidos que sufrieron París. Menciona, entre otros muchos, a Miguel Ángel Asturias, César Vallejo, Rubén Darío, León Tolstoi[302], etc., haciendo gala de su enciclopedismo literario. Frente a estos, al igual que ocurre con la historia francesa, los intelectuales parisinos han perdido el empuje de los revolucionarios:

> "!Aquí nadie protesta! Hubo un tiempo en que vagaban entre el humo del cielo y la bruma, ángeles, arcángeles y serafines, que tenían los nombres de Nerval, de Lautreamont, Corbiere y Laforgue, pero estos terminaron por fugarse a otras regiones. Buscan las islas y los desiertos como Baudelaire y Rimbaud" [303].

La vida en París le amenaza con el asma, el hambre, la incomprensión, la muerte. Tiene miedo de morir como el "mestizo gigantesco"[304] que aparece en diversas ocasiones. Es la mención de la placa de la calle *Cardinet 26* la que nos da la clave de quien es: el intelectual ecuatoriano Juan Montalvo (1832 – 1889), exiliado y muerto en París[305].

Como *Las historias Prohibidas de Pulgarcito,* la novela de Roberto Armijo es un puzzle que pretende presentar la realidad de El Salvador y su multiplicidad. Dentro de esta realidad cabe tanto la fauna y la flora, la comida o las leyendas, el presente y el

---

[300] Ibid., p. 68.

[301] En este grupo de secuencias, el cronotropo externo coincide con el interno ya que buena parte de lo que se narra tiene que ver con la redacción de la novela.

[302] Se identifica con el autor ruso por el desprecio que siente hacia la capital francesa. Se refiera a él como el autor de *La muerte de Ivan Ilich* y explica que el ruso salió corriendo de París a Suiza a recuperarse y vomitar.

[303] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 141.

[304] "…la espuma y coleando en el aire Leviatán te tragaba y la alucinación terminó cuando soltaste el objeto de metal y rodó junto a las cáscaras de cebollas de las papas de los restos de tomate y entonces comprobaste que estabas lejos de tu tierra y sentiste un escalofrío cuando pensaste que podría pasarte la misma suerte del "Mestizo Gigantesco". Ibid., p. 221.

[305] Roberto Armijo se siente especialmente identificado con él porque era un mestizo de tamaño grande, como él. Su admiración parte de la lucha contra la dictadura desde la capital europea y el valor ante la operación a pecho abierto que sufrió sin anestesia. Frente a él aparece el joven revolucionario "Roberto" que siente terror ante la idea de sufrir el dolor físico de una posible tortura por parte de los miembros de seguridad del estado.

pasado, la visión de los que viven allí y de los exiliados, el mundo católico y el pagano, la realidad y el mundo mítico – mágico, la literatura popular y la tradición universal. Un papel destacado, dentro de esta realidad, lo ocupan tanto 1932 como la lucha revolucionaria de los ’70, ’80 y ’90.

Como la obra de Roque Dalton, la novela de Roberto Armijo es un “acto de amor”[306] hacia su país desde el dolor que le provoca. El número 7 simbólicamente, marca toda la novela. En la última alucinación, cuenta hasta siete[307] y todos los personajes de sus recuerdos se reúnen en su apartamento de París para acompañarle en el viaje que va a comenzar, cuando despierta son las 7 de la mañana. Vuelve a tomar el “Leviatán” para abandonar Babilonia[308].

La historia y el testimonio en *El asma de Leviatán*

El elemento histórico[309] ocupa buena parte de las secuencias de *El asma de Leviatán.* Roberto Armijo utiliza el formato del anecdotario – testimonial para ir narrando hechos históricos centroamericanos en los que se denuncian los abusos de poder y se da especial protagonismo a los intelectuales revolucionarios como el negro Martí, Juan Pablo Wainwrith o Juan Calderón Rueda[310].

La vida de Juan Pablo Wainwrith (1893 – 1932), revolucionario hondureño, se equipara a la del personaje de Siete Pañuelos. Después de múltiples aventuras participó en la preparación de una huelga contra la Fruit Company en Honduras y fue perseguido por prácticamente todos los gobiernos centroamericanos. Tuvo que escapar de El

---

[306] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 253.
[307] La simbología del número siete se comenta más adelante.
[308] Una de las claves interpretativas del número siete se encuentra en las memorias de Galindo Pohl publicadas ocho años más tarde: *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32.* El número siete era mágico y místico y los campesinos lo consideraban el número que traía la suerte por excelencia, de ahí que la organización en células revolucionarias.
[309] Mientras que la historia de Centroamérica aparece narrada de forma clara y, a pesar de mezclarse con el mito, se narra de forma lógica, la historia de la revolución francesa es ajena al narrador, se convierte en una alucinación que le persigue por las calles de París: “En una bandeja y mostrársela al rey que sentado entre sus dignatarios se divertía y vi caer en la hierba centenares de cabezas que enanos barbones agarraban de las barbas y metían en sacos de yute y colocaban en carretas”. Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 45. Roberto Armijo les está devolviendo la incomprensión revolucionaria de los franceses ante las revoluciones en Hispanoamérica. Este tema está presente en otros autores como Claribel Alegría en *Álbum Familiar.* El desprecio se muestra con la narración del personaje haciendo pis en el Sena o sobre el símbolo más importante del país: El Arco del Triunfo.
[310] “Juan Calderón Rueda había sufrido como sufrió Cristo y jamás habló, sólo lloró como llora un niño, y solo se preparó para morir”. Ibid., *p.* 42. Fue acusado de haber envenado las balas que mataron al dictador en 1956. El sucesor, Luis Anastasio Somoza Debayle, decidió no matarlo y lo tuvo encerrado torturándole durante años, lo que se narra en la novela de Roberto Armijo.

Salvador en 1932 y murió a balazos después de haber insultado al dictador hondureño, Ubico, a la cara[311].

Cuenta su vida de aventuras y explica que sus vínculos con El Salvador eran estrechos por los continuos viajes que hacía para visitar a sus hijas. Tras el golpe de estado de El Salvador el 2 de diciembre es expulsado del país y capturado en Guatemala donde está de presidente el dictador Ubico. En dos obras anti comunistas como son *Revolución Comunista* de Jorge Schlésinger y *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo* de Mario Castro Morán, se cuenta el mismo episodio. Es probable que Roberto Armijo se haya inspirado en ellas para escribirlas. El mismo Schlésinger convierte a Juan Carlos Wainwright en un héroe al narra de él lo siguiente:

> "Torturado cruelmente, envía una misiva a al general Ubico ofreciéndole revelaciones sensacionales. Ubico acude a la penitenciaría y entra en la celda nº13 donde estaba sepultado en vida Wainwright. ¿Qué tiene qué revelarme? – interroga el dictador. – le he mandado llamar – dice Wainwright – para decirle que es UD. Un miserable, un verdugo y una bestia humana, y le escupió en la cara. Ubico lo cruza a latigazos y casi ultimado a palos, lo libera una bala misericorde. Wainwright vivió y murió como hombre"[312]

1932 en *El asma de Leviatán* aparece repetida y obsesivamente. Al identificar a Maximiliano con el general Martínez y a Siete Pañuelos con Miguel Mármol, Roberto Armijo interpreta la historia de El Salvador de forma circular: los abusos de los ricos contra los pobres y las insurrecciones fracasadas se repiten, sin que se advierta ningún cambio real. Igual que en los textos de Roque Dalton, se utiliza la técnica de la enumeración para unir los momentos trágicos del país a través del intelectual – revolucionario:

> "Viajando para San Miguel me sentía mucho mejor, pero no podía desviar mi pensamiento del recuerdo de mis compañeros flotando en los tumbos como peces muertos. (…) ¡Mi país desde la época de la colonia sufría de esta represión sistemática!

---

[311] Casado en El Salvador, vuelve clandestinamente hasta que tiene que huir por los hechos de 1932 pero acaban por apresarle. Es otro personaje que destaca por su valor: "Se cuenta que un día, estando ya en la cárcel, Juan Pablo le envió a Ubico una carta ofreciéndole en ella revelaciones sensacionales. El tirano llegó a verlo a prisión, y al interrogarlo, Juan Pablo le espetó: *"Lo he mandado llamar para decirle que es usted un miserable, un verdugo y una bestia humana, y escupió la cara del déspota"*. Ubico, herido en lo más vivo, ordenó a un verdugo que lo cruzara a riendazos y despúes ordenó que lo ultimaran los sicarios del régimen, después lo liberó un balazo…" Ibid., p. 146. Roberto Armijo utiliza prácticamente las mismas palabras que Jorge Schlesinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro*... op.cit.,p.46.

[312] Ibid., p. 46.

Un Viernes Santo, el gobernador Lasso de la Vega, mientras pasaba la procesión del Santo Entierro, había ordenado colgar cinco mil negros que habían participado en una insurrección contra las autoridades españolas. Los movimientos populares de Pedro Pablo Castillo y del indio Valle fueron reprimidos por la traición de los dirigentes criollos; las matanzas de indios continuaron cuando se alzó en armas el gran caudillo indígena Anastasio Aquino, y las matanzas de San Miguel en 1870, y la más terrible de todas, la que hizo el general Maximiliano Hernández Martínez de 30 mil indios en el occidente del país. Ese era el destino de mi patria, siempre sometida al terror de una oligarquía despiadada y de una casta militar sanguinaria"[313].

En la narración de los hechos de 1932 existe una voz políticamente intermedia[314], la del padre que tiene un hijo revolucionario pero es el padrino de los hijos de Maximiliano. Es un pequeño propietario que mantiene fuertes lazos de amistad con las autoridades pero que asiste asustado a sus abusos y logra parar algunos. Condena tanto la acción de los insurgentes de 1932 como la matanza posterior y consigue parar la ejecución de algunos de sus trabajadores:

"La matazón fue terrible. Hasta aquí a Chalate, llegó el tufo. Mi ahijado, el hijo de Maximiliano, que era diputado, salvó alguna personas que habían sido acusadas de comunistas (…) "*Estoy muy cansado, padrino. Acabo de llegar de San Salvador. He estado ocupadísimo, pues mi general Martínez me pidió que redactara varios artículos. Los días atuales son de aflicción, padrino, me recalcó. La patria en peligro necesita de un hombre como mi general Martínez. Imagínese, padrino, los crímenes que han cometido las hordas rojas. Han sembrado el pánico en el occidente, y en Colón, figúrese usted, que asesinaron a nuestro amigo el Dr. Colocho. Sólo la determinación de nuestro general nos ha salvado". "Bueno, le contesté, es extraño lo que me decís, hijo, pues yo he leído en los diarios, los mensajes y partes de los jefes de la tropa, diciendo que han acabado con la insurreción. Esta mañana* La Prensa *hablaba de los asesinados por los comunistas. En la lista, es verdad, venía el nombre del Dr. Colocho y de varios oficiales, pero el número de muertos no se compara a los miles que el ejército ha ejecutado y fusilado".* Al oírme se puso serio, y me recalcó: "*Era la única solución para terminar con la plaga del comunismo, padrino"*[315].

---

[313] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,pp. 76 -77.
[314] Podría ser la voz del abuelo.
[315] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,pp. 143 – 144.

Existe otra voz narrativa de los hechos de El Salvador, a la que escuchamos como un recuerdo del poeta – exiliado en París, que funciona como una “voz en off” en algunas secuencias y en otras, como narrador – testigo o narrador – protagonista, de los hechos históricos, ya que se supone que es un hondureño de pensamiento de izquierdas[316], Terencio, pero con ciertas conexiones con los poderes locales de El Salvador. Estas conexiones y el hecho de ser médico rural a partir de 1944 (año de la caída de Martínez), le legitimizan para recoger los testimonios de protagonistas, testigos y víctimas de la matazón. Habla con generales que participaron en la lucha contra el “cáncer comunista” y con indígenas que cuentan con dolor lo que pasó[317].

La novela establece, de esta manera, un sistema testimonial de cajas chinas en las que las consecuencias de la tragedia se analizan en tres planos: el del narrador principal (poeta exiliado en París) que recuerda el testimonio de los segundos narradores que, a su vez, recuerda el testimonio de los protagonistas. La distancia temporal del segundo plano de la narración es la que se presenta de forma más objetiva por tres motivos: recoge testimonios de ambas partes en conflicto; se sitúa en una distancia temporal que le permite observar los hechos desde el final de la dictadura de Martínez, trece años después de la tragedia, lo que permite ver las consecuencias a largo plazo pero sin una distancia excesiva; el discurso que presenta es más lúcido, libre de la mitificación y alucinaciones del narrador exiliado en París que además, ya no narra desde el testimonio directo, sino desde el recuerdo colectivo, de la conciencia transmitida de generación en generación. Este sistema refleja la fuerza de los hechos de 1932 en la conciencia colectiva de El Salvador incluso en los exiliados. El recuerdo que pasa de generación en generación no sólo no se ha dispersado, sino que aumenta al hacerse público.

Por el procedimiento de composición en *abyme* afirma que las voces que oímos son su padre y su abuelo – lo que le da veracidad – si bien se admite que la distancia temporal y espacial, probablemente ha modificado las anécdotas:

---

[316] Durante los hechos de 1932 es un estudiante de medicina que conoce a Luna, Zapata, Martí y Wainwrith. Él es encargado de hacer el análisis de las elecciones en las que ganó Arturo Araujo y la decepción que provocó en el país.

[317] “Fue una ancianita de Izalco que se llamaba doña Tadea Cea, quien me contó la muerte del cacique Feliciano Ama”. Ibid., p. 151.

> "Tito, corrige eso; yo no hablo así, ni tu abuelo se expresó así. Admiro tu aproximación en el habla y otras cositas, pero hijo querido, los años de ausencia de esta tierra, te han cambiado, te han hecho perder la gracia de sus gentes"[318].

El asma de Leviatán, novela revolucionaria

El asma de Leviatán entra dentro de la narrativa de la revolución ya que no solo su autor era representante del FMLN en París, sino que además, una de las líneas narrativas principales está dedicada a la vuelta de "Roberto" desde Honduras hasta El Salvador donde finalmente es capturado[319]. En esta narrativa se alternan las perspectivas: aparece el "yo", el "tú"[320] y el "nosotros". La voz del revolucionario que habla podría ser la de muchos de los miembros de la Generación Comprometida que se vieron marcados tanto por 1932 como por las represiones en la universidad de los años ´60, cuando ya estaba formado el grupo. La Matanza ocupa un lugar central en estas represiones pues siempre es el punto más alto, sobre la que giran los otros momentos de terror.

En su espera del contacto, el revolucionario reflexiona sobre la historia de su país, particularmente 1932, sus dirigentes, causas, sucesos y consecuencias. Si en la enumeración anterior se nombra por primera vez el hecho, ahora es una reflexión mucho más amplia que sirve de denuncia y se utiliza para promover la lucha revolucionaria.

En el complicado sistema de referencias que se establece en *El asma*, se menciona a un dirigente sin decir su nombre por lo que hace difícil su identificación.

> "Sus ojos se clavaron en la fotografía del dirigente campesino que después de la insurrección indígena de 1932, de nuevo en manos del dictador Maximiliano Hernández Martínez, había vivido tres años en un cuero de toro, en una ergástula de la dictadura. Sus ojos se le llenaron de lágrimas al recordar al dirigente ya anciano, de pie y con los brazos caídos sobre los muslos" [321].

El asma de Leviatán es un claro ejemplo de la intertextualidad de la literatura salvadoreña. *Miguel Mármol: los sucesos de 1932* no sólo sirve de fuente, sino que

---

318 Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*. San Salvador: UCA Editores, 1990, p. 259.
319 Se narra desde dos momentos diferentes: la espera en Honduras y el viaje desde que entra el país, sus compañeros mueren a manos de las fuerzas seguridad, y el viaja hasta San Salvador.
320 Como revolucionario – intelectual, los otros compañeros lo privilegian. Podría estar refiriéndose tanto a sí mismo como a algún compañero de generación.
321 Ibid., p. 117.

aparece parafraseada en diversas ocasiones. En la más importante, es el fusilamiento y la huída de Miguel Mármol de la cárcel hasta que se vuelve a reconstruir el PCS. Casi treinta páginas de la obra de Roque Dalton se resumen en tres, en primera persona (manteniendo la ilusión del testimonio) que comienzan así:

> "Y recordó a Miguel Mármol frente al pelotón de fusilamiento; lo ve caer junto al ruso que recorría El Salvador, vendiendo santos de palo. Oye su voz pasuada: *"Por un azar de la historia, yo, y Modesto Ramírez – por un fenómeno de celebración insconsciente, proyecta también a Modesto Ramírez -, somos dos testigos sobrevivientes del 32, año maldito que transformó la historia de El Salvador*""[322]

El recuerdo del revolucionario no es individual, sino social: es imposible que viera a Miguel Mármol delante del pelotón de fusilamiento. Sin embargo, a través de los relatos orales se convierte en parte del recuerdo colectivo ideologizado. Es un recuerdo que también podría venir de la literatura: de la lectura de los libros de Roque Dalton. Como señala Paul Ricoeur lo histórico no es lo que pasó sino lo que se recuerda. La conciencia cultural de una comunidad o grupo comparte esos recuerdos como si fueran hechos vividos por cada uno de sus miembros, lo que condiciona su comportamiento. En este caso, las voces del revolucionario y de Miguel Mármol se confunden en el mismo pensamiento porque son dos personas con una misma ideología y un mismo recuerdo. La diferencia se aprecia gráficamente, la cursiva es la de Miguel Mármol:

> "*Era el general Martínez un indio acomplejado. Un engendro de nuestra sociedad. Creía que se podía desdoblar, y que conversaba con los muertos. Los trece años que controló el poder absoluto, cambiaron la faz de El Salvador. ¡Fue un admirador fanático del orden y la disciplina: de los nazis! En fin, expresó lo más primitivo de nuestra idiosincrasia.* Baste penar en los 30 mil campesinos que liquidó, para que midamos el cataclismo social que provocó el brujo de San Matías"[323].

Un poco después desaparece la diferencia gráfica y ya es la voz de Miguel Mármol que repite el testimonio de la novela de Roque Dalton: causas de 1932, su relación con los otros revolucionarios, la presencia del ruso, el mismo fusilamiento y huida.

---

[322] Ibid., pp. 117 – 118.
[323] Ibid., p. 118.

A través de la memoria – sensación[324] se une el acto revolucionario de los años ’70 y ’80 con el recuerdo de 1932: el guerrillero ve una imagen en un periódico que le recuerda a Miguel Mármol lo que sirve de excusa para introducir el análisis de la insurrección campesina, su interpretación y sus consecuencias. A pesar de que Siete Pañuelos, mitificación de Miguel Mármol, muere fusilado, es la propia voz del dirigente la que expresa la esperanza en el futuro:

> “Compañeros, nuestros errores fueron grandes, pero ante la historia, estos errores los borrará la grandeza de nuestro sacrificio. No actuamos movidos por consignas internacionales como afirman algunos. Actuamos guiados por el amor a nuestro pueblo. La suerte me salvó, y aprovecho esta ocasión, compañeros, para elevar mi voz con vientos de profecía. Nuevos días vendrán para nuestro pueblo. Veo con mis ojos el porvenir cargado de esperanza, y ese día, reinará aquí la justicia, la paz y la fraternidad. Juntos estaremos todos los forjadores de nuestra nacionalidad. Los Gerardo Barrios como los indios Aquino. Los padres José Matías Delgado como los Feliciano Ama. Los Francisco Gavidia como los Farabundo Martí…”[325]

En otra ocasión, el “poeta pequeño burgués”[326] que aguarda al contacto tiene miedo a las torturas y se compara a sí mismo con “Salvador”, probablemente Salvador Cayetano Carpio[327], líder sindical y revolucionario y el primero en publicar un testimonio autobiográfico denunciando las torturas en 1954: *Secuestro y capucha en un país del mundo libre*.

En *El asma de Leviatán* se insinúa, en varias ocasiones, la necesidad de la revolución del pueblo, si bien no de forma directa como es el caso de las obras de

---

[324] Este es un recurso recurrente en Roberto Armijo, particularmente cuando algo en París provoca el recuerdo de El Salvador, lo que tiene como consecuencia una alucinación.
[325] Ibid., p. 122.
[326] En otra ocasión, el protagonista se llama “El poeta campesino chalateco” por lo que no sabemos si es un desdoblamiento de sí mismo o es otro personaje que lleva el mismo nombre.
[327] Salvador Cayetano Carpio (1918 – 1983) es una figura controvertida en la historia salvadoreña que comienza así sus memorias: “Este es un relato de experiencias vividas en las cárceles del despotismo militar, durante el gobierno del coronel Oscar Osorio. Los nombres de personas y de los lugares en que ocurrieron los hechos se presentan sin modificaciones, para conservar íntegramente la autenticidad del relato” (Salvador Cayetano Carpio: *Secuestro y capucha en un país del mundo libre.* San Salvador: EDUCA, 1982 pp. 17). Sus memorias se utilizaron casi como un texto para resistir las torturas durante mucho tiempo, de ahí que se le mencione continuamente en otras novelas revolucionarias como la de Nidia Díaz, *Nunca estuve sola.* Además, en 1980 reconoció ser el Primer Responsable del Comando Central de las Fuerzas Populares de Liberación – FPL – Faranbundo Martí y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación (FAPL). La teoría más extendida sobre su muerte fue el suicidó en Managua tras el escándalo por la muerte de la Comandante salvadoreña Ana María, su oponente ideológica, de la que se le responsabilizó.

Roque Dalton. En un momento determinado se afirma que la revolución de 1944 contra la dictadura del general Hernández Martínez fracasó porque “no se armó al pueblo”[328]. La diferencia entre ambos autores es la fecha de publicación, con casi 20 años de diferencia. *El asma de Leviatán* sigue siendo un texto revolucionario, pero se publicó dos años antes de la firma de los Acuerdos de Paz de 1992, después del fin de la Guerra Fría, cuando ya el tiempo de las revoluciones parecía haber terminado.

No obstante, todavía se incluyen llamadas a la revolución como la fábula de las abejas que es una alegoría de la historia de El Salvador. En ella se insiste en la necesidad de la unión de todos los pueblos oprimidos para acabar con las injusticias a nivel internacional. Existen tres tipos de abejas que oprimen (la abeja de “chumulo”, la “jicota” y la de “Castilla”) a las abejas “guitarrón” (representantes de los campesinos), a las que piden ayuda para luchar contra otras invasiones, como la de las hormigas. La injusticia, como siempre, prevalece todo el tiempo hasta que las abejas guitarrón deciden no seguir ayudando a mantener la situación[329].

A lo largo de todo el texto existe una identificación de la fuerza revolucionaria con las ballenas y el Levitán. En la llegada a Babilonia (París), secuencia que abre el texto, el poeta llega en el vientre de la ballena como Jonás[330]. El poeta lleva la palabra

---

[328] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 151.

[329] “Nuestro problema es que no somos unidos. Nos parecemos al cuento del a guerra de las abejas. Ustedes saben que hay varias clases de abejas. La más noble de todas es la abeja de chumelo. La miel de esta abejita es apreciada para sanar los ojos enfermos. Está también la abeja jicota, cuya miel es recomendable para los males del pecho, y está la abeja de Castilla. Bueno pues, la más humilde, la campesina de las abejas es la que nosotros llamamos abeja guitarrón (…)El consejo de las abejas guitarrón al recibir el mensaje de auxilio traído por las embajadores de las otras repúblicas de abejas, decidió enviar un contingente aguerrido de guitarrones adiestrados en el arte de la guerra. Para el envío de este importante ejército, fue la reina de las guitarrón quien dirigió la asamblea, invocando la fraternidad entre hermanas de raza, y recalcando el peligro no sólo para las obras abejas, sino también contra ellas mismas, una vez que las raquincas acabaran con las colmenares de las repúblicas hermanas. Todas estuvieron de acuerdo con su discurso y en el momento del combate, las huestes guitarrón decidieron el combate a favor de las abejas. Hubo fiestas conmemorando el acontecimiento, y a la hora de repartir el botín, a las abejas chumelo que son de linaje aristocrático les dieron rosa y azahares. Las otras recibieron claveles y geranios, y cuando le tocó el turno a las guitarrón les dieron florecillas de escobillas, esas florcitas tufosas que tanto abundan por aquí. Injusticia que demostraba que las otras abejas continuaban con sus prejuicios, pues a las guitarrón no las apreciaban por sus modales ordinarios; eran las campesinas de las repúblicas de abejas”. Ibid., p. 167.

[330] Se imita el lenguaje bíblico en algunos fragmentos: “El había vivido en aquella bóveda y había descendido a esos mares donde suena la tempestad y se oye el resoplido de las fieras como la tiburona (…) En una sacudida fue aventado en medio del torrente de vómito que tenía el olor de las algas, y fue arrastrado por la espuma de los alfaques a las arenas de una playa desconocida (…). Al despertar vio sobre el mundo el sol, y a lo lejos Babilonia. Lo único que le advertía que se había salvador era que respiraba. Casi ni sintió el esfuerzo físico cuando alzó con agotamiento sus pies que se hundían. Trataba de evitar los charcos. Como por milagro se acercó y se vio envuelto por la primavera de los bulevares”. Ibid.pp. 7 – 8.

de la izquierda revolucionaria salvadoreña al igual que Jonás la palabra de Dios a Tarsis (Asiria). Pero la destrucción que anuncia no es de París, sino del lejano Salvador que no es una realidad para los parisinos por lo que nadie le escucha, siente una profunda frustración.

En otra secuencia, las ballenas llegan a la costa de San Salvador para morir y ser devoradas por los zopilotes. Pero los indios tradicionalmente pescaban y vencían a las ballenas, según narra el padre Acosta[331]:

> "Pero más maravillosa es la pelea que tienen los indios con las ballenas, que cierto es una grandeza del Hacedor de todo dar a gente tan flaca como son los indios habilidad y osadías para tomarse con la más fiera y disforme bestia de cuantas hay en el universo: no sólo pelear, sino vencer y triunfar tan gallardamente. Contando estas cosas el padre Acosta recordaba aquel salmo: "Allí donde viajan los navíos, has hecho tú a Levitán que juega con las olas"[332].

El poeta se identifica con Leviatán que, en *La Biblia*, es un monstruo de mandíbulas de hierro que juega con el mar y sobre el que Dios matará el dragón[333], que podríamos entender como los enemigos del pueblo[334]. Sin embargo, este Leviatán[335] está enfermo, tiene "asma" y le cuesta respirar, es un "monstruo extranjero"[336], probablemente porque en el momento de la publicación de la novela, 1990, la lucha revolucionaria ya estaba condenada al fracaso. El poeta no es profeta del presente sino que se convierte en el instrumento de denuncia del pasado con su momento cumbre: 1932[337].

---

[331] Se refiere a José de Acosta (1540 – 1600) y la cita es de *Historia natural y moral de las Indias* publicado en Sevilla, 1590.

[332] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 161.

[333] Profecía de Isaías (27) "En aquel día Jehová visitará con su espada dura, grande y fuerte, sobre leviathán, serpiente rolliza, y sobre leviathán serpiente retuerta; y matará al dragón que está en la mar".

[334] En el "Libro de Job" Dios amenaza con mandar al Leviatán para castigar las herejías.

[335] En otra secuencia se rinde homenaje a un poeta del que desconocemos el nombre, pero que con sus versos apoyaba a los campesinos empobrecidos. Al morir, oye el canto de las ballenas. Una de ellas le convierte en inmortal al darle la fama. Una vez más, la religión católica se transmuta en la ideología comunista y esta, sigue utilizando los símbolos de aquella. *La Biblia* comparte este juego en *El Asma de Leviatán.* literario con el *Popol Vuh.* En el caso del segundo, el infierno de Xibalbá y sus demonios son el apartamento de París del escritor y sus vecinos.

[336] Roberto Armijo se ve a sí mismo como un monstruo extranjero repetidamente. Se siente extraño en la sociedad parisina y se califica de "mestizo – gigantesco". Roberto Armijo era especialmente alto y sufría mucho por el clima de París debido a su asma.

[337] "(…) pasando el río entre las estaciones de *Passy* y *Birakeim* y me expreso frente a todos en voz alta y les digo señores y señoras yo no vengo del Congo y no he visto el coito de las ballenas lo que he visto es

La ambigüedad de la simbología del Levitán / ballenas y la dificultad de interpretación refleja la vida de desconcierto y la desorientación de sus años en París. En las tertulias literarias con su amigo chileno se da una pequeña clave interpretativa que, sin embargo, sigue siendo ambigua:

"*Acab es aquel monarca del libro primero de los Reyes, que se casó con Jezabel, y que ambicionaba el viñedo de Nabot – y se sirve otro coñaquito-, y que su mujer – no olvides que Leviatán era femenino -, al verlo triste, le dijo: "Pero tú eres el rey, mátalo y quítale el viñedo". Acaba de Mevililie representa el poder. El poder como un afrodisíaco supremo. Yo creo que en tu novela, el símbolo político y religioso de Levitán debe ser alegórico y metafísico"*[338].

Quizás la clave "alegórica y metafísica" lleva a pensar en *El Leviatán* de Hobbes, quien creía que el conocimiento del hombre estaba hecho a partir de la suma de las imágenes de la memoria que constituían su experiencia. En ella tiene una parte fundamental la palabra que para el salvadoreño es arma y religión. "El hombre es un lobo para el hombre", la memoria del poeta y sus alucinaciones le llevan a su autodestrucción y a una especie de violencia contra sí mismo que está presente a lo largo de todo el texto.

El Leviatán es una sombra que le espera dando coletazos en su apartamento porque está en su interior, un monstruo que está dispuesto a salir en cualquier momento. Es el "desdoble" que aflora por las calles de París, lleno de ira.

"El lado oculto de la vida cotidiana" los dos psicólogos Connie Zweig y Jeremiah Abrams interpretan la metáfora del desdoble en el caso del *Caso del Dr. Jekylly Mr. Hyde* que se puede aplicar al poeta Roberto / el Leviatán:

"Cada uno de nosotros lleva consigo un Dr. Jekyll y un Mr. Hyde, una persona afable en la vida cotidiana y otra entidad oculta y tenebrosa que permanece amordazada la mayor parte del tiempo. Bajo la máscara de nuestro Yo consciente descansan ocultas todo tipo de emociones y conductas negativas – la rabia, los celos, la vergüenza, la mentira, el resentimiento, la lujuria, el orgullo y las tendencias asesinas y suicidas, por ejemplo -.

---

el hambre y conozco cómo vive la oligarquía de inconsciente y conozco la miseria moral de sus títres y la irracionalidad de sus generales". Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 162 .

[338] Ibid., p. 187.

> Este territorio arisco e inexplorado para la mayoría de nosotros es conocido en psicología como sombra personal"[339].

La sombra siempre está enajenada, de ahí que aparezca cuando menos lo esperamos, cuando estamos "fuera de nosotros mismos". Esta sombra está provocada por el exilio, la culpabilidad por no estar en El Salvador, su incapacidad de adaptación a París, los traumas personales que arrastra por la historia de su país[340]. La sombra aflora, como el Levitán, con el comportamiento irracional. Cuando esto ocurre, provoca la incomprensión de los demás: *"Es un excéntrico, un marginal, un terrorista extranjero, un mierda que se cree todavía un niño"*[341].

En una ocasión, juega con su destino a la "Peregrina", en la *plaza de los Abesses,* muy cerca de su residencia en París. Es un homenaje a *Rayuela*[342], en la que el juego tiene la forma del Levitán y es una lucha contra el destino:

> "(…) yo sabía que no perdía un franco, ni la mañana, pero si sabía que jugaba mi vida contra el destino; era una prueba que exigía mucho coraje, paciencia, constancia, sinceridad, y el esfuerzo de mis músculos, pues giraba como una veleta sobre el abismo, que era – para los curiosos- varios cuadrados a rayas de colores, pero para mí, perdón que insista, como lo pensaría Julio sin lugar a dudas, eran una sección del infierno. La primera parte que había dibujado eran las fauces de una fiera marina; la segunda, una media luna, y la última, una flor"[343].

Al final de la novela, el Leviatán termina de identificarse con la fuerza revolucionaria del pueblo herido:

---

339 Zweig Connie y Jeremiah Abrams (Ed.): *Encuentro con la sombra: el poder del lado oscuro de la naturaleza humana,* Barcelona: Ed. Kairós, 1991, p.7.
340 Anda por las calles de París con la *Gacela Cartesina,* que es su propia Maga, y de repente, aparece el Leviatán que le trae un mal recuerdo de su detención en Managua: "al final de la *rue Lacépede* la muchedumbre oleaba, y yo oía el mar, y en el fondo la bóveda de Leivatán, y sólo yo oía el fragor de las olas que se hundía Leviatán, y de repente miré los árboles plantas por el autor de la descripción del tigre y me dije: "*Así de alta es la bóveda del mamífero descrito por Lacépede"*; (…) Caminando bajo el cielo de primavera llegamos al edificio del fondo, y cuando entramos – en la primera sala – se alzaba como una catedral de huesos, la *Baleine Franche,* y yo veía sus huesos, sus espacios, y me confundí y me vi bajando del aeropuerto de Managua, esposado, cansado, saliendo entre la fila de guardias". Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 205.
341 Ibid., p. 201.
342 La "Peregrina" es el nombre que se da a la "Rayuela" en El Salvador. Hay numerosas referencias a Julio Cortázar y a *Rayuela* en todo el texto.
343 Ibid., p. 202.

> “Son ellos los que han vuelto a Levitán ese símbolo que destruye el sentimiento Ellos volvieron a Leviatán una entelequia una alegoría del infierno Fatalismo metafísico que lleva a ver las cosas de la tierra como inmutables Ellos lo han elevado a es plano mental que aliena obligándonos a caer aterrorizados ante su poder Ellos olvidan que nosotros los hambrientos tenemos el sentimiento la lucha y sobre todo la esperanza”[344]

Simbólicamente, el poeta hace sus maletas para embarcarse de nuevo en el “Leviatán”, volver a sus orígenes preparándose para luchar por el cambio.

III.5. 1932 en las novelas de Manlio Argueta[345]

En las novelas de Manlio Argueta, el ‘32 aparece siempre vinculado al terror de las épocas de los años ’70 y ’80, como lo está en el imaginario colectivo. Por un lado, está presente el miedo que provoca en los campesinos y trabajadores el recuerdo de la matanza, por el otro, el hecho de que justifica los movimientos de la guerrilla. Si *Caperucita en la zona roja* y *El valle de las hamacas* son novelas de la guerrilla que narran los procesos de concienciación y las primeras acciones guerrilleras, *Un día en la vida* y *Cucaztlán, donde bate la mar de sur* son novelas de denuncia de la opresión, están protagonizadas por la violencia vertical, que sirve para justificar los levantamientos populares[346] que tiene dos momentos de auge: la Matanza y la época del terror de los años que comenzó a mediados de los años ’60[347]. El resto de la obra narrativa del autor incluye referencias a la época en la que el autor vivió su infancia durante la dictadura del general Martínez, de forma más o menos directa, pero siempre está presente.

En la interpretación del autor, 1932 no es más que la agudización del genocidio cultural y social contra la población indígena que comenzó con la conquista y continúa hasta el momento de la redacción de la novela. En el imaginario gubernamental, se

---

[344] Ibid., p. 255.

[345] A continuación se habla someramente de cada uno de los textos en referencia a 1932. Para un mayor detalle sobre las novelas véase el Anexo 1 “Contexto Literario”.

[346] “Todo se resuelve con la muerte. Si tenemos hambre se nos quita al morir; nos matan si decimos que tenemos hambre. Si exigimos derechos nos matan. Ellos siempre responden con la muerte a nuestro reclamo; pero nosotros seguimos reclamando, no podemos dejar de pedir cosas. Los mismos maestros y los mismos curas nos han dicho que no debemos quedarnos callados”, Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*. San Salvador: Adelina Editores, 2005, p. 213.

[347] “Esta cabeza de quién es, este cuerpo se parece al de mi hijo, se le conoce por el pan---. Este es mi papá. Aquel es mi compañero de vida. Alguno se conforma con llevarse aunque sea un pedazo del cuerpo. Algo es algo”. Ibid., p. 219.

identificó pobreza con comunismo y la pobreza siempre se relacionó con lo indígena, que muchas veces se confunde con lo mestizo.

En las novelas de Manlio Argueta se presenta un escritor comprometido con el cambio social que utiliza frecuentemente la ficción testimonial ya que, como señala Linda Craft, estaba convencido de que así Centroamérica y su historia pasarían a formar parte del imaginario internacional y dejarían de ser invisible. La inserción de 1932 es fragmentaria aunque aparece repetidamente en prácticamente todas sus novelas, bien directamente o a través del lenguaje encriptado. Para comprender el punto de vista del autor sobre lo que sucedió, hay que acudir a las entrevistas, ante la pregunta del entrevistador "¿Podrías referirte brevemente a la época del 31? ¿Qué ocurrió?", responde:

> "En diciembre de 1931, llega mediante un golpe de estado el fundador de la dictadura militar, el General Maximiliano Martínez. Un mes después, enero de 1932, luego de la burla que sufren las organizaciones obreras y campesinas, que han tenido desde 1928 una gran actividad de masas pero que aun así nunca han visto sus demandas satisfechas (lejos de eso: el General Martínez y el régimen anterior derrocado por aquel, han mantenido una constante represión en contra de los sindicatos para desmantelarlos); repito, un mes después, la represión se agudiza. Las organizaciones populares, orientadas por el Partido Comunista de El Salvador, deciden insurreccionarse, se plantean la toma del poder. Antes de la fecha señalada para coordinar a nivel nacional la insurrección, son capturados varios miembros de la dirección del movimiento, entre ellos Farabundo Martí, a quien se le hace un juicio sumario y se fusila. Mientras tanto, la insurrección ha fracasado y el ejército impone el terror. Quienes más padecen ese terror son organizaciones campesinas. Más de 30,000 personas son exterminadas en menos de dos meses"[348].

La postura del autor es clara: el levantamiento fue producto del fraude electoral y la represión contra las organizaciones de masas por parte de ambos gobiernos y los masacrados se presentan como un grupo económico "campesinos" y no racial "indígena". Comparte con Roque Dalton, compañero de generación[349], la visión del levantamiento en otros aspectos como el número de víctimas.

[348] Martínez, Zulma Nelly; Entrevista a Manlio Argueta. Hispamérica, Dec., 1985, Vol.14, p. 42.
[349] Todos ellos están de acuerdo en que el hecho histórico que les une como generación es haber nacido poco después del '32 bajo la dictadura del General Martínez.

El Valle de las Hamacas (1968), considerada la primera novela del boom centroamericano, entra dentro de la narrativa de la revolución. Está protagonizada por Raúl, un estudiante de la universidad salvadoreña que, tras el paso por la universidad, acaba en la guerrilla. El momento central es la revuelta durante el desfile de la Independencia que acabó con el encierro en la universidad y la catedral. A través del testimonio múltiple conocemos varias versiones de este hecho que marcó profundamente a la Generación Comprometida y que se vuelve a narrar en *Un día en la vida.*

Su nombre alude al valle donde está la ciudad de San Salvador que lleva ese nombre por los temblores de tierra que sufre, pero también por las conmociones sociales y remite a la época de la colonización, apoyada por la inclusión de la carta de Pedro de Alvarado en ella a la revolución en la que Pedro de Alvarado fue el primero en reprimir a los indígenas, ya que en varias entrevistas califica la historia de El Salvador desde los años ´70 como un "terremoto social".

Además, es una denuncia de la situación de represión y terror de la época desde que una flecha mató al príncipe que volaba. Al volar, al príncipe se le convierte en ángel (los poetas revolucionarios también se identifican con esta figura). Con el tiempo, solo dos héroes más se atreverán a convertirse en ángeles contra los opresores: Anastasio Aquino y "José Ama" (Feliciano Ama).

Caperucita en la zona roja (1977) es una novela de la revolución aún más experimental que *El Valle de las Hamacas.* En ella se alterna una historia de amor imposible entre un poeta pobre y una niña rica con la experiencia guerrillera. El lobo es él en su relación con ella, pero también son los policías que persiguen a los revolucionarios[350]. En el proceso de concienciación política, los universitarios leen a

[350] "Y le dijo la mamá: tenga cuidado con el lobo que si se aparece en el bosque se la come; pero Caperucita que era desobediente, respondió: si me sale el lobo me lo como. Y su mamá: no seas atrevida, llévele estas frutitas a la abuela, y esta comidita. Se va y en el camino encuentra al lobo disfrazado de policía, con su cuarentaicinco en la mano y que si no le daba la cesta se la iba a comer a balazos. Ella le dijo: a mí no me andés con amenazas de juan charrasqueado si querés hacé lo correcto. El lobo que lo correcto era disparar pero no quería gastar pólvora en zope y mucho menos con una bichita culo cagado. Entonces Caperucita le dijo: que comiera mucha mierda con la mano izquierda para que no se te pierda, cuilio hijuelcaite. Y el policía ve qué bichita más insolente, por eso es que esta sociedad está corrompida y va a la bancarrotota, con tantos irrespetos y malcriadezas, y que si quería la acompañaba pues para estamos nosotros, que eran puras bromas de asustar lo de la pistola y que le pagaban para cuidar a las bichitas que pasan por el bosque a ver a sus abuelitas o cualquier otra cosa. Y Caperucita: quitate de mi camino, lobo con piel de policía ¿no ves que que voy de prisa a ver a mi abuelita que está enferma? Y el

Troski y a Farabundo Martí. La animalización de todos los personajes, históricos y ficticios, incluye a los opresores, como el general Hernández Martínez. Se les presenta entre la ironía y el humor utilizando el lenguaje pseudocientífico:

> "animales prehistóricos, todos bien conservados (…) Todos se caracterizan por su gran papada, señal inequívoca que se trataba de animales muy tragones muy golosos. (…) Tobenecus mondrigus ,animal de grandes proporciones (…) para botar a sus congéners no se anda tocando los huevos;
>
> Taponecus terrestres (…) complejo de intelectual primitivo (…), hábil para quedarse con lo ajeno (…)
>
> Sanchus religiosis, animal trepador, de confidente llegó a presidente y para dónde vas Vicente para donde va toda la gente"[351].

Frente a estos "animales prehistóricos" y a los lobos que chupan la sangre del país, están los oprimidos, los indios descendientes de los revolucionarios que cayeron en el '32:

> "Gordito Ceteco, chiquitín pimpurria, gran corredor de larga distancia perseguido por los cuilios vestido de azul y su cachiporra de hule para golpear la cabeza y no dejar señales de los golpes. Poniéndote un delantal para no manchar la camisa pues si no te da verga la suegra (…) Indito bajado de Izalco; nieto y biznieto de José Feliciano Ama y Chico Sánchez, los fusilados del 32, los ahorcados en la plaza pública"[352]

Pero *Caperucita en la zona roja* es también la historia de la presa que se convierte en cazador al revelarse, de la Caperucita que se convierte en lobo, del ratón que se convierte en gato:

> "por supuesto que el ratón no es animal dispuesto a la piedad o a la misericordia la ciencia moderna le ha destinado un lugar en el espacio abanderado de los ensayos para descubrir la verdad años más de vida cura contra el cáncer vida en otros planetas se

---

tosco animal la dejó ir sólo porque era ella que no saben lo que hacen como en la biblia. Juan Charrasqueado: bueno, si querés no te acompaño. Y cada quien por su lado. Pero el lobo policía se escondió y luego salió corriendo donde esa viejita puta. Ya está tocando la puerta de la abuelita. "Soy yo, Caperucita" – con una voz aflautada. Abrió la abuela y el lobo sacó la cuarenta y cinco y le vació el magasin ta – tara – ta – ta". Manlio Argueta. *Caperucita en la Zona Roja*. Premio Casa de las Américas 1977. La Habana: Ed. Casa de las Américas, pp. 55 – 56.

[351] Ibid., pp. 72 – 73.

[352] Manlio Argueta. *Caperucita en la Zona Roja* …op.cit.,p. 72 .

> podría justificar en los roedores el espíritu de temor en cierta forma por supuesto que cuando se decidan a colgar el cascabel al gato los felinos se volverán poderosos y su belleza será una máscara sedosa los ratones serán los animales más valientes en provecho de todos moraleja hay que ponerle el cascabel al ratón"[353].

Las dos familias protagonistas de las *Un día en la vida* y *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur* sirven para repasar la historia de las injusticias desde la época del fin de los ejidos y las comunidades por las plantaciones de café y el proceso de concienciación política, miedo después de 1932 y de nuevo concienciación a partir de los años '70, influidos por el triunfo de la Revolución Cubana y la Teología de la Liberación[354].

Publicado en 1980, *Un día en la vida* es un testimonio novelado[355] que cuenta la historia de una familia arquetípica, campesinos jornaleros en las grandes fincas de café durante los años '70. Los capítulos son las horas del día en la que oímos la voz de la protagonista: Lupe, una joven abuela, recibe la visita de los guardias que han venido a buscar a su nieta, Adolfina, para interrogarla. La segunda voz que aparece es la de Adolfina, que vive en la ciudad pero que ha ido de visita, está con los niños (primos, tíos y hermanos) a comprar[356]. Durante la larga espera, Lupe recuerda la historia de la familia y los problemas derivados del injusto reparto de la riqueza.

---

[353] Ibid., p. 162.

[354] Los curas "de antes" y los curas "jóvenes" también se presentan de forma maniqueísta: mientras que unos promueven la resignación cristiana y defienden la propiedad privada, los otros ayudan con sus manos a los indígenas y hablan de recuperar las colectividades. De ahí que, en boca de uno de los guardias: "Los curas hijos de puta han convertido la Biblia en un libro comunista". Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 231

[355] Aunque Manlio Argueta dice que la novela salió de una entrevista con una campesina, también reconoce que primero tuvo la idea de la novela y después reelaboró el testimonio que tenía grabado:
"Sí, surge a partir de una entrevista que yo tuve con una campesina. Yo pretendía hacer un artículo periodístico nada más. Y lo hice, pero después, tiempo después, en un momento en que decidí escribir una novela recordé que tenía una grabación de esa campesina, la volví a escuchar y me empezó a gustar: su voz, su ternura, la humildad con la que hablaba y la seguridad con que decía las cosas, la serenidad con que planteaba su tregaedia. Porque es una tragedia. La conversación con la campesina es bastante breve, de unos cuarenta y cinco minutos… durante ese breve lapso me cuenta cómo matan a su compañero y me refiere unesa escena que reproduzco en la novela y que describe a los guardas llevando a su compañero ya moribundo al pueblo donde viven y, más específicamente, a la casa que comparten (…). En concreto: la novela *Un día en la* vida está realizada a partir de un hecho real, un hecho contemporáneo, y desde ese punto de vista yo digo que asimila el testimonio pero no por eso la considero una novela testimonial. Es una novela, he hecho ficción, independientemente que me haya basado en un acontecimiento de la realidad. Quizá pueda resumir todo esto diciendo que yo intercalo en el trabajo literario cosas ya elaboradas por la realidad…". Martínez, Zulma Nelly. "Entrevista a Manlio Argueta. Hispamérica"…op.cit.,p. 47.

[356] María Pía, madre de Adolfina, aparece en un segundo plano.

Como señala Héctor Leyva "Se trata de "un día en la vida". Lo que ocurre es que en ese tiempo se romperá con el estado de sumisión tradicional"[357], como había ocurrido, habría que añadir, cincuenta años antes. Lupe y Adolfina es el cambio de mentalidad. Lupe, influida por el recuerdo familiar del '32 que le llega a través de su madre, no se atreve a cambiar pero comprende que otros lo hagan, Adolfina, liberada por su experiencia en la universidad y por la influencia de la Teología de la Liberación, se convierte en guerrillera[358].

El marido de Lupe, Chepe, también tenía miedo del 32 pero supo comprender que hacía falta mandar a sus hijos a la escuela. Al final de la novela, la guardia se lo lleva a Lupe para que lo identifique después de darle una paliza. Chepe se lo impide con una mirada y Lupe se prepara para enterrarlo[359]. Es el sacrificio por los demás que sirve de modelo a la comunidad. Frente a él, las terribles fuerzas de seguridad encarnadas en una figura central: el cabo Martínez, que además lleva el mismo nombre que el terrible dictador, el general Martínez[360].

El objetivo de Manlio Argueta es, por un lado, justificar la lucha revolucionaria y, por el otro, explicar el cambio en uno de los protagonistas históricos del mantenimiento del *status quo* desde tiempos de la conquista: la Iglesia. Lupe compara a los curas de siempre que apoyaban a los terratenientes y se limitaban a bautizar a los niños campesinos antes de que murieran[361], con los "curas en vaqueros", que comienzan a hablar de derechos a los campesinos. Es la Teología de la Liberación que promovió el cambio desde las comunidades de base de los años '70[362] y las cooperativas de campesinos que, a pesar de ser similares a las organizaciones de los años '20, no se

---

[357] Héctor Miguel Leyva Carías. *La novela de la Revolución Centroamericana (1960 – 1990) de los procesos revolucionarios centroamericanos (1960 – 1990).* Tesis Doctoral. Directora: Dra. Marina Gálvez Acero. Madrid, 1995. UCM. P. 353.

[358] Adolfina alude a que ha participado en "El Banco" y en "La toma de la catedral", probablemente se refiere al 8 de mayo de 1979.

[359] En varias entrevistas el autor afirma que el choque emocional que le provocó la narración de la Lupe de la realidad contando que tuvo que negar la relación con su marido para salvar al resto de la familia, le llevó a elegirla como protagonista para su novela.

[360] Aunque su nombre completo es general Maximiliano Hernández Martínez, popularmente se le acorta el nombre a "general Martínez".

[361] Tres de los catorce hijos de Lupe mueren de diarrea. Los curas no les enseñan a curarlos – como harán después los curas jóvenes de la teología de la liberación, sino que les animan a que los bauticen para que no vayan al purgatorio.

[362] "Y cuando ellos cambiaron, nosotros también empezamos a cambiar. Era más bonito así. Saber que existía algo ha llamado derecho. Derecho a medicinas, a comida, a escuela para nuestros hijos". Manlio Argueta. *Un día en la vida*. El Salvador: EDUCA, 1981, p. 32. Monseñor Romero aparece en el encuentro de los guerrilleros, entre los que se encuentra Adolfina, en el encierro de la catedral.

vieron como una amenaza por parte del gobierno, al menos al principio[363]. Estos años son el comienzo de la época del terror, que se prolongaría hasta la firma de los Acuerdos de Paz y está protagonizada por las desapariciones, los muertos en la cuneta, los muertos sin cabeza, los torturados, etc. *Un día en la vida* sirve de ejemplo: al marido de Lupe le han torturado, uno de sus hijos ha desaparecido[364] y los muertos son devorados por perros en la cuneta. Es, además, una denuncia del imperialismo pues son los Estados Unidos los que se encargan de formar a las fuerzas de seguridad.

La novela se basa en una entrevista que grabó a finales de los años ´70, justo antes del comienzo de la Guerra Civil y hay que entenderla en ese contexto cuando la ideología de la Teología de la Liberación está en pleno auge. A través del discurso de Lupe asistimos al cambio en la concepción católica y al proceso de concienciación entre los campesinos a través de las Comunidades de Base[365]:

> "Para comprender un poco mejor esta toma de conciencia en Lupe, es preciso mencionar los tres sistemas axiológicos que imperan en la novela. En primer lugar, tenemos un sistema premoderno, representado en los curas ortodoxos y los militares, correspondiente a la Primera Guadalupe (en el comienzo de la novela). En este momento, ella cree fielmente en la religión como imperativo categórico, por lo cual acepta y se conforma con su destino de ser pobre, no lo cuestiona. Luego tenemos un sistema axiológico que podríamos calificar de moderno, representado por los teólogos de la liberación y las cooperativas de campesinos, y que corresponde a la segunda Guadalupe, quien ya tomó conciencia de su condición, la cual le parece injusta y desea cambiar. Finalmente, tenemos un sistema posmoderno, representado únicamente por la tercera Lupe, quien luego de la muerte de Chepe se tiene que empezar a ver a sí misma como individuo y comenzar a actuar de acuerdo a su propia experiencia. Aquí ya viene un reconocimiento

---

[363] Las organizaciones de campesinos habían estado prohibidas desde el '32.

[364] Lupe reflexiona sobre el trauma que provoca en las madres la pérdida de los hijos, en este caso su hijo Justino: "Quizás el espíritu sea el recuerdo que se mete en la cabeza. Porque por más que pase el tiempo, uno no puede olvidar a sus seres queridos. El dicho que dice el muerto al hoyo y el vivo al bollo, no sirve en la práctica. Todos sufrimos una eternidad cuando alguien desaparece. Y más si es el hijo de uno. La sangre de uno. Hay un desgarre, tironazos que se siente, se parte el corazón" Ibid.p.134. Por el testimonio de una vecina y el recuerdo de Aldolfina sabemos que Justino apareció con el cuerpo por un lado y la cabeza clavada en una estaca, por otro. En total, la familia tiene dos desaparecidos: Chepe y el padre de Adolfina. Todos saben que si no están muertos, van a morir.

[365] Es la época que relata Claribel Alegría en *Despierta, mi bien, despierta*. Ernesto, el marido de la protagonista, sigue el lema "Sea patriótico, mate a un cura".

del "yo" independiente del colectivo, que se demuestra cuando Lupe se cuestiona porqué todo el tiempo está pensando en comer"[366].

Esta novela se publicó poco después de la muerte de Monseñor Romero que giró hacia la defensa de los pobres y la denuncia de la violencia tras la muerte de uno de sus mejores amigos, teólogo de la liberación: el padre Rutilio Grande, el 12 de marzo de 1977[367]. También aparecen las muertes de los "curas comunistas"[368]. La lucha de los campesinos es siempre la misma, esté más o menos activa, contra las injusticias. Manlio Argueta señala dos momentos: el primero promovido por los sindicatos y los movimientos comunistas antes del '32 y el segundo a través de las Comunidades de Base Cristianas. En la siguiente novela de Manlio Argueta, los misioneros enseñan la doctrina cristina de la resignación y la vida como valle de lágrimas para controlar el trabajo de los indígenas.

En 1986 aparece *Cuscatlán donde bate la mar del sur* que comparte con *Un día en la vida* protagonistas y temas, casi se puede considerar a las dos novelas como un todo, si bien las técnicas literarias son diferentes pues ha desparecido la apariencia testimonial aunque se mantenga el multiperspectivismo y los saltos temporales. El personaje que une las dos novelas es el cabo Martínez: es el guardia que vigila a Lupe y uno de los miembros de la familia protagonista de *Cuzcatlán.* En esta última se alternan capítulos en los que se cuentan distintos momentos de la historia del país a través de la intrahistoria de cuatro generaciones de una misma familia que lucha por sobrevivir: Macario, Emiliano y Catalina, Juana, Eusebio y Ticha, Jacinto, Beatriz y su compa[369] y

---

[366] Chrisnel Sánchez Argüello: "La construcción del "yo" testimonial en la novela *Un día en la vida* de Manlio Argueta". *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*. No. 9 julio–diciembre 2004. http://collaborations.denison.edu/istmo/n09/articulos/construccion.html. URL#11.

[367] En *Novels of resistance,* Linda Craft cuenta una anécdota sobre Monseñor Romero y Manlio Argueta: este último había creado un grupo poético en la universidad "Enero" en 1958 que desapareció porque un joven sacerdote los denunció, Monseñor Romero antes de concienciarse.

[368] "Un cura fue encontrado medio muerto en el camino hacia Kilómetro. Le habían dejado la cara desfigurada, con heridas por todas partes". Manlio Argueta. *Un día en la vida*…op.cit.,p. 30.

[369] En las novelas de Manlio Argueta la mujer tiene un protagonismo especial. Las generaciones de mujeres forman una sola mujer que lucha por sobrevivir, hasta que toma las armas: "Desde los siete años es una mujer. Beatriz es igual que su nieta Lucía, a su nieta Antonia; también es igual a todo el mundo. Desde que nace es una mujer que deberá vivir en otras mujeres para transformarse. Con el tecomate lleno de agua, colgándole a la espalda. Desde cipota es una mujer completa. Mientras otros cipotes del mundo juegan, ella trabaja, enfrentándose a los huracanes, a las tormentas, a los caporales, a las autoridades. Sin quejas ni cansancios", Manlio Argueta : *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*...op.cit.,p. 267; *Caperucita en la zona roja* contiene un bello homenaje a las madres salvadoreñas que sufren en el proceso histórico y luchan por sobrevivir, se las compara con las vírgenes, en este Rosario apócrifo: "Mamá querida. Oración por todos. Mamá llena eres de gracia. Vendedora de los mercados. Mamá comprando botellas de puerta en puerta. Mamá puta. Mamá que corre por las calles con los policías detrás. Mamá, ¿cómo estás? Mamá

el traidor a la familia, a la raza y a la clase: el cabo Martínez. Esta técnica permite la narración de los hechos de 1932 desde el recuerdo de uno de sus testigos, Emiliano[370]. La estructura, en espiral, "se ajusta a la espiral de violencia social que han vivido los campesinos"[371].

El título de *Cuscatlán, donde bate la mar del sur,* lo sacó de una carta de Pedro de Alvarado de 1524. El objetivo en la novela es mostrar en qué había cambiado la vida de los indígenas quinientos años después de la llegada del cruel conquistador y mostrar las costumbres del pueblo a través de los personajes más humildes. Los indígenas refugiándose en las montañas en una historia que se repite en El Salvador.

El elemento indígena está muy presente en las dos novelas con la introducción de numerosas creencias (la leyenda de la Siguanagua en *Un día en la vida)* y costumbres, particularmente en *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur,* donde se utiliza el salto hacia los años '30 para introducir creencias como la importancia del maíz, de la piedra de moler y a costumbres como la de matar un gallo cada vez que nace un bebé

---

con todas las cosas cuando son del alma. Mamá come mierda. Mamá buscadora de tesoros en los cajones de basura. Mamá viajando en tren con grandes canastos de frutas maduras. Mamá estupenda. Mamá con la cara pintada. Mamá cortadora de café. Que recoge flores en los caminos para irlas a poner en los floreros de hojalata. Mamá cachimbona. Mamá enferma. Mamá virgen maría madre de dios. Nombre sagrado. Mamá encendero de velas al santo niño de atocha y san antonito lindo. Mamá por esas calles oscuras. Vendedora de atol shuco y semita de piña. Mamá desfilando por las calles con gorritos de papel periódico para cubrirse del sol y una bolsa de frijoles fritos y tortillitas por si el desfile dura muchas horas. Mamá de la Unión de Pobladores de Tugurios. Mamá descalza. Mamá lista a salir corriendo por si ay balazos. Mamá vergona. Cortadora de algodón bajo el sol agrio de la costa. ¿En dónde estás? Un día primero dios has de quererme un poquito yo levantaré un ranchito donde vivamos los dos. Hola mamá. Mala madre. Arrurrú niñito. Día tuyo, día muerto de hambre. Mamá suplicadota que que suelten a mi hijo, el no ha hecho nada, cállese vieja puta. Mamá voy a regresar tarde. Mamá a la morgue. Mamá mía. Mamá buscando entre los muertos. Mamá virgen, a secas. Mamá diciendo es el cuerpo que me tiembla y no el espíritu. Mamá devuelvan el cadáver de mi hijo. Mamá hombre, abuela, abuelo, mamá mamá. Tu madre. Buenos días, mamá". Manlio Argueta. *Caperucita en la Zona Roja* …op.cit.,pp. 66-67; En *Milagro de Paz,* el mundo se divide en hombres (la muerte) y las mujeres, encargadas de recuperar la humanidad: "Latina comprendió que de ahora en adelante todo sería distinto, tres generaciones de mujeres eran un gran poder frente a la inhumanidad". Manlio Argueta.: *Milagro de la Paz.* San Salvador: Adelina Editores, 2000, p. 178. En *Siglo de o (g)ro* cuenta su infancia rodeada de mujeres que luchan solas y parece que, para lo único que necesitan a los hombres, es para embarazarse. Para Linda Craft, en las novelas de Manlio Argueta la mujeres se liberan gracias a la revolución.

[370] "Recuerdo el año 32; tenía quizás unos treinta años. Capturaban al montón de gente y las ponían a abrir sus propias tumbas, grandes zanjones hacían. Luego formaban en filas a la gente y la ponían a la orilla de los zanjos. Ahí mismo los fusilaban: después venían los mismos soldados a echar paladas de tierra y a empujar con los pies los que habían quedado con los brazos o con parte el cuerpo fuera de la zanja. Cualquier pareja que se juntara en la casa o en los caminos ya era consideraba una reunión comunista y eso significaba ser candidato a la muerte. Las autoridades no perdonaban nada, estaban salvando la nación, imponiendo el orden y el cristianismo, como afirmaban ellos. La civilización". Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur.* Ibid., p. 43.

[371] Héctor Miguel Leyva Carías : *La novela de la Revolución Centroamericana (1960 – 1990) de los procesos revolucionarios centroamericanos (1960 – 1990)…*op.cit.,p. 362.

varón, prácticamente el único momento en el que se come carne en las familias pobres[372].

El exterminio de los indígenas comenzó siendo cultural. En la historia de los indígenas se observa una involución en la vida y en la educación provocado por los opresores, los grupos de poder[373]. De la esclavitud a la época de la servidumbre que fue aún peor. El cultivo del añil provocaba la muerte por envenenamiento y en la época de los cafetales se obligó a los indígenas a desocupar las tierras comunales para convertirse en campos para el cultivo del café. En la figura de la "tortillera" se recoge toda la tradición indígena que une las costumbres ancestrales de los pipiles pero con la tradición cristiana. Lastenia es la que ayuda en los partos, bautiza a los niños, los enseña a leer y la doctrina cristiana, además de medidas de higiene[374].

La historia de los pipiles, que se narra de forma desordenada desde la creación del mundo del *Popol Vuh* y el *Chilam Balam*, se presenta desde el pesimismo por la creencia en el fatalismo que les persigue. Emiliano cuenta que, cuando ya se les había pasado el miedo a comer carne de chancho (porque habían comido cadáveres de los muertos en la Matazón) y las persecuciones parecían haber terminado, el terremoto de 1952 les dejó de nuevo en la miseria:

> "Hermanos de sangre porque tienen en común la misma materia del cual fueron hechos, del maíz o del barro. El mismo susurro los emparenta. Hablan en voz baja y el sonido es el maizal atravesado por una ráfaga de viento. Los hermanos de sangre se reconocen

---

[372] Linda Craft interpreta la inclusión de leyendas y tradiciones de los indígenas como parte del proceso de recuperación de la voz de los oprimidos y silenciados: "The mythic folktale and the realistic testimony share a common feature important to Argueta's work: they hold the popular voice that wishes to recover". Linda Craft. *Novels of Testimony and Resistance from Central America...* op.cit.,pp. 109 – 110.

[373] "Quinientos años antes habían tenido un calendario perfecto, conocían el movimiento de los astros y calculaban exactamente las fechas de los eclipses. Ahora era diferente, como si el tiempo hubiera sido destruido y todo estuviera retrocediendo. Hecho mierda todo". Ahora marcan el pasar del tiempo con muescas en las puertas. Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 24; ""- No seremos esclavos de la muerte – lo dice sin dirigirse a su hija, como quien echa a volar una bandada de mariposas. Alguna vez habían sido sabios y poetas los hombres como Emiliano. Después fueron esclavos y siervos. Un siglo atrás, se habían convertido en asalariados, pero las condiciones de vida eran similares a las de la esclavitud". Ibid., p. 39

[374] "La tortillera es la reserva para que a nadie le falte la tortilla. Cuando la mujer de la familia se enferma, cuando la madre tiene que estar en las cortas o lavando en el río, es la tortillera la que suple el pan de cada día. La tortillera del poblado hace el pan de Dios. Es también la rezadora oficial, la sobadora de huesos, la quitadolores, la sacadora de lombrices de los estómagos de los cipotes, la que atiende los partos, la que enseña la doctrina cristiana y la que a conocer las primeras letras a los pipotes. Sabe el misterio de las hierbas para curar las enfermedades. La tortillera es como el cadejo blanco: nada más tiene bondades. La anciana Lastenia es el pañuelo de lágrimas de la población La tortillera es la mamá de todos los salvadoreños". Desde hace siglos es así. Es la Virgen María de los pobres", Ibid., p. 120. En otras novelas es el "brujo" el que tiene este papel.

porque tienen un certificado común de pobreza y honda ternura. Se parecen en los ojos y por la actitud frente a la vida. (…) Tienen la misma sangre roja de todos los hombres pero con una inspiración diferente que los hace sensibles al río, a los volcanes, a los animales sin dueño y a una vida futura que sólo existe en sus ensoñaciones. Sus ojos miran en la noche, por eso penetran la oscuridad y descubren el misterio que los relega a la pobreza. Pero tienen miedo. Han sido cuatrocientos, quinientos años de terror. Tienen miedo porque son sensibles”[375].

Con el paso de los años, las condiciones socio – económicas van empeorando y la familia lucha por sobrevivir trabajando el añil, en la minas, en el campo como jornaleros[376], vendiendo chanchos, sal y las piedras de moler, la única constante, símbolo de lo que perdura. El tiempo parece no cambiar, ellos son más pobres, los barcos del mar más modernos. Pero sí lo hace, en el momento en que la resignación pasa a la acción:

“A los cuarenta años, vendrá con sus hijos a buscar sal y pescado para llevar a su pueblo. Solo en apariencia no habrá cambios. Habrá cambiado en sus hijos. La inspiración que logre imprimirles. Los pescados y la sal que llevarán sus hijos irá primeramente a Apastepeque y luego en subirá en carreta más al norte, buscando Chalatenango, donde están los otros muchachos. Los muchachos tendidos en los volcanes y colinas con un fusil en la mano. Sus hijos habrán arrebatado el látigo a los verdugos”[377].

El pensamiento de Beatriz, una de las protagonistas, es mucho más claro que el de Guadalupe de la novela anterior. Ha dejado a sus hijos con sus padres para ir a trabajar en una cooperativa – lo más cercano al sistema comunista admisible por el sistema capitalista – y conoce la teoría de la lucha de clases. La sociedad se presenta de forma maniqueísta: por un lado están los campesinos – indígenas que mantienen la economía del país y se limitan a sobrevivir, y por el otro están los ricos, aquellos que

---

[375] Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 61. Cursiva en el original.
[376] En varias ocasiones se identifica el trabajo de jornalero con el de los esclavos pues a veces no les pagan, no les dan de comer, les obligan a comprar en la tienda del patrón y, además, por la Ley Agraria, están obligados a trabajar en las haciendas aunque no quieran: “la ley agraria que obligaba a trabajar forzosamente en las haciendas, so pena de ser encarcelados como vagos y maleantes. Cada casa hacienda tenía su cárcel y los mecanismos para imponer penas indefinidas que se alargaban hasta que el imputado demostraba que estaba dispuesto a trabajar para el patrón”. Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 253.
[377] Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 122.

pueden “vivir”, ser felices, disfrutar de la vida. La historia de El Salvador es un largo genocidio que comenzó con la conquista[378].

Beatriz vive en la clandestinidad con su marido porque ambos pertenecen a un sindicato, hasta que a él lo matan. La persecución sangrienta de los sindicatos es lo que justifica que muchos sindicalistas pasaran después a la acción guerrillera. En muchos casos, como Beatriz, están convencidos de la necesidad de organizarse para poder sobrevivir[379].

Durante la época del terror, algo ha cambiado también en los cuerpos de seguridad. El silencio ya no es posible, los oprimidos no callan, pero los guardias tampoco les dejan hacerlo. El conflicto, que había quedado latente en los corazones debido al terror, se hace visible:

> “Antes, por lo menos, teníamos derecho a guardar silencio. Ahora nos obligan a hablar, para que no guardemos el odio en el pensamiento”[380].

En *Cuzcatlán* hay un cambio significativo con respecto a *Un día en la vida.* Los cinco años que median entre una y otra fueron los años más sangrientos de la guerra civil y los más perjudicados fueron aquellos que intentaron ser neutrales. En *Cuzcatlán* los indígenas ayudan a los guerrilleros porque los que reprimen más son los soldados[381].

A pesar del fatalismo, ellos no desaparecerán porque, igual que en *Me llamo Rigoberta Menchu y así me nació la conciencia,* los secretos ancestrales aseguran la supervivencia de la raza:

> “El enemigo no acabará con nosotros mientras no descubra el secreto de nuestra supervivencia. Y ese enigma no se los aclararemos sino como dejar de ser enemigos. Quizás entonces podamos compartir el mundo con la sensibilidad. No se sabe. Ellos

---

[378] “Ellos son felices. Nosotros sobrevivimos. Nos persiguen. Nos asesinan. Lo más corriente para darnos muerte es el descuartizamiento. Lo mismo que hacían los conquistadores hace quinientos años”. Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 12.

[379] “Si no me hubiera organizado ya estuviera muerta entre miles de gente. De los cuarenta mil muertos que llevábamos en estos tres últimos años, una gran mayoría es inocente. Es parte del plan de exterminio” Ibid.*, p.* 14.

[380] Ibid.*, p.* 15.

[381] “Y para desesperarnos, para que no le demos ayuda a los muchachos que andan peleando en el monte, nos dejan sin abrigo, nos queman el ranchito, nos hacen mierda nuestras pobrezas; por último están quemando hasta las lomas, que no tengamos donde escondernos”. Han cambiado la naturaleza “Ya por mucho que hagamos ni siquiera el maíz quiere brotar, le da miedo salir, le da miedo que lo quemen”. Ibid.*, p.* 228.

viven. Es nuestra tierra. Nuestros volcanes, ríos, montañas, lagos, aves del paraíso. A nosotros no nos sacan de aquí. Solo muertos”[382].

La utilización de la ficción testimonial en las dos novelas aporta mucha fuerza a la denuncia y al reclamo revolucionario. La alternancia de perspectivas a la hora de narrar la historia crea la ilusión de una historia circular de injusticias que justifica la lucha revolucionaria. El presente, que domina prácticamente toda la narración, aporta la urgencia de pasar a la acción, objetivo del autor en todas sus novelas publicadas hasta los Acuerdos de Paz de 1992.

Tras las novelas revolucionarias y las novelas testimoniales llega *Milagro de la paz* que, aunque publicada en 1995, probablemente empezó a gestarse en torno a 1989, momento en los dos bandos enfrentados durante la guerra comenzaron las negociaciones que llevarían a los Acuerdos de Chapultepec de 1992. Así, esta novela presenta una diferencia con las anteriores ya que, aunque comparte con ellas la utilización de los personajes marginales, ahora no se proyecta hacia las injusticias del pasado y la llamada revolucionaria, sino a la necesidad del dejarlo atrás para seguir viviendo y buscar la paz[383].

Está protagonizada por tres mujeres que luchan por sobrevivir en un barrio donde el miedo es parte de la vida cotidiana. Es el miedo a los hombres que abandonan y que son los soldados. Los muertos siguen siendo cotidianos. El juego de palabras de Manlio Argueta deja entrever la tristeza por la pérdida del afán revolucionario y el fin de la guerra que no significó, el fin de la violencia:

“Milagro quiere decir tragedia, suena mejor: Tragedia de la Paz”[384]

---

[382] Ibid., *p.* 277.
[383] “Si bien los personajes de la novela siguen perteneciendo al grupo de los marginados entre los marginados, es decir, mujeres y niños de una zona periférica de la parte oriental del país, parece que su papel no consiste ella en denunciar una situación de injusticia o de contraponer su historia personal a la historia oficial sino en tratar de convencer (se) de que hay que olvidar el pasado para seguir viviendo. Es interesante ver que esta idea se repite a lo largo de la obra, y que su insistencia, a través de las numerosas ocurrencias del signo olvido, revela más bien lo que Paul Ricoeur en su libro *La mémoire, l´histoire et lóubli*, llama “la mémoire empêchée”, o sea una memoria reprimida en la que no hay lugar para el duelo”. Sarfati-Arnaud, Monique: “Estrategias paratextuales y determinaciones extratextuales en "Milagro de la Paz" de Manlio Argueta” Hispamérica, Apr., 2006, Vol.35, p.109 -117 P. 114.
[384] Manlio Argueta.: *Milagro de la Paz…* op.cit.,p. 94. El barrio existe con ese nombre, lo que es muy irónico porque está al lado del basurero y los cadáveres aparecen por allí con frecuencia.

La presencia de un puesto permanente de soldados hace pensar que los "aparecidos" tienen que ver con los "desaparecidos" de las familias como las de Latina y sus hijas. Latina se niega a tener relación con los hombres que suponen la traición y la muerte, pero es importante reclamar la memoria porque "El día que no tengamos memoria vamos a estar muertos" y "recuperar la memoria es volver a existir" [385].

En la interpretación que hace de la novela Monique Sarfati – Arnamaud, el título de "Milagro de la Paz" puede hacer alusión al proceso de paz que constituye el contexto de redacción de la obra. Sin embargo, tiene una doble lectura porque la atmósfera de asfixia es evidente y, como el mismo crítico señala, hay una alusión a las "aguas azules" que siempre se relacionan con la dictadura del general Martínez[386].

Siglo de o (g) ro se publicó en 1997, cinco años después de la firma de los Acuerdos de Paz y cuando la relación entre la "verdad de la realidad" y la narrativa testimonial y de la memoria se habían puesto en duda, de ahí que en el prólogo la primera referencia al ejercicio de la memoria desde la "confesión" y los géneros literarios que se utilizan:

> "la fuerza de rememoración hace que las confesiones tengan más del poeta que del narrador en todo caso es momento de no delimitar lo ilimitable. Poesía – prosa, poema – novela, confesión – ficción, memoria – ensayo, navegan en las mismas aguas. Inocencia y maldad igual niñez y poesía, por eso podemos afirmar que no hay poetas enteramente bondadosos ni realistas sino poetas de la verdad, aunque ésta sea inventada; y por ello el poema es considerado como reducto maligno o expresión radical que se revierte en una especie de delito contra la sociedad
>
> (…) el poeta es historia, el narrador la escribe"[387].

Sus últimas palabras rinden homenaje probablemente a todos los poetas que reivindicaron el cambio social, se comprometieron, de ahí que pasaran a formar parte de la "Historia".

---

[385] Ibid., p. 185.
[386] "El doctor en hierbas, que curaba las enfermedades con aguas azules. Él les había recomendado que hiciera una mezcla de ciertas plantas y que las tomáramos media hora antes de acostarnos. Nos iba a curar de los malos recuerdos". Ibid., p. 82.
[387] Manlio Argueta. *Siglo de o (g)ro.* San Salvador: Ficciones. Dirección de Publicaciones e Impresos, 1997, p. 9

El autor recurre de nuevo a la narrativa experimental bajo el subtítulo de "Bio – no – vela – circular" que remite ya a la estructura de la novela si bien, más que circular, es una novela en espiral que intenta reproducir el funcionamiento de los recuerdos: repeticiones, ampliaciones, analepsis, prolepsis, resúmenes, etc. El protagonista, alterego[388] del autor, Alfonso Trece Duque, vuelve a San Miguel, a casa de su madre, después de más de veinte años de exilio y va recordando su infancia.

Comparte con *Milagro de la paz* la localización en los barrios pobres de la ciudad donde una familia de mujeres lucha por sacar adelante los numerosos hijos ilegítimos que tienen. A pesar de la pobreza en la que viven, el niño goza de una infancia feliz en la que se forma como lector y descubre el mundo, hasta que sus primeros encuentros con la violencia en la escuela y el primer encuentro – enfrentamiento con los soldados, le hace chocar con la realidad.

Manlio Argueta nació en 1935, en medio de la dictadura del general Martínez, quizás el "ogro" al que hace referencia en el título. En opinión de David Hernández, es un juego de palabras que hace referencia a "La Edad de Oro", la revista de José Martí, y a la falta de "siglo de oro" de El Salvador. El título contrasta con la imagen de la portada. En la primera fila una mujer abraza a una serie de niños, todos ellos sin ojos. En la segunda fila los hombres aparecen con los ojos vendados, haciendo referencia a la ceguera. Las interpretaciones pueden ser múltiples: falta de reconocimiento de la verdad, pobreza, etc.

Aún así, recuerda la infancia con cariño:

> "El poeta considera esta rememoración como parte de una edad maravillosa. Siglo de ogro, es cierto, pero precisamente por eso fue una experiencia insustituible"[389].

Desde pequeño está rodeado por la muerte (la morgue, el cementerio, los cuentos infantiles) y por la violencia a pesar de que intente evitarla, es una especie de condena

[388] Se identifica a sí mismo con el niño protagonista: "el futuro poeta que escribiría una bio – no – vela – circular". Ibid., *p.* 48. "Siempre lo reconocí, ya anciano, en mis visitas a San Miguel, cuando fui estudiante universitario perseguido por extremista, antimilitarista y otros pedos, con más de un premio nacional o centro – americano de poesía; aunque no le hablaba, para no romper su tranquilidad o quizás porque temía que su vejez me diera una imagen distinta a la que me había formado de él en mi niñez". . Ibid, p. 67.

[389] Ibid., p. 336.

nacional[390]. El Alfonso Trece niño la vive a pequeña escala, se ha de enfrentar a ella en la escuela. El Alfonso Trece adulto hace referencias a muertes inexplicables por motivos absurdos e injustos:

> "Dos años después de firmada la paz, que también ha fundado tantos sepulcros como la guerra, mientras estaba sentado en una cervecería le negó una cerveza a un desconocido. Este sacó una pistola y le pegó un balazo en la cara. Miguel apenas tuvo tiempo de darse cuenta, como medio siglo atrás, que la muerte no era un juego de la imaginación, sino realidad, producto de los grupos enfermos que dejó la guerra"[391].

En *Siglo de o(g)ro* los recuerdos de la infancia, contados a través de las idas y venidas de la memoria de un niño, dejan poco espacio para el comentario político o moral. La pobreza y la dureza de la vida llega desde la intrahistoria de Alfonso Trece quien, irónicamente, lleva nombre de rey.

La alusión al general Hernández Martínez aparece cuando el protagonista, hijo ilegítimo de un abogado, conoce a sus dos hermanos mayores, coroneles, en el entierro de su padre. Es una denuncia fría que rompe el ritmo de la novela, más parecida a un comentario cientos de veces repetido que a un recuerdo. Aunque aparecen más referencias históricas, las alusiones son directas mientras que este caso se adopta un tono ensayístico:

> "Conozco a otros dos hermanos, ambos coroneles, de quienes sólo tenía referencias. Uno de ellos es Orestes, mayor de la aviación, y luego coronel. El otro es Julio, que cuando tenía diecinueve años, y apenas un sub- teniente, fue miembro de la junta cívico – militar que derrocó al presidente civil Arturo Araujo; esta Junta le dio paso meses después al que había sido verdadero líder de la rebelión uniformada que diera paso a sesenta años de gobierno militar y absolutista en el país: General Maximiliano Hernández Martínez, maestro mesiánico, y guía de conservadores; cuyos métodos de drasticidad y dominio de hierro todavía se añoran pues las leyes actuales no son suficientes para contener los descontentos de la gente. Martínez era partidario de cortar las manos a los ladrones y fusilar a quien se atreviera a quebrantar las leyes sobre la propiedad. "Es mayor pecado

---

390 "No sé porqué me agrada este tipo de notas, quizás porque me parece estar leyendo aventuras de atracción inexplicable, de cercanías con la muerte, o influencia de mi vecindad con el pabellón de tuberculosos, a la morgue y el cementerio. Leer noticias de sangre era disfrutar de cuentos trágicos que fueron despertando en mí una tendencia a la compasión. A esa edad había leído versiones resumidas de cuentos para niños, que siempre relatan situaciones mortales". Ibid., p. 49.

391 Ibid., p. 84.

> matar a una hormiga que a un hombre, a este se le hace un favor pues transmigra mientras que la hormiga muere definitivamente”[392].

En la primera lectura del fragmento llama la atención que no haga alusión a la Matanza de 1932. Esta vez la denuncia hacia el dictador no es por un hecho puntual, sino en general: la dureza de las leyes contra la propiedad privada. Tiene, además, un tono irónico al aludir a “los conservadores”, de El Salvador en el momento de la redacción de la novela. Los está haciendo partícipes de los métodos del general Martínez pues estos se “añoran”. Además, añade la famosa cita del general tantas veces repetida en los textos poéticos y narrativos, sean estos literarios, políticos o periodísticos.

Las mujeres simbolizan el trabajo y el aprendizaje en el hogar. El padre está prácticamente ausente y el primer contacto con los soldados, que le amenazan con hacerle hombre, le hace rebelarse contra el fusil que parece amenazarle, la violencia que se rechaza. La realidad y la literatura se confunden porque en ambos planos hay buenos y malos:

> “Así comenzaron también mis miedos de niño, con fantasma, ogros y soldados”[393].

La “bio – no – vela” es una autobiografía como lector y literaria, en la que la poesía es la que le abre a la literatura pero la es la narrativa la que le da acceso a la realidad:

> “En ese marco de pandillas y literatura, mi vida, desde los siete años se desarrollaba en extrañas paradojas, lo que me facilitaría expresar experiencias vitales por medio de la poesía. Luego, en mi edad madura, me di cuenta en la práctica que el mejor medio para esas aspiraciones era la narrativa, con menos limitaciones para soñar la realidad y trastocarla en ficción”[394].

Siglo de o (g) ro no es una autobiografía ni una novela aunque se enlace con ambas y con el género de las memorias, para recrear San Miguel en su infancia marcada por los soldados, los ogros de los cuentos, que son el instrumento de represión del poder.

---

[392] Ibid., p. 160.
[393] Ibid., p. 332.
[394] Ibid., p. 271.

Así enlaza con su cuento para niños *Perros mágicos de los volcanes*, interpretación mítico – mágica concentrada de la historia de El Salvador. Los cadejos protegen a los indígenas que viven en las faldas de los volcanes, de donde los primeros son originarios. Una familia de 14 hermanos (tradicionalmente se considera que son 14 familias las explotadoras), decide contratar a los soldados de plomo para que destruyan a los cadejos. Matando a los cadejos matan la cultura de los salvadoreños y hacen que estos se vayan. Pero los cadejos piden ayuda a los volcanes que provocan calor en la tierra. Cuando los soldados de plomo comienzan a deshacerse, deciden irse.

David Hernández la califica de "macromemoria" considerando que en ella aparecen todos los géneros cultivados por el autor con anterioridad:

> "la última novela de Manlio Argueta, donde se confunden en el mundo narrativo no sólo el recuerdo de la infancia del autor, sino además las leyendas y los mitos de la tradición oral y la memoria colectiva. Autobiografía, testimonio vital, retablo de leyendas pipiles, memoria de la infancia y del país perdido, todo eso es "Siglo de O(g)ro". La coexistencia de géneros, que en lugar de librar una batalla a muerte, se concilian y conforman un maravilloso mundo de lo real imaginario. El "yo-narrador" se transforma, de forma alucinante, en coétaneo de todos los personajes que conforman el mundo mitológico del país perdido, que se quiere recobrar a través de los recuerdos. Un metapaís, una metáfora geográfica y espiritual que sólo existe en la imaginación de su creador, pero que por ello mismo, no deja de ser terriblemente real en el país que recién sale de la pesadilla de una guerra civil de doce años y entra en el túnel desesperanzador pero lleno de futuro de la postguerra y la democracia"[395].

En conclusión, Manlio Argueta es el cronista de la historia de El Salvador desde la época de la conquista. Sin embargo, su narrativa no está dentro del historicismo tradicional sino que toma el punto de vista marginal de los indígenas y campesinos, fundamentalmente, de su país. El resultado es una obra altamente experimental de la nueva novela histórica en la que el lector ha de hacer un esfuerzo de reconstrucción y aún así, quedarán ambigüedades y espacios en blanco porque la historia, así es. El Levantamiento y la Matanza de 1932 reaparecen una y otra vez porque forman parte de la intrahistoria de los personajes que, pese a la silenciación oficial, siempre lo tienen muy presente.

---

[395] David Hernández. "Siglo de O(g)ro" de Manlio Argueta, bio-novela, literatura y testimonio". URL#18.

IV. LITERATURA REGIONALISTA

IV. 1. 1932 en la narrativa de Salarrué

Salvador Salazar Arrué (1899 – 1976) es el más conocido de los escritores costumbristas centroamericanos. Sus cuentos se escriben dentro del costumbrismo y el regionalismo. En *Cuentos de Barro* (1933), *Trasmallo* (1954) y *Cuentos de Cipotes* (1954/1961) se recrea artísticamente "todo un mundo de raíces populares a través de una exaltación mágica del lenguaje"[396] y suponen, para algunos críticos, la denuncia de los abusos contra los indígenas, particularmente de los hechos de 1932.

Salarrué pertenecía a las corrientes teosóficas que caracterizaban a buena parte de la intelectualidad centroamericana de la época, por lo que, en palabras de Sergio Ramírez, su obra oscila entre dos hemisferios: el primero "el que se enraíza a partir de *Cuentos de barro* y que pueblan los indios de Izalco en la verdura del volcán sagrado; y la cosmópolis teosofal que se muestra dentro de un universo que contiene fuerzas del bien y el mal, combatiendo ambos en ordenada lucha, ya sea en remotas regiones Atlántidas o en ciudades periféricas, tal como se fija a partir de *O'Yarcandal*"[397].

De hecho, todavía hoy en los estudios en los que aparece la obra de Salarrué se le relaciona con lo espiritual y con los viajes astrales que él mismo, y según testimonios de sus hijas, toda la familia, realizaba. Su aura mística le persigue hasta en la crítica literaria:

> "Voces le hablaban. Se le concedió la habilidad de viajar en astral"[398].

---

[396] Sergio Ramírez en el Prólogo a Salarrué: *El ángel del espejo y otros relatos*. Venezuela: Biblioteca Ayacucho, 1977. P. XIII.
[397] Ibid., p. IX.
[398] Janet Golt. "Sagatara" en "Salarrué" monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura*, nº5, Museo de la Palabra y la Imagen, año 2009. P. 6. URL # 5.

Para Hugo Lindo, sigue la línea del criollismo y el nativismo iniciada por Arturo Ambrogui, Francisco Gavidia y Francisco Herrera Velado en El Salvador que se caracteriza por la descripción de su naturaleza de forma pictórica y colorista pues Salarrué fue también pintor.

Sonsonate, la zona que lo vio nacer, concentraba un 35% de la población indígena del país. Sus costumbres y formas de vida, como las organizaciones arcaicas como los caciques, las cofradías[399] y las relaciones de familiares libre se recrean en *Cuentos de Barro* que, como veremos, presentan diversas interpretaciones pues unos críticos creen que están íntimamente relacionados con 1932, mientras otros dicen que se quedó en lo folclórico.

Sin embargo, en la amplia obra de Salarrué aparecen en diversas ocasiones de manera directa los sucesos ocurridos de 1932. Entre los cuentos que están dedicados al genocidio están "El Ángel del Espejo" de *La Espada y otras narraciones* (1960), "El Espantajo" en *Trasmallo* (1954), "Matapalo" aparecido en *La Espada* (1960) y la metanovela "Balsamera" que aparece en *Catleya Luna* (1974).

Rafael Lara Martínez añade "Los Hermanos Siameses" y "El Venado" de *La Espada y otras narraciones* porque considera que constituyen una metáfora de lo ocurrido, aunque no se aluda directamente a los hechos.

Para Ramón Luis Acevedo, Salarrué practica la violencia narrativa desde su primera novela, *El Cristo Negro*, con la denuncia de la época de la conquista donde la injusticia de la violencia vertical ya era manifiesta:

> "(…) los "malos" son buenos y los "buenos" son malos. Los criminales, herejes y asesinos, mestizos o indios, como San Uraco, son inocentes y profundamente cristianos; mientras que los cristianos españoles, en el fondo, criminales, herejes y asesinos mal intencionados (…). La cruxifisión final se convierte en una grotesca parodia, pero es, al

[399] "En términos históricos, una comunidad indígena y su cofradía se mantenían vinculadas por su custodia sobre una extensión considerable de tierras comunales que sus miembros cultivaban para sobrevivir y cumplir con diversas obligaciones en común de carácter religioso y político". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 43.

mismo tiempo, una verdadera reactualización de la pasión y muerte de Cristo, donde los clérigos desempeñan a perfección sus papeles de escriba y fariseos"[400].

En la interpretación poética de la vida y obra de Salarrué de Janet Gold, en el artículo "Sagatara"[401] de la revista *Trasmallo*, se explica la postura de indignación del autor que tanto le criticaron, por no optar por una postura política u otra, como una imposibilidad de expresar lo que el país no podía todavía aceptar:

"El Salvador es tan pequeño y tan obstinado, atrapado en la tierra, pero sus nobles líderes lo han abandonado y su antigua sabiduría duerme. Tal vez debiera dedicar sus energías a su resurgimiento, pero el tiempo aún no ha madurado. Sus esfuerzos no se reconocen y sus palabras caen en oídos sordos"[402].

En cuanto a *Cuentos de cipotes*, no se publican hasta los años ´50 pero aparecieron para llenar los huecos del periódico *Patria* dirigido por Alberto Masferrer. Algunos autores, que vinculan el ´32 con el genocidio o el final de la raza pipil, aúnan estos cuentos con la tragedia, como Ricardo Aguilar Humano:

"Salarrué es el registro de la niñez cuscatleca más que salvadoreña, lo hace en *Cuentos de cipote*[403] sin intervenir él, que es la grandeza de su arte, permitiendo que el niño cuscatleco hable con su propio lenguaje, con su propia gramática. Al mismo tiempo Salarrué registra a quien no ha tenido voz nunca desde la conquista, que es el indígena del Cuscatlán; logrando desde los años ´20 hace un registro de esas voces ancestrales invisibilizadas y eso antes del genocidio de 1932"[404].

El artículo lleva por el título "El último nahual de Cuscatlán". Es un título ambiguo que podemos interpretar al menos de dos maneras: los *cipotes* de los cuentos son los últimos porque después dejaron de hablar el nahual (aunque lo que hablan es un dialecto rural que mezcla ambas lenguas) o es el propio Salarrué, representante de la raza por haber recogido su habla y costumbres, su espíritu, a pesar de no ser indígena sino ladino.

---

400 Acevedo, Ramón Luis: "Dalton y la violencia en la literatura salvadoreña" en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton*... op.cit.,p. 339 *El Cristo Negro* es la historia de un santo mestizo: San Uraco de la Selva.

401 Nombre familiar de Salarrué.

402 Janet Golt. "Sagatara" en "Salarrué" monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura*...op.cit.,p. 6

403 "Cipote" es una palabra coloquial para "niño" en El Salvador.

404 Aguilar Humano, Ricardo: "El último nahual de Cusctalán" en "Salarrué" monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura*...op.cit.,p. 6.

IV.1.1 *Cuentos de Barro*

Salarrué es muy conocido por la recreación lírica del lenguaje de los indios, pero debajo, está el indígena real que es "el siervo de la tierra, el colono desposeído que acampa en su antigua heredad expropiada, al cual se le da un lugar para vivir y una milpa[405] más un pequeño jornal, a cambio de una oferta abierta de su fuerza de trabajo"[406] y que es el protagonista de esta colección.

Cuentos de Barro se encuentra entre el regionalismo, el naturalismo (por la denuncia realista) y el romanticismo de los pasajes líricos. De ritmo lento, cuentan las historias de la vida cotidiana de los indígenas pipiles en relación a los terratenientes (denuncia indirecta de la desigualdad[407]), a la iglesia (con un claro anticlericalismo[408]) y a la naturaleza.

La lucha del hombre contra la naturaleza, como en "La Pesca", o la violencia de "La Repunta"[409] junto a la inclusión del dialecto rural de la zona de Sonsonate (propio de los izalcos, mezcla de español y nahua) que se recoge en un glosario, remite directamente a las grandes novelas de la tierra como *Doña Bárbara* (1929) de Rómulo Gallegos y *La Vorágine* de José Eustasio Rivera (1924). Las características que comparte con ambas novelas me inclinan a integrar estos cuentos aquí y no en el realismo – mágico como sugiere Nelson J. López[410]. La fecha de publicación, 1933, apoya esta idea.

---

405 Milpa: pequeña parcela de tierra donde los campesinos cultivaban productos normalmente para autoabastecerse.

406 Prólogo de Sergio Ramírez a Salarrué: *El ángel del espejo y otros relatos*…op.cit.,p. XVIII.

407 "La Botija".

408 "El Sacristán" o "El Padre". En el primero Salarrué utiliza la ironía en un tono que después aparece repetidamente en Roque Dalton: "*Era tarde. El patrono había soltado su bomba de anarquista. Tambaleó el altar, desmoronándose como una torta seca; se rajó el muro tremendo; y el santo, perdiendo los estribos, vino a dar en la cabeza de Agruelio con su ladrillo bíblico".* El patrono es Santo Domingo que responde a los rezos del sacristán con un terremoto., Salvador Efraín Salarrué: *Cuentos de barro.*San Salvador: DPI, 2004, p. 47. El cuento "Noche Buena" parece anticipar las historias que cuenta Lupe en *Un día en la vida*. En este caso el cura del pueblo está regalando juguetes a los niños pero no les da nada a los más pobres precisamente porque, al vivir más lejos de la iglesia, no pueden ir con frecuencia.

409 "En el momento que la repunta *volitió* en el recodo del río, espumosa y furibunda, arrasando a su paso los troncos y las piedras, altísima muralla que estaba a espaldas de la niña, en la margen opuesta, altísima y solemne como un ángel de barro, abrió sus alas y se arrojó al paso". Ibid., p. 132. La Repunta es la imagen que utilizará para hablar de la revolución indígenas en *Catleya luna*.

410 No he encontrado ninguna referencia directa al realismo mágico, la magia forma parte de las creencias de los indígenas no del mundo del narrador que se limita a recogerlas. Lo más cercano está en "Serrín de Cerro" donde un convicto sueña que le están matando y amanece muerto.

El análisis psicológico de los indígenas se deja al lector pues no hay ningún comentario del narrador que se limita a contar una serie de anécdotas que recrean en mundo de Sonsonate y alrededores y a recoger el lenguaje. Tiene muchos puntos en común con la obra de Galindo Pohl, nacido en la misma ciudad, como las alusiones a la violencia de los indígenas (que se manifiesta en que nunca dejan el corvo) y el pesimismo o destino trágico que parece acompañar siempre a la raza:

> "- Traye la suerte y traye la muerte. Tal vez la suerte es una muerte; tal vez la muerte es una suerte"[411].

En la interpretación crítica de *Cuentos de barro* existen dos posturas enfrentadas: autores que consideran que su publicación en 1933 fue un acto político (Sergio Ramírez, Ramón Luis Acevedo o Nelson J. López) y los que creen que les falta fuerza revolucionaria pues se quedan en el regionalismo (Luis Melgar Brizuela) [412].

Efraín B. Salarrué nació en Sonsonate, la tierra donde vivían la mayoría de los pipiles de El Salvador. Esta primera colección de cuentos se considera el libro fundacional del país – al igual que *El Quijote* para España – por lo que si admitimos que esconden, utilizando la literatura encriptada, siguiendo el concepto de G. Shwab en "Writing againts memory and forgetting", una denuncia de 1932, estamos vinculando directamente la masacre al nacimiento de toda la literatura salvadoreña.

El título de la tesis doctoral de Nelson J. López vincula directamente *Cuentos de barro* a la masacre: "Translating Salarrue: cultural evolution, memory and indigenous de – exotization from the massacre of 1932 to the negation of indigenous ancestry in the Salvadoran Spanish of today"[413]. Es un estudio lingüístico de la variedad que recoge el autor regionalista: indigenismos, localismos, regionalismos, salvadoñerismos, etc.

---

[411] Salarrué, Salvador Efraín: "El Mistericuco" en Ibid., p. 164.

[412] "Pese a su honda humanidad, a su poesía vívida, impresionista, interiorista, ese hombre de los cuentos de Salarrué no es el del 32, no es rebelde Feliciano Ama ni el audaz Anastasio Aquino" en Luis Melgar Brizuela "Maduración del Realismo". *Recopilación de textos sobre Roque Dalton…*op.cit.,p. 348.

[413] "Salarrué was born in Western El Salvador… and Western el Salvador was also the last "indigenous reservation" of the Pipil people in the country, and it was the location of the Massacre. Salarrué grew up surrounded by the indigenous cultures and languages of the native groups as well as the "educated" language spoken by his family. In *Tales of Clay* he merges the universal with the local, the religious with the mythical, the urban with the rural, and the vernacular with the ordinary language". Nelson J.Lopez. "Translating Salarrue: cultural evolution, memory and indigenous de – exotization from the massacre of 1932 to the negation of indigenous ancestry in the Salvadoran Spanish of today". URL#22.

Para relacionar *Cuentos de Barro* con la masacre es necesario admitir la etno – causalidad:

> "Historical memory is short, and history is easily altered if there is not remineder of future generations. Centuries of exploitation created passivity, timidity, and fear in the indigenous communities in El Salvador. In 1932, thousand of peasants were brutally eliminated for voicing their needs. The following year, Salarrué published a book of short stories in which he "resurrects" the indigenes killed in the massacre by recreating their lifestyle and providing the characters of *Tales of Clay* with actual names of people assassinated. *Tales of Clay* contains an array of stories about the cultures, traditions, and languages of the indigenous people and how the dominant classes abused them"[414].

Los cuentos formarían parte de la literatura de resistencia como una forma de buscar el cambio sociológico. El objetivo de Nelson J. López es demostrar cómo 1932 no es más que un ejemplo de la exterminación histórica de los indígenas por parte de las clases dominantes. Apoya su tesis en que las referencias a la masacre están implícitas porque la situación política no permitía denunciarlo de otra forma sin tener que abandonar el país, como ocurrió con Miguel Ángel Asturias[415]. Estas son sus justificaciones:

- La utilización que hace Salarrué de los nombres de los indígenas muertos en el levantamiento en los cuentos, sin embargo no tiene en cuenta (o no menciona) que algunos de estos cuentos se publicaron en prensa antes de la revuelta. A lo largo de sus cuentos se recrean las costumbres, el lenguaje y las historias de aquellos masacrados: "His stories bécame an instrument to glorify the customs and the language of the indigenous Pipil"[416].

- La diglosia de los nombres de los protagonistas que reflejan una realidad surgida a partir de 1932: de nombre castellano y apellido indígena para ir anulando los orígenes ya que tenían miedo a las represalias como *José Pashaca* o *Petrona*

---

[414] Ibid., p. 2.

[415] Miguel Ángel Asturias y Salarrué fueron amigos hasta el punto de que "(…) comenta Olga que hasta Miguel Ángel Asturias llegaba de Guatemala para que Salarrué le corrigiera los textos". Aguilera Humano, Ricardo: "El último nahual de Cuscatlán". en "Salarrué" monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura*, nº5, Museo de la Palabra y la Imagen, año 2009. P. 9. Esto explicaría la relación entre los dos autores en la utilización del elemento indígena para contar la historia de sus países respectivos. "Olga" es la hija de Salarrué.

[416] Nelson J. Lopez. "Translating Salarrue: cultural evolution, memory and indigenous de – exotization from the massacre of 1932 to the negation of indigenous ancestry in the Salvadoran Spanish of today"…op.cit.,p. 2.

Pulunto. Sin embargo, en la mayoría de los casos no aparece el apellido. Esta costumbre viene desde la Conquista cuando la Iglesia y los terratenientes les obligaron a castellanizar sus nombres para que supieran cual era su lugar en la sociedad y porque para los españoles sus nombres eran difíciles de pronunciar[417].

- La descripción de las características del mundo indígena que desaparecieron, aniquiladas, después de 1932: el refajo, el corvo, y sobre todo el lenguaje.

- En el primer cuento, "La Botija", cuenta la historia de un indio que se niega a trabajar hasta que le dicen que en la tierra hay tesoros enterrados en botijas y se dedica a trabajar, sin saberlo, para buscarlos. Se convierte en la mano derecha del terrateniente sin pensarlo. Hay una referencia al *"Ductor Martínez"* que sería una indirecta al general Martínez, dictador en el momento de la represión. Nelson J. López cree que el protagonista, José Pashaca, se negaba a trabajar por ideales revolucionarios pero que se traiciona a sí mismo. El cuento se interpreta como una alegoría social[418]. En mi opinión, no hay nada en el texto que apoye esta idea.

- La utilización del lenguaje de los indígenas permitió al autor esconder una realidad bajo un lenguaje encriptado. En opinión del autor, es probable que los hablantes de los dialectos de la ciudad no comprendieran del todo las referencias de Salarrué lo que le permitió saltarse la censura:

> "Salarrué mocks the offical censorship by reproducing rural speech. He disguises his political – social critiques as plain writing transcribing the way peasant speak and granting their rural speech the same linguistic status as urban speech. People who were seeking to support a political system other than dictatorship, were labeled as "communist". Because of the apparently uneducated linguistic choice, the censor did not grasp the real message of the writer"[419].

[417] "After the massacre of 1932, the indigenous people had to change their names in order to be understood by the colonizer, to avoid persecution, or to simply assimilate the new European culture. The latter gave origin to the term "ladino" to refer to someone with distinctive indigenous features, but that renounced his linguistic and cultural tradition in order to pass a non – indigenous person. Of course, the more Spanish a name sounds, the less inferior someone becomes. The natives were well aware of this in maintaining their indigenous heritage while mixing it with the dominant culture". Ibid.*, p.* 45.

[418] "In 1933, Salarrué gives an unofficial account of the life of the peasants around 1932 in Tales of Clay to comment critically upon events that he had witnessed himself. The indigenes were massacred in 1932, but they were resurrected in 1933". Ibid.*,* p. 99.

[419] Ibid.*,* p. 2.

A estos puntos que señala Nelson J. López habría que añadir el cuento "Bajo la luna" que denuncia los abusos de la guardia nacional, que está formada por indígenas y que inauguraría el tema de la traición a la raza de las fuerzas de seguridad. Sin embargo, a diferencia de otros autores, el guardia perdona a su primo, y lo deja libre.

Por otro lado, está claro que la defensa de las minorías es una constante en Salarrué que se manifiesta aquí en que el último *Cuento de barro* no está dedicado a los indígenas sino a una minoría más ignorada todavía: los negros. En "El Negro", el protagonista utiliza su capacidad racial para encandilar a todos con la flauta.

En conclusión, para el crítico Nelson J. López, en Salarrué hay una dualidad provocada por la necesidad de sobrevivir dentro de la dictadura sin abandonar el país:

> "On this matter, during an interview with the researcher in July 2008, Matilde Elena López, writer and activist in the overthrow or Martínez in 1944, comments that Salarrué was a critical intellectual in private conversation but who was in his own world vís- à – vís public opinion. His vision of the events was divorced from his public life. So, this duality in the life of Salarrué was an important element in his style as an author , Roque Baldovinos (1999:xx) suggests that "Salarrué followed an internal route, relying on hidden forces of the human soul ways of redemption", taking a distance from the social events rather than taking a more political approach"[420].

Así explica que tras la caída del general Martínez (1944), pudiera publicar *Trasmallo* o *Catleya luna* que tienen una denuncia mucho más directa de lo sucedido. Siguiendo a Roque Baldovinos, quien afirma que "Curada", "La Matanza" y "El Espantajo" – todos ellos recogidos en la primera colección, ya estarían escritos para 1932 y "are the most representative stories that describe the barbaric acts committed against the resident of Izalco"[421].

Es la misma opinión de Ricardo Aguilar Humano quien explica que Salarrué opta por la neutralidad, pero sin dejar de lado lo telúrico e indígena:

> "Entonces en 1932 Salarrué opta por el barro, opta por los Izalcos, opta por los Nonualcos y desde la intelectualidad sin acción, sin consecuencia, desecha la izquierda comunista naciente en esa época y desecha el poder económico. Lo cual nos viene a corroborar que

[420] Ibid., *p.* 91.
[421] Ibid., *p.* 95.

> Salarrué, a pesar de ser un gran artista, un gran pintor, un gran escritor, vive pobre, muere pobre"[422].

Todo el artículo de Ricardo Aguilar es una defensa política de Salarrué a pesar de que incluye el detalle de que el cuentista debió conocer al general golpista Hernández Martínez dado que ambos compartían las ideas teosóficas[423].

La neutralidad se basa en la paz, como expresa en su conferencia "Conjeturas de la penumbra"[424], donde: "plantea su posición espiritual donde plantea la paz como resistencia ante el oprobio y ante la injusticia"[425], postura totalmente contraria a los autores revolucionarios de los años '60.

A pesar de ello, su desafío es la creación de la Sociedad del Amigo Indígena, "que era una cosa a la que Martínez había tratado de exterminar con la excusa del comunismo"[426], y la publicación de los cuentos:

> "Ese mismo año publica *Cuentos de barro* lo cual es una osadía tremenda cuando nadie hablaba de los indios, porque hablar de los indios era ser comunista, tonto, bruto"[427].

En la misma revista, Ricardo Lindo le dedica un artículo que, aunque está dedicado a la pintura, lleva el nombre de "Un radical innovador" y además se incluye un artículo de Salarrué expresando su admiración por Farabundo Martí, un año después de la muerte de este y publicado en la revista "Patria".

En conclusión, la narrativa de Salarrué, precisamente por su carácter críptico, no se leyó ni reconoció como denuncia hasta la recuperación de la obra que hizo Roque Dalton ya en el momento revolucionario de los años '70:

> "Salarrué´s narrative range from latent criticism of social injustices and discrimination against indigenous peoples, rape, chauvinism, emigration issues, poverty, to racial discrimination, mythical beliefs, superstitions or communal beliefs mixed with religious

---

422 Aguilar Humano, Ricardo en "El último nahual del Cuscatlán" monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura*…op.cit.,p. 10.
423 En este artículo se menciona un arresto de Salarrué por parte de la dictadura. Según el autor, habría pasado un día en la cárcel a pesar de ser muy importante en el país.
424 Citada por Ricardo Aguilar Humanos, no he conseguido encontrarla.
425 Aguilar Humano, Ricardo en "El último nahual del Cuscatlán" monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura*…op.cit.,p. 10.
426 Ibid., p. 10.
427 Ibid., p. 10.

> ones, and abuse by the church. Perhaps his themes were to o strong to be analyzed during the years of dictatorships in El Salvador, and his literary works were dormant for decades. It was not until revolutionary poet Roque Dalton brought Salarrué back to literary spectrum by saying in one of his poems "May God Bless you and make you a Saint, Salarrué. The revolutionary spirit of the 70's drew people back to "radical" literature and made them retake the book with interest"[428].

Sin embargo, otros críticos como Luis Mengar tildan estos cuentos más "prerrealistas" que realistas porque Salarrué, olvidó, precisamente, 1932[429], y, al amor de Salarrué por las poblaciones salvadoreñas les falta la crítica del "realismo – maduro" de Roque Dalton. Su mayor logro sería haber creado el personaje colectivo de "el pueblo".

El crítico realiza una comparación entre los dos autores que termina con el contraste entre la visión de El Salvador: "Amó a nuestros campesinos. Amó a nuestros niños. Se identificó con ellos, con ternura, acríticamente… su realismo es acrítico, prerrealismo. En cambio, Roque Dalton amó a El Salvador con amor – odio, con pasión destructivo – constructivista, con violencia, con realismo madura. Y sin decirlo, de algún modo se consideraba hijo de Salarrué" [430]

No obstante, la opinión de Luis Mengar está condicionada por el lugar donde se publica el artículo. La mayoría de la recopilación de estudios críticos está teñida de referencias a la necesidad de la revolución. En este caso, Luis Melgar une la tradición literaria de ambos autores con el futuro revolucionario:

> "El humor blanco o gris de Salarrué da paso al humor negro de Roque; el encuentro del dialectismo como rasgo nacional y valor estético se convierte en piedra de choque contra los símbolos caducos; de la historia colorística y mito – mágica a la historia irreverente y prohibida hasta que lleguemos a la historia triunfante…."[431]

---

[428] Nelson J. Lopez. "Translating Salarrue: cultural evolution, memory and indigenous de – exotization from the massacre of 1932 to the negation of indigenous ancestry in the Salvadoran Spanish of today"…op.cit.,p. 111.

[429] "Y por haber penetrado cuando pudo esta cosmovisión; por haberse identificado mediante esa empatía que sólo tienen los niños y los grandes hombres, el camino del realismo literario salvadoreño quedó abierto en 1933, pese a que, paradójicamente, se hubiera olvidado de 1932". Luis Melgar Brizuela "Maduración del Realismo". *Recopilación de textos sobre Roque Dalton…*op.cit.,p. 349.

[430] Luis Melgar Brizuela "Maduración del Realismo". *Recopilación de textos sobre Roque Dalton…*op.cit.,p. 349.

[431] Ibid., p. 351.

El Salvador necesita de este “amor – odio” y “destructivo – constructivo” de Roque Dalton:

> “bofetones, electros – shocks, psicoanálisis, para que despierte a esa personalidad… No basta inspiraciones mágicas ni arrebatos anarquistas. Hemos de medirnos, analizarnos, psicoanalizarnos para recuperar lo nuestro: criticarnos, desmitificarnos”. Tanto este crítico como Pedro Orgambide más adelante señalan la cita de Durrell que Roque Dalton hace en Pobrecito poeta que era yo: “Es una obligación de todo patriota odiar a su país de una manera creadora”[432], Pursewarden, en Balthazar (El cuarteto de Alejandría, de Lawrence Durrell)”.

Por todo ello se puede afirmar que sí, que hay una referencia críptica a los indígenas y a 1932, pero no que todo *Cuentos de barro* se limite a eso porque tanto por contenido como por forma y estilo, se asemeja más a la literatura regionalista y de la tierra que a la de denuncia. La utilización de los indígenas y su relación con la tierra y los terratenientes puede explicarse porque estos cuentos están en la misma corriente de la narrativa de la tierra que *La Vorágine* o *Doña Bárbara*, novelas con las que coincide en el tiempo.

IV.1.2 *Trasmallo*

Trasmallo apareció en 1954 y continúa, temática y formalmente *Cuentos de Barro.* La diferencia más visible es la referencia directa que se hace a la persecución y caza de indios durante la Matanza en “El Espantajo”. Sin embargo, en el resto de los cuentos sí que es posible observar el lenguaje encriptado de Salarrué que adelanta el cuento que impacta violentamente sobre el lector.

> La imagen de opresión de la vida indígena se observa desde el primer cuento “Trasmallo” que se convierte en un símbolo para representar a la vida indígena del país. El trasmallo es un tipo de pesca que consiste en colocar tres redes para apresar a los peces dentro del

[432] Ibid., p. 352.

mar. Como en ocasiones anteriores, la vida del pescador que vive de la naturaleza va a unida a la muerte que siempre acecha[433].

Al final del cuento, el narrador da la clave interpretativa:

> "Alfonso Molina miraba pensativo en enrejado de la cárcel. Era *mesmamente* un trasmallo para hombres. Detrás estaba el mar abierto de la libertad. La ley *coliaba* a sus espaldas como un tiburón implacable. No sabía ni cuanto le *cairía.* Su mente simple de pescador contemplativo filosofó por un instante:
>
> ¡Pobres pejes!..."

Probablemente no sea casualidad que este cuento abra la colección y sea, asimismo, el que le da nombre. Los personajes que se suceden en los siguientes cuentos viven en esa aparente libertad del Trasmallo: "La curandera", "El cipe", "La Vieja", "Don Federico", "La Pelona", etc.

Junto a los indígenas aparecen los gringos, que tienen una ley aparte, los oligarcas que poseen lo que los pobres desean, y los miembros de la iglesia, que no cumplen con su labor de estar con el pueblo, el anticlericalismo es evidente[434]. Ese es el caso de "El Tísico" que habla con el párroco de su enfermedad. En un momento determinado, adelanta el cuento de "El Espantajo"[435] porque se compara con un espantapájaros que pretende espantar la muerte, igual que hará Lalo en el siguiente relato, ninguno de los dos lo conseguirá:

> "En medio de las eras, como un anuncio de sanatorio, como una estilización propia de Fidel, se erigía un espantajo de larga camisa raída y con sombrero de palma desflecada. Ese soy yo – le había dicho el cura – seco y afligido en medio de la hermosura del mundo, tratando en vano de espantar la muerte"[436].

El espantajo lleva la ropa de un indígena pobre (camisa raída y el sombrero de palma). El párroco le pregunta el porqué de su enfermedad, porque Dios no castiga a los inocentes. El tísico se defiende de todas las acusaciones que los ladinos y miembros de

---

[433] *"Alfonso Molina era su sombra de muerte"*. Salvador Efraín Salarrué: *Trasmallo.* San Salvador: Ministerio de Cultura, 1954, p. 15.
[434] Exceptuando quizás en "Matraca", donde el cura recién llegado hace un milagro pero el cuento es muy humorístico.
[435] Espantapájaros.
[436] Ibid., p. 45.

la oligarquía utilizaban para responsabilizar a los indígenas de su propia pobreza, vista como una enfermedad. Es decir, que la enfermedad del tísico, condenado a morir, es la pobreza de los indígenas, la negación de sus pecados es la negación de las acusaciones del resto de la sociedad: "No crea usted que ha sido en mí hereditario, ni por exceso de trabajo, ni falta de involuntaria nutrición"[437].

La culpabilidad la tiene la envidia hacia lo que tienen los más poderosos, en este caso a la mujer del telegrafista. En "Miel de chumelo" la visión de los ranchos sirve para denunciar las condiciones en las que viven muchos de los indígenas:

> "EL CANTON de la Guaruma era una nidada de hombres en la rocosa cima de un cerro. Casitas pobres escalonadas entre *isotes* y *madrecacaos.* Ranchos morenos, canosos a penas, como los indios viejos, perezosos y descamisados"[438].

Esta denuncia continúa en "Matraca", donde el pequeño pueblo tiene una iglesia casi catedral, y decenas de casas casi derruidas aunque no por la falta de recursos por lo que se intuye que alguien se los lleva: "Pobres casas, sí, pero ricas tierras, eso nadie se lo negó nunca"[439].

Es difícil interpretar "La Matanza", cuento que se acerca al realismo mágico por su contenido pero que lleva el nombre popular que se le dio a la represión de 1932[440]. Anastasia, embarazada de un niño muerto, sufre muchísimos dolores. Frente a la medicina moderna que la recomienda que vaya a un oficial, su familia llama a una curandera y entre todos le sacan los "duendes" a palos. La "Matanza", por tanto, sería de los duendes.

En "El Cuete", Salarrué vuelve a utilizar el lenguaje encriptado para hablar de las revoluciones de los indios a través del símbolo del "cohete". El "cohete" es la violencia de abajo a arriba, es decir, de las clases bajas a las altas. Pero no resulta porque como el mismo "cuete", dura un instante y después baja, a hacer daño, como dice uno de los indígenas ancianos:

---

[437] Ibid., p. 45.
[438] Ibid., p. 57.
[439] Ibid., p. 64.
[440] "La Matanza" es el nombre con el que se conoce a la represión hasta el punto de que en inglés lleva el mismo nombre, en español original.

> "Te lo *guá* decir, hijó; el cuete es el *deshogo* del indio. Lo avienta, *pal* cielo como protesta por su *pobredá* y desdicha. Es un *desafijo* a Nuestro Señor. Es *blasfema* tirar balazos al cielo. Por eso el indio ta siempre *envarado*, porque la *jlecha* que tira *parriba* de punta de *guelta"*[441].

Las palabras del anciano no son escuchadas por los más jóvenes como ocurrirá un tiempo después en la formación de las guerrillas que Salarrué para adelantar aquí:

> "-*Pues vaya tatita:* la *niya nues isperiencia dialtiro*, pero le *uva dar seguridá* diuna cosa: el cuete es una chulada, le zumba a uno la tristura, le sube a uno el corazón al cielo, y le da dos besos en la cara, como la negra de *miamor"*[442].

En "El Espantajo" Salarrué recurre a la violencia narrativa contra el lector que se encuentra de pronto en medio de una cacería en las que las presas son todos los indios de 15 años:

> "-Vienen matando a todo hombre que encuentran menor de quince. Sólo a las mujeres, a los viejos y a los cipotes dejan. Los *alineyan* y los *jusilan: ¡!!prennnn!!!, ¡!prennn!*. Hacía así con las dos manos por delante, como quien riega con una manguera. Así que se corre lo *culateyan* primero. A unos los bajan de los palos *onde* se esconden: como garrobos *cayen* los pobres. A otros los suben a los palos para colgarlos. Dicen que colgaron al Ama, al que manda. Mataron al de la Lola Shupte, al de la María Gaitán, al Calistro que apenas andaba en los catorce, al Trina Monte, a los Cayas, a los Aviela y al Juan de la Nemesia. ¡Virgen de los Dolores! Nos van a dejar sin hombres esos dianches del gobierno"[443].

El utilizar la enumeración de nombres en lugar de dar cifras aporta tensión a la narración y provoca en el lector la misma angustia que tiene Laló, el protagonista del cuento que tiene que huir para salvar la vida. Las onomatopeyas para representar a la ametralladora es una técnica recurrente en Salarrué que recogerá después Galindo Pohl.

Ante el horror de las noticias que les llegan y el ruido de la matanza, los miembros de la familia de Laló alertados por los vecinos, deciden mandar al muchacho a esconderse. Este se hace pasar por un espantapájaros que tienen puesto en la milpa pero le clavan una bayoneta. Los indígenas ya son muñecos sin vida en manos de los

[441] Salvador Efraín Salarrué : *Trasmallo*.op.cit, pág 96.
[442] Ibid, p. 97.
[443] Ibid, p. 113.

hombres armados del gobierno. Salarrué compara el palo del que desciende Laló herido, pero vivo, como la cruz del calvario y el sombrero de paja con la corona de espinos de Jesucristo. Es un mensaje encriptado que puede entenderse como en sacrifico de los pobres para los pecadores, aunque es difícil asegurarlo.

IV.1.3. "El Ángel del Espejo"

Don Rogerio, el contratista y el Gringo Harris salen con dos guías indios a la falda del volcán Izalco porque hay diferentes testimonios sobre la aparición de un pájaro luminoso, probablemente un búho. Mientras lo buscan, la india vieja Chalía Tzunte asegura que se le ha aparecido "El Ángel del Espejo" en forma de niño fluorescente. Cuando ya "el hombre de ciencia", el "*gringo Jarris*" comienza a pensar que es todo producto de la imaginación de los indígenas, lo ve él mismo.

El cuento, que había comenzado con una oración a "Ixpapalota", diosa de la noche estrellada, se resuelve con una explicación pseudocientífica que explica que las visiones son fuegos fatuos provenientes de las fosas comunes de los muertos en 1932.

Nelson J. López considera que los cuentos de Salarrué son vernáculos y recogen una crítica escondida al gobierno en que se incluye el chovinismo, el abuso de poder y la pobreza que habían llevado al levantamiento y que continuaron después.

IV.1.4. "Matapalo"

Aborda de manera indirecta la muerte de Feliciano Ama y la matanza de 1932. Está dividido en dos partes. En la primera, la "india Petrona", compañera de Feliciano Ama, da a luz un niño blanco. Todos los indios sospechan que es hijo de un español que ayudó a construir la catedral pero Feliciano Ama lo acepta como propio y no dice nada. En la segunda parte, se alude indirectamente a los muertos de 1932, entre ellos está Feliciano Ama. Pero todos dudan que su heredero, niño mestizo, pueda ser el siguiente cacique: el ser blanco hace que pueda ser traidor, "matapalo"[444]:

> "El *mesmu*. Hijo de Alma Felicianu. Al *mesmu* le toca. Pero va crecicendo triste, ixcaque, como *jugadu* de la Zigua, y está cherche, cherche; el cabeza se la troncha en el hombru de pura melarchía, pues. No me gusta. Indio con *hijíu* de ladino nués de convinencia. Son

[444] bejuco o planta trepadora que se agarra al árbol que le dio vida y acaba por matarlo.

> *traccioneros*; no guardan secreto en su tecomate; se van creciendo encima como el *matapalu,* quial son de ayudar se lo va cogiendo, cogiendo *tudito,* chupando, chupando hasta tocar. Ladino es *matapalu* que trepa; chele es *matapalu* cabal, gordo y raizudo, que se *encaramó* por el *muerto pa floriar él"*[445].

Los indios conversan junto al fuego que, como al matapalo, si no mejora hay que matarlo para prevenir.

IV.1.5. *Catleya Luna*

Catleya Luna, publicada en 1974, es una novela de estructura clásica y ambiente romántico que cuenta las turbulentas relaciones amorosas entre Pedro Juan Hidalgo y los miembros de la familia Mahogany. El primero, un terrateniente cafetalero que dedica su vida a la pintura, la música y la escritura, quería fraternalmente a Amber Mahogany, antiguo soldado inglés que luchó en la Segunda Guerra Mundial hasta que se reveló como una matanza de hermanos contra hermanos al darse cuenta de que los soldados alemanes son tan hombres como ellos.

Pedro Juan Hidalgo, cuyo nombre hace referencia a El Quijote, comparte con este el idealismo que le impulsa a enamorarse de una mujer pintada en un cuadro por él mismo: Selva Mahogany. Selva se materializará en las hijas de Amber Mahogany, Priscilla y Clara, de las que acabará enamorado. Priscilla, más espiritual, no puede tener hijos y acaba teniendo una revelación cristiana, se va a vivir a un convento. Clara, más terrenal, será el futuro para Pedro Juan.

Al estilo de la narrativa realista de principios de siglo, la inclusión de personajes venidos de distintos ambientes sirve para rescatar historias como la de Pocahontas, a quien relaciona con la familia Mahogany o la creación del Ejército de Salvación Americano en un intento de cosmopolitismo.

En medio de este ambiente romántico protagonizado por la clase alta salvadoreña y sus estrechas relaciones con los extranjeros que viven en El Salvador, Salarrué introduce un elemento que distorsiona las relaciones de galantería y las reflexiones filosófico-teosóficas: la narración de los hechos de 1932 a través de la "mise

---

[445] Salarrué: *La espada y otras narraciones.* San Salvador : Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, [1960]. P. 110 La cursiva están en el original.

en abyme". Juan José Hidalgo, en los ratos que le dejan sus pasiones amorosas, está escribiendo una novela histórica centrada en la masacre: *Balsamera*[446]. Para Rodríguez Díaz, el levantamiento y la matanza en la novela de Salarrué se interpretan como una especie de tumor que amenaza la sociedad.

Rafael Lara – Martínez lo interpreta como la atribución de objetivos que Salarrué hace a las dos actividades artísticas a las que el autor dedicó su vida: la pintura y la escritura. Su alter – ego en *Catleya Luna,* Pedro Juan Hidalgo utiliza la pintura para crear a su mujer ideal y una vez que esta aparece en vida, se puede dedicar a la literatura que ficcionaliza la historia.

Balsamera protagoniza dos capítulos completos de *Catleya Luna,* pero antes aparece comentada por el autor y un amigo en el capítulo llamado "Aguas Turbias". El título de este capítulo ya remite a un elemento que distorsiona el ambiente anterior[447]. Pedro Juan Hidalgo lleva una vida ideal de lujos y galanteos en la que, no obstante, hay algo escondido, un trauma por hechos vividos en la juventud que pretende curar a través de su narrativa. Este capítulo le sirve a Salarrué para realizar una advertencia a todos aquellos que lo aborden:

> "Bob Ranson conocía en forma concreta la delineación total de aquella obra de Pedro Juan y entendía que la trascendencia del tema exigía sumo tacto. Tenía confianza en el poder de su amigo para plasmar literariamente un asunto, por una parte muy sencillo, cuando se le contemplaba a ojo de águila; muy intrincado cuando se tomaban en consideración puntos de carácter histórico, pues la gran tragedia local aún palpitaba, la herida moral no estaba restañada y explorar ciertas zonas del asunto era exponerse a excitar susceptibilidades de determinado sector social o perder la armonía con personas con las cuales mantenía vínculos de sangre o por lo menos, de amistad íntima"[448].

Pedro Juan Hidalgo, gracias a la distancia que le permite su narrador – testigo, presenta *Balsamera* como una novela de filiación comunista, califica la historia como "la epopeya de los Izalco", y así quiere plasmarla, pero se atormenta sobre qué estructura utilizar. Igual que Salarrué, opta por no abordar el tema de manera directa y

[446] El nombre probablemente significa "tierra del bálsamo", uno de los cultivos tradicionales de Sonsonate. Irónicamente, el bálsamo no sirve para amortiguar la revolución.
[447] El resto de capítulos llevan nombres de personas ("Clara", "Ámber") o de metáforas poéticas ("Eclipse y corona Flamígera").
[448] Salarrué: *Catleya Luna…*op.cit.,p. 109.

escoge como narrador a un labrador que fue antes carpintero – su figura une a los dos grupos protagonistas del levantamiento, el proletariado y los artesanos – Marcos Pinela, para contar los hechos.

Hay una crítica velada a otros textos "misceláneas" que abordan el tema esclarecer si los testimonios son reales o destacados, quizás a obras como *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* de Roque Dalton[449].

Salarrué, para quien la herida está totalmente abierta en la sociedad, la ficción sería la forma más adecuada de narrar los hechos históricos, no de manera directa, sino a través de la utilización de las metáforas – símbolos: el venado (representado lo indígena), el tigre (como lo ladino) o la repunta que estudiaremos más adelante. En el momento de la redacción del texto, el tema de 1932 era todavía un tema tabú y Salarrué era consciente de que estaba contradiciendo la narrativa oficial de los hechos.

Balsamera mantiene el estilo romántico de la novela principal. La misteriosa muerte de María Elena presagia lo que pasará después pues es símbolo de toda la región. La niña llena de gracia y alegría, ha dado paso al cadáver, lleno de muerte:

> "Comenzaba hablando de la extraña muerte de la María Elena. La tarde anterior, la María Elena había estado conversando con ellos ahí "llena toda ella de una vida tan larga como para llenar dos vidas".
>
> No parecía enferma ni mucho menos, "hablaba casi cantando, envuelta en su juventud hermosa como en un manto de abigarradas plumas". Los ojos le brillaban con ese brillo ardoroso con que brillan siempre los ojos de las doncellas sensuales. "En su cara cerosa y acanelada las mejillas tenían frescura y el color de las papayas maduras. ¿Quién podía decir ayer que ella iba a estar hoy tendida así, tan inmóvil y tan pálida?; muerta ya, para no moverse, para no reír, para no cantar, para no besar nunca más"[450].

Balsamera no esclarece el misterio de la muerte de María Elena, igual que no lo hace con la masacre. Pero su muerte y las referencias al misterioso hecho histórico, que tarda en aparecer, aumentan la intensidad del misterio, del hecho terrible que se quiere narrar. Pedro Juan Hidalgo ama la tierra de Tonalá, en la región de Sonsonate, llamada Región del Bálsamo y Tierra del Sol.

---

[449] Está en el capítulo "Balsamera II (La Repunta)" incluido en el Anexo I, Antología de Textos.
[450] Salarrué: *Catleya Luna…*op.cit.,p. 110.

Catleya luna sigue la línea de otras obras de Salarrué que le acercan al regionalismo. Pedro Juan Hidalgo va con sus amigos a la cueva de Ashapunca y así se entra en el mundo de misterio y fantasía de los indígenas. Este mundo es sincrético, unión de sus creencias ancestrales y el cristianismo lo que permite la identificación de la Virgen con la diosa pipil Ijlámat.

Pero la fatalidad acecha a los indígenas y lo conduce a las revueltas "tambor intrascendente y a la vez terrible, que está en el alma del indígena"[451]. La naturaleza le impulsa al sufrimiento. Se establece una relación de amor – odio con la naturaleza, recordando a las grandes novelas de la tierra como *La Vorágine* de Eustasio Rivera:

> "La fatalidad apuntando a un núcleo racial (…) solo actuaba como una ley natural, como un fatídico efecto de causas escondidas en el pasado es esta raza (…) la expresión balsámica que por fuerza tascendía al hombre de barro irradiaba por el ángel de aroma de aquellos bosques en que se muere perfumando el hacha; devolviendo salud y aroma por cada herida y cada antorcha aplicada a la misma. Los indios dieron humildemente su servicio; recibieron poco por ello; envejecida la plantación se tornó estéril y fue abandonada. El bálsamo se resignó a su silencio montañero hasta el día en que el matapalo trepó por sus troncos y musitó consejos de rebeldía. Sus fervores de llama cundieron las cabezas tranquilas de los bálsamos, incendiándolas. El bosque se rebeló porque adivinó en ello, intuitivamente, una manera de liberarse de aquel monótono existir sin sentido. La muerte sólo era el agua anhelada que aplacaba la sed de olvido"[452].

Si "Balsamera I (Exiliado)" se analizan las causas y el carácter del indio, en "Balsamera II (La Repunta)" ya aparece el levantamiento, se habla de sus protagonistas y de sus causas.

IV.1.6. "El Venado" y "Los hermanos Siameses" en *La Espada y otras narraciones* (1960)

"El Venado", que comienza con una cita del *Popol Vuh*[453], cuenta la historia de Federico, un cazador que primero perdona la vida a su presa, el venado, y después a su mujer y a su amante cuando los ve en el agua a punto de cometer el incesto. La

---

[451] Lo oculto en el indio es el sentido nahualista.
[452] Salarrué: *Catleya Luna*…op.cit.,p. 143.
[453] "Se oyó una voz que decía: tú, venado, échate a la maleza. Vosotros, pájaros, volad a las altas y verdes copas". Salarrué: *El ángel del espejo y otros relatos*…op.cit.,p. 215.

identificación con el nahual – venado se produce en el momento en que Federico se da cuenta de que ya tiene “cuernos”. Federico se muestra como un ser racional que opta por el divorcio en lugar del crimen de sangre.

En “El Venado” no hay ninguna referencia explícita a los sucesos de 1932, pero Rafael Lara – Martínez en “De la ficción como historia: el cazador, el venado y el problema de los dobles en Salarrué (hacia una política cultural de la fantasía salvadoreña)”[454], expone la tesis de que en muchas ocasiones, Salarrué utilizó la fantasía para hacer una denuncia velada y que la crítica ha obviado el significado oculto que el autor quiso otorgarle.

Señala Rafael Lara – Martínez que el venado es el lazo de unión entre la historia y el mundo de la mitología indígena. Los indígenas – venados son las víctimas desde *Chilam Balam*:

> “En cuanto doble animal de un ser humano, el venado representa al izalco vencido, al indígena acribillado a raíz de la revuelta de 1932”. El sacrificio del venado se interpretaba como algo necesario para la supervivencia de la comunidad. La matanza de 1932 solucionó el problema de exceso de mano de obra tras la crisis de 1929 y el problema social del indio en la interpretación de Salarrué. La eliminación de todos los hombres mayores de 15 años permitió el mestizaje porque solo quedó el elemento femenino. El aniquilamiento como comienzo de la nueva civilización está dentro de la mitología nahual – quiché, como las que se narran en el *Popol Vuh*.

La figura del venado identificada como el izalco vencido está presente a lo largo de muchos de los textos de Salarrué, particularmente, señala Rafael Lara – Martínez, aparece con más frecuencia a partir de 1932. El crítico realiza un estudio de los pares antagónicos que comienzan con la pareja venado / tigre[455]. Estas oposiciones antagónicas se intentan resolver en la narrativa de Salarrué.

Salarrué cambió el exilio físico de Miguel Ángel Asturias por un exilio en la literatura metafísica – simbólica donde la problemática del indígena es un tema central. La aparente fantasía, interpretada tradicionalmente como metafísica, no lo es tal. Lo

---

[454] Publicado en *Anales de Antropología de la UNAM*, México. Vol 26, No 1 (1989).

[455] Algunas de estas oposiciones son: Venado (víctima) / Cazador – tigre (predador); Vencido (Sacrificado) /Vencedor (sacrificante), Justicia (Grupo subalterno) / Fuerza (Grupo hegemónico); Civilización (Campo) / Barbarie (Ciudad). Todas ellas establecidas sobre la principal: indígena / ladino.

fantástico no reside en lo que cuenta el autor sino en la interpretación que le da el lector que entiende literalmente lo que el autor codifica en sentido figurado[456]. De ahí que se puedan dar a otros ejemplos, como "Los hermanos siameses"[457], una interpretación simbólica de la situación del país. Si la sociedad para Salarrué se divide entre el indio que tiene los valores espirituales (alma, justicia, bondad…) pero carece de la fortaleza para resolver el conflicto y el ladino que tiene la fuerza pero carece de las virtudes, la referencia entre los hermanos siameses Marcus y Manas representa ese modelo social descrito:

> "La fuerza del poderoso sin justicia, la del ladino en 1932, conduce a la tiranía (ejemplo: la dictadura de Martínez (1931 – 1944), pero la justicia del débil, la del izalco, sin fuerza, es importante. En términos político – sociales, el cuento se traduce así: la fuerza del ladino asesinó a la justicia del indígena en 1932 y por tanto fundó la dictadura militar"[458].

Los dobles que se matan entre sí en la narrativa de Salarrué se relacionan con la situación político – social del país como sería el caso de "Los Hermanos Siameses". En este cuento, Marcus y Manas comparten un órgano vital: el pulmón izquierdo. Si el primero es fuerte y le encanta la buena vida, el alcohol y los prostíbulos, el segundo es más débil físicamente y tiene alma de poeta. La resolución del conflicto llega cuando Manas, harto ya de su hermano, se clava un puñal en el corazón. Rafael Lara – Martínez relaciona a cada uno de los siameses como una de las fuerzas en conflicto en el país. Para él, Salarrué propone que la única forma de resolver el conflicto sería a través de un ser andrógino que surja de una actitud pacifista de ambos grupos basada en la admisión de la fortaleza del ladino por parte del indígena y de la superioridad espiritual del indio por parte del ladino.

El venado está relacionado con el sol, el sol que supone la sequía por lo que su sacrificio es necesario para la llegada de las lluvias y del alimento. Cuando el tigre mata al venado y se lo come intenta adquirir su fuerza espiritual. Rafael Lara – Martínez interpreta así el hecho de que el venado no sea sacrificado:

---

[456] Rafael Lara – Martínez se apoya en la teorías de Tzvetan Tororov desarrolladas en *Introdution à la litteérature fantastique,* Paris: Editions Du Seuil, 1970.
[457] El bien y el mal, Caín y Abel.
[458] Rafael Lara-Martínez: "De la ficción como historia: el cazador, el venado y el problema de los dobles en Salarrue (hacia una política cultural de la fantasía salvadoreña)" en *Anales de Antropología* de la UNAM, México. Vol 26, No 1 (1989). P. 348.

"Si en la sociedad indígena salvadoreña, el cazador fuera capaz de apropiarse estéticamente de la belleza espiritual de su pasado indígena – campesino, en lugar de aniquilarlo, como en 1932, construiría una cultura digna de renombre"[459].

En la segunda parte del cuento, cuando el esposo opta por dirigirse a la justicia en lugar de matar a la adúltera, la interpretación sería:

"Una lectura político – social asentaría: si, en lugar de aniquilar al débil, la sociedad mestiza salvadoreña, el esposo, fuera capaz de ceñirse a un estado de derecho, edificaría una sociedad justa"[460].

IV.2. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32* de Reynaldo Galindo Pohl

Recuerdos de Sonsonate, crónicas de 1932 son las memorias del Dr. Reynaldo Galindo Pohl[461], nacido en esta ciudad en 1918 y testigo, siendo aún un niño, del levantamiento comunista y su represión posterior. Escrito desde el exterior, 68 años después de los hechos, en el año 2001, no se presenta como un libro histórico sino como una colección de recuerdos lo más cercanos posibles a la realidad:

"Esta crónica será, pues, exclusivamente un testimonio muy personal, diría mejor, personalísimo. Eso sí, procurará ser fiel y objetivo, de fidelidad y objetividad cabales, hasta donde tales metas sean alcanzables dentro de la incidencia que el modo de la vida y la época – el inevitable tiempo histórico -, imprimen a todo testimonio y particularmente a cualquier interpretación, incluso cuando se procura obtener, con el mayor celo, objetividad e imparcialidad" (…) "Respecto del instrumento único e insustituible de reconstrucción llamado memoria, el margen de error se mueve entre la debilidad que el tiempo le impone y la precisión que el esfuerzo y la reiteración le reintegran" [462].

A pesar del intento de fidelidad a los hechos, la crónica queda situada entre los géneros de las memorias y el testimonio, pues el objetivo es rescatar del olvido detalles

---

459 Ibid., p. 354.
460 Rafael Lara-Martínez: "De la ficción como historia: el cazador, el venado y el problema de los dobles en Salarrue (hacia una política cultural de la fantasía salvadoreña)" en Ibid., p. 355.
461 Miembro de la UNESCO como "Jefe del Departamento de Relaciones de los Estados Miembros".
462 Ibid., p. 33.

y sucesos que no han quedado recogidos en los documentos oficiales pero sí están en la memoria colectiva[463].

Este “estado del espíritu” y estas “actitudes dominantes” se refieren al análisis psicológico y filosófico que domina el texto, desde el individuo y desde la colectividad. Galindo Pohl comenta cómo, desde antes del levantamiento, los rumores y el ambiente afectaron a las actitudes de los participantes, testigos y víctimas, influyendo en los hechos y en las decisiones que se tomaron. Aunque este análisis no es propiamente científico, sino que se acerca más al mundo literario, a través de la utilización frecuente de figuras como las metáforas, onomatopeyas, comparaciones, prosa poética, etc. no por ello tiene menos valor.

Recuerdos de Sonsonate presenta una perspectiva inédita de los hechos pues no es solo el recuerdo de un niño, sino que es el recuerdo del ambiente colectivo de la ciudad. De hecho, en ningún momento de la narración aparece la familia del autor o el mismo autor niño. En algunos casos se acerca a la técnica de la *Colmena* de Camilo José Cela, pues desde las perspectivas individuales, desde las historias que se cruzan, se crea el ambiente de la ciudad de provincias.

Precisamente es esta colectividad, lo que modifica el recuerdo de los hechos. El Dr. Reynaldo Galindo es consciente de que lo que se recuerda no tiene por qué coincidir con lo que ocurrió. Cuando una sociedad como la salvadoreña se ve sacudida por sucesos como los de 1932, lo que se creyó se convierte en más real que lo que realmente ocurrió. A lo largo de los 18 capítulos que conforman en el libro, distintas versiones de los rumores que corrían por las calles de Sonsonate, periódicos y testimonios, se oponen y se presentan, haciendo difícil, en ocasiones, establecer la opinión personal del autor, quien no siempre se posiciona.

La perspectiva desde la que está narrado es ecléctica ya que es una unión de las opiniones generales recogidas de la memoria colectiva, su experiencia personal (a pesar de que en ningún momento se presenta como testigo – niño de lo que ocurrió) recogida

[463] “Esta crónica ha sido redactada sin utilizar documentos ni libros. En efecto, no es un trabajo de investigación, sino una recopilación de recuerdo personales que describen un estado de espíritu y las actitudes dominantes, en cuanto a los acontecimientos coetáneos. Aquí están hombres y mujeres comunes, con sus apetencias, sus esperanzas, sus supersticiones, sus creencias simplistas, e incluso con sus desviaciones psicológicas y sus intereses pedestres”, Ibid, pp. 32 – 33.

desde lo que oyó y de lo que leía, y su reflexión de adulto, ochenta años después de los hechos.

Una de las innovaciones de este texto es el cambio de protagonismo en la insurrección. Si en los textos anteriores Izalco es el lugar protagonista de la insurrección, para el autor, el centro de la revolución fue Sonsonate, que se convierte en personaje principal:

> "Sonsonate fue el punto neurálgico del levantamiento campesino que sacudió hasta las entrañas la estructura política, social y económica de El Salvador cuyos efectos se han hecho sentir tanto en el pensamiento y las actitudes colectivas, como en el entero desenvolvimiento salvadoreño durante el siglo XX. Lo que se hizo o no se hizo en Sonsonate en 1932, influyó de modo determinante en la vida salvadoreña durante el resto de la centuria"[464].

A pesar de que él mismo afirma que no utiliza documentos escritos, con la excepción de algún artículo de periódico, en el prólogo insiste en la necesidad de seguir estudiando los sucesos y analizar documentos que se han quedado de lado en los estudios científicos como los telegramas. Asimismo, en Galindo Pohl se pueden rastrear las huellas de las obras anteriores a pesar de su negativa. Es evidente que las conoció y las utilizó. Los motivos de este ocultamiento se relacionan, quizás, con la politización de los hechos, todavía presente en El Salvador. Es muy probable que quisiera desvincularse de las teorías comunistas o anticomunistas, aunque se pueden ver huellas de ambas en su obra que, a pesar de estar calificada de "recuerdos" y por tanto, remitir al género de la autobiografía o las memorias, poco tiene que ver con ellas.

Entre los ejemplos que se pueden mencionar de esta influencia está la histeria de las mujeres, la defensa de Sonsonate que el autor probablemente rescató de la obra de Joaquín Méndez, como la alabanza a la ley moratoria en el pago de las hipotecas o la adhesión obligatoria al comunismo. De Shclésinger, del que se percibe una influencia formal y de contenido, probablemente rescató el histerismo de las mujeres (que el primero atribuye a San Salvador y el segundo a Sonsonate) y los buques canadienses desembarcando en la costa de civil para comprobar que el alzamiento había sido sofocado.

---

[464] Ibid., p. 32.

En cuanto a *Miguel Mármol*, alude someramente al personaje al que apenas dedica una página y llama “tapicero” (era zapatero). Para el autor, su máximo logro fue haber tenido éxito en la concienciación de grupos de indígenas y haber sobrevivido al fusilamiento. Para él, esto último se explica por las prisas de los soldados. Es más que probable que hay mucha intención en estos “olvidos” o “equivocaciones” porque, aún asumiendo que no hubiera leído a Roque Dalton al que dice admirar como autor, Miguel Mármol forma parte de la narrativa oral de El Salvador por lo que tenía que conocerlo.

Es destacable la introducción de anécdotas ausentes en otros textos como el saqueo de Izalco por parte de un ladino, Nicolás, que aprovechó el momento para hacerse rico robando el montepío[465] y “En cuanto Nicolás regresó a su pueblecito convocó al otro comisionado y a los vecinos para formar una fuerza de defensa contra los insurrectos”[466].

Llama poderosamente la atención en la narrativa de Galindo Pohl su análisis filosófico de la insurrección, lleno de toques literarios, a veces poéticos. Del ensayo político, a la anécdota, pasando por las comparaciones poéticas, las digresiones y los comentarios literarios, es un texto ecléctico muchos de cuyos capítulos se pueden leer individualmente porque son un todo en sí mismos. Quizás así se expliquen las numerosas repeticiones de anécdotas[467] y episodios históricos, de comentarios político –filosófico, que se encuentran en el texto. La recurrencia es, quizás, la característica más destacable.

Género

Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932, no pertenece a ningún género definido, pues una mezcla de multitud de técnicas y perspectivas, al estilo de otras novelas de El Salvador como *Pobrecito Poeta que era yo.* Sin embargo, si en las obras de la Generación Comprometida la mezcla provenía de técnicas de la vanguardia, en la obra de Galindo Pohl lo que se mezclan son géneros clásicos como el costumbrismo, el

[465] Montepío: depósito de dinero, formado ordinariamente de los descuentos hechos a los individuos de un cuerpo, o de otras contribuciones de los mismos, para socorrer a sus viudas y huérfanos. *Diccionario de la Real Academia de la Lengua.* www.rae.es. URL#13.
[466] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 379.
[467] Por poner un ejemplo, la historia de Julia Mojica como única mujer líder de la insurrección, la cuenta dos veces como si no hubiera hablado de ella anteriormente.

ensayo filosófico, la narrativa histórica decimonónica, la narrativa de aventuras, las digresiones propias de la novela moralista, etc.

El autor divide la narración en 18 capítulos, cada uno de ellos prácticamente independiente de los anteriores, ya que en muchas ocasiones repite la presentación de personajes o hechos, como si se tratara de una novela por entregas. En dos ocasiones, compara la narrativa de los hechos reales con la obra de Alejandro Dumas *Los tres mosqueteros*, quizás con la intención de sugerir que la realidad supera a la ficción en cuestión de aventuras.

El costumbrismo es el género dominante en la primera parte, dedicada a la vida en la ciudad. Sonsonate está formado por sus habitantes e instituciones[468] que se analizan con bastante detallismo, al estilo costumbrista. El mismo autor admite que los diálogos son inventados pero intentan ajustarse a las opiniones que se expresaron en la calle y en las tertulias que se reproducen.

La narrativa de Galindo Pohl tiene un sello muy particular ya que está escribiendo memorias pero no memoria individual sino colectiva, casi es un observador al estilo del costumbrista tradicional. Su gusto por la literatura y la filosofía clásica le llevan a comparar frecuentemente el mundo de Sonsonate con autores y obras clásicas como la Arcadia, las bucólicas, las novelas de Alejandro Dumas, de Unamuno y *El Quijote*. Por otro lado, el tono elevado no le impide utilizar técnicas conversacionales como la introducción de las tertulias directamente, el diálogo o los "adelantamientos". A pesar de que en apariencia, por los títulos de los capítulos, la materia de la que trata está perfectamente ordenada, en realidad salta de un tema a otro, con frecuencia repite o amplia temas tratados anteriormente, y a veces sorprende por las conexiones temáticas aparentemente irracionales, pero con una lógica íntima del autor que al lector se le puede escapar.

En cuanto al acercamiento al género ensayístico, aparece en los comentarios filosóficos y de análisis psicológico. A pesar de que en todo momento intenta mantener la objetividad política, sin perjuicio de la inclusión de su opinión personal, filosófica e ideológica, en algunas ocasiones el comentario moral se superpone a los hechos que expone. Esto coincide con el predominio de un estilo docente basado en la repetición y

[468] "La ciudad no es una abstracción, pues está hecha de seres humanos de carne y hueso". Ibid pág 34.

el intento de explicación positivista que utiliza. Esta técnica está respaldada por la distancia temporal y su categoría profesional, mundialmente reconocida[469]. Su forma de escribir, en consecuencia, se acerca a la de los ensayistas de la Generación del ´98 en España (en diversas ocasiones alude a Unamuno) y a los costumbristas tanto europeos como hispanoamericanos.

Además de reproducir tertulias para presentar al tiempo diversas opiniones y mostrar de la forma más cercana el ambiente de desacuerdo reinante, utiliza otras técnicas de las tertulia como reforzar una opinión a través de la repetición de ideas con pequeñas variaciones propias de las conversaciones, cuando intervienen varios contertulios. De esta forma, se hace hincapié en la opinión general que, a la manera del diálogo platónico, se convierte en verdad.

En el autor, de corte clásico, incluye la novela histórico – realista de la que recoge la influencia de las perspectivas personales. La narración de los hechos se hace desde los protagonistas que se dividen entre los grandes personajes históricos (como Farabundo Martí), los personajes que tuvieron protagonismo en la revolución pero que fueron olvidados tanto por la historiografía oficial como por la literatura (como Julia Mojica, la única mujer protagonista del levantamiento, en opinión del autor, heroína que se merecería ser protagonista de una novela realista), las víctimas inocentes de Sonsonate (como los locos muertos por el toque de queda) e incluso los ladinos inocentes reprimidos por el gobierno tras la insurrección (cuenta el caso de don Eugenio Baires).

La narración de sus vidas y de su anécdota personal con respecto a la tragedia continúa, en el caso de los sobrevivientes, con lo que se supo de ellos posteriormente. En todos los casos, se hace referencia a la actitud que los protagonistas tuvieron con respecto a la narración de lo sucedido: en la mayoría de los casos optaron por el silencio, el "hermetismo", probablemente por el miedo. Al insistir entre la importancia del callar o contar, Galindo hace hincapié en la necesidad de saber lo que pasó, ya que afectó tan profundamente a la población de su ciudad natal.

[469] En la portada se le presenta de la siguiente manera: "Dr. Reynaldo Galindo Pohl, eminente jurista, diplomático, profesor, autor de varias obras jurídicas, filosóficas y humanísticas, ha ocupado los más altos cargos en el país, así como dentro del sistema de Naciones Unidas (ONU), de los Estados Americanos (OEA) y de los estados centroamericanos (ODECA). Nació en la ciudad de Sonsonate, el 18 de octubre de 1918".

Recuerdos de Sonsonate tiene mucho de anecdotario porque por él desfilan personajes de todas las clases sociales que sufrieron o participaron en la insurrección y posterior represión. Desde un punto de vista bastante objetivo, dentro de la subjetividad de la memoria, Galindo Pohl cuenta la historia global desde las historias personales de muchos personajes, unidas por el hilo conductor de la narrativa del hecho histórico, pero también de las tertulias, rumores y recuerdos. Sus fuentes de información no aparecen pero incluyen toda la literatura sobre la época anterior, entrevistas personales, recuerdos del autor y rumores.

Gracias a la utilización de técnicas como como *in media res*, la analepsis y la prolepsis, la recurrencia, la sumarización, el presagio, etc. consigue aportar misterio y acelerar el texto que, de otro modo, debido a la constante digresión para el análisis político, histórico y filosófico, y a la utilización constante de la recurrencia, sería lento y de estilo un tanto anacrónico[470].

En la narrativa de Galindo Pohl también hay lugar para la ironía ya que es capaz de hacer bromas sobre su ciudad natal a pesar del amor que le profesa. En particular a la creencia indiscutible de que "Sononate es la mejor ciudad del mundo", verdad que nadie discutía[471].

Estructura

El título bimembre refleja la estructura de la novela: el Sonsonate de antes de 1932 y la crónica de lo que ocurrió que se va intercalando con la descripción de la vida en la ciudad.

En la introducción, Galindo Pohl explica que decidió contar los sucesos con un amplio contexto para demostrar lo que supuso el levantamiento en una ciudad de

---

[470] El anacronismo se extiende al libro físico: es de un tamaño inusualmente grande, de diseño casi de los años ´60. Las fotografías que incluye son color sepia, antiguas, agrupadas en pliegos al final de los capítulos, después del texto.

[471] En una de las ocasiones dice "Años más tarde, circuló una tarjeta que invitaba a una fiesta en un centro social de Sonsonate, en la sociedad de Empleados, si la memoria no es infiel, en la cula se la llamaba "la mejor ciudad del universo", así, textualmente. Se había ampliado, pues, el ámbito de la aplicación de la excelencia, por si caso existían civilizaciones extraterrestres". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 174.

provincias tradicional, donde el tiempo parecía ser circular y nada cambiaba[472]. Esto se comprende y ajusta a la perspectiva personal del autor, una persona ya anciana para quien la peor consecuencia fue el fin de la forma de vida de su infancia.

Así, podríamos decir que en esta obra hay un cambio profundo con respecto a los anteriores: no se escribe por motivos políticos o de análisis histórico, sino por motivos profundamente personales. En consecuencia, la narrativa es muy particular. Los sucesos comunistas de 1932 se vislumbran a veces en medio de una tertulia, de una tarde de juegos o de comentarios sobre las librerías. En realidad, lo que intenta es reproducir la atmósfera en la que él vivió la preparación para el levantamiento en la que, si bien había muchas bulas o rumores, ninguno estaba comprobado lo suficiente como para que fuera creíble.

Un ejemplo de estas extrañas conexiones temáticas, muchas veces más basadas en las palabras que en la lógica, está en el capítulo dedicado a los "Curanderos, Brujos y Magos". Uno de los apartados se titula "Organización celular basada en un número mítico". En dos breves párrafos explica que la organización celular se basaba en el número nueve y el resto del capítulo lo dedica a los tres tipos de células que existieron: la campesina, la urbana y la de los soldados. En su opinión, la única que funcionó correctamente fue la de los campesinos mientras que las otras dos fallaron y de ahí el fracaso de la insurrección. Después concluye que "el siete, número cabalístico, no hizo la diferencia entre los contendientes"[473]. En tres ocasiones más, aludirá a estas células y a su fracaso.

Su mayor logro es introducción del tema de 1932 pues consigue reproducir la forma en que los habitantes de Sonsonate vivieron los sucesos. Así, físicamente la crónica no está dividida en dos, sino que la insurrección se va introduciendo a través de rumores, noticias, indicios, etc. En determinado momento, el lector se encuentra de lleno en la insurrección, para después volver a salir, en un momento de calma y volver

[472] "Vacilé durante meses, respecto del alcance de esta crónica, entre su reducción escueta a los sucesos de 1932, los más importantes que ha vivido Sonsonate en el siglo XX, y un relato más extenso, que situara estos sucesos en el modo de vida de la ciudad.
Finalmente me incliné por presentar los acontecimientos del 32 en el amplio contexto del modo de vida de los sonsonatecos de entonces. De esta manera dichos sucesos se insertan en la trama mental de base, donde destacan las actitudes y comportamientos, las acciones y las reacciones de los habitantes ante los sucesos de 1932. Lo que ocurrió en 1932 desquició el modo de vida de Sonsonate, todo de tinte colonial y españolizado". Ibid pp. 32 – 33.
[473] Ibid., p. 168

hacia atrás para hacer una reflexión profunda sobre lo que pasó. Podríamos decir que son los capítulos XI y XII, con el análisis de las condiciones económicas en la tertulia y la expansión ideológica de las teorías socialistas, los que sirve de transición para el cambio en la focalización narrativa (de la vida en Sonsonate a los sucesos de 1932).

De alguna manera, esta crónica recuerda la estructura de un curso universitario sobre la vida en Sonsonate antes de 1932 y la revolución, donde cada uno de sus capítulos sería una lección. Es muy difícil realizar un análisis es un conjunto, precisamente por esta razón por eso analizo cada capítulo por separado.

Son dieciocho en total, cada uno de ellos contiene varios epígrafes que le dan autonomía. *Recuerdos de Sonsonate* es un libro de libros, al estilo de *La Biblia*, ya que el autor utiliza también un estilo de enumeración que recuerda a los versículos: "Capítulo IX Cr – 32 – 4A / Cr – 32, 4 B / Cr – 32 – 5"[474].

Capítulo I, "Sonsonate en la bruma del tiempo" está dedicado a la descripción de la Escuela Guadalupe donde el autor estudió, símbolo de tradicionalismo y repetición de generaciones que contrasta con los vientos de cambio y revolución que acechan en el horizonte que no se perciben como una realidad. En la escuela, cuya descripción ocupa buena parte del primer capítulo, la enseñanza tradicional y el respeto a los profesores y materias mantenían todo intento de cambio reprimido. La atmósfera está dominada por el argumento de autoridad, ningún estudiante osaba quejarse o mostrar ideas diferentes porque el ambiente general lo impedía[475]. El mismo autor es ejemplo de este tradicionalismo pues hace referencias constantes a autores clásicos como Platón o Aristóteles, y realiza comparaciones con obras como El Cid.

El final del curso llegó tranquilo a pesar de los rumores:

> "Circulaban rumores de tremendos disturbios, pero su veracidad permanecía en duda. Se sabía de personas que se divertían propagando aquellos rumores. En el curso de 1931 se

[474] Ibid., p. 11. Es un ejemplo extraído del índice.
[475] "De vez en cuando llegaba un alumno que parecía inclinado a la disidencia y a discutir y criticar las prácticas disciplinarias, pero pronto se integraba al sistema vigente. Si algún recién llegado insistía en "brincos" desentonantes con la línea establecida, después de calificado, por profesores y compañeros de "manzana podrida", era reducido generalmente a silencio y obediencia, no mediante castigos, sino por el peso del ambiente dominante". Ibid. p. 52.

habían producido incidentes violentos, uno de ellos en el centro de la ciudad, con balazos y heridos.

Hasta entonces se había tenido problemas políticos que se deslizaban por la superficie de la estructura tradicional y no afectan a fondo la vida de la ciudad. Los rumores que iban y venían, como el que decía que se acercaba un ataque armado a la ciudad, operaban como comidilla de conversaciones y anuncio de sucesos de dimensiones insospechadas e insospechables"[476].

El capítulo II, "De la infancia a la adultez en tres meses" es un capítulo de transición en que la narración, fundamentalmente descriptiva y costumbrista, se torna dramática a través del método del contraste: la presencia y la ausencia de los juegos marcan el antes y el después de 1932 que se da en dos planos. El primero es en la ciudad y en el grupo, la nostalgia domina la descripción de los juegos que nunca se repetirán. La segunda es a nivel personal, cada uno de los participantes en los juegos "fantasiosos"[477] pasó dramáticamente a la edad adulta.

A pesar de que repite en varias ocasiones que 1932 no fue un año propio para juegos por el clima que había en el país, la última tarde de la escuela es el momento en que se marca el último día infantil de juegos compartidos (es el mismo día del presagio en el cielo).

El dramatismo está acentuado por las técnicas literarias que utiliza como el contraste entre la presencia (de los compañeros, de los juegos, el ambiente infantil, de la tranquilidad) y las ausencias. De estas destacan las de los "locos" que desaparecen después de la revolución, no se sabe si por error, al igual que los "borrachines" de Miguel Mármol. Al personalizarlos y describirlos está dando un mayor dramatismo a la historia:

"Después de los sucesos de 1932, desaparecieron de la escena sonsonateca aquellos personajes que completaban las peculiaridades locales. No se sabe qué fue de ellos. Pudieron engrosar las listas de desaparecidos por equivocación"[478].

---

[476] Ibid,p. 70.
[477] Les da ese nombre porque recrean mundos literarios como el de Buffalo Bill o *Los Tres mosqueteros.*
[478] Ibid., p. 81.

Hacia la final del capítulo utiliza la repetición y amplificación de la misma idea. En cada uno de ellos se utiliza la técnica del contraste: un amigo destinado a tener un gran futuro pero con la vida marcada por 1932 o unos juegos planeados para febrero pero cancelados por el drama en enero. Esta técnica le permite resaltar los detalles de la vida cotidiana perdidos o modificados por la matanza, la alegría del bullicio de los niños desaparece al pasar, bruscamente, de la infancia a la edad adulta. El cambio en el mundo les afectó profundamente pues una generación entera esperó un futuro que no existió por el cambio en el mundo[479]. El siguiente fragmento es un ejemplo de esta técnica:

> "Pasados los años, entraron a los deportes de adolescentes, principalmente al fútbol. Pero aquellos juegos fantasiosos se cerraron definitivamente. Los sucesos de enero de 1932 introdujeron otro modo de vida. Viendo hacia atrás, muchos años más tarde, aquella generación tomó conciencia de que concluidos los juegos fantasiosos también concluyó su infancia"[480].

Galindo Pohl interpreta la rebelión como una locura colectiva impulsada por la falta de justicia pero la ve como alto totalmente negativo. De ahí que lo compare con el texto de Miguel de Unamuno, "El sepulcro de Don Quijote" donde la paradoja es la nota dominante. En este ensayo, Unamuno afirma que la alucinación, cuando colectiva, se convierte en realidad.

> "La memoria individual o colectiva es apenas un respiro en que el tiempo hace de espejismo ante la realidad de lo temporal. La desaparición silenciosa de aquellos juegos y los sucesos de 1932, entran como componentes del sentimiento trágico de la vida, hecho de contradicción y paradoja. Lo perdido, perdido está sin remedio, pero esta realidad se enfrenta con espíritu de rebelión. Sin embargo, aun gritando la desesperanza, perdido está"[481].

En "El Sepulcro de don Quijote", Unamuno reclama ir a despertar colectivamente la locura del personaje literario para que luche contra el mundo, o la España desquiciada, pero la paradoja hace que se contradiga así mismo:

---

[479] "A todos los compañeros je juegos y bancas, y de la convivencia en la ciudad, adiós, adiós, adiós". Ibid., p. 38.
[480] Ibid, *p.* 87. La utilización del término "bullicia" en femenino tiene que entenderse como un rasgo dialectal.
[481] Ibid,*p.* 88.

> "Todo eso que me dices está muy bien, está bien, no está mal; pero ¿no te parece que en vez de ir a buscar el sepulcro de Don Quijote y rescatarlo de bachilleres, curas, barberos, canónigos y duques, debíamos ir a buscar el sepulcro de Dios y rescatarlo de creyentes e incrédulos, de ateos y deístas, que lo ocupan, y esperar allí, dando voces de suprema desesperación, derritiendo el corazón en lágrimas, a que Dios resucite y nos salve de la nada?"[482].

Igual que la marcha que propone Unamuno para rescatar el espíritu de Don Quijote, la marcha de 1932 fue una marcha de locos que arrasó con todos y que llegó a ningún sitio, de ahí la paradoja.

Capítulo III, "Magnetismo Telúrico y Anímico de Sonsonate"

La visión romántica de Galindo Pohl está empapada del tópico de la Edad de Oro, el Sonsonate colonial, clásico, tradicional, marcado por la herencia española e indígena nunca se recuperó de 1932. Galindo Pohl tiene una ideología clásica que se refleja en el estilo costumbrista que utiliza, en los comentarios paternalistas, en la visión nostálgica de la enseñanza desigual a las niñas, a las que se cría para ser madres y esposas, de un mundo en el que, antes de la crisis de 1929, había pobreza pero no miseria. En algunos pasajes llega a hablar de bucolismo[483].

El poder del volcán Izalco y de sus maravillas naturales, la belleza de las construcciones coloniales hacía de Sonsonate e Izalco un lugar idílico del cual nadie se quería separar, hasta la revolución. Dentro de su herencia mestiza está la magia de la tierra, el telurismo del paisaje que es inevitable. Con 1932 se perdieron los juegos fantasiosos pero también otras tradiciones como la predicción del tiempo a través de las "cabañuelitas"[484].

---

[482] Miguel Unamuno. "El sepulcro de Don Quijote" *Vida de Don Quijote y Sancho.* URL#26.
[483] "Con sus casonas de adobe, encaladas, sus calles malamente empedradas, sus aceras de laja en las que al menor descuido se tropezaba, sus balcones alientes como hechos para la observación de los hechos callejeros, sus carretas tiradas por bueyes, sus caballos en calidad de principal medio de transporte, y sus escasos automóviles, la ciudad rompía el verdor de las arboledas y los pastizales y se retraía en el recogimiento bucólico que su pasado estimulaba. En los campos aledaños, las zanjas tortuosas de las acequias rebosaban de enormes camarones y la explosión de vegetales y animales proliferaba bendecida por la fertilidad de la tierra". Galindo Ibid., p. 89; "En particular, de La Arcadia se decía que era la tierra de la inocencia y la felicidad, lo cual era aplicable a las Brumas". Ibid. p. l97.
[484] "Cálculo que, observando las variaciones atmosféricas en los 12, 18 ó 24 primeros días de enero o de agosto, forma el vulgo para pronosticar el tiempo que ha de hacer durante cada uno de los meses del mismo año o del siguiente".www.rae.es

Incluso en la visión científica y filosófica de Galindo Pohl, hay lugar para la magia. Se asocia la gravitación universal de Newton con la atracción que se siente en tierras de Sonsonate. A la “gravitación universal” corresponde una “gravitación espiritual” que ejerce la tierra en la que uno nace y de la cual no se desprende.

El costumbrismo de Galindo Pohl admite procedimientos propios de otros géneros como el género de aventuras, el detectivesco o el fantástico. Del primero utiliza la narración en suspense y el adelantar acontecimientos que se resuelven más tarde:

> “No se podía anticiparse que Arturo Carbajal estaba llamado a vivir suceso de particular dramatismo. Arturo iba, sin saberlo, al encuentro de un nuevo destino. Arturo Carbajal hizo historia, una historia que el olvido se tragó por voluntad de los protagonistas. Nada tiene esto de raro porque, antes o después, el olvido, tendrá que disolver las acciones de estos hombres y aun de todos los hombres. Ciudades y civilizaciones sufren esos eclipses, y día llegará en que nadie rescatará memoria alguna”[485].

Los elementos fantásticos aparecen comentados a lo largo de la novela de manera indirecta como parte de las creencias populares aunque llega a narrar algunas historias como si fueran realidad. Es una especie de paradoja literaria al estilo de Miguel de Unamuno porque no llega a dejar claro si él lo cree o no. Tiene un capítulo entero dedicado a las creencias mágicas llamado “Curanderos, brujos y magos”, el Capítulo VII.

Es quizás el que más se acerque a la narrativa de Salarrué, también nacido en Sonsonate, en *Catleya luna.* Sin embargo, a pesar de compartir esa visión mágica del ambiente, difieren en que para Galindo Pohl está causada pero el ambiente colectivo, pero no es real, a pesar de que se crea en ella, mientras que para Salarrué hay algo mágico en el mundo indígena de los campesinos que viven en los cantones[486].

Capítulo IV, “Defensa y erosión del modo de vida colonial”[487] Galindo Pohl presenta una sociedad tradicional dirigida por la religión, las tertulias y el casino, lugar

---

[485] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,pp. 87.

[486] Un detalle que llama la atención es que Galindo Pohl no incluye a Salarrué en las personalidades de Sonsonate, a quienes dedica un subcapítulo entero. Tampoco aparece como personaje en las tertulias, Salarrué tenía unos 30 años en 1932, tenía que formar parte de la sociedad burguesa de Sonsonate.

[487] “En aquella ciudad de cuatrocientos años, orgullosa de sus ancestros españoles e indígenas, donde se hablaba de España con reverencia y se la llamaba la Madre Patria”, se creía que todo tiempo pasado fue

de encuentro de los poderosos. Es una sociedad dividida en la que las clases bajas solo asoman brevemente en el relato, pues en la visión de Galindo la sociedad de Sonsonate es la sociedad de la clase alta, donde él nació.

Las creencias populares aparecen únicamente en el fragmento dedicado a las "Tertulias Campestres" en las que hace breve referencia al "Citipío"[488], "Siguanaba"[489], "El Padre sin cabeza"[490], etc. Es una sociedad en la que apenas se notan los "vientos de cambio", ya que tienen que luchar contra la resistencia de la iglesia y de las tertulias de la tarde que se oponen a todo lo que no sea "el modo de vida basado en la repetición"[491], como se titula un fragmento donde se cuenta como murió un trabajador del ferrocarril: una huelga hizo que se parara el tren y eso le provocó un ataque cardíaco.

En esta sociedad jerarquizada, donde cualquier viento de cambio es acogido con rechazo (es un escándalo que las mujeres enseñen la pantorrilla), el aburrimiento hace que las tertulias fomentaban la circulación de los rumores o "bolas", como se las llamaba, entre las que se contaban verdades e invenciones. Entre aquellas "bolas" comenzaron a colarse la sospecha de un levantamiento comunista inminente. En 1931 circularon tantos que dejaron de creer en ellos y la creencia se convirtió en escepticismo. El recurso de las bolas se repite frecuentemente en la narración pues le permite presentar varias opiniones sobre un mismo tema o explicar cómo un mismo suceso se contó de diversas maneras.

Capítulo V, "Libros, libreros y bibliotecas" se insiste en la sociedad tradicional de tipo colonial en la que el cambio es difícil. El índice de libros prohibidos sigue vigente a pesar de que circulen, medio clandestinamente, novelas y libros de todo tipo. Insiste en la ausencia de literatura política, las ideas se transmitían por periódicos

---

mejor, o que por lo menos no se desmerecía ante lo mejor del presente". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 103.

[488] El Cipitío es un niño condenado a tener diez años para siempre por haber nacido de una relación extraconyugal. Proviene de una leyenda de la época precolombina y tiene poderes sobrenaturales, como el de transportarse. Su apariencia es la de un niño pequeño de baja condición social y muy barrigudo.

[489] Es la leyenda más popular de El Salvador (está presente en multitud de novelas) y es el castigo para los hombres que se van con mujeres por su belleza. Una vez que el hombre la abraza, se convierte en un ser monstruoso. De origen precolombino, la Siguanaba fue condenada por el dios Tlaloc por abandonar a su hijo para irse con su amante.

[490] Según la leyenda es el alma de un párroco que después de haber tenido relaciones ilícitas murió sin confesión por lo que su alma se pasea por San Salvador.

[491] "La estructura y la operatividad del modo de vida imperante venían a lo mismo: las cosas eran y debían seguir como habían sido antes. Los hechos que se legitimaban con el consenso debían perpetuarse. El hijo repetía al padre, el discípulo al maestro, el vivo al muerto". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p.121.

o, como mucho, en los libros de historia[492]. Está contestando, de forma velada, a otros textos que aseguraban que la literatura política circulaba libremente.

Capítulo VI, "Automóviles, ferrocarriles y caballería" está dedicado a los medios de transporte. A pesar de las dificultades de comunicación, siente mucha nostalgia por métodos tradicionales como el tranvía tirado por bueyes. Lo más destacable es la descripción que hace del desfile de Arturo Araujo a caballo por la ciudad.

Capítulo VII, "Curanderos, brujos y magos" está dedicado a las creencias mágicas populares de las que se desmarca a pesar de contar múltiples leyendas orales. Las que más interesan son las referentes a los sucesos de 1932, según afirma, un extraño ser detuvo la columna de comunistas que se dirigían a Sonsonate, de forma que fueron muchos menos. No obstante, no queda claro si es un ser mágico o alguien disfrazado, pero para él las supersticiones tuvieron un gran efecto sobre los insurrectos.

Galindo Pohl presenta a una sociedad mestiza en la que los brujos y curanderos forman parte de la realidad, un realismo maravilloso en el que él no cree. Habla de las "luces azuladas" de los muertos que aparecen en otras narraciones.

Para el autor, los elementos fantásticos están relacionados con el mundo de las tertulias populares, los campesinos y los jornaleros, de ahí que las duras condiciones de los campos de café aparezcan en el capítulo dedicado al mundo de la magia. Denuncia el hacinamiento, las compras por fichas y las trampas por el uso de básculas trucadas que volvió después del fracaso de 1932.

La visión positivista de Galindo Pohl le induce a analizar todo elemento desde el racionalismo científico. Por ejemplo, admite que los curanderos, a pesar de no tener estudios, poseían "dones naturales" y "cualidades psíquicas" que hacían que sus remedios fueran, en ocasiones, más eficaces que los de los médicos.

---

[492] "Las ideas políticas dominantes continuaban con los elementos del siglo XVIII: gobierno representativo, división de poderes, gobierno bajo las leyes y mediante consentimiento de los gobernados, derechos naturales de los seres humanos. // Circulaban hojas volantes, manifiestos, revistas. No se conocían los libros que más tarde se consideraban fundamento teórico de los sucesos de 1932. El caso pudo ser diferente en San Salvador o Santa Ana" Ibid., p. 129.

En el **Capítulo VIII, "Consejas vespertinas"** se introduce otra práctica tradicional y arcaica: las tertulias en las casas de los más ilustrados de la ciudad que se encargaban de transmitir las historias, ya fuera la historia de la invasión de Sonsonate por Nicaragua, los fracasos de la Unión Centroamericana o la visita de personajes importantes como Rubén Darío. En esta ocasión hay un cambio de narrador, ahora oímos la voz de un abogado muy sabio, Francisco Bolívar.

Galindo Pohl vuelve sobre el tema del volcán Izalco y se insiste en su nacimiento y en las creencias que circulan sobre él. Sin embargo, los datos se han perdido como la memoria histórica de El Salvador en general.

A las "consejas vespertinas" o tertulias llegaron, en diversas ocasiones, rumores de la insurrección comunista, por eso, en muchos casos, se las caracterizaba de "bolas". Hasta que en una de ellas fue verdad y se acabaron las tertulias. Sin embargo:

> "No hay que creer ni dejar de creer. Aquella expresión que sería repetida muchas veces daba la medida de la duda que predominaba en cuanto al próximo futuro. Aquel anuncio de que "hoy se meten los comunistas a Sonsonate", se oiría con mucha frecuencia en las semanas por venir. De tanto repetir el anuncio, el caso se asemejó al cuento que repetía "aquí viene el lobo", y cuando de veras llegó el lobo nadie lo esperaba.

El día del ataque a Sonsonate la gente estaba desprevenida, sin provisiones, para pasar los días del encierro forzado"[493].

Capítulo IX, "Leyendas y anécdotas", está dedicado a una serie de leyendas de personajes célebres de la ciudad como la poetisa Claudia Lars o la mujer del conde Saint – Exupéry, Consuelo Sucín Continúa con la técnica de la supuesta reproducción de tertulias, en particular una campestre que se desarrolló desde mediados de 1931 hasta la mitad de enero de 1932.

Entre las más interesante está la alusión a una ciudad indígena desaparecida, Taculzcalco, ya en el siglo XIX por una pelea en la iglesia que hizo que el señor cura obligara a los pipiles a dejar la ciudad e irse a Sonsonate. De esta forma, se acabó con la dualidad de las dos ciudades Taculzcalco indígena y Sonsonate ladina, y se reprodujo en la ciudad, pero por barrios.

---

[493]Ibid, p. 215.

Capítulo X: "Anecdotario Reciente" está prácticamente dedicado a las tertulias políticas sobre dos presidentes de la época: Pío Romero Bosque y don Arturo Araujo. El autor, a través de las intervenciones en el diálogo de diversos personajes como don Chico, persona a la que atribuye gran sabiduría, y Roberto Delgado, empresario de la zona, más joven e interesado en la política.

Entre todos hacen una revisión a las elecciones de 1931 que se resolvieron con la presidencia de don Arturo Araujo. Hay una clara defensa tanto de este como de las medidas tomadas por su antecesor, don Pío Romero, que se "movió deliberadamente entre la dureza y la blandura, el autoritarismo y la tolerancia, la exigencia y la alcahuetería"[494].

El **Capítulo XI, "Cuestiones económicas",** contiene todo el análisis de la estructura agraria de Sonsonate desde la conquista y los movimientos sociales relacionados con los cambios políticos y económicos introducidos. Así, explica cómo se formaron los ejidos y las comunidades a la manera española tras la conquista y su desaparición en el siglo XIX con el triunfo del liberalismo, que provocó las revueltas campesinas. Analiza también la introducción del café y la relación de los indígenas con el maíz, aunque reconoce que en Sonsonate el café nunca tuvo tanta importancia como en otras regiones del país como Santa Ana.

Es aquí donde el autor realiza un profundo análisis de la crisis económica a partir de 1929, que llevaría a la pobreza extrema, lo que es causa del triunfo de los extremismos:

> "Los estratos sociales golpeados por el desempleo, los bajos salarios y la ausencia de perspectivas reales, no pudieron o no quisieron esperar, y se sintieron atraídos por la ilusión del cambio, y a fin de cuentas, de cualquier cambio. Objetivamente considerado el caso, la insurrección carecía de posibilidad de poner término a la crisis económica imperante. La insurrección no era un camino, sino una expresión emocional para llevar el descontento a una manifestación extremosa"[495].

Para Galindo Pohl, el capital financiero dominaba el capital agrícola, lo que provocó que muchos medianos propietarios perdieran sus tierras, al igual que los

---

[494] Ibid, p. 253.
[495] Ibid, p. 282.

jornaleros y pequeños agricultores perdieron su sustento. El sistema financiero se basaba en emisiones de billetes sin respaldo real, lo que provocó que la crisis se agudizara. El gobierno de Arturo Araujo no tenía ninguna posibilidad de acabar con la crisis.

El siguiente capítulo lleva una personificación por título: **Capítulo XII, "la Campiña brama y se encrespa",** lo que anticipa lo que va a pasar, aumentado el ritmo narrativo y la expectativa del lector, a pesar de que ya se conoce la resolución.

Comienza por la tertulia de Don Locho en la que se tratan varios temas, entre ellos el problema del exceso de población que contradice el dicho indígena "cada cipote que nace trae la tortilla bajo el brazo"[496]. El tertuliano, más sabio, afirma que estas creencias provocarán la desnutrición y la hambruna y los salvadoreños tendrán que emigrar a otros países.

El problema crudo del exceso de población se acompaña de las descripciones pintorescas de los cortejos indígenas a las muchachas cuando van a por agua que acaban, inevitablemente, con la huída. De esta forma, la narración salta desde el análisis ensayístico a la descripción de costumbres continuamente.

La crisis provoca que muchos de estos campesinos se dediquen a cazar, de ahí la presencia de escopetas y corvos en las casas, que justificará la muerte de muchos de ellos en la represión desatada tras la insurrección. Esta historia enlaza con la que se contará en el Capítulo XVI: "Caminos Diferentes para Iguales Resultados".

Aun así, en el recuerdo del autor, esta era una época sin maldades. La visión de "cualquier tiempo pasado fue mejor", es una constante en Galindo Pohl que ve la edad de oro de Sonsonate antes de la insurrección. Está convencido de que "A nadie se le había ocurrido hacer desaparecer a enemigos o adversarios políticos"[497].

Sin embargo, sí se aprecia cierto machismo con creencias como que es mejor no dar los bienes a la mujer porque esta te llevará a la ruina. El único que defiende a las féminas es don Locho, de mentalidad liberal, al que se considera el más sabio de la tertulia. Este personaje, por cierto, defiende los derechos de los trabajadores a los que

[496] Ibid, p. 291.
[497] Ibid., p. 294.

tanto se les había bajado el sueldo. Veladamente, Galindo Pohl está haciendo una defensa de la economía liberal ya que piensa que fue el egoísmo de los cafetaleros y no el pensamiento liberal, el que llevó a las injusticias.

La insurrección llega a través de las "bulas", es decir, rumores de un levantamiento. En la tertulia se discute sobre la veracidad de estos rumores y sobre qué cantos se han afiliado al Socorro Rojo Internacional, al que se considera el responsable del levantamiento, por lo menos a nivel ideológico. Para Galindo Pohl el PC casi no tenía fuerza en el país. En su opinión, el único marxista en el sentido estricto de la palabra era Farabundo Martí:

> "Faltaba la referencia aún a remedios utópicos. No se hacía propaganda de corte marxista, ni el nombre de Marx aparecía en las perotadas"[498].

En medio de los rumores de guerra, a mitad de la tertulia, se oyen los retumbos del volcán. De ahí que afirmen que "el cerro está bravo, pide guerra".

A pesar de que todos se debaten entre si creer o no creer lo que está a punto de suceder, los más sabios afirman que se dan las condiciones para una terrible revolución, presagian lo que ocurrirá:

> "- Probablemente presenciaremos sucesos que jamás han ocurrido antes de la historia salvadoreña. Seremos protagonistas o testigos, o víctimas, según el caso, de sucesos que romperán o transformarán el curso de la historia de nuestro país. Algo grave, sumamente grave, se anuncia en el cercano futuro"[499].

El ritmo de la vida en el campo es diferente al de la ciudad. En el momento del golpe militar, en la superficie nada cambia. Los campesinos siguen con la vida de siempre y las clases altas dudan entre el temor a la revolución o creer en la calma aparente.

---

[498] Ibid., p. 328. Miguel Mármol también reconoce que la teoría marxista en su época era, cuanto menos, limitada.

[499] Ibid., p. 302.

En la tertulia se comentan las medidas del gobierno para luchar contra la crisis y los rumores que llegan de organizaciones de campesinos y movimientos políticos de izquierda desde distintas poblaciones como Sonzocate o Las Mesas[500].

Mientras los rumores se van acumulando, se comentan cómo los indígenas se organizan en células que giran alrededor del número siete y el máximo dirigente es Farabundo Martí, los terratenientes exigen su derecho a defenderse con la creación de las guardias cívicas. Las Navidades de 1931 transcurren en aparente calma pero no es más que eso, aparente, "calma superficial, como la calma que usualmente precede a las tempestades"[501].

En este capítulo se adelanta la interpretación sobre la responsabilidad del levantamiento. Para el autor, el máximo responsable fue Farabundo Martí quien fijó la fecha, distribuyó las tareas y planeó la insurrección. En los capítulos posteriores, Galidno Pohl irá dando más detalles sobre cada uno de los dirigentes. Para él no hay ninguna duda de que la organización a la cabeza fue el Socorro Rojo que, en el caso de el Salvador, no tenía todavía teoría política.

Con el título **Capítulo XIII, "Los adversarios preparan sus fuerzas",** Galindo Pohl da entrada a la revolución en sí misma. Enlaza con los capítulos anteriores mediante la recurrencia: desde 1930 los grupos de campesinos descontentos habían estado movilizándose en busca de la forma de salir adelante. Desde los grupos políticos se utilizaban los temas de propaganda social que incluía, de forma difusa, el contenido político marxista.

Este capítulo entra de lleno en la revolución comenzando por el momento que para Galindo Pohl marca el antes y el después en la vida de Sonsonate: la manifestación del 17 de mayo de 1931, los primeros muertos por la represión policial en una manifestación que se disolvía y acaba con la "Noche de la más grande vigilia", el 20 de enero de 1932, que anticipa la descripción de la insurrección en sí misma. A pesar de

---

[500] "En Las Mesas aparecen muchas personas que llegan de San Salvador a organizar a los campesinos. Les ofrecen tierras y les prometen el apoyo de una organización llamada "Socorro Rojo Internacional". Preocupa que los campesinos preparen los corvos y las escopetas, colecten perdigones y pólvora y quieran conseguir revólveres. Se asegura que se trata de la preparación de un levantamiento armado. También se afirma que se han preparado listas de personas que serán eliminadas mediante violencia". Ibid., p. 318.

[501] Ibid., p. 326.

seguir la cronología, la narración se interrumpe continuamente con digresiones, analepsis, prolepsis, comentarios políticos e introducción de anécdotas personales. Está pensada para lectores que ya conocen de antemano los acontecimientos y los personajes protagonistas. Utiliza recursos literarios como la narración suspendida o la focalización personal en un personaje para darle mayor tensión al relato.

Si antes ya se había hecho análisis político, es en este capítulo donde se analiza de forma detallada el papel del PC (muy reducido a pesar de su participación en las elecciones) y del Socorro Rojo Internacional, que para el autor fue el principal responsable de la movilización campesina, quizás no tanto de la insurrección en sí.

Por la narración de la reunión de la cúpula del PC con el ministro de defensa, las decisiones que se tomaron desde el partido de encabezar y la insurrección y la captura de Martí, Luna y Zapata, se puede deducir que muy probablemente Galindo Pohl esté utilizando, como en la mayoría de los casos, *Miguel Mármol* de Roque Dalton como fuente, ya sea de forma directa o indirecta. No obstante, su negativa a darle más importancia a Miguel Mármol personaje – activista, de la que tiene, le induce a no mencionarlo. Simplemente narra cada uno de los momentos como episodios conocidos y en algunos casos, pone en duda la veracidad de las cosas que cuenta. Es lo que ocurre en el caso del rumor de que el "judas" de Martí, el que dio el chivatazo de dónde se escondía, cobró solamente cinco colones, una cifra ridícula para la época.

El capítulo XIII, que antecede a la insurrección, se llena de dramatismo para recrear el clima de tensión de los habitantes de Sonsonate en el momento en que los campesinos se levantaron en armas. Para ello, el capítulo XIV titulado "La noche más larga de Sonsonate", va precedido por un subcapítulo en el XIII titulado "Sonsonate inicia su más grave vigilia". En poco menos de una cara, el narrador repite la misma idea hasta tres veces:

> "Sonsonate inicia su más grande vigilia", "Así comenzó en Sonsonate la más larga de sus cuatricentenaria existencia, la noche que se prolongó por dos días y dos noches", "Del 22 al 24 de enero de 1932, Sonsonate vivió la vigilia más larga y angustiosa de su

> cuatricentenaria existencia. Aquellas horas tuvieron dos características sobresalientes: los augurios de catástrofe y la incertidumbre respecto al futuro”[502].

El **Capítulo XIV, “La noche más larga de Sonsonate”,** comienza con la utilización de onomatopeyas que recrean el sonido de la invasión de los pies descalzos en los que anteriormente había hecho mucho hincapié[503]*:*

> “Entrada de los insurrectos a Sonsonate
>
> “!Plash…plash…plash. Tirilín…tirilín..plash…plash…Tirilín… plash… !Viva el Socorro Rojo Internacional. Plash… plash… Tirilín.. tirilín… Poco a poco el ruido de los caites sobre el empedrado y de los corvos raspados en las lajas de las aceras, así como los gritos con que unos tres mil hombres vivaban al Socorro Rojo Internacional, fueron alejándose y perdiéndose en el silencio nocturno. Un eco suave repetía y mantenía el extraño bullicio”[504].

La insistencia en el sonido tiene mucha fuerza porque recrea lo mismo que debieron sentir los sonsonatecos al oír los “caites”, especie de calzado rudimentario que sustituía a los zapatos en los indígenas que en su mayoría, iban descalzos. Los caites y los corvos, su sonido, exclusivo, lleva a pensar que estos hombres son indígenas campesinos, son sus dos atributos.

Dedica mucho tiempo a la descripción detallada del encuentro entre los indígenas y los cuatro policías que defendieron la ciudad. No se hallaron muestras de sangre por lo que el narrador pone en duda la veracidad de algunas de los rumores de muertos que circularon. Según la creencia, los campesinos “entraron como Pedro por su casa”[505]. Desde la visión de Galindo Pohl, en Sonsonate el levantamiento se limitó a unos cuantos saqueos y a algún incendio.

Del 22 al 23 de enero los insurrectos abandonaron Sonsonate y se fueron a Sonzacate, donde no encontraron resistencia pues, prácticamente todos los habitantes, simpatizaban con el movimiento. Por el camino mataron, asesinaron y mutilaron a los

---

[502]Ibid, p. 354.
[503] Técnica recogida de Miguel Ángel Asturias y de Salarrué.
[504] Ibid, p. 355.
[505] “Los habitantes reconocieron que la ciudad quedó en manos de los invasores mientras los cuerpos militares y policiales permanecían encerrados en sus cuarteles. Los alzados, sin arriesgar sus vidas, tuvieron la ciudad a su merced, exceptuadas las áreas cercanas a los cuerpos armados”. Ibid, p. 358.

policías de la aduana. Después da dos versiones diferentes del ataque al cuartel de la Guardia Nacional. Tiene dudas de lo que cuenta:

> "El cuento prosiguió así. Entre montañas de cadáveres los rebeldes hicieron varias cargas contra el cuartel, pero fracasaron. Además, pasaron en pequeño número el Puente Nuevo, se internaron en la zona céntrica donde dieron fuego a dos almacenes, y salieron los policías de su edificio para limpiar las calles de rebeldes y en particular de saqueadores. En resumen, soldados y policías expulsaron de Sonsonate, por la fuerza, a los invasores.
>
> Lo que se supo allá fue bastante diferente"[506].

En esta segunda versión, los rebeldes se internaron en el cuartel escondidos en los coches de los soldados, con los corvos y su furia casi consiguen tomarlo. Los diecisiete invasores fueron masacrados por una metralleta.

El momento más dramático de la narración, además de la reproducción de los chillidos de las mujeres, es el entierro. Los cuerpos de los insurrectos se llevaron en caminos de basura, sin ataúdes y fueron enterrados en una fosa común[507]. El silencio que rodea el sepelio contrasta con las onomatopeyas utilizadas para describir la noche anterior:

> "Si en la novela de Hemingway sobre la guerra civil española se preguntó "por quién doblan las campanas", aquí pudo preguntarse "por qué no doblan las campanas"[508].

El narrador gusta de introducir golpes de efecto para añadir dramatismo a la situación:

> "Un ayudante del teniente disparó a boca de jarro contra este atacante , y ambas furias, la del asaltante con su corvo, y la del teniente con su ametralladora, quedaron abrazadas en la muerte"[509].

---

[506] Ibid., p. 361.
[507] "Entre nueve y diez de la mañana del 23 de enero, una procesión fúnebre destiló por las calles de la ciudad (…) Formaron el cortejo unos siete carretones de los usados para recolectar la basura. (…) Los carretones cargaban los cadáveres de los caídos la noche anterior. Los cuerpos iban amontonados, con las ropas que vestían y algunos sombreros. // Así iban hermanados en la muerte, los atacantes y los defensores de la ciudad. Ahí iban policías de la hacienda y guardias nacionales con los diecisiete insurgentes que atacaron al Octavo Regimiento. En el cementerio cayeron a la fosa común, sin nombre ni responso, ni cruz recordatoria". Ibid., p. 364.
[508] Ibid., p.364.
[509] Ibid., p. 365.

A pesar de que la fuerza militar de los soldados, por el uso de las ametralladoras, es evidente, se conocen por lo menos dos casos en los que los indígenas consiguieron vencer a fuerzas del machete.

Extrañamente, los insurrectos de Sonsacate decidieron abandonar la población y dispersarse, nunca se supo exactamente el porqué, aunque para Galindo Pohl, hubo falta de organización ya que la jerarquía no estaba muy clara. El capítulo termina con las muertes provocadas por la ley marcial y los rumores de las masacres llevadas a cabo por los soldados sobre los ranchitos.

El **Capítulo XV, "Ataques a Izalco, Nauizalco y otras poblaciones"** es una reproducción de los hechos de la insurrección en el resto de ciudades al estilo de obras anteriores como la de Joaquín Méndez o Jorge Schelsinger. La diferencia principal es la visión más ecléctica de Galindo Pohl que incluye anécdotas de ambos bandos, critica los juicios sumarios y añade historias inéditas en la literatura como el saqueo ladino.

Es destacable el esfuerzo que hace Galindo Pohl de incluir varias versiones y la inclusión de detalles como las dos versiones sobre la muerte del alcalde Call de Izalco con y sin participación de Feliciano Ama.

Del caso de Izalco comenta que fue más una fiesta acompañada de saqueos, tanto de indígenas como de ladinos, que una insurrección. De Nauhuizalco le interesa la figura del cacique Felipe Neri o y el hecho de que los ladinos se sumaron a la insurrección por miedo, a pesar de que en la ciudad no existía el odio entre ladinos e indígenas que había en Izalco. Aquí está el momento más dramático de la narración, la matanza de la plaza que supuso la muerte de cientos de campesinos a la vez. De Juayúa destaca el calvario de don Emilio Redaelli y el buen hacer del "líder natural", al que no califica de cacique, Chico Sánchez. La ocupación de la zona fue pacífica.

Si en Nahuizalco los ladinos gritaban "viva el Socorro Rojo Internacional" por miedo, en Juayúa les obligaron a la fuerza:

> "Todos gritaban a pulmón plano, por miedo y conveniencia.
>
> He aquí los detalles del caso Soriano. "Grite que viva el Socorro Rojo Internacional". "Gritaría si conociera a ese Socorro, pero no lo conozco". "Que grite, le digo, hijo de…".

> "Te has equivocado de mamá; no grito". "Esto se acabó". Y se acabó para el que se negó a vivar al Socorro Rojo Internacional. Este suceso quedó bien comprobado. "Para muestra basta un botón", se repetía en los corrillos"[510].

En algunos momentos de la narración no queda clara la opinión del autor, no sabemos si por descuido porque él mismo no es capaz de escapar de la ambigüedad de los rumores. Es lo que ocurre con el hecho de si las mujeres ladinas tuvieron que amasar pan o no para los indígenas. En este caso, el autor acude al testimonio de Arturo Carbajal, "cipote" que se encargó de escribir el bando municipal que nombraba alcalde al jefe de los "naturales", Chico Sánchez. Este joven, que tuvo que pasar toda su vida en el exilio, afirma que fue cierto pero acto seguido dice que hubo muchas versiones diferentes. La historia del niño difiere de las anteriores en que él sí que cuenta lo que pasó.

En Ahuachapán destaca que el coronel impidió los ataques al cuartel y mataron a don Tobías Salazar, un señor que se dedicaba a actividades de beneficencia. En el caso de Tacuba los indígenas estaban capitaneados por ladinos, en particular Abel Cuenca, un joven universitario. Fue una ocupación muy cruel en la que se mató a dos personas, el único lugar, donde empezaron a repartirse tierras entre los campesinos.

En Colón, "la mínima discrepancia con los derechos de los alzados produjo hechos de sangre"[511]. Varias personas resultaron heridas a machetazos y un personaje principal, el doctor Abraham Chavarría, se vio obligado a gritar vivas al Socorro Rojo Internacional.

La narración continúa en Colón y llega a las poblaciones del departamento de San Salvador, Ilopango y Soyapango donde la "propaganda había penetrado profundamente". Aunque en estas ciudades destaca la figura de Miguel Mármol y de Rafael Bondaza, para Galindo Pohl el primero no era más que un tapicero que tuvo éxito en la propaganda. El segundo era secretario de Agustín Farabundo Martí.

Este capítulo termina con una recopilación de lo que fue la insurrección ("La insurrección en su conjunto") en la que intenta explicar el porqué de su fracaso y las consecuencias que tuvo.

---

[510] Ibid., pp. 383 – 384.
[511] Ibid, p. 392.

El capítulo **XVI, “Caminos diferentes e iguales resultados”** da un salto atrás en el tiempo para contarnos la historia de dos jóvenes que morirán tras la insurrección: uno habiendo participado, Venancio, activista político, y otro, Rubén (“Cara de Liebre”), inocente, muere por tener un rifle para salir a cazar. Estaba en mal sitio y en mal lugar.

Quiere ser un capítulo ejemplar que sustituya a la narración de la violencia desatada tras la represión que apenas si se comenta. Elude atribuir responsabilidades al gobierno y al ejército, y opta, una vez más, por una narración histórica desde dos personajes, no sabemos si ficcionales o no, al estilo de la novela clásica histórica de Charles Dickens o Benito Pérez Galdós. El título del capítulo también recuerda a esta tipo de narrativa decimonónica.

Conocemos la fecha de la historia, anterior a la insurrección, por algunos detalles como la alusión a “Así es la vida” de Carlos Gardel que canta el protagonista de la historia.

La narración comienza *in media res* en medio de un partido de dados, prohibido por las autoridades, en las que unos soldados capturan a un grupito para que les digan quiénes se dedican al contrabando de “guaro”. El interrogatorio, donde los golpes y la tortura son frecuentes, acaba con la confesión de que el responsable de la destilación y venta es Venancio quien resultará ser un activista político.

Venancio, junto con otros, se esconde en los bosques, y allí, el Cuerpo Expedicionario, de la policía realiza “la batida del volcán de Santa Ana”. Es una forma de justicia arbitraria basada en la regla “disparar contra el que corra”[512] y en el

> “El éxito de la batida se medía por el número de presuntos delincuentes muertos o capturados. Entre los muertos se contaban los que resistían con armas y los que optaban por la huida. Nadie indagaba en la forma en que se habían producido las muertes”[513].

El activista político intenta convencer a Cara de Liebre para que se una a ellos y aunque con él no lo consigue, con otros muchos sí. Su pertenencia a la clase popular se refleja en los apodos que llevan “El Arenal”, “Los Tunalmiles”, “Los Dos Riítos”, etc. Venancio promete libertad, trabajo y tierras, y niega que vaya a ser sangriento. Cara de

---

[512]Ibid., p. 400.
[513] Ibid., pp.400 – 401.

Liebre se resiste por consejo de sus abuelos y porque, como católico, no quiere matar a nadie.

Don Chico, probablemente el mismo don Chico de la ciudad de Izalco que aparece en las novelas de Claribel Alegría, trata de liberar a Venancio cuando este cae preso y, ante su sorpresa, le encierran y le hacen pagar una multa bajo la amparo de la Ley de Desconocidos que se lo permitía. Galindo Pohl utiliza este ejemplo para hacer una crítica al sistema legal de la época.

Estas leyes arbitrarias provocaban mucho recelo en los jóvenes de los cantones próximo a la ciudad:

> "Los nuevos afiliados al Socorro Rojo Internacional no pudieron formar su célula completa, porque los muchachos de aquel cantón no querían participar en actividad alguna que tuviera matiz político, ni comprometerse con la insurrección. La mayoría de los habitantes de aquel poblado respetaban a la autoridad con un respeto que tenía muchos ribetes de miedo"[514].

El tremendismo atraviesa el capítulo con una serie de señales que presagian las muertes de los protagonistas. El título ya indica que algo malo va a pasar a dos personajes diferentes. Venancio se despide de sus vecinos cantando el "Así es la vida" de Gardel. Una mariposa negra, signo de la muerte, se asoma en la tertulia de don Locho[515].

Los hechos se precipitan y las tropas gubernamentales salen a la caza de insurrectos. El criterio es muy amplio por lo que persiguen por los caseríos y cantones a los partidarios de la insurrección. Rubén tiene un arma por lo que condenado, es uno de los "errores":

> "Los agentes ataron a Rubén de los dedos pulgares, lo arrastraron violentamente, y lo colocaron frente a un árbol, donde le amarraron los pies. Otros presos que la patrulla llevaba también fueron colocados frente a los árboles, bien amarrados de pies y manos.

[514] Ibid., p. 405.
[515] "El desasosiego se apoderó de los presentes, porque la mariposa negra anunciaba la muerte, de acuerdo con creencias populares muy arraigadas. De repente la mariposa se posó en la espalda de Rubén. Don Locho guardó silencio y restó importancia al incidente, pero pensó que la parca había señalado a su próxima víctima". Ibid., p. 408.

> Rubén reconoció entre ellos a Jauncito, uno de los amigos que se había comprometido con la organización clandestina y que había entrado a Izalco el 22 de enero. (…)
>
> Los guardias se notaban nerviosos. (…) Cumplían las órdenes como autómatas, e incluso adivinaban por gestos o medias palabras. Decían que "daban gusto al dedo", por la satisfacción que les proporcionaba halar el gatillo del rifle"[516].

Venancio, que participó realmente en los sucesos del 22 de enero en Izalco y parece ser que en la muerte a machetazos del alcalde Miguel Call, muere entonando la canción de Gardel, "Así es la vida". El sargento, conmovido, pide que se paren al pelotón cuando ya es demasiado tarde. Fue el final de la vida del sargento que se dejó el ejército y acabó cantando el bolero, como loco, en un bar.

Este capítulo es un intermedio en el análisis político y económico de la insurrección, en la narración de los grandes hechos. Está dedicado al dramatismo individual, de lo general a lo particular de tres protagonistas que representan cada uno, a su grupo: Rubén es de los jóvenes inocentes, Venancio el de los activistas culpables y el Sargento, el de los militares inocentes que se vieron obligados a participar en la masacre desatada posteriormente.

Galindo Pohl, siguiendo la estructura de la narración clásica, acaba con una conclusión dramática que recoge los hechos que narra en el capítulo:

> "Los amigos le perdieron el rastro. Nada más se supo de él. El cabo quiso olvidar, y él mismo se envolvió en el olvido. Así es la vida. El olvido se lo tragó.

Rubén y Venancio escogieron caminos diferentes, pero en el caos de 1932 les llegaron las mismas consecuencias. "Las equivocaciones, mi amigo… las equivocaciones"[517].

El **Capítulo XVII, "Los Altos dirigentes de la Insurrección",** es una recopilación de los comentarios anteriores sobre los altos cargos de los revolucionarios, siempre vistos desde una falta de desorganización que llevó a la insurrección al desastre. En su análisis, que considera que la insurrección fue mucho más pequeña de que lo esperaban tanto los insurrectos como el gobierno, llega a la siguiente conclusión:

[516] Ibid., p. 408.
[517] Ibid., p. 412.

> "La insurrección, en los hechos, tuvo primordialmente carácter campesino, pero no fue la reedición de la *jacquerie* medieval, destinada a enmendar ciertos abusos del sistema, sino que tuvo intención y perfiles que se encaminaban al cambio total de estructuras económicas, sociales y políticas"[518].

Este capítulo es un ensayo independiente del resto de la obra y está constituido por diversos subcapítulos dedicados a los personajes que Galindo Pohl considera líderes de la insurrección: Julia Mojica ("La única líder de la insurrección"), Fernández Anaya (al que considera "el precursor"), Farabundo Martí, Alfonso Luna y Mario Zapata.

Los últimos están dedicados al juicio sumario que se llevó a cabo contra ellos. Galindo Pohl analiza el Código Penal Militar que se aplicó en el juicio. En su opinión, fue muy perjudicial porque "aplicaba la pena de muerte por delitos de poca monta"[519]. Es muy curioso cómo lo explica Galindo Pohl, ya que es inédito hasta este momento:

> "Así, para definir el término "campaña" se adoptaron en forma acumulativa todos los significados que indicaba el diccionario de la Real Academia Española. Esta definición fue tan lejos que incluyó los significados que pudiera adoptar dicho diccionario en el futuro. Esta extraña definición tenía por objeto acomodarse al mandato de la Constitución de 1886, la cual admitía la pena de muerte respeto de delitos militares cometidos en campaña. Con esta definición del término "campaña", que evidentemente desbordaba de lejos la intención y el sentido del lenguaje del cuerpo perceptivo constitucional, muchas infracciones quedaron castigadas con la pena capital"[520].

El **capítulo XVIII, "Después…"** comienza con el subtítulo del "Cobro de Cuentas" donde cuenta la historia del coronel Julio César Calderón que aparece en toda la narrativa anterior, historia que volverá a repetir con más detalles bajo el subtítulo "Barcos de guerra en Acajutla y La Libertad"[521].

En la interpretación del autor, el general Calderón se defendió con razón al decir que no se trataba de cuatro mil ochocientas personas muertas, ya que:

---

518 Ibid., p. 414.
519 Ibid, p. 423.
520 Ibid, p. 423 Añade que "El librito que contenía el Código Penal Militar había recibido el sobrenombre de "Código Rojo" , tanto por su color de pasta como por la sangre que destilaba su contenido". Ibid, p. 424.
521 Ibid, p. 434.

> "las palabras "liquidación – liquidar" incluyen la muerte, pero no significan necesariamente muerte. Estas palabras distan de ser sinónimas de matar, muerte y matanza. Incluyen ciertamente la inhabilitación para llevar a cabo determinadas acciones"[522].

En relación a este telegrama añade que, a pesar del secretismo con que se mantuvo, le consta que las tropas canadienses llegaron a desembarcar en Acajutla, pero que pronto volvieron al barco al ver que todo estaba en calma.

Galindo Pohl señala que no se supo de ningún otro juicio a parte del Zapata, Luna y Martí. A los demás se les fusiló con criterios arbitrarios como el aspecto exterior. La consigna fue "primero fusilan y después averiguan"[523].

La matanza fue un cobro de cuentas de la insurrección o anteriores:

> "En este ambiente abundaron las denuncias, verdaderas o falsas, los chismes, las supersticiones, las trampas y desde luego las equivocaciones. El temor, más bien el terror se apoderó de aquellos que por su condición o sus actividades podían caer en la categoría de sospechosos"[524].

Uno de los epígrafes está dedicado a la "Discusión sobre el número de muertos". Galindo Pohl comenta el baile de cifras que circuló oralmente y afirma que, probablemente, los insurrectos no llegaron a matar a una centena de personas y que la cifra de 30.000 muertos es evidentemente exagerada: "la realidad puede moverse entre cinco mil como mínimo y diez mil como máximo"[525].

Por último, el autor alude al tímido intento de don Carlos Siri de reconciliar a las dos facciones. Ante la reacción violenta del dueño del montepío que habla de ametralladoras preparadas, se marchó rápidamente.

El autor termina sus memorias comentando la diferencia con Sonsonate "Ocho años después" y "Sesenta y ocho años después". Muchas familias desaparecieron al irse a la gran ciudad. Termina con un cierre clásico que vuelve a la idea del comienzo de las memorias:

---

522 Ibid, p .434.
523 Ibid, p. 427.
524 Ibid, p. 427.
525 Ibid, p. 436.

> "Este resumen de vivencias quedó terminado a las dos de la tarde del tres de abril del año dos mil"[526].

Conclusión: interpretación de 1932 y objetivos del autor

1932 se interpreta como parte de un proceso evolutivo histórico, una fase del destino imposible de evitar por la que pasan todos los pueblos que está íntimamente relacionado con la Guerra Civil:

> "…concluí que los pueblos antes de llegar a la culminación, sufren periodos de oscuridad, asociados a descalabros y angustias, que todo en la vida tiene un precio, a veces un precio muy alto, y que nada se obtiene súbitamente ni por arte de magia"[527].

Utiliza un lenguaje apocalíptico que anticipa lo que va a contar con posterioridad, calificando el levantamiento como "En 1932, vino, además de lluvia, el diluvio"[528]. A pesar de la defensa que realiza de Araujo, hay una parte de él que lo responsabiliza, aunque reconoce que no tenía dinero para hacer nada.

Aunque el PCS ya se había formado, no fue este sino el Socorro Rojo Internacional el que tuvo más éxito en los cantones de Sonsonate e Izalco que se unieron a la revuelta. En la interpretación que hace Galindo Pohl, esta fue fundamentalmente indígena y campesina. Los obreros de las ciudades y los militares fueron descubiertos o se echaron atrás en el último momento. Pocos, exceptuando quizás a cabecillas como Farabundo Martí, habían leído o conocían las teorías del materialismo dialéctico.

Aquellos que promovieron la insurrección pensaban que iban a ganar porque el apoyo que tendrían sería mucho mayor del que realmente fue, esta visión proviene del Socorro Rojo Internacional institución a la que Galindo Pohl responsabiliza, por los cientos y miles de muertes. Los activistas políticos se aprovecharon del carácter hermético y comprometido de los indígenas para azuzarlos hacia la rebelión que, en

[526] Ibid, p. 438.

casos como la ciudad de Izalco, fue más un ajuste de cuentas que una insurrección política[529].

A lo largo de la narración va haciendo comentarios, típicos de las tertulias, sobre el porqué del fracaso. Después, como él mismo afirma, "uniendo las piezas sueltas", las recopila en el capítulo XV, bajo el subtítulo de "La insurrección en su conjunto":

> "Uniendo las piezas sueltas de los sucesos que se desencadenaron a partir del 22 de enero de 1932, resaltan la desorganización, la ausencia de planes, la insuficiencia de armas equiparables a las fuerzas gubernamentales, y la improvisación, en algunos lugares más que en otros. Si hubo planes generales y especiales, no se conocieron o no se ejecutaron. Las comunicaciones internas fueron uno de los más débiles del alzamiento"[530].

A partir de este párrafo introductorio comienza a desarrollar cada una de las causas con detalle, poniendo ejemplos. Introduce así otra anécdota, la de Inocente Rivas Hidalgo, que fue designado jefe de operaciones pero que no llegó a enterarse a tiempo, por lo tanto no participó pero tuvo que vivir toda su vida en el exilio.

Comprender los objetivos del autor es sencillo en cuanto él mismo admite las limitaciones históricas de su texto. Al final del capítulo XV, tras comentar los sucesos de la insurrección con detalle y explicar las posibles causas del fracaso, acaba afirmando que

> "Lo que pude ser o no ser, se desvanece ante lo que fue. Y precisa reconstruir lo que fue, aunque sea inevitable, por la naturaleza humana, caer en algunas especulaciones"[531].

Es casi una declaración de intenciones o una crítica vedada a la utilización política que se hizo de 1932, incluyendo todos los textos anteriores. El autor se protege así mismo en cuanto no afirma nada de forma categórica pero, al mismo tiempo, insiste en la veracidad de lo que cuenta. Han pasado setenta años y el testimonio no está de moda, pero la herida abierta sí.

---

[529] "Dos objetivos interesaron más a los ocupantes de Izalco, el saqueo y el jolglorio. Pareció que en Izalco la insurrección, más que parte de un proyecto político general, fue un cobro local de cuentas". Ibid., p. 373.

[530] Ibid, p. 395.

[531] Ibid, p. 396.

V. EL ENSAYO HISTÓRICO – POLÍTICO A PARTIR DE LOS AÑOS ´80

V.1. *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo* de Castro Morán

Escrito en 1983, se trata de un ensayo histórico desde la perspectiva militar que recibió el premio Nacional de Ensayo UCA / Editores por la amplia investigación y el afán de objetividad que se propone dentro de la defensa que hace del ejército como colectividad.

Castro Morán dedica un capítulo al “Levantamiento Comunista del 22 de enero de 1932” y otro al “Golpe de estado de abril de 1944” en el que incluye la subida al poder y los años de dictadura del general Maximiliano Hernández Martínez. En el primero repite la estructura de los textos anteriores con una introducción dedicada a los dirigentes entre los que incluye a José Luis Barrientos, Agustín Farabundo Martí, Luis Felipe Recinos, Esteban Pavletich[532], Juan Pablo Wainwright, Mario Zapata, Alfonso Luna y Modesto Ramírez. A continuación dedica un capítulo a la rebelión en la que detalla su fracaso antes de comenzar y los frustrados intentos del PC para pararla. Después habla del levantamiento repitiendo la estructura detallada ciudad por ciudad siguiendo el modelo de Joaquín Méndez[533].

Para Castro Morán, la responsabilidad del levantamiento y la inevitable masacre posterior es de los dirigentes comunistas, por su idealismo utópico que les llevó a un gran error. No obstante, no se entendería el apoyo que los patriarcas indígenas como Feliciano Ama le dieron sin el odio racial de los pipiles contra los opresores blancos – españoles:

> “Los insurgentes se movían al influjo de odios ancestrales porque en sus manifestaciones de triunfo, lanzaban gritos desaforados: “!Viva el Comunismo! ¡Viva el Botón Rojo! ¡Abajo el imperialismo! ¡Que mueran los españoles! ¡Viva el Socorro Rojo Internacional! ¡Que vivan los indios de Nahuizalco”. Lo cual demuestra el

---

[532] Estudiante peruano expulsado a Panamá en el año 1930.
[533] A pesar de que no lo menciona como fuente bibliográfica, es muy probable que algunas descripciones provengan de la obra de Joaquín Méndez.

> desconocimiento absoluto de los fines que perseguían. Vibraba en ellos aún el grito de la independencia, y los ladinos y mestizos, representaban en su subconsciencia el resabio de los dominadores españoles, de los verdugos de la raza indígena"[534]

Para apoyar su tesis utiliza fuentes provenientes de todas las vertientes políticas: Thomas Anderson, Jorge Arias Gómez y Jorge Schlésinger. Lo más destacable es la ausencia de las novelas de Roque Dalton lo que se explicaría bien por la búsqueda de objetividad o bien para evitar la propaganda a los grupos guerrilleros en el momento de redacción de la obra, durante los años donde la guerra civil era más sangrienta. Es de destacar la ausencia de Miguel Mármol como dirigente o participante, quizás para no darle publicidad. El autor incluso llega a incluir las tesis que apoyan la idea de un levantamiento propiciado por el régimen de Maximiliano Hernández Martínez que presentan Abel Cuenca en su libro *Democracia Cafetalera,* Mauricio de la Selva en *Lucha* y el Dr. Alejando Dagoberto Marroquín en su libro *Crisis.* Para el autor, fue probablemente Farabundo Martí el que organizó la rebelión.

La función del ejército durante el levantamiento fue la defensa de los cuarteles y las poblaciones atacadas por los insurgentes. Como en los libros anteriores, se concede mucho más espacio a los asesinatos de los miembros de las oligarquías que a el exterminio de los miles de campesinos (no da detalle ninguno de sus muertes). Murieron culpables e inocentes pero se deja entrever que fue inevitable una vez comenzado el levantamiento[535]. La responsabilidad parte sobre todo de Farabundo Martí y su "fantástico sueño" que llevó al terror a un país en crisis, fácil de dominar por los extremismos.

La gran diferencia del texto de Castro Morán con las obras anteriores es el detalle con el que narra las maniobras militares tanto de los insurgentes como la defensa de los cuarteles y las poblaciones, señalando los errores de los primeros y los aciertos de los segundos. También añade detalles sobre el intento de levantar un regimiento del

[534] Mariano Castro Morán. *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo*. San Salvador: UCA Editores, 1983, p. 147.

[535] "Multitud de muertos y heridos, dejaron un reguero de sangre en los campos, como testimonio mudo de su acción inusitada y violenta. El Salvador vistió de luto. Ruinas humeantes; casas, tiendas y almacenes saqueados; fincas, beneficios y maquinarias destruidas señalaron el paso de las enfurecidas fuerzas sublevadas. En inmensas fosas yacían confundidos miles de cadáveres de hombres, mujeres y niños. Miles de muertos cubrían ciudades y campos; y con los primeros resplandores de un nuevo día, pelotes armados fusilaban a inocentes y culpables. // Esa fue la revolución comunista en El Salvador "el futuro grandioso y radiante como al aurora", de un sueño fantástico de Martí", Ibid., p. 157.

ejército a favor de los insurgentes que en otras narraciones no aparece nada más que de forma anecdótica. El autor da en este caso detalles de porqué los insurgentes fracasaron en su intento.

Otro detalle curioso es que añade, como en otras las obras, el texto del Gral. José Tomás Calderón de los cuatro mil ochocientos comunistas muertos, pero no comenta la rectificación posterior. Habla de "verdadero exterminio", pero a veces menciona solo a los miembros del "ejército rojo", aunque sí que al final habla de los inocentes.

Héctor Lindo Fuentes cree que el autor presenta la Matanza como una moraleja: mira lo que podría pasar si la revolución comunista triunfara[536]. Para los autores de *Recordando 1932,* Castro Morán pretende denunciar los crímenes cometidos por los comunistas en la época ejemplificar lo que hubiera pasado en todo el país en caso de que hubiera triunfado el comunismo. Se puede vincular con la justificación de los crímenes que están cometiendo tanto los escuadrones de la muerte como el ejército contra la población durante el comienzo de la guerra:

> "En ambos Estados Unidos y El Salvador, una nueva versión conservadora de la Matanza se convirtió en una metáfora del conflicto en curso"[537].

V.2. *Tiempos de locura: El Salvador 1979 – 1981* de Rafael Menjívar Ochoa

El problema del discurso histórico sigue siendo un gran reto en El Salvador. Historia y narrativa literaria van de la mano hasta la actualidad. Es frecuente que los historiadores y novelistas sean las mismas personas, probablemente por la falta de documentación histórica, como el caso de Rafael Menjívar Ochoa que define así, entre historia y literatura:

> "Una buena historia es un cuento, una narración que tiene comienzo, desarrollo y fin. También es un rompecabezas que necesita armarse, pieza por pieza. El rompecabezas, por

---

[536] "Cuando se publicó el libro no había duda sobre el mensaje implícito, y la conclusión del capíutlo remacha el punto al decir que el asesinato de pacíficos ciudadanos, las violaciones y el pillaje, el vandalismo y la destrucción de la propiedad son un ejemplo de lo que podría haber sucedido si hubiera triunfado el movimiento subversivo". Héctor Lindo Fuentes : "Políticas de la Memoria: el levantamiento de 1932 en El Salvador". Revista Historia Nº 49-50, enero-diciembre 2004, pp. 310 – 311.

[537] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 279.

> lo general, no se termina de armar porque siempre faltará una que otra pieza. Algunas se habrán perdido para siempre cuando los protagonistas del cuento mueren antes de que queden registradas sus memorias. En otros casos, los documentos y papeles, tanto personales como oficiales, se extravían o quedan encerrados en archivos a manera de secretos de Estado donde permanecerán por años antes de darse a conocer al público”[538].

Tiempos de locura. El Salvador 1979-1981 es un ensayo histórico que apareció en el año 2006 en el que la lección está aprendida. Su objetivo es contar los hechos más destacados de la época más sangrienta de la Guerra Civil, desde todos los puntos de vista posible. El autor no quiere que pase lo que pasó con Roque Dalton, cuando la realidad convirtió la literatura en historia. Utiliza las mismas técnicas (testimonios, archivos personales y la recreación), pero contrasta opiniones y es consciente de las limitaciones del testimonio. La importancia de la memoria histórica es indudable ya que no desaparece, y sin embargo, tiene muchas limitaciones:

> "Los recuerdos no se desgastan: se actualizan. Esta "actualización" a veces es voluntaria, a veces es producto de los deseos, a veces del proceso natural y necesario del olvido. El material testimonial, pues, debe tratarse con pinzas, y siempre es necesario buscar contrapartes para acercarse lo más posible a hechos del pasado"[539].

En el caso concreto de El Salvador, el peligro de la configuración de la historia está patente:

> "En fin, después de preguntar a personas con diferentes tendencias e historias políticas, no todos con simpatías hacia el ERP, se corre el riesgo de que esta "actualización" de los recuerdos se difunda y pueda convertirse, mediante azarosos e implacables mecanismos de la comunicación humana, en "historia actualizada", y luego simplemente en historia"[540].

La obra tiene una curiosa estructura: tres capítulos[541] que cuentan los hechos desde distintos puntos de vista y entre ellos, dos “entremeses” a la manera teatral. Es una metáfora de los seres humanos como títeres que prueba su carácter literario a pesar

---

[538] Menjívar Ochoa, Rafael: *Tiempos de locura. El Salvador 1979-1981 (*ensayo histórico, San Salvador, 2006, FLACSO; 2008, Indole Editores-FLACSO).

[539] Ibid., p. 27.

[540] Ibid., p. 64 Hace referencia clara a casos como el de Roque Dalton.

[541] “Epílogo, enero de 1981. “El último Amanecer”, "Esperanzas e Imposibilidades. Octubre de 1979 – enero de 1980" y"Matrimonio Sin Amor. Enero de 1980 – Enero de 1981”**.**

de su intento de objetividad histórica. Utiliza otras metáforas y *leiv motiv* como “Los convidados de piedra”.

El "Entremés 1931 – 1950" enlaza directamente con la matanza de 1932 que se convierte en una de las primeras causas de la Guerra Civil. La segunda parte es “Esperanzas e Imposibilidades. Octubre de 1979 – enero de 1980".

Menjívar Ochoa comienza con un marco histórico que se remonta a la época de la Independencia y pasa por todos los gobiernos establecidos. Al igual que Roque Dalton, destaca la figura de Gerardo Barrios, Manuel Enrique Araujo y Pío Romero Bosque. Analiza las diferentes interpretaciones de 1932 como la que considera que era “campesina”, provocada como una reacción política contra el golpe de estado que destituyó a Arturo Araujo:

"Es probable que el golpe fuera un catalizador de la insurrección, pero casi resulta obvio que la insurrección iba dirigida contra Araujo, y que Hernández Martínez fue el receptor incidental de la rebelión. Eso indicarían las investigaciones de Erik Ching, quien en 1994 revisó documentos del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) relacionados con América Latina, desclasificados después de la caída del régimen socialista"[542].

A partir de 1932, la dinámica de los golpes de estado posteriores son resultados de una "tensión social extrema", fueron "el preludio a reformas y cambios institucionales profundos" con apoyo de EEUU. En 1979 hay un cambio y es la disolución de la oligarquía que ya era anacrónica, "acompañaron las reformas con un esquema de represión selectiva contra los grupos políticos, laborales y civiles más radicales"[543].

Lo que pasó no solo no se olvidó, sino que se convirtió en la dinámica posterior[544]. La utilización de la mentalidad marcial en la política ha sido el gran error del país porque la estructura de la institución, vertical y poco flexible, les llevó a utilizar un sistema propio de la guerra a la sociedad civil. Los golpes de estado eran cíclicos porque el ejército tenía su propia memoria:

"Si se piensa con memorial militar – una memoria institucional -, permitir la organización de obreros o campesinos equivalía a sentar las bases para un nuevo alzamiento como el de 1932. Alguien que publique un artículo crítico contra el régimen es un enemigo potencial que debe ser combatido *de inmediato;* si las críticas van contra el Comandante en Jefe, equivale a la traición, porque se rompe el principio de autoridad de manera intolerable"[545].

La "Huelga de Brazos Caídos" que acabó con la dictadura de Martínez, fue un levantamiento popular de las masas de obreros (nadie se atrevió a utilizar a los campesinos) promovidos por la burguesía y apoyada por los medios de comunicación.

En *Tiempos de locura*, Rafael Menjívar Ochoa realiza una visión panorámica de la historia de El Salvador para entroncar el proceso político, social y marcial, desde la

[542] Ibid, p. 64 Hace referencia clara a casos como el de Roque Dalton, pp. 106 – 107.
[543] Ibid, p. 64 Hace referencia clara a casos como el de Roque Dalton, p. 109.
[544] "la matanza de 1932 aún estaba cercana, y los métodos para sofocoar las asonadas militares mostraban que no podía esperarse menos que una represión despiadada. Y la hubo contra los militares jóvenes que se alzaron en 1944: cárcel, degradación y fusilamientos". Ibid., p. 112.
[545] Ibid, pág 64 Hace referencia clara a casos como el de Roque Dalton, p. 113.

época de la Independencia a la Guerra Civil Salvadoreña. 1932 tiene un peso importante en ese proceso, si bien no es el objetivo principal de su análisis.

V.3. *Los guerreros de la libertad* de Ernesto Panamá Sandoval

Publicado en el año 2005, son las memorias de uno de los fundadores del Partido Político ARENA, partidario de Roberto D´Aubisson[546]. Es una defensa a ultranza del derechista donde se cuenta su labor política que abarca desde el año 1962 hasta el año 2005 y pretende destacar la labor del controvertido político[547] que murió el mismo año de la firma de los Acuerdos de Paz, en 1992.

Desde la introducción se presenta una teoría alternativa a la narrativa oficial y la de la izquierda, la versión del tercer bando en el conflicto bélico, la considerada popularmente como extrema derecha de la que siempre se ha dicho que manejaba los escuadrones de la muerte.

Ernesto Panamá Sandoval insiste en la culpabilidad de los terroristas – comunistas y del gobierno de Napoleón Duarte a los que llega incluso a acusar de alianzas para mantener la guerra. Su versión es que la única lucha política real fue la los partidarios del Partido ARENA. Las muertes atribuidas a los escuadrones de la muerte existieron, pero no son su responsabilidad, al igual que las muertes de Monseñor Romero[548] y de sus feligreses en su entierro, teatros preparados por Duarte y la izquierda. La rápida expansión de las ideologías comunistas viene, además, por culpa de los Teólogos de la Liberación. Las grandes potencias internacionales[549], Estados

---

[546] Se le considera un visionario y lo destaca como una “bestia política”.

[547] Las memorias están llenas de citas como esta: “El mayor Roberto D´Aubuisson recordaba que al ordenar Duarte el retiro de los jefes y oficiales, él consideró que se quedaría sin superiores a quien reportarse y obedecer, por lo que decidió solicitar la baja de la Fuerza Armada. //Esta circunstancia ajena a su voluntad le hizo tomar un nuevo rumbo en su vida que lo obligó a retirarse de la seguridad económica y financiera de su profesión. Se aventuró en el campo de lo desconocido pero en defensa de los valores como la libertad, que para él merecían hasta el último sacrificio”. Ernesto Panamá Sandoval. *Los guerreros de la libertad*. Versal Editorial, Andóver, 2005, p. 47.

[548] “El 25 de marzo de 1980, fui recibido por el jefe de gobierno de Uruguay, el general Luis Queirolo, quien me dio la noticia de que monseñor Óscar Arnulfo Romero había sido asesinado en El Salvador y que culpaban del hecho al mayor Roberto D´Aubisson”. Ibid., p. 69 “Para las exequias de monseñor Romero el domingo 30 de marzo de 1980, los terroristas prepararon la segunda fase de la estratagema. Esta vez pretendían culpar a la Fuerza Armada de masacrar a los fieles asistentes al funeral. Más de 40 muertos y 300 heridos fue el saldo dejado por los terroristas”. Ibid., p. 71 Para sus afirmaciones utiliza el mismo vídeo grabado por un periodista holandés que la guerrilla utiliza para defenderse.

[549] “La nueva estrategia implementada por las potencias nos hizo creer que no tenían interés en adueñarse de la riqueza de nuestros estados. Unos dijeron que estas sólo buscaban evitar que cayéramos en una explotación capitalista y que los otros en la esclavitud comunista. Cada uno sostuvo que su sistema

Unidos y la Unión Soviética, fueron las responsables de todos los muertos y desaparecidos de El Salvador ya que utilizan los países de tercer mundo como títeres en búsqueda de un control universal[550]. Defiende a Anastasio Somoza[551] con quien se reunió la noche anterior a su linchamiento y niega la pertenencia a los escuadrones de la muerte[552]. Tampoco reconoce el apoyo del pueblo a la guerrilla, para él, tenían un exceso de financiación internacional pero no la ayuda de los salvadoreños que se volcó en Roberto D´Aubisson.

Así, es una respuesta a multitud de libros publicados desacreditando a Roberto D´Aubisson, relacionándolo con los escuadrones de la muerte y responsabilizándole de diversas matanzas. Entre ellos está el *Informe de la Comisión de la Verdad*[553], algunos textos de Horacio Castellanos Moya o el ensayo de Nidia Díaz, *Nunca estuve sola*[554]. Ernesto Panamá Sandoval defiende que D´Aubisson siempre fue partidario de la guerra política frente a la guerra militar y violenta y en su ideología no entraban los delitos sangrientos que se le atribuyeron internacionalmente[555].

En su interpretación histórica de 1932, fue Farabundo Martí el que lanzó a la muerte a los campesinos ilusos y provocó la muerte de muchos agricultores. El general Maximiliano Hernández hizo lo único que podía hacer: reprimirlos violentamente.

---

llevaría grandes beneficios a los habitantes den nuestros países, y de esta forma nos soliviantaron, constituimos bandos, peleamos entre nacionales y pusimos los muertos". Ibid., p. 15.

[550] Ernesto Panamá Sandoval acusa directamente al presidente James Carter de haber provocado el conflicto bélico con ideas terribles como la de la expropiación de tierras del 6 de marzo de 1980. La embajada de EEUU siempre estuvo en contra de Roberto D´Aubisson y su política y técnicas para acabar con la guerrilla, de ahí el rechazo al imperialismo americano.

[551] "El general Somoza manifestó además, que ya no tenía ningún interés en Nicaragua. De igual manera, su hijo, el "Chigüín", no que´ria saber nada de Nicaragua. Aseguró que era falso lo que denunciaba el FSLNE, de que él y su hijo estaban preparando una invasión a Nicaragua". Ibid., p. 93. La narración de la muerte de Anastasio Somoza la cuenta Claribel Alegría en su novela testimonial *Somoza, expediente cerrado* publicada en 1993.

[552] "James Carter y sus Derechos Humanos siniestros, eran los principales culpables del surgimiento de lo que se dio en llamar los Escuadrones de la Muerte. Los actos de venganza siempre fueron aislados; nunca existió un cerebro organizativo en los Escuadrones de la Muerte. Fue la injusticia de la justicia – la impunidad otorgada a los terroristas – la causa del surgimiento de estos crueles procedimientos". Ibid, p. 76.

[553] Publicado en el año 2006, pretende ser un estudio bastante objetivo de las responsabilidades por las masacres durante la Guerra Civil Salvadoreña.

[554] Aparece la historia de la captura y liberación de Nidia Díaz desde el otro punto de vista. En la interpretación de Ernesto Sandoval, el secuestro de la hija de Duarte que provocó la liberación de Nidia Díaz fue un teatro internacional para que continuara la guerra que económicamente interesaba a unos y a otros.

[555] "De su puño y letra pueden apreciar seguidamente una de las muchas enseñanzas que recibí de él. en ella explicaba la diferencia enter la guerra política, la que se volvía nuestra prioridad, y la guerra militar que correspondía a la Fuerza Armada." Ibid., p. 97. Según el autor, Roberto D´Aubisson dejó el ejército para servir mejor a su patria.

Para Sandoval, los testimonios afirman que los indígenas fueron engañados y borrachos a matar a los burgueses. Esta visión de las hordas bárbaras y borrachas es una versión típica de las familias de terratenientes en El Salvador, aunque reniegue de la relación con ellos y cree que fueron en buena parte responsables de las crisis cíclicas de El Salvador al negarse a abandonar el poder económico y político[556]. Sus memorias hay que entenderlas siempre desde el objetivo político – electoral de promoción de ARENA.

Se denuncia también la manipulación del lenguaje llevada a cabo por la prensa anticomunista y por el gobierno (al igual que las guerrillas denuncian la utilización del término comunista). Ernesto Panamá Sandoval niega pertenecer a la oligarquía por lo que quiere desmarcarse de la clase social que se le atribuye:

> "El odio de clases llegaba hasta considerar a cualquier propietario de automóvil un enemigo. Oligarca era cualquier persona de clase media; el término no se aplicaba ya solamente al grupo de poder oculto que perdía control de los medios de producción y en otros casos negociaba con la junta del gobierno"[557].

1932 se utiliza como un referente histórico y simbólico que hay que evitar por la masacre que supuso, por el engaño a los indígenas que mataron y murieron, por ser el primer levantamiento comunista de América, por permitir la perpetuidad de los más poderosos en el poder y porque fue utilizado por la izquierda para continuar con su campaña de terrorismo durante los años ´80[558]. De ahí que se insista en la importancia de Izalco como un lugar simbólico:

> "Se designó Izalco, municipio de Sonsonate, en el occidente de El Salvador, como el lugar donde se iniciarían las campañas políticas de ARENA. Se le consideraba un lugar simbólico porque en 1932 fue sofocado allí el primer levantamiento comunista de nuestra historia"[559].

---

[556] "Los salvadoreños eran dominados a nivel gremial por su egoísmo y la lucha de intereses sectoriales. A esto podemos agregar que la manipulación del gran capital en la toma de decisiones no permitía obtener buenos resultados. Todo esfuerzo encaminado a enfrentar al gobierno era desviado de su objetivo o reprimido por la conveniencia de un gremial o grupo de interés". Ibid., p. 51.
[557] Ibid., p. 48.
[558] Ernesto Panamá Sandoval se niega a llamarla guerra civil, para él ese término fue un invento de la prensa internacional y de los dos bandos en conflicto (el gobierno y la guerrilla), cada uno luchaba por sus intereses económicos: "Sinvergüenzas como Zamora justificaban su participación en el genocidio de su pueblo, aduciendo que los espacios democráticos se habían cerrado. De igual forma, Handal justificaba los secuestros pues necesitaba fondos para llevar adelante la destrucción de El Salvador". Ibid., p. 126.
[559] Ibid., p.136.

Frente a Farabundo Martí que mató a cientos de campesinos al mandarlos a la revolución, la figura de Roberto D´Aubisson se presenta como un defensor del pueblo que trata de evitar a toda costa el derramamiento de sangre:

> "En esta época, ninguno de los que trabajábamos de cerca con Roberto teníamos la capacidad de análisis futurístico o visionario de D´Aubisson. Por ello presionamos a Roberto; le manifestamos que el pueblo estaba dispuesto a lanzarse a las calles a reclamar el triunfo que se nos había robado en las urnas, y él respondió: "Si nos lanzamos a la calle van a masacrar a gente inocente, y yo no quiero tener en mi conciencia la sangre de mi pueblo derramada"[560].

En conclusión, Ernesto Panamá Sandoval utiliza políticamente la memoria de 1932 para promocionar la visión política de ARENA y limpiar la figura de su amigo y colaborador Roberto D´Aubisson.

[560] Ibid., p.157

VI. OTRAS LITERATURAS

VI.1. *Bitter Grounds* de Sandra Benítez

Sandra Benítez (Washington, 1941), no es salvadoreña pero pasó los primeros 20 años de su vida entre EEUU y El Salvador, país con el que mantiene vínculos afectivos. De sus cinco novelas, dos se contextualizan en la historia del país centroamericano: *Bitter Grounds* (1997)[561] y *The Weight of all Things* (2002)[562], ambas fueron publicadas en inglés. Es su temática lo que permite incluirlas en este estudio: la primera realiza un recorrido histórico desde enero de 1932 hasta los albores de la Guerra Civil salvadoreña en 1977, la segunda enlaza casi históricamente con la primera pues comienza con la masacre durante el entierro de Monseñor Romero el 30 de marzo de 1980, hasta la matanza del río Sumpul, el 14 de mayo del mismo año.

La técnica utilizada para contar la historia de El Salvador en *Bitter Grounds* recuerda a *La Casa de los Espíritus* de Isabel Allende[563]. Los sucesos políticos, económicos y sociales desde 1932 hasta 1977[564] se cuentan a través del protagonismo de seis mujeres de dos familias diferentes: una de ladinos ricos (Navarro – Tobar) y otra de indígenas pobre (Pietro). La dualidad de la sociedad salvadoreña está simbolizada en estas dos familias y las relaciones que establecen entre ellas. No es, no obstante, maniquea, ambas familias sufren de igual manera los avatares de la historia y de la vida.

Las seis mujeres se dividen en tres generaciones: Mercedes y Elena (sucesos de 1932 y 1933), Jacinta y Magda (1945 – 1947), María Mercedes y Florencia (1953 – 1975). Mercedes y Elena viven la época del levantamiento comunista de 1932 como campesina y como hija de hacendado. La novela comienza en mitad de la matanza de enero. Mercedes pierde a toda su familia con la excepción de Jacinta y huye del pueblo donde vivió toda la vida. Comienza a trabajar para Elena quien sufre con su mejor amiga, Cecilia, la muerte a machetazos del marido de esta, Armando Solís, dueño de una hacienda.

---

[561] Publicado en español como *Aroma de Café Amargo.*
[562] En español *El Peso de Todas las Cosas.*
[563] Además de su estructura, en *Bitter Grounds* hay influencia del Realismo Mágico: el anillo de compromiso que preludia la traición matrimonial y la intuición de Mercedes que sabe que su bebé sigue vivo porque no se le aparece como el resto de sus muertos.
[564] En la Nota del Autor que abre la novela, Sandra Benítez señala que los personajes son ficticios pero que sus microhistorias se desarrollan en la historia de El Salvador.

Jacinta huye con uno de los pocos hombres que siguen organizados después de la matanza. Esto llevará a la muerte de su madre Mercedes que se ve metida en medio de una disputa con un guardia nacional. Jacinta quedará marcada para toda su vida por estos hechos y se dedicará para siempre a trabajar para Elena y Magda, con esta última viajará a la ciudad, donde pasará muchos años hasta el final de la novela, 1977, cuando las tres mujeres emigren a Miami.

Magda simboliza la mujer que se va liberando y logra fundar y mantener su negocio. Es una mujer moderna de clase alta que quiere a su marido pero mantiene una lucha silenciosa para tener su espacio de libertad. Magda convive con las desgracias de su familia, particularmente los traumas de su madre, Elena, hasta que su padre, Álvaro Tobar, muere en manos de la guerrilla. Su hija Florencia es un paso hacia atrás en la evolución de la mujer pues decide casarse y tener hijos en lugar de continuar con los pasos empresariales de su madre. No obstante, su lucha es contra el racismo pues se casa con el descendiente de un turco a pesar de las reticencias de su familia.

Mientras que Florencia es una niña malcriada que apenas percibe las cosas que pasan en el mundo a no ser que le afecten directamente, María Mercedes es el ejemplo de la concienciación social. Hija ilegítima de una aventura de Jacinta, María Mercedes es la primera de las hijas de las criadas en recibir una educación. Después de graduarse en San Salvador viaja al pueblo, vuelve a las raíces, al origen del trauma familiar con el que convive a través de su madre. Desde que es niña lo recibe como herencia por la muerte violenta de la familia y la desaparición de su tío[565]. Allí conoce a un grupo católico que se convertirá, poco a poco, en una guerrilla: "Alma del Pueblo". María Mercedes es una poetisa social y revolucionaria que contribuye, a su pesar, al asesinato de Álvaro Tobar, marido de Magda, mujer que la mandó a la escuela y padre de la niña con la que se crió, Florencia.

Entre los personajes masculinos interesa destacar a Víctor Morales. En su figura se representa el enfrentamiento violento entre los miembros de una misma familia, si bien Víctor morirá sin saber que es el hijo perdido de Mercedes, Justino. Su vida llevará

[565] Cuando su madre la lleva a visitar las tumbas y le explica los amuletos que cada uno de los hijos de Mercedes llevaban, María Mercedes comienza a reconstruir la realidad: "The three headed off to the path leading up to a rock wall and a laurel tree growing along side the pace where once a hut had stood. It was María Mercedes's fifteenth birthday. She would wirte a poem to mark the occasion. Years later, when her mother went through her papers, she would find the poem. It would be titled "Empezando a comprender", "Beginning to Undersatand". Sandra Benítez. *Bitter Grounds*. Gran Bretaña: Sceptre, 1997p. 284.

a la tragedia pues se enfrentará a María Mercedes sin saber que esta es su sobrina, y ambos morirán en la acción guerrillera.

El cronotopo de *Bitter Grounds* se construye a través de la historia de los personajes y las actividades que realizan, de modo que la modernización del país y los sucesos históricos se narran a través de cómo estos afectan a personajes protagonistas y secundarios. Por ejemplo, una constante, en la que participan todos los miembros del servicio doméstico, es escuchar *"Las dos"*, una radionovela que se mantiene durante años y que representa, simbólicamente, a las dos familias protagonistas. Ficción dentro de la ficción como un juego de cajas chinas. Cuando su emisión es interrumpida por el corte de la electricidad tenemos la primera noticia de las acciones guerrilleras que a la vez "interrumpen" la vida diaria de los protagonistas.

A través de los personajes secundarios conocemos la actividad del padre Rutilio Grande y la influencia de la Teología de la Liberación, la aparición de los primeros grupos de concienciación (laicos y católicos) que recorren los cantones[566] promoviendo la educación de los indígenas, la Guerra del Fútbol contra Honduras, la época del terror de los años '70 con los primeros desaparecidos y asesinatos indiscriminados o las primeras masacres de los grupos paramilitares.

La actividad económica de los hacendados que pasan de ser grandes terratenientes a poseer las principales fábricas del país muestra el proceso de industrialización. Los años van pasando pero la violencia entre unos y otros no desaparece, primero se narra con episodios con muertos en los días de cobro, después con la contratación de grupos paramilitares para evitar las expropiaciones. Los hombres hablan de los sindicatos y de los movimientos organizativos legales e ilegales. La tensión entre los dos grupos, dueños y trabajadores, forma parte del motor de la novela resolviéndose en la muerte de Álvaro Tobar y Abraham Salan, terratenientes y dueños de una fábrica de cera, a manos de una guerrilla recién formada e inexperta que intenta conseguir financiación con su secuestro[567].

---

[566] Los cantones eran distritos administrativos de las zonas rurales que pertenecían a un determinado pueblo. Los campesinos se identificaban más con la unidad del cantón que con la del pueblo.

[567] El tema del terrateniente dictatorial que se cree un semi – dios y acaba muerto en manos de las guerrillas tras su secuestro es otra de las constantes en la literatura. Lo trata, entre otros, David Escobar Galindo en "El Señor y sus sombras" incluido en *Los sobrevivientes.*

Es interesante ver la evolución de la violencia a lo largo de la novela. La acción comienza en un momento álgido, en medio del levantamiento y la represión. La reticencia del marido de Mercedes, Ignacio, a participar en los movimientos revolucionarios está justificada por el miedo a la muerte, pero deja de tener sentido en el momento en que se identifica a indígena con comunista y se mata a todos por igual. Tras el momento álgido de violencia el terror es tal que se advierte un paz tensa que de vez en cuando se resuelve en enfrentamientos violentos con muertos. Pocas son las acciones organizativas que se realizan hasta los años setenta. La generación de Jacinta, marcada por el miedo, se mantiene alejada de las protestas. Será la siguiente generación, María Mercedes, la que se conciencie. Por su lado, la familia de Elena y Magda observan la tensión violenta desde lejos, protegidas por el sistema económico. Tras 1932 cuentan con la protección de la guardia en los días de cobro[568], ya en los años ’70 Álvaro Tobar crea su grupo paramilitar para que proteja su propiedad cuando ve el peligro de expropiación por un decreto del gobierno.

Bitter Grounds es una novela de marco histórico y personajes ficticios que recorre simbólicamente los hechos más destacados en la historia de El Salvador. La recreación de la violencia y el trauma del país y su presentación del país sirve de contrapunto para otros textos que tratan los mismos temas, motivo por el cual la incluyo en este estudio a pesar de no ser, estrictamente hablando, una novela salvadoreña.

VI.2. *El Salvador, País de lagos y volcanes* de Alberto Mestas

Alberto Mestas es un diplomático español de la época franquista que escribe en 1950 desde su visión fascista, favorable al régimen del general Martínez. Al contar la historia de El Salvador dice que las revoluciones desde la independencia fueron siempre políticas – ignorando las insurrecciones indígenas anteriores – hasta 1918 cuando el doctor Quiñónez Molina utilizó las fuerzas sociales para ganar la candidatura presidencial. Califica a las organizaciones sindicales de extremistas. La situación del país hizo que la ideología comunista del PCS y del Socorro Rojo Internacional cuajara entre los campesinos pobres del país. Apoya la tesis de Schlésinger y Joaquín Méndez y establece una relación directa entre el movimiento comunista y los indígenas:

[568] “It was payday, the notion tahta on day like these anything might happen hung over the finca like a thundercloud. Extra guardias patrolled the property, and this alone caused nerves to wear”. Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 83.

> "La primera hizo crisis poco tiempo después, y en enero de 1932 estalló, en el occidente salvadoreño, la revolución comunista, que ensangrentó las ciudades de Sonsonate, Ahuachapán, Izalco, Nahuizalco y Juayúa. Por ser allí la población campesina predominantemente indígena, dióse al movimiento un carácter de lucha racial que lo hizo aún más peligroso"[569].

El narrador, que interpreta el golpe de estado del general Martínez como un "movimiento militar" necesario por la situación a la que había llegado el gobierno de Araujo, justifica la matanza posterior sin especificar el número de muertos:

> "Las fuerzas gubernamentales triunfaron y se frustraron los planes comunistas sobre El Salvador, que, de haberse realizado, hubieran producido gravísima situación en toda la América hispana"[570].

VI.3. *Memoria de fuego* de Eduardo Galeano

Memoria de fuego es un gran proyecto narrativo que recrea en tres volúmenes la historia de América desde su creación a través de microcuentos que pretenden llenar muchos de los "huecos" de la memoria oficial.

En "Umbral", en *Memoria de Fuego I*, Galeano describe así su proyecto narrativo, ligado a la memoria, como lo estuvo el de Roque Dalton:

> "Yo fui un pésimo estudiante de historia. Las clases de historia eran como visitas al Museo de Cera o a la Región de los Muertos. El pasado estaba quieto, hueco, mudo. Nos enseñaban el tiempo pasado para que nos resignáramos, conciencias vaciadas, al tiempo presente: no para hacer la historia, que ya estaba hecha, sino para aceptarla. La pobre historia había dejado de respirar: traicionada en los textos académicos, mentida en las aulas, dormida en los discursos de efemérides, la habían encarcelado en los museos y la habían sepultado, con ofrendas florales, bajo el bronce de las estatuas y el mármol de los monumentos.
>
> Ojalá Memoria de fuego pueda ayudar a devolver a la historia el aliento, la libertad y la palabra. A lo largo de los siglos, América Latina no sólo ha sufrido el despojo del oro y de la plata, del salitre y del caucho, del cobre y del petróleo: también ha sufrido la

[569] Alberto de Mestas. *El Salvador. País de lagos y volcanes.* Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1950, p. 494.
[570] Ibid, p. 494.

> usurpación de la memoria. Desde temprano ha sido condenada a la amnesia por quienes le han impedido ser. La historia oficial latinoamericana se reduce a un desfile militar de próceres con uniformes recién salidos de la tintorería. Yo no soy historiador. Soy un escritor que quisiera contribuir al rescate de la memoria secuestrada de toda América, pero sobre todo de América Latina, tierra despreciada y entrañable"[571].

En el tercer volumen, subtitulado "El Siglo del Viento", a partir de 1930 comienzan a aparecer las referencias a El Salvador: "1905/Ilopango Miguel a la semana", "1918/Ilopango Miguel a los trece", "1930/ Miguel a los veinticinco", "1932 Izalco, El uso del derecho de voto y sus penosas consecuencias", ""1932, Miguel a los veintiséis", "1932/ San Salvador Miguel a los veintisiete", "1934/San Salvador Miguel a los veintinueve", "1936/San Salvador Martínez", "1936/San Salvador Miguel a los treinta y uno", "1975/San Salvador Miguel a los setenta" y "1975/San Salvador, Roque".

Desde los títulos de los microrrelatos se puede adivinar la interpretación de la historia de Eduardo Galeano. Para el autor, Miguel y Roque son dos personajes conocidos a los que no hay que poner apellido, al igual que al dictador se le conoce simplemente por "Martínez".

Elige los momentos clave que le parece que han sido silenciados y que merece la pena rescatar. Para ello reescribe apócrifamente secciones completas de *Miguel Mármol*, reduciéndolas con su técnica del sincretismo, que hace que la narración sea muy rápida, vital, como lo es la historia[572].

De "Miguel" cuenta sus "resurrecciones" desde el momento en que su madre, desmayada, se le cae encima, pasando por cómo se salva del terremoto, huída de los soldados mientras que cambia a su hijo, fusilamiento, el falso velatorio que los guardias no descubren, la riada que se lleva la casa donde estaba refugiado justo cuando él no está y del intento de suicido, del que se salva por la generosidad de un niño.

El último relato sobre Miguel Mármol no está sacado de la obra de Dalton pues habla de un episodio ocurrido después de la publicación del testimonio, dice así:

---

571 Eduardo Galeano. *Memoria del fuego.* Madrid [etc.]: Siglo XXI, 1984, p. 12.

572 "En plena crisis nace el Partido Comunista de El Salvador. Miguel es uno de los fundadores. Maestro artesano en el oficio de zapatería, Miguel trabaja salteado. La policía le anda pisando los talones. Él agita el ambiente, recluta gente, se esconde y huye". Ibid, p. 86.

"1975/ San Salvador, Miguel a los setenta

Cada día de la vida es el irrepetible acorde de una música que se ríe de la muerte. El peligroso Miguel se ha pasado de vivo y los dueños de El Salvador deciden comprar un asesino para que la vida se vaya con la música a otra parte.

El asesino trae un puñal escondido bajo la camisa. Miguel está sentado, hablando a los estudiantes en la Universidad. Les está diciendo que los jóvenes tienen que ocupar el lugar de los tatitas, y que es preciso que actúen, que se jueguen, que hagan cosas, sin cacarear como las gallinas cada vez que ponen un huevo. El asesino se abre paso lentamente entre el público y se va corriendo hasta ubicarse a espaldas de Miguel. Pero en el instante en que alza el filo, una mujer pega un tremendo alarido y Miguel se tira al suelo y evita la puñalada.

Y así ocurre el duodécimo nacimiento de Miguel Mármol, a los setenta años de su edad"[573].

Evidentemente, para Eduardo Galeano tanto el personaje histórico – político de Miguel Mármol como la figura de narrador y escritor de Roque Dalton son fundamentales para la historia, no solo de El Salvador, sino de todo Centroamérica y, por extensión, de todo el continente americano. Hay que entender los microcuentos dentro de ese todo que es *Memoria de fuego* pues la historia está llena de enlaces de un país a otro, como la crisis de 1929 que comienza, lógicamente, en Nueva York.

En "1932/ Izalco, El uso del derecho al voto y sus penosas consecuencias"[574], Eduardo Galeano toma como fuente única la obra de Roque Dalton para resumir en tres párrafos la insurrección (obra de los comunistas), debida al fraude electoral (el PC había ganado las elecciones) y la masacre posterior (30.000 víctimas).

Del general Martínez destaca su relación con el general Franco (fue el primer país en reconocer el gobierno del dictador español), y su teosofía que caracteriza como ridícula, curando la viruela con luces de colores.

---

573 Ibid, p. 200.
574 Está incluido completo en el anexo I "Antología de Textos".

A Roque Dalton lo considera alumno de Miguel Mármol por su capacidad para resucitar y su afán de revolucionario por los valores sociales que promovieron. Condena su muerte a mano de sus compañeros.

VII. OTRAS REFERENCIAS

VII.1 En poesía

VII.1.1. Poetas del Grupo Seis

Dos son los poetas de este grupo que tratan el tema de 1932: Pedro Geoffroy Rivas[575] y Oswaldo Escobar Velado. Al primero se le reivindica en *Pobrecito poeta que era yo* como el único que denunció en su generación los sucesos de 1932. Para Ramón Luis Acevedo, es, junto a Salarrué, uno de los primeros en practicar la violencia narrativa en versos como:

> "Por el hermano que cayó aquel día
> Hoy me corono de palabras crueles,
> de palabras punzantes como espinas"[576]

Desde 1957 es profesor de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional donde tendrá la oportunidad de animar a los jóvenes escritores, entre ellos a los miembros de la Generación Comprometida que mantuvieron con él una relación de amor – odio a lo largo del tiempo. Comparte con ellos la unión a los movimientos socialistas, en su literatura hay espacio para la protesta a pesar del carácter romántico de su poesía. Para Gallegos Valdés es *"la más alta expresión de la poesía rebelde en El Salvador"*, ya que supo *"sentir y expresar el dramatismo latente en la vida del pueblo salvadoreño. Guiado por su ideal de reivindicación social, vivió la cárcel y el destierro en su juventud"*[577].

En "Para Cantar Mañana", el poeta reclama la matanza como motivo para luchar desde el dolor y el ejemplo de los muertos:

> "No teníamos nada y ahora tenemos mucho.
> Tenemos el recuerdo de diez mil hermanos

---

[575] Pedro Geoffroy Rivas (1908-1979) es uno de los poetas consagrados de El Salvador, perteneciente a la misma generación que Salarrué o Claudia Lars. Además de ser escritor, fue historiador, antropólogo, profesor y abogado. Se reclama por los poemarios sociales y por aquellos que rescatan la literatura oral indíbena como *Yulcuicat* (1965).

[576] "Para Cantar Mañana" en Pedro Geoffroy Rivas. *Los nietos del jaguar*. San Salvador: CONCULTURA, 1996, p 34.

[577] Luis Gallegos Valdés. *Panorama de la Literatura Salvadoreña*…op.cit.,p. 266.

que ofrendaron sus vidas por enseñarnos a vivir. (…)

Tenemos a Martí y al indio Ama.

Tenemos un 23 de enero

y tenemos Izalco y tenemos Juayúa

y tenemos también a quien amar y a quien odiar

y para qué vivir y un tremendo por qué morir.

No teníamos nada y ahora tenemos mucho”[578].

En obras como “Vida, pasión y muerte del antihombre” (1936), escrito en la Penitenciaría del D.F. donde estuvo encarcelado durante su exilio en México, Geoffroy Rivas reivindica la necesidad de saltar los cimientos de la sociedad burguesa. En un tono encendido, muy cercano al propio de los revolucionarios mexicanos, habla de la necesidad de la revolución aunque sea con tintes anarquistas. La revolución ha de llegar a todos los pueblos oprimidos siguiendo los ideales de Trotsky. Es un poema de corte existencialista en el que en la sección 5 describe, su conversión desde el romanticismo al socialismo. El poeta proviene de una familia de terratenientes y se reconoce, más tarde, como poeta burgués. El título de *Pobrecito poeta que era yo*, es un verso de este poema que recuerda a Vallejo en “Un hombre pasa con un pan al hombro”:

“Pobrecito poeta que era yo, burgués y bueno.

Espermatozoide de abogado con clientela.

Oruga de terrateniente con grandes cafetales y millares de esclavos.

Embrión de gran señor, violador de mengalas y de morenas siervas campesinas”[579].

Pedro Geoffroy Rivas destaca por su labor de ensayista en los campos de la antropología y la historia. En su ensayo “El Problema Agrario en El Salvador”, aparecido en la revista ECA, hace una revisión de la historia de la agricultura salvadoreña desde la época de Mesoamérica y llega a la conclusión de que el levantamiento de 1932 está directamente derivado “del amargo sentimiento de despojo de que había sido víctima y el afán de recuperar tierras que habían sido suyas desde

[578] “Para Cantar Mañana” en Pedro Geoffroy Rivas. *Los nietos del jaguar…op.cit.* Está fechado en 1937 y aparece en esta antología en la sección “Cantos del Exilio” junto a “Vida, pasión y muerte del anti – hombre”.

[579] “Vida, pasión y muerte del Anti – hombre (V)”, Pedro Geoffroy Rivas. *Los nietos del jaguar…*op.cit.,pp. 41 – 42. Esta completo en el Anexo II, Antología de textos.

siempre". Ni las promesas araujistas ni el impulso comunista explican el levantamiento sin tener en cuenta el factor agrario[580].

Oswaldo Escobar Velado fue mentor de la Generación Comprometida y autor de poemas de crítica social que adelantan los temas de Roque Dalton o Manlio Argueta. Nacido en Sonsonsate, le dedica a su tierra y a los sucesos de 1932 el "Contra – canto a Sonsonate"[581]. A lo largo de los versos describe lo que pasó en cada una de las poblaciones del departamento de Sonsonate. Es un poema de denuncia donde la tierra se personifica ante la dureza de las muertes:

> "No digo tus ciudades, pequeñas oropéndolas cantando.
>
> Digo tu dura geografía asesinada,
>
> tus hondos ríos como venas rotas
>
> de los brazos inermes de tantos fusilados que te pueblan".

Establece poéticamente la cifra de muertos en Izalco en cuatrocientos:

> "No establezco tus cuatrocientos ojos de agua
>
> rodeados de altos cocoteros y de nubes.
>
> Vengo a decir tus cuatrocientos corazones de ángeles dormidos,
>
> recónditas semillas
>
> que maduran su sangre universal y alta
>
> en la plaza de Izalco".

Ante la inmensidad de dolor que le provoca lo sucedido, el poeta se niega a cantar la belleza del paisaje y opta por la denuncia[582], de ahí el título de "Contra – Canto". Población por población, narra los hechos más destacados:

> "Que otros digan tu Atecozol sonoro
>
> donde hay guitarras con amates cantando. (…)

---

[580] Pedro Geoffroy Rivas. "El Problema agrario en El Salvador" (1973) *La mágica raíz. Antología de ensayos.* San Salvador: Biblioteca Popular, CONCULTURA, 1998.

[581] Oswaldo Escobar Velado. *Patria exacta y otros poemas.* El Salvador: UCA Editories, 1978, p. 150. Está incluido en la sección "Patria Exacta y otros poemas dispersos".

[582] Al igual que Pedro Geoffroy Rivas, se une a la tendencia de todo el continente con poetas como César Vallejo o Pablo Neruda a la cabeza.

Que digan tu Caluco con sabor a naranjas.
Que digan otros tu Nahuizalco de huipiles
y tu pequeño San Antonio del Monte.
Yo diré solamente mi Nahuizalco trágico,
rojo como la sangre que lo tiñó la noche
de la carnicería.

Las últimas estrofas están dedicadas a los protagonistas, a los caídos y a la denuncia del silencio:

"Y cómo hablar de amor si en todas las esquinas
están los fusilados.
Si está Francisco Sánchez, herido cocotero.
Y Feliciano Ama nos ve como un Dios indio.
Si hay tanto nombre anónimo que nos duele en el pecho.
Si hay tanta sangre pura, corriendo a borbotones
que ya no queda espacio para perder el tiempo.

Y cómo hablar de amor si no es a mi manera.
Un contra-amor a todo lo que olvida tu sangre,
a todo tu sombrío silencio enajenado".

VII.1.3. Folclore y literatura infantil

En *Un mundo maravilloso*, una antología de poesía infantil de Rafaela Antonia Castaneda de Cordón[583], el último poema, "15 de septiembre" está fechado en 1932. Se

---

[583] Fue una casualidad encontrar este poema ya que no he investigado la literatura infantil, pudiera ser una muestra única o ser un ejemplo de muchos más.

trata de un soneto escrito por su madre, Josefina Roque de Castaneda para que su hija de 7 años lo recitara el día de la Independencia en la Villa de Comasagua[584]:

“En este día armonioso
cantemos a la libertad.
El sol es tan bondadoso
y demuestra la igualdad.

No se oye ya el triste llanto
del indio que se dolía
de su duro y cruel quebranto
que era su inmensa agonía.

Hoy entonemos canciones
nacidas de los corazones,
que aman su patrio suelo.

Y ofrecen con dulce anhelo
y llenos de inmenso amor
a su patria El Salvador”.

Palabras como “libertad” e “igualdad”, además del “duro y cruel quebranto” parecen ser una denuncia de los hechos ocurridos unos meses antes, en medio de la dictadura del General Maximiliano Hernández Martínez. Es prácticamente la única manifestación de denuncia de ese año encontrada hasta la fecha.

---

[584] Está situado en el Departamento de la Libertad, en la misma zona de occidente donde se produjeron el levantamiento y la masacre.

Asimismo, debió existió folclore popular anticomunista que narraba los crímenes cometidos por los insurrectos. Don Chayo (1920 -)[585], cuenta que mataban "a los indios viejitos que apenas sí sabían leer" y canta un romance de noticiero que dice así:

"Pongan cuidado señores

porque les voy a contar

los sucesos comunistas

que acaban de pasar.

Sonsonate quedara

hecho pedazos".

En la "Cicatriz de la Memoria, 1932", se recoge un canto insurgente cantado por un protagonista del SRI:

"Infame burguesía,
con fe y despotismo
quieren quitar el mando
del servicio militar.
Bajo el estruendo de un cañón
bajo una línea de igualdad"[586].

En la narrativa popular, existen diversas anécdotas sobre el levantamiento. La llaman la "Guerra de las Escobas" porque los levantados prácticamente no tenían armas a mano. Syda Evydee López cuenta que su madre les contaba bajo el amate, al atardecer, historias sobre lo que había ocurrido en la "guerra del 32": "como no contaban con armas tapaban con mantas las escobas y se aparecían por grupos por varias partes para parecer más"[587]. En la época aparecieron expresiones populares como los "llevaban por cordillera", es decir, amarrados por el pie para fusilarlos.

[585] Entrevista personal en Joya del Cerén, el 9 de abril de 2013. Tampoco he hecho una investigación exhaustiva sobre este tema, fue una casualidad encontrarme con don Chayo y que me cantara esta canción de la que, desgraciadamente, no recordaba más que estas dos estrofas.
[586] La memoria toma la palabra". 2' Carlos Henríquez Consalvi et. al., *1932, Cicatriz de la Memoria* (El Salvador: Ediciones Museo de la Palabra, 2002), video documental. URL #16.
[587] Entrevista personal entre Tacuba y Ataco, el 7 de abril de 2013.

Las poblaciones que se levantaron como Tacuba, Santa Ana, Sonsonate, etc. carecen de monumentos o placas que recuerden los hechos de 1932. Las excepciones son Nahuizalco donde está el Museo Comunitario Nahualt – Pipil dedicado a los indígenas con un gran protagonismo de la Matanza, e Izalco, que tiene dos monumentos en la zona donde probablemente mataron a Feliciano Ama y a otros muchos indígenas. En uno de ellos hay un poema de denuncia que dice así:

> "Por favor
> silencio
> están pisando suelo sagrado,
> suelo de mártires
> y de heroicos
> izalqueños".

VII. 2. En la narrativa

En la narrativa política de El Salvador, 1932 está presente recurrentemente tomando el papel protagonista, como hemos visto en los textos anteriores, o como una referencia. Es el caso de la novela autobiográfica de Salvador Cayetano Carpio[588]: *Secuestro y capucha en un país del mundo libre,* primer texto político revolucionario en la narrativa nacional que pretende ser una denuncia directa de las torturas cometidas durante el gobierno del coronel Óscar Osorio contra el "complot comunista".

La interpretación del levantamiento de 1932 responde al intento de denuncia de la situación del país, que poco ha cambiado con el tiempo. Es una visión romántica de los insurrectos que tomaría después Roque Dalton, ignora el elemento indígena dándole un carácter fundamentalmente político:

> "Esa evocación me hace pensar en la página más cruel en la historia de nuestro país. Pienso en los 30.000 campesinos, obreros y estudiantes que fueron asesinados fríamente en el año 1932 por reclamar un pedazo de tierra para trabajar, para vivir, para hacer

[588] La edición que he utilizado es de 1982 y está prologada por Rafael Menjívar Ochoa quien explica que el autor admitió en 1980 ser el Primer Responsable del Comando Central de las Fuerzas Populares de Liberación – FPL – Faranbundo Martí y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación (FAPL). Durante más de cuarenta años este texto sirvió como referencia y modelo para la narrativa revolucionaria del país.

florecer el suelo con el arado y con el sudor y así tener algo más que llevar a la boca a los hijos sangrientos"[589].

Amparo Casamalhuapa de Marroquín fue seguidora de Alberto Masferrer y se hizo célebre por un suceso que cuenta en su biografía novelada, *El angosto amparo* (1971). En 1939 durante una ofrenda floral al héroe Gerardo Barrios dio un discurso en que afirmó que era absurdo hacerlo en una dictadura fundada sobre el asesinato de 12.000 ciudadanos. A pesar de pertenecer al Partido Comunista Salvadoreño y ser una mujer de gran influencia en el país, su figura está bastante ausente de la literatura de izquierdas, quizás por el enfrentamiento dialéctico con Miguel Mármol quien llega a acusarla de ser responsable de su expulsión del partido.

Gilberto González Contreras fue crítico literario, poeta, ensayista y biógrafo. Se considera poeta socialista y no comunista por el poder de la individualidad y su antidogmatismo. Tiene un artículo en *Diario Latino,* "Los orígenes del comunismo salvadoreño" que se anticipa a los sucesos de 1932. Vive en el exilio y denuncia el drama salvadoreño desde La Habana y ataca al general Martínez.

1932 está presente en prácticamente todas las novelas de la guerrilla publicadas durante la Guerra Civil de El Salvador, particularmente las de la Generación Comprometida. En *Ninel se fue a la guerra* de Roberto Cea (1984), son conscientes de la necesidad de recuperarse del trauma para seguir con la lucha:

> "Hay que reponerse decían las gentes después del susto de 1932; y poco a poco nos estamos reponiendo, nos estamos reponiendo, pero de cuando en cuando, Aruchita, todo el infierno se te viene un oleajes calientes, lava pura del diablo, lava de plomo desde un medievo que no hubo aquí, pedazos de él trajeron los españoles ¡pero qué pedazos!... Todo ese lastre guardas…"[590].

Del mismo autor es *Este paísito nos tocó y no me corro* (1990) donde se reconoce el levantamiento como una lección para la guerrilla revolucionaria: hubo mucho heroísmo pero también ingenuidad y falta de planificación.

---

[589] Salvador Cayetano Carpio: *Secuestro y capucha en un país del mundo libre…*op.cit.,p. 51.
[590] Roberto Cea. *Ninel se fue a la Guerra.* San Salvador: Canoa Editores, 1990, p. 92.

En 1984 se publica la novela costumbrista *Osicala* del médico Juan Alwood Paredes que, al estilo de la novela simbólica del realismo del siglo XIX[591], presenta la historia de la aldea, Osicala, como ejemplo del conflicto bélico de El Salvador. En su interpretación, la modernización del país ha provocado la radicalización ideológica de los personajes que acaban en un enfrentamiento civil, a pesar de haber jugado juntos de niños. Lo más interesante es la falta de referencias a 1932 al que solo se alude para decir que se había silenciado tanto, que todos lo habían olvidado.

En 1988 Nidia Díaz publica *Nunca estuve sola*, memorias de la autora de su encarcelamiento en 1985. Es una reivindicación de las torturas a los prisioneros políticos y las masacres en las manifestaciones pacifistas del pueblo. En este caso, la referencia a 1932 es para marcar el punto de inflexión de los órganos represivos de los gobiernos salvadoreños: la policía y el ejército.

El levantamiento y la matazón directa están presentes en múltiples ensayos, cuentos y novelas de El Salvador, como parte de la identidad nacional, pero también de la identidad del individuo. Es el caso de *Te recuerdo que moriremos algún día* (2001) de Mauricio Orellana Suárez, donde el protagonista, anciano de 92 años que está a punto de morir, realiza un ejercicio de memoria que abarca los hechos históricos principales en El Salvador comenzando por el '32, momento en el que no participó por el nacimiento de su hijo Damián, dos días antes de que se produjera el levantamiento y llegan hasta los acuerdos de Chapultepec de 1992.

En el año 2005, para conmemorar el 30º aniversario de la muerte del poeta, Armando Solís publica *Roque Dalton: un disparo a la izquierda del corazón.* Desde las primeras páginas hay referencias a 1932 que marcaron profundamente al país y al escritor que nació a la sombra de los hechos traumáticos. Las referencias se multiplican a lo largo de la biografía ya que para poder volver a levantarse, hacía falta curarse del trauma del levantamiento fracasado, lo que ocurre cuando Roque Dalton está en la universidad:

---

[591] Tiene muchas similitudes con *Doña Perfecta* de Benito Pérez Galdós: sociedad maniquea enfrentada por dos pensamientos radicales representada simbólicamente por los protagonistas.

> “El campesinado, con sus reivindicaciones, ya había superado el desenlace falta de la sublevación del 32”[592].

El mismo año José Santana Martínez, bajo el pseudónimo de Ariel Romero, publica *El Salvador, testimonios de guerra.* En él cuenta cómo su participación en la guerrilla fue la distribución del testimonio de Ana Guadalupe Martínez (*Cárceles clandestinas).* Para el autor, 1978 es el año en que el pueblo consigue liberarse del miedo de 1932 y vuelve a protestar.

En la novela costumbrista del año 2006, *El país de donde vengo* de Francisco Andrés Escobar, se describe El Salvador desde su historia moderna, comenzando con el cambio del cultivo del añil al café, cuando las desigualdades sociales se incrementan por la pérdida de los ejidos y tierras comunales.

La matanza es el punto temporal de referencia. Se refiere a ella para datar la historia desde el punto de vista del hijo de un policía que casi muere por los machetazos de los “indios”. Lo llama “aquello de occidente”. El miedo a las represalias está todavía presente porque no es tan viejo como parece.

Curiosamente se centra en la responsabilidad de Ernesto Zelayandía, nieto de un terrateniente cafetalero millonario y hombre de confianza del general Martínez. El autor utiliza la técnica del manuscrito encontrado y la narración en *abyme* a través de un personaje que escribe la historia del país, Don Cifuentes. Su mujer, ante el temor a las represalias, los esconde. En esta ocasión, la abuela compara la versión de su nieto con su propio recuerdo, de manera que hay dos versiones diferentes de los mismos hechos. “Los papeles de don Cifuentes” se comparan con la técnica de Dumas y se presentan como un proyecto de novelización de la historia nacional hasta 1944.

En el año 1994 el investigador estadounidense Mark Danner publica *The massacre at El Mozote* dedicada a recoger los datos sobre la matanza de 1.000 personas, muchos de ellos niños, en diciembre de 1981.

La portada en negro lleva un dibujo simbólico en el que la imagen alegórica de la Muerte portando la guadaña amenaza a grupo de campesinos que salen de la milpa de

---

[592] Armando Solís. *Roque Dalton: un disparo a la izquierda del corazón. “Novela biográfica”*. El Salvador: Editorial Universitaria de Francisco Gavidia, 2005, p. 52.

maíz huyendo, que puede hacer referencia tanto a 1932 como a la matanza que va a narrar.

En varias ocasiones hace referencia a 1932. Los oficiales del Batallón Atlacalt admiraban la figura del general Martínez porque consiguió, con su táctica de desolación, parar el cáncer que para ellos era el comunismo:

> "These officers, of course, had Salvadoran history on their side. "They had a "kill the seed" mentality". Professor Stanley told me "After all, what happened in 1932? To this day, when some wants to make a threat here, why do they invoke the name of Martínez?" – The author of the *matanza.* "Because he is an icon, that´s why. The idea of going out to the zones and killing everyone is not a new idea. It´s a proved idea"[593].

La identificación de una matanza con otra es indudable y, de hecho, el autor utiliza "La Matanza", en español, para referirse a los dos sucesos. En el proceso de mentalización a los soldados, igual que en 1932 a todos los indígenas se les identificó con comunistas, ahora todos los comunistas eran terroristas y los indígenas las masas que los apoyaban, todos se convertían en objetivos:

> "They wouldn´t even call them prisoners, or guerrilla. They called them *terroristas – delincuentes terroristas.* (As the guerrillas were reduced to the status of terrorist delinquents, all civilians in certain zones were reduced to the status of *masas,* guerrillas supporters, and thus became legitimate targets"[594].

En la narrativa de postguerra 1932 continúa apareciendo como parte de la conciencia colectiva y del recuerdo que no se quiere olvidar. Ya en la distancia, 1932 se convierte en un episodio más de la guerra de oprimidos y opresores en la mente de un viejo revolucionario que, a diez años del fin de la guerra, no le queda más que recordar, en "La visita de la Parca" de Edwin Ernesto Ayala:

> "Un viejo como él no podía hacer nada para darle significado a su pasado, nada más que seguir hablando de lo mismo. Era lo único que lo mantenía vivo, y es que a los de su tiempo y espacio sólo la palabra cuajada los llevaba a saltitos por el camposanto, haciendo artesanías de historias, para tratar de perpetuar el tiempo y así algún día poder exportarlas al mundo entero sin cobrar un centavo (…). En el fondo era su manera natural

[593] Mark Danner. *The massacre at El Mozote.* Nueva York: Vintage Book, 1994, p. 49.
[594] Ibid, p. 42.

> de obnubilarse con el pasado, pues sabía que sus combates habían sido réplicas como las de Anastasio Aquino, Feliciano Ama, Farabundo Martí, Monseñor Romero, los ecologistas y todos aquellos que hubieran tratado de cambiar un ápice de ese cerro de mierda sin sentido”[595].

Las guerras siempre tienen algo de absurdo y siempre acaban mal. No se sabe nunca a que bando puede pertenecer:

> “Su abuelo fue aliado del General Martínez, su padre ayudó a derrocarlo y él había peleado doce años contra los militares sustitutos. ¡Puta madre!, es o no es un absurdo, ¿ah?”[596].

[595] Edwin Ernesto Ayala. San Salvador: *El murmullo de la ceiba enana*. Clásicos Roxil, 2002, p. 57.
[596] Ibid, p. 61.

Segunda Parte

Memoria Manipulada:

Narrativa, identidad, trauma y movimientos políticos en El Salvador.

INTRODUCCIÓN

"La memoria no es un término genérico de análisis sino que es un objeto que termina siendo apropiado y politizado. O, lo que viene a ser lo mismo, nacionalizado, galenizado, estetizado, generizado, comprado y vendido".

Matt Matsuda, *The memory of the Modern.*

La narrativa de la memoria ha modulado la configuración nacional desde 1932. Los últimos estudios críticos señalan la utilización política de 1932 por todos los salvadoreños, de cualquier ideología. Consecuentemente, una literatura tan politizada como la salvadoreña cuenta con múltiples referencias a los hechos de los que cuales no importa tanto lo que pasó, sino lo que se recuerda y esto viene, como señalan los autores de *Recordando 1932,* condicionado por la ideología política del autor[597].

En el proceso intelectual la realidad se manipula y no está libre

"Como observa Mario Benedetti, (…), el discurso literario no transita sólo por las rutas seguras de la certidumbre. La literatura y el arte – señala – más allá de las certezas suelen detenerse en plantear interrogantes de engorrosa respuesta y vacilaciones incómodas. Es un discurso predispuesto a la rebeldía que no evita en su camino enfrentarse a sí mismo, por cuanto los buenos propósitos no son ninguna garantía y las propias limitaciones y contradicciones deben superar. No se desconocen, por tanto, las trampas de la conciencia crítica, en el sentido de que el enfrentamiento de lo falso puede conducir a nuevas falsificaciones. La desideologización a la reideologiazación, o el desvelamiento de la una verdad al ocultamiento de otra"[598].

En El Salvador, como en muchos otros países del Tercer Mundo, las luchas armadas que se desarrollaron a lo largo de los años ´70 no fueron un estallido espontáneo de las masas oprimidas, interpretación que se le da algunas veces al levantamiento de 1932, sino que son el resultado de un proceso de concienciación que incluye la actividad intelectual. Esta manipulación del hecho histórico no es, no

[597] "En definitiva, sin tener caridad de qué, cómo y porqué aconteció en aquel año determinado suceso; en la memoria colectiva salvadoreña. "El 32" es real como fenómeno político. Cualquiera sea nuestro nivel de conocimientos o versión de lo sucedió, siempre hemos sabido que algo grave pasó, y actuamos en consecuencia según sea nuestra posición ideológica". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p.VII.

[598] Héctor Miguel Leyva Carías. *La novela de la Revolución Centroamericana (1960 – 1990) de los procesos revolucionarios centroamericanos (1960 – 1990).* …op.cit.,p.5.

obstante, exclusiva de los movimientos de izquierda porque comenzó desde los primeros artículos aparecidos en el país, simultáneamente a los sucesos.

La relación dialéctica entre literatura y política funciona en Centroamérica de forma especial, en opinión de John Beverbely, desde la época de la Conquista y las crónicas, una relación especial porque "literatura functioned as a social – ideological institution with its own special dynamic in Central American society"[599]. Y sin embargo, durante el proceso revolucionario de los años ´70, la literatura sufre un desplazamiento como institución cultural y deja pasa a textos que se encuentran al borde de lo literario como el ensayo político – histórico o el testimonio.

Para Ángel Rama, en la "ciudad letrada", el escritor es político y moral, un líder cuya función fue fundamental durante la Independencia en la configuración del espíritu nacional. Durante la Revolución Cubana se idealizó el papel de la literatura como un instrumento de liberación y con posterioridad, se convirtió en el instrumento para dar "existencia" internacional a la región Centroamericana, particularmente con el testimonio.

En el caso de El Salvador, la configuración nacional está presente en la literatura a través del himno, la presencia constante de los próceres de la patria como el general Francisco Barrios o el general Morazán o el constante dilema sobre lo que significa ser salvadoreño.

El dictador Hernández Martínez utilizó la literatura para fortalecer su gobierno y modular lo nacional en torno a un sistema fascista con la obra de Joaquín Méndez. Pedro Geoffroy Rivas en poesía y Salarrué en prosa utilizan la literatura para describir lo antropológico. Autores como los miembros de la Generación Comprometida lo hacen para denunciar la historia de El Salvador y promover la literatura revolucionaria. Durante toda la Guerra Civil los cuentos y novelas que se escriben piden el fin de la ayuda de Estados Unidos al gobierno. Ya en los años ´90, autores como Lidia Díaz o Panamá Sandoval mantienen su politización y María Teresa Tula quiere que el

---

[599] Beverley, John: *Against literature.* University of Minnesota Press, Minnesota, 1992, p. IX.

"holocausto" de El Salvador sea internacionalmente reconocido con el significativo título de *Hear my testimony*[600].

Al utilizar la literatura para dar voz a las masas, se está dando la vuelta a la institución literaria del siglo XIX, como afirmaJohn Beverly, puesto que ahora no se utiliza para formar a la gente, sino que se pretende que los subalternos modulen la literatura utilizándola para expresarse[601]. La literatura salvadoreña forma parte de un corpus más amplio, el Centroamericano con los talleres poéticos de Ernesto Cardenal o la labor crítica de Sergio Ramírez, Hispanoamericano incluyendo a Julio Cortázar, a Pablo Neruda y Juan Carlos Onetti y de los países con ideología comunista, con las ideas de Trosky. En conclusión, lo que se pretende es que la literatura y el poder cambien en la forma de relacionarse para integrar a los grupos subalternos excluidos.

El epígrafe "Memoria Manipulada y narrativa" es un acercamiento en la configuración de la historia de El Salvador y del espíritu nacional a partir de los estudios de Tsvetan Todorov y Paul Ricoeur. Supone, además, un acercamiento a la teoría de la narrativa del trauma.

Por otro lado, "Cronología Político – literaria en la narrativa de 1932" consiste en una clasificación de los textos basándose en la realizada por Héctor Lindo Fuentes en "El levantamiento de 1932 en El Salvador"[602]. El autor recoge textos políticos y periodísticos principalmente aunque incluye las obras de Joaquín Méndez, Jorge Schlésinger, Roque Dalton y Galindo Pohl, probablemente por su politización. El corpus textual que se maneja en este estudio es más amplio por lo que en algunos casos la clasificación es diferente pero necesaria, porque el objetivo es poner en relación los textos literarios con los no – literarios, incluyendo los estudios históricos, discursos políticos y textos periodísticos.

---

[600] "The problem is that in Latin American left cultural politics is still founded on a model of cultural authority and pedagogy in which, as we have just noted, literature is positioned as the discourse that is crucially formative of Latin American identity and possibility". Ibid., p. 5.

[601] En palabras del crítico, fue el ensayo de Martí "Nuestra América" el que invirtió los papeles de literatura – realidad: "It inverts the relation of subordination between intelectual and people, writing and orality in Sarmiento or Bello, making the indigenous and subaltern the basis of Latin American identity (…). Marty evokes the image of "masas mudas de indios" – mute masses of indians". Ibid., p. 11.

[602] Héctor Lindo Fuentes. "Políticas de la memoria: el levantamiento de 1932 en El Salvador"…op.cit.,pp. 287-316 /287.

Se incluye un epígrafe completo para el “Museo de la Palabra y la Imagen” por su labor como centro editor de ensayos y revistas (“Trasmallo”) y promotor de documentales relacionados con la narrativa de la memoria.

Por último, “La narrativa de las masacres” pretende unir la de 1932 a un corpus más amplio de textos que tienen como protagonista el relato de las matanzas en los conflictos de la región, particularmente en El Salvador.

VIII. MEMORIA MANIPULADA Y NARRATIVA

En *Los abusos de la memoria* de Tsvetan Todorov, la memoria se presenta como la primera resistencia contra los regímenes totalitarios porque lucha contra ellos. Los que defienden la libertad siempre han intentado descubrir las falsificaciones de la historia como forma de resistencia. No obstante, hay que distinguir entre la necesidad de recordar el pasado y la utilización del recuerdo que puede llegar a justificar cualquier barbarie, como el terrorismo.

El acontecimiento que se recuerda puede ser leído de forma *literal* o de forma *ejemplar:* "el pasado se convierte en principio de acción para el presente", como ocurre en los movimientos guerrilleros que utilizan 1932 como justificación. Por el contrario: "sacralizar la memoria es otro modo de hacerla estéril" [603], tanto el exceso de memoria como el exceso de olvido es negativo). Se sacraliza la memoria en el momento en el que se insiste en que un hecho es "singular, incomparable, superlativo", es decir, se reclama como una tragedia única, superior a todas las sufridas en el resto del continente.

Ni "Le trop de mémoire" ni "le trop d'oubli"[604] afirma Paul Ricoeur en *La mémoire, l'histoire, l'oubli,* son positivas. Para el filósofo francés, la ética del perdón y del olvido tiene que pasar necesariamente por la memoria individual y la memoria colectiva, proceso que está sufriendo El Salvador y que queda reflejado en sus textos.

En su estudio, el filósofo francés distingue entre "mémoire" que sería el pasado mismo y "reminiscencia", el recuerdo, de su "rappel", es decir, de su verbalización, que es un acto diferente. La noción del tiempo transcurrido es vital porque es lo que distingue a la imaginación de la memoria y de su verbalización. En el proceso de redacción de la historia el testimonio, a pesar de todos sus defectos, es fundamental, porque es lo único que tenemos[605]. Si no existen testimonios directos, como es el caso de 1932 hasta después de los Acuerdos de Paz en 1992, la manipulación de su verbalización narrativa es mayor.

---

[603] Tzvetan Todorov. *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidos, 2000, p. 12.

[604] Ni "exceso de memoria", ni "exceso de olvido". Paul Ricoeur. *La mémoire, l'histoire, l'oubli.* SEUIL, París, 2000.

[605] "Le témoignage constitue la structure fondamentale de transition entre la mémoire et l'historie". Ibid., p. 26.

Ricoeur se refiere a Bergson y distingue entre la memoria – costumbre (“mémoire – habitude”) y la memoria – recuerdo (“mémoire – souvenir”), la primera es la memoria que repite mientras que la segunda es la memoria que imagina. Dentro de la “mémoire – habitude” se incluirían todos los textos que repiten la magnitud de la tragedia sin analizarla, sin presentar testimonios, como un dolor colectivo en artículos y ensayos, páginas web, libros de texto, novelas, etc.

Tanto Bergson como Ricoeur explican la diferencia entre el “rappel laborieux” que investiga y busca testimonios frente al “rappel instantané” que aparece de forma inconsciente, como los cientos de referencias a 1932 en toda la cultura de El Salvador.

Dentro del “rappel laborieux” habría que incluir los estudios sociológicos e históricos que aparecen después de 1992 y que buscan presentar una versión de los hechos más objetiva y menos politizada, sin conseguirlo ya que, como señala Terry Eagleton, no existe la crítica fuera de las corrientes políticas porque forma parte del subconsciente colectivo[606].

- El ensayo histórico de Thomas Anderson publicado por primera vez en 1976: *El Salvador: sucesos políticos.*

- El Documental “Cicatriz de la Memoria” producido por el Museo de la Palabra y la Imagen de 1932 que pretende recoger el testimonio directo de los indígenas sobrevivientes rodado en el año 2002.

- El estudio histórico sociológico del 2008 sobre 1932: *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador, 1920–1932*, de Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago.

- “Políticas de la Memoria: el levantamiento de 1932 en El Salvador” de Héctor Lindo Fuentes del año 2004.

[606] “Literary theory is less and object of intellectual enquiry in its own right than a particular perspective in which to view the history of our times. Nor should this be in the least cause for surprise. For anybody of the theory concerned with human meaning, value, language, feeling and experience will inevitably engagy with broader, deeper beliefs about the nature of human individuals and societies, problems of power and sexuality, interpretation of past history, version of the present and hopes of the future”. Terry Eagleton. *Literary Theory. An introduction…*op.cit.,p. 95.

- El estudio de los autores Héctor Fuentes, Erik Ching y Rafael Martínez Lara *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica,* que pretende demostrar la etno – causalidad de los acontecimientos y la manipulación de los mismos en *Miguel Mármol,* se publicó en el año 2010. En él se afirma que la memoria se relaciona con la tradición oral y que está marcada por la falta de estudios objetivos. Se apoya en dos fuentes hasta ahora inéditas: los archivos desclasificados del COMINTERN de Moscú que incluían aquellos referidos a El Salvador, y los cuadernos que Roque Dalton utilizó para tomar notas durante sus entrevistas a Miguel Mármol en Praga en 1966. En la introducción insiste en el hecho traumático:

> "Con todo, lo cierto es que de alguna manera, todas y todos los salvadoreños sabemos que algo grave pasó en "el 32". Se trata de un saber construido o adquirido silenciosa y oblicuamente, pues no fue usual que este tema se encontrara como un núcleo de discusión pública en el país, y tampoco constituyó módulo nodal de la currícula educativa en el nivel escolar. Por el contrario, fue por mucho tiempo un tema vedado evadido en la discusión pública" [607].

En cuanto al "rappel instantané" se relaciona con la memoria herida, traumatizada. El recuerdo recurrente e inconsciente, según la definición de Freud, de las experiencias traumáticas. El psiquiatra distingue entre el duelo y la melancolía. El duelo supone un ejercicio de memoria para curarse mientras que le melancolía se relaciona con la repetición traumática.

Paul Ricoeur transpone estos conceptos de lo individual a lo colectivo[608] y plantea la necesidad de superar el trauma a través del proceso de duelo[609] que supone la verbalización de los testimonios, tarea que realiza la narrativa. Este proceso exige un tiempo y una serie de actividades entre las que se encuentra la literaria. Sin embargo, el autor advierte del peligro que supone que la memorización de la historia manipule la

[607] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. VII.

[608] "Les transpostiion posibles du plan privé de la relation analytique au plan public de la mémoire collective et de l'histoire". Paul Ricoeur. *La mémoire, l'histoire, l'ooubli…*op.cit.,p. 86.

[609] "Le devil, (…) est toujours la reáctions à la perte d'une personne aimée ou d'une abstaction érigée en substitut de cette personne, telle que: patrie, liberté, idéal, etc". Ibid.*, p.* 87.

historización de la memoria[610], lo que ocurrió con Roque Dalton cuya obra modeló el recuerdo del hecho histórico.

En los Acuerdos de Chapultepec se promueve una cultura de la Paz que buscaba la reconciliación nacional. La Comisión de la Verdad intenta airear las heridas del pasado y aclarar hechos históricos para ayudar a cerrar las cicatrices. Las corrientes historiográficas se reavivan y hay un esfuerzo por aclarar los hechos históricos como 1932.

La identidad individual está íntimamente unida a la identidad colectiva por lo que un trauma social, como el que nos ocupa, puede marcar profundamente a la nación y al concepto de estado. Paul Ricoeur aplica el concepto de "objeto perdido" a la pérdida de territorio, o de un conjunto de personas dentro de un Estado. Este "objeto perdido" conlleva un trauma y una necesidad de duelo que se manifiesta en la expresión del dolor a través de la memoria histórica[611]. Las categorías patológicas individuales como el trauma y la melancolía forman parte fundamental de la existencia colectiva por lo que la verbalización de la violencia se muestra ya que ningún estado o cultura carece de él[612].

En su interpretación de los hechos de 1932 Galindo Pohl estaría de acuerdo con el filósofo pues los presenta como algo históricamente inevitable, parte de la evolución de todos los pueblos. Por otro lado, sigue Paul Ricoeur, los hechos violentos tienen

---

[610] "la mémorisation de l'histoire recupe l'historisation de la mémoire". Ibid., p.94.

[611] "C'est la constitution bipolaire de l'identité personale et de l'identité comunautaire qui justifie, à titre ultime, l'extension de l'analyse freudienne du deuil au traumatisme de l'identité collective. On peut parler, non seulement en un sens analogique mais dans les termes d'une analyse directe, de traumatisme collectifs, de blessures de la mémoire collective. La notion d'objet perdu trouve una application directe dans les "pertes" qui affectent aussi bien le pouvoir, le territoire, les populations qui constituent la substance d'un État. Les conduites de deuil, se déployant depuis l'expression de l'affliction jusqu'à la complète réconciliation avec l'objet perdu, sont d'emblée illustrées par les grandes célébrations funéraires autor desquelles un peuple entier est rassemblé. À cet égard, on peut dire que les conduites de deuil constituent un exemple privilégié de relations coirsées entre l'expression privée et l'expression publique. C'est ainsi que notre concept de mémoire historique malade trouve une justification *a posteriori* dans cette structure bipolaire des conduites de deuil" Ibid., *p.* 95.

[612]"La transposition de catégories pathologiques au plan histoirque serait plus complètement justifiée si l'on arrivait à montrer qu'elle ne s'applique pas seulement aux situaions exceptionnelles évoquées plus haut, mais qu'elles tiennent à une structure fondamentale de l'existence collective. Ce qu'il faut évoquer ici, c'est le rapport fundamental de l'histoire avec la violence. Hobbes n'avait pas tort de faire naître la philosophie politique d'une situation originaire où la crainte de la mort violente pousse l'homme de l'état nature" ans les liens d'un pacte contractuel qui lui assurera d'abord la sécurité; aussi bien n'existe – t – il aucune communauté historique qui ne soit née d'un rapport qu'on peut assimiler sans hésitation à la guerre. Ce que nous célébrons sous le titre d'événements fondateurs sont pour l'essentiel des actes violents légitimés après coup par un état de droit précaire Ibid.pp. 96 – 97

siempre dos caras: la gloria y la humillación. Lo que para unos es motivo de celebración, para otros deja una herida en la memoria que es necesario curar[613].

Tanto es así que buena parte de los textos literarios pueden dividirse entre los que celebran “la Matanza” como única manera de evitar la masacre comunista, y por tanto, como una victoria (aquí se incluyen los textos de Joaquín Méndez y Jorque Schlésinger), y los que denuncian la barbaridad de la masacre (Roque Dalton, Claribel Alegría, Roberto Armijo o Manlio Argueta).

Otra clasificación que podríamos hacer teniendo en cuenta a Paul Ricoeur es la que distingue entre los textos que utilizan la “memoria – repetición”, interpretada como un exceso de memoria pues se relaciona con la melancolía y no con el duelo, frente a la “memoria – recuerdo” que es fundamentalmente una memoria crítica. Entre los primeros estarían los textos revolucionarios que utilizan los hechos de 1932 para promover la revolución de los años ´70 y entre los segundos los textos que realizan una crítica a la memoria colectiva a través del análisis del recuerdo[614].

Finalmente, Paul Ricoeur enfatiza la necesidad de unir el trabajo del luto con el trabajo de recuerdo para superar el trauma y por tanto curar las “des blessures de l’amour propre national”[615], y para ello es fundamental la narrativa.

El siguiente capítulo de *La mémoire, l´histoire, lóubli* se relaciona con el nivel ético- político del ejercicio de la memoria. Es la memoria obligada, es decir, la memoria para hacer justicia como reclaman los muertos de Roque Dalton:

> “Uno tiene en las manos un pequeño país,
> horribles fechas,
> muertos como cuchillos exigentes (…)”[616]

---

[613] “Ce qui fut gloire pour les uns, fut humiliation pour les autres. À la célébration d’un côté correspond de l’autre l’exécration. C’est ainsi que sont emmagasinés dans les archives de la mémoire collective des blessures symboliques appelant guérison”. Ibid.*, p.* 97.

[614] “Plus précisément, ce qui, dans lexpérience historique, fait figure de paradoxe, à savoir trop de mémoire ici, pas assez de mémoire là, se laisse réinterpréter sous les catégories de la résistance, de la compulsión de répétition, et finalmente se trouve soumis à l’épreuve du difficile travail de remémoration. Le trop de mémoire rappellle particulièrement la compulsión de répétition, dont Freud nous dit qu’elle conduit à subtituer le passage à l’acte au souvenir véritable par lequel le monde qui valent comme acting out (“au lieur”) du souvenir! On peut parler, si l’on veut, de mémoire – répétition pour ces célébrations funèbres. Mais c’est pour ajouter aussitôt que cette mémoire – repetition résiste à la critique et que la mémoire – souvenir est fondamentalement une mémoire critique”. Ibid.*, p.* 97

[615] Ibid.*,* p. 97.

O de Pedro Geoffroy Rivas:

“Sin sonrisa, sin luz,
sin otra cosa que una inmensa esperanza,
llegan mis duros muertos y levantan
esta voz, este grito, este improperio
en que me doy, estas palabras ásperas
que arrojo a la tormenta (…)

Quiero decirlo a gritos:
por un lazo inexorable estoy atado
a aquellas hondas vidas, a sus muertes,
a su herencia terrible que en mi sangre
levanta su torrente decidido,
su bandera invencible”[617].

Pero para Paul Ricoeur el peligro de la memoria ética está en politizarla por la necesidad de justicia[618]. Entonces la memoria se convierte en instrumento de verdad con los peligros que ello conlleva ya que la memoria y los hechos nunca son la misma cosa. El trabajo de la memoria y el trabajo del duelo tienen que promover la justicia. La justicia y la deuda. La idea de herencia trae consigo la idea de deuda con el pasado, una deuda que hay que pagar[619], pues se tiene siempre con las víctimas una prioridad moral[620]. La memoria obligada, a un nivel ético político se justifica por estos tres elementos. Así se establece una relación dialéctica entre la memoria y la historia.

---

[616] Roque Dalton. *La ventana en el rostro*. El Salvador: Biblioteca Básica de Literatura Salvadoreña, 1996, p. 87.

[617] Pedro Geoffroy Rivas. *Los nietos del jaguar…*op.cit.,p. 56.

[618] “C’est la justice qui, extrayant des souvenirs traumatisants leur valeur exemplaire, retourne la mémoire en projet; et c’est ce même projet de justice qui donne au devoir de mémoire la forme du futur et de l’impératif”. Ricoeur, Paul: *La mémoire, l’histoire, l’ooubli.* SEUIL, París, 2000. P. 107. La justicia entendida, desde la Ética a Nicómano de Aristóteles, como la principal de las virtudes: “On peut même dire que la justice constitue la composante d’alterité de toutes les vertus qu’elle arrache au court-circuit entre soi-même et soi-même. Le devoir de mémoire est le devoir de rendre justice, par le souvenir, à un autre que soi”. Paul Ricoeur. *La mémoire, l’histoire, l’ooubli…*op.cit.,p. 108.

[619] “L’idée de dette est inséprable de celle d’héritage (…). Payer la dette, dirons – nous, mais aussi soumettre l’héritage à inventaire”. Ibid*.*, p. 108.

[620] Paul Ricoeur da la razón a Todorov y dice que hay que poner un límite a la reclamación de las víctimas y reconocer que las víctimas no somos nosotros sino otros.

En Roque Dalton, los muertos piden justicia continuamente:

"El Descanso del Guerrero"

Los muertos están cada día más indóciles.
Antes era fácil con ellos;
Les dábamos un cuello duro una flor
Loábamos sus nombres en una larga lista:
que los recintos de la patria
que las sombras notables
que el mármol monstruoso

El cadáver firmaba en pos de la memoria
iba de nuevo a filas
y marchaba al compás de nuestra vieja música.

Pero qué va
los muertos
son otros desde entonces.

Hoy se ponen irónicos
y preguntan.

Me parece que caen en la cuenta
de ser cada vez más la mayoría!"[621].

VIII.1. Memoria e identidad nacional

En *Recordando 1932* relacionan el recuerdo y el olvido con el concepto de nación a través del discurso clásico de Ernest Renan, "¿Qué es una nación?"[622]:

---

[621] Roque Dalton. *A la revolución por la poesía: 39 poemas de Roque Dalton.* Movimiento de la Cultura Popular s.d, 1980, p.81.
[622] Conferencia dictada en París en 1882.

> "Renan entendió la ironía de la dependencia mutua entre el recuerdo y el olvido, o cómo el recuerdo de algo a menudo requiere que otra cosa se olvide. Pocas veces puede reconciliarse la memoria de la misericordia con la memoria de la violencia represiva. Es más, Renan entendió que en el caso de la identidad grupal, el recuerdo y el olvido son procesos colectivos. En otras palabras, como individuos olvidamos ciertas cosas que el grupo al que pertenecemos ha recordado selectivamente"[623].

Señala Paul Ricoeur que las reivindicaciones públicas de la memoria y su relación con la creación de una identidad se relacionan directamente con la ideología y la legitimación del poder establecido[624]. Toda identidad nacional es frágil – de ahí la necesidad de reforzarla –, y una de las causas de esa fragilidad es "la herencia de la violencia fundacional"[625] que es legítima en cuanto justifica un *status quo* determinado[626] y se definen como la gloria propia frente a la humillación de los vencidos. Ocultar la debilidad de los vencedores exige, en la mayoría de los casos, la manipulación de la memoria.

Miguel Huezo Mixco afirma que, desde la cultura, 1932 definió la "calidad sangrienta" de las relaciones entre el Estado mesoamericano y la población indígena que se vio forzada a sumergirse en un proceso de invisibilización[627] con lo cual culminaría el proceso de la conquista y la colonización.

Los autores de la Generación Comprometida sienten que están marcados por haber nacido a la sombra de un hecho que, si bien no es fundacional en el sentido estricto del término, es el momento de inflexión histórica más relevante hasta la firma de los Acuerdos de Paz de Chapultepec en 1992. Así, tanto en *Miguel Mármol* como en *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito*, Roque Dalton reclama la importancia histórica

---

[623] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 289

[624] Todas las ideologías lo hacen independientemente de si el poder viene del carisma (el poder dado por una autoridad más alta), por tradición (porque siempre ha sido así) o por burocracia.

[625] "L'héritage de la violence fondatrice" en Ricoeur, Paul: *La mémoire, l'histoire, l'ooubli…*op.cit.,p. 99 Las dos primeras causas serían que la pregunta "¿quién soy? " sólo tiene una posible respuesta: "¿qué soy?" que se relaciona con la memoria y su manipulación. La segunda es la confrontación continua con los "otros", los que no son "nosotros".

[626] Paul Ricoeur señala que estos hechos son "vetustos" por eso se legitimizan pero en el caso de países como El Salvador la antigüedad es relativa, más cuando se ven afectados por traumas recientes que son una inflexión histórica – como 1932 – y del que, en el momento de la redacción de los textos, todavía había testigos vivos.

[627] Como se verá más adelante, la población indígena renunció a su lengua,

de 1932 que dejó una huella en toda la República y que debe tener su huella en la literatura y servir de ejemplo para el futuro revolucionario:

> "Lo que para un escritor y un militante salvadoreño significa recibir (y ser autorizado para transmitirla públicamente) amplia información, de parte un testigo presencial, de un sobreviviente, sobre la gran masacre anticomunista en 1932 en El Salvador (que es el hecho político social más importante en lo que va de siglo en nuestro país, el hecho que ha determinado el carácter de desarrollo político nacional en la época de la República)"[628].

Muchos de los escritores de novelas también escriben textos ensayísticos en los que 1932 aparece una y otra vez. Es el caso de Claribel Alegría quien en 1986, en plena Guerra Civil, publica "The two cultures of El Salvador" donde opone la cultura oficial a la mestiza porque la primera es, fundamentalmente, ladina. La mestiza dejó de ser indígena prácticamente en su totalidad después de la Matanza.

En la literatura, el problema de la identidad salvadoreña es una constante y en ella interviene directamente 1932. Por lado, al discutirse la responsabilidad del indígena en el levantamiento, se le está dando más o menos importancia dentro de la población, frente a los otros grupos (mestizos y ladinos), con lo que esto conlleva para la comprensión del concepto "la cultura salvadoreña". En la revolución posible, su presencia / ausencia determinará, asimismo, la futura identidad del nuevo país comunista. La distorsión de los hechos por las ideologías, ya sean de derechas como de izquierdas, legitimiza el poder ya establecido (los gobiernos militares de El Salvador) o un poder utópico futuro (la revolución armada). Por otro lado, esta "paz de cementerio"[629] va a impulsar la violencia gubernamental que tendrá su eco, a lo largo de las décadas, en la violencia popular.

La magnitud de los hechos ocurridos y la violencia fundacional se superpone sobre los elementos identitarios tradicionales en la literatura. Así, otro hecho frecuente en la literatura salvadoreña, es la carnavalización de los símbolos de la patria: la

---

[628] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit.,p. 7.

[629] Término que utilizan frecuentemente los autores al referirse a los 14 años de dictadura del general Maximiliano Hernández Martínez que siguió a la matanza de 1932. Aparece frecuentemente en los textos de Roque Dalton.

bandera, San Salvador, el himno[630], los próceres, el desfile nacional del 15 de septiembre[631], el nombre del país, las estatuas, etc[632].

A lo largo de los textos que tratan el tema del levantamiento y la matanza de 1932, ya sea de forma directa o indirecta, se asiste a la manipulación e interpretación de lo ocurrido según la ideología del autor. La variedad de las narraciones y las formas utilizadas para denunciar tanto unos hechos como otros es enorme y hay que entenderla dentro de un proceso político, histórico y social determinado. Cada texto se escribió con un objetivo concreto y todos ellos manipulan la memoria, la imaginación y el olvido.

Paul Ricoeur explica cómo la ideologización de la memoria es posible por las variaciones que permite el hecho narrativo que modula, además, a los personajes que participan de él. Los recursos de manipulación de la memoria y el olvido están en el mismo proceso narrativo. La ideología presenta, ella misma, una forma narrativa, para legitimar el poder que representa. Esta legitimación se basa en los relatos de fundación,

---

[630] El coro del himno nacional de El Salvador dice: "Saludemos la patria orgullosos / De hijos suyos podernos llamar; / Y juremos la vida animosos, / Sin descanso a su bien consagrar". La letra es motivo de guasa en muchas de las novelas salvadoreñas de autores como Roque Dalton o Roberto Armijo que lo parafrasean o hacen juegos de palabras con él para demostrar su furia ante la hipocresía de su significado ante la situación real del país. Dice Manlio Argueta: "y ya no hubo piernas con hoyitos arriba de las rodillas no hubo una sola bandera de la patria sino otras banderas de los muchachos que se cansan de aguantar fiestas de máscaras y deciden hacer su desfile donde apenas brillan los próceres pero brillan actitudes valientes no saludando la patria orgullos sino exigiendo que se acabe con tanto orgullo" en Manlio Argueta. *El valle de las hamacas…*op.cit.,p. 75.

[631] Es el Día de la Patria pues se celebra el día de la Independencia de Centroamérica proclamada en Guatemala en 1821. El desfile aparece literaturizado como traición al pueblo pues la élite se adueñó del simbolismo del día y de los próceres de la patria, se vive como un dolor porque "Las mismas "ideas subversivas" contra los peninsulares dominantes de aquel momento histórico que hoy festejamos ufanamente cada 15 de septiembre de todos los años de Nuestro Señor" (Menéndez, Leonel: "Las historias prohibidas" en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton…*op.cit.,pp. 428 - 429), esas mimas ideas, son las que reivindica la izquierda revolucionaria. En *Caperucita en la zona roja* se recoge la mofa continua ante estas conmemoraciones por parte de los miembros de la Generación Comprometida y otros universitarios. Manlio Argueta transcribe una transmisión de radio: *"Y con ustedes también, las notas sagradas del himno nacional. Sale el señor presidente, seguido de sus ministros, magistrados de la corte suprema de justicia, diputados de la asamblea legislativa y, por último, el cuerpo del guardaespaldas del señor presidente… Ese ruido que escuchan son los veintidós pedos, perdón, los veintiún cañones que conmemoran la fecha en que se rompieron las cadenas de la dependencia española… mil disculpas por el error conceptual"*. Manlio Argueta. *Caperucita en la Zona Roja* …op.cit.,p.La cursiva el original.

[632] En "El arte de la Estatuografía", José María Méndez reclama la falta de atención de los salvadoreños sobre las estatuas que son esenciales para la memoria, mientras no se las ignore. "El Salvador del Mundo". Miguel Ángel Chinchilla ironiza sobre el tema en "Cuento del salvador que se burló del mundo" en *Pupilo Petaca o la frustración de una novela colectiva.* Se burlan del tamaño del país "El Pulgarcito de América" como lo llamó Gabriela Mistral y que Roque Dalton recoge para *Las Historias Proh*Ibid*as de Pulgarcito.* Termino con un poema de Roque Dalton que acude al tema recurrente de la "inexistencia" de El Salvador a nivel internacional: "El gran despecho" País mío no existes/ solo eres una mala silueta mía/ una palabra que le creí al enemigo/ Antes creía que solamente eras muy chico/ que no alcanzabas a tener de una vez/ Norte y Sur/ pero ahora sé que no existes/ y que además parece que nadie te necesita/ no se oye hablar a ninguna madre de ti".

de gloria o humillación, de adulación y de miedo que frecuentemente se convierten en la historia oficial, a través de su memorización y repetición. Es una "memoire enseignée", es decir, una "memoria enseñada" y no propia[633].

Los miembros de la Generación Comprometida se van a encargar de revisar y rehacer el mito del 1932 en los años '60. Como veremos, la narración desde el otro punto de vista, el de los olvidados, las víctimas, se convertirá en justificación de las acciones guerrilleras que acabarán con la guerra civil. El "abuso del olvido" se convierte en "abuso de memoria". Abusos que hacen que determinadas ideologías se apropien de las historias de las víctimas para justificar sus propios actos, como se afirma en *Recordando 1932*[634].

En el artículo "Martyrdom, Sacrifice, and Political Memory in El Salvador", Anna Peterson Brant analizan cómo la política, muchas veces a través de la narrativa oral o escrita, ha utilizado la figura del mártir para promover la revolución armada[635]. Entre los que se mencionan están los muertos en 1932. Gracias al martirio, la muerte cobra sentido y el sacrificio pervive, lo que hace más fácil pedirle a otros que lo hagan.

El martirio se asocia, además, a una particular concepción del poder. Las fuerzas que persiguen y matan a los mártires son conocidas, específicas, localizables y se identifican con estructuras de pecado e injusticias. Se crea un lazo emocional entre los mártires y sus aliados que se relaciona con fuerzas divinas. El tema de martirio se convierte en político y moral cuando la gente que lo vive lo puede relacionar

---

[633] "La clôture du récit est mise ainsi au service de la clôture identitaire de la communauté. Histoire enseignée, histoire apprise, mais aussi histoire célébrée. À la memoirsation force s'ajoutent les commemorations convenues. Un pacte redoubtable se noue ainsi entre remémoration, mémoristaion et commemoration". Paul Ricoeur. *La mémoire, l'histoire, l'ooubli…*op.cit.,p. 104.

[634] "En vista de que la historia de 1932 ha estado tan asociada con el argumento de la causalidad comunista, en cualquier momento que se invocaba la memoria de 1932, el tema del comunismo surgió simultáneamente. A la inversa, cuando se traía el tema del comunismo, la memoria de 1932 proporcionaba un conjunto ya formado de imágenes y apasionamientos que enmarcarían la discusión. La historia es tan potente que a través del siglo XX las diversas narrativas de los acontecimientos de 1932 posibilitaron y hasta propiciaron la acción política, ya sea como advertencias o como guiones para la confrontación. Podría decirse que una de las razones por las cuales el comunismo se mantiene en una oposición tan central del debate político en El Salvador contemporáneo, a pesar de que la guerra fría ya terminó y la mayor parte del resto del mundo ya dejó atrás la lucha entre el comunismo y el capitalismo, es porque la memoria de 1932 ha surgido a estilo de un mito de creación del siglo XX. La memoria autónoma y maleable de la Matanza no se ha extinguido" Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,pp. 291 – 292.

[635] Un ejemplo muy claro en El Salvador es *No me agarrarán viva. La mujer salvadoreña en la lucha* de Claribel Alegría.

directamente con su sufrimiento y opresión, además de saber específicamente quién infringe el martirio. Los mártires históricos que mencionan los autores incluyen Anastasio Aquino y todos los muertos de 1932.

En la actualidad, la televisión y la prensa continúa utilizando el vocablo "mártir" para conmemorar y denunciar las masacres, tanto la de 1932 como las cometidas durante los años ´80, manteniendo viva la memoria histórica y reclamando justicia para los crímenes de lesa humanidad que quedaron impunes.

A partir de los Acuerdos de Paz de Chapultepec de 1992, las Naciones Unidas promovieron una sociedad de reconciliación. Eran conscientes de la necesidad de aclarar los crímenes durante la Guerra Civil, incluyendo las masacres. Lleva el nombre de "De la locura a la esperanza", título muy significativo ya que se pretende aclarar los crímenes para curar las heridas de la memoria.

Horacio Castellanos Moya entiende que las narrativas de la derecha y de la izquierda habían debatido continuamente sobre qué significaba ser salvadoreño, hasta el punto que unos se excluían a otros:

> "(…) luego de una guerra civil, en la que cada bando se arrogaba el derecho de nacionalidad y excluía terminantemente el bando enemigo, el concepto de nación adquiere otra dimensión. Para la derecha extremista, existían los "verdaderos" salvadoreños, los "buenos salvadoreños", aquellos comprometidos con las posiciones anticomunistas y ultraconservadoras. Los otros, los del otro bando, no eran "falsos" o "malos" salvadoreños, simplemente no lo eran. La patria es nuestra, de los que pensamos lo mismo, no de ustedes, los abanderados de la agresión terrorista, de la "agresión externa", era la consigna. La misma lógica, con algunos matices, expresaba la otra parte: la patria, la nación, era patrimonio de los que luchaban por el socialismo, por la liberación, y no de los títeres del imperialismo yanqui"[636].

Podría creerse que el intento de reconciliación nacional ha terminado con esta necesidad de repensarse a sí mismos pero no es así, sino que se insiste en la narrativa del trauma, particularmente del de 1932 y la Guerra Civil. Una de las explicaciones es la ley de Amnistía que se instauró. La palabra "Amnistía", etimológicamente hace

---

636 Horacio Castellanos Moya. *Recuento de incertidumbres: Cultura y transición en El Salvador*. San Salvador, : Ediciones Tendencias, 1993, p. 19.

referencia al olvido y la RAE lo define como “el olvido legal”. Este no implica el olvido colectivo pues en el subconsciente del país los crímenes siguen sin ser juzgados y por tanto, la herida continúa. Para la revista *ECA* “La ley de amnistía fue un insulto, y continúa siéndolo, a los pobres de El Salvador”[637], defiende esta afirmación explicando que:

> “La ley de amnistía salvadoreña, por su parte, funciona de un modo especial: otorga el perdón y el olvido a personas particulares (reos) acusadas o encarceladas por graves violaciones a la ley y a los derechos humanos. Pero sobre todo, se esfuerza por establecer una especie de olvido de todo tipo de crimen cometido antes, durante y – de algún modo – después de la Guerra Civil – ya que puede atribuirse a cualquiera de las partes. La ley se saltó la jurisprudencia internacional con respecto a los crímenes de lesa humanidad (…) y sirvió para impedir la apertura de cualquier causa vinculada a crímenes cometidos durante el conflicto armado” [638].

La memoria colectiva es lo que permite que no se pierda la verdad, ya que no queda reflejada en la justicia. Sin embargo, el lenguaje se vuelve violento, acusador y la necesidad de reparar las heridas continúa.

VIII.2. Memoria y narrativa del trauma

La narrativa del trauma se ha utilizado en El Salvador políticamente desde 1932, de ahí la posibilidad de analizar los textos a través de las distintas teorías literarias y psicológicas que se han focalizado, fundamentalmente, en tres temas: la narrativa del Holocausto, la narrativa del estrés postraumático (particularmente de los veteranos de la guerra de Vietnam) y la narrativa de violaciones y maltratos (incluyendo la tortura). La primera de ellas tiene muchas conexiones con la narrativa de las masacres y con el considerado “holocausto” nacional en El Salvador: el levantamiento y la represión de 1932.

La justificación de la narrativa del trauma está, según todos los críticos, en la necesidad y el deber ético que tiene el superviviente de contar la historia. En la metáfora que utiliza James Berger, “the survivor” se convierte en la caja negra, en lo único que

---

[637] “Amnistía y Consolidación de la Paz”. Editorial Revista ECA, Estudios Centroamericanos. Volumen 62, nº 709 – 710. P. 1009 – 1014 Nov – Dic 2007. P. 109.
[638] “Amnistía y Consolidación de la Paz”. Ibid., p. 109.

queda para intentar reconstruir lo que pasó lo que le da autoridad, como ocurre con Miguel Mármol.

Kali Tal, en *Worlds of Hurts: Reading the Literatures of Trauma,* explica el poder de curación a través de la narración. El trauma individual se convierte en interpretación cultural cuando se hace público – el caso de Miguel Mármol – y ayudan a conocerse a sí mismo[639]. La narrativa del trauma incluye tanto a los testigos de oídas, como los presenciales, las víctimas o los que aparecen en las novelizaciones de los hechos traumáticos. El narrador, en todos los casos, es consciente de su subjetividad. El dolor inmenso y el terror que provocan los hechos impiden la objetividad.

La inefabilidad de lo sufrido requiere la utilización del lenguaje metafórico para expresar el dolor:

- Joaquín Méndez, en el prólogo a *Sucesos comunistas de El Salvador,* utiliza el lenguaje apocalíptico desde el prólogo "Con sus huellas de sangre, de terror y fuego"[640].

- En Alemán Bolaños, "el riñón salvadoreño sangraba"[641] durante la masacre.

- Galindo Pohl utiliza la metáfora de la fosa como boca abierta ávida de cadáveres, la tierra que llama a sus muertos.

- Jorge Schlésinger, utiliza frecuentemente giros como "huellas de su sangre". Su narración acaba con los primeros muertos de la masacre, la resume así:

> "Montañas de cadáveres cubrían ciudades y campos; y a la pálida luz de la aurora, cuando los primeros fulgores anunciaban el resurgir de un nuevo día, pelotones armados segaban más vidas de inocentes y culpables"[642].

---

[639]"When traumatic stories are told and retold, they enter the vocabulary of the larger cultura and become tolos for the construction of national and cultural myths. The desires of the survivors and of the state are often in conflict, since the goal of a survivor is change, while the state is frequently interested in preserving the status quo". Kali Tal: *Worlds of Hurt: Reading the Literatures of Trauma*. Cambridge: Cambridge Studies in American Literature and Culture 95. Cambridge University Press, 1996, p. 8.

[640] Joaquín Méndez: *Los sucesos comunistas en El Salvador…* op.cit.,P. 7.

[641] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso*…op.cit.,p. 85.

[642] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p.194.

- Machón Vilanova explica así la heroica lucha:

  "Roberto tuvo que seguir pelando contra los que ya se le acercaban queriendo aprovecharse de su momentáneo descuido. Estaba lleno de sangre, de la que manaba de las heridas que había recibido, así como de la que salpicaba de los hombres que él hería. Sangre humana, símbolo del comunismo y su tributo… Sangre de hermanos que se herían mutuamente; rojo líquido que formaba la ola encrespada que todo lo mancha y lo maldice"[643].

- Miguel Mármol y Roque Dalton se refieren a El Salvador como un "cementerio de pobres". La hipérbole continúa con la utilización de metáforas como "ríos de sangre".

- En Thomas Anderson: "Las carreteras quedaron tapizadas de cadáveres"[644].

- En Schlésinger abundan las metáforas como "huellas de sangre".

- En *Sangre de hermanos* "El pueblo estaba anonadado, los torrentes de sangre se rezumaban por todas partes para que se osara ensayar un acto de piedad y de justicia"[645], "acabar a sangre y fuego"[646] y "por más de tres meses la muerte tocó sus trompetas de exterminio"[647].

La autora de *Worlds of hurts* analiza el lenguaje de la narrativa del trauma y explica que la amenaza a la vida rompe los esquemas de la realidad y exige un nuevo lenguaje que busca el reconocimiento de lo sufrido pero también la comprensión. Sin embargo, en muchos casos la nueva codificación lingüística (menciona *sangre*, *terror*, *agonía*, todas presentes en la narrativa salvadoreña), no siempre implica que la descodificación por parte del lector sea la correcta. Es decir, que la comprensión se consigue pocas veces o nunca lo que permite, por ejemplo, la utilización política de la narrativa traumática. La autora distingue en la descodificación tres tipos de lectores:

[643] Francisco Machon Vilanova. *Ola Roja*...op.cit.,p. 411.
[644] Thomas R Anderson. *El Salvador 1932: los sucesos políticos…*op.cit.,p. 197.
[645] Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos…*op.cit.,p. 76.
[646] Ibid., p. 85.
[647] Ibid., p. 85.

traumatizados por ser supervivientes del mismo trauma, traumatizados por los hechos sin ser supervivientes y no traumatizados[648].

Los guerrilleros y los anticomunistas transformaron el lenguaje al igual que lo hizo el gobierno nazi. De ahí la utilización de vocablos como "Matazón", "Matanza", "genocidio", "represión", "brujo de las aguas azules".

En muchos casos los narradores son conscientes de que la falta de comprensión es inevitable pero aún así insisten entre la diferencia entre los cuentos de hadas y la realidad que ellos intentan reproducir. Hay una gran distancia entre el mundo simbólico del traumatizado (el "Leviatán" de Roberto Armijo) del que no lo está. Las experiencias traumáticas crean nuevos mitos y símbolos que explicarían, entre otras cosas, la nueva narrativa fantástica, fundamentalmente oral, aparecida después de 1932.

Los miembros de las minorías traumatizadas llevan unas definiciones o marcas que están impuestas desde fuera y que frecuentemente son asimiladas por los miembros del grupo (raza, clase, género). En un momento de opresión, no todo el grupo tiene porqué sentir la persecución pero todos los individuos están en peligro de ser víctimas de nuevo por lo que la definición de "superviviente" es temporal y condicional. Esto es lo que ocurre con los símbolos del indígena que se intentan esconder (corvo, el refajo, etc.). Lo que permite una apropiación de la narrativa del trauma, a "form of witness" en palabras de Kali Tal, que convierte la retórica traumática en excusa para la lucha contra los judíos en el *Mein Kampf* de Hitler o el anticomunismo en la guerra de Vietnam los Estados Unidos, esta última extensible a El Salvador porque la utilizan todos los autores anticomunistas: Joaquín Méndez, Jorge Schlésinger o Ernesto Panamá Sandoval.

En *Encuentros con la sombra,* C. Zweig recoge una serie de artículos que se centran en la sombra que todos arrastramos, individualmente o de forma colectiva[649]:

---

[648] Esta frustración por no ser comprendida (la descodificación no se produce adecuadamente) aparece explícitamente en *Hear my testimony* de María Teresa Tula, para quien las mujeres europeas y de estadounidenses no comprenden su dolor porque no han vivido la guerra o las violaciones directamente.

[649] "Cada uno de nosotros lleva consigo un Dr. Jekyll y un Mr. Hyde, una persona afable en la vida cotidiana y otra entidad oculta y tenebrosa que permanece amordazada la mayor parte del tiempo. Bajo la mascarana de nuestro Yo consciente descansan ocultas todo tipo de emociones y conductas negativas – la rabia, los celos, la vergüenza, la mentira, el resentimiento, la lujuria, el orgullo y las tendencias asesinas y suicidas, por ejemplo -. Este territorio arisco e inexplorado para la mayoría de nosotros es conocido en psicología como sombra personal". En Zweig C. y Abrams, J.: "El lado oculto de la vida cotidiana"

> "La sombra colectiva – la maldad humana – reclama por doquier nuestra atención: vocifera desde los titulares de los quioscos; deambula desamparada por nuestras calles dormitando entre zaguanes; se agazapa detrás de los neones que salpican de color los rincones más sórdidos de nuestras ciudades; juega con nuestro dinero desde las entidades financieras; alimenta la sed de poder de los políticos y corrompe nuestro sistema judicial; conduce ejércitos invasores hasta lo más profundo de la jungla y les obliga a atravesar las arenas del desierto; trafica vendiendo armas a enloquecidos líderes y entrega los beneficios insurrectos reaccionarios; poluciona nuestros ríos y nuestros océanos y envenena nuestros alimentos con pesticidas invisibles"[650].

Esta "sombra colectiva" está presente en toda la narrativa de El Salvador a través de la expresión de la violencia y la manipulación social, protagonistas de la gran mayoría de textos o presentes de manera secundaria en el resto. La sombra, representación del mal, se interpreta desde tres perspectivas según la ideología política de El Salvador:

- Para la narrativa anticomunista (Joaquín Méndez, Jorge Schlésinger, Ernesto Panamá Sandoval), es el "comunismo", la fuerza del mal que amenaza a todos. La retórica que utilizan se asemeja mucho a la de la Guerra Fría.

- Para la narrativa revolucionaria (Roque Dalton, Manlio Argueta, Roberto Armijo, Claribel Alegría, Salvador Cayetano Carpio, Ana Guadalupe Martínez, Nidia Díaz), la sombra son las fuerzas de seguridad del Estado y el general Maximiliano Hernández Martínez. Son los demonios de la sociedad que manipulan, secuestran, torturan y matan[651].

- Para la narrativa "neutral"[652], las sombras vienen por ambos lados ya que ejército y guerrilla, gobierno y fuerzas revolucionarias, élite conservadora y comunistas, suponen una amenaza por igual. Es el caso de Galindo Pohl o Sandra Benítez.

Zweig Connie y Jeremiah Abrams (Ed.): *Encuentro con la sombra: el poder del lado oscuro de la naturaleza humana*…op.cit.,p.7.

[650] Ibid.p.7.

[651] Esta sombra es común a toda Hispanoamérica. Decía Sábato que "El poder del mal en el mundo me llevó a sostener durante años un tipo de maniqueísmo: si Dios existe y es infinitamente bondadoso y omnipotente, está encadenado, porque no se lo percibe; en cambio, el mal es de una evidencia que no necesita demostración. Bastan algunos ejemplos: Hitler, las torturas que se cometieron en América latina", Ernesto Sábato. *La Resistencia*. Barcelona: Seix Barral, 2000, p. 48.

[652] Me refiero a las obras que se caracterizan por intentar evitar la postura ideológica.

- Un caso aparte es la narrativa de Salarrué donde la sombra son las fuerzas telúricas, manifestadas a través del volcán, responsables de la revolución fracasada de los indios de Izalco.

La sombra se interpreta de forma moral de manera que califican al otro de "dictador", "asesino" o simplemente "demonio". Terry Eagleton lo interpreta como una técnica en los movimientos anticomunistas para justificar todo tipo de represalias porque si los enemigos se convierten en el demonio, entonces no hay necesidad de justificar su represión[653]. Sin embargo, irónicamente, este proceso provoca la absolución porque "to label your enemy as mad is to let him, morally speaking, off the hook, absolving him of responsibility for his crimes"[654].

Esta demonización del otro se da también en la literatura revolucionaria que justifican las guerrillas y la violencia convirtiendo a todos los grupos sociales burgueses o de clase altas, en enemigos peligros, asesinos, culpables, por lo que robarles o incluso asesinarles deja de ser una cuestión moral[655].

---

[653] "It is true that morality has been often enough a way of ducking hard political questions by reducing them to the personal. In the so – called war against terrorism, for example, the word "evil" really means: "don´t look for a political explanation. It is a wonderfully time – saving device. If terrorist are simply Satanic, then you do not need to investigate what lies behind their atrocious acts of violence.
"The word "evil" transfers the question from this mundane realm to a sinisterly metaphysical one. You cannot acknowledge that the terrible crimes which terrorists commit have a purpose behind them, since to ascribe purpose to such people is to recognize them as rational creatures, however desperately wrong – headed. It is easier to caricature your enemy as a bunch of blood – crazed beasts – a deeply dangerous move, since to defeat an opponent you have first to understand him. Terry Eagleton. *After theory*...op.cit.,p. 141.

[654] Ibid, p. 141 – 142.

[655] "So – called moral question, such as whether to steal an expensive volumen of Nietzsche from the local bookstore, could be resolved by asking how far this action was likely to promote or retard that emancipation in any dramatic way, it was probably all right to go head and steal it. Appeals to morality, like appeals to psychology, have often enough been a way of avoiding political argument. Protestors don´t have a point, they just had over – indulgent parents. Women who object to Cruise missles are simply consumed by penis – envy. Anarchists are the effect of poor potty training. In the light of classical moral thought, all this is deeply ironic. For Aristotle, as we have seen, ethics and politics are intimately related. Ethics is about excelling at being human, and nobody can do this in isolation. Moreover, can do it unless the political institutions which allow you to do it are available. It is kind of moral thinking which was inherited by Karl Marx, who was much indebted to Aristotle even in his economic thought. Questions of good and bad had been falsely abstracted from their social contexts, and had to be restored to them again. In this sense, Marx was a moralist in the classical sense of the word. He believed that moral inquiry had to examine all of the factors which went to make up a specific action or way of life, not just personal ones (…). Like a lot of radicals since his time, Marx thought on the whole that morality was just ideology. This is because he made the characteristically bourgeois mistake of confusing morality with moralism. Moralism believes that there is a set of questions known as moral questions which are quite distinct from social or political ones". Ibid., pp. 141 – 143.

En *El murmullo de la Ceiba Enana,* colección de cuentos de la postguerra de Edwin Ernesto Ayala, la sombra es la “bestia”, como llaman los campesinos al ejército que viene a por ellos, con sus garras, a atraparlos[656]. Esta *bestia* es una “sombra” que aterroriza porque viene a “matar”, pero a diferencia del monstruo del armario, es real:

> “Al tiempo que aquella parte de sombra decía sus palabras se abalanzaba hacia la casa y una masa oscura ingresó realizando disparos hacia el techo”[657].

En *Siglo o (g) ro* de Manlio Argueta, el “ogro” es la opresión que siente cualquier niño, como propio autor, que haya vivido la infancia durante los años ’40.

Todos, afirma Terry Eagleton, están de acuerdo en que la opresión está moralmente mal, lo que cambia es la definición de opresión – de ahí el número de narrativas que explican qué es y en qué consiste la opresión[658].

En definitiva, la presencia de la sombra implica que la narrativa de El Salvador sea, fundamentalmente, maniquea y que refleje, que no todos se ven igualmente afectados por ella:

> “De este modo, mientras que muchos individuos y grupos viven los aspectos socialmente más benignos de la existencia otros, en cambio, padecen sus facetas más desagradables y terminan convirtiéndose en el objeto de las proyecciones grupales negativas de sombra colectiva (véase sino fenómenos tales como la caza de brujas, el racismo o el proceso de creación de enemigos, por ejemplo). Así, para el anticomunismo norteamericano la Unión Soviética es el imperio del mal mientras que los musulmanes consideran que los Estados Unidos encarnan el poder de Satán; según los nazis los judíos son sabandijas bolcheviques, en opinión de los monjes cristianos las brujas están aliadas con el diablo y para los defensores sudafricanos del appartheid y para los miembros del Ku Klux Klan

---

[656] “A ella, como a María, le había sido secuestrado su marido por la bestia (…)” [656]”Columnas de humo salían de entre las copas de los árboles. Sin duda se trataba de algunas casas vecinas que eran incendiadas por aquellos que bajo órdenes claras y de mentes enfermas, afilaban sus garras contra aquella gente que tenía por falta grave saber el método exacto de sembrar” Edwin Ayala: *El murmullo de la ceiba enana*...op.cit.,p. 72.

[657] Ibid.*,* p. 75.

[658] “Almost everybody agrees that exploiting people is wrong. It is just that they cannot agree on why they agree on this. Neither and they agree on what counts as exploitation, which is why, for example, the socialist critique of capitalism, or the feminist critique or patriarchy, are far from self – evident. To see a situation as abusive or exploitative is inevitably to offer an interpretation of it. We will only see it as such within a certain context of assumptions. Oppression is not there before our eyes in the sense that a patch of purple is” Terry Eagleton. *After theory*...op.cit.,p. 141.

los negros no son seres humanos y, por tanto, no merecen los derechos y los privilegios de los que gozan los blancos" [659].

Esta afirmación se puede aplicar a la narrativa salvadoreña donde está la caza de brujas anticomunista, los discursos racistas de los terratenientes e intelectuales que entendían la necesidad de la desaparición de los indígenas para que el progreso continuara. La sombra justifica la violencia porque cuando utilizamos el arte o los medios de difusión de masas (incluida la propaganda política) para referirnos a alguien y convertirlo en diablo (los comunistas, los indígenas, el general Martínez, las fuerzas de seguridad), estamos intentando debilitar sus defensas y adquirir poder sobre él[660].

La sombra puede aparecer de manera más o menos explícita. Mientras que en la mayoría de las obras la denuncia permite directamente señalar a los culpables es en Salarrué (con las fuerzas de la naturaleza) y en R. Armijo (con el Leviatán) cuando la sombra se convierte en símbolo:

"A lo largo de la historia la sombra ha aparecido ante la imaginación del ser humano asumiendo aspectos tan diversos como, por ejemplo, un monstruo, un dragón, Frankenstein, una ballena blanca, un extraterrestre o alguien tan ruin que difícilmente podemos identificarnos con él y que rechazamos como si de la Gorgona se tratara. Uno de las principales finalidades de la literatura y del arte ha sido la de mostrar el aspecto oscuro de la naturaleza humana. Como dijo Nietzsche: «El arte impide que muramos de realidad"[661].

La sombra, según el psicólogo Jung, se constituye socialmente como parte del arquetipo colectivo[662], por lo que si la literatura (ficcional o no), participa de su

---

[659] En Zweig C. y Abrams, J.: "El lado oculto de la vida cotidiana" en *Encuentro con la sombra: el poder del lado oscuro de la naturaleza humana*…op.cit.,p. 10.

[660] "El poder hipnótico y la naturaleza contagiosa de estas intensas emociones resulta evidente en la expansión de la persecución racial, la violencia religiosa y las tácticas propias de la caza de brujas. Es como si unos seres humanos ataviados con sombrero blanco intentaran deshumanizar a quienes no lo llevan para justificarse a sí mismos y terminar convenciéndose de que exterminarlos no significa, en realidad, matar seres humanos" Ibid.p.10.

[661] Ibid.p.10.

[662] "Jung definió a la *sombra* -junto al *Yo* (el centro psicológico del ser humano) y al *anima y* al *animus* (las imágenes ideales internalizadas del sexo opuesto, la imagen del alma en cada persona)- como uno de los principales arquetipos del inconsciente colectivo. Los arquetipos son las estructuras innatas y heredadas -las huellas dactilares psicológicas, podríamos decir- del inconsciente que compartimos con todos los seres humanos y terminan prefigurando nuestras características, nuestras cualidades y nuestros rasgos personales. Los arquetipos constituyen, pues, las fuerzas psíquicas dinámicas del psiquismo humano" Zweig C. y Abrams, J.: "El lado oculto de la vida cotidiana" en *Encuentro con la sombra: el poder del lado oscuro de la naturaleza humana*…op.cit.,p. 17.

creación, está proyectando una imagen que afectará profundamente a la sociedad. En un país podríamos entender el arquetipo como la identidad nacional que se promueve desde el las instituciones gubernamentales y la cultura, mientras que la sombra es lo que realmente hay: la guerra, las injusticias, el sufrimiento.

Como señala Terry Eagleton, la colectividad frente al otro exige que haya uniformidad[663]. La época de la utopía comunista fue la época de la colectividad. No queda espacio para disidentes dentro de esa comunidad, de ahí que los guerrilleros no admitan, por ejemplo, campesinos y trabajadores que no los apoyen ya que el enemigo, a su entender, es el mismo. Las consecuencias de esto será que en novelas como *Miguel Mármol* se pierda la variedad racial para limitarse a presentar a campesinos y trabajadores, y que, en represalia al levantamiento, paguen justos por pecadores, tema que aparece en múltiples novelas, desde *Cenizas de Izalco* hasta *Bitter grounds.*

En el caso de El Salvador, la sombra es tan fuerte que daña el arquetipo nacional, lo que provoca la aculturalización[664] o rechazo a la propia cultura. Se manifiesta incluso de forma física en la ciudad: el arquetipo son los barrios privilegiados frente a la sombra que emerge, la "amenaza" de los barrios pobres y marginados, golpe duro de la realidad. Las clases medias – altas la rechazan llegando a la histeria como recogen Joaquín Méndez o Galindo Pohl en *Recuerdos de Sonsonate,* ambientadas en el año 1932, o Horacio Castellanos Moya en *La diabla en el espejo,* novela ya localizada, prácticamente, en el siglo XXI[665].

---

[663] ""With an arrogance thinly masked as humility, the cult of the Other assumes that there are no major conflicts or contradictions within the social majority themselves. Of, for that matter, within the minorities". Terry Eagleton, *After theory…*op.cit.,p. 21.

[664] La aculturalización se refleja en la literatura de forma implícita a través, por ejemplo, de la ironía al hablar del orgullo nacional en autores como Roberto Armijo, Manlio Argueta o Roque Dalton. En los últimos años se ha hecho mucho más explícita en la literatura chicana de origen salvadoreño y en es la protagonista en la obra de Horacio Castellanos Moya *El Asco. Thomas Bermhard en El Salvador*, publicada en el año 2008.

[665] "Bueno, la verdad es que esta ciudad está infectadas de zonas marginales. Eso me dijo Diana, que siempre le había sorprendido la forma en que las colonias de la gente decente están prácticamente rodeadas por zonas marginales, por el pobrerío de donde sale la delincuencia. Por eso es tan fácil que a una la maten sin que nadie pueda hacer nada, como en el caso de Olga María; los delincuentes cometen su fechoría y de inmediato llegan a sus guaridas. En otras ciudades no es así: una vive a un lado y los malhechores a otro, con millas de distancia, como debe ser", Horacio Castellanos Moya. *La Diabla en el Espejo…*op.cit.,p. 50.

En Roberto Bly, la imagen de los traumas individuales y sociales, es un gran saco ("El gran saco que todos arrastramos"[666]), en el que vamos incluyendo todos aquellos recuerdos, sentimientos, e ideas que queremos reprimir, o que la sociedad quiere que reprimamos. En El Salvador, este "gran saco" que arrastra la sociedad incluye las masacres como la de 1932 que se silenció durante años.

En la lucha contra la sombra se incluyen las luchas contra el comunismo y las dictaduras y la literatura es un intento de limpiarla. El mal se convierte en un arquetipo. La siguiente afirmación sobre el Holocausto de R. Bly bien puede aplicarse al caso salvadoreño:

> "El holocausto de la Alemania nazi y los pogroms de Stalin no han sido el resultado de la sombra personal del ser humano sino que se han debido a una entidad siniestra y verdaderamente temible del psiquismo colectivo"[667].

En "La Sombra en la Historia y la Literatura", Anthony Stevens insiste en la misma idea y explica que en la sociedad cristiana siempre ha existido el miedo a caer en las fuerzas del mal y la negación de nuestra propia sombra, es decir, nuestra parte negativa. Así explica la aparición del discurso utópico revolucionario:

> "Nosotros, como Dorian Gray, optamos por mantener ocultas nuestras cualidades negativas – en la esperanza de que nadie descubrirá su existencia – mientras mostramos un rostro inocente al mundo (la persona); creemos que es posible vencer a la sombra, despojarnos de la ambigüedad moral, expiar el pecado de Adán y – de nuevo Uno con Dios – retornar al Jardín del Paraíso. Por ello inventamos Utopías, Eldorados o Shnagrilas – lugares en los que la maldad es desconocida – por ello nos consolamos con la fábula marxista o rousseauniana de que el mal no se aloja en nuestro interior sino que es fruto de una sociedad "corrupta" que nos mantiene encadenados y que basta con cambiar a la sociedad para erradicar el mal definitivamente de la faz de la tierra"[668].

La idea de trauma implica que las consecuencias personales y sociales de lo vivido pueden proyectarse hacia el futuro y que en, en la mayoría de los casos, es

[666] Este artículo está incluido en *Encuentro con la sombra: el poder del lado oscuro de la naturaleza humana*.
[667] Roberto Bly. "El gran saco que todos arrastramos" en *Encuentro con la sombra: el poder del lado oscuro de la naturaleza humana*…op.cit.,p. 25.
[668] Stevens Anthony, "La sombra en la historia y la literatura" en *Encuentro con la sombra: el poder del lado oscuro de la naturaleza humana*…op.cit.,p. 30.

necesario un tiempo para que pueda hablarse de ello. En el caso de 1932, las consecuencias inmediatas fueron, principalmente, la desaparición de los símbolos de identificación indígena tradicionales (como el refajo o el machete) y a largo plazo supusieron la creación de toda una mitología, un lenguaje y el impulso revolucionario de los años ´60 y ´70. La narrativa del trauma es necesaria para poder representarlo en el tiempo y reconstruirlo, ya que el hecho en sí mismo se vuelve caótico, doloroso e inefable[669].

El superviviente siente la responsabilidad ética de contar su historia en nombre de los que murieron. Sin embargo, no todos los que viven o presencian un hecho traumático tienen el mismo nivel de trauma o la misma necesidad. En algunos casos, como 1932, tardan décadas en sentir la necesidad de contarlo, hasta que el contexto histórico lo permite, a pesar de que el hecho de verbalizarlo tenga un gran poder curativo.

En los estudios realizados por Cathy Caruth, recogidos por J. Berger, se explica cómo es necesario un periodo de latencia para que el trauma se convierta en lenguaje, en narrativa. Esto explicaría que entre 1932 y 1967, no exista una publicación que recoja realmente el trauma en la literatura de El Salvador[670].

Son casi cuatro décadas necesarias para convertir el genocidio en narrativa. A esta necesidad hay que añadir la represión que, en palabras de Freud, no destruye la memoria sino que la mantiene latente y crea una "opacidad histórica" que acaba por aparecer pues siempre mantiene su representación interna.

En *Worlds of hurts*, la autora explica que los supervivientes a un trauma en muchos casos tienen una forma de regresión a la infancia que se refleja en el abandono de todo y la preocupación única por sobrevivir. La politización de 1932 impidió a la narrativa recoger, en la mayoría de los casos, la renuncia individual a la lucha hasta setenta años después. El único que habla de los casos individuales es Galindo Pohl para

[669] "Trauma theory is another such discourse of the unrepresentable, of the event or object that desestabilizes language and demands a vocabulary and syntax in some sense incommesunrable with what went before", James Berger: "Trauma and literary theory". *Contemporany literature* 38.3 (1997), p. 6.
[670] *Ola Roja*, *Sangre de hermanos* y *El oso ruso* se publican fuera de El Salvador y se relacionan más con la revolución política que con el trauma.

explicar el silencio traumático de muchos de los testigos del levantamiento y la masacre[671].

Kali Tal analiza, asimismo, los resultados de la narrativa del trauma que pueden ser básicamente dos. Cuando el grupo traumatizado pertenece a una minoría marginal y son capaces de retener el control sobre la interpretación de su historia, logran un cambio en la estructura política. Sin embargo, si, como ocurre en el caso de El Salvador, la codificación no la realizan ellos sino que pasa a formar parte del discurso oficial (como el Holocausto), el *status quo* se mantiene (la lucha entre el gobierno y los movimientos anticomunistas). En la mayoría de los casos los supervivientes se convierten en un instrumento de lucha política ya que además, el trauma tiene un matiz de contemporaneidad porque la experiencia les acompaña toda la vida, lo que explica que setenta años después, en el documental "La Cicatriz de la Memoria" aparezcan nuevos testigos. Otra razón es la necesidad de pertenecer a una comunidad, si el traumatizado se siente solo es probable que permanezca en silencio.

Thomas LaMarre añade que el retraso también se explica en la narrativa múltiple de lo acontecido: los hechos que nos traumatizan y el miedo a que se repitan llevan a una escalada mayor de violencia (movimientos revolucionarios) lo que impide el distanciamiento histórico necesario para comprenderlos y narrarlos. En estos casos se recurre a la ciencia ficción que cuenta masacres y destrucciones masivas pero no en el pasado, sino en el futuro. Entre los autores de este género más reconocidos en El Salvador están Hugo Lindo[672] y Álvaro Menen Desleal[673].

El siglo XX, afirma Kali Tal, ha supuesto una "crises of witnessing in literature" por la magnitud de algunos fenómenos históricos impensables (como las bombas nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki).

En "Writing against memory and forgetting", G. Shwab explica que la necesidad de verbalizar el trauma está no en recordar el hecho en sí mismo, sino en olvidarlo. El

---

671 Probablemente el caso de *Recuerdos de Sonsonate* el autor esté influido por los estudios psicológicos sobre el trauma y la psicología de grupos y social, dada la fecha y los comentarios que realiza en el texto.

672 De Hugo Lindo destacan *El anzuelo de Dios* (1954) y *Espejos Paralelos* (1974) donde aparecen temas como la Guerra Fría, el Imperialismo, los totalitarismos y la inexistencia de Centroamérica a nivel mundial.

673 En *Revolución en el país que edificó un cuento de hadas* (1971) cuenta la falta de libertad bajo las diferentes dictaduras en un país que creyó en el futuro. Los "Vicios de Papá" describe una dictadura opresiva donde ya no hay humanos, solo robots.

silencio inicial nos ayuda a seguir adelante con nuestras vidas mientras que con el tiempo, es necesario su expresión[674]. Es decir, que la silenciación provoca, a la larga, lo que Aime Cesaire[675] llama "efecto boomerang": la violencia que se repite y vuelve por intentar anular su existencia. Todos los psicólogos están de acuerdo en que, a no ser que se trabaje sobre el trauma (y esto implica su verbalización), los traumas se heredan de generación en generación[676].

De ahí que para luchar contra el silencio aparezcan multitud de literatura ya sean testimonio, novelas, cuentos o memorias porque "There are forms of violence – holocaust, genocide, torture, and rape – tat are considered beyond representation"[677]. Si no se supera, se transmite la patología psicológica de una generación a otra. Manlio Argueta lo convierte en excusa de la narrativa revolucionaria: *Cucaztlan, donde bate te la mar del sur; Un día en la vida; Caperucita en la zona roja* e incluso en la tardía *Milagro de la Paz.*

La mayoría de la narrativa del trauma de 1932 no es un testimonio directo sino una ficcionalización. G. Schwab explica que las historias ficcionales permiten completar los huecos y olvidos de la memoria de manera que se sitúan entre la vida real (donde no podemos vivir siempre con el hecho traumatizado presente) y el trauma que está presente en todas las sociedades y en todas las narrativas: "defenses and denial become second nature. Traumatic representation becomes second nature"[678].

---

[674] "Human beings have always silenced violent histories. Some histories, collective and personal, are so violent we would not be able to live our daily lives if we did not at least temporarily silence them. A certain amount of splitting is conducive to survival. Too much silence, however, becomes haunting. Abraham and Torok link the formation of the crypt with silencing, secrecy, and the phantomatic return of the past. While the secret is intrapsychic and indicates an internal psychic splitting, it can be collectively deployed and shared by a people or a nation. The collective or communal silencing of violent histories leads to the transgenerational transmission of trauma and the specter of an involuntary repetition of cycles of violence". Gabriele Schwab, "Writing against Memory and Forgetting". *Literature and Medicine*, 2006, Vol.25 (1), p. 99.

[675] Se refiere a Aime Cesaire que explica el porqué de las revoluciones violentas en los países colonizados en *Discourse on Colonialism.* New York: Montly Review Press, 2000.

[676] "What Cesaire calls the "boomerang effect" emerges from a dialectics of isomorphic oppression that as a rule remains largely unacknowledged and relegated to the cultural unconscious. Together with the ghost effect that emerges from the silencing of traumatic memories, this boomerang effect increases the danger of the repetition and ghostly return of violent histories. What do we have to offset such a vicious circle of violent returns? Many victims emphasize testimony, witnessing, mourning, and reparation". Gabriele Schwab. "Writing against Memory and Forgetting". *Literature and Medicine…*op.cit.,p. 102.

[677] Ibid., 102. Y continúa la cita "And yet we also know that telling and witnessing are necessary for healing trauma. We need, then, a theory of traumatic narrative that deals with the paradox of telling what cannot be told and/or has been silenced".

[678] Ibid*., p.* 95.

Si el silencio se superpone a la narrativa aparece el "crypt in language", es decir, la narrativa de la cripta, una metáfora que intenta expresar el hueco inmenso que puede provocar el silencio de un trauma cuando es continuado. En ese caso el resultado es una narrativa que encripte el secreto (el caso de Salarrué si admitimos la interpretación de Rafael Lara Martínez de *Cuentos de barro)* o una narrativa que hable de la experiencia de la "cripta" del silencio, como ocurre con algunos poemas de Roque Dalton que denuncian el peso de la ausencia de la narrativa de 1932.

En conclusión, a la luz de las teorías sobre la narrativa del trauma y teniendo en cuenta el caso de 1932, hay que distinguir entre la utilización del hecho traumático con motivos políticos a través de su codificación y apropiación por parte de la narrativa oficial, gubernamental o revolucionaria, de la narrativa traumática de los supervivientes, prácticamente inexistente en El Salvador hasta la publicación de *To rise in darkness* y *La Cicatriz de la memoria,* con la excepción de Miguel Mármol.

VIII.2.1. Narrativa de la solidaridad y vanguardia frente a tradicionalismo

Para Ángel Rama la literatura hispanoamericana de la segunda mitad del siglo XX se rige por tres criterios: representatividad (de lo social), independencia (de las culturas imperialistas) y originalidad. Estas características están presentes en la narrativa salvadoreña, particularmente de la Generación Comprometida cuyos miembros tienen en común la "narrativa de la solidaridad".

Si las novelas son el reflejo de la realidad y su denuncia, y esta realidad no es ordenada sino que está protagonizada por el caos y la violencia, se desarrolla una narrativa experimental que desafía no solo los poderes establecidos, sino a todos los géneros literarios conocidos. La problemática de la realidad pasa al intelectual que se enfrenta a ella en una doble vertiente, explica Carlos Fuentes:

> "la de una problemática moral – aunque no moralizante – y la de una problemática estética – aunque no estetizante. La fusión de moral y estética tiende a producir una literatura crítica, en el sentido más profundo de la palabra: crítica como elaboración antidogmática de problemas humanos"[679].

---

[679] La cita continúa: "Confrontación dialéctica permanente, a través de la palabra, entre el cambio y la estructura, entre la renovación y la tradición, entre el evento y el discurso, entre la visión de la justicia y la

La narrativa de la Generación Comprometida está dentro de los movimientos de vanguardia característicos de la novela hispanoamericana de la segunda mitad del siglo XX y en ella se pueden rastrear la influencia de Jorge Luis Borges, por ejemplo, en el intelectualismo característico de Roberto Armijo[680] o Roque Dalton[681]. Este último también utiliza el sistema de citas falsas en *Las historias prohibidas de Pulgarcito.*

Las técnicas vanguardias de deformación de la realidad para presentar su lado más grotesco, la mezcla del mundo mítico – histórico y el lenguaje indígena de Miguel Ángel Asturias está muy presente en Salarrué[682], donde frecuentemente aparecen la Siguanagua o el Cadejo. Aunque a primera vista el historicismo de la obra de Salarrué es menor que el de Miguel Ángel Asturias, su apariencia de regionalismo y costumbrismo de Salarrué esconde una compleja red de cuentos e historias que recogen la historia de su país y la denuncia de las injusticias: el lenguaje encriptado de algunos de sus cuentos, el realismo – mágico que es pero no es, según se interprete o la *mise en abyme* de *Catleya Luna.*

La influencia de *Rayuela* en *El asma de Leviatán* es innegable pues es un homenaje abierto a la obra de Julio Cortázar. Aparece de forma explícita *"todos*

---

visión de la tragedia: entre lo vivido y lo real". Carlos Fuentes. *La nueva novela Hispanoamericana.* México: Joaquín Mortiz, 1969, p. 35.

680 *El asma de Leviatán* es un texto muy complejo en el que el autor muestra su enciclopedismo literario. Desde El Salvador llega el folclore oral tradicional y la mitología maya recogida en el *Popol Vuh* y *Los anales de Chilam Balam),* a través de la voz de su padre y de su abuelo recoge la tradición greco – latina y el anecdotario de su tierra, *La Biblia* está presente desde el título, la introducción de tertulias literarias le sirve para repasar brevemente la historia literaria de Hispanoamérica, el *mise en abyme* para incluir todo una anecdotario de escritores en París, su estancia allí para nombrar a los escritores francófonos y españoles más admirados: Miguel Ángel Asturias, César Vallejo, Rubén Darío, León Tolstoi, etc.

681 A través de la obra de Roque Dalton se puede conocer prácticamente toda la literatura salvadoreña desde la independencia hasta el momento de su muerte, incluyendo la época de la Generación Comprometida, recogida en *Pobrecito poeta que era yo.*

682 En ambos escritores es frecuente la prosa poética en la que se encuentran personificaciones, onomatopeyas, etc.: "La poesía – lenguaje que sustenta nuestra novelística es algo así como su respiración. Novelas con pulmones poéticos, con pulmones verdes, con pulmones vegetales. Pienso que lo que más atrae a los lectores no americanos, es que lo que nuestra novela ha logrado por los caminos del lenguaje colorido, sin caer en lo pintoresco, onomatopéyicas por adherido a la música del paisaje y algunas veces a los sonidos de las lenguas indígenas, resabios ancestrales de esas lenguas que afloran inconscientemente en la prosa empleada en ella (…) nuestra novela en vehículo de ideas, en intérprete de pueblos usando como instrumento un lenguaje con dimensión literaria, con valor mágico imponderable y con profunda proyección humana". Asturias, Miguel Ángel: "La novela latinoamericana, testimonio de una época" Klahn Norma y Wilfrido H. Corral (Compiladores): *Novelistas como críticos*(I). México: Fondo de Cultura Económica, México, 1991, p. 326. En el caso del lenguaje, en Salarrué todavía estamos dentro del regionalismo porque no se asimila a la voz del narrador, sino que aparece en cursiva indicando que es un dialecto diferente.

tenemos en nuestra vida una Maga"[683] y de forma implícita a través de la semejanza de los protagonistas en París y del juego de la Rayuela. Carlos Fuentes, hablando de *Rayuela,* dice que es hispanoamericana porque "*participa de una atmósfera mágica de peregrinación inconclusa",* definición que se podría aplicar a la salvadoreña. En el *Asma,* el poeta protagonista juega a la "Peregrina" – nombre del juego en El Salvador - con Leviatán, su doble, en la plaza de Arbesses. Se cree que la rayuela es la representación simbólica de la bajada a los infiernos de *La Divina Comedia* de Dante por lo que es ideal para presentar el "infierno" del protagonista:

> *"era una prueba que exigía mucho coraje, paciencia, constancia y sinceridad, y el esfuerzo de mis músculos pues giraba como una veleta sobre el abismo, que era – para los curiosos – varios cuadros de a rayas de colores, pero para mí, perdón que insista, eran una sección del infierno (…) Oí entonces varias campanadas, y continuando el juego, vi que apareció Ella, y juntos empezamos a saltar, y era arena el pavimento (…) y nosotros dos, agarrados de la mano, jugamos al juego de la peregrina"*[684].

Todo el *Asma de Leviatán* es un complejo juego estructural como también lo son *Las historias prohibidas de Pulgarcito, Pobrecito poeta que era yo* o *Caperucita en la zona roja* que se caracterizan por el collage de textos y la complejidad de la perspectiva que obliga al lector a hacer un complejo proceso de recomposición. Están dentro de lo que Ernesto Sábato denomina "novela de rompecabezas" inauguradas por James Joyce.

La experimentación formal conlleva la apariencia de caos porque, como afirma Carlos Fuentes:

> "Nuestras novelas deben ser de desorden: es decir, de un orden posible, contrario al actual. (…) Nuestra literatura es verdaderamente revolucionaria en cuanto le niega al orden establecido el léxico que este quisiera y le opone el lenguaje de la alarma, la renovación, del desorden y el humor. El lenguaje, en suma, de la ambigüedad: de la pluralidad de significados, de la constelación de alusiones: de la apertura"[685].

[683] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 136.
[684] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 201.
[685] Carlos Fuentes. *La nueva novela Hispanoamericana…*op.cit.,p. 32.

En consecuencia, muchos de estos textos tienen cierto nivel de ambigüedad (los autores entienden que la realidad es ambigua) pero además están abiertas a múltiples interpretaciones dependiendo del conocimiento compartido entre el autor y el lector. Las cientos de implicaturas textuales, juegos lingüísticos y el continuo uso de la ironía dificultan la comprensión. Por ejemplo, las novelas de Manlio Argueta, Roque Dalton y Roberto Armijo repiten una y otra vez el juego con el himno nacional de El Salvador "orgullosos de la patria podernos llamar", referencia que se pierde si no se conoce. En el caso de 1932, muchas cosas se dan por sabidas ya que forman parte de la conciencia nacional y en muchos casos, a no ser que la obra pretenda tener una proyección internacional, simplemente se mencionan: "el negro Martí", "la Matanza", "El ´32", "Cuando la matazón", "El brujo de las aguas azules", etc.

Otra práctica que se repite es las técnicas de los vasos comunicantes (presente en *El asma de Leviatán,* en *Trasmallo* o *Pobrecito poeta que era yo),* y la *mise en abyme* (*El asma de Leviatán, Catleya Luna).* En las dos novelas la técnica literaria se utiliza para darnos la clave interpretativa. En *El asma de Leviatán* nos explica la dificultad que tiene el autor para reflejar por escrito el "infierno" en el que vive por su exilio y en *Catleya Luna* explica el impacto de los hechos de 1932 en la vida burguesa del pintor que vive aterrado la Matanza[686].

En *Obra abierta* Umberto Eco explica que este tipo de novela, deliberadamente abierta en su interpretación, tiene como objetivo explicar la totalidad el tiempo y el espacio, al estilo de James Joyce, estilo que se aprecia en *El asma de Leviatán* o en *Las historias Prohibidas de Pulgarcito.* Para Carlos Fuentes la ambigüedad de esta novela revolucionaria en la forma y en el contenido es que con el paso del tiempo se convierte en tradicional ya que la sociedad no termina de cambiar (opresores frente a oprimidos), la representación sigue siendo maniquea y la revolución se repite y fracasa.

La civilización contra la barbarie supone el fin de la explotación de los oprimidos y el triunfo de la sociedad justa. La masa explotada se convierte en un personaje arquetípico presente en Roberto Armijo, Manlio Argueta, Claribel Alegría o Salarrué. A

---

[686] "Un homme en colère raconte une historie; voilà le sujet d'un livre. Un homme racontant une historie en suffit pas; il faut que ce soit un homme en colère, et qu'i y ait un constant rapport entre la colère de cet homme et l'historire racontée". Es la "construction mutuelle de l'écrivain et de l'écrit". Lucien Dällenbach. *Le récit spéculaire. Essai sur la mise en abyme.* Paris: Editions du Senil. 1977.

pesar de este fracaso, afirma Carlos Fuentes, al escritor no le queda más remedio que volverse populista y mantener la idea del buen salvaje:

> "En países sometidos a la oscilación pendular entre la dictadura y la anarquía, en los que la única constante ha sido la explotación; en países desprovistos de canales democráticos de expresión, carentes de verdadera información pública, de parlamentos responsables, asociaciones gremiales independientes o una clases social emancipada, el novelista individual se vio compelido a ser, simultáneamente, legislador y reportero, revolucionarista y pensador. Una novela era escrita para que mejorase la suerte del campesino ecuatoriano o del minero boliviano"[687].

Se llega entonces a un "simplismo épico" que el autor mexicano explica así: "el hombre explotado, por serlo, es bueno; el que explotada, también intrínsecamente, es malo"[688].

Para Carlos Fuentes la insistencia del arte por el arte en la vanguardia se relaciona con la necesidad de expresar a una nueva América que vive en una modernidad enajenada porque la explotación, las diferencias, no han cambiado, se han traslado del campo a la ciudad que se han convertido en "villamiseria"[689]. Los escritores, en la mayoría de los casos por la influencia de la Revolución Cubana, necesitan expresar esa realidad presente que les atormenta y al no ser capaces, radicalizan hacia el pasado (con interpretaciones como la de 1932) o hacia el futuro:

> "Pero ni el anhelo ni la pluma del escritor producen por sí mismos la revolución y el intelectual queda situado entre una historia que rechaza y una historia que desea. Y su presencia en un mundo histórico y personal contradictorio y ambiguo, si lo despoja de las ilusiones de una épica natural, si lo convierte en un hombre de preguntas angustioas que no obtienen respuestas en el presente, lo obliga a radicalizar su obra no sólo en el presente, sino hacia el futuro y hacia el pasado"[690].

La revolución en el lenguaje de autores como Roque Dalton (que inventa nuevas palabras como "viejumierda", utiliza la ironía, los juegos de palabras) o Salarrué

---

[687] Carlos Fuentes. *La nueva novela Hispanoamericana…*op.cit.,p. 12.
[688] Ibid., p. 14.
[689] "Presionado por estas contradicciones, sofocado el sueño de la "civilización moderna" por el encuentro del capitalismo norteamericano y oligarquías criollas, el intelectual de América Latina sólo ve la perspectiva de la revolución". Carlos Fuentes. *La nueva novela Hispanoamericana…*op.cit.,p. 29.
[690] Ibid., p. 29.

(incorporando el dialecto rural), forma parte de la realidad de Hispanoamérica donde, dice Carlos Fuentes:

> "Inventar un nuevo lenguaje es decir todo lo que la historia ha callado. Continente de textos sagrados, Latinoamérica se siente urgida de una profanación que dé voz a cuatro siglos de lenguaje secuestrado, marginal, desconocido"[691].

En conclusión, en la mayoría de estos textos (particularmente en los de ideología izquierdista), se utilizan las técnicas narrativas de vanguardia comunes a toda Hispanoamérica desde los años ´40 hasta la década de los '90. Incluso en textos más conservadores y de apariencia más tradicional, como es *Recuerdos de Sonsonate* de Galindo Pohl, se experimenta con la forma por la utilización de la ampliación a través de la recurrencia, la analepsis y la prolepsis para reflejar el proceso mental del autor y el multiperspectivismo o se incluyen las onomatopeyas[692] que aumentar la sensación de histeria.

Pese a la afirmación de J. Beverly y M. Zimmerman de que, en Centroamérica, el modernismo y el costumbrismo se rompen con la aparición del realismo social influido por Rómulo Gallegos o Miguel Ángel Asturias[693], la literatura costumbrista tiene un gran peso en la narrativa salvadoreña porque continúa siendo una de las formas narrativas de denuncia más utilizada. Así, novelas regionalistas y costumbristas se publican paralelamente a las testimoniales como es el ejemplo de *Osicala* de Juan Alwood Paredes, *Catleya Luna* y *Cuentos de Barro* de Salarrué y, más recientemente, *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932* de Galindo Pohl que tiene capítulos enteros dedicados al costumbrismo.

[691] Ibid., p. 30.

[692] Para Miguel Ángel Asturias la onomatopeya sirve para reflejar el paisaje y recoger sus ecos: "Las mejores novelas nuestras no parecen haber sido escritas sino habladas". Asturias, Miguel Ángel: "La novela latinoamericana, testimonio de una época". Klahn Norma y Wilfrido H. Corral. *Novelistas como críticos.* (I)…op.cit.,p. 325.

[693] "What intervened in Central American culture to break apart the Liberal / Conservative, *modernista / costumbrista* antinomics was the impact of the Mexican and Russian revolutions, and the particular form the general crisis of the Latin American oligarchies in the years from the First World War through the depression took in the region. In Centra-American literature, this was the moment of a tentative movement toward social realism, very much by the novels (and to some extent the policial perspective) of Rómulo Gallegos in Venezuela, of Nicaraguan and Salvadoran Vanguardism; and of Miguel Angel Asturias's *Leyendas de Guatemala* and *El Señor Presidente,* which marked the beginning of a literary engagement with Indian Culture. This is also the moment of the initial formation of a revolutionary anti – imperialist left in the region". J Beverly M. Zimmerman. *Literature and Politics in the Central American Revolution*…op.cit.,p. 43.

La literatura refleja el conflicto social de la realidad Centroamericana que para Héctor Leyva es parte de las

> "dos tendencias comunes en las regiones del Tercer Mundo: los movimientos por la liberación nacional frente a las formas del neocolonialismo y las luchas por vencer las miseria e instaurar un orden social más justo y equitativo. Ambas tendencias han implicado tanto la acción particular como la actividad intelectual"[694].

Las luchas armadas y la actividad intelectual están íntimamente unidas porque hasta la caída del Muro de Berlín y los acuerdos de paz firmados en las zonas de conflicto, como los de Chapultepec en El Salvador en 1977, no se desarrollaron las luchas pacíficas desde la intelectualidad, con la excepción de Salarrué.

Para promover la lucha contra las injusticias a través de la denuncia, se desarrollan nuevas formas de expresión que eludían la utilización de los modelos de la metrópolis de la cual se busca la independencia[695].

El realismo social que se da particularmente entre los años '60 y '70, hay que entenderlo en sus coordenadas, pues se le achaca falta de objetividad, o de ser falso realismo, como afirmaba Mario Benedetii:

> "Las relaciones humanas están, pues, en el meollo de la narrativa, del arte en general, pero la función del narrador no es siempre la de seguir sus huellas sino más bien de imaginar pasos futuros, o quizás, como hizo Carpentier, *pasos perdidos.* Probablemente, la realidad es hoy por hoy la influencia más notable sobre la novela latinoamericana, pero es una realidad a partir de la cual el novelista prolonga coordenadas, imagina desenlaces, suspende testimonios, retrocede en el tiempo, avanza en el pronóstico. La realidad es un territorio por el cual casi inevitablemente el novelista pasa, pero en el cual casi nunca se queda. Una vez que se impregna del aire real, del olor real, del tacto real, del suelo real, una vez que recarga allí sus baterías, procede a invadir otros territorios, donde habrá de

---

694 Héctor Miguel Leyva Carías. *La novela de la Revolución Centroamericana (1960 – 1990) de los procesos revolucionarios centroamericanos (1960 – 1990)…*op.cit.,p. 1.

695 "La actividad intelectual en las regiones del Tercer Mundo ha sido coherente con el proyecto anti – colonial pero su reto no ha sido meramente la independencia sino la creatividad. Se ha rechazado la simple imitación, la copia o el injerto. Frente a la idea de que la transferencia de conocimientos desde el exterior resolverá los problemas, se ha planteado la necesidad de una producción interna; se ha reconocido la necesidad de ser originales frente a las situaciones originales y se ha asumido que es desde los propios contextos – desde las propias realidades y culturas nacionales – desde donde mejor pueden gestarse las respuestas a unos problemas que son también nacionales. Héctor Miguel Leyva Carías. *La novela de la Revolución Centroamericana (1960 – 1990) de los procesos revolucionarios centroamericanos (1960 – 1990)…*op.cit.,p. 2.

crear otro aire, otro aroma, otro tacto, otro suelo, inevitablemente contagiados de lo real pero que no serán lo real”[696].

En Centroamérica, “El lugar de la literatura en estos conflictos ha sido privilegiado. La narrativa revolucionaria, particularmente las novelas y los textos testimoniales, ha acompañado desde el principio este proceso y se ha transformado con él, desde el momento en que los jóvenes de las universidades emprendieron las luchas armadas hasta los tiempos en los que las guerras se extendieron a las ciudades y el campo y parecen ahora acercarse a su final. Habiendo estado en juego una confrontación de naturaleza ideológica, puede decirse que esta lucha fue librada también, aunque de forma especial, en el terreno de la literatura”[697].

El Realismo Social permite la inclusión de nuevas clases sociales en el discurso literario y la denuncia directa de la situación y de los hechos históricos, de ahí que, en la mayoría de los casos, este sea el género elegido. En el caso de El Salvador, tiene cuatro vertientes diferentes, todas ellas representadas en los textos estudiados: el regionalismo, el costumbrismo, el testimonio y la novela de la revolución.

La visión izquierdista de la sociedad que se refleja en estos textos, en palabras de Terry Eagleton, se centra en el “disinterestedness” (desinterés imparcial) o “decentring”, es decir, la capacidad de ver a los demás de forma desinteresada[698]. Sin embargo, su visión del mundo es totalmente parcial igual que la de la derecha, como se observa al enfrentar unos textos con otros[699].

---

[696] Mario Benedetti. “La cultura del hombre de acción y la creación intelectual”. Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias. Universidad Veracruzana: Texto Crítico, julio-septiembre 1979, no. 14, p. 44-57, p. 45. URL#6.

[697] Leyva Carías, Héctor Miguel: *La novela de la Revolución Centroamericana (1960 – 1990) de los procesos revolucionarios centroamericanos (1960 – 1990)…*op.cit.,p. 9.

[698] “Disinterestedness means no viewing the world from some sublime Olympian heigh, but a kind of compassion or fellow – feeling. Olympian height, but a kind of compassion or fellow – feeling. It means trying to feel your way imaginatively into the experience of another, sharing their delight and sorrow without thinking of oneself”. Frente a esta narrativa de izquierdas “desinteresada”, está la del poder que carece aún más de objetividad porque “Trying to be objective is an arduous, fatiguing business, which in the end only the virtuous can attain. Only those with patience, honesty, courage and persistence can delve through the dense layers of self – deception which prevent us from seeing the situation as it really is. This is especially difficult for those who wield power – for power tends to breed fantasy, reducing the self to a state of querulous narcissism. For all its tough – minded pragmatism, it is riddled with delusion, assuming that the whole world centres subserviently upon itself. It dissolves reality to a mirror or its own desires. It is those whose material existence is pretty solid who tend to assume that the world is not. Power is naturally solipsistic, incapable of getting outside its own skin”. Terry Eagleton. *After theory*...op.cit.,p. 133.

[699] “As Michael Hardt and Antonio Negri putt he point in ther study *Empire:* “Only the poor lives radically the actual and present being, in destitution and suffering, and thus only the poor has the ability

En la búsqueda de la veracidad se utilizan distintas técnicas como el uso del testimonio, la inclusión de fotografías, citas y, en algunos casos, rigurosas documentación. Es lo que Bárbara Harlow llama "documentary fiction" o documentación ficcional. En el caso de El Salvador, Joaquín Méndez, Roque Dalton y Rodolfo Buezo citan fuentes bibliográficas e incluyen diversos textos periodísticos como fuente documental. Sin embargo, se puede poner en duda su credibilidad. Por otro lado, es destacable que los mismos textos se incluyan una y otra vez ya sea directamente, parafraseado o a través de referencias, como la declaración del Coronel Calderón o la Carta de Pedro de Alvarado.

Frente a los movimientos de izquierda subversivos tanto en la sociopolítica como en la literatura, como *El asma de Leviatán*, los textos que pretenden justificar la matanza, atacar al comunismo y/o mantener el estatus quo intentan, lógicamente, reflejar el orden a través del tradicionalismo. Es el caso de los trabajos de Joaquín Méndez, Jorge Schlésinger, Gustavo Alemán Bolaños o Ernesto Panamá Sandoval donde no hay espacio para la experimentación en la estructura y la narración es fundamentalmente cronológica. El narrador es omnisciente o introduce reflexiones de estilo ensayístico y el multiperspectivismo se consigue a través de las formas clásicas del diálogo, la entrevista o la introducción de textos. En conclusión, la estructura y el nivel de experimentación de la narrativa refleja la ideología política del autor y el objetivo que tenga al narrar el hecho histórico.

---

to renew being". Only those who knows how calamitous things actually are can be sufficiently free of illusion or vested interested to change them. You cannot change the situation effectively unless you appreciate the dept of the problem; and to do that fully you need to be at the sticky end of it, or at least to have heard the news form there". Cita a Michael Hardt and Antonio Negri. *Empire.* Cambridge: Mass., 2000, p. 157.

IX. CRONOLOGÍA POLÍTICO – LITERARIA EN LA NARRATIVA DE 1932

1932 – 1944 **Gobierno del general Maximiliano Hernández Martínez**	- 1932 *Sucesos comunistas en El Salvador* de J. Méndez - 1933 *Cuentos de Barro* de Salarrué. - 1944 ▪ *El Oso Ruso* de G. A. Bolaños. ▪ *Sangre de Hermanos* R. Buezo.
1948 – 1972 **Reformismo Militar**	- 1946 *Revolución comunista* de J. Schlésinger - 1948 *Ola Roja* de M. Villanueva. - 1950 *El Salvador. País de lagos y volcanes* de A. Mestas. - 1951 *Historia militar de El Salvador* de G. Bustamente - 1960 – "Matapalo", "El Ángel del Espejo" y "Los Hermanos siameses" de Salarrué. - *El Turno del ofendido* de R. Dalton - 1963 *El Salvador (Monografía)* de R. Dalton. - 1964 *Los testimonios* de R. Dalton. - 1967 *Cenizas de Izalco* de C. Alegría y F. Flakoll - 1968 *El valle de las hamacas* de M. Argueta
1972 – 1992 **Formación de las Guerrillas y Guerra Civil**	- 1972 *Miguel Mármol* de R. Dalton - *Farabundo Martí* de J. Arias Gómez - 1974 - *Catleya Luna* de Salarrué - *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* de R. Dalton. - 1976 - *Pobrecito poeta que era yo* de R. Dalton - *Poemas clandestinos* de R. Dalton - *El Salvador 1932: los sucesos políticos* de T. Anderson - 1978 *Caperucita en la Zona Roja* de M. Argueta - 1980 *Un día en la vida* de M. Argueta - 1982 *Álbum Familiar* de C. Alegría - 1983 *Función Política del ejército salvadoreño en el presente siglo* de M. Castro - 1984 *Memoria de Fuego* de Eduardo Galeano - 1986 *Cuscatlán* de M. Argueta - 1987 *Luisa en el país de la realidad* de C. Alegría - 1990 *El asma de leviatán* de R. Armijo
1992 – **De la Posguerra a la actualidad**	- 1997 *Bitter Grounds* de S. Benítez - 2002 - *Recuerdos de Sonsonate* de G. Pohl - *The weight of all things* de S. Benítez - 2005 *Los Guerreros de la Libertad* de E. Panamá Sandoval - 2006 *Tiempos de locura* de R. Menjívar Ochoa - 2008 *Vida de Farabundo Martí* de Fidel Vicente Ramírez

Al observar el cuadro cronológico sobre la relación político – literaria, se comprueba cómo los movimientos políticos y sociales desde 1932 hasta la actualidad han modulado la memoria de los hechos de 1932 a través de la narrativa, ya sea ficcional o no.

Héctor Lindo Fuentes describe el círculo vicioso de memoria – política, política – memoria diciendo que

> "la memoria del evento afectó política y la política, a su vez, afectó la memoria del evento. Cuando los actores políticos tejían historias sobre lo que ocurrió en 1932, el contexto contemporáneo alteraba la narración (…)"[700].

El autor establece cuatro etapas fundamentales: la primera desde 1932 hasta el fin de la dictadura del general Maximiliano Hernández Martínez, la segunda, a la que llama Reformismo Militar abarca desde 1944 a 1972, la tercera la Guerra Civil hasta los Acuerdos de Paz de Chapultepec, por último estaría la etapa de Posguerra desde 1992 hasta el momento de la redacción del artículo en el año 2004.

IX.1. Narrativa durante el gobierno del general Hernández Martínez: 1932 – 1944

En palabras de Claribel Alegría, "the dictator Martínez perfomed a cultural lobotomy on the Salvadoran people"[701], de forma que cuando ella y su marido fueron a escribir *Cenizas de Izalco*, se encontraron que no existía documentación "The only documentation we could find consisted in three yellowed newspaper clippings a friend had hidden in his prívate library, and a brief account in William Krehm's book *Democracies and Tyrannies in the Caribbean"*[702] por lo que tuvieron que acudir a sus recuerdos de niña de siete años.

Incluso antes del levantamiento de enero de 1932 había una narrativa sobre él, ya que los rumores de que se iba a producir estaban presentes en los periódicos y en las tertulias, como recoge Galindo Pohl en *Recuerdos de Sonsonate.* Es el caso de la carta

[700] Héctor Lindo Fuentes. "Políticas de la Memoria: el levantamiento de 1932 en El Salvador". Revista Historia Nº 49-50, enero-diciembre 2004, p. 288.
[701] Alegría Claribel. "The Two Cultures of El Salvador" The Massachusetts Review, Vol. 27, No. 3/4, Latin America (Fall-Winter, 1986), pp.493-502, p. 496. URL #12.
[702] Ibid.*, p.* 496.

del arzobispo de San Salvador, Monseñor Belloso, advirtiendo a los terratenientes cafetaleros y al resto de la élite de la necesidad de mejorar la vida de los trabajadores para evitar la revolución[703]. Desde un primer momento, lo más importante era destacar el carácter comunista de la rebelión.

Nada más producirse el levantamiento aparecieron reportajes y artículos en la prensa que utilizaban la palabra "comunista" indiscriminadamente, sin dejar duda de quién había provocado el "desastre". Mientras que en *El Día* se preguntaba si existía el comunismo, en *La Prensa* se alababa la actuación del gobierno que había actuado con precisión.

El 4 de febrero el General Martínez dio una conferencia frente a la Asamblea Legislativa en la que refirió lo que había pasado sin utilizar la palabra "indígena o indio", borrando toda posibilidad de que se interpretara su actuación como un etnocidio. Entre sus objetivos estaba que su gobierno fuera reconocido internacionalmente y para eso necesitaba mostrar su dureza ante el comunismo. Es entonces cuando el gobierno encarga a Joaquín Méndez la redacción de *Los sucesos comunistas de El Salvador*.

En esta primera etapa:

> "los reportajes de prensa y las publicaciones oficiales y semioficiales, los escritos que iban a constituir la materia prima de futuras narrativas, pintaban un cuadro confuso en el que no se distinguían los indígenas de los comunistas y estos últimos podían alternativamente tener ideologías confusas o ser parte de una conspiración muy bien pensada. La información que se produjo en estos primeros momentos contenía el germen de interpretaciones diversas"[704].

Estas interpretaciones serán las que reflejen posteriormente la narrativa de 1932. El resto del gobierno del general Martínez se caracterizó por casi un silencio absoluto sobre el tema, sin celebraciones, ni estatuas, ni referencias explícitas en la prensa.

---

[703] "Si todos los patronos tratan a sus trabajadores de modo que no se deje ni una sola de estas cosas sin cumplir, creemos, y estamos seguros de ello, que el peligro comunista quedará completamente conjurado". Carta del arzobispo de San Salvador, Monseñor Belloso citada por Lindo Fuentes, Héctor: "Políticas de la Memoria: el levantamiento de 1932 en El Salvador". .op.cit.,p. 290.

[704] Ibid., pp. 295 – 296.

Héctor Lindo Fuentes no menciona dos novelas publicadas el mismo año de la caída del general Hernández Martínez: *El Oso Ruso* de G. A. Bolaños y *Sangre de Hermanos* de R. Buezo.

En 1944 el *Repertorio Americano de Costa Rica* publica un artículo en dos partes en las que se humaniza a los indígenas que participaron en la revuelta y por primera vez, se narra la matanza de la plaza de Nahuizalco.

IX.2. Narrativa durante el Reformismo Militar: 1944 – 1972

1944 – 1979 es un periodo complicado en toda la política Centroamericana con los primeros intentos de apertura democrática que acabaron en las guerras civiles. Las antiguas clases terratenientes se modernizan económicamente pero no admiten las reformas políticas ni la renuncia a los privilegios sociales. Los intentos de apertura democrática se convierten en revueltas sociales que fueron suprimidas por las clases dirigentes, el ejército y EEUU. La crisis del poder oligárquico quedó sin resolver. Y se generalizaron la inestabilidad política y violencia institucionalizada.

Héctor Lindo Fuentes señala el cambio de etapa en 1948 y no en 1944, pero la caída del general Martínez fue tras la huelga de brazos caídos de 1944 y un libro fundamental para la matanza data de 1946: *Revolución Comunista* de Jorge Schlésinger. Al observar el cuadro cronológico se ve claramente que el número de publicaciones sobre la Matanza se multiplica, directamente relacionado con el contexto internacional de la Guerra Fría.

Para el autor del artículo, la obra de Jorge Schlésinger inaugura la narrativa interpretada como moraleja, la historia que tiene que evitarse en el contexto del gobierno de Juan José Arévalo en Guatemala pues cree en la teoría del dominó: lo que pase en un país de Centroamérica probablemente se extienda a los demás. A pesar de no dejar de lado la causalidad comunista, a Schlésinger le interesa resaltar el tema étnico, señala Lindo Fuentes que por la importancia que tenía en Guatemala, y presenta a los indios como fanáticos.

En cuanto a El Salvador, tras la caída del régimen en 1944 y ante el cambio de gobierno, se rescata lo terrible de los hechos como base fundacional de un régimen

dictatorial, como es el caso del libro de texto del historiador José Alas García. Entre los autores que criticaron la actuación del gobierno están los militares Gregorio Bustamante Maceo en *Historia militar de El Salvador* y Osmín Aguirre Carmona en *La historia constitucional de El Salvador y el movimiento unionista centro americano.* Este último, a pesar de ser hijo del jefe de la Policía de Martínez, defiende la insurrección como un movimiento necesario ante las injusticias sociales.

Otro autor que interpreta la historia como moraleja es el padre Benjamín Arrieta Gallegos publica en la revista de *Estudios Centroamericanos* un artículo sobre 1932 poniéndolo en comparación con la situación en el momento de la redacción, 1946. Ante otro posible intento de revolución proponía una serie de cambios sociales para evitar el desastre.

En 1952, para conmemorar el 20 aniversario, el periódico *La Tribuna* publica una serie de artículos en los que se habla de las diferencias sociales de El Salvador y en la que interpreta que “el brote comunista” no es más que una extensión de las rebeliones indígenas del siglo XIX como la de Anastasio Aquino. Esta relación con las revoluciones indígenas estará después presente en buena parte de los textos como los de Roque Dalton o Manlio Argueta.

Lindo Fuentes menciona a un historiador que, a pesar de no apoyar al general Martínez, alabó la Matanza para acabar con la insurrección que puso en peligro a cientos de familias, hasta el punto que describe las ametralladoras como un “bálsamo de consolación[705]”.

En opinión del autor, el año 1967 marca el momento en el que la matanza se convierte en “herramienta de la contienda política” durante las elecciones que ganó el Coronel Fidel Sánchez Hernández. Era el aniversario número 35 de la matanza y en *El Diario de Hoy* se publicó casi una página diaria sobre los acontecimientos utilizando como fuente el libro de Schlésinger. Al igual que en el periódico guatemalteco, no apoyaba ningún tipo de revolución, aunque fuera las de tipo pacífico propuesta por la Alianza para el Progreso del Presidente Kennedy. Cualquier tipo de cambio llevaba al desastre.

---

[705] Héctor Lindo Fuentes. “Políticas de la Memoria: el levantamiento de 1932 en El Salvador”…op.cit.,p. 302.

En las elecciones de 1972, a pesar de ser el aniversario nº30 y de haber numerosas referencias al comunismo cubano y sus peligros, no hubo prácticamente referencias en los periódicos. Héctor Lindo Fuentes cree que esto se debió a que la élite no estaba interesada en mantener la narrativa de la masacre en un estado que pretendía mostrarse como moderno y que, por lo tanto, necesitaba desmarcarse de la dictadura de Martínez. Pero,

> "Para finales de la década de los 60 las cosas estaban cambiando. La mayoría de la población no había vivido la dictadura de Martínez y la consolidación de Fidel Castro en Cuba cambiaba la percepción de la amenaza comunista"[706].

Aunque el autor no lo menciona, en la década de 1960 aparecieron otras narrativas que cambiaban la visión de los hechos profundamente. En 1960 Salarrué publica "Matapalo", "El Ángel del Espejo" y "Los Hermanos siameses". En el mismo año aparecen las primeras referencias poéticas de Roque Dalton en *El Turno del ofendido* que continuará con *Los testimonios* en 1964. En 1963 publica *El Salvador (Monografía)* donde se denuncia los hechos, se niega la existencia de los indígenas en el país y se apoya la causalidad comunista. Durante 1967 se publicó *Cenizas de Izalco*, la primera novela salvadoreña sobre los hechos de 1932 y un año más tarde *El valle de las hamacas* de M. Argueta, ya novela revolucionaria que entronca con la primera publicada en El Salvador: *Secuestro y capucha en un país del mundo libre* de Salvador Cayetano Carpio (1954).

Estas obras están íntimamente ligadas a los movimientos guerrilleros. En 1961 el Partido Comunista Salvadoreño había creado el Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR) pero con la Revolución Cubana había prácticamente desaparecido. En 1970, el secretario general del PCS se desvincula de este y funda una organización que va a ser conocida como *Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí* (FPLM) que significativamente lleva el nombre del considerado líder de la revolución de 1932.

---

[706] Ibid., p. 306.

IX.3. Movimientos Guerrilleros y Guerra Civil: 1973 – 1992

Para Héctor Lindo Fuentes el fin del Reformismo Militar se acaba con la Guerra del Fútbol contra Honduras (1969). En 1977, al llegar el General Romero a la Presidencia, la violencia ya estaba fuera de control.

Las alusiones a 1932 son constantes, en el momento en que la Teología de la Liberación está en auge y se pone en relación con el marxismo hasta el punto de decir que los curas y los guerrilleros eran lo mismo, la Asociación de Beneficiadores del Café (ABECA – FE), llega a pedir una solución parecida a la de 1932:

> "Creemos que ya es tiempo de comprender que la seguridad interna es condición prioritaria a cualquier presión que pueda eventualmente tomarse contra el destino de nuestra patria. Así lo comprendió hace muchos años un gobernante que puso la seguridad, la paz y el orden interno de la República como condición primaria e indispensable para el desarrollo y la prosperidad de nuestro país"[707].

El país está polarizado políticamente y ya existen dos narrativas de los hechos claras, y en algunos periódicos, como en *El Diario de Hoy* se compara explícitamente la situación de 1977 y 1932 y advierte del peligro porque la fuerza de los comunistas es mucho mayor en el momento de la redacción. Alude al levantamiento llamándolo "una guerra civil de 100 horas con incalculables bajas"[708], eliminando la referencia a la masacre posterior.

Lindo Fuentes destaca como características de esta etapa la eliminación de los elementos indígenas y la rehabilitación del dictador del general Martínez que se convierte en un héroe nacionalista[709]. Resume así la polarización:

> "La polarización política de la década de los setenta delineó de forma más precisa las fronteras entre grupos sociales y políticos y tuvo el efecto de consolidar y cerrar las comunidades de memoria. Dentro de los círculos de la derecha, cualquier versión de 1932 que no fuera la de un país que sobrevivió un vicioso ataque comunista era sospechosa. Para las izquierdas, el mismo conflicto constituía un momento heroico del comunismo y

---

[707] *Diario Latino*, 24 de noviembre de 1977. Citado en Lindo Fuentes, Héctor: "Políticas de la Memoria: el levantamiento de 1932 en El Salvador"…op.cit.,p. 307.

[708] *El Diario de Hoy*, 1977. Citado por Héctor Lindo Fuentes. "Políticas de la Memoria: el levantamiento de 1932 en El Salvador"…op.cit.,p. 306.

[709] Menciona que en 1977 la Fraternidad Militar de El Salvador realiza un homenaje al general.

demostraba la brutalidad de un gobierno que, a fin de cuentas, era el antecesor de los regímenes militares subsiguientes”[710].

Sin embargo, el autor no está teniendo en cuenta *Catleya luna* de Salarrué donde la etno – causalidad es la protagonista a través de la llamada del volcán.

Durante los años de la Guerra Civil, señala Lindo Fuentes, casi no hubo publicaciones con la excepción de *Función Política del Ejército Salvadoreño en el Presente Siglo* del Coronel Castro Morán (1983) que también habla del marxismo desde un punto de vista militar sin dejar espacio a lo étnico e interpreta lo sucedido como moraleja del horror que sería el triunfo de la revolución comunista. Por otro lado, en la interpretación de la izquierda, se veía como una “repetición del mismo drama, pero que en esta ocasión habría de tener un final feliz”[711].

El autor recoge los textos no – literarios pero se olvida de toda la narrativa de izquierda que promueve la revolución desde 1932 y que vive su momento más prolífico con la publicación de las siguientes novelas: *Pobrecito poeta que era yo* y *Poemas clandestinos* de R. Dalton, *Caperucita en la Zona Roja* y *Un día en la vida* de M. Argueta, *Álbum Familiar* de C. Alegría, *Memoria de Fuego* de Eduardo Galeano, *Cuscatlán* de M. Argueta, *Luisa en el país de la realidad* de C. Alegría y *El asma de leviatán* de R. Armijo.

1932 se convierte en uno de los argumentos de la izquierda para justificar la Revolución Armada. La izquierda y la extrema izquierda se presentaban de forma más moderada de lo que realmente eran y se consideraban “la voz auténtica de los salvadoreños”, es decir, todos menos las 14 familias que formaban la oligarquía y el ejército. Se convertían así en los portavoces de los olvidados, designados por la historia para denunciar las injusticias cometidas contra ellos.

IX.4. Narrativa en la Posguerra

Lindo Fuentes incluye la única referencia a *Recuerdos de Sonsonate* en un estudio y presenta a su autor, Reynaldo Galindo Pohl, como “el miembro más joven de la junta

[710] Ibid., p. 309.
[711] Ibid., p. 310.

que derrocó los últimos vestigios del régimen de Martínez”[712]. En su libro se niega la seriedad de la amenaza comunista y “Esta narrativa sugiera que la exageración de la crueldad de los rebeldes se describen en Méndez tiene mucho que ver con la necesidad de la élite de justificar la horrenda masacre”[713].

No obstante, la narrativa desde el punto de vista de los cafetaleros y terratenientes no desaparece como demuestra la publicación de *Centuria,* colección histórica de *El Diario de Hoy* que muestra cómo 1932 sigue siendo básico en las fuerzas políticas. Otras referencias del periódico aparecen en el año 2004, para atacar a Shafick Handal, candidato presidencial del FMLN y Secretario General del Partido Comunista durante mucho tiempo.

Otros estudios que se mencionan en el artículo son los del historiador Roberto Turcios que incluye la participación indígena y un análisis de la Embajada de El Salvador en Washington en el año 2004 que lo describía como el primer alzamiento comunista en América financiado desde la Unión Soviética. Por último, hace referencia a la conmemoración indígena en la zona de Izalco en el año 2005, a la vez que el FMLN lo recordaba desde el comunismo.

Los autores de *Recordando 1932,* uno de ellos Héctor Lindo Fuentes, recurren al concepto de “historia latente” de Jan Assman, según el cual, las viejas narrativas no desaparecen de repente, permanecen en obras escritas y memorias personales, de ahí que resurja con fuerza la etno – causalidad. Denuncian que la manipulación de la memoria ha continuado después de los Acuerdos de Paz de Chapultepec:

> “En El Salvador del presente, la guerra fría y la guerra civil se están convirtiendo rápidamente en memorias, aún en “memorias de memorias” para un creciente número de salvadoreños. En la mediad que los políticos y los medios de comunicación en El Salvador trasladan su atención de la amenaza del comunismo a la amenaza de las pandillas, de las alabanzas de la agroexportación a la promoción del comercio libre, mientras la moneda local es sustituida por el dólar estadounidense y las remesas envidas por salvadoreños en Los Ángeles y Washington D.C., sustituyen al cultivo de los suelos

[712] Ibid., *p.* 311.
[713] Ibid., *p.* 311.

como la principal fuente de riqueza, la memoria de 1932 está siendo sometida de nuevo a presiones transformadoras"[714].

[714] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 299.

X. EL MUSEO DE LA PALABRA Y LA IMAGEN

Entre las iniciativas para llegar a la paz tras el fin de la guerra civil, destaca el MUPI o Museo de la Palabra y la Imagen de San Salvador que abrió sus puertas en 1999. Es un centro cultural y centro bibliográfico que publica diferentes libros y filma documentales con la historia de El Salvador y el rescate de la memoria como tema único con la idea de fortalecer la identidad salvadoreña en el futuro.

Se presenta como "una iniciativa ciudadana dedicada a la investigación, rescate, preservación y difusión del patrimonio histórico y cultural salvadoreño". El levantamiento y la masacre tienen un lugar predominante en él. En enero de 2013 hay tres exposiciones y dos están dedicadas a estos hechos: "1932" cuyo catálogo está colgado en internet "Memoria de los Izalcos" y está dedicada a la situación anterior a la masacre, es decir, pretende comparar el antes y el después de los indios pipiles de Izalco. Por último, la tercera exposición, titulada "Patria Peregrina, Pedro Geoffroy Rivas" tiene como protagonista al primer poeta que le dedicó versos al "holocausto salvadoreño".

X.1. "La Cicatriz de la Memoria"

El documental "La Cicatriz de la Memoria", rodado en 1932, es fundamental para este estudio porque es la primera vez que se rescata el testimonio oral de algunos de los testigos, en el año 2002, setenta años después de los hechos. Tanto la estructura y presentación como el contenido está íntimamente relacionado con la literatura hasta el punto de que puede considerarse una prolongación de la narrativa del 1932.

La estética del documental, que abre con palabras rojas sobre fondo negro, anticipa el contenido trágico. La primera escena es una cofradía indígena que está íntimamente relacionada con la literatura. Los primeros minutos del documental aluden ya a la rebelión, la masacre, el trauma colectivo y el silencio, todos ellos temas básicos en la narrativa:

> "Es la historia contemporánea la que distingue al occidente salvadoreño, no solo del resto del país, sino del resto del continente. En enero de 1932, ocurrió una de las más grandes rebeliones en la historia latinoamericana del siglo XX. Miles de campesinos atacaron

> cuarteles y tomaron varias poblaciones de la zona occidental. Las fuerzas gubernamentales respondieron con la masacre de unas 10.000 personas, en su mayoría indígenas, en un país que entonces tenía escasamente un millón y medio de habitantes. El trauma colectivo originó que durante sesenta años los sobrevivientes hablaran del tema únicamente en la privacidad del seno familiar. Los Acuerdos de Paz de Chapultepec, que pusieron fin a la guerra civil de los ochenta, abrieron espacios políticos, solo hasta ahora es cuando los ancianos están dispuestos a testimoniar rompiendo con la cultura del terror que los silenció[715]".

El documental está incluso, precedido por el subtítulo "Capítulo 1", es decir, el primer capítulo de la historia de El Salvador. A la *voz en off* que narra los hechos se unen las voces interpretadas de textos tantas veces repetidos como el agregado militar de Estados Unidos en El Salvador, Harris, avisando del peligro de insurrección, que aparece, entre otros, en *Miguel Mármol.*

La novedad está en la inclusión de diferentes testimonios directos de los ancianos supervivientes. Según el propio museo, a partir de la realización y proyección de este documental, se ha producido una "catarsis" en la memoria de los ancianos que desean contar su versión de los hechos[716].

El proyecto, que pretende ser objetivo, da la cifra moderada de 10.000 muertos y, al hablar de las movilizaciones sindicales, dicen que "participaban por igual indígenas y no indígenas"[717]. Los segundos se unieron a los movimientos de izquierda por las crecientes desigualdades entre etnias desde 1880.

---

715 La memoria toma la palabra". Carlos Henríquez Consalvi et. al., *1932*, *Cicatriz de la Memoria* (El Salvador: Ediciones Museo de la Palabra, 2002), video documental. http://museo.com.sv/2010/10/1932-cicatriz-de-la-memoria/2'.

716 Ernesto Sábato decía que "Así nos es dado ver a muchos viejos que casi no hablan y todo el tiempo parecen mirar a lo lejos, cuando en realidad miran hacia dentro, hacia lo más profundo de su memoria. Porque la memoria es lo que resiste al tiempo y a sus poderes de destrucción, y es algo así como la forma que la eternidad puede asumir en ese incesante tránsito. Y aunque nosotros (nuestra conciencia, nuestros sentimientos, nuestra dura experiencia) hayamos ido cambiando con los años; y también nuestra piel y nuestras arrugas van convirtiéndose en prueba y testimonio de ese tránsito, hay algo en el ser humano, allá muy dentro, allá en regiones muy oscuras, aferrado con uñas y dientes a la infancia y al pasado, a la raza y a la tierra, a la tradición y a los sueños, que parece resistir a ese trágico proceso resguardando la eternidad del alma en la pequeñez de un ruego". Ernesto Sábato. *La Resistencia…*op.cit.,p.19.

717 Carlos Henríquez Consalvi., *1932, Cicatriz de la Memoria…op.cit.*.

A pesar de utilizar fuentes literarias, destaca por evitar mencionar los textos clásicos sobre 1932, como *Miguel Mármol,* y opta por incluir vídeos del propio dirigente para que el testimonio sea más directo.

En otros casos, la diferencia entre la narrativa y el documental es prácticamente inexistente puesto que lo que aparece son las fotografías repetidas una y otra vez como en el caso de la muerte de Chico Sánchez.

En el documental se incluyen nuevos testimonios que recogen la narrativa oral de los hechos, es decir, el anecdotario popular. Por ejemplo, las masacres inéditas para la literatura como la del Canelo. Tres entrevistados acusan al terrateniente Gabino Mata de ser el responsable de la muerte de cientos de sus propios trabajadores al haberles tendido una trampa. Llegan a hablar de más 500 indígenas atrapados por sus engaños y muchos de ellos muertos: "Don Gabino no hace nada/ pero don Gabino mata"[718]. Otra de las historias recoge el robo de tierras por miedo a las mujeres, o por un puñado de yucas.

Por último, une la narrativa de 1932 con las masacres de comienzos de los ´80. En algunas ocasiones, como es el caso de El Canelo, los escenarios de las matanzas fueron los mismos.

El Museo de la Palabra, a través de este documental, reclama un modelo social y económico diferente en que se limen las distancias sociales para evitar que se vuelva a repetir el conflicto. Con un tono profético y moral, sigue utilizando la herida histórica como motivo de lucha política. Tras comentar que la pobreza en el país continúa siendo un problema endémico y recalcar que los indígenas están en muchos casos excluidos del desarrollo y del acceso a la educación, afirma:

> "La insurrección del ´32 y la guerra civil de los '80 demostraron contundentemente que la paz es frágil cuando está cimentada en la exclusión cultural, económica y política. ¿Volverán a repetirse en el futuro las históricas convulsiones sociales que significaron tanta muerte, sufrimiento y destrucción?
>
> Al comienzo de un nuevo siglo, cuando se intenta construir una sociedad democrática, es imprescindible incluir en el proyecto el respeto al indígena y al campesino y a las

[718] Carlos Henríquez Consalvi et. al., *1932, Cicatriz de la Memoria*…op.cit.,74'.

> memorias que guardan los sobrevivientes de los sucesos del´’32. Pero fundamentalmente se debe poner fin a la marginación en el que se les ha mantenido con salarios de miseria, sin acceso a la tierra, la salud y a una vivienda digna, con visiones que en parte originaron la tragedia de 1932”[719].

X.2 *Vida de Farabundo Martí*

El Museo de la Palabra y la Imagen publica diferentes textos, algunos de ellos de carácter histórico o educativo, como la *Vida de Farabundo Martí* del Equipo Maíz en el año 2008. Este grupo, que apareció a partir del año 1983 en las parroquias de San Salvador, se presenta a sí mismo como fomentador de la educación y entre los temas que trata está el histórico.

En esta publicación, el carácter político de la figura de Martí no ha desaparecido pero ha cambiado. La figura del revolucionario no pretende promover el cambio a través de la violencia sino que es el representante del grupo político FMLN por lo que se obvian su discusión política con César Augusto Sandino y se minimiza su participación en 1932. Carlos Gregorio López los presenta como los continuadores de Roque Dalton por su interpretación marxista de la historia, totalmente maniquea:

> “En 1989, cuando todavía se peleaba la guerra civil, dicho grupo publicó su “Historia de El Salvador”, que usaban en los cursos de historia, desde la perspectiva de la “educación popular”, impartían para sindicalistas, comunidades eclesiales de base, maestros populares y organizaciones de algún modo vinculadas a la izquierda. Haciendo un uso mínimo de textos, acompañados de ingeniosas caricaturas – a veces fuera de contexto – el folleto da una visión sintética de la historia de El Salvador que tiene como principal protagonista al “pueblo” y sus luchas de resistencia y liberación. En cierto modo es una versión jocosa de la Monografía de El Salvador de Dalton (…) Obviamente es consumido mayoritariamente por sectores afines a la izquierda, que hacen una lectura de la historia en blanco y negro; es decir, una historia de buenos contra malos”[720].

---

[719] Ibid.51’.

[720] Carlos Gregorio López : “La Historia Cultural en El Salvador: un campo de estudio en ciernes”. *Diálogo Revista Electrónica de Historia,* agosto – febrero, año/vol. 6, número 002. Universidad de Costa Rica. San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica, pp. 106 – 107.

X.3. *Trasmallo*

Trasmallo, "Identidad. Memoria. Cultura" es la revista del museo. El nº3, publicado en el año 2008 es un monográfico dedicado a 1932. En la contraportada de la revista el logo, mezcla de las palabras "Pasado" y "Futuro", lleva el subtítulo de "Cuando ves el PASADO también puedes ver el FUTURO", insistiendo en la idea de que la identidad y el futuro tienen que pasar obligatoriamente por la memoria.

La portada está cubierta por la imagen de un hombre con el atuendo clásico del campesino, gorro de paja y camisa de lino blanco, a quien no vemos la cara pero sí la gran herida roja sobre el corazón.

La revista está relacionada con *To Rise in darkness* de Jeffrey Gould y Aldo Laria Santiago y pretende responder a algunas de las preguntas que se repiten entorno a 1932 que ocupa "un lugar destacado en el salón de la infamia continental".

Se responsabiliza directamente a los terratenientes tanto en el texto como en las fotografías que llevan el título de "Cafetaleros observando a sus víctimas". Recoge algunas duras afirmaciones como las de Gabino Mata, conocido terrateniente de ideología fascista:

> "No queremos los agricultores honrados, los verdaderos trabajadores, política impura, queremos unión, confraternidad, paz y trabajo. Los políticos en el futuro deberán ser tratados como comunistas"[721].

El monográfico recoge diferentes testimonios de la época e incluye análisis de datos que hasta ese momento siempre habían sido confusos o aparecían dispersos de manera que era difícil comprenderlos en su conjunto como las etapas de la matanza o la composición étnica de las zonas donde se produjo:

> "Los campos de la matanza estaban en las áreas que circundaban la rebelión: el campo alrededor de Ahuachapán (principalmente no indígena), Tacuba (indígena en gran parte),

[721] *Diario Latino,* 3 de febrero de 1932, citado en "1932" Monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura,* nº3, Museo de la Palabra y la Imagen, año 2008, p. 7. URL # 1.

> Juayúa (indígena en gran parte), Nahuizalco (indígena), Izaco (bio – étnico), y la cumbre de Jayaque (algo indígena, principalmente, auto – identificado como no – indígena)”[722].

En este caso no se repite la información del documental o de la biogafría de Martí sino que se limita a explicar la Matanza paso por paso, recogiendo testimonios aparecidos en *To Rise in Darkness,* principalmente y añadiendo nuevas pruebas documentales como fotografías, los certificados de defunción de los hermanos Mójica en el cuartel de Sonsonate donde su muerte se explica por “arma blanca”, sin más explicaciones.

Poco a poco va a dando datos de cuánta gente y de que grupos murió durante la represión gubernamental. Aporta nueva información, no aparecida en los textos literarios, como la muerte de protestantes, seguidores de MacNaught que era un ferviente anticomunista, incluso llegaron a perdonarles si se reconvertían al catolicismo. También explica detalladamente que no se sabe porqué, algunas zonas que se habían rebelado y que eran fundamentalmente indígenas, no sufrieron represalias. Explica con detalle las matanzas de la finca del proto – fascista Gabino Mata, El Canelo, y la plaza de Juayúa.

Sin embargo, el objetivo principal, como todas las producciones del museo, es denunciar la masacre contra la población indígena y demostrar que fue un genocidio, siguiendo la definición de Naciones Unidas “La intención de destruir en “todo o en una parte” una raza, nacionalidad o etnia”. Para ello, lo compara con las masacres de los años ´70 en Guatemala y explica que en 1932 la mayoría de los países no condenaron lo sucedido, a excepción de la cifra de 4.800 comunistas caídos nombrados por el coronel Calderón, porque lo vieron como un logro anticomunista. No obstante:

> “(…) el registro documental y testimonial indica que si bien el ejército ejecutó a muchos ladinos durante la etapa I, la mayoría de sus víctimas fueron indígenas. La matanza indiscriminada de indígenas obliga a una discusión sobre genocidio (…) Dado el precedente del pago alemán de resarcimiento a las víctimas del Holocausto y sus familias, una admisión de genocidio a menudo hace surgir el asunto de las indemnizaciones. Eso también es cierto con la Matanza: desde los Acuerdos de Paz de 1992, el uso del término “genocidio” para describir los asesinatos de 1932 se ha vuelto más ampliamente aceptado,

[722] “1932” Monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura...op.cit.* p. 9.

y recientemente un grupo de indígenas ha presentado una demanda para el logro de indemnizaciones”[723].

La pregunta que hay que hacerse es si el régimen pretendía eliminar a los indígenas o fueron los terratenientes y las élites las que eligieron contra quién dirigir sus represalias:

“A pesar de que no existe evidencia que sugiera que el régimen de Martínez haya específicamente planeado matar a los indígenas por el hecho de ser indígenas, sostenemos que el efecto acumulativo de las masacres escaló a una forma de genocidio precisamente porque el ejército estaba al corriente de que las comunidades indígenas serían devastadas por las acciones militares”[724].

La mayoría de los insurrectos eran ladinos y consiguieron retirarse. Otros eran indígenas pero habían perdido sus identidades culturales:

“Aunque el uso del término indio por parte de los ladinos era inequívocamente negativo, también era contextualmente inespecífico, puesto que atribuía una identidad fija a lo que estaba en continuo cambio. El comandante del Skeena, por ejemplo, identificó a la población rural pobre como indios, virtualmente sin excepción alguna (…). Puesto que mantenía contactos de manera exclusiva con los oficiales militares o representantes de la élite, se muy probable que estos moldearan su entendimiento subjetivo de la raza, basado en el fenotipo y en el color de piel (…)

Podemos afirmar que un grupo étnico dirigido por oficiales generalmente ladinos de piel clara, ordenó la ejecución de gente a quienes vieron como más oscura, creyéndola “racialmente” inferior, aún cuando muchas víctimas se hubieran consierado a sí mismas como ladinos o no indígenas”[725].

Eso permitió al régimen, un tiempo después, acuñar la frase “pagaron justos por pecadores” refiriéndose a cómo el pueblo, debido a la ineptitud de los gobernantes anteriores, había sido engañado. De ideología fascista, al régimen del general Martínez le interesaba recalcar que ellos eran los que habían trabajado para mejorar la situación de las clases más desfavorecidas y que se habían visto obligados a reaccionar con violencia.

[723] Ibid., p. 12.
[724] Ibid., p. 14.
[725] Ibid., p.15.

En algunas ocasiones utiliza un lenguaje metafórico fuertemente literario:

> "Mientras Ramón Esquina profería estas palabras, hacía gestos con los brazos como si estuviera tirando fardos de caña, sugiriendo la tecnología de la industria de la muerte. Menos que humanos en vida, en la muerte los indígenas continúan siendo solo objetos e instrumentos de trabajo"[726].

Para concluir podemos explicar la cantidad de narrativa histórica que se está produciendo sobre el trauma de 1932 a partir de la explicación de Terry Eagleton para quien es necesario el análisis del pasado para vivir y comprender el presente. Para buscar la felicidad, tienes que observar no sólo lo que sientes, sino que:

> "You also have to look at yourself in a temporal context – to have some sense of your life as a narrative, in order to judge whether it is going well or not. It is a wider context which Aristotles knows as politics. You also have no look at yourself in a temporal context – to have some sense of your life as a narrative, in order to judge whether is it going well or not. (…) Narratives can be multiple, ruptured, recursive and diffuse and still be narratives"[727].

Esto no significa que se haya llegado a la objetividad porque, según el mismo autor, objetividad significa dejar de lado las propias necesidades y verse reflejado en el otro por lo que se relaciona con la ética:

> "Objectivity can mean a selfless openness to the needs of others, one which lies very closet o love. It is the opposite not of personal interests and convictions, but of egoism. To try to see the other´s situation as it really is it an essential condition of caring for them"[728].

Desde esta perspectiva, la objetividad y la ética está ausente de prácticamente toda la literatura y de toda la crítica literaria de El Salvador ya que se caracteriza más por utilizar la literatura y la historia de forma política que por buscar las razones y opiniones

---

[726] "1932" Monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura,* nº3, Museo de la Palabra y la Imagen, año 2008. P.9.

[727], Terry Eagleton. *After theory*…op.cit.,p. 127.

[728] Ibid., p. 131.

del otro. Sin embargo, sí que hay una necesidad de saber para ser moral, de ahí proyectos como el de la Comisión de la Verdad[729].

[729] "Knowledge and morality, then, are not finally separable, as the modern age has tedend tos sume. One can see this particularly in the case of our knowledge of each other, which involves moral capacities like imagination, sensitivity, emotional intelligence and the like. (…) The modern age drives a wedge between knowledge and morality, fact and value; but since establishing the facts is usually a grueling process, given the complexity of the world, the deceptiveness of some of its appearances, and our own chronic tendency to self – delusion, it is bound to involve value of a kind. Knowledge needs to be disciplined, judicious, meticulous, self – critical, discriminating and so on (…). Nobody who was not open to dialogue with others, willing to listen, argue honestly and admit when he or she was wrong could make real headway in investigating the word" Ibid., pp. 132 – 133.

XI. LA NARRATIVA DE LAS MASACRES

La narrativa de 1932 forma parte de un corpus mucho más amplio que se podría denominar "la narrativa de las masacres", conformada por un grupo de textos cuyo objetivo sería la denuncia de crímenes de lesa humanidad cometidos contra los grupos sociales y económicos más débiles. Es una narrativa de gran protagonismo en Centroamérica y particularmente en El Salvador.

En una literatura "realista" escrita en un contexto particularmente violento, el discurso está, obligatoriamente, ligado a la expresión de la violencia. En *Imaginación y violencia en América Latina*, Ariel Dorfman señala que desde 1940[730] las novelas documentan la violencia fundamental que forma parte del carácter de Latinoamérica desde los comienzos y que es fruto de una "violencia prolongada, de un saqueo continuo, de la guerra civil y fratricida en toda su geografía"[731] y que el ambiente de los personajes literarios que reciben "esta herencia de temprana muerte posible"[732] que le obliga a reaccionaria: "La violencia es un mecanismo de autodefensa"[733] necesario del que no se puede escapar y ante el que se termina sucumbiendo, pues es el único medio en el que "el hombre afirma su derecho a no ser un objeto que sufre los golpes, sino que los devuelve, diferenciándose de un vegetal, una piedra o un perro"[734].

[730] La violencia estaba presente desde siempre pero, anteriormente, el énfasis se ponía en "el estado socio – económico – legal que permitía ese despojo en una naturaleza que se traga al hombre, quien aparece como un ser pasivo que recibe los golpes de las fuerzas sociales y naturales que se desencadenaban sobre él. La esencia de América para esa literatura se encuentra en el sufrimiento". Ariel Dorfman. *Imaginación y violencia en América Latina…*op.cit., p. 10. A la distinción entre "lo real maravilloso" y la "fantasía" de Alejo Carpentier, Ariel Dorfman añade la postura / herencia de la violencia: "En Europa, el personaje elige frente a la violencia; la escoge o la niega, y en algunos casos se pregunta por su sentido, viviendo lejos de ella pero vigilándola. La violencia, en los autores no – hispanoamericanos, está fuera de uno y aparece como algo diferente a su personalidad. En América, la violencia lo escoge a uno desde que nace y lo que debemos determinar es como la utilizamos (¿podremos siguiera utilizarla?), en qué dirección y contra quién descargo esta energía que monta en mí y que tiene que salir por alguna parta. En Europa, la violencia existe porque yo soy "libre", se supone que hay un yo ajeno a la violencia, capaz de decidir frente a ella, diferenciable y a parte. En América la violencia es la prueba de que yo existo. No discutiré el hecho de lo violento, sólo su forma, dicen nuestros personajes" Ibid., p. 14. La incomprensión del europeo a la postura violenta de América Latina es un tema que aparece recurrentemente en la literatura salvadoreña. Los autores sienten que no se comprende la necesidad de la revolución violenta precisamente por esta diferencia fundamental. Como ejemplo podemos mencionar *Álbum Familiar* de Claribel Alegría donde su protagonista, Ximena, siente que su marido, francés, no entiende los movimientos revolucionarios en Hispanoamérica.

[731] Ibid., p. 11.

[732] Ibid., p. 11.

[733] Ibid., p. 12.

[734] Ibid., p. 12.

Desde la literatura, se promueve y se denuncia. No es únicamente interior y congénita, sino que es necesaria para la justicia[735], la única manera por la que el hombre se hace hombre: "mato, luego existo"[736]. En el caso de los salvadoreños a través de la violencia se hacen visibles no solo hacia los grupos de poder que encuentran resistencia ante la opresión, sino también ante el exterior.

La literatura refleja la visión marxista según la cual la violencia es el motor de la historia[737], lo ha sido en el pasado y tiene que serlo en el futuro. Individual y colectivamente, el salvadoreño se presenta sumergido en la violencia y pocos textos escapan a ella pues es intrínseca a autores y personajes. Como señala Paul Ricoeur, las "estructuras de lo terrible" organizan la lucha de clases y articulan la historia (y en consecuencia la literatura que recoge esta visión histórica)[738].

De la tipología de la violencia que establece Ariel Dorfman están presentes en los textos salvadoreños la violencia vertical y social, la violencia horizontal y la violencia narrativa. La primera, es la que impulsa el movimiento revolucionario:

> "Los personajes, al darse cuenta de que son víctimas, se rebelan contra la sociedad que ha creado su situación, usando la violencia como una fuerza de liberación colectiva. Para construir se necesita primero destruir, para la paz se hace la guerra, a la explotación directa se responde con la violencia directa. El hombre siente que al hacerse histórica, su violencia cobra sentido"[739].

La denuncia de la violencia horizontal se aprecia en la traición que supone la postura de las fuerzas de seguridad del estado, particularmente el ejército y la guardia nacional, cuyos miembros traicionan a los suyos en la búsqueda de una vida mejor.

---

[735] "El mundo me amenaza y yo amenazo al mundo". Ibid., p. 13.
[736] Ibid., p. 16.
[737] "C'est ce terrible qui fait l'hisoire: la violence apparaît bien comme le mode privilégié selon lequel la figure de l'histoire change, comme un rythme du temps des hommes, comme une structure de la pluralité des consciencies". Paul Ricoeur. *Histoire et vérité*. Collection Esprit/Seuil, París, 1955, p. 240.
[738] "Mais un psychologie de la violence n'est pas encoré au niveau de l'histoire où la violence s'organise dire les "formes" sociales auxquelles s'ordonnent les forces convoquées, dire les structures du terrible. A cet égard la lectura marxiste de l'histoire est irremplaçable pir comprende l'articulation du psychique à l'histoire dans la dialectique de la lutte des clases: à ce niveau le terrible devient histoire, en même temps que l'histoires, sous l'aiguillon du négatafis, se nourrit du terrible". Ibid., p. 238.
[739] Ibid., p. 17.

Ramón Luis Acevedo señala que la violencia narrativa es parte fundamental de la literatura salvadoreña desde autores como Salarrué, Pedro Geoffroy Rivas o González Montalvo hasta la Generación Comprometida[740], por los siguientes factores:

> "En El Salvador las contradicciones del mestizaje racial y cultural, heredadas del trauma de la Conquista, el víacrucis del campesino sin tierra en un pequeño país súperpoblado, eminentemente agrícola y donde predomina el latifundio, la presencia omnipotente desde el 1932 de una casta militar aliada a la oligarquía terrateniente, que tradicionalmente ha dominado el país, el escalonamiento de la lucha obrera y campesina que culmina periódicamente en rebeliones populares sofocadas cruentamente y los tensos procesos de modernización industrial, son factores que se imponen al escritor con tal contundencia que difícilmente se puede evadirlos"[741].

La masacre entra dentro del "tremendum horrendum" contraria a la admiración, según el concepto de Paul Ricoeur, es el relato de lo inefable por el terror y el horror que conlleva. Afirma el sociólogo Torres Rivas que en Centroamérica, a partir de los años '70, se utilizaron las masacres como métodos de represión desde la élite, lo que provocó una reacción de las clases medias y bajas que se decidieron a practicar la violencia contra el estado. En literatura se refleja en la denuncia de estas matanzas, como la ocurrida en 1932.

Los autores de *Recordando 1932* creen que las narrativas de las masacres continuarán y que seguirán teniendo una fuerza increíble sobre la realidad:

> "Ni el recuerdo o el olvido explican del todo la forma en que se ha entendido 1932. El haberse olvidado de los acontecimientos habría sido inmoral; el recuerdo, por su parte, no era garantía de que no se repitieran. Por el contrario, el cómo fueron recordados fue un ingrediente importante en la polarización que vivió el país en la década de 1980. Podemos estar seguros que con el paso del tiempo, las memorias de 1932 y las masacres de la reciente guerra civil serán reordenadas en una variedad de narrativas. La manera en que la sociedad salvadoreña reflexione sobre estos acontecimientos contribuirá a evitar enfrentamientos similares en el futuro o a garantizar su repetición"[742].

---

[740] Menciona, en particular, a Roque Dalton y a Manlio Argueta.

[741] Acevedo, Ramón Luis: "Dalton y la violencia en la literatura salvadoreña" en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton.* La Habana: Casa de las Américas, 1986. P. 338

[742] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 301.

En "La Rueda de la Bicicleta (Notas sobre cultura y guerra en Centroamérica)" Horacio Castellanos Moya, dice que:

> "La muerte apretando, cerca, terquísima, ha sido una de las principales constantes en la cotidianeidad centroamericana de todos los tiempos. El asesinato, la masacre, el genocidio, el despedazamiento de cuerpos, prácticas que de una u otra manera han tocado a todos los sectores, a todas las familias. (…) Cultura de la muerte, del terror, de la saña, de la paranoia absoluta"[743].

En el caso de Centroamérica se cumple la premisa de Ernesto Sábato quien pedía una literatura de situaciones excepcionales. En una zona donde el contexto violento es continuo, este condiciona el texto, y viceversa. La pregunta que plantea Nicole Caso es el porqué del uso de la ficción:

> "What can be conveyed through fiction that makes it such an appealing vehicle for retelling historical "truths"? what kinds of stories are being told in the face of repression and violence? What form do they take? What do they reveal in terms of the possibilities for the future? (…) Whit a shared legacy of fear and imposed silences, there is much at stake in voicing particular perspectives about a painful and traumatic past, or even about a daunting and complicated present". "The process of writing and engaging in creative / critical thought becomes a regenerative exercise in the face of violence, fear, and destruction"[744].

Se puede enlazar la narrativa de 1932 con la narración de las masacres cometidas por los distintos gobiernos del país desde 1944 hasta la firma de los Acuerdos de Paz de Chapultepec en 1992. La represión de manifestaciones mediante su ametrallamiento, la masacre en los funerales de monseñor Romero, las masacres sangrientas del Monzote, el río Sumpul y El Canelo, se repiten una y otra vez en la literatura de la Generación Comprometida (Manlio Argueta[745], Claribel Alegría, Alfonso Quijada Urías o Roberto Cea) y particularmente en la novela de la guerrilla salvadoreña como en el caso de *Las cárceles clandestinas o un fusil para Ana Guadalupe*, testimonio de Ana Guadalupe Martínez o *Nunca estuve sola* de Nidia Díaz. La referencias a la represión violenta de

---

[743]Horacio Moya. *Recuento de incertidumbres: Cultura y transición en El Salvador*…op.cit.,p. 41.

[744] Nicole Caso. *Practicing memory in Central American literatura*. Nueva York : Palgrave MacMillan, 2010. P.2

[745] En *Caperucita en la Zona Roja* y en *El valle de las hamacas*, se narran diversas masacres como el ametrallamiento de una manifestación en 1975 cuando pasaba por un puente.

huelgas y manifestaciones como impulsor de la lucha social es el tema principal del testimonio de María Teresa Tula, *Hear my testimony of El Salvador.*

En la mayoría de estas novelas las masacres y matanzas son un tema recurrente para denunciar los crímenes de lesa humanidad, casi todas cometidas por el gobierno[746], y excusar aquellos cometidos por la guerrilla en nombre de la revolución.

Los escritores, a lo largo de varias décadas, se atribuyen el papel de denunciar públicamente estos hechos sangrientos y en algunas ocasiones lo hacen de forma abierta e inmediata, en los periódicos de la época. Es el caso del Taller Salvadoreño Francisco Díaz, conformado por varios autores, que publican un manifiesto de condena tras la matanza de universitarios el 30 de julio de 1975. Lleva el nombre de "Los escritores salvadoreños condenamos al gobierno de Molina por masacrar a nuestra juventud" [747] y está firmado por Francisco Díaz (1812 – 1845)[748]. En él se reivindica a los muertos como "mártires universitarios".

A continuación se revisan algunos casos que ejemplifican el concepto y explican el alcance del fenómeno.

XI.1. Alfonso Quijada Urías

Como miembro de la Generación Comprometida, Alfonso Quijada Urías utiliza la narrativa experimental para denunciar el hecho histórico y promover la revolución, pero su narrativa está basada en personajes arquetípicos que se convierten en símbolos de clase social. Es el caso de "Florencia Sánchez", anciana indígena en cuyo recuerdo se amontonan los recuerdos de las matanzas provocadas por los ejércitos, arma de los poderosos:

> "*Por los ojos penetran los caballos de los conquistadores, nubes de polvo anublan la retina. La memoria de Florencia Sánchez son ruinas nada más de una mediagua olorosa a copal a chintas de palo, olotes, cabezas de barro, tufo del agua pútrida del florero marchito, nociones agoreras. Memoria de una vida siempre cerca de la muerte, una memoria que sabe recortar los diferentes ciclos de la historia de cuando llegaron, de cuando se fueron, de cuando regresaron, de cuando matan, de cuando descuartizan, de*

[746] Como en el caso de *Los guerreros de la libertad* de Ernesto Panamá Sandoval.
[747]Está fechado el 31 de julio de 1975. http://www.antorcha.net/index/hemeroteca/agustin/11_X.pdf
[748] Poeta y escritor prerromántico, escribió la *Tragedia de Mozarán* en tres actos.

cuando se oye porque no algún merecumbé para la hija del primer mandatario. Una memoria del oído parado desde horas muy tempranas que en su reloj frutal son verdes y olorosas, la hora de Salomé Durán y su mulo y su arca con ruedas que sacan sinfonías 1812 de las piedras justo cuando aparece el tren vomitando humo negro las 14 estruendosa y pitadora de rugidos marciales, la hora de los bultos la misma hora que dura un siglo de siglos porque luchan los facciosos que siempre gana MalEspín y sus ejércitos prepotentes, adiestrados en la escuela de Bismark. Es aquella hora, también, entre cocoteros, esa fruta que para ella era también un astro, una especie de luna oculta entre las cáscaras, bien indicadas para encender un fuego en sus rituales, su sincretismo real"[749].

La historia, en este cuento, es la destrucción paulatina de todo lo indígena, la venta de todo lo propio. Florencia Sánchez es la “Abuela de mil indios medio muertos”[750].

XI.2. Claribel Alegría

La amplia obra de Claribel Alegría entra dentro de la Novela de la Revolución Centroamericana y en ella se recogen las denuncias de muchas matanzas cometidas por el gobierno.

Con el tiempo, la obra de la autora se inclinará cada vez a la promoción de la lucha revolucionaria y la creación de testimonios como *No me agarrarán viva. La mujer salvadoreña en la lucha, Tunnel to canto grande* o *Somoza. Expediente cerrado.* En todas ellas la narrativa de la masacre está presente porque su objetivo es la concienciación.

Este proceso se ficcionaliza en *Despierta, mi bien, despierta,* que lleva por título un verso de las “Mañanitas” porque su protagonista, Lorena, el día de su 42

[749]Alfonso Quijada Urías. *La fama infame del famoso apátrida.*San Salvador: Edición Universal de San Salvador, 1979, p. 79.
[750] Ibid., p. 80.

cumpleaños, termina una etapa que "representa su liberación como mujer, el despertar de su conciencia social y la realización de una vocación personal por la literatura"[751].

Se trata de la mujer de un oligarca millonario que a través de la literatura conoce a Eduardo, un joven revolucionario del que se enamorará. Está narrado en forma de "tú" porque Lorena no es la misma persona antes y después de su amante.

En el proceso de concienciación, Lorena se acerca a Monseñor Romero y las mujeres relacionadas con las Comunidades de Base que le cuentan la primera matanza de la que ella será consciente. Esta historia es un engaño hacia los trabajadores, igual que pasó en 1932 en la Plaza de Juayúa que contaba en *Cenizas de Izalco*:

> "- Fue en el ingenio de Las Colinas. Hicieron una huelga porque querían que se les pagara el aguinaldo igual que hacían con los mandadores. El patrón les dijo que llegaran al día siguiente que iban a platicar. Cabal, así jué. Toditos se juntaron y llegaron tempranito. Ni machete llevaban. Allí nomás les cayó la Guardia con ametralladoras y jeeps los capturaron. Estos de ORDEN les ayudan a la guardia, son los orejas"[752].

Eduardo será el que le dé a conocer la masacre cometida en el matadero de su marido, Ernesto, y a pesar de ello, Lorena se resiste a pensar que su marido haya sido el responsable de la masacre y de hecho no se llega a afirmar, pero cuando le abandona, y decide pasarse a la lucha, recibe la confirmación en el último párrafo de la novela:

> "La cabeza de Eduardo, con los ojos revueltos y el rostro lívido te miraba con los ojos desorbitados"[753].

XI.3. Walter Raudales

En los *Cuentos de regalo* publicados en el año 2003, "El Patriarca en Mulas sueña con campanas", está dedicado a una de las masacres del batallón Atlacatl. En el año 2008 publica, el mismo autor, *La Traición. Su parte más oscura,* novela de tintes políticos donde se analiza la traición a los ideales por los políticos que provenían de la guerrilla,

---

[751] Héctor Miguel Leyva Carías. *La novela de la Revolución Centroamericana (1960 – 1990) de los procesos revolucionarios centroamericanos (1960 – 1990).* ..op.cit.,p. 155 – 156.
[752] Claribel Alegría: *Despierta, mi bien, despierta.* UCA Editores, San Salvador, 1986. Pp. 11 – 12.
[753] Ibid., p. 75

por los miembros de la teología de la liberación e incluso critica directamente a los miembros de la Generación Comprometida.

El protagonista es un ex – guerrillero convertido en político que tiene que ir al psicólogo porque no puede con su conciencia al haber traicionado sus ideales. Es una alusión directa al FMLN como partido político[754]. El autor vincula directamente la identidad nacional y la paz, a las masacres de los años ‘80, igual que Miguel Mármol llamaba “paz de cementerio” al gobierno del general Martínez [755].

Las masacres mencionadas este fragmento recuperan la retórica del ´32 con los “ríos de sangre” y el “agua se tiñó de rojo”. La novela, que ha perdido su carácter testimonial y revolucionario, mantiene el tono irónico de denuncia que recuerda a la obra de Roque Dalton si bien se tiñe de desilusión por el fracaso revolucionario.

Al igual que Octavio Paz en “Los Hijos de la Malinche”, Walter Raudales relaciona la cultura salvadoreña con la tradición de la traición que recorre a políticos, guerrilleros, intelectuales y padres que tras emigrar alimentan un tiempo a sus hijos para después olvidarlos:

> “El Salvadoreño en esa trashumancia se ha venido traicionando desde hace décadas y lo seguirá haciendo por los siglos de los siglos. Hablé con un historiador y me demostró con documentos y libros certificados que la cultura de estos pueblos está construida sobre la traición”[756]

XI.4. *El peso de todas las cosas*[757] de Sandra Benítez

Cinco años después de la publicación de *Bitter Grounds,* Sandra Benítez publica *El peso de todas las cosas* que enlaza, por la narrativa de las masacres salvadoreñas, con su

---

[754] Hace una crítica directa a Nidia Díaz, primero guerrillera y después política, una de los personajes más emblemáticos por haber participado en los Acuerdos de Paz de Chapultepec y por su novela autobiográfica *Nunca estuve sola,* donde cuenta su arresto, tortura y la liberación tras haberla cambiado por la hija del presidente Napoleón Duarte.

[755]“La apariencia de paz de este pueblo descansa sobre ríos de sangre, los muertos fueron miles, aquí arrasaron comunidades enteras con niños, ancianos, mujeres embarazadas incluidas. De una aladea llamada el Monzote sobrevivió una persona escondida entre los arbustos por varias semanas. En el río Sumpul, las puntas de las bayonetas traspasaban mujeres embarazadas, los peces del río jamás entendieron por qué de pronto el agua se tiñó de rojo. Por eso curar a un traidor como Marlín Gálvez es un gran pecador y un castigo para este pueblo” Walter Raudales. *La Traición. Su parte más oscura.* San Salvador: Ediciones El Independiente, 2008, p. 132.

[756] Ibid., p. 210.

[757] Como se mencionó anteriormente, el original está en inglés: *Weight all things*.

primera novela. El hecho de que una autora no salvadoreña, sino chicana, y dedique dos de sus cinco novelas a los episodios más sangrientos de la narrativa de El Salvador es muy significativo.

Ya desde la página introductoria declara su intención de denunciar el asesinato de 35 personas en los alrededores de la cárcel metropolitana cuando 80.000 seguidores se habían concentrado allí para los funerales de Monseñor Romero y la matanza del río Sumpul en el mismo año, 600 campesinos fueron asesinados por los ejércitos salvadoreño y hondureño.

El protagonista es un niño de 9 años, Nicolás, que vive la muerte de su madre en la catedral pero, traumatizado por los hechos, no lo acepta y va en busca de su abuelo para que le ayude a buscarla. Desde el comienzo la autora utiliza las onomatopeyas para reproducir el ruido de las ametralladoras.

Ambos, madre e hijo, han tenido que cruzar la zona controlada por la guerrilla para llegar hasta San Salvador. El niño ya ha sufrido la pérdida de compañeros y de la maestra en otra matanza en el colegio rural[758]. A partir de ahí, la novela cuenta sus andanzas en un mundo donde el peligro viene tanto de la guerrilla como del ejército pues se ve obligado a trabajar para ellos, primero con unos y luego con otros. La narrativa del terror se sucede con la descripción de muertos, asesinatos y violaciones.

La narración del abuelo de la guerra de Honduras anticipa la muerte que tendrán todos:

> "Entonces la guerra estalló entre El Salvador y Honduras después de un violento y reñido partido de fútbol. Los salvadoreños que trabajaban al otro lado de la frontera fueron obligados a retrocedes por la Guardia armada, que tenía el encargo de asegurar que los extranjeros no arrebataran los pocos puestos de trabajos de que disponían los hondureños. Era la historia de su vida: siempre atrapado en medio"[759].

[758] "Nicolás se puso triste al recodar a sus compañeros de clase. Reyes estaba entre los que habían muerto la vez que los guerrilleros se refugiaron en la escuela y el ejército acribilló el edificio con sus armas automáticas. La maestra también había muerto. Y sus amigos Abel, Fidelina y Amado. Nicolás había tenido suerte. Ese día se encontraba en casa, ayudando al Tata a recoger el maíz". Sandra Benítez. *El peso de todas las cosas*. Barcelona: Plaza & James Editores, 2002, p. 32.
[759] Ibid., p. 198.

Por último, en el capítulo 35 se narra la matanza del río, que recuerda a la plaza de Nahuizalco o Juayúa en el ’32, indígenas y campesinos que huyen reclamando su inocencia y son masacrados:

> “Aquella tarde llegó el ejército en masa. Subidos en camiones y vehículos blindados, desplegó metódicamente a sus hombres a lo largo de dos kilómetros de la cresta que dominaba el Sumpul. Les acompañaban unidades de la Guardia de Chatatenango y escuadrones armados del grupo paramilitar Orden (…) Esperarían a la mañana siguiente. Entonces se abalanzarían por sorpresa sobre esos insurgentes, pues no podían ser otra cosa. ¿Por qué si no huían? Si fueran ciudadanos honrados, no tendrían nada que temer y habrían permanecido en sus casas. Como habían huido, pagarían el precio que siempre pagan los traidores, el precio de proteger una nación de los usurpadores de la izquierda, esos timadores de La Habana y Moscú. Por la mañana, ganarían otra batalla y el país daría otro paso en su limpieza por la paz (…)
>
> El mundo se había vuelto loco. Bajo el saliente pudieron verlo todo. Vieron los giros gráciles de los helicópteros al precipitarse sobre el campamento y sobrevolar el río. Vieron balas humeantes en pos de familias que corrían presas de pánico. Una madre con un bebé en los brazos y un padre con sombrero de paja casi habían llegado a lo alto de la ladera del río cuando las balas los convirtieron en un amasijo de sangre y husos”[760].

Nicolás, con dos compañeros más, observa horrorizado el espectáculo. Quedará marcado para siempre por ello[761]. Si en el ‘32 fueron los chanchos los que se comieron los cadáveres, ahora son los zopilotes. Sin embargo, queda la esperanza pues Nicolás, simbólicamente, tira el fusil al río para convertirse en doctor.

XI.5. Mario Bencastro

En 1993 Mario Bencastro publica *Árbol de la vida* que lleva de subtítulo “Historias de la Guerra Civil”. La violencia ha llegado hasta tal punto que las masacres son prácticamente diarias y se trivializan:

> "-Pues, soy el fotógrafo – contestó Teófilo -. Diariamente recorro sesenta kilómetros a la redonda de la ciudad, en busca de las víctimas de la noche anterior lo cual, le confieso, no requiere mayor esfuerzo porque los muertos abundan...sobre todo últimamente en que el

---

[760] Sandra Benítez: *El peso de todas las cosas.* Plaza & James Editores, 2002. P. 224.

[761] “Bajo el saliente, los tres presenciaron algo que su memoria siempre retendría. Río. Polvo. Piedra. Hueso. Esas eran las coas que llevarían consigo. Las cosas que nunca olivaría”. Ibid., p. 226.

> terrorismo urbano ha aumentado. Raramente bajan de siete --- una vez hallé cuarenta y seis”[762].

En *Disparo en la Catedral* (1997) utiliza la historia de un personaje ficticio, Rogelio, para contarnos la grave situación de violencia y terror que dominaba la escena del país a finales de 1979 y principio de 1980, durante la época de las grandes homilías de Monseñor Romero que llevaron a su asesinato el 24 de marzo. Acaba con la matanza en sus funerales.

XI.6. Ariel Romero

Es el pseudónimo de José Santana Martínez, ex – guerrillero de El Salvador que publicó en el año 2005 *El Salvador, testimonios de guerra***.** Es una colección de testimonios de guerrilleros que le cuentan que se unieron a la guerrilla ante la imposibilidad de otra opción por la ola de violencia en la que vivían, precisamente por las masacres.

En *Gritos de inocencia*, las cunetas se pueblan de cadáveres para responsabilizar a los rebeldes:

> “Todos los días aparecen cientos de civiles asesinados en las carreteras del país, los árboles son testigos mudos donde los Escuadrones de la Muerte y la Unión Guerra Blanca dejan colgados a los estudiantes, obreros , campesinos y sindicalistas, con unas notas escritas a mano que se leen: “ajusticiados por delincuentes subversivos”[763].

Sin embargo, añade el narrador, “siempre eran los batallones los que cometían las masacres, tal y como cuatro años atrás llegó a Villa el Triunfo un Batallón de la Tercera Brigada de Infantería con sede en San Miguel y asesinaron a sangre fría a todos los que eran de apellido Martínez”. Mataron a 22 niños, algunos de ellos niños “que no entendía de las revoluciones y de las amenazas comunistas”[764].

---

[762] Mario Bencastro. *Árbol de la vida, historias de la Guerra Civil.* Houston, Texas: Arte Publico Press , University of Houston, 1997, p. 56.
[763] Ariel Romero. *Gritos de inocencia.* Maryland: Ediciones Gandhy, 2005, p. 27.
[764] Ibid., p. 33.

XI.7. *Mother Tongue* de Demetria Martínez

Es una novela de la literatura chicana escrita en inglés y ambientada en Alburquerque, Nuevo México. La protagonista, María, o Mary, es mexicoamericana aunque ha perdido sus raíces hispanas porque no habla español, empezará a interesarse por El Salvador y la política de Estados Unidos a Hispanoamérica a partir de su enamoramiento de José Luis Romero, que lleva como pseudónimo el apellido del arzobispo asesinado Óscar Arnulfo Romero.

El proceso de concienciación de María llega a través del amor, pero es gracias a la lectura de poetas políticos como Roque Dalton o Claribel Alegría, y a las continuas denuncias de las masacres cometidas en El Salvador, que se produce la generación de una nueva María. Esta, al perder a su amante en la guerra se dedicará a la lucha política porque quiere una mejor América para el hijo de ambos.

En diversas ocasiones se mencionan las masacres o asesinatos de El Salvador como el de las cuatro monjas norteamericanas[765] o la masacre de El Cordero. Para acelerar la narración, la autora utiliza el recurso de introducir telegramas de los activistas salvadoreños sin pausa, de manera que las noticias de masacres tengan un mayor impacto en el lector:

> "8/20 Third anniversary of the Santa Ana Masacre.
>
> 8/25 Sixty families in villages north of San Vicente denounce army bombardment of their area.
>
> 8/30 Archbishop Grande announces findings of his human rights commission. Interviews with surviving witnesses indicate El Cordero was the site of an army massacre. No estimates yet on numbers of dead but could be close to 200 (…)"[766].

En conclusión, en esta novela publicada por primera vez en 1986, cuando el gobierno de EEUU daba una media de un millón de dólares diarios al gobierno de El Salvador para combatir a la guerrilla, porque su objetivo principal es la denuncia de los

---

[765] En diciembre de 1980, cuatro monjas estadounidenses fueron violadas y asesinadas, al parecer, por efectivos de la Guardia Nacional.
[766] Demetria Martínez. *Mother Tongue*. New York: Ballantine Books, 1994, pp. 98 – 99.

crímenes de lesa humanidad cometidos por el gobierno salvadoreño, incluyendo las torturas (José Luis es un ejemplo), las desapariciones, los asesinatos y las masacres.

XI.8. *The massacre at El Mozote* de Mark Danner

En el año 1994 el investigador estadounidense Mark Danner publica esta obra que recoge distintos documentos y testimonios de los protagonistas de la masacre del Mozote, donde en mayo de 1981 murieron a manos del Batallón Atlacalt, 1.000 personas, la mayoría de ellas niños y ancianos, dentro de la política de Tierra Arrasada del gobierno tras la primera ofensiva del FMLN.

Para los soldados, el comunismo es un cáncer y la táctica del general Hernández Martínez fue el remedio contra la enfermedad, por lo que se ha de repetir[767]. Las arengas y cánticos de los soldados, los preparan para convertirse en masacradores:

> "we are warriors!
> Warriors all!
> We are going forth to kill
> A mountain of terrorist!"[768]

En el proceso de mentalización a los soldados, igual que en 1932 a todos los indígenas se les identificó con comunistas, ahora todos los comunistas eran terroristas y los indígenas las masas que los apoyaban, todos se convertían en objetivos:

> "They wouldn´t even call them prisoners, or guerrilla. They called them *terroristas* – *delincuentes terroristas.* (As the guerrillas were reduced to the status of terrorist delinquents, all civilians in certain zones were reduced to the status of *masas*, guerrillas supporters, and thus became legitimate targets"[769].

---

[767] "The hard- core guys there really did believe that it was a virus; an infection." Todd Greentree said. "They´d always say "a cancer" – you know, "communism is a cancer". And so if you´re a guerrilla they don´t just kill you, they kill your cousin, you know, everybody in the family, to make sure the cancer is cut out" Mark Danner. *The massacre at El Mozote.* Nueva York: Vintage Book, 1994, p. 49.
[768] Ibid., p. 50.
[769] Ibid., *p.* 42.

XI.9. *El murmullo de la ceiba enana* de Edwin Ernesto Ayala

Publicado en el año 2002, es una colección de cuentos de guerra y de posguerra donde alternan los temas de la angustia por el fracaso, el amor en medio de la guerra y la narrativa de la masacre. En "La vereda roja de María todo corazón", la "vereda" es el camino de los refugiados al que una familia, compuesta solo de mujeres y bebés porque los hombres han sido desaparecidos por la "bestia" (el ejército), intenta unirse. El color rojo viene de la sangre de todos pues acaban muriendo en manos de los soldados:

> "María calló de golpe al suelo sin que sus brazos se soltaran de su pequeña hija. De su cabeza surgió un río inmenso de color rojo, de su abdomen también eran ríos los que brotaban. Sus ojos se colgaron de una nube blanca que pasó en ese instante. Unos llantos aterrorizados también se desprendían de aquella criatura, que había sido alcanzada por uno de los disparos que, de un tajo, arrancó unas de las piernistas. La sangre de madre e hija volvió a unirse"[770].

Para conseguir un mayor impacto en el lector, en esta ocasión no se habla de un número de muertos impersonal, sino que el cuento comienza por la angustia de María que trata de salvar a sus hijos y nieto del ejército, sin éxito, lo cual provoca más angustia en el lector.

Las masacres del ejército, tremendas en sí mismas, son peores aún, porque las que las cometen han traicionado a su propia raza y porque se repiten en el tiempo, como si fuera una condena para la humanidad[771].

---

[770] Edwin Ernesto Ayala.*El murmullo de la ceiba enana…*op.cit.,p. 76.

[771] "Seguidamente aquel soldado de Tacuba, con su cara de indio, decidió matar a su propia semilla realizó varios disparos sobre aquella pequeña criatura. Otros soldados siguieron las órdenes de aquel monstruo con cara de humano. Completaron la misma orden. (…) Los cuerpos fueron dejados en aquella terrible posición. Los soldados se marcharon sin darse cuenta de que habían matado su propia vida. Sin entender que aquel capítulo era un cuento triste repetido cientos de veces desde antes y de ahí en adelante"Ibid., p. 77.

Tercera Parte:

Intertextualidad en la narrativa de 1932.

INTRODUCCIÓN

La narrativa de 1932 es un diálogo intertextual de lo sucedido en el que cada autor presenta su visión, o la de su grupo, sobre lo que ocurrió apoyando o contrarrestando los textos anteriores.

Este diálogo abierto forma un entramado intertextual en el que los textos se reafirman unos en otros, se contestan, disienten o se refuerzan. Las referencias de un texto a otro pueden ser explícitas (a través de citas, paráfrasis o comentarios)[772], implícitas (con referencias sutiles) o incluso con la utilización de citas escondidas, difíciles de localizar[773]. El siguiente capítulo analiza los temas principales y sus formas de representación oponiendo unos textos a otros.

El motor de la revuelta es quizás el tema más polémico en la narrativa del ´32: la causalidad comunista o etno – causalidad. A partir de la firma de los acuerdos de Paz de Chapultepec en 1992, los indígenas salvadoreños reclaman su papel en la historia y comienzan a mirarse de forma crítica la causalidad comunista reclamándose la etno – causalidad. Estudios teóricos como *Recordando 1932* reclaman que Roque Dalton fue el principal responsable del ocultamiento del papel del indígena en el levantamiento y que los demás, sin importar la ideología, le siguieron por motivos políticos, con la excepción de Salarrué. Un tercer grupo de textos lo conformarían aquellos que creen que pudo ser un gran teatro montado por el gobierno de Maximiliano Hernández Martínez para perpetuarse en el poder al mostrarse internacionalmente como luchadores incansables contra "los rojos".

Dentro de la causalidad comunista existen dos versiones, unas, como Jorge Schlésinger, aboga por el papel principal del Socorro Rojo Internacional, otras por el Partido Comunista, como es el caso de Roque Dalton. En los últimos años obras como *Recuerdos de Sonsonate* presentan una causalidad ecléctica en la que la responsabilidad fue de los activistas, principalmente del Socorro Rojo Internacional, porque el PCS no estaba lo suficientemente desarrollado.

---

[772] Roque Dalton incluye en *Miguel Mármol* un capítulo entero de Schlésinger, el XXXII para probar que el guatemalteco manipuló los datos.

[773] Es una práctica muy habitual en Roberto Armijo para quien es un juego literario. En el caso de Castro Morán parece más un plagio. En *Recordando 1932* se denuncian algunos ejemplos encontrados en *Miguel Mármol.*

El PCS y el SRI estaban dirigidos por activistas que movilizaron a campesinos, principalmente, para oponerse a las fuerzas de represión perpetuadas en el poder. Estos activistas fueron víctimas de la represión posteriormente y aparecen una y otra vez en los textos, con un mayor o menos protagonismo: Agustín Farabundo Martí, Miguel Mármol, Feliciano Ama, Chico Sánchez, Fernández Anaya, etc.

Frente al grupo de los insurgentes están los que representan el poder oficial entre los que destacan don Arturo Araujo, Alberto Masferrrer, el general Maximiliano Hernández Martínez, el ejército salvadoreño, la guardia civil y las guardias cívicas.

El papel del indígena en el levantamiento, su responsabilidad, el porqué de su participación, su compromiso con la ideología de izquierdas, sus características, su carácter revolucionario, etc. tiene un gran peso en los textos que se estudian.

Para explicar lo que ocurrió en 1932 se analizan el contexto económico y social que incluye un amplio espacio a los grupos en conflicto: ladinos frente a indígenas, terratenientes frente a colonos y jornaleros, propietarios frente a contratados, ricos frente a pobres. De este modo, algunos textos presentan la sociedad de forma maniquea (Roque Dalton, Joaquín Méndez o Claribel Alegría) y otros, de posturas menos politizadas, lo analizan con más realismo (Galindo Pohl).

La influencia de lo telúrico, la creencia en las fuerzas mágicas de la tierra, el tradicionalismo y la llamada del volcán es otro de los temas de debate. Salarrué o Claribel Alegría vinculan el levantamiento con la llamada del volcán mientras que Galindo Pohl le da una explicación científica a la erupción que coincide con la masacre. Asimismo, el levantamiento se convertiría, con el tiempo, en una fuente para la narrativa fantástica.

El levantamiento y los crímenes cometidos por los insurgentes ocupan más espacio en la narrativa anticomunista y menos en la revolucionaria que minimiza sus crímenes e hiperbolizan la masacre. Esto se relaciona con el terror de la burguesía y las clases más altas y la histeria colectiva que se promovió desde la prensa y que tiene su reflejo en la literatura.

La masacre posterior al levantamiento es también tema de debate tanto por el número de víctimas como por su necesidad o exceso. Está presente en todos los textos en mayor o menor medida oponiéndose a los asesinatos cometidos por los insurrectos.

Para muchos, el levantamiento de 1932 es la historia de un genocidio contra la población indígena, perpetrado desde el gobierno en apoyo a los terratenientes ante el miedo a una revolución comunista. Esta visión, compartida por textos de carácter historiográfico (*1932 en el Salvador* de Thomas Anderson) o de crítica literaria ("La Memoria del Etnocidio") se debate en textos como Roque Dalton *Miguel Mármol*, está presente en *Bitter Grounds* y en *Cenizas de Izalco.* Fue un etnocidio físico que implicó la muerte de miles de indígenas, pero también un etnocidio cultural.

A partir de 1932, las fuerzas de seguridad del estado (Ejército, Guardia Nacional, Guardias Cívicas) se convierten en personajes colectivos que se ocupan de mantener el *status quo*. La figura del traidor a sus orígenes, el indio o campesino que se convierte en soldado, es uno de los *leiv motiv* más repetidos.

Las consecuencias traumáticas del levantamiento y la masacre a nivel colectivo e individual se analizan con profundidad en estos textos junto a la imposición del silencio, el impacto en las comunidades indígenas, los desplazados, los cambios políticos, y otras consecuencias.

Por último, uno de los temas que más se debaten es si el fracaso de la "Primera revolución comunista de América" supuso el fin de la revolución o el impulso posterior. La misma narrativa de izquierdas propone que se utilice como modelo para aprender de los errores y, en una segunda ocasión, triunfar, sobre todo hasta los Acuerdos de Chapultepec cuando llegue la paz definitiva.

XII. LA CAUSALIDAD DE 1932:

causalidad comunista o etno – causalidad

En el año 2010 Héctor Lindo – Fuentes, Erik Ching y Rafael Lara Martínez publicaron *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de la memoria histórica* que tiene como objetivo demostrar la manipulación de la memoria sobre la causalidad de 1932. Como se advierte desde el título, los autores se centran en la figura de Roque Dalton porque, a su entender, *Miguel Mármol* fue el responsable de la causalidad comunista que se sepultó la "etno – causalidad". Sin embargo, existe la "contra – memoria"[774] que quedó en las comunidades indígenas que defiende el papel protagonista de los indígenas pipiles en El Salvador, no solo como ejecutores de la insurrección o víctimas, sino como principales protagonistas. No obstante, el estudio deja de lado el estudio de otros textos literarios en los que sí se reclama su participación, como la obra de Salarrué, *Catleya luna.*

Para los tres críticos, esto se explica porque el contexto histórico de la Guerra Fría, en el que se gestaron la mayoría de los textos que tratan sobre el tema, marcó profundamente la orientación de la memoria que se transmitió a la sociedad. Si no fuera por el enfrentamiento entre los bloques capitalista y comunista, "… en la actualidad estaríamos discutiendo la etno – casualidad" en lugar de la "casualidad – comunista"[775].

No fue la izquierda sino la derecha, a través de la prensa (diario *La Patria),* el discurso del general Maximiliano Hernández Martínez y Joaquín Méndez, los que comenzaron la causalidad comunista, si bien en el último libro se utilizan el término indígena y comunista indiscriminadamente, como sinónimos.

Los tres autores acuden a las teorías de Paul Ricouer para explicar cómo los grupos políticos manipularon el recuerdo de 1932 para promover sus propias ideas e incluso configurar su identidad. El filósofo francés afirma que hechos son importantes si se recuerdan. Por tanto, es más importante lo que se recuerda que el hecho en sí. La memoria es personal y colectiva a la vez, los grupos sociales determinados tienden a unificarla para poder defender sus intereses y definirse identitariamente. Lo que proponen es que el recuerdo de los hechos de 1932 está condicionado por los orígenes

---

[774] Los autores utilizan la terminología de Jan Assman en *Moses the Egptian: the memory of Egypt in Western Monotheism.* Cambridge. MA: Harvard University Press, 1997.

[775] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 23.

(si se es indígena o no), la afiliación política y la situación económica. Así, un diputado de Arena puede decir en 1981, que los insurrectos mataron a 20.000 personas porque esa es "su verdad"[776].

La "causalidad comunista" convenía a la izquierda para justificar la formación de las guerrillas y de los levantamientos armados, y a la derecha para hacer lo propio con la política de represión y muerte que mantuvo el *status quo* del país hasta la firma de los Acuerdos de Paz. De ahí que durante el la Guerra Civil, tanto unos como otros utilizaran los nombres de los principales dirigentes de 1932 para formaciones paramilitares: la guerrilla lleva el nombre de Farabundo Martí y uno de los Escuadrones de la Muerte, "Brigada General Maximiliano Hernández Martínez".

Prácticamente todos los textos narrativos y ensayísticos atribuyeron la principal responsabilidad a la ideología comunista, con la excepción de *Catleya Luna* de Salarrué y, en menor medida, *Las Cenizas de Izalco* de Claribel Alegría. Los textos literarios de la Generación Comprometida, partidarios del cambio social en muchas ocasiones violento, forman parte de esta "conjura" para silenciar el protagonismo indígena.

No obstante, algunos textos marcados ideológicamente por la izquierda, separan al Partido Comunista Salvadoreño de la organización del levantamiento y lo atribuyen más a un levantamiento espontáneo, provocado por la situación económica y la frustración política por la cancelación y el fraude de las elecciones de enero de 1932, como es el caso de *Vida de Farabundo Martí.*

Rafael Lara Martínez considera que la narrativa "metacomunista", encabezada por Roque Dalton, se apropió de la tragedia para promover su lucha de izquierdas. La derecha la justificó para atacar a la izquierda y reprimir los movimientos sociales de los años ´60 y ´70. Es Salarrué, en *Catleya Luna*, el que rompe el acuerdo táctico entre los dos extremismos y busca las causas en los indígenas y el conflicto ancestral con el hombre blanco.

Sin embargo, el protagonismo indígena está presente en las "comunidades de la memoria", según los autores de *Recordando 1932.* El recuerdo de un hecho, como texto narrativo, tiene una determinada audiencia que mantiene su versión[777]:

---

[776] Se basan en el concepto de "nemo – historia" de Jan Assman de *Moisés el egipcio.*

"La memoria histórica adquiere importancia política porque puede utilizarse para legitimar determinadas políticas y acciones. Cada grupo tiene ciertas memorias que fungen como piedra de toque para su identidad. Para los salvadoreños, tanto de izquierda como de derechas, esa memoria es la de 1932 (…) Cuando las memorias claves se introducen en la arena pública, puede que terminen definiendo la línea del enfrentamiento. Los grupos pueden defender sus recuerdos, o su particular interpretación del pasado, con miras a conservar los sentimientos de identidad colectiva. A veces dan batalla mediante testimonios orales, la palabra escrita, monumentos públicos o imágenes, fotografías o películas. En otras, tristemente, se enfrentan con fusiles y otras armas, para matar a sus adversarios o sacrificarse en defensa de la memoria colectiva de su grupo"[778].

Actualmente, los indígenas de El Salvador reclaman una reinterpretación de los sucesos del '32 que se relaciona con las reivindicaciones del mestizo en América, como es el caso del Vitalismo de Alberto Masferrer en El Salvador. Pero hasta la firma de los Acuerdos de Paz, la importancia de la interpretación de lo que había pasado y su narración adquirió una mayor importancia que los hechos en sí mismos, creando su propia "meta – narrativa":

"Durante su apogeo, la causalidad comunista se impuso a tal extremo como explicación de 1932 que puede caracterizarse como una meta – narrativa, un argumento que define los términos de la discusión y no al revés, que determina el temor de las investigaciones a someterse a ellas. En el caso de 1932 en El Salvador, la meta – narrativa de la causalidad comunista indujo a los investigadores a estudiar los orígenes comunistas del levantamiento en vez de preguntarse si el levantamiento, efectivamente, había sido comunista"[779].

Los últimos estudios también señalan que se está rescatando el protagonismo indigenista por motivos políticos. El holocausto salvadoreño está presente en la política

[777] "Pero en la misma manera en que los recuerdos pueden ceder las presiones que impulsan el cambio, también pueden resistirlas. Los recuerdos tienen una función similar a las narrativas en tanto ordenan los acontecimientos pasados y los vinculan con determinadas audiencias. De alguna manera, un recuerdo es un cuento en forma lingüística. Las teorías recientes de la narrativa y el lenguaje sugieren que los recuerdos, al igual que el lenguaje, no son sistemas totalmente abiertos o totalmente cerrados. Más bien se ubican en un punto intermedio entre los deseos internacionales de las personas de cambiar la narrativa y las versiones anteriores de la misma que se interponen como baluarte ante cualquier intento de alteración" Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 31.
[778] Ibid., pp. 33 – 34.
[779] Ibid., p. 25.

y en la prensa frecuentemente. Neto Rivas, periodista de la Prensa Gráfica, el 19 de abril de 2008 escribió:

> "En segundo lugar, recalcamos la actualidad de ese rescate indigenista para una política étnica en curso. Si recientemente según Angela Merkel "el holocausto llena de vergüenza a los alemanes" (vanguardia.es, 18/03/2008), según nuestro partido oficial la matanza llena de orgullo a los salvadoreños por lo cual su ideal represivo inicia toda campaña electoral. Se trata de diferencias "mínimas" entre una derecha europea, con una agenda moderna de reconciliación, y otra centroamericana que apela a la violencia como fundación de la democracia"[780].

El debate sigue abierto porque a partir de los acuerdos de paz interesa reclamar el papel histórico de los indígenas pipiles aunque muchos dicen que se reabrió el estudio por la desclasificación de los documentos oficiales del país del PCS del COMINTERN de Moscú.

A pesar de las afirmaciones de *Recordando 1932*, lo cierto es que la *etno – causalidad* tiene un hueco en la narrativa de El Salvador, incluyendo los textos de Roque Dalton. Todos los autores de ficción y críticos están de acuerdo en que una de las causas del levantamiento fue la conflictividad social del país que nunca se resolvió. De hecho, ya en el año 1976 en *El Salvador: sucesos políticos* Thomas Anderson advierte que el 85% de la población era apolítica, por lo que el activismo de Farabundo Martí tuvo un alcance limitado.

Si el conflicto étnico se acepta como causa del levantamiento, el protagonismo de los indígenas tiene que estar patente en los textos. Cada autor utiliza una perspectiva diferente, resaltando una característica de los pipiles salvadoreños para apoyar su objetivo narrativo.

En *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito,* Roque Dalton hace hincapié en la tradición revolucionaria de los indígenas desde la oposición al conquistador, don Pedro de Alvarado, pasando por la rebelión de los nonualcos, el apoyo al General Morazán y el General Francisco Barrios. En la mayoría de los autores se destaca la fuerza de la comunidad entre los pipiles que se manifiesta en el poder de las cofradías. El volcán, siempre presente en la realidad salvadoreña, llama a los indígenas a la revolución con sus constantes erupciones, señales del dios Tlaloc para levantarse contra las injusticias.

[780] Entrada del Blog "Conversaciones con Pedro Rivas", Sábado, 19 de abril, 2008. URL # 7.

Jorge Schlésinger destacó el carácter guerrero de los indígenas, mientras que para Salarrué, los pipiles comparten un destino fatídico que les lleva a revolucionarse y perder. Manlio Argueta destaca como principal causa del levantamiento el conflicto entre los indígenas y los ladinos. Galindo Pohl analiza psicológicamente al grupo indígena para explicar porqué los activistas de izquierda tuvieron tanto éxito entre ellos hasta el punto de que se revolucionaron sin apenas guía.

En la década de los años ´20 estaban de moda las teorías filosóficas que proponían la raza cósmica y pretendían acabar con los problemas sociales a través de la integración en la sociedad de todos los grupos, incluyendo los indígenas. En El Salvador, dos personajes intentaron mejorar la situación de los campesinos y jornaleros, en su mayoría indígena: Alberto Masferrer con su Minimun Vital y Arturo Araujo a través del Partido Laborista.

Por otro lado, el PCS creció mucho durante 1931 pero da la sensación de que la mayoría de los grupos estaban en las ciudades y quizás en las cabeceras de los departamentos pero no en el campo. El PCS pasó por alto la etnicidad con fines políticos:

> "Más bien, interpretó la sociedad desde una perspectiva estrictamente clasista, lo cual se explica en parte por el hecho de que como marxistas, los miembros del Partido Comunista creían que las condiciones materiales eran determinantes y que las variables ideológicas (tales como la etnicidad y la raza) eran secundarias"[781].

Se llega a afirmar que en El Salvador no había indios ni negros, en uno de los documentos del PCS y se deja de lado la cuestión. Probablemente el PC estuviera formado únicamente por ladinos y no existía vínculo familiar o de amistad con los indígenas del campo. Además, consideraban a todo aquel que fuera propietario (por poco que poseyera) como enemigo de clase[782]. Otro error cometido por el partido fue el olvidar la existencia de los colonos que no eran ni propietarios ni jornaleros sino un grupo intermedio. El PCS intentó organizarlos pero muchos de ellos los que querían era ahorrar para comprarse su propia parcela de tierra.

---

[781] Ibid., p. 67.
[782] "Se convenció de que el occidente era el epicentro de la revolución, pero caracterizó a muchos de los pobres que vivían allí como enemigos de clase". Ibid., p. 68.

En conclusión, la responsabilidad del indígena en el levantamiento en la literatura siempre ha estado presente, incluso en el caso de *Miguel Mármol.* La etno – causalidad no desapareció a pesar del intento de Roque Dalton de ocultar el conflicto social para sustituirlo por un conflicto de clases, más acorde con sus teorías marxistas – leninistas.

XII.2. Causalidad Comunista

XII.2.1. Responsabilidad del PCS

Desde el título del primer texto publicado sobre 1932 se atribuye la responsabilidad de a los comunistas: *Sucesos comunistas en El Salvador* de Joaquín Méndez que se unía a las publicaciones en prensa que, de manera vaga e imprecisa, responsabilizaban de todo lo que pasaba a los "comunistas". Esta visión continúa en *Ola roja, El oso ruso* y en *Revolución comunista. Guatemala en Peligro* de Jorge Schlésinger aunque en este texto se explica ya con más detalle el porqué del triunfo de las teorías comunistas entre los indígenas. *Miguel Mármol,* de Roque Dalton terminó de asentar de forma oficial la causalidad comunista de 1932.

Frente a Miguel Mármol que afirma que el movimiento surgió del enfado y el estado de crisis absoluta de los indígenas campesinos y obreros, el PC se puso a la cabeza para organizarlo, está la tesis de Jorge Schlésinger para quien el PC impulsó – a través del Socorro Rojo – el levantamiento, apelando a la tradición revolucionaria de los indígenas. Es decir, mientras que uno afirma que el PC solo intentó organizar, Jorge Schlésinger, a través de distintos documentos y cartas que incluye, defiende que fue el movimiento comunista el que lo impulsó. Lo organizaron aprovechando la fuerza impulsora de la propaganda entre el campesinado, los artesanos y los soldados. Miguel Mármol admite la existencia de esa propaganda pero se dice que eran conscientes de no estar preparados, se estaban organizando, en el momento en que ya no se pudo contener a las masas, se decidió ir más allá y dirigirlas para que no acabara como acabó. Schlésinger afirma que el plan se remontaba muy allá en el tiempo ("el trabajoso plan incubado desde hace más de seis meses"[783]). Fue un plan centralista, desde la sede del partido en el PC se mandó delegados por todo el país para organizar el levantamiento. Incluye el Manifiesto del PC del día 20 de enero para apoyar su tesis.

---

[783] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p. 169.

La propaganda de los activistas impulsada desde Rusia está novelizada tanto en *El oso ruso* como en *Ola roja.* Ambos textos tienen como objetivo advertir del peligro que supone la expansión de la ideología bolquevique a través de los organismo internacionales como el Socorro Rojo o los Partidos Comunistas.

No obstante, para los autores de *Recordando 1932,* la responsabilidad del PCS fue menor porque el país no estaba preparado para una revolución de estas características. El Salvador era un país agrícola, casi feudal; su primer sindicato era novísimo (1924) y el PCS había sido fundado apenas un año antes, en 1930. La situación en el campo se asemejaba más al conflicto étnico mexicano que a la revolución rusa, pero tanto los ladinos como los intelectuales burgueses dejaron de lado el tema de la etnicidad[784]. En la última obra literaria, *Recuerdos de Sonsonate,* su protagonismo se reduce al mínimo porque acaba de nacer. Galindo Pohl habla de "activistas" en general, personas que se dedican a movilizar a los campesinos, en su mayoría indígenas.

XII.2.1.1. El Partido Comunista en Miguel Mármol

Desde la visión de Miguel Mármol y Roque Dalton la situación del país justifica el nacimiento del Partido Comunista Salvadoreño[785]. A la necesidad de organizar los movimientos de obreros y campesinos se une el apoyo internacional[786], y los oradores que llegaban de otros países como México, Venezuela, etc. Además, los dirigentes comunistas del país, como el narrador, son invitados a conocer la Unión Soviética.

La lucha social y política pasa a ser revolucionaria en el momento en el que la represión gubernamental se vuelve insostenible. Para justificar la insurrección popular

---

[784] Se apoyan en textos que incluyen en los anexos como un "Informe de Jorge Fernández Anaya sobre El Salvador en septiembre de 1930" donde este dice que el país no está preparado para una revolución y acusa a Farabundo Martí de actuar sin pensar lo suficiente, característica propia del carácter salvadoreño. Otro es el "Informe del Camarada H ante el Buró de Investigación del Caribe, fines de 1932", en el que este sugiere que el PCS tuvo poca influencia sobre los acontecimientos. Por su lado, la "Respuesta del Camarada R al camarada H, comité investigador del Buró del Caribe, fines de 1932", es una crítica al PCS por promocionar el levantamiento cuando no se daban las condiciones favorables.

[785] En *Recordando 1932* los autores le quitan importancia al poder que tenía el PCS entre otras cosas porque nació en el Tercer Periodo del Comitern (1928 – 1934) creado por Stalin para promover el radicalismo y eliminar toda tendencia reformista. Las reuniones del PCS se basaban más en delimitar quien era radical en su planteamiento y eliminar todo elemento de reformismo.

[786] "*Recibíamos materiales de Holanda, Argentina, Francia, Italia, Estados Unidos, México, etc., en los cuales se reflejaban varias tendencias y posiciones que por entonces influenciaban al movimiento obrero mundial. Así llegaron a nuestro país las tendencias reformistas, anarco – sindicalistas, anarquistas y comunistas que se disputaban la hegemonía en el movimiento obrero internacional (…)la lucha de clases de forma científica"* Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,pp. 70 – 71.

encabezada por el Partido Comunista, Miguel Mármol detalla las elecciones fraudulentas que sirvieron para legalizar el golpe militar del general Martínez en noviembre de 1932.

Las causas de los movimientos sociales hay que buscarlas en las actuaciones militares y políticas de las capas más altas. Para apoyar todo lo que dice, Miguel Mármol aporta todo tipo de datos económicos y describe los problemas más acuciantes como el de la emigración por causas económicas o por el exilio. En varias ocasiones expresa su indignación ante la respuesta que se da desde las capas altas a un problema provocado directamente por ellas, por ejemplo, los movimientos migratorios provocados por las pobreza[787].

En *Miguel Mármol* se narra el nacimiento del PCS las reuniones en las que se tomaron decisiones como la de participar en las elecciones de diciembre de 1931, la organización del levantamiento, el intento de reunión con el general Hernández Martínez para evitar el derramamiento de sangre sin control y la reorganización del PCS después de la represión.

Mientras que Miguel Mármol relata las reuniones del PCS participativas y democráticas – si bien señala que el PC central estaba un poco separado de la realidad – Schlésinger afirma que las organizaciones tenían un carácter dictatorial y Machón Vilanova que utilizaban la extorsión. Para el guatemalteco, a muchos obreros se les obligó a participar[788].

Por otro lado, para Rafael Lara – Martínez, el capítulo VII, donde se cuenta el levantamiento y la represión, es un testimonio falso pues Roque Dalton aumenta en 25 páginas las notas que tenía en su cuaderno. Rafael Lara – Martínez[789] lo interpreta como una reacción contra la conferencia del Dr. David Luna "Sobre el problema de la

---

[787] "Siempre se ha dicho que el salvadoreño es "pata de chucho" que le gusta viajar por el mundo a causa del espíritu aventurero, pero eso es mentira. El rico salvadoreño viaja por placer y porque puede pagarse los gastos del viaje. El pobre salvadoreño emigra porque lo han echado de su parcela de tierra, porque lo persigue el gobierno o porque estaba a punto de morirse de hambre a causa del desempleo". Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 42.

[788] "Todas estas medidas tienen doble propósito: se hace resaltar que aquel carné de la organización, sería la contraseña para identificarse durante la acción violenta que pronto los llevaría al poder, y que, de no presentarlo a las autoridades militares rojas en su oportunidad, podrían ser castigados como defensores de la burguesía; de suerte que con esta amenaza, los obreros y campesinos se aprontaban a obtener su carnet, pagando su ingreso y las cuotas obligadas". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p.100.

[789] El crítico se basa en una serie de documentos y manuscritos sin publicar cedidos por la familia.

insurrección popular de 1932 en El Salvador, llevada a cabo en el seno del Seminario de Historia Contemporánea de Centroamérica celebrado en la Universidad de El Salvador, en el año de 1963" y el artículo de periódico del mismo autor "La insurrección de 1932" parecido en *Tribuna Libre* en 1963[790].

En esta conferencia, David Luna afirma que los obreros no eran proletarios al estilo europeo sino artesanos y que lo único bueno que dejó la revolución fue que, por primera vez en la historia de El Salvador, el pueblo se hizo protagonista de su historia. Para el autor, los protagonistas fueron los indígenas a los que habían usurpado sus tierras y pone por ejemplo a Feliciano Ama, a quien la familia Regalado había quitado las tierras de sus ancestros, motivo por el cual se unió a la revolución[791]. No sería una revolución proletaria – socialista puesto que no se hizo ningún decreto de nacionalización de la tierra. Se buscaba solamente la toma de poder:

> "La diferencia con la Revolución Mexicana es que las masas de México estaban dirigidas por la burguesía, mientras que en nuestro país, el pueblo era, por primera vez, actor en la historia y no seguía a otra clase.
>
> Esto es lo único positivo que deja la insurrección de 32. El pueblo, en forma infantil y heroica, quiso hacer historia con sus propias manos y sus propios pies. Esta es una de las principales razones por las cuales se le masacró inmisericordiamente, pues no se liquidaba el enemigo presente sino al futuro"[792].

Además, el doctor Luna da importancia a Jorge Fernández Anaya[793] como organizador de las bases comunistas de 1930 en el país. Probablemente Roque Dalton le quitó peso e importancia porque fue el fundador de la política de táctica postergada que RD intentaba anular: el PCS no estaba preparado para una revolución.

En la interpretación de *Recordando 1932,* Roque Dalton manipuló la interpretación de los hechos para ofrecerles a los lectores un protagonismo del PCS en

---

[790] Está incluida en Héctor Lindo Fuentes; Erik, Ching y Rafael Lara Martínez: *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit., p. 334 – 338.

[791] "Los semi – campesinos y jornaleros de la Zona Occidental, eran en gran parte restos de la nacionalidad indígena oprimida secularmente. Además del conflicto económico – social que suponía su condición de obreros agrícolas, sentían odio racial ancestral hacia el blanco explotador (…)". Ibid., p. 336.

[792] Ibid., *p.* 337.

[793] Galindo Pohl, en *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932,* también le da un papel muy importante a este personaje, como veremos.

la insurrección que en realidad no existió"[794]. En la conferencia, afirman los autores de *Recordando 1932,* David Luna primero mantuvo la idea de que el PC había promovido la insurrección frente a Jorge Arias Gómez que daba más importancia al papel de los indígenas. En el artículo, David Luna cambia de opinión y parece defender la postura del primero. En opinión de los autores del estudio, Roque Dalton utilizó tanto *Miguel Mármol* como "Manuscrito inédito de 1972 sobre la historia del Partido Comunista en El Salvador"[795] quien mantendría que 1932 fue una revuelta fundamentalmente indígena, mientras que Roque Dalton quiere dar importancia al papel que tuvo el PC en ella:

> "Dalton se formó como abogado y en las notas que se dirigía a si mismo describió su intención de convertir la historia de Mármol en una "novela – verdad", un término que utilizaba para denominar un testimonio antes de que existiera el género de la literatura testimonial. En retrospectiva, parecería que Dalton escuchó de Mármol lo que quería oír. En este sentido, no fue diferente de cualquier otro interlocutor de la historia; su marco interpretativo reflejaba las influencias constitutivas de varios conjuntos de memorias"[796].

En todo caso habría que matizar la interpretación de estos autores porque en *Miguel Mármol* se afirma que el PCS quería promover una revolución pero era consciente de que era demasiado pronto. Al final la encabezan por la imposibilidad de pararla. El propio Miguel Mármol analiza los errores.

Las elecciones

Quién fue el ganador de las elecciones municipales a principios de 1931 es otro de los temas en conflicto. Mientras que José Menéndez cree que los comunistas perdieron y por eso incitaron al levantamiento, en *Miguel Mármol* y en otros textos se defiende que

---

[794] "Además de sus alegatos explícitos que describen al PCS como el protagonista clave en 1932, *Miguel Mármol* postula la causalidad comunista mediante lo que podría describirse como una "inercia en la narrativa"; es decir, por el simple hecho de que Mármol narra los hechos desde la perspectiva del Comité Central en San Salvador, le atribuye una importancia decisiva a las decisiones del Comité en el desarrollo de los acontecimientos. En tanto la historia de vida de Mármol, la narrativa se centra en el activismo obrero y el Partido Comunista. Naturalmente, el libro cuenta la historia de la insurrección desde la única perspectiva que Mármol conocía: el funcionamiento interno del Comité Central. Esta perspectiva traslada al lector la impresión de que las decisiones que tomaba el Comité Central determinaron la naturaleza y el curso de la insurrección. Cuando recuenta los inicios de la insurrección, la voz de Mármol dice: "El llamado insurreccional del Comité Central había llegado a diversos lugares de occidente y las masas organizadas, disciplinadamente, habían comenzado asimismo a entrar en acción". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 180.

[795] También está incluido un extracto en *Recordando 1932* a partir de la página 338.

[796] Ibid., pp. 208 – 209.

no solo perdieron, a pesar de las trampas que intentó el recientemente gobierno creado por el general Hernández Martínez después del golpe, sino que hubo un enorme fraude electoral[797].

Para Jorge Schlésinger las ganó el PCS en algunas poblaciones y que precisamente esto fue lo que les animó a levantarse contra el gobierno. Omite las referencias al fraude electoral y responsabiliza al general Hernández Martínez de haber permitido que la izquierda participara en las elecciones. Indirectamente el autor está diciendo al gobierno de Guatemala, en 1944, que es un error legalizar los partidos comunistas y permitir que se presenten a las elecciones.

Es *Miguel Mármol* el que narra con detalle el enfrentamiento en las filas del PC cuando sus miembros decidieron si debían presentarse o no a las elecciones, si la lucha debía ser económica o política, si tendrían tiempo o no para organizarse. El fracaso les desprestigiaría. Decidieron participar para aprovechar y aumentar el contacto con el pueblo[798]. La campaña electoral se simultaneó con la preparación de una huelga general.

Ante la victoria en las elecciones municipales, el gobierno cancela las elecciones a diputados[799]. Entre la represión que denuncia Miguel Mármol, está el momento en que los soldados rodean a 5.000 campesinos que irían a votar a los comunistas y que fueron dispersados ante la amenaza.

Posiblemente el PCS participó activamente en la promoción del levantamiento pero no está tan clara su participación activa tras la detención de Farabundo Martí y de los otros dirigentes. En *Recordando 1932* afirman que la organización real estaban en las ciudades y no en los pueblos que se levantaron. Solo Ahuachapán y Sonsonate

[797] Según Miguel Mármol, ganaron las elecciones en Sonsonate, Santa Tecla, Ahuachapán, Colón, Teotepeque y otras poblaciones.

[798] "¿Por qué fue que los comunistas participamos en aquellas elecciones? En realidad nosotros no hicimos sino recoger una inquietud de las masas. Las condiciones en todo el país eran terribles desde el punto de vista económico porque la crisis mundial del capitalismo estallada en 1929 azotó a nuestro país en forma especialmente perturbadora. En el campo, la situación era en extremo miserable, había hambre de verdad y una auténtica desesperación entre las masas campesinas. Estas masas comenzaron a intensificar su labor política, canalizando sus inquietudes hacia nuestras filas. Y bastó apenas nuestra primera expresión política del campesinado y de los peones agrícolas para que la burguesía y el gobierno, para que los terratenientes y sus aparatos de poder, iniciaran la violencia contra el pueblo" Ibid., p. 223.

[799] En un momento dado comenta que el general Martínez no había tenido tiempo suficiente para manipularlas antes de que se produjeran porque llevaba poco tiempo en el cargo.

tenían su propias células del PCS y no se sabe si los miembros de esas células participaron o no[800].

Para los autores de este último ensayo, partidarios de la causalidad indígena frente a la comunista, las elecciones de 1931 no fueron más que un ejemplo más del conflicto político que enfrentaba a los indígenas con los ladinos y que tenía más de cincuenta años de antigüedad[801]. Los indígenas fueron los que enviaron una carta al alcalde acusando a los ladinos de haber amañado las elecciones de la que no obtuvieron respuesta[802].

Responsabilidad del Fracaso en el Levantamiento

Para Miguel Mármol, el PCS tuvo una gran culpa del fracaso. A Farabundo Martí su visión política le llevó a creer que con "Una feroz dictadura terrorista antipopular", inaugurada con el golpe de estado, sería más fácil organizar un levantamiento que ante un gobierno reformista como el de Araujo. Un error fundamental fue que la revolución no fue verdaderamente comunista, sino democrático – burguesa[803].

No todos los miembros del PCS estaban de acuerdo con dirigir el levantamiento. Pensaban que era una condena muerte para los miembros encarcelados, aunque los mataron igualmente, que no estaban suficientemente preparados ya que no tenían la

[800]"No existe información creíble acerca del número de miembros del partido que participaron en los ataques. Solamente dos de las municipalidades que fueron atacadas por los rebeldes – Ahuachapán y Sonsonate – tenían células del PCS. Pero no se sabe si los miembros de esas células participaron en los ataques. El municipio apartado de Tacuba no tenía una célula como tal, pero de todos los lugares donde hubo actividad rebelde importante, parece haber sido el lugar con más presencia radical, quizás porque la familia Cuencia era de Tacuba y varios de sus miembros eran miembros del partido. Dos o más miembros de la familia aparentemente estaban presentes en Tacuba al momento de la revuelta, lo que podría explicar el por qué Tacuba fue el único pueblo ocupado que supuestamente estableció un soviet antes de que los militares lo tomaran". Ibid., p. 75.

[801] "Las investigaciones realizadas sobre el municipio de Nahuizalco indican que los conflictos entre indígenas y ladinos sobre el control del gobierno municipal se habían intensificado notablemente en las vísperas de la insurrección de 1932 (…). Hacia 1932, las poblaciones ladinas e indígenas habían estado enfrascadas en un conflicto político por más de cincuenta años" Ibid.pp. 77 – 78.

[802] "La evidencia de este tipo de Nahuizalco e Izalco apunta a que el levantamiento debe entenderse como un asunto que se originó en las organizaciones locales de la comunidad, ya sean indígenas o ladinas. Estas organizaciones pueden haberse aliado o no con el Partido Comunista en San Salvador en los meses o semanas anteriores a la revuelta. Parece cada vez más probable que la rebelión fue un asunto local en el cual el PCS y el SRI intentaron asumir un papel de liderazgo". Ibid.pp. 78 – 79.

[803] No obstante, la actividad del PC sí entraba dentro del ideario leninista porque su actividad estaba enfocada a los campesinos, principal clase explotada del país; se había conseguido el control de la Federación Regional de Trabajadores Salvadoreños frente a los reformistas y los anarco sindicales; el PC se solidarizó con las revoluciones comunistas a nivel mundial; se utilizaron las huelgas económicas para mejorar la conciencia de clases y se creó un programa político completo.

influencia suficiente en el país, además provocaría una invasión yanqui, como había ocurrido en Nicaragua[804].

Una de las principales debilidades fue que Farabundo Martí era considerado un dirigente burgués y no recibió el apoyo de todos los miembros del partido. Los continuos atrasos en la fecha del levantamiento y el servicio de información y contrainformación del gobierno (mucho mejor que el del PCS) hicieron que antes de la insurrección los principales dirigentes, fueron apresados. El caos era tal que ante las cenizas del volcán que llegaban de Guatemala, pensaron que era el ejército de aquel país que les estaba atacando.

Entre las causas del fracaso que Miguel Mármol señala están el haber continuado con la revolución cuando los dirigentes habían sido apresados, no haber sido conscientes de las necesidades materiales y en la falta de organización. Farabundo Martí era el único que tenía el contacto con los militares que los apoyaban, así que su captura significó la pérdida de ese apoyo fundamental.

Su plan militar estaba en "pañales" y habían seguido el de Lenin que se basaba en los campesinos que tomaban la ciudad, porque todavía no se había desarrollado el de Mao Tse – Tung, el Che Guevara o Fidel Castro.

Miguel Mármol insiste en que la Internacional Comunista no los ayudó, si hubiera sido así, les hubiera ido mejor porque hubieran tenido armas con las que luchar. Solo recibieron un poco de apoyo del Socorro Rojo Internacional.

Después del golpe de estado y ante el aumento de la represión, las fuerzas populares eran incontenibles. El PCS no fue capaz de contener la violencia. Cuenta Miguel Mármol que en medio de la campaña electoral, su candidato en Ahuachapán le avisó de que 900 campesinos estaban en el cuartel dispuestos a "cobrarse las cuentas por las arbitrariedades de que eran víctimas por parte de las autoridades locales"[805]. Miguel Mármol acude y consigue convencerles para que se retiren pero pronto vuelve a repetirse la misma situación en la comandancia local. La mayor responsabilidad del levantamiento no sería del PC, que intentó contenerlo como pudo, sino de la represión generalizada y el clima de indignación:

---

[804] Fue el General Hernández Martínez el que la impidió.
[805] Roque Dalton : *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador,* UCA Editores, San Salvador, 2000. P. 229

> "La gente en Ahuachapán, y en todo occidente, estaba moralmente en armas. De nuevo fui yo el destacado para pacificar a las masas y de nuevo tuve éxito, pero en esta ocasión los campesinos me dijeron que esta era la última vez, que yo debía decir al Partido que tuviera cuidado con seguir mandado a la gente a echarle agua al fuego, pues los próximos delegados pacificadores (incluso si era yo mismo) iban a correr el riesgo de que "se les encaramara el machete aún antes que al enemigo de clase". La gente estaba caliente, no daba para más (…)

La perspectiva de que se desatara la violencia ya no era un fantasma lejano, aquello se sentía venir a la vuelta de la esquina. Yo tenía mucho miedo de que viniera la violencia generalizada porque sabía que al pueblo le iba a tocar la peor parte y por ello en mi trabajo trataba de canalizar la furia popular hacia la perspectiva de la huelga general, nivel intermedio entre los electoralismos y la insurrección. Esto no lo sabía el partido, era una labor puramente personal"[806].

Miguel Mármol responsabiliza en parte a la política del PCS central de San Salvador que no era consciente de la situación real. Algunos militares que apoyaban su ideología le avisaron de la intención del gobierno de eliminar físicamente a sus cuadros para impedir el levantamiento. A pesar de que intentó avisar, nadie le creyó.

No obstante, el objetivo de Roque Dalton es dar un protagonismo positivo al PCS para impulsar la revolución de los años '60 – '70 cuyo objetivo principal sería "destruir el aparato estatal, en que se ha asentado el poder de la oligarquía y el imperialismo, y crear un nuevo Estado y Gobierno de carácter revolucionarios. El nuevo Estado será un Estado Democrático de Liberación Nacional"[807]. *Miguel Mármol* sirve para realizar un estudio histórico de los errores cometidos en el pasado de manera que no se vuelvan a cometer. Frente al fracaso del PCS de 1932, en 1962, es un Partido fuerte y organizado, preparado para el papel histórico que ha de cumplir[808].

---

[806] Ibid., p. 230.
[807] Roque Dalton: *El Salvador (monografía)…*op.cit.,p. 202.
[808] "Partido Comunista de El Salvador. se fundó en el año de 1929. El primer Secretario General de su Comité Central fue Agustín Farabundo Martí, fusilado en febrero de 1932. El Partido Comunista Salvadoreño existió abiertamente, aunque no legalmente desde 1929 hasta 1931. (…) desde entonces, el PC se halla viviendo en la clandestinidad. Durante su existencia, se ha ido enriqueciendo con grandes experiencias y foraleciendo su unidad. Pude decirse, que en la actualidad, el Partido Comunista Salvadoreño, es una organización marxista – leninista en su etapa de madurez. El PC proclama en El Salvador una revolución popular, agraria, antifeudal y antiimperialista. Defiende la unidad de todas las fuerzas progresistas en un amplio frente de masas (FUAR), instrumento que llevará al triunfo al pueblo salvadoreño" Ibid., p. 209.

XII.2.1.2. Responsabilidad del PCS en *El Asma de Leviatán*

Para Roberto Armijo, representante del FMLN, la revuelta de 1932 fue comunista:

> "Al estallar la insurrección comunista que el general Martínez aplastó con una ferocidad inaudita (…)"[809]

Se señalan tres responsables en el levantamiento: Chico Sánchez[810], Feliciano Ama[811] y Farabundo Martí. Los dos primeros se levantaron contra los abusos específicos de los ladinos en la región occidental, mientras que Farabundo Martí se presenta como el iluminado, el que lleva las ideas de la utopía comunista al país. A los campesinos se les exime de culpa: "Estoy seguro que miles de campesinos ni sabían que significaba el comunismo"[812]

XII.2.1.3. Responsabilidad del PCS en *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932*

La explicación de ese falso rumor de la influencia del PCS en la insurrección está en que se llamó "comunista" a todos los que participaron, a pesar de que el partido estaba recién constituido (en 1930) y las teorías marxistas no se conocían en el país, contradiciendo a Machón Vilanova, quien coloca a María Gertrudis leyendo todos los textos marxistas en español. Para el primero, lo más destacado que hizo el PC fue la publicación del periódico "La Verdad" dirigido por Inocente Rivas Hidalgo, un activista que se exilio a Inglaterra. En un punto intermedio está Miguel Mármol quien explica que ellos no tenían acceso a los libros, pero Farabundo Martí los leía en francés.

Aún así, Galindo Pohl, reconoce que desde mediados de enero circulaba el rumor de que el PCS había encabezado la insurrección y que tenía intención de atacar los cuarteles a partir de la medianoche del 22 de enero. En Izalco y Sonsonate se adelantó la hora mientras que en numerosas ciudades del Centro y el Oriente no llegó a pasar nada. Los rumores decían que se había ordenado la muerte de todos los burgueses[813] pero el autor lo duda porque el PCS había participado en las elecciones.

---

[809] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*. San Salvador: UCA Editores, 1990. P. 146.

[810] *"Cuando fusilé a Chico Sánchez, conversé con él, y al preguntarle por qué había dirigido la insurrección contra el gobierno y por qué había dirigido la insurrección contra el gobierno y por qué había ordenado matar a Radaelli, me contestó: "Lo ajusticiamos porque era un mal hombre que nos había despojado de nuestras tierras con la complicidad de tinterillos y jueces de paz"*. Ibid*.*, p. 150. La cursiva es del texto.

[811] *"El taita luchó contra los ricos que nos habían usurpado las tierras"*. Ibid*.*, p.151.

[812] Ibid*.*, *p.* 151.

[813] Machón Vilanova da esta información por cierta.

Los únicos que habían penetrado realmente en la vida de Sonsonate eran los miembros del Socorro Rojo Internacional[814].

La única prueba documental, señala el autor, de la labor del PC en Sonsonate fue una hojilla que defendió las concentraciones del 17 y el 18 de mayo de 1931.

En el capítulo XIII de *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932,* Galindo Pohl dedica espacio a las elecciones a alcaldes (3,4 y 5 de enero) y a los diputados (10, 11 y 12) en las que participó el PCS. En su interpretación, Galindo Pohl señala que este partido ganó porque los activistas fueron los que votaron, las "minorías silenciosas" se quedaron en sus casas, porque para él el PCS era todavía un partido en pañales. El autor reconoce que hubo fraude pues la costumbre era que los nuevos alcaldes se designaban antes de las votaciones[815] por lo que no se tuvieron en cuenta los votos reales y las elecciones sirvieron, básicamente, para llevar a los que votaron por los comunistas al "paredón de fusilamiento"[816] tras la insurrección.

La interpretación de Galindo Pohl de un PCS débil ideológicamente hablando se refuerza por un artículo del periódico *El Día* recogido por Héctor Galindo Fuentes, donde se afirma que los oradores comunistas habían dicho que su ideología no se basaba en la propiedad colectiva sino en la cooperación, la solidaridad y la ayuda muta.

XII.2.2. Responsabilidad del Socorro Rojo Internacional (SRI)

La discusión textual entre los textos de Roque Dalton, Alemán Bolaños y Schlésinger es la participación del PC Internacional y la influencia del Socorro Rojo Internacional en El Salvador y en el levantamiento comunista[817].

---

[814] "La influencia del Socorro Rojo era considerablemente mayor que la del Partido Comunista, sin prejuicio de que ambos grupos tuvieran enlaces y empalmes". Reynaldo Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 350.

[815] "Las elecciones de enero de 1932 se manejaron en la forma tradicional, es decir, en ellas ganaron los que recibieron la bendición de lo alto. // En Sonsonate se sabía con cuarenta y ocho horas en anticipación, el resultado del proceso electoral, al recibirse telegramas con los hombres de los ungidos. Los funcionarios locales esperaban esos telegramas como "agua de mayo". // En aquel enero de 1932 llegaron los telegramas con algún retardo, y los funcionarios locales mostraron signos de gran desasosiego, por temor a equivocarse". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 347.

[816] Ibid., p. 346.

[817] "Mientras la organización de los sindicatos consolida al obrerismo de El Salvador, aumenta el Soviet de la lejana Rusia sus actividades; y el "Politburo" (Dirección política del Partido Comunista) destaca por medio del Socorro Rojo Internacional, a sus agentes, para lograr la transformación del proletariado salvadoreño pasivo, en miembros de una organización comunista activa. Sabido es que la III Internacional, formada por los comunistas de todo el mundo, es dirigida por un Comité Central (Komientern). Pero tanto este organismo como todo el cuerpo oficial de la URSS, están supeditados al

El oso ruso tiene como objetivo principal acusar al SRI de financiar la revolución por lo que básicamente la novela cuenta la historia de Iván que va a El Salvador para observar el trabajo de Martí y el resto de los activistas para financiar la revolución. Iván es el representante del SRI con sede en Nueva York, para El Salvador, otros osos rusos fueron a México, Chile y Uruguay. La técnica fue establecerse como comerciante en Juayúa y comenzar la primera célula que después se fue extendiendo con más:

> "El *Socorro Rojo Internacional* se llamaba hace años la institución soviética que aleccionaba a distancia, con cartas que llevaban un cheque prendido con un alfiler"[818]

Para *Ola roja* el objetivo es demostrar que el comunismo teórico es el que apoyaban los activistas como María Gertrudis, pero que este no tenía nada que ver con el comunismo práctico de los rusos que envían a sus activistas al país para que instauren un sistema de control igual a que les permitió dominar a millones de rusos. A diferencia de Galindo Pohl, Machón Vilanova afirma que los libros comunistas circulaban a cientos por El Salvador y estaban traducidos, por lo que María Gertrudis los leía[819]. El comunismo ruso es *suis generis*[820] porque no respetaba su base teórica y la maestra, sin darse cuenta, pasa de la teoría a la práctica antes de caer en las garras de los activistas. Llega a llamar "engañifa revolucionaria" al Socorro Rojo Internacional[821].

El autor de *Revolución comunista* tiene como objetivo demostrar que

---

"Politburo", centro dirigido por Stalin, que determina la orientación de la política interior y exterior del vasto país. // Los agentes del Politburo llegan a El Salvador y fundan las agrupaciones del S.R.I. con caracteres esencialmente comunistas y por medio de estas, la Federación Regional, con su enorme red de sindicatos, fue abrazando las ideas comunistas y a los pocos días se formó, con miembros de estas asociaciones obreras, el Partido Comunista de El Salvador, sección de la Internacional Comunista". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p. 80.

[818] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso…*op.cit.,p. 15.

[819] "Por esos días ya llevaban mucho tiempo de estar en manos aun de los muy humildes, circulando por todo El Salvador, los libros y panfletos de divulgación tendenciosa que lanzaba a todos los pueblos y en todos los idiomas el comunismo ruso. El espejismo de las revolucionarias doctrinas de Lenin había ofuscado a los salvadoreños, y ya se habían formado grupos de ellos alrededores de algunos sediciosos cabecillas nacionales, en su mayor parte literatos, maestros y estudiantes. No se trataba de simples románticos admiradores de la doctrina, sino de convencidos agitadores de acción, que no se ocultaban para pedir El Salvador lo que se recomendaba desde Rusia. // Esos libros y panfletos contenían una literatura perturbadora. Era ésta un tejido de mentiras que los propagandistas extranjeros distribuían gratis. Rusia enviaba por miles esos propagandistas a América, disfrazados de investigadores científicos, geólogos, paleontologistas, conferencistas, vendedores ambulantes, turistas, y hasta meretrices que ofrecían por poco precio caricias exóticas. Esta alude de emboscados agitadores había logrado sembrar la semilla de disolución y odio en los campos salvadoreños".Francisco Machon Vilanova: *Ola Roja…*op.cit.,p. 307.

[820] El capítulo II de la Segunda Parte se titula "Comunismo suigeneris". En el original está escrito todo junto.

[821] Ibid., p. 324.

> "la aparición del comunismo no constituye un hecho aislado, sino obedece a un plan hábilmente trazado, que se desarrolla a través de las cinco Repúblicas itsmeñas y especialmente en El Salvador, Guatemala y Honduras"[822].

En Schlésinger las dos teorías se unen porque presenta la revolución como una combinación de la situación de los indígenas y su tradición guerrera con el detonante que sería la acción de los activistas del Socorro Rojo Internacional. En última instancia, son estos los responsables porque canalizaron una malestar social hacia una revolución que llevó a muerte a miles de personas[823].

La primera vez que Schlésinger nombra a Miguel Mármol es para señalarle como tesorero del PCS y, por tanto, autor de distintos decretos que se incluyen en *Revolución comunista.* A través de ellos se intenta demostrar la implicación total que tuvo el PCS y su relación con los sindicatos en la organización del levantamiento hasta el punto de que el carné de partido les servía para identificar a los revolucionarios. Señala que Martí era el jefe de los afiliados al Socorro Rojo Internacional y que durante 1931 se llevó a cabo una fuerte lucha propagandística a través de "hojas de mimeógrafo" que circulaban entre los campesinos. Esta actividad de propaganda está confirmada por el propio Miguel Mármol.

El Socorro Rojo era el encargado de las finanzas del PCS de ahí su importancia. El SRI se utilizó para hacer propaganda del apoyo internacional a los salvadoreños. Schlésinger discute las denuncias que llegaban al Socorro Rojo, muchas de ellas eran falsas o estaban exageradas, porque los conflictos estaban provocados por los propios obreros. Otras eran ciertas, culpa del exceso de represión. Jorge Schlésinger incluye todo tipo de documentación que relaciona al SRI con el levantamiento como las órdenes de los insurrectos.

Farabundo Martí. Esbozo biográfico de Jorge Arias Gómez comparte la visión sobre Farabundo Martí de *Revolución Comunista,* pero no el papel del Socorro Rojo Internacional. Al igual que Miguel Mármol que defiende que la revolución en El

---

822 Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p.8.

823 "Los hombres que se pusieron en contacto directo con el campesinado y con algunos obreros de las ciudades para preparar el levantamiento comunista, se percataron que este no se efectuaría con máximas metafísicas, sino halagando y seduciendo a las masas ignaras con una realidad de mejoramiento próximo. La primera medicina fue la despertar el carácter atávico de la raza indígena, excitándola a la acción, mediante el ofrecimiento de la tierra y del poder; haciendo resaltar el hecho de que serían gobernados por hombres de su raza y de su clase, que los blancos no los explotarían por más tiempo". Ibid.*, p.* 14. El narrador utiliza la recurrencia frecuentemente e insiste en esta idea varias veces.

Salvador no recibió ayuda del exterior, Jorge Arias lo define como una organización humanitaria que ayuda a las víctimas del fascismo y el imperialismo.

En el año 2000, la obra de Galindo Pohl, que se apoya en las opiniones de "sabios" tertulianos de Sonsonate como don Chico o don Locho, para quienes la responsabilidad ideológica del levantamiento estaba en manos del Socorro Rojo Internacional. Si no fuera por esta organización, controlada desde Nueva York, el levantamiento en masa nunca se hubiera producido[824].

Sin embargo, a pesar de su aparente importancia, con más de 6.000 miembros afiliados en occidente, fue más la idea que los campesinos tenían de esta organización, fomentada por los activistas, que lo que era la organización en sí. Desde Nueva York solo se dio una pequeña ayuda económica, pero muchos indígenas murieron con el "viva el Socorro Rojo Internacional" en la boca, eslogan que obligaron a corear a los ladinos de las poblaciones que ocuparon[825].

En el documental "Cicatriz de la Memoria, 1932" atribuyen al SRI, formado por activistas campesinos indígenas, la semilla de la rebelión. Consideran que, aunque en un principio, se concibió como un "Instrumento de defensa de los Trabajadores" pero se hizo cada vez más combativo. Farabundo Martí era su principal dirigente. Así cuentan cómo surgió la idea del levantamiento:

> "En Asuchiyo, cerca de Zaragoza, en septiembre de 1931, la guardia nacional atacó a una reunión de 200 trabajadores originando alrededor de 14 muertos y 22 heridos. Ante la fuerte represión gubernamental, los campesinos, afiliados al Socorro Rojo, comenzaron a

---

[824] *"- Don Chico, usted me dirá si estoy equivocado, pero creo que de tan descontentos y desesperados como están hoy los campesinos, se podrían producir pequeños motines sin sensibles consecuencias, pero nunca un estado generalizado de desasosiego como el que hoy se anuncia. Con ayuda extranjera se ha establecido una organización con la finalidad de aprovechar el descontento y canalizarlo hacia una insurrección. Me refiero al Socorro Rojo Internacional. (…)"Los líderes ladinos que movieron a las masas indígenas en el siglo XIX fueron sustituidos por el Socorro Rojo Internacional: "- Además, en el presente caso hay influencia y ayuda de organizaciones de países lejanos, como el Socorro Rojo Internacional. En nombre de la organización, cuya sede está en Nueva York, se han organizado muchos campesinos sonsonatecos. Antes se trataba de establecer un sistema liberal, hoy se trata de sustituir el sistema liberal con un sistema de rasgos populistas, que podría poner cortapisas a la propiedad privada".* Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,pp. 300 – 301.

[825] "Fuera de algún impulso inicial y de una ayuda económica pequeña, o reducidísima, aquella organización no entró a delinear la estrategia insurreccional y menos a un programa de gobierno. el Socorro Rojo penetró tan hondamente en la conciencia de los campesinos que muchísimos que estaban ante el paredón de fusilamiento murieron gritando "viva el Socorro Rojo Internacional". Ibid*., p.* 336.

> plantear la necesidad de una insurrección para detener estos atropellos y repartir la tierra”[826].

Para los creadores del documental no queda duda que fue el SR el que impulsó el levantamiento y obligó al PCS a pedir dinero al SRI. Se apoyan en una carta de Ismael Hernández de noviembre de 1931 que aparece también en Jorge Schlésinger, aunque nunca consiguieron la ayuda en fondos o material de guerra. Hasta que el gobierno no se negó a parlamentar en la famosa reunión con el Ministro de Guerra, el PCS no se decidió a encabezar el movimiento.

XII.2.3. Responsabilidad de los Activistas

Los activistas o propagandistas son personajes que aparecen con frecuencia en la literatura sobre 1932 ya que fueron los encargados de fomentar la organización en torno al Socorro Rojo Internacional y el Partido Comunista. Uno de ellos es Miguel Mármol que cuenta su historia desde su perspectiva, pero a lo largo de la narrativa de El Salvador pasan muchos de ellos con o sin nombre, con más o menos éxito, como Julia Mojica, que aparece varias veces en Galindo Pohl.

En Joaquín Méndez los activistas son los “agitadores” que logran engañar al jefe de las hordas comunistas, es decir, a Feliciano Ama. Chico Sánchez es un agitador que amenaza con venganza futura y Timoteo Lúe, un indígena que se hizo rico acosta de engañar a otros, se hizo “inexplicablemente” comunista. Se le presenta como un nuevo rico que ostenta sus ganancias y que solo quiere engañar. Esta es la única vez que aparece en la literatura. Se narra su fusilamiento junto a sus hijos que, milagrosamente, pudieron escapar.

La labor de los activistas está ampliamente descrita en *El oso ruso.* Iván, procedente de la Unión Soviética y representante del SRI para El Salvador, es el principal, va disfrazado de comerciante, profesor de universidad o buhonero, Martí, Luna y Zapata y también están los recitadores de poesía que animan a la revolución desde las plazas, como el caso de *Chinto* en Juayúa.

En *Sangre de Hermanos* se hace una lista completa de los activistas como el obrero Ismael Hernández, a Feliciano Ama, Habla de los activistas principales y hace

---

[826] La memoria toma la palabra”. 2’ Carlos Henríquez Consalvi et. al., *1932, Cicatriz de la Memoria*…op.cit.,14’.

una lista: Farabundo Martí, Ismael Hernández, Feliciano Ama, Esteban Pavletich y algunos guatemaltecos, cubanos y mexicanos.

Rodolfo Buezo escoge para convertir en mártir a Alfonso Cuenca, poeta y revolucionario llegado desde Guatemala en 1930 tras las represalias del gobierno contra los universitarios[827] y capturado en Tacuba, fusilado por orden del coronel Francisco Rivas.

En *Revolución comunista* de Jorge Schlésinger, los activistas son los promotores de las revoluciones. En la introducción se justifica el rescate de la memoria de 1932 olvidada, porque, como aquel entonces, el activismo político[828] se ha puesto en marcha:

> "Ahora, como antes, agentes sospechosos recorren nuestras campiñas; invaden talleres y fábricas recrudeciendo adormecidos odios de razas y clases, inconformidad y lucha sin cuartel entre el capital y el trabajo. Entre ellos figuran agentes funestos, culpables de la tragedia que ha tres lustros tiñera de sangre las tierras cuscatlecas. Predican las doctrinas anarco – terroristas sin darse cuenta de que no encajan en nuestro medio"[829].

El autor dedica un capítulo a cada uno de los activistas que considera más representativos entre los que se encuentran José Luis Barrientos[830], Martí, Luis Felipe Recinos[831], Esteban Pavletich[832], Juan Pablo Wainwright[833], Mario Zapata y Alfonso

827 "Se le otorga el derecho de "última voluntad" creyendo que esta no sría otra que pedirles la vida a cambio de un religioso arrepentimiento. Pero cuando saben que la última voluntad del sentenciado consiste en pedir que su fusilamiento sea presenciado por el pueblo, y que le sea permitido dirigirle su última palabra, retroceden, y ordenan que sea fusilado al amanecer del día 19 de febrero en los alrededores de la población" Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos…*op.cit.,p. 102.

828 Jorge Schlésinger insiste frecuentemente en lo peligroso del activismo político. En el caso de Feliciano Ama, dice que "Pocos meses de propaganda bastaron para convertir a un hombre honrado y trabajador; al amigo de la clase superior; en enemigo acérrimo; en un verdadero apóstol del credo rojo, dispuesto a derramar hasta la última gota de sangre, en aras de la causa que abrazara". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p. 26.

829 Ibid., p. 3.

830 Famoso por su oposición al régimen de don Carlos Meléndez y don Jorge Meléndez. Es el protagonista, junto a Martí, del arresto de 1920 que se cuenta en todas las biografías del segundo. En opinión del autor, la injusta respuesta de Jorge Meléndez por la decisión de deportar únicamente a Barrientos por la protesta, es lo que condujo a Martí hacia el comunismo. En otros textos se critica a Barrientos haberse aburguesado en Guatemala mientras que para Jorge Schlésinger, Barrientos fue un hombre que introdujo las ideas comunistas por medio de la pluma en El Salvador, pero supo parar a tiempo para defender a su familia.

831 Activista en El Salvador, Guatemala y México, cambió de idea, en opinión del autor, al trabajar en EEUU y recibir algunas comodidades. Para Schlésinger él fue el responsable de la idea de fundar el Partido Laborista. Lo califica de "falso líder" porque fue el censor del gobierno de Arturo Araujo.

832 Fue en buena parte responsable de los movimientos revolucionarios y estuvo junto a Martí con Sandino en Nicaragua. Estaba desterrado de Perú por movimientos socialistas y fue activista en Panamá, Guatemala y El Salvador. Era el encargado de sistemas de vendedores ambulantes. Solo Jorge Schlésinger y Castro Morán dedican un espacio amplio a Esteban Pavletich, de hecho, el segundo plagia al primero con la misma cita: "Agitador incasable, organizador metódico, sistematizó la propaganda en

Luna y Modesto Ramírez[834]. Excluye, significativamente, a Miguel Mármol[835] quien después de haber sobrevivido a la matanza, estaba muy activo políticamente en Guatemala. Además, hay un documento que probaría, según el autor, la participación de los maestros en la propaganda entre los campesinos. Parece una velada acusación a los maestros en Guatemala en 1944.

En diversos textos se alude a los disfraces utilizados por los militantes para expandir sus ideas por los distintos pueblos. Si en Alemán Bolaños, Iván ejerce como “buhonero”, en Jorge Schlésinger “legiones de vendedores ambulantes, extranjeros y nacionales; de buhoneros, traficantes en maderas y toda clase de comerciantes y agentes de negocios se desparramaron por los campos”[836]. Para Galindo Pohl se introducían en el mundo de los campesinos y obreros vistiéndose como ellos. Utiliza el ejemplo de un vendedor de helados y otro de folletines con acento madrileño que, después de trabajar con los sonsonatecos durante un tiempo, desaparecieron sin dejar rastro. Al primero se le llegó a identificar con Ante Pavelich[837] aunque Galindo Pohl dice que se desmintió posteriormente. La acusación contra el segundo se basaba en el tema de las novelas que vendía que se parecían a las de Robin Hood.

En Machón Vilanova, los activistas de El Salvador son todos extranjeros enviados por la Rusia imperialista. Algunos de ellos de origen sirio, aunque

---

los campos cuscatlecos por medio de vendedores ambulantes y preparó el terreno para la soñada revolución social. Instruido y dotado de capaciades intelectuales sobresalientes, con una voluntad férrea y un anatismo extremo por el credo que profesaba, se destacó entre la multitud de propagandistas de la doctrina comunista. // Pavletich, mezcla de sangre Indohispana con Eslava, era hombre de acción, convencido e insinuante; en su ser se reflejan las virtudes características de su raza: su valor, amor a la causa y la iterra que liga al hombre con ella. Descendiente de intrépidos luchadores contra la dominación secular de los turcos en los Balcanes, heredó de ellos la devoción fanática por la libertad, y de su madre, los instintos atávicos de un comunismo preincáico. La resignación y la paciencia del indio, que sólo a veces revela el ardor de la sangre española que se ha mezclado con sus venas”. Jorge Schlésinger. *Revolución comunista. Guatemala en peligro…*op.cit.,p. 44 y Mariano Castro Morán. *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo…*op.cit.,p. 123.

[833] Es un personaje legendario cuya vida se parece a una novela de aventuras y así la cuenta Jorge Schlésinger. De origen hondureño, vivió entre EEUU, Canadá, Guatemala y El Salvador, llegó a ser soldado durante la Primera Guerra Mundial en Europa. Se casó en El Salvador donde se afilió al PC, tuvo dos hijas y fue activista. Jorge Schlésinger lo admira, al igual que lo harán después Miguel Mármol y Roque Dalton, por su enfrentamiento a Ubico que se cuenta también en el *Asma de Levitán* de Roberto Armijo.

[834] Nació y vivió en la pobreza. Jorge Schlésinger reproduce una entrevista con Alfredo Schlésinger quien narra su muerte a manos del coronel Osmín Aguirre. Lo presentan como un héroe que no le temía a la muerte por sus ideales porque nada tenía que perder.

[835] Se le nombra como compañero del viaje de Modesto Ramírez a Rusia y como tesorero del SRI, autor de una circular pidiendo dinero para la revolución.

[836] Ibid., p. 24.

[837] El autor da los siguientes datos sobre Ante Pavelich: “personaje que corrió aventuras en números países y que terminó como “gauletier” del régimen hitlerista en Croacia durante la segunda guerra mundial”. Ibid., p. 343

extrañamente con nombre ruso. Igual que en Bolaños, se disfrazan de vendedores para engañar y difundir sus teorías. Son personajes diabólicos que primero atraen por las buenas a los indígenas hacia el comunismo hasta que ya tienen la organización consolidada. Entonces se muestran como son extorsionando a las familias que quieren dejar la organización como la de María Gertrudis.

Galindo Pohl los describe como personajes apasionados que se disfrazaban de campesinos, pues los conocían bien, para poder llevarlos hacia su pensamiento, pero en realidad, no lo eran:

> "Los activistas conocían estas calidades, y de ahí que trataran de acomodarse a los usos y costumbres de los campesinos. Comenzaban por adoptar la vestimenta y el sombrero de petate que usaban las gentes del campo. Cumplida su misión se presentaban bien vestidos en la capital, donde algunos vestían a la última"[838].

Entre los que Galindo Pohl analiza, yendo más allá de la insurrección, está Julia Mojica, Fernández Anaya, Farabundo Martí y Rafael Bondanza. A este último le pone como ejemplo de miedo vital desarrollado tras los acontecimientos de 1932. A pesar de la creencia de que estaba muerto, tiempo después se supo que no, que estaba vivo, pero nunca llegó a contar lo que sabía sobre la insurrección.

Para poder ganar adeptos, los activistas necesitaban del apoyo teórico. Sin embargo, señala el autor, está claro que todos los salvadoreños, sin excepción, eran antiimperialistas, pero en realidad, les faltaba la teoría utópica. Para el autor, únicamente personajes de la talla de Faranbundo Martí habían leído y conocían las teorías comunistas o socialistas. En diversas ocasiones señala que el periódico "La Estrella Roja"[839], publicado por los estudiantes Luna y Zapata, solo circuló unas semanas y había muy pocos ejemplares (unos cuatro en Sonsonate), por lo que su influencia fue mínima, agrandada después por las circunstancias.

---

[838] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 323.

[839] "En un pequeño periódico que dirigieron Mario Zapata y Alfonso Luna aparecieron artículos que aludían al marxismo y a Marx. En la capital circuló el periódico titulado "Verdad", que se atribuyó al Partido comunista. Aparentemente los oradores desconocían aún el abecedario del marxismo, y en consecuencia preferían abstenerse de mencionarlo. // Luna y Zapta publicaron el semanario titulado "Estrella Roja", que se vendía a veinticinco centavos y constaba de cuatro páginas de tamaño menor que el de un tabloide. Este semanario, de poca circulación, mencionaba a Marx, propalaba la lucha de clases y podía ser calificado propiamente de marxista". Ibid., *p.* 333

Los activistas, que conocían a su público, se abstuvieron de utilizar razonamientos abstractos pues comprendieron que funcionarían mucho mejor comentando asuntos de interés inmediato, problemas cotidianos como el reparto de tierra y no el materialismo histórico, dado que su audiencia no lo comprendería[840].

Hubo varias organizaciones, señala el autor, que promovieron el pensamiento izquierdista pero ninguna tuvo el peso del Socorro Rojo Internacional y para Galindo Pohl, la Regional de Trabajadores no apoyó el movimiento. Dado que la única acusación de este hecho está en el texto de Jorge Schlésinger, parece que el autor está desmintiendo al guatemalteco, 55 años después.

El grupo protagonista de los movimientos sindicalistas y comunistas, para Miguel Mármol, era el formado por los artesanos urbanos u obreristas que fueron los que desarrollaron las mayores críticas reformistas. En su mayoría tenían una ideología nacionalista, unionista, antiimperialista y anticapitalista. Entre las fundaciones de este grupo está el Socorro Rojo Internacional[841].

El "Movimiento Renovación" y la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños organizaban protestas en contra de los préstamos extranjeros, los alquileres altos, las tarifas de tranvía y servicios eléctricos, los monopolios extranjeros y el militarismo.

El fracaso de la revolución está en que muchos de los que parecían comunistas no lo eran, en realidad, simplemente buscaban el lucro personal como el caso de *Chinto* al que Martí obliga a presenciar su fusilamiento, como castigo por su traición.

XII.2.4. Organización de los revolucionarios en células

Revolución Comunista, Miguel Mármol y *Recuerdos de Sonsonate* hacen referencia directa a la organización de los revolucionarios en células. Si Jorge Schlésinger insiste en que eran grupos formados por cuatro personas, en el último libro se alude

---

[840] "Huella del marxismo se hallaba en la exaltación del proletariado y la supuesta certeza de su triunfo. El análisis dialéctico, ni por asomo aparecía. Esta materia era y sigue siendo la más compleja del marxismo. // Probablemente, algunos activistas mejor preparados habían leído los libros que contenían versiones resumidas del marxismo. En el fondo, la notoria seguridad de victoria pudo vincularse a la concepción marxista de que el gobierno del proletariado era un imperativo histórico, un hecho llamado a imponerse, porque su hora había llegado". Ibid., p. 334.

[841] "El Socorro Rojo Internacional era la Cruz Roja de los ejércitos revolucionarios. Su misión fue proteger a todos los camaradas que cayeran en poder de ls autoridades adversas, por infracciones a las leyes imperantes en las diferentes naciones, organizadas obre la base de la economía capitalista". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro…* op.cit.,p. 95.

constantemente a la organización en células en torno al número siete. El número siete se considera mágico en la época y aparece repetido constantemente. Son células secretas que se organizan en una cadena hasta llegar al máximo dirigente que es Farabundo Martí. Su secretismo está asegurado por el carácter hermético de los indígenas.

Galindo Pohl considera el número 7 el número mágico por excelencia, no había ninguno con un mayor número de cualidades positivas. La numerología tenía mucha fama e importancia en la época[842], en todas las clases sociales. En varias ocasiones Galindo Pohl comenta las creencias sobre los números 13 y 7:

> "La organización celular, apoyada en el número siete, tenía, en los campos sonsanatecos, cierto sentido mítico, porque el siete se consideraba una especie de número cabalístico, dotado de cualidades supuestamente positivas. Pero el siete, asociado con el día domingo, formaba el "domingo siete", al que se atribuían sucesos de mala suerte"[843].

Salarrué también le rinde homenaje al número siete en el cuento "Matapalo" donde la india Cipriana llora la muerte de "siete hijos" en la revuelta, posiblemente levantados en armas. Sus hijos son, simbólicamente, todos los indígenas luchando.

Los tertulianos de la obra de Galindo Pohl consideraban que había unas 3.000 personas organizadas en torno a células[844], en la mayoría gente joven apoyados por los mayores que no creían que hubiera otra solución. La organización había comenzado desde principios del año 30.

Para organizarlos, como el analfabetismo era la tónica general, se utilizaba el boca a boca, lo que describen tanto Roque Dalton como Galindo Pohl. Este último pone como ejemplo a Julia Mojica y los poemas que se leían en Juayúa y Salcoatitán.

[842] Entre las anécdotas que incluye para resaltar esta creencia en la numerología, está la siguiente: "El atractivo de los números cabalísticos, en particular del siete, se confirmó años más tarde, cuando los encargados de preparar el presupuesto del país se las arreglaron para que los cálculos coincidentes de ingresos y de gastos quedaran fijados en 77.777.777.777 colones (setenta y siete millones, setecientos setenta y siete mil, setecientos setenta y siete colones con setenta y siete centavos)". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 321.

[843] Ibid., p. 321.

[844] "Esta cifra, que hoy puede considerarse pequeña, constituía en los cuarenta y cincuenta, una cantidad considerable, dada la población del país. Aparentemente la organización celular estaba más consolidada en el campo que en las ciudad, y en los medios campesinos más que en los obreros. A la hora de la acción las células de las ciudades permanecieron inactivas por razones que nunca se han aclarado". Ibid., p. 321.

Estas células campesinas, aleccionadas por los activistas, tuvieron su propia formación que aprovechó las tradiciones que ellos ya tenían de entrenarse con machetes, que hacían al aire libre desde siempre, pero en secreto[845]:

> "Los campesinos prepararon cuidadosamente sus corvos, limpiaron algunas escopetas y recolectaron pólvora y perdigones. También refrescaron el manejo de los corvos por medio de ejercicios a que estaban acostumbrados desde que llegaban a los doce años de edad"[846].

Los machetes eran un símbolo de identificación ancestral por lo que no sorprendieron los entrenamientos con ellos en las últimas semanas de 1931. Los corvos formaban parte de la vida diaria y se utilizaban para trabajar, para mantener a raya a las mujeres (a base de "planazos"[847]), y para el juego. Los padres entregan a sus hijos el machete como iniciación a la edad viril. Cuando empezaban a trabajar, los hombres compraban uno de mayor calidad. Esto explica porque rechazaban los revólveres[848].

Existían tres tipos de células diferentes: campesinas, militares y urbanas. Las primeras fueron, en opinión del autor, las únicas que funcionaron[849], gracias al carácter de los campesinos ya que respondían a sus compromisos. Las urbanas, extrañamente, no entraron en acción, mientras que las militares fueron desarticuladas por los generales que advirtieron de su existencia. La Regional de Trabajadores, que agrupaba a grupos de artesanos y obreros urbanos, no participó en la organización de las células y no era partidaria de la violencia.

Galindo Pohl, que escribe ya en el año 2.000 cuando el testimonio ha sido revisado y su veracidad puesta en entredicho, no afirma sino que "especula", admitiendo

---

845 "El entrenamiento con el corvo venía por tradición. Consistía en una especie de juego público. Se requería que las personas que observaran estos entrenamientos fueran de su confianza. Solamente una vez fue posible presenciar este entrenamiento, por cierto con participación de indígenas de Nahuizalco, en general más amigos de los ladinos que los de Izalco". Reynaldo Galindo Pohl : Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32. op.cit.pag 323. En *Cuentos de Barro* de Salarrué también se cuentan historias violentas con corvos como "La Estrellamar", donde un indígena acaba matando a su amigo con el corvo por una pelea por un amuleto encontrado en el mar.

846 Reynaldo Galindo Pohl : Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…op.cit.,p. 323.

847 Golpe dado con la parte plana del machete, peinilla, espada o sable. www.rae.es

848 Galindo Pohl incluye el relato del intento del alcalde de Sonsonate de prohibir los corvos en la ciudad igual que había hecho con los torsos desnudos de las mujeres. Fue imposible porque todos se negaban a dejarlos y las cárceles se llenaron. Se limitó entonces a obligarlos a llevarlos envainados.

849 "Los hechos demostraron que las células campesinas respondieron con bastante puntualidad al llamado insurreccional. Por lo menos en Sonsante, las células obreras no hicieron acto de presencia la noche crítica del 22 de enero. De ahí puede inferirse, o que eran escasas y poco sólidas, o que se desintegraron y paralizaron por la concurrencia de una variedad de causas". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 322

que todos los datos que da se pueden poner en duda. Así, cree que las células urbanas no estaban tan comprometidas con la revolución como las campesinas y que, probablemente, recibieron la orden de posponer la revolución el 20 de enero[850]. Aunque todos están de acuerdo que la causa principal fue la captura del jefe supremo.

En cuanto a las células militares del Octavo Regimiento, en Sonsonate dudaron y no llegaron a hacer nada, como lo demuestran los disparos al aire registrados en las partes altas de las casas[851]. También se registró el ataque a la Caballería tres días antes de la fecha señalada, de ahí el fracaso.

En opinión de Galindo Pohl, a partir del 2 de diciembre de 1931 las células comenzaron a organizarse rápidamente ya que esta es la fecha en la que se decidió que la insurrección se llevaría a cabo.

XII.2.5. Farabundo Martí

La figura de Farabundo Martí es quizás, la más controvertida de todas, la más admirada y la más atacada después de la del general Maximiliano Hernández Martínez. Es un personaje mítico que ha sido ensalzado por los dos bandos de una forma u otra, así, Jorge Schlésinger dice de él que es "sereno, modesto hasta el extremo, sobrio en todos sus actos y luchador incansable, confeccionado de la materia prima característica en los apóstoles sinceros: paciencia oriental y voluntad férrea"[852].

Así, el autor lo opone al resto de activistas burgueses que hostigaban al pueblo para que hiciera la revolución sangrienta. Para Jorge Schlésinger, Martí es un hombre convencido de ideas equivocadas, entregado a su causa y el ideólogo, sin ningún género de dudas, de la revolución.

Es una figura particularmente importante en la literatura a partir de los años '70 ya que será ensalzado como el héroe revolucionario salvadoreño por su trayectoria vital

[850] "En la ciudad de Sonsonate la organización celular había tenido éxito insignificante, porque overos y artesanos no eran dados a esas aventuras. Aquellos que trabajaban en el sector servicios, si bien a veces militantes, eran un poco indisciplinados". Ibid., p. 328

[851] "En la noche del 19 de enero un grupo de hombres armados se acercó a las murallas. Cuando el grupo se aproximó al garitón que protegía el portón de ingreso, el centinela disparó al aire por largo tiempo, respondiendo al fuego de los atacantes, que estaban armados con pistolas y revólveres. Al final unos cincuenta muertos fue el saldo de este ataque, de acuerdo con lo que publicó Diario Latino.
No se supo de conspiradores infiltrados en otros cuartes. Si los hubo, desistieron de sus propósitos antes del descubrimiento de sus células". Ibid., p.352.

[852] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro..* op.cit.,p. 34. La misma descripción aparece plagiada en *Función política del ejército salvadoreño* de Castro Morán en la página 109.

de comunista convencido que acabó con su fusilamiento al comienzo del levantamiento. En 1980, cuando las diferentes formaciones guerrilleras se unen, le dan su nombre: Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional[853]. Tradicionalmente se considera que su detención en enero de 1932 provocó que la insurrección fuera descabezada condenándola al fracaso.

Autores como Jorge Schlésinger, Gregorio Bustamente y Mariano Castro Morán en *Función política del ejército salvadoreño* lo responsabilizan directamente junto a Mario Zapata y Alfonso Luna de haber impulsado la revolución por haber inculcado las utopías comunistas a los indígenas.

Existen tres biografías de carácter político – literario dedicadas a Farabundo. En 1972 aparece *Farabundo Martí, esbozo biográfico,* dos años después de la fundación de la primera guerrilla que lleva su nombre: Las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí. En 2007 se publica *Farabundo Martí. Rebelión en el patio trasero* de Brienza Hernán, prologado por Nidia Díaz[854], dentro de la colección Fundadores de Izquierda Latinoamericana. Conmemora el 75 aniversario del fusilamiento junto a Luna y Zapata. Farabundo Martí es un héroe que lucha contra el capitalismo y el imperialismo, forma parte del conjunto de grandes hombres del "Patio Trasero": "Allí está él, junto a Sandino, Bolívar, San Martín, Mozarán, Artigas y tantos otros"[855]. En el año 2008, el Museo de la Palabra y la Imagen promociona *Vida de Farabundo Martí*.

Su voz se utiliza para promover la revolución y aunque no dejó textos escritos, se repiten una y otra vez sus palabras, como el encuentro con el clérigo antes del fusilamiento que narra Rodolfo Buezo en *Sangre de hermanos:*

> "Martí, en cambio departió amigablemente con el clérigo: le hizo ver que una la religión no era más que una colaboradora de las castas opresoras; que la idea cristiana era buena en sí, pero que ellos, los que se hacían llamar Ministros de Dios, eran unos farsantes. Yo – dijo Martí – he dejado de creer en esos principios omnipotentes que según vosotros son todo justicia, todo amor… ¿Creéis, Padre, que es justo, ese medio social de nuestra

[853] Una de las guerrillas que forma el FMLN ya llevaba el nombre de Farabundo: Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí fundadas por algunos miembros del PC, entre ellos, Salvador Cayetano Carpio en 1970.
[854] Nidia Díaz perteneció al FMLN desde sus tiempos de organización guerrillera y ha continuado cuando se convirtió en partido político. Esta biografía está marcada por los fines electoralistas. Tiene un aire muy político igual que su novela *Nunca estuve sola*.
[855] Prólogo de Nidia Díaz a Hernán Brienza. *Farabundo Martí. Rebelión el patio trasero*. Buenos Aires: Colección fundadores de la izquierda latinoamericana, Capitas Intelectual, 2007, p. 11.

Patria? ¿Creéis que es justo también ese concubinato de la Iglesia con el Poder Militar que nos desangra? ¿Creéis justa la matanza que el militarismo y la burguesía han hecho en nuestras vidas? ¿Creéis que sea amor esa matanza? Si Dios existe como la idealidad, priva una certeza horrible: el predominio del mal… "[856]

XII.2.5.1 Homenaje de Salarrué a Farabundo Martí

En mayo de 1933 aparece, en el periódico *Patria* (dirigido por Alberto Masferrer y Alberto Guerra Trigueros), un artículo – homenaje de Salarrué para conmemorar la muerte del revolucionario, un año después. En ella no se denuncia la masacre ni se habla del levantamiento, simplemente se expresa la admiración por un hombre que supo mantener sus ideales[857]:

"Ayer cumplió un año de muerto Agustín Farabundo Martí. Queremos dedicarle a su memoria estas breves líneas; primero, porque fue nuestro amigo y varias veces estuvimos a sola conversando de cosas del espíritu, y segundo porque Martí, por su calidad de hombre de ideal, de renunciador, de héroe, se merece la admiración de todo hombre sano, no por sus ideas sino por su entereza e inegoísmo por sostenerlas.

Agustín era un hombre sencillo, sin vanidad, sin debilidad"[858].

Sin embargo, continúa, el gran fallo de Farabundo fue atacar sin aclarar la profundidad de la situación y sus propias fuerzas, como un toro furioso que se defiende sin tener en cuenta que tiene las de perder. En su interpretación espiritual, Salarrué explica a Farabundo que se equivocó[859]. La responsabilidad viene de la llamada de lo indígena, a pesar de que Farabundo no lo era. Por último, alaba su muerte ante el pelotón de fusilamiento.

XII.2.5.2. Farabundo Martí en *Revolución Comunista*

El primer texto narrativo donde se ensalza la figura de Farabundo Martí como defensor de las causas justas es, curiosamente, *Revolución comunista* de Jorge Schlésinger que tenía como objetivo principal demostrar que la Internacional comunista aprovechó las condiciones ideales de El Salvador para difundir la palabra roja. Señala a dos líderes

---

[856] Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos...* op.cit.,pp. 81 – 82.
[857] En el año 2009 lo recoge el monográfico dedicado a Salarrué de la revista *Trasmallo* que reivindica la denuncia del autor a los hechos del ´32.
[858] "Retrato de Farabundo por Salarrué" "Salarrué" monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura,* nº5, Museo de la Palabra y la Imagen, año 2009, p. 26.
[859] "Creía ingenuamente en la infelicidad del pobre y en la felicidad del rico y todo el esfuerzo por demoler con el ariete de la filosofía, ese cimiento de odio, fallaba pronto" Ibid., p. 26.

encargados de llevarlo a cabo: Estevan Pavletich y Farabundo Martí. Disfrazados de buhoneros, traficantes de madera y comerciantes, difundieron la doctrina del Socorro Rojo por los trabajadores del campo, convenciéndoles de que tenían que mejorar su calidad de vida a través de la revolución comunista.

Cuenta Jorge Schlésinger que Farabundo Martí se vio impulsado a su lucha por una injusticia del presidente Jorge Meléndez contra un amigo suyo, José Luis Barrientos[860] – al que Schlésinger considera igual de responsable que Martí pero en otras obras como en *Miguel Mármol* no se la da esa relevancia. Barrientos publicó un artículo injurioso contra el expresidente Carlos Meléndez casi simultáneo a su fallecimiento y pronunció discursos incendiarios delante de una delegación guatemalteca de comunistas. Fueron arrestados 20 estudiantes pero al único que querían deportar era a él. Farabundo exigió que los castigaran a todos por igual y al final este último y Barrientos fueron deportados. Señala Jorge Schlésinger que Barrientos fue un impulsor más intelectual que revolucionario y que con el tiempo cambió de actitud, viviendo de abogado en Honduras y dándose cuenta del daño que había hecho. Esto explicaría por qué no se le coloca como dirigente en Miguel Mármol.

Es curiosa la imagen que da Jorge Schlésinger de Farabundo Martí. Después de hablar de su carácter y de cómo se hizo comunista convencido, lo desmarca del resto de dirigentes comunistas provenientes de clases acomodadas. Martí vivió predicando con el ejemplo (se refiere a la granja comunal que fundó), y no se limitó a alentar el terrorismo: "Sintió el hambre; vio de cerca, cara a cara, la intemperancia del patrono insolente, convertido en algunos casos, en Guatemala, en negrero de los indios indefensos y humildes por naturaleza"[861]. Esta imagen contrasta con la soberbia que le atribuye Miguel Mármol al negarse a huir. Farabundo Martí no estaba convencido de sus ideas comunistas hasta que convivió con los indígenas y vivió sus problemas directamente. Una vez que esto ocurre, su concienciación es profunda. En el momento de su detención, dice Schlésinger, se encontraron en su casa un laboratorio de explosivos y una fábrica de bombas de mano. Según el guatemalteco, lo pillaron por una traición de Esteban Patievich, su colaborador.

---

[860] Esta anécdota, que inicia el activismo político de Farabundo Martí, está presente en prácticamente todos los textos en los que aparece su figura.

[861] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p.37.

Al caer Martí se perdió la comunicación con los sectores del ejército dispuestos a sublevarse. Sin embargo, en la versión de Castro Morán, el levantamiento en el ejército no se dio porque hubo un chivatazo y los generales detuvieron el movimiento dentro del Sexto Regimiento de Infantería antes de que comenzara, reservando las armas automáticas para los oficiales y encarcelando a los dos soldados que tenían contacto con Farabundo: Joaquín Rivas y Carlos Hernández.

Jorge Schlésinger termina su narración con el fusilamiento de Martí. Le convierte en un personaje patético que con su utopía provocó la muerte de miles y la de sí mismo. Se muestra, eso sí, firme en sus ideales:

> "Un Tribunal Militar condena a muerte a los apóstoles del credo rojo: Agustín Farabundo Martí, Mario Zapata y Alfonso Luna.
>
> Ante el tribunal "burgués", Martí guardó un silencio hostil: "*No quiero defenderme – dijo – porque para hacerlo, tendría que acogerme a los preceptos de un derecho que repudia mi conciencia, de una justicia inicua, contra la cual luché toda mi vida. No quiero contribuir a justifica mi asesinato ni el de mis camaradas"*[862].

XII.2.5.3. La Biografía de Farabundo Martí de Jorge Arias Gómez[863]

Jorge Arias Gómez[864] (1923 – 2002) fue abogado, docente e historiador por lo que su biografía dedicada a *Farabundo Martí, esbozo biográfico* está fuertemente marcada por su actividad política: miembro del Partido Comunista y representante en Europa del Frente Farabundo Martí.

El "esbozo biográfico", que apareció unos años antes a la creación del FMLN, en plena época de creación de las guerrillas, es más una narración y justificación del levantamiento de 1932. Los datos biográficos de Farabundo Martín no amplían mucho la información que aparece en *Miguel Mármol,* ambos libros se publicaron en el mismo año, en 1972, pero el de Roque Dalton llevaba varios años de gestación. Aparecen muy detalladas las fundaciones del Partido Comunista y la labor del Socorro Rojo

[862] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p. 198.
[863] Arias Gómez (1923 – 2002) fue amigo y "mentor político" de Roque Dalton.
[864] En *Recordando 1932* se le identifica como uno de los que participó en el diálogo en la universidad sobre 1932 en los años '60.

Internacional al que defiende de las acusaciones de fomentar la revolución, las condiciones históricas y la historia de El Salvador y Guatemala[865].

Desde el comienzo hace una declaración de intenciones con el epígrafe de Lenin: “no debemos ocultar nuestros errores al enemigo”. Parece que va a ser una crítica de lo que pasó en 1932 pero es más un proceso de mitificación de Farabundo Martí a través del realce de varias anécdotas del líder comunista. Es por ello que no comienza con sus orígenes sino que utiliza la técnica del “in media res” con la narración de su famoso encuentro con del general Menéndez para defender a Barrientos.

Farabundo Martí nació en una zona rural, Teotepeque, en 1893. Desde muy pequeño advierte las injusticias que se comenten contra los pobres y, según Jorge Arias Gómez, sus primeras actividades de denuncia se remontarían a los 13 años. Con el tiempo llegaría a cambiar su nombre de Martín a Martí para identificarse con el poeta cubano José Martí. Le llamaban “El Negro Martí” por el color oscuro de su piel.

Durante su época en la universidad comienza a estudiar el socialismo científico, ideología que todavía no era perseguida. Por la crítica a la educación escolástica y sus destierro a Guatemala, entre 1920 y 1925, abandona sus estudios de derecho.

Jorge Arias Gómez crea la figura de misionero comprometido de Farabundo durante su estancia en Guatemala, cuando trabaja como obrero y peón asalariado, se relaciona con los indígenas, llegando a aprender algo de quiché.

La relación entre Farabundo y Sandino es otro de los temas que se debate entre los textos pues ambos héroes revolucionarios combatieron juntos en Nicaragua durante un tiempo en 1928, pero Farabundo Martí abandonó la guerrilla sandinista por diferencias ideológicas irreconciliables. El salvadoreño cree que Sandino es un caudillo pequeño – burgués liberal que quiere gobernar su país y por eso no acepta el comunismo. No obstante, no era posible que dos promotores de la paz social por medio de la revolución violenta estuvieran enfrentados dialécticamente en los años ’70 por lo que se afirma que Farabundo Martí dijo de Sandino que era un gran hombre, en el momento de su muerte.

[865] Hago esta aclaración porque me interesa destacar la figura de Farabundo Martí, pero el título del texto no se corresponde con su contenido ya que la mitad está dedicado a otros temas.

Farabundo Martí sufrió el intento de exilio durante el gobierno de Quiñónez Molina y de nuevo durante el gobierno de Araujo. Después de su detención como "agitador comunista" (señala el autor que ese crimen no estaba tipificado en la ley), Martí se puso en huelga de hambre. Recibió un gran apoyo popular, al hospital llegaban varias colas para visitarle. Durante una protesta en su apoyo, hubo varios muertos. Araujo se reunió con él y le ofreció un puesto en su gobierno. Ante su negativa vuelven a desterrarlo. Le subieron en un barco y Farabundo se negó a desembarcar sino era en San Salvador. Este episodio de heroísmo y honradez – pues se le ofrece dinero varias veces – se narra también en *Miguel Mármol.*

En su versión del fusilamiento, el autor, ferviente comunista, niega que Luna y Zapata se confesaran antes de morir, y explica la presencia del sacerdote por la amistad que le unía a Farabundo Martí. Este, que se declaró único responsable de la insurrección y se negó a tener abogado, pues sería apoyar el sistema que rechazaba, dijo sus últimas palabras: "Viva el socorro…"[866].

En *Recordando 1932,* se señala que el objetivo de Jorge Arias Gómez fue advertir a los jóvenes que en 1960 estaban deseando tomar las armas que "una revolución prematura termina en un desastre"[867].

XII.2.5.4. Farabundo Martí en *Miguel Mármol*

En *Miguel Mármol* la actividad política de Farabundo Martí está muy detallada como modelo de hombre revolucionario. Es un héroe nacional que debe ser modelo para la revolución de los años '70, de ahí que se valore su agresividad[868].

Entre las historias que cuenta de Martí está su apresamiento junto a Ismael Hernández y la huelga de hambre que acaba en un enfrentamiento con el director de la prisión, el general Leitzeleer. Martí era entonces un personaje público por lo que se lo llevan en barco a EEUU y le ofrecen salir para la URSS. Él se niega y vuelve a Centroamérica en el mismo barco, se escapa y logra entrar en el Salvador por Nicaragua. Ismael Hernández continuó en huelga de hambre hasta que el presidente del

---

[866] Arias Gómez, Jorge: *Farabundo Martí. Esbozo Biográfico.* Costa Rica: EDUCA, 1972, p.157.

[867] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 153.

[868] "Martí era un peleador nato a quien nada impresionaba, era de una agresividad que afligía a cualquiera, espíritu que le venía de su absoluta identificación con la causa de los humillados. El decía que un dirigente de los pobres debe ser de lo más soberbio al enfrentarse con un enemigo de clase". Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 217.

gobierno, Pío Romero Bosque lo ve y se da cuenta de la tortura a la que ha sido sometido, lo libera.

Otra de las razones por las que Farabundo Martí es un personaje fundamental para la historia de los movimientos de masas es la fuerza que tenía como líder ante el gobierno. Miguel Mármol cuenta como a principios de 1931, en la Finca Asuchillo una reunión del PCS es reprimida por la Guardia Nacional que habían sido enviados por el dueño de la finca. El saldo de varios muertos hace que Martí salga de la clandestinidad para presentar una queja ante Araujo. Le meten en la cárcel y la protesta popular consigue liberarlo.

XII.2.5.5. Farabundo Martí en *El asma de Leviatán*

En *El asma de Leviatán* Farabundo Martí es un iluminado que dirige al pueblo hacia la revolución. Un personaje entregado a su pueblo, casi un mesías al que temían los enemigos del pueblo:

> "Cuando hablaba, su voz, sus gestos, su pensamiento, convencían. Era amado, respetado, temido y odiado. Los ricos, los curas, las autoridades, temblaban cuando oían su nombre. Su fama en el país y Centroámerica, era muy grande. ¡Para mí no era comunista! ¡Era un iluminado! ¡Un místico que se desvivía por los oprimidos! Cuando hablaba contra el imperialismo, contra la violencia de los potentados, y hablaba de la doctrina comunista, adivinaba que la verdad estaba de su parte"[869].

Este fragmento está extraído de la secuencia que confunde la voz del poeta – revolucionario "Roberto" y la voz de Miguel Mármol. Es difícil saber quién de los dos habla, pero Roberto Armijo ha omitido la crítica que Miguel Mármol le hacía al principal responsable del PCS: era el único que tenía contacto con las unidades del ejército que querían rebelarse y se dejó atrapar, a pesar de que el propio Miguel Mármol le advirtió de la redada. En la narrativa de Roque Dalton hay espacio para la crítica dentro del mundo revolucionario mientras que en la de Roberto Armijo no existe la crítica directa, se trata más bien de la melancolía de la oportunidad perdida. En el proceso de mitificación de los personajes, los errores se atribuyen a pasiones extremas como la amorosa pero no a errores en lo cotidiano. Los personajes pasan de ser personajes histórico - realistas a ser maniqueos y representar ideas antagónicas: lo

[869] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 149

bueno frente a lo malo, el futuro utópico frente al pasado aterrador, la revolución frente a la injusticia, la iluminación casi religiosa frente a las malas artes del esoterismo:

> "!El negro Martí era un iluminado, un místico de la revolución! así como Maximiliano Hernández Martínez era un aborto y singularizaba nuestras deformaciones, Martí, como dijo un gran escritor salvadoreño, era: "un hombre sencillo, sin vanidad, sin debilidad" [870].

De esta forma, Roberto Armijo atribuye el levantamiento al PCS dirigido por Farabundo Martí y convierte la historia en mito, dándole carácter de héroe a través del recuerdo de los personajes.

XII.2.5.6. *Vida de Farabundo Martí (1893 – 1932)*

Vida de Farabundo Martí es obra de Fidel Vicente Ramírez quien, probablemente para darle más credibilidad, omite su nombre como autor en la portada y en la contraportada se presenta como "Investigador". La obra está promovida por el Museo de la Palabra y la Imagen de San Salvador por lo que su objetivo básico es el rescate y la reivindicación de la memoria.

Esta biografía de Farabundo Martí difiere en algunos puntos básicos de las publicadas anteriormente. En el momento de su publicación, en el año 2008, ya habían pasado 16 años desde la firma de los Acuerdos de Paz y casi noventa desde 1932. Esto confiere a la obra una distancia temporal que le aporta objetividad. Sin embargo, esta biografía, como las anteriores, tiene un fuerte carácter político. En segundo lugar, continúa con la versión de Farabundo Martí como un héroe nacional que luchó por la igualdad del pueblo pero se diferencia en que el resto en que lo presenta en un contexto político, social y económico que le llevó a ser cómo es y, además, lo aleja de dos temas ligados histórica y literariamente a la figura de Martí: la discusión teórica con César Augusto Sandino y la promoción del levantamiento de 1932. Por último, cabe destacar la importancia que le da al papel de La Regional[871] frente al protagonismo del Socorro Rojo o del PCS del resto de los textos.

[870] Ibid., p. 119.

[871] Según el autor, en 1929, La Regional tenía "40 sindicatos y 75.000 obreras y obreros en las ciudades, pueblos y fincas; tenía capacidad de movilizar un número mayor". *Vida de Farabundo Martí 1893-1932.* Asociación Equipo Maíz. El Salvador: Equipo Maíz, 2008, p. 25. URL#27.

Vida de Farabundo Martí pierde la objetividad ensayística en los títulos de los capítulos llenos de patetismo y metáforas literarias: "La Regional: Puño de la clase obrera y semilla de su lucha política", "Pío saca las garras" o "Por meterse en la boca del lobo, Farabundo cae por séptima vez".

Su estructura es cronológica y se divide en tres partes:

- El contexto anterior al nacimiento de Farabundo donde explica cómo El Salvador se convirtió en una Democracia Cafetalera destruyendo las formas de vidas comunales basadas en los ejidos de los indígenas. La industrialización del país y la aparición del proletariado.
- La vida de Farabundo Martí desde su nacimiento en una familia cafetalera hasta su muerte en las vísperas del levantamiento comunista. Cada uno de los capítulos está dedicado a las grandes etapas de Farabundo, sus nueve detenciones y diferentes destierros y exilios, las tres huelgas de hambre y su participación política. Muchos de las anécdotas, como el arresto junto con José Luis Barrientos, aparecen en otros textos una y otra vez. Fidel Vicente Ramírez, el autor, utiliza como fuentes de investigación textos literarios como *Miguel Mármol* de Roque Dalton.
- En apenas tres páginas resuelve el levantamiento y la masacre posterior de la que no da detalles ni ningún tipo de datos.

Lo más sorprendente es con qué rapidez resuelve su encarcelamiento y muerte. Omite todos los detalles conflictivos como si se confesó o no o su relación con Zapata y Luna, presentes en Roque Dalton o Jorge Arias. En cuanto a su participación en la organización del levantamiento, no habla de ella directamente. Quita responsabilidad al Partido Comunista Salvadoreño apoyándose en el testimonio de Miguel Mármol, según el cual, se pusieron a la cabeza de una revuelta que fueron incapaces de parar. A Farabundo no se le menciona como cabecilla, simplemente, anteriormente, se le había relacionado con el PCS y con el Socorro Rojo, pero se omiten las escenas de las reuniones. Tampoco se habla de que fuera el responsable de los contactos con el ejército y no se pone en relación su muerte con el fracaso del levantamiento.

Para el autor, los responsables directos fueron los campesinos cuyos líderes, como Feliciano Ama, eran comunistas, pero no fue el comunismo lo que les impulsó a

la revuelta sino una situación económica y social insostenible[872]. El fracaso del levantamiento se relaciona con la falta de organización y preparación, eliminando la responsabilidad de Farabundo[873].

En *Vida de Farabundo Martí* se hace hincapié en dos características del revolucionario que no aparecen con la misma importancia en otros textos: su intelectualismo y el internacionalismo. En diversas ocasiones se le presenta leyendo a los grandes pensadores comunistas y en otras, dejando los estudios de derecho no por pereza, sino para irse a trabajar codo con codo con los obreros y campesinos de El Salvador o Guatemala[874].

En cuanto al internacionalismo[875], se insiste en la participación de Martí en organizaciones socialistas y comunistas en Guatemala, México, EEUU y Nicaragua. Además, se habla de los organismos internacionales que se crearon[876] y que ayudaron a la aparición del Partido Comunista Salvadoreño.

El FMLN, que lleva el nombre de Farabundo Martí, se convirtió en un partido político tras los Acuerdos de Paz y es el principal opositor de ARENA. Un año después de la publicación de este estudio, en el año 2009, ganó las elecciones. El ensayo de Fidel Vicente Ramírez tiene que entenderse dentro de este contexto político a pesar de su supuesto intento de objetividad. Los datos que aparecen están rigurosamente seleccionados y esquiva, intencionadamente, todos los puntos más polémicos sobre la figura revolucionaria que representa al partido político. No obstante, en el primer párrafo del texto ya se posiciona políticamente:

---

[872] "En ese mes de enero de 1932, al igual que el cántaro que va demasiado al río se termina quebrando, en El Salvador la situación económica, social y política se volvió tan insostenible, que el pueblo se levantó en la históricamente recordada "insurrección del 32". Ibid., p. 44.

[873] "El 22 de enero, los indígenas y campesinos se alzaron en armas principalmente en los pueblos de Tacuba, Juayúa, Ataco, Sonsonate, Santa Ana, Ahauchapán, Izalco, Cuisnahuat, Santo Domingo de Guzmán y Nahuizalco. Los campesinos lograron tomar algunos cuarteles pero estaban mal armados y carecían de planes militares bien elaborados (…). Esta breve reseña sobre la vida de Farabundo y la época en la cual vivió, es un homenaje a su memoria y a su trayectoria de dirigente revolucionario internacionalista, entregado a la causa, no solo del pueblo salvadoreño, sino de los pueblos latinoamericanos" Ibid., p. 47.

[874] "Martí fue un estudioso de Carlos Marx, Federico Engles, Rosa Luxemburgo, Leon Trotsky, Vladimir Lenin, entre otros (…) Uno de sus compañeros cuenta que él presenció como "después de una caminata de 40 kilómetros, acostado dentro de un rancho, todavía tenía fuerzas para, debajo de un candil, leer "El Estado y la Revolución", de Lenin". Ibid., p. 11.

[875] Lo define en una nota a pie de página como "una visión política de lucha y de solidaridad de las clases oprimidas, que no se limita a un solo país".

[876] En particular el Partido Comunista Centro Americano (PCCA) en 1925.

> "El nombre de Farabundo Martí está inseparablemente ligado a la historia de las luchas revolucionarias del pueblo salvadoreño y centroamericano. Líder y héroe revolucionario, Farabundo representa una de las figuras salvadoreñas de más renombre internacional, no solo por su diario batallar a favor de los intereses del pueblo, sino también porque su nombre fue adoptado por la guerrilla que enfrentó a la dictadura oligárquico – militar causante de la guerra de 12 años (1980 – 1992) en El Salvador"[877].

XII.2.5.7. Responsabilidad de Martí en *Recuerdos de Sonsonate*

Utilizando la técnica de la ampliación y repetición, Galindo Pohl insiste en la responsabilidad de Farabundo Martí en la insurrección, después de asumir el papel de líder que Fernández Amaya había abandonado.

Galindo Pohl incluye una biografía bastante completa de Farabundo a quien considera responsable de los acontecimientos y el jefe de las células en las que se organizaban los revolucionarios[878].

La biografía lleva el nombre de "Algunos datos de Agustín Farabundo Martí" y recoge más o menos la misma información que las anteriores, si bien aporta anécdotas que no aparecían en ninguno de los textos hasta el momento publicados. El narrador es consciente de ello y, por eso, dice que algún dato se le pasó a algún investigador.

Por ejemplo, Galindo Pohl explica cuál era la casa donde fue capturado Martí, en el Barrio San Miguelito y los rumores de que el "oreja" que pasó la información de donde se encontraba cobró cinco colones, cantidad irrisoria para la época.

En el caso del autor de *Recuerdos de Sonsonate*, sí que hubo un intento de Farabundo Martí de convertir a Sandino al comunismo pero, a pesar de no haberlo conseguido, su admiración por él continuó.

El autor pone en duda la huelga de hambre de Martí, tantas veces repetida y admirada de forma oral y escrita. Galindo Pohl, comenta, con mucha ironía, así su opinión:

---

[877] *Vida de Farabundo Martí 1893-1932...op.cit.* p. 2.

[878] "En la cúspide de la organización se encontraba un comité de jefes, uno de cuyos miembros tenía la autoridad indiscutida e indiscutible, en calidad de inspirador, promotor e ideólogo, Agustín Farabundo Martí". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 321.

"procede señalar que después de tan prolongada suspensión de alimentos, Martí salió de la penitenciaría en buenas carnes y sin aparentes síntomas de debilitamiento físico. Hay varias clases de ayuno, por ejemplo el Ramadán, circunscrito a las horas en que el sol alumbra"[879].

Si las biografías anteriores se limitan a comentar que Farabundo Martí abandonó los estudios de periodismo, Galindo Pohl añade muchos más detalles y comenta varias anécdotas. Explica que Martí dejó los estudios de derecho porque su universidad era filosóficamente cercana a Comte mientras que él estaba convencido de su marxismo. Llegó a tener enfrentamientos verbales con algún profesor. Para demostrar su adhesión a las teorías del Materialismo Histórico y su rechazo a los estudios universitarios, quemó en público, en la residencia donde solía vivir, todos sus documentos universitarios.

Era un orador mediocre, en opinión del autor, pero tenía mucha fuerza de expresión:

"La dicción del orador era un tanto deficiente, y su voz tenía un tono relativamente suave. Pocos lo conocían, porque casi no se presentaba por aquellos lugares. Pronto, de susurro en susurro, se supo que se trataba de Agustín Farabundo Martí.

Con voz pausada y escaso volumen, y con titubeos y errores de vocalización, Martí comenzó a hablar del proletariado y sus sufrimientos, de la opresión de la burguesía, de la lucha de clases y del triunfo del ineluctable proletariado por necesidad histórica. Concluyó pidiendo definición a los estudiantes. Enseguida sostuvo que sólo había dos partidos, dos bandos, dos protagonistas de la historia, el proletariado explotado y la burguesía explotadora"[880].

Si bien el autor rechaza la figura de Martí como héroe nacional y no cree en las características de líder de masas ejemplar, sí que reconoce en él un valor al haber vivido y muerto por ellas[881].

Como una excepción a la norma, Galindo Pohl va más allá de la muerte de Martí para contar anécdotas sobre su familia, que repudió su figura, y su tumba. Para finales

[879] Ibid., p. 418.
[880] Ibid., p. 419.
[881] Más adelante vuelve a insistir en la misma idea: "Martí aceptó su condena como una incidente de la lucha de clases. De su próxima muerte no culpó a persona determinada, ni manifestó rencor a los que lo condenaron". Ibid., p. 425.

de los años 30, tímidamente algunos seguidores comenzaron a llevarle flores. Un admirador anónimo pagó durante años el coste de ponerlas frescas a diario[882].

XII.2.5.8. Responsabilidad de Martí en otros textos

En *Sangre de Hermanos* Martí es un activista que se convierte en modelo para otros como Zapata y Luna por su concienciación de la situación en el país a pesar de disfrutar de una situación acomodada, por lo que lo compara con Gandhi. Es un superhombre pero tiene un sufrimiento, el amoroso, dato desconocido en otros textos[883]. La descripción que hace de la huelga de hambre de Martí se opone diametralmente a la que hará sesenta años después Galindo Pohl:

> "Martí y los presos de Sonsonate y La libertad, se sostuvieron maravillosamente en la abstinencia más absoluta; nada de comida sólida, nada de agua, y solo unos sorbos de limón para humedecer la boca. Eso es heroísmo de verdad y por fin, cuando aquello ya era el principio de la muerte y ante las protestas y huelgas continuas de los compañeros se pusieron en libertad a muchos"[884].

En *El oso ruso*, Iván conoce a Martí como el principal promotor de la revolución comunista, es el ideólogo y el cabecilla, al que da el dinero proveniente del SRI. Martí tiene más responsabilidad que nadie porque, a través de un contacto una vez ya capturado y enjuiciado, da la orden de continuar con el alzamiento, a pesar de que estaría descabezado por la captura de los principales dirigentes.

Para Thomas Anderson, la actuación de Farabundo Martí y los otros dirigentes fue fundamental. Señala que El Salvador era un país suficientemente pequeño para que desde un cuartel se extendiera la publicidad comunista. En el momento más álgido de la actividad de Martí, el 75 % de la población era totalmente apolítica. Desde la Universidad popular los universitarios salían a adoctrinar a las poblaciones

---

[882] Poéticamente, Galindo Pohl cierra la vida del responsable, en su opinión, de la insurrección: "Y así, con rosas encarnadas culminó la serie de sucesos en que el color rojo constituyó esperanza para unos y terror para otros. La visión púrpura envolvió a las facciones que se mataron sin piedad, para hacer que triunfara o que despareciera el color rojo" Ibid., p. 426.

[883] "Martí tiene a lo sumo 40 años, pero su vida agitada ha sido siempre la renunciación de toda comodidad. La lucha eterna, constante fue su predilección. Había en él, sin embargo, una profunda herida: una laguna en medio de su vida laboriosa: el amor. Martí estaba enamorado de una señora casada de 30 años más o menos y parece que él la quiso desde que ella era una niña colegiada de su tiempo. Nunca le dijo nada, pero la pasión se agiganta a cada trascurrir del tiempo. Entre sus papeles, entre sus vibrantes escritos, sus manifiestos proletarios, encuéntranse de vez en cuando versos alusivos al amor" Ibid., p. 56.

[884] Ibid. p. 48.

departamentales y daban lecciones de economía, historia y políticas a obreros y campesinos. Pero las informaciones desmienten, como el propio Miguel Mármol, la participación de estos estudiantes, solo tres de ellos estaban entre los organizadores: Alfonso Luna, Mario Zapata y Rovas Hidalgo.

Señala Thomas Anderson que Martí no fue ningún corderito y que tuvo mucha responsabilidad en la revuelta, si bien es muy difícil saber si estaba planeada del todo y en qué condiciones. Las dudas vienen de sí Farabundo Martí planeó o no el levantamiento antes de las elecciones. Su mayor popularidad fue después de la huelga de hambre cuando estaba encerrado en el 31. Se cree que solo tenía influencia en la zona occidental del país (Sonsonate e Izalco) y que en el resto casi no había presencia del PC. Una de las posibilidades es que en realidad las masas se levantaran y el PC se intentara poner a la cabeza, fracasando. Por la poca atención que se le da en prensa el autor cree que nadie se lo esperaba. El único periódico que, tras las revueltas del 31, no echa la culpa al PCS si no a la mala situación de los campesinos.

El debate entre los diferentes textos está en su responsabilidad ya que a partir de los años 70, con la formación de las guerrillas, se le convirtió en un héroe épico y se agrandó su figura como modelo a seguir. Para Thomas Anderson es un personaje "dramático" que se suma a la genealogía de los personajes revolucionarios de El Salvador.

Salarrué en *Catleya Luna* fija su atención en la amplia cultura de Farabundo Martí, oponiéndola a la de Pedro Juan Hidalgo, el protagonista de la novela. Ambos pertenecen a las clases altas y están muy cultivados. Salarrué, que duda de que el líder del levantamiento fuera Farabundo, señala de él que era un hombre de justicia pero que su espíritu estaba atado por el Comunismo. El espíritu libre necesita hombres individualistas que no se adhieran a ninguna línea ideológica como Pedro Juan[885].

En *Cenizas de Izalco* Martí se presenta como el hijo de un hacendado que ha repartido sus tierras para crear una comuna de campesinos. Frank lo conoce con cierta indiferencia y su conclusión fue que era

---

[885] Los dos párrafos que Salarrué dedica a Farabundo están incluidos en la antología del Anexo I: "Balsamera II (La Repunta)".

> "uno de esos jóvenes idealistas que aparecen de vez en cuando aquí y allá, con la firme determinación de reformar el mundo. Repartió su propiedad entre los campesinos que la trabajan, emplea todo su tiempo libre haciendo mejoras de tipo social en áreas rurales"[886].

Claribel Alegría y Darwin Flakoll lo exoneran de la responsabilidad del fracaso del levantamiento. Durante su conversación con Eduardo, este le habla de la revolución y Martí les comenta la necesidad del tiempo para prepararse, los campesinos comienzan a concienciarse de la necesidad de organizarse.

El aspecto que más le interesa destacar a Roque Dalton en *Las Historia Prohibidas de Pulgarcito* del fusilamiento de Farabundo Martí es su negativa a que le confesaran antes de morir. En "CONFRONTACIÓN DE LOS SANTOS AUXILIOS" incluye tres poemas titulados con tres fechas: 1932 la muerte de Martí, 1944 el fusilamiento de Víctor Manuel Marín y en 1973 momento de la redacción. En las dos primeras los héroes mártires que murieron en la lucha contra el gobierno del general Hernández Martínez tienen en común el haber rechazado la confesión del mismo sacerdote antes del ajusticiamiento. Farabundo Martí llamó al secretario presidencial, Chinto Castellanos, que había pasado la última noche con él para que le diera un abrazo, no quería morir con el abrazo del cura como el último[887]. Víctor Manuel Marín, después de haber sido torturado brutalmente, rechaza la confesión diciendo "Es el cuerpo el que me flaquea, no el espíritu"[888]. En la última, Roque Dalton sugiere que las confesiones son para los ricos insistiendo en la identificación que hace entre la Iglesia y las clases de los más poderosos.

En el año 2005, David Ernesto Panamá Sandoval en *Los Guerreros de la Libertad*, considera a Farabundo Martí responsable único de la masacre de 1932 y lo contrapone a la figura política de Roberto D´Aubisson: mientras uno utiliza la violencia para imponer una doctrina política equivocada, el otro opta por la lucha política a través de la creación de un partido político, ARENA, que se oponía también al imperialismo de todo tipo, desde el patriotismo que ni los Demócratas Cristianos ni los terroristas

---

[886] Claribel Alegría y Darwin Flakoll. *Cenizas de Izalco...* op.cit.,p.101.

[887] "Agustín Farabundo Martí/ dejó que lo abrazara/ el cura con quien se había negado a confesarse/ y caminó firmemente al paredón. /De pronto se volvió/ y llamó a Chinto Castellanos/ secretario presidencial, quien lo había acompañado/ toda la noche/ platicando y fumando puros/ en la capilla ardiente. /Dame un abrazo vos – le dijo en el oído – está fregado que sea de un cura tan intrigante el último abrazo que me lleve en la vida./ ¿Y por qué yo? – le dijo Chinto./ Ah – le contestó Farabundo, porque vas a ser uno nosotros, ya verás. //Y se fue a ponerse frente al pelotón que lo fusiló". Roque Dalton. *A la revolución por la poesía: 39 poemas de Roque Dalton*…op.cit.,p. 79

[888] Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 181.

tenían. Farabundo es el responsable de todas las muertes y de favorecer a las clases altas.

Más adelante, en las mismas memorias, al hablar de la unión de las guerrillas en el FMLN, Ernesto Panamá Sandoval insiste en la negatividad de la figura de Farabundo Martí a quien convierte en antihéroe y desacraliza:

> "Aún no está claro por qué el FMLN escogió el nombre de Farabundo Martí, quien fue un acomodado hijo de agricultores, desagradecido con sus padres, resentido social y en extremo radical a quien César Sandino echó de Nicaragua por su extremismo comunista. También fue expulsado por los comunistas de México. No fue hasta su regreso a El Salvador que realizó su obra de terror, llevando engañado a nuestros indígenas a masacrar a gente inocente, para luego ser masacrados por la Fuerza Armada"[889].

En *Recordando 1932*, estudio que recoge entrevistas y papeles desclasificados, aparece una versión menos romántica de Farabundo Martí. Fernando Anaya, un comunista que participó en la creación del PCS, le acusa de impulsividad. Según sus declaraciones, en 1932 el PCS y el SRI, del cual Martí era el director, estaban más ocupados en la limpieza purista de los elementos radicales que de organizar la revuelta.

XII.2.6. Los caciques

Uno de los principales temas de discusión entre los textos es la importancia de los caciques en el levantamiento. Tradicionalmente, se alude a dos: Feliciano Ama y Chico Sánchez, con la excepción de Galindo Pohl que, en *Recuerdos de Sonsonate*, recoge las historias de otros, anteriores o contemporáneos al levantamiento.

Izalco, afirma Galindo Pohl, estaba dividido en el pueblo de abajo y el pueblo de arriba, es decir, entre indígenas y ladinos[890]. Cada una de ellas tenía sus propios dirigentes de la comunidad como en el caso de Patricio Shupan, cacique anterior a Feliciano Ama. Cuentan los contertulios que murió súbitamente después de una cena en

---

[889] Ibid., p. 101.

[890] "Izalco, ciudad dividida en dos partes, la de ladinos al norte y la indígena al sur (…). Izalco se lucía con sus templos coloniales y sus casonas cargadas de recuerdos y habitadas por familias industriosas y apegadas a las tradiciones, unas de origen español y otras indígenas" Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 83.

la casa Presidencial, lo que conllevó los rumores de envenenamiento que fue una de las causas de descontento de los indígenas[891].

Las relaciones entre las comunidades indígenas y ladinas, afirma Galindo Pohl, cambian de población a población. Así, en Izalco se enfrentaban el alcalde y el cacique tradicionalmente. En el caso de Nahuizalco, la comunidad indígena no tenía la cohesión de Izalco y además, aunque no eran precisamente amigos, las relaciones entre los dos grupos, ladinos e indígenas, eran amistosas y colaborativas.

Para don Chico, uno de los contertulianos de Sonsonate, históricamente se ha pensado que tuvieron más importancia los caudillos que los caciques pero es un error. "El cacicazgo es una institución de nuestra sociología vernácula"[892].

Galindo Pohl explica el pensamiento político de los caciques al analizar la relación que había entre los indígenas y los ladinos, y de cómo los caciques gestionaron su poder durante el levantamiento. Así, si Feliciano Ama dejó hacer a la población, es decir, dejó que los indígenas decidieran si participar en el levantamiento o no, otros como Felipe Nerio, cacique de Nahuizalco, se pusieron a la cabeza pero a la vez impidieron la masacre y el caos. Para el autor, Feliciano Ama hizo gala de poco juicio y debilidad, lo que provocó un vacío de poder en Izalco que a la larga supuso el fracaso. Felipe Nerio permitió el saqueo pero no los asesinatos.

XII.2.6.1.Feliciano Ama

El cacique de Izalco, Feliciano Ama (1881 – 1932), murió en la ciudad de Izalco seguido por cientos de sus seguidores[893]. Era un auténtico indígena cuya lengua materna era el nahua, estaba afiliado al PCS y era uno de los pocos pipiles ricos de la comunidad

[891] "El suceso abrió la puerta al resentimiento y a la desconfianza. Agreguen el desempleo, los salarios bajos, las barreras sociales, la pérdida de las tierras ejidales, y tienen en Izalco el ambiente que sólo necesita una chispa para estallar". Ibid., p. 300.

[892] Ibid., p. 305.

[893] Pedro Geoffroy Rivas le dedica el siguiente poema: "Del árbol del que cuelgas, tu fruto permanente/ día a día fecunda la tierra que mano/ cultivó sin descanso, porque el máiz, hermano/ de tu sueño, multiplicó en el sueño la simiente// Del ancho litoral hasta el volcán hermano,/ como un cristo de piedra que esparce la simiente,/ en batalla sin tregua, en lucha permanente,/ fue derramado sueños y esperanzas tu mano.// Hoy vives en el sueño, antiguo fruto oscuro, / en la plaza de Izalco, indestructible, puro, te hace flamear el viento como bandera en alto.// Tu inefable presencia habita nuetra casa,/ familiar y cercana, porque tu vieja raza/ al esculpir tu nombre humanizó el basalto". Geoffroy Rivas, Pedro: *Los nietos del jaguar…*op.cit.,p. 59.

de Izalco. Tenía muchos seguidores por lo que su muerte fue un ejemplo para ellos[894] y se utilizó como amenaza para todos los caciques que tuvieran intención de rebelarse, y para educar a los niños desde el miedo, por eso se llevó a los niños de las escuelas primarias a presenciar su ahorcamiento, como afirma Roque Dalton tanto en los testimonios de "Vox Populi" en *Historias Prohibidas de Pulgarcito* como en *Miguel Mármol*. Su gente fue ametrallada desde los aviones.

Son muchas las obras que hacen una referencia al cacique. Se narra con detalle en obras como Joaquín Méndez o en *Miguel Mármol.* En "Matapalo" de Salarrué los indios están preocupados por quién será su heredero. Aparece en *Bitter Grounds,* cuando Mercedes vuelve a su pueblo en busca de sus muertos y le cuentan su ahorcamiento.

La imagen fotográfica de Feliciano Ama en blanco y negro se repite una y otra vez, por ejemplo[895], en *Miguel Mármol, los sucesos de 1932* o en *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo.* Es una imagen de gran patetismo que muestra a un indio bajito, descalzo, con las manos atadas a punto de morir. Una imagen que apoya la idea de los indígenas desvalidos a pesar de que Feliciano Ama es una figura controvertida hasta la actualidad y, como se señala en *Recordando 1932*, no está claro hasta la fecha si promovió la revuelta o no y, si lo hizo, el porqué. En este último ensayo se presenta su muerte como la venganza de la parte del pueblo que no participó en la revuelta.

Feliciano Ama tenía un gran poder sobre las masas indígenas, como se explica en en el documental "1932, la Cicatriz de la Memoria" o en *Revolución comunista* de Jorge Schlésinger. Para este cada una de las poblaciones tenía una cofradía y que todas ellas estaban supeditadas a la "Cofradía del Espíritu Santo" de Izalco en cuya cabeza estaba Feliciano Ama. De esta manera, controlaba a 30.000 indígenas. Según la interpretación de este autor, fue el desencanto del laborismo lo que llevó al cacique al comunismo.

---

[894] Por su papel de cacique se le llama popularmente Tata, en otro poema dice Pedro Geoffroy Rivas: "!Ay, tata Feliciano Ama,/ ay, que te van a colgar!/ De lo alto de una rama,/ tata, te van a colgar". Ibid., p. 65.

[895] En *Sangre de hermanos, Referencias a la fotografía de Feliciano Ama* se habla de "Las cámaras fotográficas imprimían espectáculos siniestros" . Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos…*op.cit.,p. 43.

Salaurré lo caracteriza como "El último jefe de guerra de estos nahuales"[896] apoyando la idea del poder de los caciques. En "Matapalo" se insinúa que Feliciano Ama no se dejó ahorcar, sino que se envenenó para no gritar como buen cacique:

"- Intuavía los veyu los *pogres* dir cayendu, cayendu, cayendu, sin gritar.

Dicen que *Felicianu* se curó ante de que *lorcaran,* pues…

La cabeza del anciano fue sacudida dulcemente por una risa tosida:

¡*Ajú*!... Cres que *siba*dejar colgar tantito sino*más*?... ¿Nuera el jefe, pué? ¿No *bía* recebido el carrizu, *pue?* ¿No bía recebido el carrizu, *pue?*Llevaba el chinastle preparadu, mojada el punta *dinu aguja.* Es un… que mata en un *parpadeyar"*[897].

En Pedro Geoffroy Rivas, Feliciano Ama murió con honor propio de su raza, como buen descendiente de la raza de Tutecotzímit[898], hasta el punto de que no se atrevían a mirarlo:

"Tus duros labios callaban
con tan tremendo callar
que los mismos que te odiaban
no te podían mirar
y hasta del alma temblaban
cuando te iban a colgar"[899].

Para Schlésinger, Ama apoyó a los laboristas de Araujo hasta que se dio cuenta de que no conseguiría más peso político y entonces decidió pasarse al comunismo. Feliciano Ama, de hombre honrado, pasa a estar enfermo ideológicamente:

"Pocos meses de propaganda bastaron para convertir a un hombre honrado y trabajador; al amigo de la clase superior; en enemigo acérrimo; en un verdadero apóstol del credo rojo, dispuesto a derramar hasta la última gota de sangre, en aras de la causa que abrazara"[900]

Thomas Anderson apoya la afirmación de Miguel Mármol de que el sentimiento racial debió ser una parte fundamental del levantamiento:

---

[896] Efraín Salvador Salarrué. *Catleya Luna*...op.cit.,p. 165.
[897] Salvador Efraín Salarrué: *La espada y otras narraciones…*op.cit.,p. 109.
[898] Cacique pipil del Cucuztlán.
[899] "Ay Tata Feliciano Ama" en la sección "CUADERNOS DEL EXILIO". Pedro Geoffroy Rivas. *Los nietos del jaguar…*op.cit.,p. 65.
[900] Jorge Guatemala Schlésinger: Revolución comunista . op.cit, *p.* 26.

> "A pesar de todo su poder, Ama continuaba siendo un indígena despreciable a los ojos de los ciudadanos del barrio de Dolores. La promesa comunista de humillar a los ladinos y elevar a los indígenas, debe haber sido un estímulo parecido al del "poder negro" de los Estados Unidos en 1960"[901].

Para Miguel Mármol, Ama es el último representante de la rebeldía indígena en El Salvador, aunque su lucha comenzó en calidad de explotado y no de indígena[902]. Para dar veracidad a los datos que da de él, afirma que lo conoció en persona y que pudo ver las señales físicas de la tortura a la que había sido sometido por la familia Regalado, después de arrebatarle las tierras.

Le presenta como un modelo de comunista que iba a repartir sus tierras entre los campesinos y cuenta que había tenido un encuentro con el general Hernández Martínez que le había pedido que se retirara de la lucha, Feliciano Ama se negó porque la lucha era su papel.

En el *Valle de las Hamacas* es uno de los "ángeles", es decir, de los revolucionarios, que se atrevió a levantarse contra los opresores. Su muerte dejó una marca que llega hasta el momento de la redacción de la novela, pues continúa el reguero de sangre roja, color de la revolución:

> "José Ama, otro joven príncipe, intentó volar, ya en nuestros albores, pero no pasó de un árbol de amate donde fue colgado en el centro de un parque en la ciudad de Izalco, su cuerpo y su espíritu fue llevado volando por los zopilotes hacia el cielo y aún caen sus gotas de sangre en el Cerro Verde (donde la lluvia es roja), y aún sopla el viento de Ama, los indios dicen que es el viento de la montaña"[903].

Para Galindo Pohl, Feliciano Ama no fue protagonista ni instigador de la revuelta. Dejó que su gente eligiera qué quería hacer porque estaba, probablemente, desencantado de todos los políticos. Para el autor, el cacique no tenía la fuerza que su antecesor Patricio Shupan y pagó las culpas de los muertos de Izalco, a pesar de no haber hecho nada. Simplemente, dejó hacer.

---

[901]Thomas R Anderson. *El Salvador 1932: los sucesos políticos…*op.cit.,p. 110.
[902] Para Rafael Lara – Martínez esta es una valoración que hace Roque Dalton a quien le interesa resaltar la importancia de la clase obrera y campesina de El Salvador y restar importancia al elemento indígena.
[903] Manlio Argueta. *El valle de las hamacas…*op.cit.,p. 135

A lo largo de las tertulias y narraciones aparece varias veces la misma idea. Feliciano Ama se afilió al Socorro Rojo Internacional que, para Galindo Pohl, fue el responsable del levantamiento.

A la hora de la verdad no supo manejar la situación y las iniciativas individuales, muchas veces debidas a venganzas personales, fueron mucho más violentas de lo que deberían. Además, la desbandada que se produjo en la ciudad se debió, en opinión del autor, a la falta de dotes de liderazgo del cacique quien fue conducido al paredón:

> "Feliciano Ama optó por una conducta ambigua, sin acción directa, y dejó que su comunidad decidiera sobre la participación en el movimiento insurreccional. Su lema se acercó al "dejar hacer dejar pasar". Jugó a medias y perdió en términos de totalidad, incluyendo su propia vida"[904].

Esta actitud le llevó a la muerte porque se utilizó como prueba contra él el hecho de no haberse opuesto a la insurrección[905]. En la opinión del autor, basada en las declaraciones que el cacique hizo al periodista Alfonso Rochac, él no participó en los saqueos ni en los preparativos.

Galindo Pohl denuncia la ausencia de un juicio real para juzgar al cacique, el popular se basó en el miedo más que en la realidad. Califica su muerte como "linchamiento" y explica cómo los miembros de la guardia cívica fueron los protagonistas y responsables, llegando incluso a hacerse fotos con él y a publicarlas para venderlas, aunque el miedo posterior hizo que retiraran muchas[906]. Hubo mucho ensañamiento en su muerte, incluso afirma que ya estaba muerto cuando lo colgaron.

Los responsables de la muerte fueron los miembros de la Guardia Cívica, pero las autoridades dejaron hacer:

> "La golpiza que mató a Ama tuvo efecto a ciencia y paciencia de las autoridades. Si Ama dejó hacer, las autoridades también dejaron hacer, y completaron así, con iguales

---

[904] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 375.

[905] "Según se dijo, si no optó por oponerse a los preparativos insurreccionales, se debió a que Ama estaba de acuerdo con el levantamiento. Se creó que si lo hubiera querido, pudo evitar la participación de su comunidad en el alzamiento armado. De modo que su actitud ambigua se entendió como suberfugio para eludir cargos y responsabilidades". Ibid., p. 375.

[906] El propio Galindo Pohl reproduce dos de estas fotos que aparecen recurrentemente en la narrativa y en el ensayo histórico. Según el autor, en las fotos no aparecen más que guardias cívicos, no hay ni soldados ni policía. "Estas fotos circulaban de mano en mano con carácter devolutivo Ibid., p. 377.

> actitudes abstencionistas, los elementos de la ejecución del cacique. Aquel suceso repetía escenas vistas en "los filmes del oeste norteamericano"[907].

Junto a Feliciano Ama se colgó a Leopoldo Chávez que tuvo que sufrir más porque la cuerda que le pusieron se rompió dos veces, acto que Galindo Pohl atribuye a la venganza y que era una idea sacada de los "westerns". Según el narrador, el padre de este último, Eusebio Chávez, también fue fusilado en Santa Ana un mes más tarde.

Simbólicamente, la hija de Feliciano Ama, a la que llamaban "la princesa de Izalco", aparece unos años después como mujer de un colono de la zona de Izalco:

> "Daba lugar a especulaciones que la hija del cacique, dueño de buenas tierras, hubiera pasado al colonato, o sea, a vivir en tierras ajenas[908]".

XII.2.6.2. <u>Chico Sánchez</u>

Las fotografías de los últimos momentos de Chico Sánchez son las que probablemente se repiten más en la propaganda anticomunista como denuncia Roque Dalton en "Vox Populi" de *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito*. En una de ellas aparece con el coronel Juan Ortiz y el cura que le ofreció los "auxilios cristianos". En esta imagen se inspira Pedro Geoffroy Rivas que le dedica un poema "Juan Pueblo vuelve a cantar (1951)", en el que reclama su honda preocupación social que le llevó a rebelarse:

> "… Tus manos, oscuros cobres,
> No paran de batallar,
> Negras lágrimas salobres
> Siguen brotar y brotar.
> Si mueren de hambre los pobres,
> ¿cómo vas a descansar?
>
> Mataron tu cuerpo duro
> (¿de qué les sirvió matar?)
> Y aquel tu acento maduro
> (¿de qué les sirvió matar?)
> Pero tu recuerdo puro
> Nunca lo podrán matar (…)"[909].

---

[907] Ibid., p. 377.
[908] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 380.

Cada autor calibra a Francisco Sánchez aportando detalles sobre su papel en la insurrección, su labor como alcalde y su fusilamiento. En *Sucesos comunistas de El Salvador,* Chico Sánchez – fusilado junto a sus hijos - amenaza con una venganza futura de los comunistas que justificaría la limpieza que se llevó a cabo:

> "Vea doctor, váyase de aquí. Lo que pasado no es nada. La venganza será peor. No habrá tranquilidad en Juayúa, Izalco ni Nahuizalco"[910].

Su labor como alcalde fue cruel porque obligó a las mujeres a cocinar, a la banda del pueblo a tocar sin parar y se negó a liberar a los heridos. Además, no consintió en dar agua o confesión a un extranjero muy querido y muerto en el pueblo, Emilio Redaelli.

Para Roque Dalton era uno de los caciques más respetados de Izalco, de ahí que al afiliarse al comunismo muchos le siguieran. Galindo Pohl no lo considera cacique sino "líder natural". Para él, su gran logro fue la organización de la única alcaldía comunista después del levantamiento.

Roque Dalton lo caracteriza como un mártir y denuncia las injurias[911] a las que fue sometido como figura pública ya que se le denigró acusándole de pederasta. La mirada de Galindo Pohl es más realista. Por un lado, le atribuye el haber organizado una alcaldía comunista en Juayúa y haber organizado la defensa de la ciudad colocando troncos en la carretera, por otro, permitió que su segundo, Benjamín Herrera, cometiera varios crímenes como cortarles las manos a dos soldados y dejar que se desangraran.

En la interpretación que da el autor, Juayúa vivió un sueño pues al cortar las comunicaciones (líneas telegráficas y telefónicas), la ciudad quedó aislada y los insurrectos pensaron que el país estaba bajo su control.

Quizás Chico Sánchez no era un cacique al uso, pero contaba con experiencia en manifestaciones, huelgas y capturas muy amplia lo que le ayudó a llevar la situación y a organizarse. Fue el que decidió que quedarse a defender la ciudad era un suicidio

---

[909] Pedro Geoffroy Rivas. *Los nietos del jaguar…*op.cit.,p. 64.
[910] Joaquín Méndez. *Los sucesos comunistas en El Salvador...*op.cit.,p. 52.
[911] En "*1932 EN 1972 (HOMENAJE A LA MALA MEMORIA)"*

colectivo y por eso ordenó la retirada. Esta retirada, que Galindo Pohl califica de desbandada, acabó con la ocupación de Juayúa.

Su fusilamiento es ejemplo de cómo se hicieron las cosas en la época, sin juicio. También hubo muchos rumores sobre su muerte. Se discute si murió ahorcado o fusilado, la primera opción se consideraba un castigo aún mayor y es por la que opta el narrador:

> "Contaban que cuando se supo condenado a muerte lloró amargamente y pidió perdón. No fue sometido a juicio ni quedó constancia alguna de la declaración ni de su solicitud de perdón. Si por meras sospechas de participación los presos eran pasados por las armas, cuando había seguridad de que habían participado, la condena estaba predeterminada y era inamovible"[912].

En el documental "La Cicatriz de la Memoria", uno de los entrevistados afirma que murió alentando a los demás a seguir en la lucha, testimonio que se recoge para otros caciques pero no para el caso de Feliciano Ama.

XII.2.7. Miguel Mármol[913]

Miguel Mármol ya era un personaje conocido por su activismo en El Salvador y Guatemala antes de la publicación de la novela testimonial de Roque Dalton. A partir de ella, se convirtió en un personaje mítico en la literatura latinoamericana, entre otros motivos, por su capacidad para sobrevivir a muertes seguras (una caída siendo bebé, un terremoto, un fusilamiento, un registro, etc.).

Sus palabras, matizadas por las de Roque Dalton, se convirtieron el testimonio más aceptado por la comunidad salvadoreña e internacional hasta el punto, como señalan los autores de *Recordando 1932,* de modelar el recuerdo colectivo de la insurrección.

---

912 Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 387.

913 Testimonio de Liliana Tabakova, profesora de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de San Clemente Ohrid (Sofía, Bulgaria): "Te dije que íbamos a visitar a Miguel Mármol al asilo de ancianos en la Habana y que él siempre contaba los episodios que contó a Roque Dalton, y siempre lo hacía de manera diferente. Era un narrador nato, un pícaro con don de palabra. No había grandes contradicciones, o mejor dicho, nada que se pudiera llamar "contradicción", pero si cambios, fallos, desviaciones. Lo que más me impresionaba era su capacidad de contar la misma cosa de mil maneras diferentes". Conversación personal, febrero de 2011.

El Miguel Mármol personaje literario tiene tres caras o facetas: la voz testimonial, principal testigo de los hechos en Roque Dalton; el personaje mítico convertido en un Robin Hood forajido en Roberto Armijo y el activista engrandecido sin aparente motivo en Galindo Pohl.

El hecho de que su voz se convirtiera en testimonio casi oficial de lo que pasó, hace muy difícil aclarar la importancia histórica de Miguel Mármol que fue un zapatero, artesano activista en los alrededores de San Salvador, uno de los fundadores del PCS y miembro del SRI como tesorero.

Los autores de *Recordando 1932* han estudiado con detalle la diferencia entre la voz del entrevistado, la persona real Miguel Mármol, y la voz del personaje, testimonio reelaborado por Roque Dalton. Este último tiene como objetivo crear a un personaje testigo de los hechos, modelo de marxismo – leninismo teórico, que le ayudase a explicar lo que ocurrió y a explicar el fracaso de la insurrección, al tiempo que promocionaba una nueva.

En la postura totalmente contraria está Galindo Pohl quien, cuarenta años después, le quita importancia como personaje histórico hasta el punto de confundir su profesión al presentarle como un tapicero y activista de éxito. Teniendo en cuenta el espacio físico que el autor le dedica a otros personajes como Chico Sánchez o Feliciano Ama, páginas enteras frente a un par de líneas para Mármol, Galindo Pohl parece tener un especial interés en restarle peso a su papel en la insurrección.

XII.2.7.1. <u>Miguel Mármol en la obra de Roque Dalton</u>

La novela – testimonio no puede considerarse memorias o biografía y el estudio de Rafael Lara – Martínez[914] indica que el autor rehízo a su antojo las entrevistas iniciales en Praga.

Miguel Mármol era el ejemplo a seguir en los años ’60 y ’70 y en la novela se le configura como un personaje entre el pícaro que nace en la miseria y sobrevive a duras penas, un mártir que lucha por la causa común y un ejemplo de leninismo por la reflexión política. A pesar de que tanto el entrevistado como el entrevistador se

[914] Rafael Lara-Martínez: “Indigenismo y encubrimiento testimonial El 32 según “Miguel Mármol. Manuscrito. 37 páginas” de Roque Dalton”**.** ..*op.cit.*

manifiestan ajenos a la religiosidad, lo cierto es que se atribuyen diferentes “milagros” en torno a Miguel Mármol que a Roque Dalton no le interesa contradecir.

La vida de Miguel Mármol sirve como ejemplo de la concienciación política. Nacido en una familia de clase media, vive su infancia prácticamente en la pobreza por ser hijo ilegítimo y mestizo, su abuela expulsa a su madre de casa.

El espíritu de supervivencia acaba imponiéndose sobre lo demás. Como otros jóvenes de Ilopango, Miguel Mármol busca una salida impulsado por su madre[915]. Paralelamente a su aprendizaje de la ideología marxista – leninista, Miguel Mármol cambia del trabajo en el campo hacia el que será su oficio definitivo, el de zapatero.

Desde su época de aprendiz hasta el momento en el que se forman los primeros sindicatos, la vida del personaje sirve como ejemplo del cambio social y de concienciación revolucionaria. Desde el colegio ya era admirador de figuras que se oponían al poder establecido como Anastasio Aquino.

Su primera experiencia política fue la militancia en el Partido Constitucional del Dr. Miguel Tomás Molina. La violencia con la que el gobierno reprimió las fuerzas de la oposición (la manifestación de mujeres en febrero de 1921) y la militarización del país sorprendió a Miguel Mármol que comenzó a ser perseguido. Comienza a darse cuenta de que la lucha únicamente política no es válida.

Su traslado a la ciudad le permite participar del proceso de acercamiento a las teorías marxistas del pueblo salvadoreño, a pesar de que desde el gobierno se fomentaba el descrédito del gobierno ruso[916]. Miguel Mármol participa así en el surgimiento de un nuevo grupo social que se aleja de los prejuicios inculcados desde la infancia, como el primer paso hacia el cambio.

---

[915] *“Mi mamá no sabía nada de política pero decía que trabajar en el campo era como ser esclavo en los tiempos en que los judíos mataron a Nuestro Señor”.* Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 38.

[916] *“Por su parte, la prensa nacional diaria venía cargada de propaganda contraria a la revolución acaecida en un lejano país, del cual apenas yo había oído hablar, pues solo sabía de su participación en la Gran Guerra Mundial, Rusia. (…) Cuando yo leía sobre las atrocidades que los diaristas salvadoreños y las agencias internacionales atribuían al poder soviético, el maestro Angulo me explicaba que se trataba simplemente de meras calumnias que los intereses de los ricos de todo el mundo levantaban contra el hecho de que en Rusia los pobres y los humildes hubieran tomado el poder político”.* Ibid., *p.* 39. La influencia de la Revolución Rusa en el proceso del acercamiento al comunismo de Miguel Mármol hay que ponerla en relación con la que ejerció la Revolución Cubana en Roque Dalton. La narración de las reacciones del gobierno de Miguel Mármol en los años veinte se completa en la última de las novelas de Roque Dalton, *Pobrecito poeta que era yo,* ambientada en los años sesenta.

Pronto entra a formar parte de un nuevo agente social: los grupos comunistas entre los que se encuentra Farabundo Martí[917]. Su primera labor va a ser la de educación del pueblo, enseñando a los campesinos y obreros sus derechos. Señala el protagonista que querían eliminar males endémicos de la sociedad como el alcoholismo que contribuye a mantener el *status quo* de la injusticia[918].

Poco a poco se narran la creación de diversas organizaciones y sindicatos como "La sociedad de obreros, campesinos y pescadores de Ilopango". Día a día, se ganan el favor del pueblo ayudándoles a solucionar sus problemas cotidianos al tiempo que fundan un centro cultural para instruirlos en la ideología socialista – comunista. Estos movimientos provocaron reacciones violentas por parte de las autoridades lo que fomentaba aún más el apoyo popular a las nuevas organizaciones.

Sin embargo, estas organizaciones se enfrentaban frecuentemente entre sí y no escapaban a la violencia generalizada[919]. La voz de Miguel Mármol, que sirve como adoctrinamiento ideológico también para los jóvenes que leerán el libro en los años 70, señala que este tipo de disputas hay que evitarlas, promoviendo un entendimiento basado en la dialéctica. La violencia hay que dejarla para utilizarla contra los grupos de opresión.

Uno de los momentos claves en la vida de Miguel Mármol es su viaje a Rusia junto con Modesto Ramírez para participar en la III Internacional. La narración de este viaje le sirve para confrontar la situación en Cuba y en Alemania en 1930 con la idealización de Rusia. La represión domina en ambos países. En la primera, la dictadura encierra a todos los que sean extranjeros entre ellos a Miguel Mármol. De Alemania

[917] Explica Miguel Mármol que entre todos decidieron que fuera él el que fuera a engrosar las filas de Sandino.
[918] "También hicimos una amplia campaña anti – alcohólica. En Ilopango, que, como ya expliqué, era un pueblo pequeñito, había más de media docena de cantinas y una infinidad de borrachos perdidos que daba . Es que el alcoholismo siempre ha sido un problema tremendo en nuestro país, incomparable al de cualquier otro país del mundo. Creo que el día en que se haga la revolución en El Salvador hay que cerrar el chorro del guaro desde el primer día, porque si no, todo lo logrado se va a venir abajo. Incluso una hermana mía por parte de padre, la Luisa Chicas, era entonces bola empedernida, la pobrecita, al grado de quedarse dormida en las calles, en medio de los breñales, donde la apretara la juma. Ya había perdido toda vergüenza y a menudo se engasaba". Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 113.
[919] "La lucha ideológica, precisamente por su nivel primitivo, tomaba en ocasiones numerosas las cauces más violentos y no era nada raro que en las sesiones sindicales se llegara a las manos y se apoyaran los puntos de vista a puras trompadas. También salían de vez en cuando a relucir los cuchillos. Y hasta más de alguna pistola" Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit.,p. 132.

cuenta los métodos de tortura que utilizaron los nazis contra Aquilino Martínez, uno de los salvadoreños que se quedó a estudiar con una beca tras el final de la Internacional[920].

Miguel Mármol idealiza la situación en Rusia y, a pesar de que todo el tiempo se opone a la tesis de Schlésinger del apoyo internacional a su revolución, cree que Rusia es la esperanza del futuro mejor para toda la humanidad. Esta visión se opone a lo que dice su compañero de viaje en la entrevista que le hace Schlésinger. Este ve los aspectos positivos de la Unión Soviética, pero también observa las alusiones a la falta de igualdad[921] y a los trabajos forzados en Siberia.

Frente a los que le llaman burgués por haber creado varios talleres de zapatería, Miguel Mármol se defiende explicando que los artesanos financiaban así su lucha política. Explica que su funcionamiento era parecido a las cooperativas y que sus trabajadores ganaban lo mismo que él.

Se presenta a sí mismo como un hombre que vivió al borde la pobreza todo el tiempo, hasta el punto de desmayarse de hambre en más de una ocasión. Pasó por la cárcel en varias ocasiones como en enero de 1932 cuando un "oreja" le denunció en San Salvador. En la cárcel mantiene un debate con sus interrogadores sobre la existencia o no de las clases sociales. El miedo que pasó era continuo y su juicio militar fue una pantomima.

En la narración de su propio fusilamiento Miguel Mármol destaca el valor de los que murieron con él. Entre ellos estaba un personaje al que llamaban el "ruso" aunque ninguno de ellos estaba seguro de cuál era su nacionalidad. En la demonización de los

---

[920] "Aquilino Martínez, luego de terminar sus estudios, trató de regresar a El Salvador, pero fue capturado por los nazis al pasar por Berlín, quienes lo torturaron en una forma bárbara y le aplicaron unas inyecciones raras. Aquilino resistió la tortura y no les dio a esos criminales aquellos ninguna información. Incluso trató de írseles de las manos, suicidándose: se arrojó desde un cuarto piso en un descuido de los verdugos. Finalmente lo enviaron como reo hacia El Salvador, pero cuando llegó era evidente que estaba bastante perturbado de la cabeza y el gobierno salvadoreño lo metió al manicomio". Ibid., p. 198.

[921] En *Revolución Comunista,* Schlésinger los pone en cursiva para destacarlos. Como en el caso de Miguel Mármol, señala Schlésinger, Modesto Ramírez es un ejemplo de hombre que se ve empujado al comunismo por las injusticias sociales y por el hambre. Afirma que tuvo que abandonar a su mujer y a sus hijos por su capacidad para alimentarlos. El hambre está presente en toda la narración de Miguel Mármol quien también crió a sus hijos en la miseria. El propio Castro Morán en *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo* señala que hombres como Modesto Ramírez se vieron obligados a luchar por la situación de miseria en la que vivían.

comunistas por parte del gobierno lo fusilaron por ser un dirigente internacional que había alentado el levantamiento en El Salvador, sin ninguna prueba[922].

Frente a la serenidad de los que van a morir, los soldados tienen que realizar varias descargas y después asegurarse de la muerte de los condenados a machetazos, momento en el que Miguel Mármol recibe las heridas más graves. Sus compañeros mueren gritando "Viva el PC"[923].

Galindo Pohl quita importancia a este "milagro" y lo interpreta como una falta de ganas o un error de los soldados quienes no dispararon "el tiro de gracia" por las prisas. En su narración da la sensación de que Mármol no fue el único, pasó lo mismo en otros muchos casos. De nuevo hay que señalar como, una vez más, en el caso de Miguel Mármol no hay una valoración de la ausencia de juicio o del fusilamiento sumario como lo hay en los casos de Feliciano Ama, Chico Sánchez, Farabundo Martí, Luna y Zapata.

A partir del fusilamiento, cuenta Roque Dalton, Miguel Mármol huye y se recupera de las heridas hasta que es apresado. Durante el tiempo que pasa en las cárceles del general Hernández Martínez, se crea a su alrededor una aureola de magia, los guardias piensan que es brujo y el gobierno no le libera porque niega su existencia: está muerto oficialmente.

---

[922] Ibid., p. 265 "Y si no era comunista, la verdad es que murió como si lo hubiera sido, con una serenidad tremenda"

[923] "El jefe dio la voz de mando y nos vino encima la primera descarga. No nos tocaron y yo pensé que eso era por puro joder, por prolongarle a uno el martirio. "Ni a tirar bien han aprendido, cabrones"- les dije, con calma. Los policías todavía nos tiraron dos descargas más, que sólo nos rozaron, y el capitán Alvarenga comenzó a putearlos. A la cuarta descarga si me hirieron, a la altura del pecho, pero felizmente no de adelante para atrás, sino de lado, por la postura que adopté al sonar la voz de "!Fuego"!. los tiro me atravesaron la tetilla y el brazo izquierdo. Para mí la herida fue sabrosa, pus al salirme la sangre a borbotones se me alivió la presión que las ataduras de los brazos me hacían (…) No sé de dónde me salía aquella serenidad, aquel sentimiento de invulnerabilidad. Vino otra descarga. Aquí sí me dieron bien. Sentí varios golpes en el cuerpo y un como timbrazo, un como golpe eléctrico en toda la cabeza. Después vi una luz intensa y perdí el sentido. // Al despertar estaba de bruces manando sangre de la cabeza. Mi pensamiento estaba claro. El cuerpo del ruso estaba sobre el mío y todavía goteaba sangre caliente. Cerré los ojos e hice lo posible por respirar sin ruido, aunque me salía sangre por la nariz. Oí que el camión calentaba el motor, pero lo peor vino cuando pude oír que el bandido del capitán Alvarenga le diera el tiro de gracia a cualquier cuerpo que diera señales de vida. A Bonilla y a Bondaza los encontraron todavía vivos. Oí la voz de Bondaza que decía: "Matennos de una vez, hijos de puta, con un chorro de tiros". Bonilla gritó: "viva la Internacional Comunista, viva el Partido Comunista Salvadoreño, viva la Unión Soviética, viva el camarada Stalin, muera el general Martínez Ibid., p. 267.

Consigue salir de la cárcel después de una huelga de hambre para comprobar con horror que el PC le acusa de ser un oreja, particularmente Amparo Casamalhuapa[924]. En el resto de la novela se habla de la dificultad para reconstruir el PC y de su labor en Guatemala.

XII.2.7.2. Miguel Mármol para Eduardo Galeano

En *Memoria de Fuego III. El Siglo del Viento*, Eduardo Galeano le dedica siete entradas a Miguel Mármol, todas ellas con la estructura sintáctica siguiente: "1930, Miguel a los veinticinco", en cada una de ellas está a punto de morir y se salva milagrosamente.

En la primera se salva de ser atrapado por la guardia mientras que le cambia el pañal a su hijo; "1932, Soyopango, Miguel a los veintiséis" del fusilamiento; "1932, San Salvador, Miguel a los veintisiete" casi le cogen durante su propio velatorio; "1934 Miguel a los veintinueve" no muere en la casa del amante del cónsul destruida por la lluvia; "1936, Miguel a los treinta y uno" está a punto de suicidarse porque ha salido de la cárcel, no existe para el gobierno quien oficialmente considera que ha muerto fusilado, ha desaparecido el Partido Comunista y su mujer le ha dejado, pero se salva por la aparición de un niño; "1945 Frontera entre Guatemala y El Salvador. Miguel a los Cuarenta" los toros salvajes están a punto de embestirle pero se paran en el último momento; "1963, San Salvador, Miguel a los cincuenta y ocho" un duelo de miradas con un policía torturador acaba con la rendición de este último.

Eduardo Galeano utiliza el testimonio de Roque Dalton como fuente documental. En su interpretación, Miguel Mármol participa del sincretismo de la época y es marxista cristiano, a pesar de las negativas a la religión del autor en *Miguel Mármol. Los sucesos políticos de 1932* (se explicarían por la intervención de Roque Dalton): "Él se encomienda a Marx y a San Francisco de Asís"[925].

En el testimonio ya se crea una ola mágica sobre la figura de Miguel Mármol, pero con textos como este se amplía. Es poco probable que sea casualidad el hecho de que sean siete microcuentos, como el número clave de la organización de los revolucionarios.

---

[924] Amparo Casamalhuapa (1910 – 1971) maestra y escritora fue discípula de Alberto Masferrer, se opuso a la dictadura del general Hernández Martínez y pronunció un discurso incendiario que le costó el exilio. Estos hechos los narra en las memorias noveladas: *El angosto amparo* publicadas en 1971.
[925] Eduardo Galeano: *Memoria de Fuego III. El Siglo del Viento*. ..op.cit.,p. 153.

Galeano le relaciona con el elemento indígena porque, en el momento de su fusilamiento, Mármol piensa en una costumbre indígena: “voy a morir cerca de dónde tengo enterrado el ombligo”[926].

En la entrada que le dedica a Roque Dalton (“1975, San Salvador, Roque”), establece la relación entre este y Miguel, ya que se salvó también de la muerte por los pelos, pero no para siempre[927].

XII.2.7.3. Siete Pañuelos – Miguel Mármol

Siete Pañuelos se identifica con Miguel Mármol y, ya casi al final de la novela, con el guerrillero burgués intelectual cuyo viaje desde Honduras hasta San Salvador se va narrando en diversas secuencias a lo largo de la novela. La identificación se produce a través del número 7 que se repite continuamente[928].

La última muerte, la definitiva, parece la representación literaria del fracaso de la insurrección, muy breve, por esos “siete minutos”, y muy sangrienta, con tantas muertes. Antes de este episodio, ya se había establecido el vínculo entre ambos personajes ya que lo llamaba “Miguel”, nombre anterior a su época de forajido, y su padre era un alcalde: Matatías Mármol[929].

Siete Pañuelos es un forajido mítico que se enfrenta a las fuerzas establecidas (guardias rurales) antes de los tiempos revolucionarios. Violento, se toma la justicia por su mano desde que abandonó el seminario para vengar la muerte de su padre a manos del terrateniente, Maximiliano[930]. Convertido en una leyenda en vida, es un personaje épico en la que todo es hiperbólico (28 hijos) que muere de forma diferente, según las versiones.

El personaje en sí mismo tiene muchas interpretaciones porque sirve como ejemplo de luchador de la generación de una leyenda oral, pero también es una alegoría de la lucha contra el poder y a la vez está rodeado de simbolismo desde su nombre. El

---

[926] Ibid, *p.* 111. Enterrar el ombligo es una costumbre tanto nahua (se relaciona con su vida sexual posterior y prosperidad) y maya (para evitar que los niños abandonen su tierra).
[927] “Roque Dalton, alumno de Miguel Mármol en las artes de la resurrección, se salvó de morir fusilado. Una vez se salvó porque cayó el gobierno y otra vez porque cayó la pared, gracias a un oportuno terremoto”. Ibid., p. 177.
[928] La historia del guerrillero que espera al “flaco Gómez” en un bar de Honduras para que le ayude a volver a El Salvador, también acaba en el día 7 de julio.
[929] El padre de Miguel Mármol también era alcalde de Izalco.
[930] El padre se había negado a entregarle las tierras comunales al terrateniente.

"siete" es un número mágico que se repite continuamente en el texto y que en la Biblia se relaciona con el Apocalipsis y en el esoterismo con los siete planos de la existencia. Su muerte definitiva está marcada por el 7 y por su origen mestizo, que lo convierte en símbolo de todo el país:

> "Ese día domingo 7 de julio, cuando fue fusilado, más o menos a las siete de la noche, instantes después, apareció un arco iris. Cuando le quitaron la camisa, le encontraron un escapulario, una medalla de la Inmaculada Concepción, y un San Jorge en oro, y una bolsita con hojas de ruda, y siete serpientes de oro entrecruzadas"[931].

La figura de Siete Pañuelos se puede interpretar en tres niveles: personaje mítico (Robin Hood Salvadoreño), células de campesinos revolucionarios que se oponen a la ley y Miguel Mármol, símbolo y modelo de revolucionario.

Siete Pañuelos y Miguel Mármol comparten ser leyendas vivas de oposición a los poderes establecidos, el relato de sus muertes falsas les da una aureola de mito que acrecienta su fama. Las verdades sobre su vida en la clandestinidad siempre comienzan, tanto para uno como para otro por: "decía", "me contó", "otros dicen", etc. Ambos tienen una relación ambigua con las creencias cristianas y paganas y un conflicto abierto con la iglesia[932].

Siete Pañuelos es un ejemplo de héroe épico: noble, astuto, valiente, luchador contra las injusticias cuya única perdición fue una mujer: Lilith, traidora también del terrateniente, Maximiliano. Como en los héroes clásicos, es una injusta tragedia familiar lo que hace que "Miguel Mármol" salga de la sociedad para actuar al margen de ella. Su padre, Matatías Mármol que era alcalde, fue asesinado por el terrateniente, Maximiliano, por negarse a dar a éste unos ejidos. La venganza es lo que primero impulsa a Siete Pañuelos. Una venganza personal que se convierte en social al proclamarse ajusticiador de aquellos que comenten crímenes contra el pueblo: los terratenientes y los militares. Igual que Miguel Mármol y la mayoría de los guerrilleros, eso le conllevará una vida en la clandestinidad llegan de sobresaltos y el sufrimiento de la familia, particularmente de su mujer[933].

---

[931] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,pp. 243 – 244 .

[932] "Siete Pañuelos volvió atarantados a los terratenientes y a los militares que lo perseguían noche y día. Hasta los curas en el púlpito lo maldecían". Ibid, p. 68.

[933] "En la pelea entre sus hombres y la tropa, Mariana fue herida. Los maltratos, la falta de atención y la tristeza de ver a su marido en manos de un militar, la llevaron a la tumba". Ibid, p. 71.

Los problemas con Lilith y el deseo de venganza hacen que incluso llegue a pasarse en la administración de justicia[934]. Su tierra se convierte en una tierra de muerte:

> "El Salvador ha dejado de ser una comarca con montañas y que tu mar ha perdido su verdadero color y que tu río padre ha dejado de arrastrar aguas claras para arrastrar cadáveres"[935].

A través de la creación del personaje, Roberto Armijo rinde homenaje al líder comunista salvadoreño, pero también muestra un tono pesimista pues, a pesar de salvarse una y otra vez de la muerte, los revolucionarios mueren fusilados o son apresados.

XII. 2.8. Los estudiantes: Mario Zapata y Alfonso Luna[936]

Farabundo Martí fue fusilado junto a dos estudiantes que tuvieron, en opinión de Galindo Pohl, la mala suerte de haber ido a visitar al dirigente clandestino en el momento de su captura por el ejército. Sin embargo, otros autores como Jorge Schlésinger, tuvieron mucha responsabilidad porque "y sin exagerarse, puede afirmarse que la mayoría del estudiantado salvadoreño es en la actualidad, la vanguardia del comunismo doctrinario y teórico"[937].

Les acusó de fanatismo al introducir un texto de Alfredo Schlésinger donde se afirma que los estudiantes son la vanguardia del comunismo teórico, probablemente para atacar a los estudiantes guatemaltecos de los años 50, momento de redacción de la obra. Atacaron desmedidamente, por medio de "Opinión Estudiantil" al presidente Araujo. Sin embargo, los admira porque cree que eran los más conscientes de lo que estaba ocurriendo.

Son dos figuras controvertidas en la literatura porque se convirtieron en la representación ejemplar de los estudiantes universitarios, quienes, según la opinión

---

[934] "Se indagaba también del comportamiento de los caporales y administradores de la viuda. Si había quejas serias, los capturaba, los enjuiciaba, y según fueran sus delitos o acciones, eran castigados. A veces se le pasó la mano. Cuando colgó a algunos, por ejemplo. La Lilith al tener noticias de estos enjuiciamientos, ejercía su autoridad para que el ejército saliera en batidas que siempre fueron infructuosas" Ibid., p.112.

[935] Ibid., p. 152 Es, probablemente, una referencia a la Guerra Civil que se estaba desarrollando en el momento de la redacción de la novela.

[936] Roque Dalton utiliza hasta cinco pseudónimos en *Poemas Clandestinos*, dos de ellos sean, probablemente, en homenaje a los dos estudiantes: Luis Luna y Juan Zapata.

[937] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro..*. op.cit.,p. 29 Schlésinger utiliza el presente porque le interesa atacar a las juventudes comunistas de Guatema y el Salvador en el momento de redacción de la novela.

general, estaban vinculados con las teorías de izquierdas. Jorge Schlésinger tiene una opinión paradójica porque por un lado los admira por ser "dos ejemplares del estudiante rebelde que es vida y juventud, que ama la verdad y muera en las filas de la más avanzada vanguardia"[938], y por otro lado considera que fueron responsables de expandir las ideas comunistas a través de "Estrella Roja". En ellos había una contradicción por ser comunistas, pero católicos.

Sangre de hermanos es el único texto escrito desde la perspectiva de uno de ellos, Zapata, y no porque le dé mayor protagonismo, sino porque le interesa aclarar algunas "mentiras" que aparecieron en la prensa:

> "La prensa amarilla de San Salvador gritó al mundo que en su pobre escondite habían encontrado un número considerable de bombas de mano, de gases lacrimosos y poco les faltó, para asegurar que habían tropezado con las célebres bacterias de la gangrena gaseosa"[939].

Miguel Mármol coloca a Mario Zapata y Alfonso Luna como dirigentes pero no les da mayor importancia. Parecen acompañantes de Farabundo Martí. Jorge Schlésinger es el que les da una entidad separada. Este dice que el dualismo estaba entre el comunismo y las creencias religiosas. Son los redactores de "Estrella Roja" y los encargados de introducir la literatura rusa más reciente. Schlésinger, para ser un hombre que está en contra del comunismo, presenta a los cabecillas del levantamiento como gente de gran valor y es el único que narra el fusilamiento con detalle.

En *Sangre de hermanos*, Martí fue el padrino[940] de los dos estudiantes que murieron en un juicio totalmente injusto, dado que ellos no tenían responsabilidad[941]: "Martí con marcada serenidad, Zapata con asombro, y Luna con verdadero dolor"[942].

Rodolfo Buezo tiene como objetivo principal promocionar la revolución por lo que hace hincapié en el momento de su fusilamiento que no es el final, sino que se

---

[938] Ibid., pp. 47 - 48.
[939] Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos…*op.cit.,p. 69.
[940] "Martí era ya un viejo luchador ante aquellos dos muchachos que apenas cruzaban el plácido lindero de sus veinte abriles. Los ojos de Martí se humedecieron cuando les abrazó" Ibid., p. 71.
[941] Ibid., p. 73.
[942] "El proceso se inició ceremonioso, sombrío: por un Consejo de Guerra integrado por militares semianalfabetos que sólo saben de las obediencias ciegas de las ordenanzas, pero nada de las luchas de los oprimidos; nada de las grandes transformaciones sociales" Ibid., p.75.

convierte en parte de la revolución futura a través de las mujeres embarazadas, entre ellas la de Zapata:

> "Mujeres embarazadas, viudas ya de comunistas asesinados, gritaban a su paso, que murieran tranquilos, que sus vientres darían más soldados del ideal más sangre para dar de hartar a las bestias insaciables"[943].

Amplia la idea de la confesión de Luna y Zapata durante el juicio. En palabras del autor:

> "Luna se había confesado la noche anterior; Zapata se resistió bastante, pero sus veinte años lo hicieron flaquear, sosteniendo entre sus manos el crucifijo (…) pronunciaba palabras de consuelo que resultaban de una ironía indescifrable"[944].

Galindo Pohl se refiere a la documentación del juicio que el abogado de los acusados, Padilla y Velasco, guardó durante años, para apoyar su tesis. Para él, sí que es cierto que intervinieron en la visita al ministro para intentar negociar antes de llegar a la insurrección, pero en el juicio intentaron defenderse diciendo que no habían participado en la insurrección, así que consideraban a Martí mentor y maestro. Aceptaron su culpabilidad por la propaganda ideológica, murieron con confesión cristiana.

XII.2.9. Fernández Anaya

El autor que da más protagonismo a Fernández Anaya es Galindo Pohl para quien este fue el promotor del Socorro Rojo Internacional en El Salvador. Para el revolucionario la revolución de El Salvador formaría parte de la revolución social del mundo que había sido ya encabezada por México y Rusia. Se adelantó a

> "Mao – Tse – Tung en la decisión de fundar la revolución social en el campesinado, con lo cual se separó de la ortodoxia marxista, asentada en la acción del proletariado industrial y urbano. A esta línea de Fernández Anaya se unió Agustín Farabundo Martí"[945].

Fernández Anaya fue un activista mexicano muy presente en El Salvador desde 1930. Al parecer, hablaba algo de nahua lo que le permitió promover "el descontento y

[943] Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos…*op.cit.,p. 78.
[944] Ibid., p. 79.
[945] Ibid., p. 415.

rebelión"[946] entre los indígenas. Fue el encargado de organizar el desfile de mayo de 1931, el más exitoso hasta el momento en la historia del país. Poco después desapareció de la escena política sin que se supiera porqué.

XII.2.10 El general Hernández Martínez

Eduardo Galeano lo describe como "el abuelo bonachón que asesinó a treinta mil salvadoreños"[947]. El general Hernández Martínez (1882 – 1966) es la figura más criticada y odiada de toda la literatura salvadoreña. Su dictadura (1931 – 1944) y sus creencias teosóficas son un tema recurrente. No se debate la crueldad de sus métodos ni el exceso en su represión. Lo que se discute es si pudo evitar la insurrección o si se promovió para fortalecer su gobierno internacionalmente.

Explica Jorge Schlésinger que según los Pactos de Washington de 1923, su gobierno no podía ser reconocido por haber llegado al poder a través de un golpe de estado, por lo que sería una argucia para conseguir el apoyo de los países anticomunistas.

Su nombre aparece siempre ligado a la Matanza y, tanto en la literatura como en la crítica literaria, se hace referencia a algún dato de su gobierno o de su caída, automáticamente aparece el ´32:

> "El 9 de mayo de 1944 había sido derrocado, después de múltiples luchas populares que culminaron con una "huelga de brazos caídos", el régimen dictatorial del General Maximiliano Hernández Martínez (1882 – 1966), quien inauguró la dictadura militar de El Salvador después que un Directorio Militar lo elevó a la jefatura de Estado (1931), luego reprimió los levantamientos campesinos y obreros (1932) que buscaban una mejor vida, cotidiana"[948].

Para Roque Dalton es un personaje terrible, un demonio en la tierra que "inició, sobre aquellos miles de cadáveres, su lento reinado de 13 años"[949]. El autor vuelve una y otra vez sobre él, aparece en prácticamente todas sus obras, tanto en las narrativas

---

[946] Ibid., p. 330.
[947] Eduardo Galeano. *Memoria de Fuego III. El Siglo del Viento…*op.cit.,p. 124.
[948] José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,p. 34.
[949] Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito…* op.cit.,p. 115.

como en las poéticas. Le caracteriza, con su humor ácido característico, en el siguiente poema, clasificado por Mario Benedetti como "viñeta histórica"[950]:

"EL GENERAL MARTÍNEZ
Dicen que fue un buen Presidente
porque repartió casas
a los salvadoreños que quedaron"[951]

En Miguel Mármol es un personaje traidor y asesino cuyas acciones se acercaban a lo absurdo: hacía espiritismo para convocar el espíritu de Mármol después de su fusilamiento, convencido de que estaba muerto:

> "El general Martínez Maximiliano Hernández Martínez era una personalidad rara y complicada. Un aborto de nuestra sociedad atrasada y contradictoria, un criminal y un místico al mismo tiempo. (…) Un animal mixtado de culebra y coyote. Las anécdotas de su vida no tienen fin. Era vegetariano, no probaba la carne y se alimentaba de legumbres, huevos y leche. Nunca aceptaba medicinas de farmacia, sólo hierbas, frutos, semillas y su famosas "aguas azules". Estas aguas eran aguas ordinarias que Martínez mantenía bajo el sol en botellones de distintos colores en el patio de Casa Presidencial y a las cuales les otorgaba cualidades curativas y mágicas. Sus sobalevas bebían aquellas aguas con devoción, para que el "Maestro" los consideraba"[952].

Roque Dalton recoge todas sus características de su figura y su gobierno en *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito.* El Presidente, irónicamente, consiguió evitar la intervención estadounidense en El Salvador reprimiendo el levantamiento por sí mismo. Es el comienzo de la falsa "soberanía":

"LA SOBERANÍA
El guerrillero nicaragüense
Augusto César Sandino
dijo a los militares yanquis
que habían invadido Nicaragua:
"La soberanía de un pueblo no se discute:
se defiende con las armas en la mano.
Cuando el levantamiento obrero – campesino en El Salvador

---

[950]"El humor poético en Roque Dalton" *Recopilación de textos sobre Roque Dalton...* op.cit.,p. 232
[951] Roque Dalton: *El turno del ofendido…op.cit.*
[952]Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 432.

en 1932
los yanquis y los ingleses propusieron
al General Maximiliano Hernández Martínez
desembarcar tropas en el Puerto de La Libertad
para ayudarle a reprimir la rebelión.

El General Martínez dijo que eso no era bueno para la
soberanía nacional
y les envió a los almirantes un telegrama
que a su vez él había recibido de parte del General
José Tomás Calderón,
más conocido como "Chaquetilla",
Jefe de Operaciones de las Fuerzas Punitivas del Gobierno
Salvadoreño
en labores de Pacificación en la Zona Occidental de la
República.
El telegrama decía así:
EN SALUDO A LOS HONORABLES COMANDANTES DECLARAMOS
SITUACIÓN ABSOLUTAMENTE DOMINADA FUERZAS GO-
BIERNO EL SALVADOR. GARANTIZADAS VIDAS PROPIEDADES CIUDADANOS
EXTRANJEROS ACOGIDOS Y RESPETUOSOS LEYES DE LA REPÚBLICA. LA PAZ
ESTÁ ESTABLECIA EN EL SALVADOR. OFENSIVA COMUNISTA DESHECHA
SUS FORMIDABLES NÚCLEOS DISPERSOS. ESTÁN LIQUIDADOS CUATRO-
MIL OCHOCIENTOS COMUNISTAS.

Martínez se pasó trece años defendiendo así la
soberanía nacional.

En los últimos 40 años
12 nuevos gobiernos se han ido pasando de mano en mano
esa tremenda responsabilidad"[953].

[953] Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito.* ..op.cit.,pp. 115 – 116. Con las mayúsculas está parafraseando el comunicado del general Calderón, jefe de las fuerzas de seguridad.

Como premio a esta lucha contra el comunismo "Los Estados Unidos reconocieron al Gobierno de Martínez en 1933"[954]. Gobierno fundamentalmente fascista, dictó leyes discriminatorias contra las minorías árabes, hindúes y chinas y prohibió la entrada de negros al país. Martínez reconoció el gobierno de Franco incluso antes que Hitler y Mussolini. Mantuvo relaciones con los estados fascistas hasta que en 1941 cambia de bando y le declara la guerra a Japón, Alemania e Italia.

La llegada al poder a través del "cuartelazo" está bastante detallado en Jorge Schlésinger, Galindo Pohl y en Rodolfo Buezo.

1932 permitió al coronel Maximiliano Hernández Martínez realizar reformas en contra del grueso de la población y a favor de la oligarquía, como denuncia Roque Dalton. En "La Ley Agraria Reformada Entonces"[955] obliga a trabajar para el gobierno a los jornaleros en caso de no estar contratados en ninguna finca, permite la destrucción de las chozas de los campesinos si no están dentro de un poblado y se la requisición de los animales y enseres que movieran por la noche. Denuncia Roque Dalton que esa ley seguía todavía vigente en el momento de la redacción de las historias, 1974, y que sirvió para legalizar la represión existente desde 1932, la dictadura de los terratenientes y caciques, la expulsión de los pequeños propietarios de sus parcelas y el sometimiento esclavista del proletariado.

Su filosofía teofista se denuncia continuamente en la literatura. Roque Dalton la relaciona directamente con las leyes que se impusieron como el "PROGRAMA DE MORAL PARA PRIMARIA" de 1940[956] que incluye la enseñanza de la reencarnación.

Si en el resto de las narraciones se recogen algunas pinceladas de la "sabiduría" del general Martínez, Roque Dalton aporta muchos ejemplos. Cuando la colonia de norteamericanos de San Salvador le ofrece regalar sandalias a los niños dice:

> "Es bueno que los niños anden descalzos. Así reciben mejor los efluvios benéficos del planeta, las vibraciones de la tierra. Las plantas y los animales no usan zapatos"[957].

El humor negro es la constante para referirse a esta figura extremadamente risible. Miguel Mármol le describe grotescamente fingiendo con hielo puesto en la

---

[954] Ibid., p. 124 en el fragmento titulado "MARINEZKAMPF".
[955] Algunos artículos los recoge Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,pp. 122 – 123.
[956] Fragmentos incluidos en Ibid, p. 124.
[957] Ibid, p. 125.

muela y apoyado en un cristal para observar la reunión entre el PCS y su ministro de defensa. En *Pobrecito poeta que era yo*, repite los ataques humorísticos. Mario se observa a sí mismo en su curación y habla de los movimientos que observa:

> "La biología es la ciencia del movimiento. (…) El movimiento intestinal (un sexto o séptimo sentido según el General Maximiliano Hernández Martínez), la erupción del Etna (…)"[958].

Muy conocidas son las conferencias semanales sobre temas teosóficos que dictaba en la Universidad Nacional y se oían por la radio en todo el país. La creencia en la transmigración de las almas le lleva a afirmar lo siguiente, que aparece parafraseado en multitud de textos:

> "Es un crimen más grande matar a una hormiga que a un hombre, porque el hombre al morir se reencarna, mientras que la hormiga muere definitivamente"[959].

Su comportamiento absurdo le lleva a combatir una epidemia de viruela forrando "en papel celofán de colores los faroles del alumbrado público, aduciendo que los rayos de la luz así matizados bastarían para purificar el ambiente, matando a las bacterias de la peste"[960].

Tanto en *Cenizas de Izalco* como en *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* cuentan cómo dejó morir a su hijo de apendicitis por no llevarlo a un cirujano e intentar curarlo con aguas azules.

Hay muchas versiones en las que se afirma que Martínez, tras el fraude electoral, provocó el levantamiento para después sofocarlo de forma sangrienta y de esta manera legitimarse en el poder como el mayor de los luchadores contra el comunismo. Así evitaba una invasión de Guatemala y conseguía el apoyo de los Estados Unidos. Es la interpretación de Jorge Schlésinger y Claribel Alegría. En palabras del padre de Carmen, en *Cenizas de Izalco:*

> "- Sí – suspira papá – así fue cómo el general Martínez se asentó en el poder por doce años. Tan inofensivo que parecía el indio.

---

[958] Roque Dalton. *Pobrecito Poeta que era yo*…op.cit.,p. 293.
[959] Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 125.
[960] Ibid., p. 126.

Era teósofo, Carmencita – se dirige a mí el doctor Selva -, no mataba ni a una cucaracha, pero con la gente era distinto”**[961]**.

Roque Dalton, Jorge Schlésinger y Galindo Pohl narran un episodio que podría haber parado la matanza si el general Hernández Martínez hubiera estado dispuesto a ello. Ante las primeras noticias de los muertos, un grupo de representes del PC, incluyendo a Miguel Mármol, pide un audiencia al presidente. Este se la concede pero después dice que está enfermo y manda a su ministro de guerra, el coronel Joaquín Valdés. Pero Jorge Schlésinger no da crédito a las intenciones pacifistas de los comunistas que proponen continuar con una huelga pacífica si se para la matanza en Ahuachapán, versión de Miguel Mármol. Ambos cuentan la resolución de la reunión: el ministro dice que no se puede negociar con una institución ilegal como el PCS. Sin embargo, el gobierno permitió que se presentaran a las elecciones y que publicaran revistas como “Estrella Roja”.

Para Jorge Schlésinger la represión del gobierno era necesaria, las medidas que podría haber tomado Araujo para evitar el alzamiento no se tomaron, la represión violenta fue casi obligada[962]. Por otro lado, Roque Dalton, en “Ultraizquierdistas”, encuadra el gobierno de Hernández Martínez entre dos revoluciones marxistas:

“Todo iba muy bien hasta que se apareció ese ultraizquierdista llamado
Farabundo Martí]
que encabezó un ultraizquierdista Partido Comunista Salvadoreño
en el que militaban un montón de ultraizquierdistas
entre otros Feliciano Ama, Timoteo Lúe, Chico Sánchez,
Vicente Tadeo, Alfonso Zapata y Mario Luna.

No pudieron ser ultraizquierdistas hasta el final
porque no tenían con qué
y fueron asesinados en número de treinta mil.
En 1944 hubo otra epidemia de ultraizquierdismo
cuando hasta los militares se contagiaron y se alzaron el 2 de abril
contra el tirano Martínez

[961] Claribel Alegría y Darwin Flakoll. *Cenizas de Izalco*... op.cit.,p. 83.
[962] “Esta resistencia vigorosa a la fuerzas organizadas del gobierno; el sinnúmero de crímenes cometidos; la destrucción de la propiedad y las numerosas bajas que sufrieron las unidades del Ejército en los coques violentos con los insurgentes, obligaron a que la represión se hiciera drástica y sangrienta” Jorge Guatemala Schlésinger : Revolución comunista.op.cit.*p.* 194.

con el asentimiento ultraizquierdista de todo el pueblo.

Una huelga nacional ultraizquierdista
terminó con el régimen asesino
en lo que éste se dedicaba a fusilar
a los ultraizquierdistas del 2 de abril.

Uno de ellos fue tan ultraizquierdista y tan poco conciliador
que con un ojo de menos y con los testículos y los huesos machacados
le dijo al cura que lo fue a confesar
que no le flaqueba el espíritu sino tan sólo el cuerpo.
Víctor Manuel Marín era su nombre.

Ese año hubo, además, otros dos casos notables
de ultraizquierdismo salvadoreño
uno fue cuando 200 jóvenes armados
entraron por el lado de Ahuachapán provenientes de Guatemala
para tratar de derrocar a Osmín Aguirre
y otro fue cuando el ultraizquierdista Paco Chávez Galeano
se batió a tiros con la policía en el Parque de San Miguelito (…)"

En una ocasión, el 4 de febrero de 1932, el general Martínez hizo un intento de crear una opinión pública de la matanza, en un mensaje leído ante la Asamblea Nacional que se recoge en *Recordando 1932.* Responsabiliza al PC el haber levantado a las masas con promesas falsas para instaurar el desorden en la República y al Ejército el haber salvado al país del desorden:

"El ánimo se contrista con los detalles consignados en los informes oficiales recibidos por el Gobierno a raíz de esos sucesos, y cuesta concebir siquiera los alcances que pudo tener esa ola de inauditos crímenes, si no hubiera sido atajada por la actitud enérgica, resulta y eficaz del Ejército, de la Guardia Nacional y de la Policía, orientados por jefes expertos, que saben llegar hasta el sacrificio por el cumplimiento de su deber.

Doloroso fue para mi Gobierno el haber tenido que usar severas medidas de represión militar bajo la jurisdicción de los Consejos de Guerra; pero los cuales se hicieron

indispensables para la protección de la sociedad, la propiedad y la familia, en vista del encarnizamiento y contumancia de los delincuentes”[963].

La figura del general Martínez se comenzó a desvirtuar a partir de la Huelga de Brazos Caídos de 1944. La crítica de la derecha a la actuación del general comienza en periódicos como en *La Tribuna*, en 1952 para conmemorar los primeros 20 años de matanza. El director es Joaquín Castro Canizales, partidario del general Martínez pero crítico con la ola de terror que se utilizó en múltiples ocasiones para venganzas personales[964].

Miguel Ángel Chinchilla va más allá en “El cuento de don Chico Gavidia[965] que murió de uremia por un susto que tuvo con el partidiño veintidós a años atrás”. El “Partidiño” es el PCS, pero además, recuerda 1932 y responsabiliza a todo el congreso:

“Hacía apenas un año, ese mismo Congreso había aprobado la decisión del presidente de la república de masacrar a 30.000 comunistas, con el objetivo de que el gobierno gringo aceptara su gestión gubernamental que provenía de un golpe de estado”[966].

En la misma colección de cuentos, *San Salvador Gaviota y otros cuentos*, hay un cuento futurista que se convierte en símbolo de las dictaduras de El Salvador en general y de la de Maximiliano Hernández Martínez en particular, y del tráfico de influencias. Se trata de “El cuento de Frakenstein y el fracaso a medias del juego cibernético que él inventó aprovechando el virtual apocalipsis del Y2K” en el que hasta hay un viaje en el tiempo en el que los protagonistas conocen al general Martínez cuando era joven.

En la interpretación que Menjívar Ochoa hace del gobierno del General Martínez, este se equivocó al utilizar la represión desmesurada, reprimiendo el sindicalismo, para introducir reformas sociales que eran necesarias para el desarrollo del país. Para el presidente, toda organización social era símbolo de insurrección por lo que

[963] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 348.
[964] “Señalan el cadáver del indio Ama, colgado en una ceiba en Izalco durante tres días, para escarmiento, al igual que hace 120 años fue puesta en la picota pública la cabeza del Indio Aquino en San Vicente, para escarmiento de aquellos otros que se levantaron por causas más o menos idénticas a estas. Porque así se han resuelto, desde tiempo inmemorial, nuestros serios problemas: cortando el mal por la raíz. Y la raíz suele ser, para estos ciegos que así obran, el ramaje ya cubierto de frutos venenosos. Y creen que arrasando con la mala cosecha, se habrá arrasado con todo. ¡Craso error!...” Ibid., p. 360.
[965] Se refiere a Francisco Gavidia, escritor de culto de todos los gobiernos represivos.
[966] Miguel Ángel Chinchilla. *San Salvador Gaviota y otros cuentos*. San Salvador: Ediciones Amate Vos, 2000, p. 31. Miguel Ángel Chinchilla utiliza la ironía para explicar cómo murió el PCS: “Hijo Predilecto venido a menos; y desde entonces Partideño descansa en paz” Ibid., p. 34.

eliminó la libertad de prensa, estableció un partido único (PRO – Patria al que pertenecían los funcionarios) y la universidad perdió su independencia intelectual[967].

Uno de los pocos en defender la actuación de Maximiliano Hernández Martínez es Ernesto Panamá Sandoval en *Los guerreros de la libertad.* Para él, el general hizo lo único que podía hacer: detener la revolución indígena – comunista promovida por Farabundo Martí. Al negar la existencia de los escuadrones de la muerte, lo llama héroe nacional[968].

Galindo Pohl da una visión alternativa sobre la figura del general Maximiliano Hernández Martínez. En la tertulia de Sonsonate no se comprende el rápido ascenso del general, del anonimato hasta la presidencia, por lo que se interpreta como algo predestinado de antemano.

Por otro lado, los mismos tertulianos expresan que Araujo no fue capaz de sacar al país de la crisis económica y que, tras el golpe, el gobierno militar garantizó el pago de los préstamos hipotecarios a quince años para evitar que se perdieran más tierras en manos de los bancos.

Con el tiempo, afirman los autores del monográfico "1932", el gobierno de Martínez, de corte fascista, explicó la masacre diciendo que sí que habían muertos muchos inocentes por culpa de los gobiernos anteriores que no habían sabido mejorar las condiciones de los desheredados. El gobierno, en los meses posteriores a la Matanza, repartió 20.000 folletos titulados "La verdad sobre el comunismo" y otros 3.000 "Hermano campesino, no seas comunista"[969].

---

[967] "Hay aquí una clara paradoja, que sin embargo no dejaría de marcar la historia salvadoreña durante buena parte del siglo XX. Las reformas introducidas por el Gobierno de Hernández Martínez, fundamentales para el desarrollo del país en las décadas siguientes, se debieron a obvias necesidades de renovación del sistema y a un proyecto a largo plazo del grupo dominante. Lo lógico y necesario era la aplicación de las reformas de acuerdo – al menos – con la letra de la ley. La cantidad de contrapesos que se colocaron, no obstante, las volvían inútiles; el control político, militar y policial logró el efecto contrario al esperado, y el malestar social llegó a niveles de olla de presión" Rafael Menjívar Ochoa: *Tiempos de locura. El Salvador 1979-1981*…op.cit.,p. 110.

[968]"Tan ridículas han sido estas acusaciones como la verdad que voy a revelar: ¡jamás existieron la brigada Maximiliano Hernández Martínez, ni la brigada José Manuel Arce, ni las otras que se calzaron con las firmas de otros héroes o próceres de nuestra historia y la llamada independencia". Ernesto Panamá Sandoval. *Los guerreros de la libertad*…op.cit.,p. 161 No niega los asesinatos pero niega la responsabilidad de Roberto D´Aubisson.

[969] "Igualmente importante fue el poder del discurso militar que, al convertir a los indígenas asesinados en inocentes, también se las arregló para neutralizar su propia culpa" "1932" Monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura.*…op.cit.,p. 32.

El general Maximiliano Hernández Martínez salió al exilio en 1944, veintidós años más tarde, en 1966, murió asesinado por su motorista en Honduras. En 1969 Roque Dalton le dedica "La Segura Mano de Dios", el poema principal de *Taberna y otros lugares:*

> "El ex presidente de la República General don
> Maximiliano Hernández Martínez, fue cruelmente
> Asesinado el día de ayer, por su propio chófer y mozo
> De servicio. El hecho ocurrió en la finca de Honduras
> Donde el anciano militar transcurría su pacífico exilio.
> Se disponía a almorzar, según las informaciones,
> Cuando el asesino lo cosió virtualmente a puñaladas,
> Por motivos que aún se ignoran. Los servicios de
> Seguridad de ambos países buscan al criminal…
> (de la prensa salvadoreña)
> En el fondo pobrecito mi General
> hoy creo que debí pensarlo dos veces
> uno sigue siendo cristiano
> pero de vez en cuando va de bruto y le pide consejo al alcohol
> se vino a dar cuenta cuando ya le había zampado
> cinco o seis puñaladas
> y a la docena se tiró un pedito de viejo
> y se medio ladeó en la silla
> él siempre decía que era el incomprendido
> y que se moriría como don Napoleón Buenaparte su maestro"[970]

Es un poema que entra dentro de la "poesía de personajes". A través de esta técnica, Roque Dalton exterioriza sus propias ideas al ponerlas en voz de un personaje que es, a la vez, protagonista de la acción histórica, lo que le da mayor dramatismo y realismo. En este caso es el asesino el que reflexiona sobre el apuñalamiento[971]. La "Segura mano de Dios" hace justicia, a su modo, aunque la excusa sea un robo:

> "(…) otros
> De barato

[970] Roque Dalton. "La segura mano de Dios" en *Taberna y otros lugares…*op.cit.,p. 16.
[971] El 15 de mayo de 1966 Cipriano Martínez asestó 17 puñaladas al ex – presidente.

Repito
Le habrían dado más duro
Sólo de muertes él tenía un costal de más de treinta
Imagínense tamaño volcán"[972]
Pero no fue el único responsable y todavía hay que castigar a los demás. (…)
Dios me perdone
yo hice por pura cólera de ratero
lo que muchos deberían
haber hecho por necesidad de lavar su honor
o por bien del país hace más de treinta años"

La ironía es, una vez más, el recurso más utilizado del poeta quién pregunta porqué al asesino del General le condenaron a 30 años de cárcel mientras que al asesino de 30.000, nadie le juzgó:

"no importa la matazón
que él hizo en sus buenos tiempos
al fin y al cabo
eso le puede pasar a cualquier Presidente"[973]

La referencia de Roque Dalton al asesinato del general es la única que se encuentra en la literatura escrita. Nelson J. López recoge una creencia popular que relaciona con el realismo mágico según la cual su asesino estaba "poseído" por un espíritu nahual:

"As if were part of Magical Realism, the dictator, born in 1882, was assassinated in Jamastrán, Honduras, on May 15, 1966. The killer was his own driver, Cipriano Morales, who according to popular folklore, while possessed by a Nahual spirit, stabbed him to death over a hundred times to avenge the blood of the innocents of 1932"[974].

---

[972] Roque Dalton : "La segura mano de Dios" *Taberna y otros lugares…*op.cit.,p. 18.
[973] Ibid., p.21.
[974] Nelson J. Lopez. "Translating Salarrue: cultural evolution, memory and indigenous de – exotization from the massacre of 1932 to the negation of indigenous ancestry in the Salvadoran Spanish of today"…op.cit.,pp. 93- 94.

XII.2.11. La responsabilidad de la Iglesia

La actividad comunista riñe con la actividad de la Iglesia con la que hay frecuentes conflictos. Para la mayoría, los sacerdotes defienden a los ricos y oligarcas frente a los pobres hasta la aparición de la Teología de la Liberación.

Es *Ola roja* de Machón Vilanova la primera en denunciar la Iglesia como papel fundamental en mantener el *status quo* injusto que lleva a los indígenas al comunismo. El autor critica frecuentemente su visión retrógrada del mundo. Para el autor, la iglesia Presbiteriana es mucho más moderna y positiva para la sociedad.

Quizás una de las obras más declaradamente anticatólica y anticlerical sea *Sangre de hermanos* donde se comenta, una y otra vez, el papel que tuvo la Iglesia desde la conquista en mantener el *status quo* del sistema esclavista que gobierna la sociedad.

En *El Salvador (monografía)* Roque Dalton estudia el analfabetismo en el país (afirma que es de un 67% en 1962). El sistema educativo se divide entre los centros públicos (con un número escaso de maestros) y el privado, de carácter religioso y responsable en gran medida del mantenimiento del sistema[975]. Tanto en *Historias Prohibidas de Pulgarcito* como en *Miguel Mármol*, se muestra fuertemente anticlerical y antirreligioso. Frente a él, está Miguel Mármol que no es antirreligioso[976] pero sí anticlerical[977]. En su narración aparecen diversos enfrentamientos entre la Iglesia y el Pardito Comunista cuando ambos grupos se disputan el poder sobre las masas en Ilopango:

---

[975] "La educación privada, en lo fundamental, está en manos de religiosos extranjeros, en su mayoría españoles, y tiene como fin casi exclusivo, la formación de cuadros que defienden la estabilidad de la dominación oligárquica y extranjera". Roque Dalton. "La segura mano de Dios" en *Taberna y otros lugares…*op.cit.,p 189. R.oque Dalton conocía esta educación porque él mismo había estudiado con los jesuitas en San Salvador.

[976] De hecho, da la sensación de estar protegido por la divinidad puesto que sobrevive continuamente.

[977] No obstante, para los autores de *Recordando 1932*, las críticas a las creencias populares y al catolicismo y las referencias al ateísmo, son más de Roque Dalton que de Miguel Mármol: "Bajo la redacción de Dalton, las opiniones de Mármol sobre la religión se tornan más modernistas y rígidas y adquieren un vocabulario crítico que es típico del marxismo. Las creencias religiosas se asocian con la ceguera y la ignorancia, y el ateísmo s describe en términos del poder que le otorgan su claridad y evidencia. Dalton también aprovechó la oportunidad del despertar político de Mármol para introducir una crítica marxista acostumbrada del liberalismo de estar "profundamente confundida" mientras que el comunismo se basa en variables "fundamentales". De nuevo, la re – configuración que hace Dalton de la narrativa de Mármol se adhiere a los patrones que se observan en sus escritos históricos previos, *El Salvador y El Salvador: Monografía*. En estas obras, Dalton enfila de manera particular contra la Iglesia Católica por su responsabilidad frente a la situación deplorable de El Salvador". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…op.cit.,p. 200.

> "Como el cura ya estaba endiablado y no quería ver risas en cara ajena, cerró con cadenas y candados las puertas de la iglesia a fin de que nosotros no pudiéramos entrar para culminar frente al altar mayor nuestra procesión popular. Con todo y santo nos quedamos afuera y descontento fue enorme, porque en la procesión de los trabajadores iba desfilando y cantando casi toda la población de Ilopango. Como el cura, para mayor seguridad mandó a llamar a la Guardia, ya que no las tenía todas consigo, decidimos terminar la procesión frente al templo, llevarnos nuestro santo sindical y retirarnos cada quien a su casa"[978].

En *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* se señala como la Iglesia siempre tuvo un papel represivo en el levantamiento de los indígenas. En la lucha contra la rebelión de los nonualcos se utilizó la presión psicológica de la Iglesia. Dios condenaría a todos los que se levantaran contra el gobierno. En diversas ocasiones se insiste en la falsedad de la iglesia católica frente a la verdadera religiosidad de los indígenas, en "!VIVA EL REY DE LOS NONUALCOS!", dedicado a Anastasio Aquino cuenta como los indígenas no se atrevían a entrar a la iglesia para conquistarla hasta que el cacique consiguió convencerles de que no había peligro[979].

Primero en *El Salvador (monografía)* y después en *Miguel Mármol,* dice Roque Dalton que uno de los agentes que promovió la masacre de indios fue la Iglesia: "las iglesias y los púlpitos eran tribunas de agitación en las que se pedía la cabeza de los demonios comunistas sobrevivientes"[980]. Ya en 1962, Roque Dalton retaba a Job a pasar otra prueba de la crueldad de Dios, informarse de lo que había pasado en Izalco:

> "Job
> (Sobre un cuadro de Arnold Belkin)
> I
> Árido por el hambre abatido por el paso del desprecio
> Desde entonces ya no tiemblas.
> El increíble hacedor te traicionó a pedradas
> usó sus hados como piedras sus destinos

---

[978] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 122.
[979] "Para demostrar a los indios la falsedad de los castigos con que los amenazaba el cura, para que se convencieran de que ningún rayo celeste los abatiría por sacrilegio, Aquino trepó al camarín que resguardaba una ridícula imagen de San José y, derribándola, se ciñó la corona y se cubrió con el manto de la estatua constituyéndose así, a los ojos de los indios, en el gran demoledor de la mentira católica, en redentor auténtico de la raza oprimida, en verdadero apóstol de aquel que dijo "Bienaventurados los humildes, porque ellos poseerán la tierra". Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 33.
[980] Roque Dalton: *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 284.

apostó con tu duda
a toda costa oculta con vergüenza.
Malhaya con tu fe en los inhóspitos designios de la crueldad todopoderosa
ah crispado de ti para parecer natural en la vecindad del aullido!
II
Escucha ve
a Izalco la raíz de mi patria
a Juayúa roída por la niebla en los amaneceres del verano
llénate ahí los ojos de ceniza escupe tu arrepentimiento sin causa
e imita al amor de Dios entre los amenazados.
Alguno te hablará de niños muertos
de mariposas muertas en la caída de los derribados por sorpresa.

Oh remoto abuelo estafado:
qué lejos de nuestra hermosa violencia calienta para ti el sol!"

En *Vida de Farabundo Martí* se recogen varias cartas episcopales en las que se alaba la alta jerarquía de la Iglesia católica:

> "…El Arzobispo Monseñor Belloso y Sánchez ha girado una pastoral para que los sacerdotes apoyen la política del General Martínez, ilustrando desde el púlpito a los obreros y campesinos"[981].

Los indígenas protagonistas de *Cuscatlán, donde bate la mar del sur* y de *Un día en la vida* comparan frecuentemente la iglesia tradicional con la Teología de la Liberación. La primera es en buena parte responsable de su resignación y pobreza. Recurrentemente se intercalan comentarios sobre cómo los curas les animan a sufrir en esta vida y a respetar los deseos de los terratenientes:

> "Los misioneros les habían enseñado sobre la Virgen María, el establo de Belén, la vaca y el buey. Las pobrezas, pues, de Dios o del hijo de Dios. De por ahí venían sus resignaciones y sus conocimientos sobre la doctrina cristiana"[982].

Ante el "cáncer comunista", la Iglesia apoyó fundamentalmente la lucha anticomunista:

---

[981] Citado en *Vida de Farabundo Martí 1893-1932…*op.cit.,p. 42.
[982] Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 82.

> "Desde varios púlpitos de San Salvador los sacerdotes absolvieron previamente cualquier pecado que por exceso pudieran cometer los miembros de las Guardias Cívicas en el desempeño de sus labores anticomunistas"[983].

En el documental "Cicatriz de la Memoria" explica cómo en algunos sitios la represión fue más selectiva, en lugar de matar a todos los hombres indígenas de una población, los sacerdotes intervenían. Así lo cuenta un testigo:

> "La represión fue que les tomaban el nombre, los sacerdotes, contaban ellos, a los grupos. Y entonces le decían al grupo. Lo formaban. Y le decías ¿sos comunista?. No padre, no he sido. Pa fuera. Y el otro le decía… tú le decías. ¿Trabajaste pues en el comunismo? (…) Todos los que iban pasando aquí, con tu nombre, los apretaban, o sea que eran muertos"[984].

En *To Rise in darkness* y en "1932", monográfico de la revista *Trasmallo,* se da un papel protagonista a la Iglesia en la represión, probablemente porque tenía miedo que la iglesia protestante y el comunismo, que se presentaba casi como una religión alternativa, le arrebatase adeptos[985].

El único autor que parece defender el poder de la Iglesia es Jorge Schlésinger quien atribuye la responsabilidad a los gobiernos, por no escuchar la palabra de Dios a través de la del Sumo Pontífice[986], y al carácter de los indígenas que impedía que la

---

[983] Roque Dalton : *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito.* op.cit.*p.* 119 Testimonio de "Vox Populi"

[984] La memoria toma la palabra". 2' Carlos Henríquez Consalvi et. al., *1932…*op.cit.,32'. Se opone a la afirmación de Jorge Schlésginer para quien "En la hora del desastre, cumplió el clero católico de El Salvador con su deber; prestó ayuda a los heridos; consoló a las viudas y a los huérfanos, y dio el último auxilio espiritual a los que cayeron bajo el fuego de los pelotones de ejecución". Schlésinger, Jorge: *Revolución comunista. Guatemala en peligro.* Unión Tipográfica Castañeda, Ed. Avila, Guatemala 1946. P. 57.

[985] El testimonio de Doroteo López, recogido en ambas obras, lo explica así:
"Nos llevaron a Santa Tecla; todos llevábamos banderas blancas. Todos fuimos a la iglesia. Era un lunes y nos dijeron que regresáramos el miércoles. Así que llegamos a la iglesia y todos fuimos a confesarnos. El padre nos preguntaba si estábamos metidos en comunismo. Yo dije que no. Pero a los que lo admitieron les puso una pequeña cruz al lado de sus nombres. Y los fusilaron". "1932" Monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura*...op.cit.,p. 25.

[986] "A fines del siglo XIX renació el neopaganismo con todo su séquito de inmoralidad y explotación. Contra los avances creencientes de éste y contra la explotación inicua del hombre por el hombre se levantó la voz del Sumo Pontífice, recordan a los fieles las palabras del redentro: "Más fácil será que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de los cielos". Y en nombre de la justicia divina pidió que se realizara también la justicia humana; señalando las obligaciones del Estado para proteger a los débiles y menesterosos contra los avances del fuerte y del rico, sobre la base de la igualdad social que ha de armonizar las relaciones entre el capital y el trabajo, garantizando a la vez la propiedad privada". Schlésinger, Jorge: *Revolución comunista. Guatemala en peligro.* Unión Tipográfica Castañeda, Ed. Avila, Guatemala 1946. P. 55. Se refiere a la encícliaca Rerum Novarum.

Iglesia tomara control de las cofradías[987]. La Doctrina Social Cristiana hubiera podido parar el derramamiento de sangre si el gobierno hubiera escuchado a la Iglesia.

XII.3 Etno – causalidad

XII.3.1 Grupos sociales en conflicto

Todos los textos narrativos, teatrales y poéticos de El Salvador comparten el recoger la conflictividad social del Cuscatlán desde la llegada de Pedro de Alvarado y su primer enfrentamiento con los pipiles. Sin embargo, las diferencias comienzan desde la terminología que se utiliza hasta los porcentajes de indígenas, mestizos y ladinos que había en el país en el momento del levantamiento de 1932.

Los autores se refieren a los insurrectos "comunistas" pero no está muy claro quienes conformaban este grupo. Dependiendo de la ideología y de los intereses que intentaran defender, para algunos eran en su mayoría mestizos y ladinos, como es el caso de Roque Dalton, o bien eran indígenas pipiles, en el caso de Salarrué o Galindo Pohl.

Para la narrativa marxista de Roque Dalton, a quien no le interesaba el factor racial en el levantamiento, el objetivo era demostrar que la lucha de clases de El Salvador estaba madura para llegar al siguiente paso, la revolución, y para ello era más conveniente hablar de grupos económicos como los campesinos o los artesanos, que los indígenas. De ahí que afirme que la población indígena de El Salvador era mínima.

Por otro lado, en las novelas de Manlio Argueta y de Claribel Alegría los protagonistas son campesinos, pero campesinos indígenas, por lo que se sitúan así en un punto intermedio. Tanto para estos autores como para Salarrué, Roberto Armijo o Galindo Pohl, el conflicto económico entre campesinos jornaleros, pequeños propietarios o colonos frente a grandes terratenientes, era un conflicto de razas entre los

[987] "Y es justo hacer constar que todo esfuerzo de la Iglesia para dirigir las actividades de las cofradías, fue inútil y estéril ante el mutismo de los indígenas. La Iglesia no pudo hacer frente a las ideas discoiadoras por falta de apoyo oficial; contra esas ideas que destruyen la moral, la religión y la propiedad privada, aspiraciones máximas del hombre". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro*... op.cit.,p. 56.

indígenas, mestizos y ladinos, respectivamente. En un punto intermedio, como indígenas propietarios, está el caso de Feliciano Ama, dueño de grandes parcelas de tierra.

Para algunos críticos como Nelson J. López, el racismo de la época confundió los términos y los indígenas se convirtieron en comunistas, los que los rechazaban en anticomunistas[988]. En *El oso ruso,* los indígenas - como describe el texto de Rubén Darío – sufren toda clase de abusos, como las violaciones:

> "Diez y seis años tendría, cuando el patrón de la finca le echó el ojo de sátiro, y casi con el derecho de pernada de los señores de la Edad Media, la campesina fue hecha mujer groseramente"[989].

La primera célula que logra Iván, está formada por esta mujer que sufrió la violación, Rosa María, además de la explotación. Alemán Bolaños recoge así la idea de "Alba Roja" de Rubén Darío, los indígenas solo tienen la violencia para defenderse de los abusos de los terratenientes:

> "Pero la impotencia del campesinado salvadoreño apenas tiene una esperanza: el corvo. El corvo es *Cuma*, es decir, el machete. Con él bajo la estera de *tule*, que es el petate, duerme el campesino"[990].

Quizás el autor que mejor resuma la conflictividad social y cómo afectó directamente a las causas del levantamiento sea Schlésinger quien, además, advierte que como no se ha resuelto, puede producirse de nuevo. El conflicto viene por las grandes diferencias económicas entre un grupo y otro, agravado por la falta de una clase media[991]:

> "El carácter del aldeano del país, como consecuencia inmediata de la carencia de clases intermediarias entre el adinerado y el pobre, ha sido el motivo que logró dar formidable

---

988 "Even when not all indigenes were communist (and, of course, nota ll communist were indigenes), the dominant classes did not distinguish anticommunism from racism". Nelson J. Lopez. "Translating Salarrue: cultural evolution, memory and indigenous de – exotization from the massacre of 1932 to the negation of indigenous ancestry in the Salvadoran Spanish of today"…op.cit.,p. 13.

989 Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso*...op.cit.,p. 17.

990 Ibid, p. 18.

991 Schlésinger utiliza la recurrencia frecuentemente para hacer hincapié en las ideas que le interesa resaltar , en esta caso la necesidad de una clase media fuerte, igual que en Guatemala en el momento de la redacción de la novela. En una ocasión explica hasta de tres maneras diferentes, en la misma página para explicar la misma idea:"Falta la zona intermedia que sirve de contrapeso; desapareció el puente de entendimiento que une los de arriba con los de abajo; a los que gozan de todas las comunidades y sabores de una vida lisonjera, con los que sólo tienen ojos para ver y llorar sus lágrimas". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p. 18.

amplitud a la rebelión del campesinado, transformándolo en un movimiento de masas con tendencias al pillaje y al crimen”[992].

Tanto este autor como Rodolfo Buezo añaden un nuevo grupo en conflicto nacido a partir de los matrimonios de salvadoreños adinerados con extranjeros, lo que viene a aumentar la conflictividad porque además de los choques de clase, debidos fundamentalmente a los desniveles económicos, se añaden los choques raciales.

XII.3.2. Los indígenas en El Salvador

Antes de la conquista, los pueblos de Centroamérica estaban compuestos de restos de pueblos invasores, fundamentalmente nahuas y quichés. Después de la llegada de Pedro de Alvarado, muchos de ellos se enfermaron o fueron enviados como esclavos a Panamá y Perú. En El Salvador, de los 400.000 indígenas que había a la llegada de los españoles, quedaban un 21% aproximadamente hacia el año 1800. Tanto en este país como en Guatemala, se ladinizó a la población indígena que sufrió la represión económica, política y militar de forma continuada.

Los indios tenían miedo a la fuerza militar de los ladinos[993] mientras que estos los necesitaban como mano de obra pero tenían miedo a que se levantaran. Los españoles fracasaron a hora de asimilar a los mayas por lo que no hubo un mestizaje quedando la sociedad dividida. Después de la conquista, los militares se encargan de “mantener la paz” entre los trabajadores tanto en El Salvador como en Guatemala sin importar el coste humano.

Sin embargo, existía una diferencia fundamental entre los dos países. En El Salvador los indígenas poseían la tierra hasta que fueron expropiados para cultivar el café, particularmente en la zona de Ahuachapán y Sonsonate, los pueblos que se levantarían en 1932.

Manlio Argueta utiliza la familia protagonista de *Cuscatlán, donde bate la mar del sur*, para explicar los sufrimientos de las familias indígenas por los cambios económicos, de la conquista al añil, del añil al café, ellos cada vez más empobrecidos:

---

[992] Ibid., p. 15.

[993] Al principio, la palabra “ladino” venía de “latino” y designaba a los indígenas que asimilaban el estilo de vida europeo. Poco a poco pasó a utilizarse para los mestizos, si bien siempre fue más cuestión de cultura que de raza. Situados entre los indígenas y los blancos, sufrieron el rechazo de ambos bandos.

> "La tierra estaba quedando abandonada, con sus chiriviscos arañando el cielo; ya no se les metía poda ni fuego. Los propietarios habían emigrado hacia el sur, a la zona de los volcanes donde estaba obteniendo auge el cultivo del café. Trescientos años antes, los cuzcatlecos fueron desalojados de sus tierras y comminados a poblar los volcanes. Ya con el café, de nuevo hubo desalojo; se dieron los decretos respectivos para obligar a los pobladores a que entregaran sus pequeñas propiedades a los nuevos empresarios del café. Se creó entonces la Guardia Nacional que los decretos se hicieran efectivos en caso que hubiera oposición. Que los cuzcatlecos regresaran al norte, de donde habían salido trescientos años antes, que regresaran a las tierras muertas y empobrecidas por el añil. Y si no querían retornar había que hacerles las guerra, para que se respetaran las leyes y decretos de estimulación al cultivo del café. La guerra había sido declarada desde finales del siglo pasado. Grandes sacrificios económicos habían realizado los gobernantes – terratenientes para desalojar a los cuzcatlecos de las tierras, a los salvadoreños, para exterminar y extirpar el cáncer de la desobediencia"[994].

El autor que más desarrolla el tema de los ejidos y las encomiendas, su formación y su desaparición es Galindo Pohl en *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932.* Lo hace desde una perspectiva costumbrista y no historicista por lo que no mantiene el orden cronológico sino que va a dando saltos hacia delante y atrás según el aspecto que esté analizando.

Tras la conquista, la sociedad se estructuró en vencedores y vencidos. Los primeros se quedaron con grandes haciendas pero como la tierra abundaba, "la tierra alcanzó para satisfacer el "hambre de tierra""[995]. Aún así, los españoles nunca la trabajaron directamente porque su condición de hidalgos se lo impedía.

En cuanto a la comunidad indígena, para ellos se creó el modelo de las tierras comunales procedía de Andalucía y consistía en tierras pertenecientes a un poblado que se utilizaban básicamente para extraer leña y madera para la construcción, mientras que los ejidos, tierras en usufructo, estaban destinadas a la agricultura. No se podían vender y la vinculación se establecía de forma oral por tradición.

Al crearse las grandes fincas en manos de terratenientes que quieren defenderlas a toda costa y debido al empobrecimiento de los campesinos, aparece el conflicto.

---

994 Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 132.
995 Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 274.

En El Salvador fue un decreto del presidente Rafael Zandívar que había llegado al poder por la política de "vasos vinculantes"[996] que se instauró en Centroamérica después del fracaso de la Unión. A pesar de que dio prioridad de propiedad a aquellos vinculados a los ejidos, solo una minoría aprovechó la ocasión, el resto vendió la parte que le correspondía por lo que pasaron, en poco tiempo, a convertirse en jornaleros o colonos. Los campesinos que arrendaban la tierra hacían días de servicios gratuitos en la hacienda patronal.

Algunos ejidarios intentaron convertirse en propietarios colectivos pero las trampas administrativas, los tratantes de tierra o coyotes, y el hecho de que en la mayoría de los casos eran analfabetos, se lo impidieron. Así, estas tierras pasaron a ser propiedad de grandes familias de la ciudad o de poblados grande. Por otra parte, los ejidarios no se dedicaron al cultivo de café porque necesitaban de unos ocho años para que comenzara a ser rentable.

En 1885 comenzó la revolución contra el decreto del gobierno del fin de los ejidos y tierras comunales. Fue la primera revolución que se vincula con las posteriores. Manlio Argueta narra a través de los protagonistas de *Cuscatlán, donde bate la mar del sur* y *Un día en la vida,* las consecuencias de estas decisiones económicas que empobrecieron a gran parte de la población, en su mayoría indígenas. El recuerdo de lo perdido se transmite de generación en generación:

> "- No seremos esclavos de la muerte – lo dice sin dirigirse a su hija, como quien echa a volar una bandada de mariposas. Alguna vez habían sido sabios y poetas los hombres como Emiliano. Después fueron esclavos y siervos. Un siglo atrás, se habían convertido en asalariados, pero las condiciones de vida eran similares a las de la esclavitud"[997].

En 1940, mientras que el gobierno oficial eliminaba a los indígenas de los archivos oficiales, se envió un representante al Congreso Indigenista Interamericano y se participó en la fundación del Instituto Indigenista Latinoamericano. Hasta entonces, la política de mestizaje de ideólogos como Alberto Masferrer hizo mucho daño a la comunidad indígena.

---

[996] Influencia entre un país y otro dentro de Centroamérica. Cuando un suceso ocurría en uno, rápidamente se extendía a otro o varios de ellos.

[997] Manlio Argueta. *Cuzcatlan, donde bate la mar del sur.* ..op.cit.,p.39

Aún así, en Centroamérica el racismo era patente y aparece reflejado en los textos. Por ejemplo, en el caso de Schlésinger, explica de la siguiente forma porqué la revolución se dio en occidente y no en oriente:

> "Otro hecho característico es la propaganda comunista, es que esta prendió, con mayor facilidad, en las zonas occidentales que en el oriente del país. Las causas estriban en que los campesinos del oriente, descendientes de los lencas, son apáticos, de una indolencia poco menos que primitiva"[998]

XII.3.3. Los Terratenientes

Las familias de terratenientes que controlan el país y a sus sucesos gobiernos aparecen frecuentemente en la literatura, como los grandes represores, aunque en algunas ocasiones se les llama filántropos y en otras ocasiones se les acusa de ser responsables de la muerte de hasta 500 trabajadores. Tal es el caso de Gabino Mata[999] que aparece en *To Rise in Darkness* como un ser terrible que ejercía el derecho de pernada, particularmente después de la masacre. Los testimonios orales hablan de sus numerosos hijos ilegítimos a los que reconocía, daba trabajo pero permitía vivir en la pobreza[1000].

En *Ola Roja*, Machón Villanova opone la actitud de los hacendados ladinos educados al estilo "indolatino" con Roberto, nuevo hacendado educado en Estados Unidos. La imagen de los primeros es terrible ya que

> "los hombres no hacían más que ir en algún día en la semana a pagar a los trabajadores de sus fincas o haciendas, y a dar un par de órdenes sin desmontar del caballo, maltratando a gritos a sus peones, motejándoles acremente por pequeñeces, exigiéndoles más de lo que humanamente podían hacer. Volvían a las pocas horas a la ciudad, y se iban directamente a la tertulia cotidiana amenizada con juegos de azar y vino, y a tenderse luego a dormir la siesta en el cuarto de la querida humilde y humillada del suburbio"[1001].

---

[998] Jorge Schlésinger : *Revolución comunista. Guatemala en peligro…* op.cit.,p. 10.
[999] Don Gabino aparece ya en *Sucesos comunistas de El Salvador* como una de las posibles víctimas de la insurrección. De manera indirecta se le está exonerando de la muerte de sus trabajadores porque solo se menciona la intención de asesinarlo de los insurrectos.
[1000] "Gabino Mata was fa tan re – faced – ver bad – tempered. He left many children of por women. Any girl he happened to kilem he just took. In Tajcuilullaj he left many daughters. He brought about the matanza in order to keep for himself the young women and the land" Testimonio de María Antonia Pérez recogido en Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago. *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador…*op.cit.,p. 260
[1001] Francisco Machon Vilanova. *Ola Roja…*op.cit.,p. 23.

Para el reformista, cuyas ideas se acercan al Minimun Vital de Masferrer, la responsabilidad de que el país caiga en manos del comunismo la tiene la visión retrógrada de los hacendados que quieren mantener un *status quo* en el que ellos apenas trabajan. A lo largo de la novela se menciona frecuentemente a la debilidad física de estas familias por la falta de actividad y de ejercicio[1002]. Son los blancos los que han creado las leyes injustas que esclavizan a los indígenas[1003].

El autor se refiere directamente al derecho de pernada y a los atropellos y violaciones que sufrían las mujeres indias como la propia María Gertrudis que está a punto de ser violada. Su hermano defiende su honor y acaba pasando tres años en la cárcel por las leyes injustas que mantenían el sistema.

Relacionado esta costumbre de los hacendados, en *Catleya Luna* Salarrué habla de la "descolorida"*:* el número de violaciones creció en el año después de la represión, lo que hizo aumentar los hijos ilegítimos mestizos.

Maximiliano en *El asma del Levitán*, encarna a las familias de terratenientes que poco a poco se hicieron ricos, a través del comercio y de la compra de tierras, muchas veces usurpadas a los pequeños propietarios o las comunidades. A través de su figura Roberto Armijo cuenta un hecho histórico: la desaparición de los ejidos y las comunidades. Ambas eran dos formas de titularidad comunal que venían de tiempos de la colonia, cuando el Imperio Español consideraba que todos sus súbditos tenían que tener medios para autoabastecerse: los ejidos pertenecían a los ladinos y a las municipalidades, las comunidades pertenecían a las cofradías que estaban integradas por indígenas. A finales del siglo XIX, con la implantación del cultivo de café se fomenta la propiedad privada y se obliga a dividir las tierras de manera que fuera más fácil para los

---

[1002] Dice Roberto: "El que no hace más que ir los sábados a su finca a pagar las planillas de sus trabajadores, debe ganar menos dinero que éstos, quienes se pasan el día entero al sol a la lluvia, sembrando, abonando, desyerbando y recogiendo y transportando el producto de los patrones el derecho de vivir de los holgazanes. Si esa valorización no se hace, fácil será que en estos tiempos de comunismo se presente cualquier día un demagogo que les advierta a esos indios el derecho que tienen de tomar por la fuerza lo que no se les da por justicia. Entonces habrán de perderlo todo los que ahora no quieren dar algo". Ibid., p. 32 – 33.

[1003] "Conozco mucho a Matías, y sé que en caso de él se hubiese propuesto vengar del ladrón que con la tolerancia de la ley lo dejó en la calle, lo habría buscado como hombre y lo habría matado de frente. Y de cualquier modo que lo hubiera matado habría hecho bien: ese es el único recurso que le queda al pobre indio que vive en estado de encubierta esclavitud, víctima de las tropelías de los blancos que han hecho las leyes". Ibid., p. 240.

grandes propietarios ir quedándose con ellas, poco a poco, como es el caso de Maximiliano[1004].

Maximiliano utiliza varios trucos para conseguir las tierras de los pequeños propietarios, en muchas ocasiones animado por su mujer, Lilith, la encarnación del mal, la seducción y la perversión. A los indígenas como Tadeo Pichinta los acusa de brujos cuando no quieren vender sus tierras[1005] hasta que consigue que lo maten. La utilización de la calumnia contra los indígenas se denuncia continuamente en *El asma de Levitán*, se les acusa de ignorantes, vagos y brujos mientras que, defienden los narradores, son trabajadores y sabios.

Diferentes secuencias a lo largo de la novela responsabilizan a los terratenientes y su codicia de la violencia desatada en el país. Se recuerda la época del cultivo del añil[1006] y la chinchilla[1007] como épocas de paz y tranquilidad mientras que el cultivo del café despojó a los indígenas de sus tierras y provocó su explotación indiscriminada[1008].

Como terrateniente, Maximiliano tiene sus dos instrumentos de fuerza: Saturnino Montenegro y El Cadejo. El primero es el jefe de la guardia rural y el segundo es un mercenario, correlación de los que serían posteriormente los escuadrones de la muerte: el Cadejo[1009] que mata y aterroriza por dinero.

[1004] En diversas ocasiones aparece la denuncia por la pérdida del sistema de ejidos: "Antes era un regalo de Dios mirar los maizales, los sembradíos, las sementeras. El pobre que no tenía su cercadito, trabajaba la propiedad comunal. Cada municipio tenía su ejido. Todo se volvió amargo cuando el gobierno despojó a los pobrecitos de sus tierras". Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 238.

[1005] "Maximiano quería arrebatarle los manantiales de la barranca de Zizimite, ya que Jacinto con la ayuda de los indios de la cumbre había construido una red de regadíos. La Lilith lo presionó para que lo acusara ante el juez de brujo. Y como en sus haciendas los colonos que eran supersticiosos, los empujó al crimen, prometiéndoles sacarlos de la cárcel". Ibid., p. 197.

[1006] Sin embargo, el añil se presenta como muy dañino para la sociedad en *Cuscatlán, donde bate la mar del sur* de Manlio Argueta porque sus vapores mataban a los trabajadores.

[1007] Los tipos de cultivo y los trabajos que requieren cada uno es otra de las enumeraciones que aparecen a lo largo de la novela: añil, chinchilla, café, cacao, vainilla, etc.

[1008] "Estos cafetaleros, hijos de puta, son los causantes de tanta miseria. Sólo piensan en enriquecerse. Explotan como bestias a los campesinos que trabajan en sus propiedades. Fue por este grano del diablo que se desató la violencia. Antes, cuando se sembraba el añil, en seis meses uno preparaba la cosecha; el resto del año uno lo ocupaba para sembrar milpita y sus frijolares; pero desde que los Regalado, los Guirola, los Slaverría, los Magaña, y otros grandes ladrones, se adueñaron de los ejidos, el hambre cundió por aquí, y apareció la desesperación (…) Arrecuérdate de la gran matazón que hizo el general Martínez. Maximiliano, sólo él, cultivaba 200 mil quintales de café". Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,pp. 211 – 212.

[1009] El Cadejo es un personaje de las leyendas populares del Cuscutlán. Existen dos cadejos: uno blanco creado por Dios para que atemorice al hombre con el fin de protegerle, y uno negro creado por el demonio para inculcar pavor a aquel que lo observa. Este Cadejo simboliza el espíritu del mal, hipnotiza a sus víctimas con sus ojos para atraparlos y robarles el alma. Es diferente al que aparece en las obras de

Se mueve por impulsos y se deja llevar por la lujuria y los celos lo que tiene consecuencias trágicas como la muerte de su hijo Hipólito (que tuvo relaciones con la mujer de su padre, Lilith) y el asesinato de tres colonos porque le llegó el rumor de que atisbaban la desnudez de su mujer.

Una visión diametralmente opuesta de este grupo la ofrece Galiindo Pohl en *Recuerdos de Sonsonate.* El autor rechaza el término "terrateniente" y opta por el agricultor. La opinión de estos personajes aparece expresada en las tertulias por lo que se opta por no introducir mediador, de ahí la apariencia de realidad y respeto de opiniones, anunciado en el prólogo. En la mayoría de los casos, como don Locho o don Chico, estos personajes se caracterizan por su templanza y serenidad. Alguno, sin embargo, expresa una opinión más radical, pues exigen su derecho a defenderse:

> "- Los agricultores no aguantamos que nos toquen los intereses. Si nos tocan a la mujer, nos indignamos y reaccionamos, pero lo podemos aceptar, si ella está de acuerdo en dejarse tocar. (..) Así que estoy preparándome para defenderme, defender mi propiedad y defender a mi mujer"[1010].

Muchos de ellos se quejan de la inactividad que les caracteriza, creen que se puede evitar la violencia anticipándose, pero no todos están de acuerdo. Mientras que don Arturo, pide la "línea dura", don Chico opta por la serenidad. Pero la formación de la guardia cívica se relaciona con las ideas del primero.

El testimonio del hacendado del Diario de Santa Ana fechado el 1 de febrero de 1932 y recogido en *Sucesos de comunistas en El Salvador*, explica cómo debieron sentirse los terratenientes antes la "traición" de sus trabajadores: "Mozos buenos que yo consideraba leales y a quienes hemos tratado aquí como de la familia, fueron los primeros en acudir y prestar su contingente ante la negra causa"[1011]. Esto justifica la desconfianza total hacia ellos y su aniquilamiento:

Manlio Argueta como *Los perros mágicos de los volcanes* que ayudan a los campesinos a luchar contra los soldados de plomo.

[1010] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 318.

[1011] Joaquín Méndez. *Los sucesos comunistas en El Salvador…*op.cit.,p. 101.

> "Quieren evadir el castigo. ¡Pero ese castigo se impone! Y debe seguir como ha comenzado, con mano fuerte, enérgica, fusilando a cabecillas y a todo participante, para ver si se logra acabar con la plaga"[1012].

Este mismo hacendado recoge la visión del indígena pobre debido a su indolencia, que debería estar agradecido y que, en lugar de ello, pretende "hacerlo picadillo". Sus palabras son testimonio de la ideología de "civilización contra barbarie" que debía imperar en la época en las capas altas de la población y que responde, asimismo, a la ideología fascista del gobierno del general Martínez:

> "Aquellos que creíamos humildes, honrados, que han estado recibiendo favores de toda clase de nuestra parte, que les concedemos tierras para sus cosechas sin cobrarles censo alguno; a quienes hemos pagado con puntualidad religiosa su sueldo que, aunque reducido, cono se paga siempre en el país, es sueldo conforme sus aptitudes, pues son incapaces de ganar más; unos apenas pudiendo sacar su tarea, y otros a quienes tiene uno que llevarlos de la mano, para irles enseñando a hacer los más elementales oficitos, porque de indolentes que son, no se empeñan a hacerse eficientes ni mejorarse en nada. Y ellos, que tienen el germen de sangre pícara, que son de complexo inferior al nuestro, que son de una raza conquistada, con poco tienen para encender en pasiones infernales contra el ladino, a quienes ellos señalan, porque nos odian y nos odiarán siempre de forma latente. Se cometió con ellos el gravísimo, el peligrosísimo error de concederles derechos ciudadanos"[1013].

XII.3.4 La responsabilidad del indígena en el levantamiento

Como ya señalamos, a partir de la publicación de *Miguel Mármol*, la mayoría de los textos literarios abogan por la causalidad comunista, es decir, consideran a los activistas de izquierdas, ya sean del Socorro Rojo Internacional como del Partido Comunista Salvadoreño, como los responsables de la insurrección. Habría que señalar dos excepciones, una anterior y otra posterior: Cenizas *de Izalco* y C*atleya Luna*. Posteriormente, sobre todo a partir de la literatura de los años ´90 y de los estudios críticos, hay un giro hacia la causalidad indigenista como en *Crónicas de Sonsonate.*

Jorge Schlésinger relaciona el éxito del activismo en la zona occidental del país con diversas características de los indígenas pipiles: ser descendientes de los "aguerridos pipiles, mames y pocomanes, comunistas por atavismo y turbulentos por

---

1012 Ibid., p. 102.
1013 Ibid., p. 110.

naturaleza"[1014], por las expropiaciones de tierra que les había llevado a ser jornaleros con lo cual no podían sobrevivir y por haber mantenido unidad de raza a través de las cofradías religiosas.

En *Ola roja* los indígenas son los protagonistas del levantamiento pero están dirigidos por activistas internacionales que aprovecharon su oposición su odio racial y el malestar secular para incitarlos o bien los obligan bajo amenazas:

> "Todos los labriegos que conocían a Roberto de trato o de referencias, lo habían querido y respetado; pero en esos momentos parecía tener sentimientos opuestos a los que antes abrigara. Era la OLA ROJA, la diabólica locura que ciega los corazones de quienes azota. Era el comunismo ruso, la ola de sangre que inunda todo lo que contamina, y que se convierte en base y mirajes de filosofía, en mecanismo de policía y administración, en anárquica estructura social y en estigma de los hombres"[1015].

En "En las manos un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884 – 2004)" Rafael Lara Martínez afirma que "en su fantasía regionalista, Salarrué elevó al indígena Izalco al nivel de actor de su propia historia"[1016]. En *Catleya Luna*, se responsabiliza al fatalismo indígena ("más se convencía de que se explicaba mejor como una fatalidad racial que como una revolución social"[1017]), pero ese espíritu revolucionario del pueblo no se hubiera manifestado si no fuera por dos grupos que actuaron sobre él: los terratenientes y los activistas[1018].

Tanto para Schlésinger como para Salarrué, los activistas aprovecharon el descontento de los campesinos y su tradición guerrera para promover la revolución, que ya tenía una larga tradición histórica.

[1014] Jorge Schlésinger : *Revolución comunista. Guatemala en peligro*.. op.cit.,p. 10.

[1015] Francisco Machon Vilanova. *Ola Roja*.. op.cit.,p. 356. En la página 382 explica que "Tres siglos largos en que la raza de aquellos indios estuvo encaminada hacia los postulados de la civilización de los blancos, mas en el fondo solo acumulando saña y malicia para un desquite y liberación definitivos. Indios que no deseaban nada de la civilización extraña que les llegaba por la fuerza, sino que ansiaba regresar a su pasado, a vivir al abierto ambiente de su selvática filosofía".

[1016]Rafael Lara Martínez. "En las manos un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884 – 2004). *Intersedes: Revista de las Sedes Regionales…*op.cit.,p. 21.

[1017] Salarrué. *Catleya Luna*...op.cit.,p. 170.

[1018] "¿Qué había pasado aquí realmente y por qué aquí y no en otra parte? // Para Pedro Juan seguía estando claro: densidad de población, densidad en el corazón y en la mente de los hermanos mayores, llamáranse autoridades o capitalista, mandatarios o propietarios. Una pretendida plutocracia probable hasta cierto punto, sufriendo de miopía, había apretado demasiado, había pesado excesivamente al engordar y por una ley natural como la de la llanta en el fuego, había habido un chapuzón y un escupitajo. Por desdicha para todos, el fango aquí era sangre y la mancha visible en el contorno sólo era roja en realidad por eso. No cabía duda de que agentes comunistas habían precipitado dentro de lo realizable, una revuelta que sin ellos hubiera seguramente permanecido en latencia, aplacada o aplastada por la importancia de la iniciativa grupal, lo que no por ello la hubiera hecho menos terrible" Ibid., p. 142.

En el capítulo de “Bananera II (La Repunta)”, incluido en la antología de textos, se explica esta fatalidad relacionándola con el fenómeno natural de la Repunta: una subida del río que provoca una inundación y que viene de una tormenta lejana en el espacio. Así son las revoluciones de los izalcos. Salarrué responsabiliza a los “leaders” ocultos (sean comunistas o no) que atizaron a la “raza india” para llevarlos a la revolución y luego desaparecieron. Quedaron los caciques como responsables y pagaron justos por pecadores. Así exonera de responsabilidad a comunistas como Feliciano Ama. Llega a relacionar la etimología de “Izalco” con la ceniza del volcán, donde comienzan los tambores de guerra[1019].

La causalidad indígena se aceptó más desde la narrativa de la derecha que desde la izquierda. En la mayoría de los casos se identificaba con cuestiones de raza que venían de antiguo[1020] e incluso se responsabilizó a la falta de conciencia cristiana de algunos indígenas[1021].

En la narrativa de la extrema derecha, como es el caso de *Los guerreros de la libertad* de Ernesto Sandoval, los indígenas fueron engañados por Farabundo Martí y para llevar a cabo sus crímenes, se emborracharon:

> “Como un paréntesis, cabe mencionar que a los 12 años, José Alberto Medrano, hijo del militar fue testigo de cómo las bandas de indígenas borrachos, engañados por Farabundo

---

[1019] “Antiguas crónicas hablaron de ellos como los indios nixalcos o gente de ceniza, o los quemados, o los del arenal o desierto, lo cual hacia cierta luz al contemplar el fracaso presente. Nix es ceniza y xal es arena. Ambas raíces están el as palabra ixalco o nixalco”. Salarrué, *Catleya Luna*. P. 171. El estudio completo que realiza Salarrué está en el Anexo dedicado a la Antología de Textos.

[1020] “Es más, la derecha entremezclaba sus referencias al comunismo con sus relatos de antaño, especialmente, aquellas basadas en el concepto de raza. Una vez iniciada la rebelión, las notas en los periódicos utilizaron términos como “indios borrachos” en sus descripciones explícitas del supuesto salvajismo de los rebeldes. Semejantes notas coincidían con las consabidas opiniones de los ladinos acera de los indígenas, a quienes se les consideraba nada menos que bestias impulsivas y desconfiadas”. Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 255

[1021] “Los reportajes iniciales sobre la rebelión reflejaban el sello distintivo de las tácticas racistas y xenofóbicas mediante las cuales a los rebeldes se les convirtió en unos “otros” amorfos. Los reportajes privaban a los rebeldes de su individualidad y los representaban como una masa indistinguible capaz de cometer cualquier cantidad de atrocidades contra propietarios honorables. Cada acto destructivo perpetrado por los rebeldes era reportado con lujo de detalle y las víctimas de los rebeldes se convertían en mártires, especialmente si pertenecían a las élites locales” Héctor Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 256.

> Martí, trataron de tomar Ahuachapán, destruyendo la iglesia y los muros de la unidad militar"[1022].

En una postura intermedia están Jorge Schlésinger y Galindo Pohl para quien la responsabilidad la tuvieron los activistas que prometieron una utopía en una sociedad con reparto de tierras y sin desigualdades, pero se basaron en el carácter de los indígenas, propio a la insurrección. En el fondo, se insubordinan no por las creencias políticas, sino por la frustración:

> "Los activistas prometían cumplir con el reparto de tierras y muchos campesinos, aunque desconfiaban de las promesas, se enrolaban por frustración, o por ver si salía algo diferente, cualquier cosa diferente, pues en lo diferente creían hallar alguna esperanza"[1023].

Su carácter hermético explica el mantenimiento del secreto, su lealtad, estoicismo y fatalismo con su forma de enfrentarse a la lucha a muerte. Galindo Pohl analiza psicológicamente a la raza nahua para enlazar su carácter de grupo, ancestral y tradicional, con su participación, prácticamente de forma exclusiva, en la insurrección. Una de las características más destacadas del carácter de los campesinos sonsanatecos es su capacidad de compromiso que llega a adquirir tintes religiosos. Las células organizadas funcionaron por estas características que habían sido promocionadas por los activistas que lo sabían:

> "El carácter de los campesinos sonsonatecos explica la puntualidad con que respondieron a sus compromisos. Gentes sencillas, carentes de complicaciones ideológicas, por tradición desconfiaban de los ladinos. Cuando se entregaban a la amistad o al odio se entregaban por entero. Casi nunca se comprometían, pero cuando llegaban al compromiso, otorgaban a este rasgos sacramentales"[1024].

El estoicismo por la vida les llevaba a no tener miedo a la muerte. Su fatalismo les convierte en soldados ideales para luchar en una insurrección[1025]. Estas características hacían que fueran los soldados ideales, fácilmente engañados y dirigidos por aquellos que supieran cómo:

[1022] Ernesto Panamá Sandoval: *Los guerreros de la libertad…op.cit*, p. 44 .
[1023] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 311.
[1024] Ibid., p. 323.
[1025] "Por su formación y sus hábitos constituían los combatientes más determinados y audaces. Fatalistas como sus ancestros, no temían la muerte, porque no hallaban distingo entre muerte inmediata y muerte diferida, dentro del conocimiento de que la muerte es la compañera fiel e inseparable del ser humano" Ibid., p. 325.

"Los campesinos sonsonatecos desconocían la consigna que en el siglo anterior se hizo famosa en la época de las guerras civiles, que decía "adentro cojutequepes". El "adentro" era mucho más expresivo que el conocido "adelante". El "adentro" era palabra gráfica y "enganchadora (...).

"De hecho el espíritu y el comportamiento de aquellos campesinos correspondía al "adentro Cojutepeques". Así lo probaron en 1932 con equipo bélico muy inferior al gobierno. Se dieron dos situaciones concretas, el asalto al cuartel del Octavo Regimiento y el ataque a una ametralladora colocada en la entrada sur de Sonzacate"[1026].

Con "adentro Cojutepeques" está recordando el grito del general José María Rivas[1027], caudillo de Cojutepeque, utilizaba para hacer combatir a los indígenas de la zona del Cerro de las Pavas, cuando los necesitaba para alguna batalla, por ejemplo contra el presidente Rafael Zaldívar. Al utilizar esta expresión, Galindo Pohl interpreta que los indígenas fueron utilizados, una vez más, por grupos de interés dentro del país, pero ajenos a sus intereses.

La confrontación entre los indígenas y los ladinos lleva a las mayores injusticias tras la insurrección como la muerte del cacique, Feliciano Ama:

"Viene a la memoria el prejuicio que algunos ladinos tenían respecto de la población indígena. Ellos repetían una expresión que al recordarla sobrecoge el ánimo. Decían que "el indio quiere por mal"[1028].

XII.3.5. La tradición revolucionaria de los indígenas

La literatura revolucionara comparte la tesis de que los indígenas pipiles de El Salvador son un pueblo rebelde y recogen, desde distintos puntos de vista y de forma recurrente, a las principales revueltas.

En *Revolución comunista* de Jorge Schlésinger se repite una y otra vez la tradición revolucionaria indígena, basada en el carácter "atávico" de los indígenas. En diversas ocasiones resume las revoluciones de los "aguerridos indios" pipiles que se levantan cíclicamente contra los opresores, particularmente cuando dejan de tener un

[1026] Ibid., p. 325.
[1027] Horacio Castellanos Moya lo menciona como uno de sus bisabuelos en "Breves Palabras Impúdicas" publicado online en la revista *Istmo.* Está incluida en la Antología de Textos.
[1028] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 376.

sistema justo de reparto de tierra[1029]. Además de "atávicos" y "aguerridos" son "insurrectos", "arrogantes", "levantiscos", "indio cruel", etc.

La tradición revolucionaria se cuenta al lado de las fogatas, durante las noches. Las historias de héroes que relatan los ancianos avivan el odio racial de la "raza vencida y humillada"[1030] y en el momento de una nueva injusticia, se reaviva el odio que siempre está patente.

Las Historias Prohibidas de Pulgarcito se construye la genealogía de revolucionarios de El Salvador a través de la dialéctica de diversos textos insertos a modo de collage. Dalton los presenta como el mejor ejemplo para seguir, los verdaderos padres de la patria siempre en lucha contra los oprimidos.

Ya el poema "Ultraizquierdistas", que hace un repaso a la historia revolucionaria del país, comienza con los pipiles:

> "Los pipiles
> que no comprendieron la cruz y la cultura más adelantada
> y no quisieron agachar la cabeza frente a la Corona de España
> y se alzaron en la sierra con las armas en la mano
> contra el conquistador".

Como señala Jim Knight[1031], en *Las historias Prohibidas de Pulgarcito* se denuncia la violencia que se utiliza contra el pueblo para mantener el sistema desigual beneficioso para la oligarquía. Para ello se utiliza el discurso anticomunista. Sin embargo, Roque Dalton, al incluir esta genealogía y revalorizar las figuras de los

---

[1029] "Los ascendientes de esta clase de campesinos, indios arrogantes y levantiscos, fueron despojados por los colonizadores de las tierras y de su libertad. Fustigados por los españoles y sus descendientes adinerados, a través de los siglos se ha mantenido vivo e implacable el odio de los oprimidos contra los opresores, de los esclavos contra sus amos. Por sus venas corre la sangre de los insurrectos, a quienes sólo el transcurso de los años pudo someter a los mandatos de una fuerza superior e irresistible; por lo que están y estarán siempre dispuestos a seguir al caudillo, sea éste un bandolero como el "Partideño" o un capitán improvidso al calor de las rencillas criollas, como "El cuto Regalado". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p.17.

[1030] Y continúa "Resucitan a los personajes olvidados en el cementerio de lahistoria y reviven los cuadros de angustia y de dolor. En los corazones de una raza vencida y humillada, germinan los sentimientos de odio y de venganza, y al sonar la hora de las reivindicaciones, desaparece la cultura efímera que ha cubierto con un barniz superficial los instintos bárbaros y salvajes; entonces se presenta con toda su ferocidad, el indio cruel de antaño y su machete afilado siega vidas y destruye bienes". Ibid., p. 17.

[1031] Jim Knight. "Más allá de las palabras': violence, masculinity and national identity in Roque Dalton's *Las historias proh*Ibid*as del pulgarcito*". Bulletin of Hispanic Studies , September 2010.

revolucionarios, está reivindicando a su vez la violencia como cualidad salvadoreña necesaria para el cambio social.

Los pipiles contra Pedro de Alvarado

La Historia Militar de El Salvador del coronel Gregorio Bustamante Maceo y *Bitter Grounds* de Sandra Benítez comienzan con una alabanza del enfrentamiento de los pipiles contra Pedro de Alvarado, narra un episodio archiconocido: Pedro de Alvarado, vencedor, pero herido de por vida por una flecha que le atravesó el muslo y le dejó clavado a la silla. Este episodio se utiliza como ejemplo de la valentía de los indígenas del país, es uno de los pilares de fundación identitaria. El primer autor, considera este enfrentamiento como el origen de la fuerza militar del país, la segunda liga este hecho directamente con enero de 1932. La historia de Álvaro está en primer párrafo, justo después de la localización espacio – temporal de los hechos: "Izalco, El Salvador, January 1932"[1032].

"Informe del Conquistador Don Pedro de Alvarado a su jefe inmediatamente superior, don Hernán Cortés" es la primera entrada del collage que forma *Las Historias prohibidas de Pulgarcito* de Roque Dalton[1033]. Lleva el subtítulo de "La Guerra de Guerrillas" que según el autor está describiendo Pedro de Alvarado. La táctica seguida por los indígenas es permitir que don Pedro y otros españoles se acerquen para explicarles de forma pacífica la grandeza de Su Majestad y de la palabra cristiana, para, cuando los españoles están desprevenidos, levantarse en armas.

El "(Contrapunto)" es el texto del gobierno que sigue inmediatamente después del texto de Cortés, donde se niega el carácter guerrillero del pueblo salvadoreño. Las *Historias Prohibidas* se publicaron en 1974, momento en el que se estaban formando las guerrillas salvadoreñas, Roque Dalton ya pertenecía al FPL. El texto es parte del informe de la "Tercera Conferencia de Altos Oficiales del Ejército de la Zona del

---

[1032] Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 3
[1033] Un fragmento mucho más largo de la "Carta de Relación de Pedro de Alvarado" ya lo había incluido anteriormente en *El Salvador (monografía).* Pedro de Alvarado es el primer represor de la comunidad indígena. Roque Dalton también tiene una versión en verso recogida en *la revolución por la poesía: 39 poemas de Roque Dalton.*

Caribe" que se reúne para combatir la insurgencia salvadoreña y centroamericana con la ayuda de los EEUU[1034].

En *El asma de Leviatán,* don Pedro de Alvarado no es el comienzo de la revolución de los indígenas, sino el de una historia de opresión y robos que continúa, el tiempo parece parado porque los problemas permanecen en El Salvador:

> "Temblaba, y tenía clavada en sus pupilas la imagen de sus compañeros flotando como peces muertos (..) Otras balsas venían llenas de armas y caballas con el oro que don Pedro había robado a los templos; y ahora él iba atravesando esos bosques llenos de ceibas y conacastes, el día de los muertos 400 años después, en un momento difícil para su vida de escritor, pues su terruño estaba – como había estado desde hacía 400 años – hundido en la violencia de un ejército al servicio de la oligarquía"[1035].

Cucuztlán, donde bate la mar del sur de Manlio Argueta, también comienza con una cita de la resistencia de los indígenas contra los españoles. Por otro lado, el *El Valle de las Hamacas* parafrasea la Carta de Relación de Pedro de Alvarado tamizada por el recuerdo de Raúl, que incluye comentarios a la voz del conquistador. A lo largo del texto el responsable de la destrucción de la magia de los brujos que era lo que identificaba a los indígenas. Simbólicamente, acabó con su capacidad para levantarse, para salir victoriosos, al disparar a un príncipe indígena que volaba. La civilización – las armas – acaban con el mundo mítico de los indígenas. Desde entonces, los "príncipes que vuelan", son los revolucionarios, convertidos en ángeles caídos:

> "Don Pedro era una valiente por cuanto sobrepuso sus armas a la magia de los aborígenes; así, cuando vio volar a uno de los jóvenes príncipes no se desmayó sino que levantó el arma a la altura de los ojos y apretó el disparador: el joven príncipe dio una vuelta sobre los balsamares buscando un lecho donde caer, tropezó en el aire, herido de muerte con un aguijón en las alas y un trazo de sangre en la mañana de la demostración; desde entonces quedó un arco iris para todos los que sueñan; el joven príncipe suspendido en el aire y luego en la rama de los balsamares estuvo varias horas sin que nadie se atreviera a desprenderlo porque eso significaba el concepto de brujo y la muerte del

---

[1034] "Esta es nuestra modesta contribución para que nunca surja en El Salvador esa repugnante mancha roja de la guerra de guerrillas, método de combate ajeno a las tradiciones de nuestra civilización occidental creado pro mentalidades traicioneras y bajas como la del judío Carlos Marx, el tártaro – ruso Lenín y el amarillo Mao – Tse – Tung". Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p.12. No dice el autor de dónde ha extraído este texto aunque incluye al final una bibliografía y admite que ha utilizado textos de la prensa diaria y de la radio, además de introducir dos textos apócrifos, "corresponde a los lectores descubrirlos".

[1035] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 142.

príncipe. Desde entonces pocos se atrevieron a volar (…) más tarde aparecerían otros príncipes colgados de los palos y de las ramas: la cabeza de Anastasio Aquino sembrada en la punta de una vara”[1036].

Rebelión de los nonualcos

Antes de 1932 existió un levantamiento organizado dirigido por Anastasio Aquino, en 1832. Por la coincidencia de años se le da una peculiar importancia en muchos textos, particularmente en el caso de Roque Dalton quien en *La ventana en el rostro* le dedica un “Credo” invocándolo de nuevo a la revolución:

“Anastasio Aquino fue la encarnación del más antiguo ideal del hombre americano, el ideal de convivir pacíficamente con la tierra, con la libertad, con el amor repartiéndose.

En el año de 1832, exactamente un siglo antes de la dolorosa epopeya de Feliciano Ama y Farabundo Martí padres de la patria futura, Anastasio Aquino se rebeló al frente de la comunidad indígena de San Pedro Nonualco, contra el sistema opresor de los blancos y ladinos ricos que comerciaban, como ahora comercian con el hambre y el dolor del indio. Después de muchas batallas victoriosas, fue capturada por la fuerzas de Gobierno Salvadoreño y fusilado el 24 de julio de 1833”[1037].

Roque Dalton, Claribel Alegría y Manlio Argueta enlazan la revolución del 32 con esta. Es la Rebelión nonualca contra la dominación blanca en los primeros años de la independencia. La situación de los indígenas no había mejorado con el cambio político, de ahí la revuelta. Ambas acabaron con los fusilamientos de los líderes: Anastasio Aquino y Farabundo Martí. Explica el coronel Gregorio Bustamante en su *Historia Militar de El Salvador*, el porqué del levantamiento del primero. Las condiciones que promueven la sublevación no han cambiado (escribe en 1951), la utilización del presente hace pensar que puede ocurrir de nuevo en cualquier momento:

“A fines del año 1832, despertó el espíritu rebelde de la raza india; los bravos nonuacos, encabezadas por el indio Anastasio Aquino, (…)

[1036] Manlio Argueta. *El valle de las hamacas…* op.cit.,pp. 133 – 134.

[1037] Roque Dalton. *La ventana en el rostro*. Biblioteca Básica de Literatura Salvadoreña, El Salvador, 1996, p. 69. “Cantos a Anastasio Aquino” ocupa una sección entera del poemario.

> Los indios, por herencia, añoran la libertad que perdieron y como se les priva de las luces de la civilización, recurren a vías de hecho cada vez que la oportunidad se presenta, para descargar sus iras contra los que consideran culpables de sus desventuras”[1038].

Roque Dalton llega a considerarlo marxista en el poema “Ultraizquierdistas”. Por otro lado, en *El Salvador (monografía)*, le dedica un capítulo completo: “Anastasio Aquino gran antecedente Revolucionario”. Explica que fue un levantamiento por la subida de precio del añil y por el reclutamiento forzoso para el ejército al tiempo que denuncia la distorsión histórica pues el revolucionario, al llegar al poder, instauro un decreo que:

> “…marcaba severas penas para el robo, el pillaje, la violación, etc. lo cual indica que no era el asaltantes de caminos violador de mujeres que ha pintado la historia burguesa de El Salvador. Asimismo Aquino decretó la prohibición de cobrar impuestos y deudas, todo ello con penas muy severas. Además prohibió la fabricación y el consumo de aguardiente, medio de adormecimiento y de degradación usado por los gobiernos salvadoreños contra las grandes masas del campo”[1039].

En *Las historias prohibidas de Pulgarcito,* tiene varios capítulos dedicados. El primero es “!VIVA EL REY DE LOS NONUALCOS!” y el segundo: “SOBRE ANASTASIO AQUINO, PADRE DE LA PATRIA)”. Diversos documentos muestran su valentía de cacique que reclamó justicia para los indígenas pues les habían quitado sus tierras y los trataban como animales. Las voces se dividen en tres: la de los párrocos que lo trataron que le ven como un ser valiente pero aquejado de los mismos defectos que los otros indígenas, los poemas populares que le aclaman como líder y la suya propia con la inclusión de los Decretos que establecían una ley basada en el “ojo por ojo” y la condenación de todas las deudas contraídas antes de su revolución. Anastasio Aquino es aclamado como “Padre de la Patria”. En el momento de su condena mostró la misma valentía que la de los líderes del 1932 para quien fue uno de los impulsores:

> “Aquino es una figura central en la historia revolucionaria de El Salvador y es el antecedente lógico de las acciones campesinas de cien años más tarde, en 1932, cuando

---

[1038] Gregorio Bustamante Maceo. *Historia militar de El Salvador.* San Salvador: Imprenta Nacional, 1951, p.30.

[1039] Roque Dalton. *El Salvador (monografía)*…op.cit., p. 77. Hasta tal punto relaciona la rebelión de los nonuacos con 1932 que confunde la fecha, el levantamiento encabezado por Anastasio Aquino fue justo un siglo antes, en 1832, pero él afirma: “era el año 1932 y estaba a la cabeza local el Dr. Don Mariano Pineda)”. Ibid., p. 76.

de nuevo resonarías en los campos salvadoreños los gritos reivindicadores de “tierra y libertad”[1040].

El general Morazán

En *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito,* “MORAZÁN Y LA JUVENTUD” abre las secciones dirigidas al el general Morazán[1041] con un poema propio y otro de José Antonio Save[1042] (1840 – 1865). Se reclama a Morazán como una figura para el pueblo. Se ha traicionado su memoria pues “la oligarquía salvadoreña acuñaría la venganza/ colocando su hermoso perfil de prócer/ en todas las monedas”[1043].

El general Francisco Barrios

Lo reclama Roque Dalton dentro de la tradición revolucionaria de El Salvador, esta vez contra el imperialismo[1044] y la política de esclavitud impuesta por William Walker[1045] en Nicaragua. Igual que Morazán, lucha por una unidad centroamericana[1046]. En medio de una disputa entre liberales y conservadores en todos los países Centroamericanos, fueron los liberarles los que lucharon contra el invasor extranjero y los conservadores lo aplaudieron. Pero el general no luchaba por la oligarquía, sino por el pueblo[1047]. Cuenta que Francisco Dueñas, impulsado por el “criador de cerdos” que gobernaba Guatemala, consiguió arrebatar al general Barrios la presidencia y hacer que se exiliara. Después de ir de un sitio a otro acaba volviendo a El Salvador donde muere fusilado por Dueñas.

[1040] Roque Dalton. *El Salvador*…op.cit.,p. 77.

[1041] Francisco Morazán (Honduras, 1792 – Costa Rica, 1842) defendió la República de El Salvador frente a los ejércitos de Guatemala, Nicaragua y Honduras. Fue presidente en dos ocasiones.

[1042] José Antonio Save (1840 – 1868) forma parte de la generación romántica salvadoreña. Su composición poética más conocida es “El Sauce”. Su obra la recogió Mayorga Rivas en *Guirnaldas Salvadoreñas*.

[1043] Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p.39.

[1044] “Qué cosas: en Estados Unidos los norteamericanos se / dividían/ en esclavistas y antiesclavistas. En Centroamérica/ un esclavista representaba a todos los americanos. / Para Centroamérica todos los norteamericanos eran esclavistas/hasta el amigo Lincon”. Ibid*.*, p. 45.

[1045] William Walker (1824 – 1860) fue un filibustero estadounidense que consiguió apoderarse del gobierno de Nicaragua en 1855.

[1046] Dentro del discurso de las narrativas revolucionarias, la cuestión de la unión centroamericana está siempre presente puesto que es la lucha de los oprimidos contra los opresores en todos los países, los guerrilleros pasan de uno a otro e igual que los dictadores se apoyan entre ellos, también lo hacen las guerrillas. Figuras como Oswaldo Escobar Velado, guatemalteco que pasó mucho tiempo exiliado en Guatemala, sirven para extender la ideología revolucionaria y crear un ideal de lucha conjunta.

[1047]“Barrios pensaba en la Centroamérica unida por la que / combatió Morazán/ la patria grande de los pueblos trabajadores,/ las patria de la libertad y la igualdad. /Pensando en ella comenzó a predicar con el ejemplo:/ dictó la separación de la Iglesia y el Estado, el/laicismo en la enseñanza,/ impulsó la reforma judicial y trajo profesores franceses/ para las escuelas;/
reorganizó el ejército, creó la marina mercante/ salvadoreña/ y ordenó intensificar el cultivo del café”. Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 49.

Sus palabras antes de morir son una denuncia, como tiempo después lo serán las de Farabundo Martí:

> "Frente a la ceiba donde lo fusilaron sentado en un
> taburete
> a punto de morir, dijo Barrios rezando el
> Padrenuestro:
> "Hágase tu voluntad en el cielo
> y en El Salvador hágase la voluntad del Arzobispo
> Zaldaña
> y del presidente Dueñas, mis asesinos"[1048].

En *Recuerdos de Sonsonate*, también hay lugar para la reivindicación del carácter rebelde de los pipiles pues se narra la lucha de Acaxual con don Pedro de Alvarado, a quién dejó cojo de una pierna. Sin embargo, para los tertulianos de Sonsonate, los indígenas no tienen la tradición revolucionaria que se les atribuye en otros textos. Si bien es cierto que se levantaron en 1885 por la restitución de los ejidos, este movimiento venía de Guatemala y estaba encabezado por ladinos. En el caso de 1932, los responsables son los activistas del Socorro Rojo Internacional.

XII.3.6. La fuerza de la comunidad en la tradición indígena

La relativamente rápida expansión de los sindicados y las asociaciones de trabajadores se explica por la tradición indígena de la organización comunitaria que se remonta a antes de la conquista (bajo la figura del cacique – Anastasio Aquino) y que después se refleja en otras formas de colectivización como la cofradía. Los gremios de artesanos como los de zapateros de los que tanto habla Miguel Mármol son parte de la costumbre étnica indígena. El cacique Feliciano Ama llegó a controlar a casi 30.000 indios porque era el responsable de diversas cofradías.

Las cofradías eran centros de identidad indígena desde la conquista, cuando se obligó a los indígenas a cristianizarse. Al igual que los impuestos y leyes, las cofradías se definían por su etnicidad. Eran las que manejaban las propiedades comunales de los indígenas que habían sido entregadas por la corona española para que estas comunidades se autoabastecieran. Se mantuvieron hasta que convirtieron al país en productor de café. El gobierno promovió entonces la propiedad privada y las familias se

---

[1048] Ibid., p. 50.

vieron obligadas a vender sus tierras. Creció la élite agraria y el proletariado rural, los primeros ladinos y los segundos indígenas.

Señala Jorge Schlésinger que en Izalco, con Feliciano Ama a la cabeza, es la única zona donde pervivía el gamonalismo, sistema político de los aborígenes[1049].

Entre 1929 y 1931 el movimiento laboral se expandió desde la ciudad hacia el campo, pero la movilización era tal, cuando la agrupación o sindicato llegaba, ya estaba formado. En algunas ocasiones tenía un elemento religioso. Por ejemplo, el culto a la Virgen del Adelanto estaba relacionado con el concepto de la transformación social radical, por lo que la izquierda la utilizaría para las movilizaciones. Había surgido a partir de una mujer, Petrona Corado que afirmaba ser Virgen y que se había levantado de entre los muertos para hacer milagros. Según el documental “Cicatriz de la Memoria”, se difundió en Ahuachapán durante el año 1931 con activistas campesinos, unido en la “memoria de los ancianos”.

Roque Dalton, a través de la voz de Miguel Mármol, explica que el movimiento rural fue mucho más violento que el de la ciudad y que funcionó mucho mejor. Galindo Pohl insiste recurrentemente en que no solo fue más violento, sino que las células rurales formadas por indígenas a partir del número 7, fueron prácticamente las únicas que se levantaron. Las militares fueron anuladas antes de que lo intentaran y las de la ciudad, compuestas de artesanos, prácticamente tampoco hicieron nada.

En *Balsamera*, la novela de Pedro Juan Hidalgo, protagonista de *Catleya Luna* de Salarrué, aparece un cacique jefe de la cofradía de San Juan del que se insinúa quería atraer al narrador, Marcos Pinela, a las ideas comunistas. Sin embargo, no se sabe con seguridad porque la narración no está completa. Longino Gracián es el cacique al que todos respetan y teman:

“- ¿Quién es Longino Gracián, don Uriel?

[1049] “Izalco, pequeña población agrícola, rodeada de aldeas y caseríos, esencialmente indígenas, es la zona donde la vieja raza de los pipiles se conserva intacta; y en donde, a pesar de la legislación moderna, se mantienen las tradiciones y costumbres precolombinas, que forman una especie derecho consuetudinario, que se conserva a través del tiempo y del espacio. / El gamonalismo, sistema político d los aborígenes, predomina en la zona de Izalco y, después de las autoridades locales, el cacique es el personaje más respetado y temido en toda la comarca volcaneña”. Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p.189.

> Es el patriarca, el jefe de la cofradía de San Juan; algo así como el cacique religioso. Todos lo respetan y le temen. Su palabra es ley. En el valle toda otra autoridad sale sobrando”[1050].

Este fuerte componente religioso en la comunidad era una mezcla de lo cristiano y lo pagano que muchas veces escapaba al control de la Iglesia Católica. Lo que es indudable es que las fiestas y tradiciones comunales se utilizaron para fomentar la unión sindicalista y los levantamientos. En *To Rise in darkness* hay un capítulo dedicado a las reuniones políticas que se realizaban en las fiestas y actividades comunales tradicionales[1051].

Miguel Mármol, a pesar de no mencionar el elemento religioso, narra algunas de estas reuniones. En la ciudad eran abiertas mientras que en el campo se realizaban a escondidas. Los sindicatos las llamaban “reuniones de barranca”. En *Bitter Grounds* aparecen recurrentemente. Se analizan con detalles cuando María Mercedes trabaja en el grupo católico. Al comienzo, la labor es más educacional que sindicalista. El objetivo principal es que aprendan a leer para que puedan votar y después organizarse, pero también les hablan de otros temas como higiene para evitar que los niños mueran. En un momento determinado llega la guardia y a las mujeres les causa terror.

El fervor religioso y las creencias en seres mágicos como la Siguanagua, el cadejo o el Citipío y los brujos, provocó que en la narrativa popular oral sobre el levantamiento, aparecieran una serie de historias mágicas y milagrosas a las que dedicaré otro capítulo.

Para Galindo Pohl la organización sindical de los insurrectos se relaciona menos con las cofradías católicas que con las creencias exotéricas y el carácter hermético de los indígenas que organizaron sus células en torno al número 7.

En *Un día en la vida* de Manlio Argueta, se señala como un motivo de persecución y muerte durante la Matanza la sospecha de pertenencia a una cofradía determinada:

> “No te imaginas lo terrible que fueron esos días, ni siquiera se podía tener un santo de estampa porque ya creían que la oración que tiene escrita por detrás eran consignas de

---

[1050] Efraín Salvador Salarrué. *Catleya Luna…*op.cit.,p. 154.
[1051] “Fiesas of the Oprressed: the Social Geography and Culture of Mobilization”

comunismo y ahí nos tenía vos quemando la virgen del Refugio, el Santo Niño de Atocha y hasta el Salvador del Mundo[1052]".

XII.3.7. La llamada del volcán

Tlaloc el dios del volcán Izalco, llama a la revolución de los indígenas en *Catleya Luna, Cenizas de Izalco* y en *Bitter Grounds.* La estrecha relación entre el indígena y la naturaleza se relaciona con el presagio de las cenizas grises que caían sobre la región de Sonsonate antes del levantamiento. En las tres novelas, cubren la zona de Sonsonante anunciando los tiempos oscuros que se avecinan. Sandra Benítez comienza *Bitter Grounds* con una descripción del paisaje que se va cubriendo de las cenizas del volcán, donde duerme el dios, presagio de las muertes que están por venir[1053].

El volcán Izalco es especial en la geografía salvadoreña porque nació ante los ojos de los criollos y los indígenas en 1770, aunque ya se habían visto erupciones en la zona anteriormente. Machón Villanova recoge la creencia indígena de que el volcán nació como símbolo de la resistencia indígena ante la invasión de los españoles, de ahí la relación continua con la revolución de los explotados. A lo largo del texto, particularmente al final, la erupción del Izalco coincide con la revolución de los indígenas en la "ola roja", título de la novela. Hay una relación implícita porque el volcán y los comunistas rusos son diabólicos y en esta novela no solo hay cenizas, sino que la lava llega hasta las fincas[1054]. En la última escena, Roberto se ve entre las dos "olas rojas": la lava del volcán y los indígenas que quieren matar a todos los burgueses y finqueros.

Las cenizas grises, color que Salarrué atribuye a la raza india, llegadas desde Guatemala cubren todo antes del levantamiento en *Balsamera.* Siguiendo la técnica de Miguel Ángel Asturias en *Hombres de Maíz,* el mundo mágico indígena proveniente de la mitología nahual – pipil, se mezcla con la historia oficial y con la historia no oficial

[1052] Manlio Argueta. *Un día en la vida*…op.cit.,pp. 58 – 59.

[1053] "In the distance el Izalco groaned, and the volcano's familiar voice was a reassuring sound". Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 5.

[1054] "El Izalco continuaba rugiendo, y la lava que vomitaba seguía rodando y rodando, segando la montaña, quemando los prados. El monstruo ayudaba, pues, a la obra de destrucción que se habían propuesto realizar los bolcheviques. Así parecía confirmarse la creencia indígena, de que la formación de ese volcán fue una protesta de los dioses paganos de América contra la invasión de los blancos. Y en apariencia aquello era como que si el espíritu de todos los caciques muertos en las guerras de la conquista, y el de todos los indígenas víctimas de la dominación europea, hubieran brotado de las entrañas de la tierra en ese momento, para ayudar a sus descendientes en su obra nefanda de pretendida reivindicación". Francisco Machon Vilanova. *Ola Roja.*..op.cit.,pp. 406 – 407.

de los indígenas. Cuando el volcán entra en erupción no por coincidencia sino por sincronía, el indio "se sentía ahijado del volcán" al rebelarse[1055]:

> "Una ráfaga fría trajo al interior la polvareda. El cielo entero estaba encapotao, no por el acridio ni por la tormenta; para el asombro de Marcos Pinela aquella era una lluvia de ceniza. La ceniza lo cubría todo. Las copas de de los árboles parecían agobiadas por aquella nieve del Infierno; los llanos, los entejados, las rampas en los contrafuertes de la ermita. Caía cernida y ligeramente rojiza como si estuviera aún muy caliente.
>
> Este es el Izalco – se dijo.
>
> Como si lo fuera… la cosa llegaba de más lejos, de Guatemala, pero llegaba para que el indio supiera que más que las hoscas autoridades locales y que los corifeos del comunismo, los dioses de Cuscatlán sabían e indicaban que había sonado la hora de rebelarse, de liberarse (no importa de qué) y de morir. el tambor que llamaba con insistencia el velorido de la doncella india, llamaba este días por todos los rumbos del terruño; se duplicaba, se desdobabla, se multiplicaba aullando de rabia, día y noche y permanecía en el aire y en el alma entre las descargas cerradas de la fusiería, la gritería estentórea del "blanquillo" y el "papa – mama"…. De las ametralladoras"[1056].

La metáfora de la "lluvia de cenizas" proviene del mismo dios, ya que Tláloc es el dios de la lluvia. Su nombre significa "pulpa de la tierra" lo que le relaciona directamente con el volcán. Lo telúrico domina en las referencias de Salarrué al levantamiento. En "El Espantajo" a través de la identificación metafórica de los sonidos de la naturaleza con los sonidos de la matanza. Las descripciones plásticas de Salarrué, aportan un tono poético a la metáfora comparativa al identificar el sapo con una ametralladora:

> "Venía la brisa despeinando la milpa con sus manos expurgadoras, con ágiles dedos buscando el piojo de la piedra; apartando a las malejas sonoras sin encontrarlas. El cielo era una sola nube de vidrio. En el silencio de la playa, los sapos, atrincherados en el camalote de los márgenes, disparaban sus ametralladoras de tristeza cuando paraban, se oían caer aquí y allá en el agua las piedrecitas de las ranas con su dulce "chuy…chuy" (…)
>
> Las sombras de la noche venían por varios rumbos acorralando otros rumores lejanos. Eran (entre balidos lúgubres) al croar de los sapos de hierro, las ametralladoras

[1055] La cita completa está en el Anexo I en la antología de textos: "Balsamera II (La Repunta)".
[1056] Efraín Salvador Salarrué. *Catleya Luna…*op.cit.,p. 162.

intermitentes. En el campo había guerra pues eran los días rociados de cenizas del gran alzamiento de los Izalcos”[1057].

En el mismo cuento, el sonido de las ametralladoras se identifica con los perros. Es el fiel acompañante del indígena[1058], se convierte aquí en perro cazador en busca de sus presas. Se crea un ambiente terrorífico de sonidos de muerte, como los retumbos del volcán y los truenos enviados por Tláloc:

“El Laló no entró. Las ametralladoras ladraron de repente a unas cuatro o cinco cuadras de allí, masticando el tranquil verdeante de los tunalmiles, cuando chapulines de ruido con aquel su intermitente “papa – mama… papa – mama… papa… mama”. Ladrido de miedo se metía en las coyunturas en las caniyas, con un yelito caliente”[1059].

Los izalcos, pertenecientes a la raza nahua – pipil, mueren como las milpas de maíz, el material del que están hechos según se narra en el *Popol Vuh*:

“Los indios se doblaban cortados por la hoja acerada, como gavillas de arroz o como milpas secas. La guardia batía inmisericorde los cantos y escondrijos montañeros”[1060].

El volcán Izalco, dios indígena que demanda sacrificios humanos, coincide en su erupción con la revolución. Las cenizas del volcán, como señala Acevedo, son las cenizas de las revoluciones pasadas, pero como dice el epígrafe de Quevedo que abre *Cenizas de Izalco:* “polvo serán, más tendrán sentido”, porque llaman a las revoluciones futuras. Este es el comienzo de la novela de Claribel Alegría y Darwin Flakoll donde la armonía de Santa Ana se oscurece junto al cielo con los presagios del volcán:

“Unos contra otros chocan los platos en la cocina. (…) Está pesado el aire, se me pega a la piel como una toalla húmeda. Aire de temblor, diría Paul. A lo mejor diez kilómetros al sur, el Izalco se prepara, encoge los hombros gigantescos como aquella vez cuando yo tenía siete años. Frank lo menciona en su diario. La nube grasosa y arrugada que salía del cono se encendió rojo vivo con cada retumbo. Al día siguiente no salió el sol. El cielo estaba oscuro, espeso. Flecos de azufres silenciosos y lentos cubrieron las calles, los techos de teja, las hojas de los árboles. La gente caminaba sin hacer ruido, sin hablar,

[1057] En “El Espantajo” de Salarrué. *Obras Escogidas*. Tomo I. Editorial Universitaria de El Salvador. San Salvador, 1969, pp. 426 – 427.
[1058] En *Un día en la vida,* los perros tienen un especial protagonismo.
[1059] En “El Espantajo” de Salarrué. *Obras Escogidas. Tomo I*...op.cit.,p. 430.
[1060] “El Espantajo” de Salarrué. *Obras Escogidas. Tomo I*...op.cit.,p. 427.

tapándose las narices con pañuelos. No. Estoy nerviosa. El cielo está nublado. De seguro que esta noche vamos a tener chaparrón"[1061].

A través de una serie de contrastes, la narración comienza con una imagen de misterio de antiguos desastres que no se nombran pero que vinieron vaticinaos por el volcán: los colores y los olores de los árboles y flores del jardín (jazmines, la papaya) y el olor a azufre del volcán; los sonidos de la cotidianidad de la cocina y el ruido del juego de los niños y el "retumbo" de la tierra; la alegría de los niños frente al silencio de la gente. El mundo lleno de colorido se enmudece ante el rojo vivo del volcán. El cielo se cubre, "el recuerdo sensación" le trae a la narradora antiguos traumas que trata de apartar. Se crea el ambiente de misterio para la narración posterior.

El recuerdo traumático de la niña que vuelve al ver cómo se cubre el cielo de nuevo. Para los indígenas, el volcán llama a la insurrección. Eduardo, que explica la correlación y asiste a la toma del autobús, vive la revolución al tiempo que sufre la actividad volcánica:

"Mientras yo estaba allí, paralizado ante el espectáculo, la corriente de lava se convirtió de pronto en el poderoso brazo de Tlaloc, que salía del cono para enterrar en su suelo los dedos extendidos. Estaba despierto. Tlaloc se preparaba a levantarse, a salir de su cráter, a caminar su tierra una vez más, sembrando terror, muerte y destrucción"[1062].

El volcán también es testigo mudo en Schlésinger:

"El hálito pestilencial de los campos de batalla envenenaba el ambiente. Un revuelo de aves de rapiña señalaba la presencia de los caídos; y el aullido lúgubre de perros y coyotes rompe el silencio de la noche tropical, sólo iluminaba por las llamaradas de Izalco, ese gigante indómito que ha contemplado impasible la miseria y grandezas de innumerables generaciones"[1063].

En *Farabundo Martí, esbozo biográfico* de Jorge Arias Gómez, se incluye una descripción de Farabundo en el que se le compara con el volcán indómito, estableciendo el vínculo con Tláloc y la fuerza revolucionaria de manera indirecta así como la unión entre el volcán y el comunismo a través del color "rojo":

[1061] Claribel Alegría. *Cenizas de Izalco…*op.cit.,p. 17.
[1062] Claribel Alegría y Darwin Flakoll. *Cenizas de Izalco*... op.cit.,pp. 157 – 158.
[1063] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro*... op.cit.,p. 197.

> "Fue Martí – ha dicho un camarada – como un río de violentas aguas que se tornaba más impetuoso cuanto más tormentas de dificultades caían sobre nuestra generosas tierras; fue un indómito volcán de cuyas entrañas salían, el rojo vivo de la calcinante lava de su heroica indignación frente a la oligarquía, que aplasta a nuestro pueblo y de la brutalidad del imperialismo que se ceba en el cuerpo de las masas latinoamericanas…"[1064]

Incluso en Roque Dalton se relaciona el volcán con la insurrección, cuando comenta la foto de Chico Sánchez muerto:

> "La foto final de la serie muestra a Sánchez muerto, con la boca y los ojos abiertos, mirando hacia el infinito, mientras el volcán de Izalco comenzaba un violento ciclo eruptivo"[1065].

En *Miguel Mármol*, refiriéndose a los terremotos en la zona de Zacatecoluca el 21 de mayo de 1932, se preguntan el porqué de los fenómenos naturales que se relacionan con las insurrecciones. Roque Dalton, marxista convencido, no cree en la magia ni en el telurismo, es decir, es poco probable que creyera en la llamada del volcán a la revolución, pero lo utiliza como metáfora revolucionaria. El volcán personificado, se presenta con toda su majestuosa violencia y poder de destrucción, equivalente a la fuerza rebelde. Un volcán puede estar latente, en paz, pero en cualquier momento puede volver a explotar, como los insurrectos:

> "PARÁBOLA A PARTIR DE LA VULCANALOGÍA REVIOSNISTA"
> "El volcán de Izalco,
> como volcán,
> era ultraizquierdista.
> Echaba lava y piedras por la boca
> y hacía ruido y hacía temblar,
> atentando contra la paz y la tranquilidad.
> Hoy es un volcán civilizado
> que coexistiría pacíficamente
> con el hotel de la Montaña de Cerro Verde
> y al cual podremos ponerle en el hocico
> fuegos artificiales como los que echan

[1064] Jorge Arias Gómez. *Farabundo Martí. Esbozo Biográfico*... op.cit.,p. 15.
[1065] Fragmento de "Vox Populi" en Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 121.

los diputados populares.
Volcán para ejecutivos
y hasta para revolucionarios y sindicalistas
que saben quedarse en su lugar y no son calenturientos,
ya no será el símbolo de los locos tonantes guerrillerescos
que son los únicos que añoran sus ex – abruptos geológicos.
Proletarios respetables y mansos del mundo
el comité central os invita
a aprender la lección que da el volcán de Izalco
el fuego ha pasado de moda"[1066]

En *Luisa en el País de la Realidad* los volcanes apoyan la revolución, los revolucionarios son los herederos del Tlaloc en los años ochenta, como lo fueron en 1932:

"Herds of Tlaloc
are the volcanos
green bulls
who gaze on the igneous rock:
Chinchontepec
Guazapa
San Miguel. (…)
It's time for grazing
for storing up wrath
each pore of their skins
is a *tatú*
each pore shelters
a family
the fourteen volcanos
belong to the people
not to the Fourteen Families
to the people
they nourish their *muchachos*
conceal them
speak to them of their future
of the tanglible dream

[1066] Roque Dalton. *Poemas clandestinos…* op.cit.,p. 64.

pf the fiery eye
that allows no sleep
that unites all of them
holding them in suspense
whirling about them
and in the middle of night
revives their dead
with torches of light
in their hands”[1067].

En *El asma de Leviatán* es durante la narración de la muerte y la insurrección de Feliciano Ama cuando se establece la relación directa entre el mundo de las creencias mágicas y religiosas de los indígenas y la insurrección. En el fusilamiento las “campanas tocan a rebato” ante la muerte del dirigente indígena a través de las cofradías. La magia despierta al volcán, Tlaloc, que induce a los indígenas a revelarse:

> “Me contó que días antes que los campesinos asaltaran el cuartel de Sonsonate, todos los oriundos de Izalco habían celebrado una fiesta religiosa. La mujer del taita mató tres gallos negros y regó la sangre en los cuatro puntos cardinales y toda la noche se oyó el tamborón y los retumbos del volcán de Izalco que espolvoreó cenizas en el paisaje”[1068].

En *Sucesos comunistas de El Salvador*, el volcán no es más que una excusa de los insurrectos para adelantar la revolución porque así podían esconderse con el ruido y las cenizas. En *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932,* las erupciones del volcán no se presentan como algo mágico sino como un proceso natural que ocurría frecuentemente[1069]. Sus cenizas, a pesar de provocar la destrucción, eran las responsables de la fertilidad de la tierra que permitía el cultivo del bálsamo, el llamado de Perú, que se producía en Sonsonate, y del cacao. El bálsamo formaba parte de la tradición indígena.

El carácter positivista del narrador hace que el tratamiento que se le da al tema sea mucho más científico. La lluvia de ceniza, los retumbos, los terremotos y las erupciones de lava se presentan como algo cotidiano y no como algo extraordinario que explicara la

---

[1067] Claribel Alegría. *Luisa in Realityland...* op.cit.,p. 106.
[1068] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 151.
[1069] “El Izalco, que se mantenía activo desde que comenzó a formarse en el siglo XVII, todos los años hacía una gigantesca erupción que duraba varios días”. Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 91.

insurrección. El volcán está llamado a ser una fuente de creencias mágicas porque desde su aparición cambiaba de forma, era impredecible y terrible[1070].

Curiosamente, Galindo Pohl sustituye el presagio del volcán por otro fenómeno natural. Cuenta que en Sonsonate ocurrió un extraño suceso celeste que se interpretó como "señales en el cielo desgracias en la tierra"[1071]:

> "Al anochecer del día de conclusión de clases, el aire fresco y traslúcido permitía ver la luna en todo su esplendor, que había comenzado como una bola dos o tres veces más grande que lo común, cuando recién emergía de la línea del horizonte. Aquella noche la luna apareció rodeada de nubecillas teñida con aura de colores irisados, principalmente rojizos.
>
> Este fenómeno celeste, muy raro, tanto que Aristóteles, observador meticuloso y asiduo de la esfera celeste, aseguró que lo había visto solamente dos veces en su vida, apareció para las personas supersticiosas, como mensajero de inusuales y ocultos designios"[1072].

Sin embargo, hasta en cinco o seis ocasiones se hace referencia al volcán y a la ceniza, quizás reflejando el número de veces en las que en las tertulias, en la calle, en la vida cotidiana de la ciudad, se relacionaba el retumbar del suelo y las cenizas con la guerra. El 18 de enero las cenizas comenzaron a llegar a la ciudad, se dijo "el cerro pide guerra", pero los más entendidos se dieron cuenta de que venía de más lejos, de Guatemala, pues las cenizas que llegaban estaban frías.

La relación con la insurrección hay que entenderla, según Galindo, desde la posición contraria. Para los indígenas el volcán no llamaba a la guerra sino que ratificaba que era el momento de levantarse en armas.

La novela de la guerrilla también recoge la metáfora del volcán a punto de entrar en erupción para representar la revolución, que se anuncia a pesar del miedo. Como en *Ninel se fue a la Guerra* de Roberto Cea que, justo después de la referencia a 1932, reflexiona:

[1070] "Hace pocos años la lava llegó a las puertas e Izalco, cuyos habitantes llevaron a su santa patrona al borde de la corriente ingea, y luego erigieron una gran imagen consagrada en el punto del máximo avance de la lava". Ibid., p. 190.

[1071] Ibid., p. 71.

[1072] Ibid., p. 71.

> "Tiempo duro y amargo que nos tiene metidos en un hormiguero con un hormiguero personal, parados en un volcán de hormigas. Estallará o hacemos que estalle, dice Mario"[1073].

En el cuento infantil *Perros mágicos de los volcanes* de Manlio Argueta, los volcanes son los protectores de la gente pues ayudan a los cadejos, animales de la mitología cuzcalteca encargados de ayudar a los indígenas en sus problemas, a deshacerse de los soldados de plomo, enviados por una de las catorce familias a destruirlos. Todo el cuento está lleno de referencias a la historia de El Salvador y la salvación viene de los volcanes que, al calentar la tierra, hacen que los soldados de plomo comiencen a derretirse. Así, la moraleja incluye que la salvación de los salvadoreños propios está en la naturaleza y en la propia cultura ancestral. Este cuento está íntimamente relacionado con la guerra y el proceso de paz pues se publicó en el año 1990. Por último, en *Siglo de o (g) ro,* el volcán también tiene propiedades de curación, ya que la abuela le "tira patadas" para curarle la infección al poeta.

XII.3.8. El carácter guerrero de los pipiles

La tesis de Jorge Schlésinger se basa en que el componente racial y sus características fueron aprovechados por los "propagandistas rojos" para encender la mecha revolucionaria en Centroamérica. El Salvador era el lugar más adecuado por sus comunicaciones y por la presencia indígena. Explica porque se dio en la zona occidental del país donde (además de que la mayoría de los indígenas eran jornaleros o colonos, y había superpoblación) estaban los descendientes de los pipiles que eran fundamentalmente guerreros.

Al igual que el coronel Gregorio Bustamante, achaca este odio racial a la tradición política desde la época de la conquista pues el sistema de esclavitud no ha cambiado y la sangre lleva la tradición revolucionaria.

Es una raza humillada que, señala Schlésinger, transmite su odio en las historias contadas en la hoguera de las noches después del trabajo. Era fácil que la ideología comunista se extendiera entre ellos porque la base ya estaba.

El enfrentamiento entre el indígena y el ladino viene desde la época de la colonización. Se opone entonces lo ladino contra lo indígena, dejando de lado el

---

[1073] Roberto Cea. *Ninel se fue a la Guerra.* op.cit.,p. 102.

término “mestizo”. Los activistas sabían de este conflicto y lo aprovecharon, como confirmará después Galindo Pohl.

Este enfrentamiento racial se ve reflejado en la ropa, el físico e incluso el espacio. En el caso de lo rural, en toda la literatura aparecen los “cantones” separados del centro del pueblo donde viven los ricos, en su mayoría ladinos.

En el caso de la ciudad, los barrios están muy demarcados y en muchos casos los ricos muestran el rechazo que les supone las zonas marginales, según ellos peligrosas, de donde sale la violencia.

La clase media indígena que aparece en la literatura está formada por los comerciantes o dueños de cantinas y restaurantes. Ya en los años ’70 y ’80 aparece una clase media en la ciudad que asiste a la universidad. Esta clase media donde se mezclan ladinos e indígenas será la que encabece las luchas revolucionarias. Muchos de ellos como se observa en las tres novelas de Manlio Argueta tienen una tradición familiar de lucha y muertos en el pasado.

Frente a la visión folclórica del indígena, por su “colorido refajo”, se presenta la dureza de una vida de esclavitud continuada durante siglos que ya denunciaban Claribel Alegría en *Cenizas de Izalco* y Roque Dalton en *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito*.

XII.3.9. Destino Fatídico

Para Salarrué, los indígenas son apolíticos porque su cultura se relaciona más con la tierra que con el enfrentamiento entre capitalismo y comunismo, como expresa en “Mi carta a los patriotas”:

> “... Mientras nosotros los soñadores, sin que nadie se oponga, hacemos crecer la espiga embelleciendo el paisaje, gozamos la música del maizal que sonríe con la brisa, recogemos cantando la mazorca y dejamos el comerla a tarascadas a los puercos. El cafetalero es un pedante que habla del mercado, (…) El comunista usa un botón rojo y habla de degollar, llama justicia al buen pan y buen vino bien compartido, y no han sabido nunca del saber dar a quien todo lo tiene, que es quien nada tiene. El indio del arado y de la cuma que hace el paisaje agrario bajo el sol crudo, está satisfecho de hacer vivir con sus manos toscas y renegridas, manos de Dios, a un pueblo entero que se entrega a una locura llamada política; que no sólo es infructuosa sino dañina. Este indio

vive la tierra, es la tierra y no habla nunca de patriotismo. Ni teme al extranjero que nada puede quitarle de lo él, a menos de quitarle la existencia"[1074].

Sin embargo, esto no les exonera de responsabilidad en el levantamiento porque la raza se relaciona con el destino fatídico. La visión mágica del pueblo indígena, el folclorismo, fomenta la creencia en que el destino del pueblo nahual es levantarse contra el opresor para fracasar. Salarrué culpa a "lo escondido" de la raza y lo relaciona directamente con los demonios, seres que comparten protagonismo con los dioses en la mitología indígena:

"Algunos objetos que comparten la magra existencia de esta raza, alcanzan carácter de seres vivos, mágicos, que alientan con ellos en forma inherente y son a manera de demonios o semi – dioses familiares, a veces con celo de perros; seres elementales que los aman sombríamente y los defienden en forma de mascota o les previenen de todo contratiempo y también de la muerte: (…) Parte del alma del indio trasciende y palpita en estas cosas que lo acompañan y por eso durante su vida se puede decir que están siempre magnetizadas y por su dueño y al sobrevenir la muerte del mismo se convierten en espantosos objetos que manifiestan una casi instintiva vitalidad, en algunos casos diabólica o simplemente macabra. Tienen, como si dijéramos, alma de serpiente, adormilada en el marasmo de su propia ponzoña"[1075].

El nahual está relacionado con el carácter guerrero de los indios. Miguel Ángel Espino en *Mitología del Cuscatlán* explica la unión entre el niño y su nagual:

"Cuando un niño nacía era llevado por un hechicero al patio de la casa, en donde invocado el espíritu del demonio, se presentaba en la forma de cualquier animal. Durante varios días, a la misma hora, se llevaba al niño al punto indicado, a donde concurría el nahual, con el fin de que se familiarizara con este.

El nahual era el protector del niño durante su vida, estableciéndose tal unión, decían los indios, que el animal moría con el protegido. Conocida es la leyenda de que cuando Tecum – Umán murió, Alvarado tuvo que matar a un ave que volaba encima de él – quetzal – amenazándolo. Era el nahual del príncipe"[1076] .

Esta visión mágica de los indígenas relacionándolos con brujería, demonios y naguales, apoyaba la idea de que su espíritu estaba en contra de Dios y contra del orden

[1074] Salvador Efraín Salarrué. "Mi respuesta a los patriotas"…*op.cit.*
[1075] Salvador Efraín Salarrué. *Catleya Luna…*op.cit.,p. 163.
[1076] Miguel Ángel Espino. *Mitología del Cuscatlán*...op.cit.,p. 3.

divino. En algunos casos, como en Joaquín Méndez (Los sucesos comunistas en El Salvador) esta identificación como demonios (indios = comunistas = demonios) justificó la matanza indiscriminada posterior.

Salarrué cuenta en *Catleya Luna* el caso de un asesinato por la ronda antes del levantamiento, en 1931, uno de los caciques indígenas es macheteado y le acusan de haberse convertido en su nagual, un venado[1077]. Pero el alma de Higinio Naba vuelve a beber al río, como hacen los venados, para compartir su sabiduría con su raza después de muerto. Es un "Brujo Blanco" que se opone al levantamiento y anima a los indígenas a seguir siendo mansos, pero aún así es asesinado por los "brujos negros". Su figura sirve para contrarrestar la postura de los caciques indígenas partidarios del levantamiento como Feliciano Ama.

XII.3.10. Visión social del indígena en 1932

En el momento del levantamiento, los indígenas debían ser aproximadamente un 20% de la población total. Jeffey L. Gould[1078] explica que de las reformas estructurales de la década de los años '20 habían surgido dos nuevos grupos sociales: los colonos[1079] y los semiproletarios rurales que tuvieron una gran importancia en las movilizaciones.

Los semipropietarios, dueños de las "milpitas" de maíz, tema frecuente en la literatura de Manlio Argueta, Roque Dalton, Sandra Benítez y Galindo Pohl, no producían lo suficiente para vivir por lo que trabajaban como jornaleros y constituían casi la mitad de la población. Los colonos vivía en las fincas y cobraban menos que los jornaleros, en algunos casos llegaron a trabajar por la manutención, a cambio de un techo y un poco de comida. El sistema de colonato establecía una relación de patriarcado entre el patrono y los trabajadores que constantemente le pedían su consejo, era su garantía de seguridad. Pero cuando llegó la crisis de 1929 en algunos casos les dieron un pedazo de tierra para que la trabajaran a cambio de un alquiler. No siendo

---

[1077] "Lo chetió una ronda, no se sabe por qué falta. Dijeron quiandaba hecho un venado. Que lo baliaron bebiendo ai en el pozo y que cuando se fuía luacorralaron contra la paré y lo cuartiaron a filazos; cuando ispiró siso cristiano. Yo creyo que tenía enemigos en lautoridá y quelo mandaron a venadiar por miedo a su mando". Salaurré*: Catleya Luna…*op.cit.,p. 169.

[1078] Jeffey L. Gould. "Nos llaman ladrones y se roban nuestro salario: hacia una reinterpretación de la movilización rural salvadoreña, 1929 – 1931". Revista Historia Nº 51-52, enero-diciembre 2005, pp. 287-355.

[1079] Los colonos eran un grupo que estaban entre los propietarios y los jornaleros, no poseían tierra pero se la alquilaban a los grandes terratenientes.

suficiente para poder sobrevivir, recibieron con los brazos abiertos las reformas promovidas por Araujo.

Los sueldos bajaron muchísimo a partir de 1930 y comenzaron a reunirse sindicalmente aprovechando el día libre, el domingo. La ruptura de los lazos de lealtad con los patronos se debió a que no se bajaron únicamente los sueldos, sino que en muchos colonazgos desaparecieron las escuelas y la atención médica, la calidad de vida bajó paralela a los precios del café. Por otro lado, los terratenientes sienten un miedo profundo a los levantamientos indígenas. La mentalidad reaccionaria de los terratenientes favoreció la formación de los movimientos de izquierda[1080].

En *Cenizas de Izalco* aparecen tres visiones del indígena, la visión folclórica de Frank Wolf, la del propio indígena a través de la voz de don Chico y la de la clase privilegiada. De camino a conocer a Farabundo Martí, Frank muestra su visión folclórica de los indígenas y Eduardo le hace ver la realidad:

> "Su ira me impresionó. Tenía razón. Desde que llegué aquí he aceptado las disparidades que me rodean como elementos bien compaginados de un cuadro exótico y atrayente. Me ha parecido pintoresco el hombre descalzo y harapiento que guía la carreta, me maravillado la gracia con que caminan las mujeres llevando grandes jarros de agua sobre la cabeza. Fue sólo después del estallido de Eduardo que me detuve a pensar por qué las mujeres deben acarrear así el agua, cuántos kilómetros tienen que caminar todos los días, qué clase de existencia puede edificarse sobre la base de carretas con bueyes, jarros de agua y chozas con piso de tierra"[1081].

"Don Chico era menudo, moreno, de pura sangre india"[1082], es la voz de los cuentos de indios como la *Carreta del Diablo* a Carmen y su hermano Alfredo. La narradora lo identifica con los reformistas del siglo XIX, al estilo de Alberto Masferrer, probablemente:

> "- En Ataco –nos cuenta – sólo hay una escuela que llega hasta tercer grado. A los nueve años empiezan los niños a trabajar. Para el tiempo de corte se van a las fincas con sus apdres; les pagan por tarea, no les dan su ración de comida, porque dicen los patrones que

---

[1080] Una anécdota que se repite en varios textos ocurrió en 1930 cuando una señora rica de San Salvador regaló trescientas cadenas para los trabajos forzados de los presos políticos. "Al menos – sonrió Ximena, que haya un alma caritativa como la niña Sofía Amengual, que les regaló a los presos de El Salvador cadenas nuevas que pesaban menos". Claribel Alegría. *Álbum Familiar.* San José: Educa, 1984, p. 42.

[1081] Claribel Alegría. *Cenizas de Izalco…* op.cit.,p. 102.

[1082] Ibid., p. 33.

no rinden lo suficiente. ¿Cómo pueden esos niños mal nutridos encontrar energías para seguir estudiando? (…) este país no podrá prosperar hasta que sus niños no se alimenten mejor, hasta que en vez de cantinas se construyan escuelas”[1083].

La ideología de don Chico recuerda la propuesta de Alberto Masferrer de nación salvadoreña: un conjunto multiétnico y multicultural pero unidos todos por la cultura y la enseñanza. En el cuadro de Luis Alfredo Cáceres Madrid, que sigue la ideología del maestro, “Escuela bajo el Amate” (1939), aparecen los jóvenes salvadoreños bajo el amparo de la naturaleza salvadoreña, leyendo junto a su profesor. Lectura y conservación de la naturaleza. Todas las ideologías utópicas de los años veinte que dominaban la vida salvadoreña están presentes: el teosofismo (comentarios sobre el general Hernández Martínez), el socialismo científico (Eduardo y Farabundo Martí), el reformismo (don Chico) y el reformismo demagógico (Araujo con influencia de Masferrer). Alfonso y su cuñado Eduardo tienen un espíritu más revolucionario hasta el punto de gritar de rabia ante la visión de El Salvador.

Por otra parte, la clase privielgiada rechaza a los indígenas por ir descalzos, sucios y harapientos, pero no se les da zapatos porque se cree que los venderían para comprar guaro, pues para ellos todos los indígenas son alcohólicos[1084] y todos los que no comparten su visión de la vida, comunistas. En esas largas tertulias de las mujeres por las tardes de Santa Ana, se suceden los clichés sobre los indígenas que son sucios, harapientos y atrevidos, pero a quienes se les puede vender el agua porque es un gran negocio[1085].

Virgil, el misionero, es más consciente de lo que ocurre y de que a los indígenas, en muchas ocasiones se les trata peor que a los animales:

“A veces pienso que estoy loco, cuidando cerdos y caballos mientras los niños se mueren como moscas a mi alrededor. Te apuesto lo que quieras, más de la mitad fallece antes de cumplir el año. Los otros, los que sobreviven, están plagados de lombrices, amebas, malaria, miles de cosas más que no conocemos en los Estados Unidos. Nunca beben leche ni comen carne, no me explico cómo crecen”[1086].

[1083] Claribel Alegría: *Cenizas de Izalco…*op.cit.,p. 39.
[1084] “No se puede hacer nada con estas gentes, así les gusta vivir”. Ibid., p. 99.
[1085] “- (…) las pobres están acostumbradas a vivir como animales y todo lo arruinan y lo ensucian. // - A veces me dan ganas de quitar la bomba – dice Meches – pero es buen negocio, ya te digo, doctor, es el único donde hay agua por ahí”. Ibid., p. 77.
[1086] Ibid., p. 90.

El hermano pequeño de Carmen, Neto, murió de neumonía, hasta en la muerte las clases sociales marcan una diferencia. Mientras que la muerte de Neto parece dejar un trauma familiar profundo, los entierros de niños campesinos, en sus "cajitas blancas" están rodeados de conformidad ante la fatalidad.

Cuando Roberto comienza a implantar su sistema de reformas, su padre y algunos amigos de este le expresan su rechazo ya que creen que

> "Esos veinticinco mil que se quedan sin comer que son indígenas miserables que se conforman con su salario de cuatro reales a los que les da derecho su incuria, su ignorancia y su torpeza. Cuando yo estuve en la Sub – Secretaria del Estado - agregó el abogado, a quien le gustaba hacer alusión a sus actuaciones públicas – hice todo lo posible por mejorar la condición de los indios, pero no se logró gran cosa debido a la falta de cooperación de parte de ellos. A penas, casi usando violencia, se obtuvo que los niños se sojetaran a recibir sus clases en castellano. Hablaban nuestro idioma mientras estaban en la escuela, pero al ausentarse de ella solo recurrían a su náhuatl para entenderse"[1087].

Machón Villanova alaba continuamente la capacidad de trabajo y de resistencia de los indígenas que

> "llegaban rápidamente transitando por veredas. Es muy difícil darse exacta cuenta de su resistencia. Corrían sin cansarse, hurtando el bulto cuando pasaban cerca del pica – pica o el chichcaste (…) saltando de piedra en piedra en los ríos, o de orilla a orilla sobre las zanjas que a veces eran soño una añagaza del abismo, con habilidad y precisión de maromeros"[1088].

De las palabras del abogado puede deducirse que se identificaba el uso de otra lengua que no fuera el castellano como ignorancia y que esto impedía la evolución de los indios que se negaban a mejorar. Para el narrador, la "fealdad" de los indígenas viene de la mala alimentación a la que han estado sometidos desde la llegada de los conquistadores[1089].

Esta visión se refuerza por la de las mujeres que creen que

[1087] Francisco Machon Vilanova. *Ola roja…*op.cit.,pp. 30 – 31.
[1088] Ibid., p. 52.
[1089] "Como las plantas, las personas necesitan cultivo, no en cada ejemplar, sino por generaciones. Por siglos los indios de por esta comarca han vivido privados hasta de lo esencial para nutrirse y desarrollar, y por tal causa, como las plantas abandonadas, han venido paulatinamente desmedrándose, afeándose". Ibid., p. 132.

"el nahualismo es una forma de magia satánica practicada por los indios para hacerse amar de quienes se resisten a ser seducidos, o para vengarse de sus enemigos haciéndoles daño o produciéndoles la muerte. Ud. don Pedro debe haber oído hablar del nahual, que es un indio hechicero a quien le atribuyen muchos poderes sobrenaturales, entre ellos el de quebrantar, por cuenta y beneficio de los que llegan a solicitar su ayuda, la voluntad de los que no quieren amar"[1090].

Las élites de El Salvador, las grandes familias que cada vez acumulaban más riquezas, tenían una visión paternalista de los indígenas y creían que tenían que darles las gracias, se indignan ante el levantamiento. En algunos casos llegan a afirmar que el error es haberles dado derechos ciudadanos cuando hubiera sido mejor que desaparecieran, ellos o su cultura. En la literatura existen multitud de discursos que reproducen estas ideas como Joaquín Méndez[1091] o don Pedro en *Bitter Grounds*:

"You indios are all alike! don Pedro bellowed. 'Your not to be trusted. Look at you; you're nothing but ingrates. I give you work. I feed you, and this i show you repay me?' Don Pedro gestured wildly"[1092].

Los indígenas y los ladinos eran obreros, colonos y pequeños parceleros que sufrían más o menos lo mismo, pero que estaban en permanente conflicto. Se llegaba a utilizar el término de "mulato" que era todavía más peyorativo por incluir el elemento africano. El conflicto fue tal que en Nahuizalco tuvieron una guerra civil entre ellos y se mataban unos a otros.

Los ladinos consideraban a los indígenas perezosos, irracionales y traicioneros. "Indio" seguía siendo un insulto. Hasta los mismos indígenas desprecian sus propios orígenes y se hacen invisibles. La pobreza y la mala educación generalizada se unen al temor a la violencia gubernamental. Así nos cuenta Miguel Mármol que su abuela estaba muy orgullosa de su mestizaje con los ladinos hasta que él nace y se descubre que es un "indio de culo azul"[1093]. La abuela llega a expulsar a madre e hijo de su casa. Por ser hijo ilegítimo, su padre y sus hermanastras, alcalde de Ilopango también le

[1090] Ibid., p.183.
[1091] "Aquellos que creíamos humildes, honrados, que han estado recibiendo favores de nuestra parte, que les concedemos tierras para sus cosechas sin cobrarles censo alguno; a quienes hemos pagado con puntualidad religiosa su sueldo, que, aunque reducido, como se paga siempre en el país, es sueldo conforme a sus actitudes, pues son incapaces de ganar más". Joaquín Méndez. *Sucesos de 1932…*op.cit.,p. 102.
[1092] Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 19.
[1093] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 37

rechaza en un principio. El padre de Miguel Mármol, a pesar de ser indígena, tenía una posición de poder en la ciudad.

Este conflicto entre los ladinos y los indígenas está relacionado con las relaciones de jerarquía y patriarcales de las comunidades indígenas que ejercían una abusiva autoridad municipal que incluía los castigos físicos. Había un control total sobre las mujeres que tenían una serie de obligaciones como preparar tortillas antes del amanecer – sino estaban sujetas a castigo físico por parte de las autoridades comunales, aparece en Manlio Argueta y en *Bitter Grounds.*

El control sobre las mujeres fue otro de los elementos en conflicto pues para los indígenas que los ladinos violaran o se llevaran a una de sus mujeres era un elemento de deshonor. Los hijos bastardos de los terratenientes, no reconocidos, pasaban a formar parte con frecuencia de las luchas laborales. Los niños, tanto los indígenas como los ladinos, crecían en un ambiente lleno de violencia y machismo. A partir de los años '20 hay un movimiento de independencia de la mujer que comienza a trabajar y a realizar sus propias luchas y a participar en las manifestaciones, y por tanto, la represión, como narra Miguel Mármol.

XII.3.11. El conflicto ladino – indígena en Manlio Argueta

Cuscatlán, donde bate la mar del sur, es la historia de una familia a través de varias generaciones, desde 1932 hasta el momento de las guerrillas en los años ´80. Sin embargo, la historia que abarca es mucho mayor porque se remonta a la época de la conquista, cuando comenzó el conflicto ladino – indígena que continúa en el tiempo.

Emiliano, ya desde la memoria temporal, recuerda el '32 al tiempo que quiere ir a ver el mar antes de morir. Intuitivamente, el océano se vincula con la lucha porque por allí llegaron los primeros ladinos, el origen del conflicto:

> "Hacía ya quinientos años. "Éramos las víctimas de la civilización que llegaba de los barcos". Perseguidos en su propia tierra, exterminados, explotados. Desde hace quinientos años llegan a Cuzcatlán, tierra de riquezas, de joyas y de frutos. Desde mucho antes, los colonizadores e invasores veían a los habitantes de estas tierras donde bate la Mar del Sur, un peligro inmente. No se dejaban someter, de

alguna manera, Emiliano, su hija Ticha y sus nietos, se consideraban inmersos en el conflicto. Lo adivinaban, lo olían desde su inocencia"[1094].

Igual que Miguel Ángel Asturias presenta el conflicto ladino – indígena como algo continuo desde la época de la conquista. Galindo Pohl y Manlio Argueta analizan psicológicamente el carácter indígena, pero si para el primero se caracterizan por el hermetismo y el no tenerle miedo a la muerte, para Manlio Argueta es, precisamente el miedo, uno de los factores que les unen como raza. Los indígenas son:

> *"Hermanos de sangre porque tienen en común la misma materia del cual fueron hechos, del maíz o del barro. El mismo susurro los emparenta. Hablan en voz baja y el sonido es el maizal atravesado por una ráfaga de viento. (…) Pero tienen miedo. Han sido cuatrocientos, quinientos años de terror. Tienen miedo porque son sensibles"*[1095] .

Manlio Argueta también los relaciona con el cereal bajo la influencia *de Los hombres del maíz* de Miguel Ángel Asturias, los muertos de El Salvador siempre son los indígenas por eso el aire se vuelve amarillo en las revueltas[1096].

XII.3.12. El carácter indígena en Galindo Pohl

A pesar de la mirada paternalista que se advierte en Galindo Pohl, es quizás uno de los autores más realistas al describir la sociedad y el tipo de estructura indígena de Izalco y Sonsonate. Así, explica que los indígenas hablaban náhuatl y español, pero que este idioma les era el segundo y se apreciaba que no era el materno. La comunidad indígena mantenía sus tradiciones dentro pero en sus relaciones con el exterior estaba adaptada a lo ladino[1097].

La pobreza de los indígenas, que habían perdido las tierras comunales y en muchos casos eran jornaleros o aparceros, se veía en la ropa, particularmente por la carencia de calzado. Se les conocía, por su escasa ropa, por "naturales".

En esta visión realista de los indígenas, Galindo Pohl desmiente la visión del ladino maltratador y el indígena maltratado. Los españoles, afirma el autor, nunca

---

[1094] Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,pp. 42 – 43.
[1095] Ibid., p. 61. Está en cursiva en el original.
[1096] "El aire se pone amarillo. Truenan las matas de maíz quemándose aceleradamente. El humo sube por la colina como una serpiente que se quisiera engullir los árboles, las malezas, la gente. Nadie dice nada" Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 239.
[1097] "La comunidad indígena de Izalco conservaba el antiguo cacicazgo, reducido a asuntos estrictamente internos, y hablaba español, aun cuando conservaba, para comunicaciones internas, su idioma ancestral, el nahua". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 265.

trabajaron la tierra. Se lo dejaron a distintos capataces que eran los que explotaban a los trabajadores[1098]. Galindo Pohl es de los autores que más interés muestra por las relaciones entre ambos grupos, ladinos e indígenas, a lo largo del tiempo. De ahí que explique, por ejemplo, que hasta principios de siglo las mujeres "naturales", solo llevaban el refajo, dejando al descubierto la parte superior del cuerpo. Fue a partir de una disposición de un alcalde de Sonsonate, don José Domingo Arce, cuando se les prohibió la entrada a la ciudad.

Sin embargo, los tertulianos de Sonsonate están convencidos de que no por esta desnudez los ladinos eran más promiscuos que los indígenas. En don Locho, uno de los principales tertulianos, al que se atribuye cierta sabiduría, predomina la visión del "buen salvaje":

> "… la lealtad y el espíritu de servicio de las mujeres indígenas no tiene igual en las ladinas. Las indígenas son leales en los buenos y los malos tiempos, y acompañan a su maridos aun con su propio sacrificio"[1099].

Otra característica que destacan los tertulianos es el hermetismo. No saben qué esperar de ellos aunque se anuncian movimientos violentos. Los indígenas son buenos para mantener el secreto y han sido aleccionados por aquellos que les hacen promesas de reparto de tierras. Para Galindo Pohl no hay ninguna duda, los indígenas fueron los protagonistas de la insurrección, afirmación que recorre todo el texto pero que afirma con rotundidad en el análisis final:

> "Es más, la mayor parte de campesinos participantes pertenecían a las comunidades indígenas que habían conservado sus idiomas ancestrales y preservaban buena parte de sus antiguas costumbres. Dos de estas comunidades, las de Izalco y Nahuizalco, conservaban a sus caciques. Otras ya no tenían caciques y se aglutinaban alrededor de las cofradías religiosas"[1100].

XII.3.13. Etno - causalidad en Miguel Mármol

Los autores de *Recordando 1932* acusan a Roque Dalton de ocultar el factor indígena en el levantamiento. Frente a esta afirmación, está el hecho de la atención que Roque

---

[1098] "Los indígenas asimilados al españolismo aprovecharon su posición para ascender. Ellos eran implacablemente exigentes con los trabajadores, mucho más que mestizos y criollos. La gente repetía el dicho de que "la cuña para que apriete tiene que ser del mismo palo" Ibid., p. 275.
[1099] Ibid., p. 296.
[1100] Ibid., p. 396.

Dalton dedica a los indígenas y su tradición revolucionaria en otras obras como *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito.* Tanto en este collage como en *Miguel Mármol* el objetivo es rescatar la historia para promover el siguiente paso: la revolución proletaria. Para ello utiliza tanto la fuerza del campesinado como clase como la tradición revolucionaria de los pipiles.

En "LA CLASE OBRERA Y EL CURA JOSÉ MATÍAS", incluye, utilizando su recurso más frecuente, la ironía, el conflicto entre los distintos grupos que conformaban en el país justo antes de la independencia, en 1821:

> "Los indios eran siempre los más perjudicados: tenían encaramados en la nuca a los peninsulares, a los criollos y a los mestizos, e incluso (aunque no mucho) a los pocos negros y mulatos que se habían aclimatado al país"[1101].
>
> Pero entre los españoles peninsulares y los criollos había también su jodiendita, y lo mismo entre los peninsulares y los mestizos y los negros y los mulatos, porque los peninsulares eran los meros meros, como si hubieran tenido apartamento en Park Avenue y fueran gerentes de la Agencia Frist o cubrieran de a gordo con acciones de Dupont o de la General Motors.
>
> Y entre los criollos y los mestizos, por ái por ái: un criollo pensaba que las mujeres mestizas eran gediondas; y un mestizo, sin dejar de pensar que los criollos eran unos vive bien y unos sinvergüenzas, no perdían la oportunidad para recordar que su abuelo había venido de Cádiz y que no por gustar de la carne morena había sido menos decentes y buen cristiano.
>
> Un mestizo sabía sin duda que las negras y las mulatas eran unas gediondas y que lo peor del mundo era ser indio, ya que estos ni para sirvientes servían, porque no eran tan obedientes como los africanos"[1102].

Estos conflictos se mantuvieron a lo largo del tiempo pues la situación socio – económica no se modificó. Aunque las características de la sociedad salvadoreña y las injusticias que sufre están presentes en todos los textos de Roque Dalton, en *Historias prohibidas de Pulgarcito* y en *Pobrecito poeta que era yo* la descripción se hace de

[1101] Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 186.
[1102] Ibid., p.187.

forma fragmentaria mientras que en Miguel Mármol se aprecia un estudio global, a pesar de que en el prólogo explícitamente niegue el carácter sociológico[1103].

Miguel Mármol describe los distintos grupos que conformaban la sociedad en el momento de su nacimiento a principios de siglo: el campesinado al que pertenece, las oligarquías que apoyan los gobiernos dictatoriales y la burguesía que apuesta por otro tipo de gobierno caudillista[1104].

La familia de Miguel Mármol se presenta como el ejemplo de los valores fundamentales de la familia salvadoreña, el trabajo duro y la fuerte educación católica, trasmitidos por las mujeres que son las que sustentan la familia[1105]. Los hombres procrean – en la mayoría de los casos dentro y fuera del matrimonio – y son los protagonistas de las luchas sociales y políticas, esta situación cambiará en los años ’70 cuando la mujer se integre en igualdad en los movimientos sociales y sufra sus consecuencias: persecución, tortura y asesinatos.

La desestructuración familiar es una constante temática en la literatura[1106] y es uno de los grandes traumas sociales y está provocada por la pobreza, el alcohol y por la violencia y la guerra. Por ejemplo, el mismo Miguel Mármol admite el semi – abandono en el que tuvo a su familia, o a los distintos grupos familiares que formó. Nombra a algunos de sus hijos de los cuales perdió a varios.

La marginalidad del personaje comienza en su propia familia donde es rechazado por ser hijo bastardo de un indígena[1107]. La presentación de la sociedad salvadoreña está exenta de idealismo, pues se habla del alcoholismo general, de los múltiples casos de incesto y del rechazo a los orígenes de las clases sociales más bajas.

[1103] Con este comentario posiblemente se quiera desmarcar de *Los hijos de Sánchez* al que sí se le daba carácter sociológico.

[1104] *"El Partido Azul había sido integrado como un partido caudillista, que es la forma tradicional de partido político salvadoreño, digo, de partido burgués salvadoreño"* Ibid., p. 42.

[1105] *"Era, puede decirse, como la mayoría de las madres pobres de El Salvador: católica, ignorante, severa y muy capaz de formar a sus hijos predicando con el ejemplo, frente a las peores circunstancias de la vida"*. Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*..op.cit.,p. 24.

[1106] Si la institución menor "la familia", está desestructurada, se comprende que las mayores como "la patria" también lo estén.

[1107] "Y cuando mi mamá me llevó a presentarme ante ella, la gran cólera que le vino fue sobre todo al ver sus planes de mejorar la raza completamente venidos al suelo con el aspecto de su nuevo nieto, un indizuelo feo y culo azul como el que más". Dalton, Roque: *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit., p. 22.

El apoyo mutuo en el sufrimiento ha permitido al pueblo salvadoreño subsistir a pesar de la pobreza y la dureza de la vida, manteniendo su carácter alegre que se describe con detalle en las fiestas del pequeño pueblo, Ilopango. La solidaridad permite la supervivencia del protagonista muchas veces, no sólo por motivos de seguridad, sino porque campesinos y jornaleros le dan de comer para que no se muera de hambre. Esa solidaridad es una de las bases del Partido Comunista.

El pueblo de Ilopango, situado a pocos kilómetros de San Salvador, sirve de ejemplo de la trasformaciones históricas sufridas por el país desde tiempos de la conquista. La narración comienza con las plagas de "chapulín"[1108] que sufrieron los campesinos en el siglo XIX. Tanto la naturaleza como el hombre atacan a los más oprimidos, a aquellos que no tienen otro medio de subsistencia.

Al tiempo que narra su dura infancia, Miguel Mármol comenta los sucesivos gobiernos de los Meléndez – Quiñónez y Ezeta, que llevó a cabo la reforma agraria. Así se describe el feudalismo del colonialismo para acabar hablando de la industrialización, que trajo la corrupción y los odios a una sociedad que a pesar de todo había mantenido civismo heredado desde la época pre – hispánica[1109]. Pero este mismo incluye otra actitud de la que hay que desprenderse para poder luchar, el "*ver, oír y callar*"[1110].

Pese a la paradoja de que Miguel Mármol es prácticamente indígena y en su familia se ven los rasgos propios de la raza pipil, es notorio, como afirman los autores de *Recordando 1932*, el ocultamiento que realizó Roque Dalton en su obra del factor indígena por motivos ideológicos. Para este, en El Salvador no existía un problema específico en cuanto al indígena. En la monografía *El Salvador*, se hace una revisión histórica de los indígenas de los tiempos anteriores a la conquista y se explica cómo, poco a poco, se produjo el mestizaje. Admite que quedan restos de comunidades

[1108] Insecto parecido a la libélula que ataca los sembrados.
[1109] *"Toda aquella forma de vida se iba a destruir más tarde con la construcción del Aeropuerto Internacional y la instalación de la aviación militar en los terrenos de Ilopango. El aeropuerto y el cuartel de la Aviación mataron a Ilopango y trajeron la corrupción y los odios. Solamente hasta hace unos años revivió Ilopango, a causa de la industrialización intensiva de la zona. Ahora los iliopangos son obreros industriales".* Roque Dalton : *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit.,p. 25.
[1110] Ibid., p. 37.

indígenas, pero económicamente no se distinguen del resto de las masas pobres del país[1111].

Muy probablemente, para Roque Dalton, la revolución de los nonualcos sí fue fundamentalmente indígena (1832), pero la de 1932 fue campesina (lo que incluiría a los ladinos[1112] y a los indígenas, en muchas ocasiones se les llama "indios" a todos), encabezada por el PCS. Esto se explica por la diferencia de porcentajes que señala en su estudio *El Salvador (monografía):* en 1807 el porcentaje de indígenas sería de un 43,1 % y en 1947 de 5,6 %.

Según Rafael Lara – Martínez, esta manipulación demuestra cómo *Miguel Mármol* deja de ser un testimonio para convertirse en una recreación literaria con objetivos revolucionarios que falsea la historia:

> "Al recolectar fuentes bibliográficas del enemigo, de su partido y propia imaginación, Dalton complementa el testimonio individual. Gracias a estos ejemplos suplementarios, visualizamos la composición del libro en *collage*. El reporte oral se combina con otros reportes sobre los sucesos y con documentos, sino oficiales, al menos muy cercanos a las opiniones del PCS. Lejos de confiar en la memoria de una sola persona, la institución hace que el recuerdo de los hechos adquiera una dimensión social más amplia y duradera. El poeta se permite licencias insospechadas. Arremete contra personajes que le resultan incómodos —tal cual Luna y, en el mismo capítulo VII, Pedro Geoffroy Rivas— aunque el testimonio de Mármol en absoluto respalde esos asaltos. Menos aún, Mármol provee fecha ni sitio exacto en el cual insertar los documentos en el texto de la novela. Su inflación y lugar cronológico los determina el libre arbitrio del escritor. El resultado final se ciñe a un *ars poético* en detrimento del *ars dictandi* testimonial"[1113].

En *Recordando 1932*, el mismo autor junto a Ching Erik y Lindo Fuentes, amplían esta opinión. Para ellos, Roque Dalton tuvo que añadir una gran cantidad de información al testimonio original, alterando otros aspectos del mismo:

[1111] "Económicamente, los escasos indios que superviven en El Salvador no representan un sector especial dentro del misérrimo campesinado mestizo. Sólo por razones didácticas la antropología social podría encontrar y ha encontrado diferenciaciones en este terreno. Los indios de El Salvador se encuentran sometidos como el resto de la población rural y sub – urbana a la más inicua explotación y a idénticas condiciones sub – humanas de vida" Roque Dalton. *El Salvador (monografía)*. ..op.cit.,p. 27.

[1112] Con el término "ladino", en Centroamérica, se refieren a los mestizos.

[1113] Rafael Lara-Martínez: "Indigenismo y encubrimiento testimonial El 32 según "Miguel Mármol. Manuscrito. 37 páginas" de Roque Dalton"**.** ..*op.cit*.

> "La re – configuración que Dalton efectuó del texto puede descomponerse en tres categorías: (1) los cambios en la narrativa para que se ajustara a una cronología lineal; (2) el agregado o la eliminación de elementos narrativos; (3) el uso de citas "escondidas", es decir, la inserción de bloques de texto procedentes de otras fuentes sin que se cite cuidadosamente su origen, dando así la impresión de que son palabras de Mármol o, cuando menos, parte del texto corrido. En su conjunto, estas intervenciones crean una narrativa coherente con una trama que no siempre coincide con el contenido de las notas originales de las entrevistas"[1114].

Apoyando la idea de que Roque Dalton silenció la causalidad indígena para promover la comunista está el hecho de que en algunos casos, eliminó comentarios que sí estaban en el manuscrito original:

> "Es notable que *Miguel Mármol* no incluye sino una referencia pasajera a los indígenas y a las dimensiones étnicas del levantamiento de 1932. Pero las notas de Dalton indican que Mármol hizo referencia con más frecuencia a la etnicidad y que estaba dispuesto a reconocer el fundamento étnico de la rebelión. Fue durante su descripción de dos caciques indígenas supuestamente líderes de los rebeldes, Feliciano Ama de Izalco y Chico Sánchez de Juayúa, que Mármol hizo referencia al carácter indígena de la insurrección"[1115].

Por lo que, en teoría, Mármol[1116] sí consideró el elemento indígena del levantamiento, fue Roque Dalton el que lo silenció y convirtió el conflicto étnico en lucha de clases. Lo que Dalton anotó en sus cuadernos como la lucha por la "devolución de tierra", el "arrebato del gobierno (local) a los indios por los ladinos", y la posterior lucha de los indígenas por tener "autoridades propias" se convierten en el texto final en "el primer soviet en las Américas".

Otro ejemplo del interés de Miguel Mármol por las tradiciones indígenas está incluido en el documental "Cicatriz de la Memoria, 1932" donde se incluye un vídeo del

---

[1114] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 182.

[1115] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*…op.cit.,p. 195.

[1116] "Estas líneas desperdigadas demuestran que Mármol al menos reconoció la posibilidad de que el levantamiento haya tenido un componente étnico, aunque algunas de sus referencias reflejan los prejuicios en contra de los indígenas, como en el caso de Ama, quien a pesar de ser indio, era "razonable". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 196.

activista explicando cómo los izalcos comunistas utilizaban sus antiguas formas de comunicación durante las manifestaciones.

El autor manipuló la participación del elemento étnico porque era un marxista – leninista convencido y el materialismo dialéctico da más importancia a la lucha de clases que a los factores étnicos. Además, para los autores de *Recordando 1932,* el mestizaje identitario que da prioridad a la mezcla e ignora a otros grupos étnicos influidos por José Vasconcelos: *La raza cósmica* donde el futuro del mundo es una única raza mestiza.

En los años 30 y 40 en El Salvador los indígenas habían cambiado de aspecto para asemejarse a la población mestiza. La política llevó a que muchos salvadoreños ignorasen su existencia:

> "Los intelectuales marxistas – para quienes las clases sociales, en vez de la raza o la etnicidad, eran la fuerza motriz de la política – no cuestionaron la ideología del mestizaje. Para cuando Dalton escuchaba el testimonio de Mármol en 1966, estas presiones combinadas habían difundido el mestizaje en El Salvador al grado que la mayoría de la población lo aceptaba como un hecho incuestionable. No era inusual escuchar entonces a los salvadoreños referirse a su nación como "el país más mestizo de Latinoamérica"[1117].

Por otro lado, es probable que Miguel Mármol contara hechos que no vivió como si hubiera sido testigo directo para darle una mayor veracidad (mencionan los fusilamientos del general Ochoa).

No hay acuerdo sobre la participación de los indígenas en la insurrección. Para Dalton serían la parte corrupta y sobreviviente de la cultura indígena, nahuas latinizados. Mármol dice que su abuela era indígena y que los líderes de la revuelta

---

[1117] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 198. Según diversos estudios sociológicos, esta opinión debía ser generalizada. Virgina Q. Tilley, en *Seing indians. A study of Race, Nation and Power in El Salvador* le dedica un capítulo entero a la creencia popular salvadoreña de que no existen indígenas en el país y eso es lo que les diferencia de otros países como, por ejemplo, Guatemala. La autora pone como ejemplo una conversación con un taxista que le explica orgulloso que su país es el más mestizo de América. Cuando ella le responde señalándole a grupos indígenas en la calle, el taxista matiza su opinión y le explica que el mestizaje es cultural porque 1932 hizo que se perdiera lo pipil tradicional: "Well, yes, there are indígenas, but they have lost heir costums, see? They don´t wear their typical dress or speak their language. Like in Guatemala, you will se them, in their typical dress, and they have their languages. Here no. There are some indígenas, yes, but only a few old people, and they don´t have their customs any more. They lost their ethnicity". Virgina Q. Tilley, *Seing indians. A study of Race, Nation and Power in El Salvador.* Alburquerque: University of New Mexico Press, 2005. p. 8.

fueron compañeros trabajadores, campesinos y proletarios, nunca habla colectivamente de comunidades. Es decir, que los indígenas participaron pero siguieron a los líderes comunistas, no fueron los organizadores. Aunque hay algunos historiadores que le daban crédito a la autonomía organizativa de los indígenas.

Lo cierto es que para el autor, no hay tanta diferencia porque los indígenas pipiles tenían por tradición estructuras comunistas (comunales) por lo que la lucha anticomunista comenzó en la época de la colonia. La historia es circular, las injusticias y las revueltas se repiten. Como ejemplo inserta un de 1786 en *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* (*"DEL ANTICOMUNISMO EN 1786 y otros problemas de la lucha ideológica en la parroquia de San Jacinto, jurisdicción de San Salvador").*

Las autoridades son ajenas a la realidad que les rodea pues, a pesar de que el cura – administrador don Joseph Díaz del Castillo, diga que la mayoría de los indígenas hablan castellano, lo cierto es que hablan "mexicano", es decir, nahual. En su figura, une los dos grupos que han oprimido históricamente a los indígenas: el ladino y la Iglesia (el poder espiritual). El narrador no comprende por qué el párroco favorece siempre a los ladinos cuando no son estos los que le hacen rico, sino los indígenas con todas las cosas que le dan.

Ante la labor evangelizadora, los indígenas se muestran escépticos pero sumisos y contestan "*Quizás, mi padre*" [1118]. Don Joseph tiene retenido a unos indígenas en la iglesia y allí los tortura para que confiesen su brujería. Esta "brujería", admitida por los indígenas, son las conversiones en el nahual[1119].

En la interpretación de Carlos Gregorio López, los textos de Roque Dalton y Francisco Gavidia pertenecen a una ola de pensamiento que consideraba que el único espacio para los indios o indígenas era la leyenda ya se recogiera en textos literarios o pretendidamente históricos. Se niega la identidad de los indígenas y se recoge

---

[1118] *"Los pobres viven tan acobardados y temerosos, que lo que procuran sus respuestas no es la verdad sino el que sean a gusto de quien pregunta"*. Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 19.

[1119] "…que en el pueblo de Güizúcar se han descubierto seis indias y seis indios que según dicen son bruxos y que les han confesado voluntariamente tener pacto y familiaridad con el demonio y dicen que se han vuelto ellos tigres y micos y las indias cabras y otros animales; que no se ha advertido escándalo público; y que estos vicios son los comunes en el mundo". Roque Dalton. *Las historias prohIbidas de Pulgarcito…* op.cit.,p. 17.

únicamente para hablar de un pasado mítico y remoto que “buscó las raíces de El Salvador en un pasado legendario y heroico”[1120].

XII.3.14. El indígena en el proyecto nacional

Durante el siglo XIX los intelectuales liberales que buscaban modernizar el país y convertirlo en una república cafetalera de primer orden, admitían la existencia de lo indígena como parte fundamental pero creían que debía desaparecer para permitir el desarrollo. Tal es el caso de David Joaquín Guzmán para quien el camino más rápido para la modernización era la renuncia a la cultura ancestral, lo que además, resolvería el problema del empeoramiento en su calidad de vida desde el cambio económico[1121]. Esta visión del país entre la “civilización y la barbarie” es la que comparten muchos de los terratenientes, lo que justifica, en muchos casos, las matanzas indiscriminadas de indígenas pipiles o su ocultamiento.

A partir de los años ’20 se advierte un cambio de visión en autores como Miguel Ángel Espino o Arturo Ambrogi quienes comienzan a revalorizar el pasado indígena dentro de las corrientes del espiritismo y teosofía que para estudios como Jeffey L. Gould, fueron promotores del levantamiento de una manera indirecta. Justo antes de la revolución, en toda Centroamérica[1122] se desarrollaron una serie de logias masónicas y sociedades teosóficas basadas en un ideario idealista que incluía el derrocamiento de las dictaduras, la democratización de las instituciones públicas y la regeneración de la sociedad basada, no en la raza, sino en la creación de un nuevo modelo de ciudadano que incluiría a todos los grupos subalternos como los indígenas y las mujeres[1123].

[1120] Ibid., p. 103.

[1121] “Es necesario que el espíritu realmente liberal y humanitario de nuestras instituciones penetre por todos lados en el hogar del indígena, instruyéndole, sacándole de la apatía, y si es posible haciéndole desaparecer graudalmente en la masa de la civilización actual”. En David J. Guzmán: *Anpuntamientos sobre la topografía física de la República de El Salvador*. San Salvador, Tipografía el Cometa, 1883, página 507. Citado por Carlos Gregorio López : “La Historia Cultural en El Salvador: un campo de estudio en ciernes”.

[1122] Forman parte de un proyecto de todo Latino América. María Elenena Casáus cita, por ejemplo, a Gabriela Mistral, Agusto César Sandino, José Vasconcelos, José Santo Chocano, Víctor Raúl Haya de la Torre, etc. La mayoría de ellos desarrollaron proyectos de corte popular o populista.

[1123] María Elena Casaús Arzú “La creación de nuevos espacios públicos a principios del siglo XX: la influencia de redes intelectuales teosóficas en la opinión pública centroamericana (1920 – 2930)” señala que los movimientos feministas recibieron un gran impulso con estas corrientes y pone por ejemplo la labor de Gabriela Mistral en Guatemala donde se fundaron varias asociaciones de mujeres.

Estas nuevas corrientes cristalizaron en movimientos literarios como el Modernismo y movimientos filosóficos como la Teosofía[1124] que serviría de base al Vitalismo de Alberto Masferrer que tuvo una influencia fundamental en toda Centroamérica, particularmente, en El Salvador. Masferrer aparece frecuentemente en los textos literarios.

Desde estas corrientes se promueve la creación de proyectos nacionales – y unionistas – basados en la igualdad de razas, el rechazo a lo foráneo (particularmente al imperialismo estadounidense) y la búsqueda de los valores propios de una identidad americana[1125].

Durante las dos primeras décadas del siglo XX, la riqueza cafetalera permitió el desarrollo de la modernidad (periférica, pues afectaba a un mínimo porcentaje de la población) de El Salvador. Para Sergio Ramírez este es el momento del surgimiento del concepto nacional de los distintos países centroamericanos, hasta ese momento la independencia había sido únicamente estatal o gubernamental, pero no cultural o nacional. Centroamérica se une a la vanguardia hispanoamericana y sus dos corrientes principales, la Regionalista y la Modernista. A la primera pertenecen tanto Alberto Masferrer como Efraín Salazar Salarrué.

En palabras de Rafael Lara Martínez, es una vanguardia que

> "propone disolver la frontera del arte y volcarla en la vida cotidiana. Funde arte y vida, a través del ideal de una comunidad armónica a la cual se accede por el ejercicio del arte"[1126].

Como se denuncia desde la literatura de izquierdas el liberalismo y el falso independentismo habían fracasado en la integración de todos en el ideal de nación.

Para la gran mayoría de estos intelectuales, el mestizo era fundamental en la configuración nacional. La doctrina de Arturo Araujo se basaba en un ideal nacional de

---

[1124] María Elena Casáus explica que movimientos procedentes de Asia como el Espiritualismo el Vitalismo, el Espiritismo, fueron una reacción contra el Positivismo y el Materialismo.

[1125] "Estas redes intelectuales fueron indigenófilas e incluso en algunos casos mestizófilas, cuando trataron de fundir ambas razas en una "raza cósmica", síntesis de las anteriores". "La creación de nuevos espacios públicos a principios del siglo XX: la influencia de redes intelectuales teosóficas en la opinión pública centroamericana (1920 – 2930)" en Mª Elena Casaús Arzú y Teresa García Giráldez. *Las Redes Intelectuales Centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales (1820 – 1920).* Guatemala: F&G Editores, 2005, p. 74.

[1126] Rafael Lara Martínez. "En las manos un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884 – 2004)…op.cit.,p. 17.

mestizaje. La mezcla racial, inevitable, provocaría la "desindigenización" cultural en una sociedad que buscaba la homogeneización en términos étnicos. La ideología salvadoreña del mestizaje valoraba enormemente una versión idealizada y abstracta de la contribución indígena a la historia y cultura del país, presente, por ejemplo, en la visión folclórica de Salarrué. La idealización del elemento indígena chocaba con el racismo del ladino y blanco tradicional a pesar de su elemento paternalista:

> "Todo lo estimable en el indio es suyo, en nadie se lo debe, ni al cura, ni al maestro, ni al ministro, ni al legislador, ni al magistrado... El indio no es una cosa más que un hombre sensible tierno– no menos que el blanco o el mestizo"[1127].

El único autor[1128] que habla de los políticos como grupo y los hace responsables directos del levantamiento por no haber sabido contentar a las masas y contener a los activistas, es Jorge Schlésinger quien incluye tanto a los comunistas como a los gobernantes que se presentaron a las elecciones:

> "Los mejores, los cortos de entendimiento, los ignorantes o los débiles, creyeron fácil encauzar un movimiento cuyas características más marcadas eran el odio y la violencia; y los otros, preocupados nada más de sus ambiciones egoístas y beneficios personales, al cruzarse brazos, se hicieron culpables de las consecuencias de la tempestad que amenazaba y que estuvo a punto de arrasarlo todo, convirtiendo a El Salvador en una ruina humeante; en un campo de desolación y de locura, sobre el cual flamearía orgullosa y triunfante la bandera roja; la bandera de la revolución mundial"[1129].

El autor analiza con detalle la evolución política del país y explica que el Partido Laborista de Arturo Araujo tenía fuertes vínculos con el comunismo por lo que se acercó a Alberto Masferrer para despejar las dudas sobre su proyecto. Por su lado, Masferrer aceptó unirse al político a cambio de que se hicieran realidad algunas de sus reformas vitalistas.

XII.3.4.1. Vitalismo de Alberto Masferrer

Entre 1926 y 1930, Jiddu Krishnamurti, el "nuevo mesías", viajó por toda Latinoamérica promoviendo la Teosofía como una forma de vida en la que el hombre

---

[1127] Citado en "Nos llaman Ladrones y nos roban nuestro salario" Jeffey L. Gould. "Nos llaman ladrones y se roban nuestro salario: hacia una reinterpretación de la movilización rural salvadoreña, 1929 – 1931"…op.cit.,p. 170.

[1128] Machón Vilanova lo hace de forma indirecta.

[1129] Jorge Schlésinger : *Revolución comunista. Guatemala en peligro.* Unión Tipográfica Castañeda, Ed. Avila, Guatemala 1946. P. 19. Una vez más utiliza la recurrencia para insistir en la misma idea.

cree en la verdad y el respeto de sí mismo y de todos los demás. Proponía una regeneración moral para poner fin a la opresión, basada en la igualdad de géneros y razas pues todos somos iguales en el espíritu. La nación se comprende como una gran familia organizada integrada por todos.

Esta visión la recoge Alberto Masferrer (1868 – 1932) aunque su filosofía pasó de la Teosofía al Vitalismo expuesto en *Mínimum Vital*, un ensayo político – social en 1929 que tuvo una influencia fundamental en todo Centroamérica. Tanto es así que para Rafael Lara Martínez, las dos figuras que se encargaron de difundir la utopía socialista basada en un modelo preincaico por Centroamérica fueron Alberto Masferrer y Salarrué.

La filosofía de Alberto Masferrer pretende fundar una nación multiétnica, multilingüe y plural desde el derecho a la vida digna, a través de la educación. La literatura y el resto de las artes tenían que enfocarse a ese gran proyecto reformista que dirigiría el Estado.

Rafael Lara Martínez identifica la figura de Alberto Masferrer en El Salvador con la de Vasconcelos en México o José Martí en Cuba:

> "Desde su visión, al igual que los cuatro elementos – tierra, agua, aire y fuego – pertenecían a todo el mundo, asimismo, eran propiedad universal el derecho al trabajo, a la vivienda, a los servicios médicos, a la educación, al vestido, a la justicia, al descanso y al recreo"[1130]

El Mínimum Vital lo recogería Araujo en su campaña electoral. El Vitalismo de Masferrer es una utopía igual que lo será después el comunismo, influyó fundamentalmente tanto en la política como en la literatura[1131] y aparece reflejado en personajes como don Chico en *Cenizas de Izalco.*

[1130] Jeffey L. Gould. "Nos llaman ladrones y se roban nuestro salario: hacia una reinterpretación de la movilización rural salvadoreña, 1929 – 1931"…op.cit.,p. 18.

[1131] "Ideas premarxistas, religiosas, teofósicas y metafísicas fundaron la utopía, una idea de socialismo y feminismo. El fundamento premoderno de esa propuesta lo expresa su reducido contenido laico. El pensamiento utópico proviene de ideas poco seculares que critican el desbalance social de la modernización y, en muchos casos, exaltan la comunidad campesina tradicional como modelo de base para la renovación social. El enfoque de esta corriente de socialismo espiritual no dista mucho del socialismo incaico fundado en el ayllu, en la obra de Juan Carlos Mariátegui en el Perú, o bien el socialismo teosófico, tal cual lo practicaba César Augusto Sandino en Nicaragua" Rafael Lara Martínez. "En las manos un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884 – 2004). ..*op.cit*. p. 18.

Masferrer prefería hablar de "patria" y no de "nación" pues propone un ideal no basado en las razas sino en la búsqueda de valores sociales y espirituales y no históricos para encontrar el alma de la nación donde predomine la lucha por la prosperidad, la libertad y la cultura. Marca así la diferencia entre raza y cultura.

Frente a él, la "Mi respuesta a los patriotas" de Salarrué es un rechazo al concepto de "patria" y una reivindicación de la tierra del Cuscatlán, vinculada a los indígenas. Salarrué, sin dar nombres, se desmarca de Alberto Masferrer[1132] y acusa a todos los políticos y patriotas de haber provocado el derramamiento de sangre.

A diferencia de la literatura comunista, la utopía masferriana está en contra de la violencia que es el mayor pecado del hombre y se basa en un espiritualismo cósmico pues proponía la adoración al Sol y al Orden que regía el Universo. En "Pan y Revólver" explica metafóricamente que se puede construir ("Pan") o destruir ("Revolver"). "Mínimum Vital" comienza con una denuncia de la ideología comunista que se está extendiendo por el país:

> "(…) la **envidia**, disfrazada de **reivindicación**, acecha impaciente el momento de transformar las cosas, de manera que los miserables de hoy sean los opulentos de mañana" [1133]

La situación insostenible que se está viviendo es tanto responsabilidad de estas corrientes de izquierdas como de avaricia de los ricos y poderosos[1134]. La solución está en la doctrina del "Mínimum Vital" por la cual le dice al trabajador "confórmate con lo imprescindible" que sería "agua, techo, abrigo, recreo, luz y pan"[1135], lo demás se conseguiría con esfuerzo aunque añade también la asistencia médica, justicia y

[1132] "Mientras vosotros habláis de la Constitución, yo canto a la tierra y a la raza: La tierra que se esponja y fructifica, la raza de soñadores creadores que sin discutir labran el suelo, modelan la tinaja, tejen el perraje y abren el camino. Raza de artistas como yo, artista quiere decir hacedor, creador, modelador de formas (cosa práctica) y también comprendedor". Salvador Efraín Salarrué: "Mi respuesta a los patriotas"…*op.cit.*

[1133] "Minimum Vital" en *Páginas Escogidas*. Ministerio de Educación. Dirección de Publicaciones e Impresos, San Salvador, 1976. P. 161. La negrita es del autor. Esta es la tesis principal de Machón Vilanova.

[1134] "Esa lucha, ese odio de clases, ese afán de atesorar, y, por consiguiente, de oprimir en unos y vengarse en otros, se ha cristalizado en nuestros días en dos formas agudas: una, que tiende a la destrucción de las clases cultas, al nivelamiento económico, el rebajamiento de un comunismo absoluto; y otra, excreencia de la codicia, insana perversión de algunos millares de vampiros, para quienes la dignidad, la libertad, la independencia, la sangre igual de las naciones, son materia prima para la fabricación de dólares". Ibid., p. 162.

[1135] Ibid., p. 164

educación. Al poseedor le pide que ponga un límite a su ambición. Un trabajador es un hombre que da parte de su vida al proyecto de todos que es el país[1136].

Se destaca que el vitalismo no es “beneficiencia, sino derecho” y es un derecho primario, el derecho a la vida. La tierra, el agua, el aire, la luz, el calor solar, son “sustancias comunes, herencia y propiedad de todos los seres”[1137] que no pueden ser considerados privados.

La doctrina masferriana no es “religión, filosofía y derecho” que busca “leyes, costumbres, artes, formas de educación y de trabajo y organismos económicos”[1138]. Su implantación se conseguiría a través de la transformación de la conciencia individual y colectiva lleve al camino de la fe para posibilitar su implantación, en un segundo paso, en la legislación.

A partir de las teorías de Masferrer se fundó el Partido Vitalista que ganó las elecciones presidenciales en 1931 con Arturo Araujo a la cabeza. Pero el fracaso o la negligencia de su gobierno en su implantación, reavivó, según algunos textos, como Schlésinger o *Cenizas de Izalco*, el movimiento revolucionario violento de los indígenas tras el golpe de estado. Para Rafael Lara Martínez supuso también el fracaso del proyecto de nación:

> “Al proponer este modelo, Masferrer no sólo pensó en instituir un requisito mínimo sobre la vivienda, alimentación y seguridad social para todos los ciudadanos del país; también propuso que la literatura – la escritura o las letras – sentaran los fundamentos sobre los cuales se inventara la nación. Al ignorar el llamado de Masferrer a la alfabetización, el Estado rehusó casi todo proyecto que imaginara la nación salvadoreña”[1139].

[1136] “Toda obra es colectiva; que toda lo hacemos entre todos, y que, puesto que todos vertemos nuestra vida en la obra común, todas tenemos derecho a que se nos devuelva, siquiera en porción mínima, en la del **Minimum Vital**, aquello que hemos dado: nuestro trabajo, nuestro YO”. Ibid., pp. 174 – 175.

[1137] Ibid., p. 189.

[1138] Ibid., p. 181.

[1139] Rafael Lara Martínez. “En las manos un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884 – 2004)”…op.cit.,p. 23. Esto hizo que el proyecto regionalista, fundamentalmente burgués y urbano, no pasara de la Ciudad Letrada, siguiendo a Ángel Rama, pues nunca llegó a las masas en su mayoría analfabetas.

Jorge Schlésinger apoya las teorías vitalistas y responsabiliza a las masas indígenas de comprender las ventajas que supondrían para ellos pero nos las obligaciones que implicaban, lo que promovería el levantamiento[1140].

Para David Gregorio López, las teorías vitalistas chocaron de pleno con los sucesos de 1932, hasta el punto de que, el "maestro":

> "en el mejor de los casos aparecía como un ingenuo bien intencionado, pero con poco sentido político; o como sucedió con Roque Dalton, ser condenado ipso facto, como aliado e instrumento de la oligarquía salvadoreña"[1141].

Roque Dalton, en *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* dedica una ácida crítica a la figura de Alberto Masferrer, particularmente en el poema "Viejumierda" que hace una rápida visión a su vida y el porqué de su amplia influencia, su discurso se lo apropió la derecha oligárquica y las dictaduras:

> "(…) En este poema trataremos de explicar
> algunas razones por las que un hombre así
> ha sido santificado y oficializado
> como filósofo – sociólogo – profeta nacional
> por las sucesivas dictaduras que ha sufrido el país,
> hecho que no ha dejado de extrañar a algunas almas
> cándidas.
>
> Dichas almas cándidas se preguntan por qué se exalta
> tanto
> a este hombre llamado "un ala contra el huracán",
> "el terrible San Juan Salvadoreño", "el gran
> demoledor de mentiras", "el formidable
> agitador de la patria", precisamente
> en un país tan esencialmente injusto
> como es El Salvador"[1142].

[1140] "Las teorías vitalistas marcan la tendencia que tienen por objeto elevar los salarios y dar compensación a los trabajadores en la medida de sus capacidades y aspiraciones. Cada hombre – pregona el vitalismo – debe tener lo esencial para cumplir con las demandas de la vida, y su justicia exige que las clases adineradas sacrifiquen todo lo superfluo, en beneficio de la colectividad para que los trabajadores puedan elevarse a un nivel superior". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro*... op.cit.,p. 23.

[1141] Carlos Gregorio López. "La Historia Cultural en El Salvador: un campo de estudio en ciernes". *Diálogo Revista Electrónica de Historia,* agosto – febrero, año/vol. 6, número 002. Universidad de Costa Rica. San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica, p. 105.

A continuación se le acusa de seguir la filosofía de Sarmiento: "en eso de confundir a cada rato los pobres con los / bárbaros"[1143], pecado del reformismo que tanto daño hizo. Masferrer fue un idealista[1144] que quiso mejor la patria pero cuyo gran pecado fue pensar que el cambio llegaría simplemente a través de la palabra, instrumento de la opresión política. Sus teorías vitalistas proponían la igualdad y algunos de los valores del comunismo, pero no dio armas para conseguirlo, dio "soluciones de hormiga":

> "Esa es la palabra tramposa:
> la que denuncia la generalidad infinita del mal
> y propone soluciones de hormiga.
>
> El actual régimen es injusto: construyamos
> letrinas.
> La explotación es la principal relación humana del
> país: oremos. (…)[1145]"
>
> "¡Qué hombre más lúcido! – piensa uno - ¡Haber escrito
> esto antes del 32!"[1146]

Alberto Masferrer falló porque propuso la palabra como único campo de acción, y eso no tiene suficiente poder. El pacifismo quita masculinidad al hombre, la violencia, característica salvadoreña, es vista como algo positivo y necesario para la revolución[1147]. Responde a la famosa cita de Farabundo Martí: "Cuando la historia no se puede escribir con la pluma, entonces debe escribirse con el fusil".

1142 Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 103.
1143 Ibid., p. 104.
1144 "don Alberto Masferrer fue un utopista típico, / aunque de medio pelo, subdesarrollado, por falta de poder/ imaginativo". Ibid., pp. 106 – 107.
1145 Ibid., pp. 109 – 110.
1146 Ibid., pp. 103 – 109.
1147 "As a result, violence becomes the defining factor in a specific construction of hegemonic masculinity, while non – violence becomes the marker of a subordínate masculinity that is marginalized and ridciuled. This undercurrent of anti – pacifism re – emerges throughout the book, assuming at times and explicitly abusive tone" Jim Knight. "Mas allá de las palabras': violence, masculinity and national identity in Roque Dalton's Las historias prohibidas del pulgarcito". Bulletin of Hispanic Studies, September 2010.

Sin embargo, Roque Dalton no le considera responsable de la matanza de manera directa, sino de haber creado un reformismo que solo sirvió para los políticos[1148]. Lo que dejó el 32 en Alberto Masferrer fue un gran sentimiento de culpa:

“Mezcla de pícaro, de santo – tonto e irritado tararata,
don Beto fue sin embargo en vida
acusado de comunista.
y para colmo de males
él mismo se lo creyó después de la matanza de 1932
y se fue a morir de flato a Guatemala
creyéndose culpable de haber engañado a tanto muerto”[1149].

En *Miguel Mármol* Masferrer murió de melancolía por el fracaso tras la Masacre.

Para Jorge Schlésinger, el vitalismo fracasó porque las masas aceptaron las “bondades” pero no supieron ver las obligaciones y los políticos no fueron capaces de utilizar lo que sería un “socialismo minimalista” y lo convirtieron en “jalón preponderante para la formación de un movimiento de masa de pronunciado carácter comunista”[1150].

Galindo Pohl también comenta la influencia del vitalismo de Alberto Masferrer pero cree que influyó más sobre Arturo Araujo que sobre la insurrección. Cuando se le acusó de haber fomentado la insurrección se defendió con el poema “Para acusarme nadie, para juzgarme, yo”[1151].

[1148] “Ni siquiera se dio cuenta de que él iba a pasar a la / historia de nuestra cultura/ (cuando se escriba la verdadera historia de nuestra cultura)/ como un cómplice objetivo de los asesinos del pueblo,/ a quienes les había ofrecido instrumentos más finos y tranquilizantes/ de explotación y dominación”. Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p.111.

[1149] Ibid, p. 111.

[1150] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro*... op.cit.,p. 22.

[1151] En realidad, este no es el título del poema sino el verso final. El poema se llama “Blazón” y dice así: “Un andrajo de mi vida me queda: se perdió/ en misérrimas luchas lo que era fuerza y flor./Rateros y falsarios hecen explotación/ de mi luz, de mi anhelo, de mi fe y mi valor. //¡Cuánta odiosa mentira serví, sin querer yo! /¡Cuánto lucro y engaño con mi luz se amasó!/Porque fui humilde y simple; porque en toda ocasión/creí que quien me hablaba tenía sed de Dios.// Lo que no profanaron los demás, lo mejor que me diera el Destino, eso lo manché yo;/ porque siempre fui débil, instable, y porque soy/ tal vez un pobre loco que enloqueció el fervor...// Y entre el diablo y el mundo hicieron de mi sol,/ en vez de luz, tinieblas; en vez de paz, dolor./ Mas yo no culpo a nadie de mis caídas, no;/ ni me inquieta un instante mi justificación:// si por necio o por débil mi vida fracasó// y en mi jardín florecen el mal y el error,// inútil ya sería saber si he sido yo/ el culpable o la víctima de una maquinación.// Si el fruto está podrido, es que el gusano halló/ en él propicio ambiente para su corrupción./ ¿Fue la obra de un demonio, del azar o de un Dios?/ Es igual... No revive una flor que se agostó. // Ahora con los harapos de mi fe y mi valor/ y lo que todavía me resta de ilusión,/ he de alzar un castillo y en él, como blasón, /en un palo de escoba y hecho un sucio jirón, /haré flamear al viento mi enfermo corazón. // Y en ese vil andrajo que será mi perdón/

XII. 3.14.2. Arturo Araujo

Alberto Masferrer fue el ideólogo del Mínimum Vital mientras que Arturo Araujo se suponía que iba a ser el político encargado de implantarlo a través del Laborismo[1152]. Los autores se debaten entre si lo que falló fue la base filosófica, como afirma Roque Dalton, o la capacidad del presidente para llevarlo a cabo, teoría de Rodolfo Buezo en *Sangre de Hermanos,* Machón Vilanova en *Ola roja* o de Roberto Armijo en *El asma de Leviatán.*

En la primera novela, Araujo fracasó en sus promesas y cayó el mismo en lo que tanto había criticado, por lo cual los universitarios se le opusieron empapelando toda la ciudad contra la situación. El autor lo califica de "pobre e iluso"[1153].

En la segunda, el revolucionario hondureño, estudiante de medicina El Salvador, interpreta así la situación:

> "El partido que dirigía el ingeniero Araujo, había conquistado el corazón del pueblo. En las filas del Partido Laborista había escritores de la talla y la formación humanística de don Alberto Masferrer. El había escrito editoriales que como un bisturí cortaban los tejidos podridos de la sociedad salvadoreña. Su pensamiento vibraba elevado por ideas poéticas y cristianas. Sin embargo, el pueblo humilde se vio defraudado cuando al ser elegido, el ingeniero Araujo no cumplió sus promesas"[1154].

No cabe duda de que las clases más humildes y los partidarios de la izquierda, habían puesto grandes esperanzas en Arturo Araujo. Para Jorge Schlésinger, el proletariado llegó a apoyar económicamente al Partido Laborista. En *Vida de Farabundo Martí* se narra un episodio que lo ejemplifica: los miembros de la Sociedad de Obreros de El Salvador Confederados (SOESC) lo nombraron "benefactor de la patria y de la clase obrera"[1155] por lo que fue una gran decepción su gobierno.

El presidente Arturo Araujo aparece en repetidas ocasiones a lo largo de *Recuerdos de Sonsonate* desde una perspectiva diferente. Galindo Pohl lo presenta

---

escribiré con sangre, menosprecio y rencor/ este emblema del hombre que es su propio señor: /"Para juzgarme, nadie; para acusarme, yo." ttp://www.poesiabreve.com/albertomasferrer.html

1152 De este movimiento dice Jorge Schlésinger que "Y los que sembraron vientos, debían cosechar tempestades; los líderes del del laborismo y del proletariado sembraron inquietudes y odios y la semilla regada, germinó y fructificó en el estallido violento del comunismo en acción". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p. 24.

1153 Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos…*op.cit.,p. 49.

1154 Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,pp. 148 – 149.

1155 *Vida de Farabundo Martí 1893-1932…*op.cit.,p. 12.

como un hombre viril de la época que montaba a caballo y que salía salir de situaciones difíciles. Lo más curioso es que el narrador, fundamentalmente tradicionalista y práctico, habla de un augurio en el desfile que hizo Arturo Araujo, como candidato, por Sonsonate:

> "El incidente le granjeó más simpatías, porque demostró que sabía entendérselas con caballos, o sea, según las ideas de aquel tiempo, que le adornaban la varonilidad y el saber sobre problemas prácticos. Pero también el incidente dio lugar a premoniciones y augurios: "don Arturo llegará a la presidencia, pero no terminará su periodo, porque lo desembarcarán
>
> Es frecuente hallarse con personas que repiten el papel adivinatorio que Casandra tuvo durante el sitio de Troya. Una señorita que presenciaba el desfile anunció y después repitió que don Arturo sería expulsado de la presidencia. Como quien desvela los arcanos del futuro, Lydia (…) dijo que a don Arturo "lo botarán" y que "de nada le servirá todo esto""[1156].
>
> Tres cosas se critican en las tertulias de Sonsonate sobre don Arturo Araujo. Ninguno comprende por qué aceptó la alianza con el general Maximiliano Hernández Martínez ya que este no tenía más que un partido pequeño con pocas probabilidades de conseguir muchos votos. El segundo punto es su abandono de la reforma agraria que le había dado tantos votos. La última, "el choque frontal con los estudiantes universitarios"[1157].

En cuanto a la reforma agraria, Arturo Araujo hizo un intento de arreglar la situación provocada por la expropiación de los ejidos en el siglo XIX. Decidió entregar tierras a los campesinos para elevar su nivel de vida y probó suerte en el valle de San Andrés. Hubo muchas más demandas que tierras y se le criticó profundamente desde las clases altas por lo que el proyecto se abandonó.

La tertulia que recoge estas opiniones de la élite de Sonsonate se desarrolla en 1931 por lo que está en presente, lo cual le da mucha actualidad al texto que explica, por ejemplo, el sistema electoral o la compra de votos, aunque le atribuyen bastante honradez a don Arturo Araujo.

En una de estas sesiones de tertulianos vuelve a sacarse el tema de la reforma agraria de Arturo Araujo que prometió tierras, aunque no pudo cumplir. Se discute si el

---

[1156] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 150.
[1157] Ibid., p. 254.

responsable fue Alberto Masferrer, que lo apoyó en la campaña, o del presidente. Uno de los contertulios afirma que él fue testigo de vistas de que, en la visita electoral a Sonsonate, don Arturo prometió tierras.

Para Galindo Poh, el gobierno araujista tenía buenas intenciones pero se encontró con una crisis que estrangulaba la economía, nada de dinero para afrontarla y una oposición de los medios financieros que querían deshacerse de su populismo. Responsabiliza directamente a un banquero, don Rodolfo Duke, de haber cortado el crédito al café para desembarazarse del gobierno. Don Arturo Araujo pidió un empréstito al que se opusieron tanto la banca como los estudiantes quienes el 11 de julio de 1931organizaron una manifestación que violentamente reprimida por el ejército.

Apoyándose en el testimonio de amigos y conocidos suyos, Galindo Pohl explica el porqué del golpe militar. Los gobiernos anteriores, ante el estrangulamiento económico, habían recortado el sueldo de todos los funcionarios menos a los militares. Araujo decidió tratar a todos por igual, siguiendo el refrán “a todos hijos a todos entenados”[1158]. A esto se añadió el fantasma del rumor de que Araujo estaba dispuesto a disolver el ejército[1159].

Para otros autores, como Alfredo Schlésinger, fue un hombre débil que acabó con el comunismo en El Salvador al intentar fundar el Partido Laborista que estaba, en realidad, controlado por el general Hernández Martínez, su ministro de guerra que consiguió darle un golpe de estado fácilmente (como se cuenta en *Historia militar de El Salvador)*:

> “Su laborismo era una mezcla extraña e indescifrable del comunismo y de burguesía arruinada, donde las ideas más obtusas se codeaban a cada momento. Fue su gobierno, sin embargo, el crisol donde se fundió definitivamente la idea comunista para conquistar el poder”**[1160]**.

Mientras que Miguel Mármol habla de las promesas incumplidas de Araujo. Jorge Schlésinger va más allá y responsabiliza directamente a Martí porque dice que fue

---

[1158] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 288.

[1159] “- Se atribuyen a don Arturo expresiones como la que dice que si los militares se mueven los va a sustituir con araujistas. Esta especie de es probablemente un infundio de los opositores para agregar a la penuria económica de los militares el fantasma de la disolución del ejército. Esto pareciera un ablandamiento psicológico para una envetual rebelión”. Ibid, p. 307.

[1160] Jorge Schlesinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro*... op.cit.,p. 40.

él quien eligió a Araujo para colocar a un comunista al frente del país a su vuelta de Nicaragua.

En *Farabundo Martí. Esbozo Biográfico,* Araujo se presenta como populista y demagogo que aprendió el laborismo inglés estudiando en Gran Bretaña. Fue un experto de las promesas incumplidas. Tanto él como Masferrer eran anticomunistas convencidos que querían luchar contra el "bolcheviquismo ruso". Fue un gobierno totalmente fracasado que tuvo un intento de empréstito con EEUU y acabó por declarar el estado de sitio y reprimir a las masas durante las huelgas y manifestaciones.

En *El oso ruso,* Gustavo Alemán Bolaños presenta al presidente Araujo de forma grotesca. Araujo es mujeriego – le compra ropa femenina a Iván – y es un presidente nefasto, Gustavo Alemán Bolaños probablemente comparte la filosofía fascistas del general Hernández Martínez y de Anastasio Somoza. Es un monigote al que llama "Primer Magistrado danzarín"[1161]:

> "Araujo, el Presidente a la sazón, se divertía de lo lindo en su hacienda de caña y de ganado. Dado a las muchachas de la clase media y diciéndose protector del artesano, cuando Iván llegó a *El Sunza,* el presidente de hallaba rodeado de una corte con representativos de estos gremios".

Buena parte de la responsabilidad, como explica el propio Martí, de la rapidez con la que se expande el comunismo la tienen las promesas incumplidas de Araujo para acabar con la pobreza y la desigualdad. El autor inventa un personaje – que no aparece en otras narraciones – *El Choco,* mano derecha de Araujo y partidario del comunismo para insistir en la idea. El golpe de estado fue una de las principales causas del fracaso de la revolución porque:

> "Araujo era un aliado indirecto del comunista salvadoreño, porque con su ineptitud en el mando, iba a facilitar la captura de la capital, meta del incubado movimiento"[1162].

Recordando 1932 desmiente la tesis de que los cabecillas indígenas fueron defraudados por Araujo y por eso apoyaron el levantamiento comunista. Según los autores del ensayo, los cabecillas como Feliciano Ama tenían una larga tradición de participación política, pero no siempre apoyaron a la izquierda. De hecho, Ama habría apoyado a Alberto Gómez Zárate, candidato conservador frente a Araujo. Después de

[1161] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso…*op.cit.,p. 31.
[1162] Ibid., p. 79.

perder, Ama se habría aliado con el PC porque le pareció que apoyaría más la causa indígena[1163].

[1163] "Se supone que después de la derrota de Gómez Zárate, Ama buscó la alianza con otra organización política de proyección nacional, el Partido Comunista. Si esa alianza efectivamente se dio, dejaría en claro la poca importancia que las comunidades como la de Ama le asignaban a la ideología política de un aliado eventual. Más bien buscaban a cualquier candidato u organización que parecía dispuesto a ayudarles en sus luchas de carácter local". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez: *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…op.cit, p.* 77

XIII. LAS CAUSAS DEL LEVANTAMIENTO

La narrativa de 1932 comparte en buena medida los motivos para la revolución. No existe un gran debate sobre las duras condiciones socio – económicas debidas a la crisis en los precios internacionales del café, a partir del crack de la bolsa de Nueva York en ´29. En *Bitter Grounds, Recuerdos de Sonsonate, Cuscatlán, donde bate la mar del Sur* y en las obras de Roque Dalton, se explica cómo los terratenientes bajaron los sueldos y despidieron a cientos de jornaleros para mantener los beneficios de sus cosechas. En consecuencia, las ya duras condiciones de vida de los campesinos empeoraron.

En la novela *Ola roja*, María Gertrudis hace las siguientes reivindicaciones: nacionalización de los medios de transporte y comunicación, igualdad de oportunidades para la mujer, semana laboral de 36 horas, derecho a la sindicalización y huelga campesinas, seguridad contra el desempleo por enfermedad, maternidad y vejez, así como los salarios mínimos, educación libre y universal, el cultivo de todas las tierras disponibles, una tasa progresiva de impuestos y la erradicación del sistema indígena de castas.

Tanto en *Miguel Mármol* como en *Recuerdos de Sonsonate,* se analizan en profundidad las causas del levantamiento. Roque Dalton incluye un documento redactado por el propio Miguel Mármol: “El porqué de la insurrección y su fracaso” que se resume así:

1. La crisis de la economía mundial desde 1929.
2. El miedo a las masas proletarias.
3. La caía de Araujo que llevó a la crisis de la política nacional y al rechazo del gobierno golpista del general Martínez en el país e internacionalmente.
4. El descontento de la burocracia nacional que había visto su salario reducido un 30%.
5. La indignación de la clase campesina por la situación económica y la represión de la Guarda Nacional.
6. La agitación político – ideológica, la fuerza del PC a pesar de su mala organización.
7. El agotamiento de las vías legales, sobre todo a partir del fraude en las urnas.

En *Bitter Grounds* asistimos a una conversación entre los dueños de varias cafetaleras que debaten sobre la necesidad de reducir los salarios de los jornaleros a 20

céntimos por la crisis y el peligro de los sindicatos. Ellos también realizan sacrificios, como no viajar a Europa todos los años, aunque casan a su hija por todo lo alto. Las distancias sociales y el modo de vivir las crisis económicas están presentes a lo largo de las tres parejas de mujeres. Son dos mundos paralelos, los ricos y los pobres, cada uno con sus problemas, pero con una brecha económica insalvable. Lo único que les une es la violencia que los afecta a todos.

Durante la década de 1920 se habían realizado una serie de reformas liberarles que habían evolucionado hacia sistemas de trabajo forzado bajo regímenes dictatoriales. El estado controlaba la población trabajadora para mantener los intereses agroexportadoras del café sin que les afectara el malestar social. Pero la Revolución Rusa y la crisis del ´29 les afectaron profundamente.

Según un según un informe de EEUU las condiciones de trabajo eran pésimas lo que provocaba un gran descontento en las clases trabajadoras. Muchos líderes comunistas extranjeros recibieron apoyo popular como el mexicano Jorge Fernández Anaya quien afirmó que en El Salvador el comunismo prendió más que en Guatemala porque los mayas guatemaltecos no hablaban español. No hay atención médica, los propietarios fuerzan a los trabajadores a comprar sus productos a precios altos, los animales son más importantes que los trabajadores porque hay mucha mano de obra.

En *Recuerdos de Sonsonate* se insiste en que hubo un antes y un después de 1929. Galindo Pohl pertenece a la clase alta de la sociedad y admite que antes de la crisis mundial había pobreza, pero todos tenían para vivir. En su opinión, el “Minimum Vital” de Alberto Masferrer se cumplía. Fue después cuando se llevó al hambre y la miseria.

Elsa Ramos[1164] añade como causas el sistema de control represivo del gobierno hacia las comunidades indígenas, el sistema de semiesclavitud al que estaban sometidos los trabajadores, el movimiento sindical combativo, la difusión de ideas socialistas y comunistas como las de Alberto Masferrer (1868 – 1932), la mínima apertura política de los gobiernos de la dinastía Meléndez, el aumento de la pobreza por la Gran Depresión, la influencia de la lucha antiimperialista de Sandino en Nicaragua, de la

---

[1164] Elsa Ramos. “Breve Reseña Histórica de los Indígenas en El Salvador. Segunda Parte”. San Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador, Vicerectoría de Investigación y Proyección Social. San Salvador, 2001.
URL # 24.

Revolución Rusa, de la Internacional Comunista, de la Revolución Mexicana y las promesas de reforma agraria incumplidas del presidente Arturo Araujo.

En opinión de Schlésinger, fueron las dudas condiciones de vida, unida a la mala gestión del problema comunista por parte del gobierno, las principales causas del levantamiento.

En conclusión, el porqué de los hechos se relaciona con la conflictividad social secular del país, pero el detonante fue la crisis económica de 1929 que llevó a la miseria extrema. Ideológicamente, el país estaba sacudido por las teorías socialistas utópicas de Alberto Masferrer y el comunismo a través del PCS y el SRI.

XIII. EL LEVANTAMIENTO

El levantamiento apenas duró tres días en las seis zonas occidentales donde se desató la violencia contra la burguesía y los grandes terratenientes: Tacuba, Ahuachapán, Juayúa/Salcoatitán/Nahuizalco, Sonsonate/Sonzacate, Izalco y Colón. Jorge Schlésinger opina que solo se dio en la zona occidental porque en algunos lugares llegaron las contraórdenes del PC ante la captura de los dirigentes como Farabundo Martí, para parar, mientras que en otros casos no fue así. Salarrué, Galindo Pohl y el mismo Schélsinger, consideran que una de las razones principales fue la concentración indígena en esos lugares.

A pesar de las dudas sobre de quién es la responsabilidad, está claro de que existió algún tipo de coordinación entre ellos porque los ataques fueron simultáneos. En las zonas del oeste de Auachapán y Sonsonate, donde se había mantenido un alto índice de solidaridad étnica, se prepararon para el alzamiento comunista entre el 24 y el 25 de enero. Los esfuerzos de organización llegaron al gobierno que capturó y mató a los dirigentes comunistas, incluyendo Farabundo Martí, lo que descabezó la rebelión antes de que realmente comenzara.

Los rebeldes llegaron a tomar 6 aldeas, el ejército reaccionó violentamente y comenzó a matar sistemáticamente a hombres, mujeres y niños indígenas despoblando poblaciones enteras y dejando a los demás en un estado de trauma del que todavía no se han recuperado.

La comparativa de cifras de muertos en los muertos en la rebelión (la mayoría terratenientes que habían abusado de su autoridad con anterioridad) y la represión posterior está totalmente descompensada (los insurrectos mataron a unas 20 personas mientras que las cifras posterior se refieren desde 10.000 a 30.000 personas masacradas), en la mayoría de las obras – tanto de ficción como ensayísticas - se detallan los asesinatos de los terratenientes mientras que la matanza se minimiza, con excepción de las obras de Roque Dalton y Salarrué. Así, Joaquín Méndez narra con gran patetismo cada una de las muertes pues lo que busca es la justificación de la represión y para ello necesita crear un miedo colectivo al comunismo. Mientras, en *El Salvador (monografía),* Roque Dalton lo minimiza totalmente y resuelve lo sucedido antes de la matanza con:

> "La rebeldía campesinas se acentuó en el Occidente del país. Algunos peones hambrientos asaltaron unas tiendas en busca de comida, otros trabajadores rechazaron por la fuerza a los Guardias que los habían atacado por órdenes de los terratenientes. Estos hechos, aislados, fueron aprovechados para iniciar la masacre fríamente calculada"[1165].

Al estilo de la épica clásica, al "enemigo", es decir, a los revolucionarios, no se los denigra sino que se les presenta llenos de valor y heroísmo. En la descripción del levantamiento, que no se detalla, *La tartamuda*, nombre que le dan a la ametralladora, acribilla a los campesinos comunistas que, como locos, parecen no temerla:

> "En uno de los choques más tremendos, en caracteres de batalla campal, era tal el valor de los campesinos, que se arrojaban en masa sobre los soldados blandiendo los machetes; pero los metrallistas les detenían en parte". [1166]

En *Miguel Mármol* se ofrece de una forma más detallada el comienzo del levantamiento. Para Miguel Mármol el punto de inflexión en que ya no hubo marcha atrás fue justo después de la cancelación de las elecciones a diputados. Los dueños de la finca "Montañita", emborracharon a los soldados para convencerles de que mataran a unos cuantos campesinos[1167]. Un dirigente de la comunista murió y como respuesta los campesinos mataron a catorce miembros de la Guardia Nacional. Justo este es el momento en el que comienza *Bitter Grounds.*

El fracaso de las negociaciones y la incapacidad de detener la violencia hizo que el PC se decidiera a dirigir el levantamiento. Se propuso a Farabundo Martí para que fuera el dirigente – a pesar de las críticas por su origen burgués- y se decidió que comenzaría el día 16 de enero a las 00 horas pero hubo que retrasarlo al día 17 porque se pensaba que recibirían el apoyo del Primer Regimiento de Infantería y después al día 22.

La lucha tenía que ser totalmente desigual, los insurrectos estaban armados con palos y machetes y algunas armas de fuego rudimentarias ante el fracaso del apoyo militar. En *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo,* Castro Morán detalla los errores militares de los insurrectos que no sabían cómo atacar los cuarteles a pesar de su valentía. Su forma de atacar, en bloque, los convertía en blancos fáciles a los atrincherados que los mataron por decenas.

[1165] Roque Dalton. *El Salvador (monografía)* …op.cit.,p. 118.
[1166] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso…*op.cit.,p. 89.
[1167] Esta anécdota ya aparece en Schlésinger más someramente.

Galindo Pohl también le dedica espacio a la forma de tomar las ciudades y de la organización de la defensa. Probablemente sea el único que dedica un espacio a los crímenes de los ladinos durante la insurrección, contando la historia de un tal "Nicolás" que saqueó el montepío de Izalco, pero también le dedica un amplio espacio a los crímenes de los indígenas, basados en experiencias personales. Cuantitativamente, la narración dedica mucho más tiempo a estos crímenes que a la matanza posterior, con la excepción del linchamiento de Feliciano Ama y la matanza de la plaza.

Así cuenta, desde el humor escatológico, la historia de don Eusebio, un filántropo de Izalco, que se defendió en su propia casa con ayuda de un desconocido. En la versión popular, don Eusebio se escondió durante días en los "inodoros de hoyo" donde recibió el "baño" de alguno de los insurrectos.

En el caso de don Emilio Redaelli, en Juayúa, fue avisado del levantamiento y como se consideraba un filántropo muy querido en la ciudad, se atrevió a salir al balcón de su casa acompañado de su mujer y su hijo:

> "El calvario de don Emiliano Redaelli duró no menos de doce horas. Amarrado de las manos fue arrastrado sobre el empedrado, recibió golpes numerosos en el cuerpo, y cuando pidió agua, uno de los alzados le orinó en la cara. Hacía las tres de la tarde del 23, el segundo jefe de los insurrectos, Benjamín Herrera, decidió terminar con su vida propinándole tremendos machetazos"[1168].

Destaca particularmente la crueldad de los insurrectos en Tacuba, capitaneados por un ladino universitario, Abel Cuenca de quien se dijo que intentó impedir los crímenes como la decapitación de dos hombres y el cercenamiento de los órganos genitales de varios cadáveres.

Schlésinger utiliza la misma técnica que Joaquín Méndez para explicar el levantamiento población por población. Pero se centra más en la descripción de los enfrentamientos entre los soldados y los revolucionarios y menos en los asesinatos cometidos por estos, como Méndez. En este sentido, la narración es más objetiva, antes de narrar los hechos, hace una valoración de las fuerzas de ambos bandos y de la raigambre del comunismo en la población.

[1168] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 383

Al hablar del soviet implantado en Juayúa describe más o menos lo mismo que Joaquín Méndez. Mujeres de la alta sociedad obligadas a cocinar tortillas y un terror intenso a la violación en masa de las mujeres, lo que se llamó "la noche de bodas".

En *Ola roja* la consigna era matar a todos los terratenientes y burgueses. Para ejemplificar el terror rojo, Machón Vilanova detalla el ataque a la finca de Roberto. La crueldad era tal que amenazaban incluso con quemarlos vivos.

En otras obras como *Miguel Mármol* o *Cenizas de Izalco* las muertes de los ladinos ricos no aparecen o se resumen drásticamente. En el primero no se niegan los asesinatos y ajusticiamientos de los campesinos en las poblaciones – el relato de la muerte del doctor Jacinto Colocho Bosque es el mismo que hace José Meléndez – pero se explica por un resentimiento personal porque este había cometido abusos durante años contra sus trabajadores. Esta clase de linchamientos populares hubieran sido juzgados, dice Mármol, en caso del triunfo de la revolución.

Lo cierto es que resume en dos párrafos los crímenes cometidos por los insurgentes y defiende actitudes como la de obligar a las mujeres de clase alta a cocinar ya que lo ve como una necesidad y no como una venganza. Es además, expresión de igualdad. Niega la posibilidad de las "noches de las vírgenes"[1169]. En cuanto a los campesinos que sufrieron la represión de los rebeldes por no unírseles solo están presentes en el documental "Cicatriz de la Memoria" a través de la voz de uno de los testigos de Izalco.

XIV.1. Fracaso de una Revolución Anunciada

El levantamiento no fue una sorpresa para nadie ya que todos lo esperaban en mayor o menor medida. Antes de que se produjera había muchas señales que la anunciaban, aunque pensaban que el reformismo del gobierno de Araujo la detendría.

En las tertulias que narran Galindo Pohl y Claribel Alegría los interlocutores hablan frecuentemente sobre el tema. En Sonsonate, cuenta el primero, todos estaban pendientes del levantamiento y había frecuentes rumores de que se iba producir. Cada vez que esto ocurría, se preparaban con reservas en caso de asedio. Sin embargo, las

[1169] Sería una venganza por los casos de derechos de pernada de los patrones quienes a veces tenían varias concubinas indígenas. El abuso de sus mujeres fue probablemente, uno de los motivadores del levantamiento.

ocasiones en las que se anunció fueron tantas que en su mayoría se achacaron a las “bolas” o “bulas”, con lo cual la noche del levantamiento les pilló a todos desprevenidos. Hay un cierto toque humorístico sobre el tema en este autor que no se advierte en otros casos.

En la casa de Alfonso e Isabel en *Cenizas de Izalco*, los hombres discuten sobre la posibilidad del golpe de estado y el levantamiento y las pocas garantías del triunfo de la revolución.

Para Thomas Anderson, la revolución fracasó por tres golpes que recibió el PCS cuando intentó encabezarla y que se repiten en Miguel Mármol: la captura de Wainwright en Guatemala que significaba que no recibirían apoyo de ese país, la captura de Martí el día 18 de enero y el hecho de que el plan para la insurrección de los cuarteles fue descubierto.

En *Sangre de hermanos* Rodolfo Buezo comenta un hecho que no vuelve a aparecer: la alianza entre Pablo Wanright y Martí llevó a la captura de este por una traición que hubo en el grupo del primero. “Los tormentos de los camaradas guatemaltecos revelaron algo, y la policía de Guatemala denunció a la salvadoreña el proyecto de nuestro Partido”[1170].

En Galindo Pohl esta última fue la causa principal ya que se descabezó la única fuerza que realmente hubiera tenido fuerza insurreccionaría. Ante la captura de Martí, los periódicos publicaron su plan de actuación antes de que se produjera el levantamiento realmente. Aquello supuso el desastre para los insurrectos que se adelantaron a las órdenes cuando ya el gobierno había declarado el estado de sitio.

[1170] Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos*... op.cit.,p. 66.

XV. LA CULTURA DEL TERROR: LA MASACRE.

> "Como verdadera cizalla de fuego la fusilaría apelotonada segaba de vidas humanas el campo empapado de sangre. Avanzaban y segaban, avanzaban y segaban, avanzaban más y más…"[1171]

Tras el levantamiento de tres días comenzó la represión violenta contra los indígenas y comunistas que se conoce como "La Matazón", "La Masacre"[1172] o "La Matanza", términos que se sustituyen por "1932", en multitud de ocasiones. La narrativa, tanto la oral como la escrita, en líneas generales, la equipara al Holocausto judío y reclama la utilización del término genocidio pues, en su gran mayoría, los muertos fueron indígenas, fueran o no comunistas. De ahí la utilización de las mayúsculas que aparece en libros ensayísticos como *Recordando 1932:*

> "Este libro ha estudiado las memorias colectivas de un trauma, el levantamiento y la posterior masacre en el occidente de El Salvador en enero y febrero de 1932. Por cierto, la Matanza de 1932 fue uno de los peores episodios de asesinatos en masa en la historia moderna de Latinoamérica, y eso que se ubica junto a las numerosas acciones represivas que se han registrado en la región a lo largo de los dos últimos siglos"[1173].

No existe prácticamente documentación sobre la matanza a pesar de haber sido ordenada por el gobierno de forma pública por lo que se cree que los soldados eliminaron los archivos, con la excepción de un informe de un comandante local de Salcoatitán, M. Figueroa:

> "Fueron ejecutados de orden Superior lo que así lo merecieron"[1174]

La respuesta a la insurrección fue tan desproporcionada que aún antes de que se produjera desde los medios gubernamentales se buscó la manera de justificarla. En la narrativa se recoge el terror y la histeria colectiva que se apoderó de buena parte del

---

[1171] Salaurré, *Catleya Luna…*op.cit.,p. 173. El texto completo está en el Anexo I, Antología de Textos, en "Bananera II (La Repunta)".

[1172] La narrativa de las masacres de El Salvador se inaugura con la de 1932 y se retoma a partir de los años ´80 sobre todo a partir de las masacres ocurridas entre 1980 y 1981. Por mencionar un ejemplo está el caso de Sandra Benítez que tras la narración de *Bitter Grounds,* escribió *El peso de todas las cosas* que comienza con la masacre en el entierro de Monseñor Romero y acaba con la Masacre del Río Sumpul ocurridas el 30 de marzo y el 14 de mayo de 1980.

[1173] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 291.

[1174] Entrevista a M. Figueroa, comandante local de SAlcoatitán, a Comandante Departamental, Sonsonate, 14 de marzo de 1932, AGN, MG, SS, Caja 4, Ibid., p. 55 (M. Figueroa, comandante local de SAlcoatitán, a Comandante Depart amental, Sonsonate, 14 de marzo de 1932, AGN, MG, SS, Caja 4).

país ante lo que podría suceder. Desde la prensa se describieron multitud de crímenes cometidos por los insurrectos, se hicieron circular documentos falsos y los rumores como "la noche de las vírgenes" se sucedieron.

Incluso en textos históricos como el de Thomas Anderson, se admite que no hay punto de comparación entre el número de muertos por los rebeldes que el número de muertos por el gobierno[1175]. Y esto a pesar de que el autor dedica más espacio a explicar las torturas de los primeros y resume rápidamente la represión:

> "A todos los que se les encontraba portando machete se les consideraba culpables. Todos aquellos que tenían fuertes rasgos de raza indígena, o que vestían los sucios trajes de manta de los campesinos, eran culpables. Para facilitar la tarea, se invitó a todos aquellos que no habían participado en la insurrección a que se presentaran a la comandancia para obtener salvoconductos. Cuando llegaron fueron examinados, y los que presentaban las características arriba mencionadas, fueron apresados. Les ataron los dedos pulgares por la espalda, según la costumbre salvadoreña, y luego amarrados en fila uno tras otro, fueron llevados en grupos de 50 al muro posterior de la iglesia de la Asunción en Izalco y allí fueron abatidos por los pelotones de fusilamiento. En la plaza de la comandancia, otras víctimas selectas fueron obligadas a cavar una tumba común, y luego, según un testimonio, fueron exterminados por el fuego de las ametralladoras montadas sobre los camiones. En ocasiones las mujeres y los niños que se negaban a abandonar a sus padres, esposos o hermanos también eran asesinados. Un antiguo residente de Izalco, que en aquel entonces era soldado del ejército, asegura que no cabe duda que la guardia se comportó mucho más bárbaramente que los rebeldes, "disparando sobre cualquiera que se les cruzara"[1176].

El 15 de marzo de 1932, Roy McNaught, Ministro Canadiense de Religión, publicó "Horros of Communism in Central America" en *Central American Bulletin.* En él recoge como extranjero la terrible experiencia durante el levantamiento describiendo con detalle los asesinatos de terratenientes a mano de los insurrectos. No obstante, en el

---

[1175] "Reuniendo todas esas cifras resulta que los rebeldes mataron durante la insurrección cerca de unas 100 personas en total. En la matanza que siguió al levantamiento, o en éste mismo, puede ser que hayan muertos unos 10.000 rebeldes, de los cuales es fácil que el 90 por ciento haya caído en la matanza. Esto significa que el gobierno ejecutó represalias en una relación de 100 por 1. Además, se puede apreciar que el número total de muertos en la insurrección constituía aproximadamente el 0,7 por ciento de la población global de El Salvador, lo cual es una cifra considerable". Thomas R Anderson. *El Salvador 1932: los sucesos políticos*...op.cit.,p. 202.

[1176] Ibid., p. 196 – 197.

mismo artículo se menciona la arbitrariedad con la que los militares decidieron castigar a los campesinos:

> "Roy McNaught proporcionó algunos elementos en torno a los criterios poco claros que utilizaron los militares para determinar si una persona merecía morir. Dijo que al otro lado de la calle de su casa vivía una familia pobre de ocho personas en una choza minúscula. Dijo que la familia no participó en la insurrección pero que durante el segundo día de la ocupación del pueblo por los rebeldes, participaron en los saqueos y guardaron algunos artículos mal habidos en su choza. Cuando llegaron los soldados, registraron la choza, encontraron los artículos y sacaron al padre y lo fusilaron. McNaught agregó: "Lo mismo le pasó a muchos otros""[1177].

En la obra de Joaquín Méndez no se alude directamente a la represión ni se habla del número de muertos, aunque sí que hay referencias a la necesidad de la mano dura dada por el gobierno y a la formación de las guardias cívicas. La obra acaba con una entrevista al general José Tomás Calderón quién explica los métodos de descubrir a los cabecillas:

> "Los cabecillas eran descubiertos, generalmente, por el nombramiento del cargo que desempeñaban, por el pañuelo rojo con pequeños cuadros blancos y marcas extrañas; por tatuajes que representaban las iniciales R I S, o bien R S o I solas, como fueron descubiertos algunos en Sonsonate. También había otros que tenían tatuados un machetito al lado de la tetilla izquierda"[1178].

La dictadura del general Hernández Martínez, que se mantendría en el poder 11 años gracias a la represión que comenzó en 1932, necesitaba justificar una masacre que había sido admitida por el coronel Calderón, responsable militar de combatir el levantamiento, desde el primer momento para evitar la ayuda de los marines que habían invadido Nicaragua para combatir contra el ejército sandinista. Este informe recogido por Joaquín Méndez, aparece repetido en obras como *Historia Militar de El Salvador, Farabundo Martí. Esbozo Biográfico* (que le acusa de exterminio) y en *Miguel Mármol*, entre otras, porque es la primera prueba documental de la matanza, cuatro días después de su comienzo:

[1177] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 56.
[1178] Joaquín Méndez. *Los sucesos comunistas en El Salvador…*op.cit.,p. 190.

> "se complace en comunicarles que la paz en El Salvador está restablecida, que la ofensiva comunista ha sido completamente abatida y dispersa y se llegará a su completa exterminación. Que ya están liquidados cuatro mil ochocientos bolcheviques"[1179].

Ante la reacción internacional, el coronel Calderón se retractaría aclarando que al decir "liquidados", no se refería a "muertos". El general Hernández Martínez necesitaba el reconocimiento internacional de su gobierno, y así lo consiguió.

Schlésinger introduce una entrevista al coronel Calderón que le sirve para explicar que con "liquidados" no quería decir "muertos". Frente a los comunistas, que no perdonaron a nadie, el coronel afirma haber liberado a 200 insurrectos en distintas poblaciones y haberles devuelto las células de identidad.

Uno de los casos más curiosos de la narrativa de la represión está en *El oso ruso* donde el autor se pregunta si fue un exceso o no. Sin dar cifras ni detalles califica la respuesta del gobierno de "ley del Talión"[1180] y asegura que se hicieron investigaciones para ver a quién se fusilaba. No entra a juzgar si los que murieron masacrados eran comunistas o no, pero insinúa que murieron muchos inocentes. El general Martínez es directamente responsable de la matanza:

> "Pendiente del teléfono, Hernández Martínez, a cada consulta sobre las concentraciones de campesinos, daba la orden falta: "!Bárranlos!", decía, y colgaba el aparato"[1181].

Gracias a esta represión, señalan tanto Roberto Armijo como Roque Dalton a través de la voz de Miguel Mármol, se inauguró "La Paz de Cementerio"[1182]. El primer autor explica que fue un intento de acabar con todo intento de cambio comunista: "Por esos años, nació aquel dicho: *Muerto el perro se acabó la rabia"*[1183].

Por su parte, en *Sangre de hermanos,* se calcula la cifra de veinte mil hombres y utiliza una fuente de información (probablemente falsa puesto que no se menciona en

---

[1179] Ibid.*, p.* 191. En Roque Dalton aparece recurrentemente, en otra poema comenta "El general don José Tomás Calderón por su parte en su libro *Prontuario histórico comercial de El Salvador* dice que el nuestro es un "país donde nadie se muere de hambre, ni de sed, ni de frío, ni de calor" . El general Calderón fue el jefe de las Operaciones Punitivas que en 1932 arrojaron el saldo de más de 30 mil salvadoreños asesinados en menos de un mes" Roque Dalton. *Un libro rojo para Lenin. Poema – collage (La Habana 1970 – 1973)*. Ediciones Baile del Sol, Tegeste, 2004, p. 58.

[1180] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso…*op.cit.,p. 90.

[1181] Ibid., p. 96.

[1182] Esta metáfora ya aparece en *El oso ruso* que habla de que cuando las fuerzas del ejército llegaron a Juayúa, ya la ciudad era un "cementerio".

[1183] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 151.

ningún lugar más) "recogidas por el autor de este libro de la propia cartera del General Calderón para formular una entrevista en la Oficina Internacional de Prensa de Guatemala le pidió a raíz de los sucesos (…). Y este dato corresponde con exactitud al que el mismo General Calderón daba a un Redactor de "Diario de Salvador" en mi presencia pocos días después de haber terminado el movimiento revolucionario"[1184]:

> "Se nos informa que la matanza ha sido espantosa; que millares de nuestros camaradas han caído ametrallados y que compañeros de gran valor moral y personal como los compañeros Cuenca están sitiados en un pueblo para ser asesinados. La lucha es terrible: de los hoteles, de las casas de huéspedes han sacado a los que tienen el pelo rubio para asesinarlos, por creerlos agitadores rusos o polacos; a los trabajadores se les fusila donde se les encuentra. Dos compañías de soldados de los regimientos de caballería y ametralladoras, han sido ejecutados en masa, por la Guardia Nacional y por la Policía que está al mando de ese hombre injusto y sanguinario que se llama Osmín Aguirre"[1185].

Como ya se mencionó, es imposible establecer el número de muertos pues los enterraban en fosas comunes y la manipulación mediática y narrativa es enorme, hasta el punto de minimizar el número de víctimas hasta 5.000, cifra que Galindo Pohl considera el mínimo, o hiperbolizarlos como los miembros de la Generación Comprometida que hablan de entre 30.000 y 35.000.

Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago en *To Rise in Darkness* eligen la cifra estimada por la Embajada Americana: unos 10.000 muertos, si bien recoge el baile de cifras entre las 4.800 reconocidas por el general Calderón en los primeros días, hasta las 30.000 que sostienen los partidos de izquierda.

Roque Dalton señala en *Poemas Clandestinos* con su habitual estilo irónico, la falsificación de las cifras por la historia oficial:

> " (…)Así fue con lo de el Salvador en 1932.
> los comunistas dicen que el General Martínez
> mató en menos de un mes
> a más de treinta mil guanacos.
> eso es una exageración:
> los muertos comprobados no pasaron de veinte mil.

[1184] Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos...* op.cit.,pp. 85 – 85.
[1185] "HITLER MAZZINI: COMPARACIÓN ENTRE CHILE EN 1974 Y EL SALVADOR EN 1932". Ibid., p. 67.

Los demás
fueron considerados desaparecidos”[1186].

Desde la prensa, durante los primeros días, se manipuló la verdad mediante el espacio y el lenguaje utilizado. Como señala Héctor Lindo Fuentes:

> “Mientras que el sufrimiento y el terror de las víctimas de la rebelión se describían puñalada por puñalada, violación por violación, con todo lujo de detalles, individualizando a cada una de las víctimas, la muerte de los campesinos se describía en términos genéricos (…). El 15 de febrero, *La Prensa*, anunciaba que “gracias a la energía del Gobierno del General Martínez ha sido restablecida totalmente la paz”[1187].

El número de víctimas fue tal que en *Cenizas de Izalco* un amigo de la familia, el doctor Silva, recuerda con el corazón encogido:

> “Puso un camión y cuatro guardias a mis órdenes. Al llegar me estaba esperando un teniente joven; estaba pálido: “¿Dónde vamos a enterrar a tanta gente, doctor?”, me preguntó. “El coronel tiene miedo por el agua, puede haber epidemia”. Me llevó hasta donde estaban los muertos hacinados como leña. Yo miraba los montones, con pies y brazos saliendo de aquí y allá. “En las tierras baldías, al lado del volcán”, le dije”, y ya no pude hablar más”[1188].

La pregunta que se plantean los autores de *Recordando 1932,* es el porqué de esta matanza discriminada recogiendo varias teorías:

1. La matanza como intento de etnocidio en *Seeing indians* de Tilley. Se basa en que el ejército utilizó los objetos que identificaban a los indígenas como métodos de identificación (vestido y lenguaje). El declive la población indígena venía desde el siglo XIX y 1932 sería el último intento. Sin embargo, señalan los autores de *Recordando 1932*, esto no explicaría porque el gobierno impidió otras agresiones a las comunidades indígenas[1189]. Al propio general Martínez se le atribuía sangre pipil.

[1186] Roque Dalton. *Poemas clandestinos.* EDUCA, San José, 1982, p.19.
[1187] Héctor Lindo Fuentes. “Políticas de la Memoria: el levantamiento de 1932 en El Salvador”....op.cit.,p. 293.
[1188] Claribel Alegría: *Cenizas de izalco.* op.cit, pág 83.
[1189] “…, el gobierno defendía a los indígenas por las mismas razones que defendía a todos los campesinos y población trabajadora después de 1932, como pare de un populismo de corte fascista que definía a los trabajadores como una parte orgánica, si bien inferior, de la nación”. Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 81.

Cabe destacar que esta explicación no aparece en los textos literarios. Quizás porque a la izquierda le interesa promover la revuelta y a la derecha proteger a los terratenientes.

2. Sadismo anticomunista de los jefes militares o de las prácticas religiosas del general Martínez. Los textos literarios hablan reiteradamente de ambas causas, aunque no relacionan directamente la segunda con la matanza. El odio a los rojos sí que es una constante en toda la narrativa. Es la principal teoría de Roque Dalton.

3. Las presiones de occidente sobre el gobierno del general Martínez que todavía no estaba reconocido. Estados Unidos lo había apoyado pero pensaba que su gobierno sería inestable[1190]. El general Martínez se negó a aceptar la ayuda y quiso demostrar que el ejército salvadoreño tenía todo bajo control. Llegó incluso a mandar tropas a proteger a los extranjeros y a invitarlos a presenciar un fusilamiento en Sonsonate. Esta es la explicación más lógica para los autores de *Recordando 1932:*

> "Los estudiosos que han detectado estas múltiples presiones que recaían en el gobierno salvadoreño argumentan que la Matanza alcanzó tales extremos porque los que la perpetraron – el gobierno savladoreño y las élites locales en la región occidental – temían por su seguridad política y financiera, por no decir por sus vidas. El Salvador a fines de 1931 y comienzos de 1932 era un lugar inestable y los que ostentaban el poder creían que una respuesta débil al levantamiento podría costarles caro. Cualesquiera hayan sido los motivos que condujeron a los asesinatos en masa, como podrían haber sido la etnicidad y el racismo, un sadismo a secas o un temor al imperialismo, el gobierno nacional se encontraba en una situación de debilidad cuando estalló el levantamiento, y respondió ante la amenaza como un animal herido"[1191].

[1190] "Durante el levantamiento de 1932, el gobierno de Martínez tuvo que enfrentar una amenaza inesperada más allá de la que representaban las masas rebeldes: la llegada de personal militar extranjero y la posibilidad real de una invasión militar estadounidense. Cuando estalló la rebelión, los funcionarios diplomáticos estadounidenses y británicos en San Salvador notificaron a sus gobiernos que la situación estaba fuera de control y que el ejército salvadoreño estaba infiltrado por comunistas. En respuesta, llegaron cinco navíos de guerra a las costas de El Salvador, dos de bandera británico – canadiense y tres estadounidenses". Ibid., p. 83.

[1191] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 84.

En la revista *Trasmallo* del Museo de la Palabra y la Imagen, se establecen por primera vez las etapas de la represión que aparecen de forma bastante confusa en los textos:

> "La etapa I se refiere a las secuelas que siguieron a la derrota de la insurgencia, el periodo durante el cual la intensa persecución militar coincidió con la ejecución de miles de personas. La etapa II se refiere a las semanas entre la derrota militar de la insurgencia, el 25 de enero y el 13 de febrero, tiempo durante el cual se dieron dos masacres a gran escala dentro de las fronteras municipales de Nahuizalco. La etapa III coincidió con la etapa II, pero abarcó un área geográfica mucho más extensa. Desde el 25 de enero hasta finales de marzo, el ejército y los Guardias Civiles escogieron a muchas de sus víctimas por medio de listas de votantes comunistas o listas de afiliados al SRI"[1192].

A pesar de la falta de documentación escrita sobre la represión, es impresionante la cantidad de material fotográfico que se ha rescatado y que se puede ver en la página web del Museo de la Palabra y la Imagen y en la revista "Transmallo".

XV.1. Pagaron justos por pecadores

La dialéctica entre los textos a la hora de señalar los culpables desaparece cuando se trata de narrar la matanza que siguió al levantamiento. Textos comunistas, anticomunistas y "neutros", aceptan que los miles de muertos fueron en su mayoría indígenas, "era el indio de pura sangre el condenado a muerte"[1193], cometidas por miembros de la Guardia Nacional y del Ejército, mandados por el gobierno.

"Mataron justos por pecadores", los autores de *Rise in darkness* señalan esta frase como la más repetida por los testimonios posteriores. La masacre, etnocidio o genocidio contra la población indígena utilizando como excusa el levantamiento, está bien documentada. Tanto los textos literarios como los no literarios señalan la identificación que se hizo de comunista con indígena, lo que llevó a la muerte de miles de inocentes, muchos de ellos niños o bebés.

En realidad, señalan los autores de *Recordando 1932*, la matanza formaba parte de la tradición de represión contra los levantamientos indígenas que se había venido produciendo desde la rebelión de los nonualcos:

[1192] "1932" Monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura…*op.cit.,p. 7.
[1193] Salaurré, *Catleya Luna*. P. 173. El texto completo está en el Anexo I, Antología de Textos, en "Bananera II (La Repunta)".

"Pero nunca antes, aún en la historia violenta y fuertemente militarizada de El Salvador, se había visto un castigo de tal magnitud como en 1932. La Matanza se perfila como el peor episodio de presión estatal en la historia moderna de Latinoamérica, no se diga de El Salvador, y ha constituido una herida sangrante en la psique del país desde entonces"[1194]

Desde un primer momento se identificaron los comunistas con los campesinos indígenas lo que llevó a que se utilizaran señas propias de la raza como la utilización del machete para buscar a los culpables de la rebelión. Así se justificó el genocidio indígena, señalan diferentes estudios como *Recordando 1932.* En "1932" se dice que "Indio, bárbaro y comunista rápidamente se volvieron epítetos intercambiables"[1195] y un terrateniente lo expresó inequívocamente: "no hay indio que no sea comunista"[1196].

Al igual que en los intentos de revolución anteriores, el gobierno ni siquiera hizo el esfuerzo de esconder el crimen. Prácticamente todos los autores están de acuerdo en que esto se debió a que el gobierno del General Martínez estaba interesado en mostrar al mundo su lucha activa contra el comunismo, por un lado, y, por el otro, sirvió de excusa para acabar con el movimiento comunista en El Salvador a través de un castigo ejemplar o la matanza de todo aquel que fuera considerado sospechoso.

El primer texto oficial que denuncia la bárbara represión posterior es la *Historia Militar de El Salvador* de Gregorio Bustamante Maceo publicado en 1951, siete años después del fin de la dictadura del general Hernández Martínez. Sin embargo, para Sergio Ramírez, la publicación de *Cuentos de Barro* de Salarrué en 1933 es una velada denuncia a la masacre ya que tienen como protagonistas los mismos indígenas que serían después masacrados y los mismos paisajes (Izalco, Salcoatitán, Sonzacate):

"… la publicación de *Cuentos de barro* en el año de 1933, tiene una verdadera significación política, que si no fue deliberada – y no es mi propósito probar la intención de este acto- sí constituyó, por sí, una respuesta frente al clima creado por los ladinos a raíz de la insurrección indígena y el asesinato masivo que la siguió: entre 1932 y 1935, en periódicos, en emisiones radiales, en folletos, en libros, se pide nada menos que la erradicación total de los indios"[1197].

[1194] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 80.
[1195] "1932" Monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura…*op.cit.,p. 20.
[1196] Ibid., p. 26.
[1197] Sergio Ramírez en el Prólogo a Salarrué. *El ángel del espejo y otros relatos*...op.cit.,p. XVIII.

Sergio Ramírez apoya su tesis con tres citas: una de Joaquín Méndez, otra de Don Francisco Osegueda en un discurso de la radio (1932) y otra de Adolfo Herrera Vega, en *El Indio occidental de El Salvador y su incorporación social para la escuela* (1935):

> "Son propensos a los vicios sexuales, son los portadores de las enfermedades venéreas y son alcohólicos… en la cofradía bebe demasiado, se vuelve criminal, cambia de mujer"[1198].

En *Cucaztlán, donde bate la mar del sur*, el cáncer, dice Manlio Argueta, no es el comunismo sino la desobediencia ante las injusticias:

> "Los propietarios habían emigrado hacia el sur, a la zona de los volcanes donde estaba obteniendo auge el cultivo del café. Trescientos años antes, los cuzcatlecos fueron desalojados de sus tierras y comminados a poblar los volcanes. Ya con el café, de nuevo hubo desalojo; se dieron los decretos respectivos para obligar a los pobladores a que entregaran sus pequeñas propiedades a los nuevos empresarios del café. Se creó entonces la Guardia Nacional que los decretos se hicieran efectivos en caso que hubiera oposición. Que los cuzcatlecos regresaran al norte, de donde habían salido trescientos años antes, que regresaran a las tierras muertas y empobrecidas por el añil. Y si no querían retornar había que hacerles la guerra, para que se respetaran las leyes y decretos de estimulación al cultivo del café. La guerra había sido declarada desde finales del siglo pasado. Grandes sacrificios económicos habían realizado los gobernantes – terratenientes para desalojar a los cuzcatlecos de las tierras, a los salvadoreños, para exterminar y extirpar el cáncer de la desobediencia"[1199].

En los Acuerdos de Paz de 1992 se utiliza la palabra "genocidio", por lo que ha sido aceptada por la mayoría. Si el debate sobre la participación sobre el protagonismo de los ladinos y los indígenas en el levantamiento está abierto, no lo está la masacre, la mayoría de los muertos pertenecieron al segundo grupo:

> "There is also Little doubt that in those insurgent regions where Indians made up a significant part of the population, they were singled out for execution (…) most of the victims of the first wave of executions were Indians, even though ladinos probably composed half of the insurrectionary forces"[1200].

[1198] Citado por Sergio Ramírez en el Prólogo a SalarruéIbid., p. XVIII.
[1199] Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 132.
[1200] Jeffrey L. Gould y Aldo. A. Lauria-Santiago. *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador, 1920–1932*…op.cit.,p. 219.

Parece que en un primer momento de la represión, siguiendo la orden del general Hernández Martínez, “no hagáis prisioneros”, se ejecutó a indígenas y ladinos por igual utilizando la lista de votantes y los documentos del Partido Comunista como las listas de los afiliados al Socorro Rojo Internacional, en la segunda fase se exterminó a los indígenas utilizando sus señas de identidad: la lengua, el machete y la forma de vestir[1201].

Esta interpretación de los hechos como un genocidio contra los pipiles de El Salvador es la más frecuente en los textos literarios. En *El asma de Leviatán*, la tradición oral, representada por el padre, refuerza la idea:

> “En cuanto a la represión del general Martínez, hijo mío, sólo te digo que fue un genocidio (…) Estoy seguro que miles de campesinos no sabían qué significaba el comunismo. ¡Fueron años de espanto los trece años de dictadura del brujo de San Matías! Había una paz de cementerio. Nadie defendió al campesino. Al contario, se despertó un odio contra el indio. Por esos años, nació aquel dicho: *“Muerto el perro, se terminó la rabia”*[1202].

En Manlio Argueta la responsabilidad de los problemas del país y la violencia, la tienen, en opinión de los terratenientes y de las fuerzas de seguridad, el exceso de población indígena o mestiza. En *Cuscatlán donde bate la mar del sur*, el genocidio contra ellos comenzó con la conquista, se agudizó en 1932 y continúa en el tiempo, hasta los años ’80:

> “Somos perseguidos desde 1932. Las autoridades no pueden vernos a los campesinos sin llenarse de odio. Más de medio siglo después las cosas han empeorado. No existen cárceles. Persona que cae en manos de la ley es gente muerta. Dicen que nuestro país es demasiado pequeño para que viva tanta gente. Un favor le hacen a la patria matando al que cae en sus manos. Eso dicen. Lo han ido a aprender al extranjero”. “La superpoblación es la enfermedad de los pobres”[1203].

En *Un día en la vida*, la descripción de la formación de la guardia nacional con la participación de los enviados de Estados Unidos por la doctrina Monroe, los niños campesinos que acabarán traicionando a su clase y a su raza, sufren un proceso de

---

[1201] “In other words, rather tan communist, looters, and ladinos, the relevant categories became deceitful landlords, the military, and innocent indigenous workers”. Ibid., p. 248.
[1202] Roberto Armijo…*El asma de Leviatán*…op.cit.,pp. 150 – 151.
[1203] Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 11.

"lavado de cerebro" en que todo lo que provenga del exterior, del Norte o de Francia es positivo, mientras que lo propio, lo indígena, tiene la culpa de todos los males del país y del peligro "comunista"[1204].

Y esta predilección por el comunismo, en la mente de los guardias, comenzó en 1932 y hay que vigilarla, ya que tiene la culpa de la formación de las guerrillas. El comunismo se entiende como un mal endémico a la raza india, un defecto de base que hay que controlar o atajar de raíz[1205]. Los guardias dividen a los hombres entre los "guanacos" (los campesinos pobres) y los "machos" (que son ellos). Las mujeres indígenas son "putas" porque se casan a los 15 años y se ponen a tener hijos como locas. Tienen la culpa de la superpoblación del país, hacen falta las campañas de natalidad y la educación para evitar que tengan tantos hijos.

En *Caperucita en la zona roja*, el ejército defiende el genocidio: era la única forma de proteger la propiedad privada, lo único que garantiza el orden:

> "Y aquellos que nos acusan de contubernio con los ricos les decimos que se acuerden, antes de 1932 (…) la mayoría padecíamos sarna; y si es cierto que en el año 1932 matamos a miles de gente; sin esos muertos no se hubiera salvado la república ni nos hubiéramos salvado nosotros (…). Cuidamos de la propiedad privada porque es la única manera de que haya orden y prosperidad. ¿Qué pasaría si a los pobres se les diera leche? Nadie podría quitarles ya esa costumbre; entonces los veríamos robando o quitándoles a los que tienen como ocurre en los países comunistas que unos trabajan para que otros coman"[1206].

Roque Dalton y Galindo Pohl son los dos únicos autores en los que no se insiste en el carácter étnico de la matanza. El primero le da una interpretación política. Para Dalton, el barbarismo que supuso la masacre contra los comunistas campesinos permitió que la élite agraria afianzara su fuerza política y económica y que el gobierno, además de ser reconocido internacionalmente, se perpetuara en el poder.

[1204] "Pues fíjese que el gringo dice que al pueblo le han envenenado el alma. Le han lavado el cerebro. Esto es algo científico, pero por estos lados por ser países atrasados no entendemos. No es que seamos majes sino que somos un país de analfabetos, como dice brutos; bueno, porque ya nacimos haraganes. Tuvimos la mala suerte de ser conquistados por españoles que eran nada más que grandes bebedores, mientras que allá arriba, en el norte, llegaron los ingleses que son grandes trabajadores. Además los ingleses acabaron con los indios mientras que los españoles no. Ese fue el gran error. Porque usted sabe, y no es para hablar mal de la raza de uno, pero los indios somos huevones, todo queremos que nos caiga del cielo". Manlio Argueta. *Un día en la vida*…op.cit.,p.89.

[1205] "Se come uno y, como los camarones, se lo lleva la corriente, jamás hay otra cosa, el guanaco tiene predilección por el comunismo, desde mil novecientos treinta y dos". Ibid., p. 23.

[1206] Manlio Argueta. *Caperucita en la Zona Roja*...op.cit.,p. 180.

La inusitada violencia como respuesta al levantamiento no estaba dirigida contra el PC, en opinión de Miguel Mármol, sino que estaba perfectamente planeada para mantener el orden social.

Para el segundo autor, la matanza es un proceso histórico natural por el que pasan todos los pueblos antes de llegar a un estado utópico de derechos humanos igual que ocurrió con la Revolución Francesa a la que alude en el prólogo al explicar el porqué de su narración.

Galindo Pohl es, además, el único en incluir víctimas de la represión que no eran indígenas, obreros, campesinos o comunistas. Es el caso de la historia de Don Aristides Eladio Castillo, gobernador del departamento de Sonsonate durante el gobierno de don Arturo Araujo, que sufrió la represión porque se confundió a los comunistas con los araujistas.

El narrador del documental la "1932. La Cicatriz de la Memoria", recoge que:

> "Un terrateniente del occidente expresó el temor y el odio de su clase cuando exclamó: en Estados Unidos actuaron bien, eliminando a los indios antes que estos pudieran impedir el progreso de la nación. Por lo general, en las memorias de los campesinos, hay una tendencia marcada a responsabilizar de la tragedia a los dirigentes comunistas pero aún más, a las traiciones de los ladinos ricos"[1207].

En *El oso ruso* también aparece la idea de matanza como etnocidio: "Había que acabar de una vez por todas con los naturales del lugar"[1208], si bien se abstiene de comentar si todos eran comunistas o no, aunque parece que sí, porque describiendo la matanza en los ranchos, utiliza a la familia de Rosa María, novia del oso ruso, como ejemplo:

> "Monitores en mano, los soldados iban de rancho en rancho, buscando hombres y ultimándoles allí mismo. *La tartamuda* cumplía su tarea, con la intermisión característica de los paros.

[1207] "1932 La Cicatriz de la memoria". ..op.cit.,37'35s.
[1208] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso…*op.cit.,p. 99.

> Cuando un piquete de soldados llegó al rancho de Apolinar, este y sus hijos se refugiaron bajo unos tapescos. Rosa María se hizo en un rincón. La ametralladora cumplió su triste cometido, dejando una masa sangrienta de campesinos comunistas"[1209].

Una de los momentos ausentes de la literatura y presentes en las investigaciones de *To Rise in Darkness* y en las producciones del Museo de la Palabra y la Imagen, es la matanza de El Canelo, recogida de la memoria popular. Según los testigos, en la finca del terrateniente proto – fascista Gabino Mata, murieron unos 500 indígenas, engañados por este para que fueran para protegerlos de la Guardia Civil. Parece una alianza de este y el coronel Ortiz que sí que aparece en *Miguel Mármol.*

XV.2. La secta o enfermedad llamada "comunismo"

La mayoría de los autores comparten que el terror de los terratenientes y los burgueses fue más una idea promovida desde el gobierno que una realidad. Para ello, se creó toda una institución, el Comunismo, que se oponía tanto a la religión católica como a las normas morales y se trataba como una epidemia[1210]. Después, se calificó de comunistas a todo aquel que tuviera deseos de cambio social o político. Se le dio tratamiento de "plaga" siguiendo la moda EEUU para que la sociedad en su conjunto le tuviera pavor y se justificara su eliminación.

Señalan los autores de *Recordando 1932* que no todos los que hablan de "causalidad comunista" entienden por "comunistas" a los mismos grupos. Para los estudiosos conservadores los "comunistas" son los extranjeros respaldados por bolcheviques que en Rusia propiciaron la revolución desde las masas. Otros, tanto de la izquierda como de la derecha, se refieren a las organizaciones locales como el PCS, el Socorro Rojo Internacional y el principal sindicato la Federal Regional de Trabajadores Salvadoreños (FRTS). Todos los periódicos y testimonios de la época hablan de "comunistas", de que se gritaban consignas comunistas y los llaman "rojos" o "comunistas":

[1209] Ibid, *p.* 100.

[1210] "El comunismo es la enfermedad de los pueblos vencidos, dice Foch en sus memorias". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro..*.op.cit.,p. 33.

"Usaban la palabra "comunista", según la costumbre de aquellos días, cuando se referían a alguien violento, inmoral, contrario a la ley, contrario al Estado – nación o carente de principios cristianos"[1211].

El uso del término no se puede entender como prueba documental de la presencia comunista. "Hacia fines de la década de 1920 y comienzos de 1930, intercambiaban libremente la palabra "comunista" con términos más antiguos como "indio", "campesino" y "gente pobre".

Después de 1932 y el término "comunista" se utiliza para referirse a todo aquel que presente una cierta oposición al poder y no acepte las versiones oficiales. En el año 2004, Ligia María Orellana publica una colección de cuentos ilustrados *Combustiones Espontáneas,* donde se trata con mucha ironía y humor una sociedad que ya no está en guerra y donde los "comunistas" son como el monstruo del armario que se aparece a los niños por la noche.

Galindo Pohl denuncia que este supuesto "comunismo" no existía en El Salvador y que en realidad, eran muy pocos los que conocían las teorías comunistas desde los textos marxistas. Fueron los políticos de derechas e izquierdas los que consiguieron darle un protagonismo que en realidad no tenía. Los movimientos sindicalistas y las organizaciones de trabajadores protestaban por las condiciones, pero no eran comunistas ortodoxos, es más, probablemente no supieran definir tal concepto.

Alberto Masferrer, en una carta a Joaquín García Monge, editor del *Repertorio Americano*, expresa su indignación por la identificación que se está haciendo de jornalero / campesino con comunista:

"los tachan de bolcheviques (=a los jornaleros), de monstruos, de cuanto adjetivo denigrante les sugiere el miedo y la cólera a los terratenientes y millonarios enfurecidos (…) yo los conozco; yo los defiendo (…) desde hace cuarenta años se les explota (…) y ahora, cuando tenían más de un año de casi no comer, por falta de trabajo, se les extermina"[1212].

[1211] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 63.

[1212] Alberto Masferrer: "El testimonio de Masferrer. Carta a Joaquín García Monge (4 de febrero de 1932)". San José: *Repertorio Americano.* Semanio de Cultura Hispánica, Tomo XXIV, Año XII, nº 580, nº12, 9 de abril de 1932: 188. Citado por Lara Martínez, Rafael en "En las manos un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884 – 2004). *Intersedes: Revista de las Sedes Regionales,* p. 30.

La técnica más utilizada por los autores es el lenguaje figurado. Así, en Joaquín Mendez, que identifica cáncer y comunismo, los indios encarcelados insisten en estar “sanos”: “Nosotros somos limpios, somos sanos. Nosotros somos bien honrados (…). Estamos asiados, somos cristianos (…). “Dios nos guarde de ser comunistas![1213]”. El general Calderón, en el mismo texto, explica que hay que educar e instruir para evitar el mal: “El elemento indígena es muy fanatizable. El fanatismo comunista, a pesar de sus fines perversos y evidentemente peligrosos, logró inocularse en la masa indígena como un virus diabólico”[1214]. El comunismo está en contra de “la paz y la tranquilidad pública y del principio de autoridad que siempre debe ser respetado como una ley eterna de Dios, porque tiende a sostener la ley y la justicia”[1215] por lo que el Ejército, la Guardia Nacional y las Guardias Cívicas utilizadas para luchar contra él son un ejemplo de “altocivismo”:

> “Deseamos que se extermine de raíz la plaga (…). Necesitamos la mano fuerte del gobierno, sin pedirle consejos a nadie porque hay gentes piadosas que predican el perdón, porque ellas no han visto toda su vida en un hilo. Hicieron bien en acabar con ellos: a bala, primero, antes de impedir el desarrollo del progreso de aquella nación, mataron primero a los indios porque estos nunca tendrán buenos sentimientos de nada: ni siquiera les dejan llorar a los muertos”[1216].

La “*Ola roja*” arrasa con todo como la lava del volcán. En *El oso ruso*, el comunismo es una secta que consigue atraer fieles de las formas más depravadas, como en el caso de Rosa que utiliza el sexo para atraer a un soldado[1217]. El comunismo está en contra de todos los valores cristianos. Así, a Iván se le llama “Mefistófeles” y se dice de él que tiene “cara diabólica”, por lo que se relaciona con la oscuridad, lo diabólico, la pérdida de los valores cristianos. Las mujeres, son adictas a él[1218].

[1213] Joaquín Méndez. *Los sucesos comunistas en El Salvador…*op.cit.,pp. 39 – 40.
[1214] Ibid., p. 199. Además, según entiende el coronel, es imposible que los indígenas comprendieran la ideología comunista.
[1215] Ibid., p. 186.
[1216] Ibid., p. 105.
[1217] “A la hora de las intimidades, Rosa María habló de la materia al soldado, explicándole los alcances del comunismo y pintándole – con expresiones sencillas – el paraíso descrito a ella misma por Iván, el paraíso artificial de una idea exótica en América”. Gustavo Alemán Bolaños: *El oso ruso…*op.cit.,p. 35.
[1218] “Las tumbas de Martí y los estudiantes, amanecían cubiertas de flores, que por la noche llevaban mujeres adictas al comunismo”. Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso…*op.cit.,p. 96.

Jorge Schlésinger convierte al comunismo en una religión. La diferencia es que ahora la técnica es menos directa ya que lo hace a través del lenguaje metafórico y los epítetos. Así, uno de los capítulos lleva el título de "Génesis del comunismo", se habla de "credo comunista" y se identifica a los activistas con los apóstoles. De esta forma, se convierte al comunismo en una herejía, el mayor de los males para una sociedad profundamente católica como la salvadoreña.

Bolaños utiliza un lenguaje metafórico e hiperbólico que contribuye al histerismo de las clases medias ante el comunismo – o el sandinismo, en el caso de Nicaragua: "Sería la avalancha comunista, una ola de pasión, tea incendiaria, brazo armado del machete vengador y del rifle tomado en los cuarteles, la hora en que los soldados les abandonasen, si no es que ellos propios se sumaran a las filas"[1219].

El médico comunista que constituye una de las voces principales en *El asma de Leviatán*, recoge el testimonio de los aliados y colaboradores de Martínez a través de la reproducción de conversaciones con ellos:

> "Un día conversando de los problemas políticos del país, el coronel expresó su preocupación, ya que temía que el país cayera en manos del comunismo. Aproveché este momento de confianza para preguntarle sobre su actuación en 1932. Su respuesta me asombró. Más o menos me dijo: *"Lo que el ejército hizo nada más fue una medida preventiva. El comunismo era un cáncer que había que extirparse. ¡Así lo pensó mi general Martínez y él tuvo razón"* (…)"[1220].

En *El asma de Leviatán* aparece el desprecio por la prensa oficial del país: "Sobre el mostrador encontró el ejemplar de *El Diario de Hoy*, que habíaocasionado los comentarios de los tres borrachos. "*Periódico de mierda"*, murmuró"[1221]. Héctor Lindo Fuentes recoge términos de *La Prensa* como "el movimiento comunista", "los grupos rojos", "la hidra de cien cabeza del comunismo", "indios borrachos", "indios indígenas", etc. Galindo Pohl también acusa directamente al director de "Diario Latino", de haber fomentado la matanza posterior, diciendo que el gobierno había sido muy débil

[1219] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso…*op.cit.,p. 45.
[1220] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 150.
[1221] Ibid, p. 117

en comparación con los insurrectos y "sugirió que se despojara de sus corvos a los campesinos"[1222].

Roque Dalton denuncia la utilización de los futuros hipotéticos que desde la narrativa anticomunista promovían el terror[1223]. No fue tanto lo que hicieron los insurrectos, sino lo que se suponía "iban a hacer", los autores de *Recordando 1932* lo califican de "narrativa cautelar":

En el *Diario de Santa Ana,* periódico regional de occidente, el lunes 1 de febrero de 1932, aparece el "El Relato de un Hacendado" que

> "*Refleja los temores y las actitudes racistas de los ladinos prósperos y la mentalidad subyancente a las masacres. El terror visceral y el deseo de venganza que se perfilan en este artículo ejemplifican el tipo de sentimientos que le dieron fuerza a la Matanza como una narrativa cautelar"*[1224].

En Joaquín Méndez:

> "… vino la fuerza armada y pudo repeler un tanto el movimiento bárbaro, para combatirlo después con eficacia. De lo contrario, a esta hora que les escribo, yo estaría bajo la tierra, empeñados en el cultivo de la tierra. No hay un indio que no sea afiliado al comunismo devastador (…). Y es tal el descaro de esta gente, que hoy que se ven un tanto vencidos por las actividades del gobierno, que los vino a aniquilar, esos mismos que hace unos momentos intentaban contra nuestras vidas y todo lo que poseemos, son los que ya andan en busca de protección y nos juran que nos pertenecían y que ellos no se metieron.

1222 Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 433.

1223 "Al día siguiente, después de una noche de nervios verdaderamente terrible, llegó a la celda la prensa diaria con la noticia a grandes titulares de la muerte del doctor Jacinto Colocho Bosque. Los titulares de prensa eran enormes decían: ASESINADO POR LOS COMUNISTAS, como si aquella muerte hubiera sido la primera de todo aquel proceso y el gobierno no hubiera ya asesinado a aquellas alturas a centenares de campesinos. Las noticias relataban en términos espeluznantes cómo un grupo de campesinos había dado muerte a este profesional, después de interceptar su auto en la carretera de Sonsonate. Los términos de las noticias al respecto estaban dirigidos a crear en las capas urbanas el mayor terror, presentando a los comunistas como desalmados criminales que con un machete en la mano se habían lanzado a una orgía de sangre y terror. // La prensa trataba además de aterrorizar a la población anunciando inminentes asaltos de las "horas rojas" a la capital y planes de los comunistas de asesinar a todos los propietarios privados, grandes y pequeños, y de violar a todas las mujeres, doncellas, casadas, jóvenes y viejas. Este clima de terror iba a servir para justificar el real crimen del gobierno y de las fuerzas armadas contra el pueblo salvadoreño". Roque Dalton: *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador,* op.cit.*p.* 262.

1224 Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 343.

> Quieren evadir el peligro. ¡Pero ese castigo se impone! Y debe seguir como ha comenzado, con mano fuerte, enérgica, fusilando a cabecillas y a todo participante, para ver si se logra acabar con la plaga"[1225].

Sangre de hermanos es la primera obra narrativa que denuncia las mentiras sobre el comunismo eran constantes:

> "Los periódicos del capitalismo, dieron la nota de máximo escándalo, publicando crónicas truculentas donde se decía que el comunismo pretendía matar a toda la población pacífica, envenenando aguas, inoculando bacterias terribles que posiblemente no existan, pero que para la gente ignara, aquello revelaba una acción destructora sólo concebible en locos que quisieran destruir el mundo"[1226].

Irónicamente, las mujeres que serán violadas serán las campesinas y trabajadoras, mujeres de aquellos que protagonizaron el levantamiento. Las acusaciones contra Martí, Luna y Zapata eran "pretendidos delitos", particularmente la noche de bodas o:

> "Acabar con el pueblo por medio de la inoculación de microbios terribles, entre los cuales bailaba el tétano, el cólera, la peste bubónica y no sé cuántas cosas más…"[1227].

En *Miguel Mármol* se incluye completo las "Instrucciones al comunismo salvadoreño para su ofensiva general del 22 de enero de 1932" que circula por todo el país y hablaba de los planes de la toma de cuarteles y la masacre de todos los ocupantes; de las órdenes de fusilar y aterrorizar a toda la burguesía a través de la creación de soviets; la intención de robar y exterminar a toda la oligarquía, del pillaje bancos y tiendas; explica la orden de invadir la ciudad desde el campo; se fusilaría a todos los miembros de la Cruz Roja, telegrafistas, los trabajadores de las imprentas y los periódicos que se negaran a colaborar.

[1225] Ibid., p. 344.
[1226] Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos*... op.cit.,p.52.
[1227] Ibid., p.72.

El objetivo de esta "narrativa cautelar" es la justificación del etnocidio, por lo que estudios como *To Rise in darkness* denuncian que pronto comenzó la campaña de justificación.

XV.3. La histeria colectiva

La propaganda gubernamental y los rumores provocaron una histeria generalizada entre buena parte de la población. Algunos historiadores como Thomas Anderson explican que los salvadoreños no estaban acostumbrados a escuchar tiroteos[1228]. Por otro lado, a pesar de que con su novela *Revolución comunista,* Schlésinger contribuye a la histeria internacional contra el comunismo, él mismo reconoce que hubo múltiples casos de histerismo:

> "Días amargos se sobrevienen para los habitantes de la capital; días de penas y continuas amenazas, porque el rumor público; ese rumor anónimo que siempre encierra algo de verdad, propala especies de próximos ataques a la capital y de los proyectos terribles que los comunistas iban a ejecutar. Hablábase de incendios simultáneos por muchas partes de la ciudad, para que, ante el terror, los habitantes se echaran a la calle y así poder atacarlos sin piedad hasta acabar con todos"[1229].

Galindo Pohl dedica un capítulo aparte a hablar de la histeria en la población de Sonsonate:

> "La ciudad cayó súbitamente en pánico, un pánico colectivo con tintes de histeria de masas. La histeria de los individuos se trazó en histeria pública, notoria y descontrolada. Aquello fue una especie de trastorno colectivo, en el curso de lo cual se perdió la aptitud razonadora y cada quien imitó lo que vio y oyó en forma automática e incoherente"[1230].

Es la situación de la población de Sonsonate al saberse que la insurrección había triunfado en Sonzacate, a pesar de que ya se habían retirado de la ciudad mayor. La "especulación", como personaje personificado, se convierte en la promotora de ese miedo fundamental que va a dirigir la ciudad en las horas siguientes. Muchos quisieron

---

[1228] "Los indígenas rojos, como ambiguamente les llama este testigo, allanaron las tiendas y abrieron las cajas de vino y cerveza. Con una pasión muy salvadoreña, comenzaron a reventar cohetes para celebrar su victoria y las explosiones deben haber sonado en los aterrorizados oídos de los habitantes del pueblo, más que a pólvora festiva como escuadrones de fusilamiento". Thomas R Anderson: *El Salvador 1932: los sucesos políticos…*op.cit.,pp. 155 – 156.

[1229] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro*... op.cit.,p. 180.

[1230] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 365.

salir de la ciudad pero no había transporte[1231]. El miedo y el pánico es uno de los temas más recurrentes del autor. A ellos les responsabiliza de buena parte de los infortunios que sufrió la ciudad[1232].

La historia se repite, es circular, el miedo cunde pero los que están en el poder no se dan cuenta de que están "sentados en un volcán", no son capaces de ver la violencia. El miedo se anuncia en las tertulias donde personajes como don Abraham[1233] y don Chico, discuten sobre la conveniencia de abandonar sus ranchos o mantenerse allí, sobre si es necesario ir a la ciudad o no. Son personajes sabios, paternalistas, que intervienen con su influencia en las decisiones de la comunidad. En ningún momento el narrador alude a ellos como explotadores. Son los encargados de analizar la situación y sirven de ejemplo para expresar el temor, tienen que escoger entre cuidar las fincas o la seguridad personal.

Mientras que los hombres se presentan como los que mantienen la calma, son las mujeres las que se caracterizan por su histerismo irracional que las hace temer por la honra familiar. Los rumores que corren hacen que las familias decidan acumular víveres. Sin embargo, como no termina de producirse el evento esperado, acaban por no estar preparados el día en que realmente pasó. Además, las revueltas indígenas anteriores habían dejado un recuerdo traumático en la memoria colectiva de los ladinos que temían la violencia de los "naturales":

Este miedo, al que Galindo Pohl llama "Anuncios Apocalípticos", se incrementó tras la represión violenta de las manifestaciones del 17 y el 18 de mayo. Utilizando la reproducción de diversas frases que se repetían en la época, el autor logra el efecto de reproducir el ambiente de histeria que se vivió, durante más de seis meses, en la ciudad, con altibajos pues fue demasiado largo:

[1231] "Sonsonate se había convertido en una ciudad atrapada y aterrorizada, que no hallaba la menor salida. La gente iba y venía por las calles y pasaba y repasaba los mismos sitios, sin hallar escapte (…) Se trataba de una situación sin salida, sin alternativa, que arrastraba a los seres humanos como sonámbulos a la consumación de la fatalidad, su fatalidad. No se hallaba qué hacer, ni había que hacer". Ibid., pp. 366 – 367.

[1232] "En casos de tumultos, asonadas y motines se acrecientan las equivocaciones y las interpretaciones arbitrarias. El miedo es enemigo del recto razonamiento, cuando se procede de buena fe. Las pasiones son las peores consejeras cuando se actúa de mala fe. Y a la mala fe queda asociada la precipitación en el juicio, con su secuela de desequilibrio y de cálculos arrevesados". Ibid, p. 303.

[1233] "Ante aquella eventualidad, don Abraham había considerado el traslado de su familia a Sonsonate. Estaba por terminar la vida bucólica de aquella familia en una zona por donde "corrían ríos de miel y de leche", como en la tierra prometida del patriarca Abraham". Ibid., p. 312.

> "Con frecuencia se decía: "esta noche se meten los comunistas". Y circulaban los avances de sus supuestas intenciones: "van a hacer corte parejo", "respetarán a los niños que tengan menos de dos años de edad", "las mujeres serán entregadas a la chusma y después violadas y repasadas tendrán que moler y tortear para los soldados rojos"[1234].

Estas mentiras no se debían a la imaginación popular sino que eran una verdadera guerra psicológica, aunque no fuera tan abierta o consciente como las que se desarrollaron posteriormente en el siglo XX. Las bulas incluyeron la creación de documentos que el autor cree falsos, como el volante en el que supuestamente el Socorro Rojo Internacional afirmaba que solo se respetaría la vida de los niños de menos de dos años.

Las bolas o chuscos provocaban las discusiones vecinales (como el temor a que la gran campana de Izalco fuera llevada a El Salvador) pero también auténtico pánico. Esta situación llevó a creer en la existencia de un auténtico ejército de insurrectos al que alude Galindo Poh. Esto se debe, no a que el autor realmente considerara que había una estructura militar sino a que en la imaginación de los ladinos de la ciudad, en medio de su miedo, se estaba creando un ejército al estilo del ruso o del mexicano[1235].

En el capítulo XIII aporta detalles que no aparecen en otros textos y que anticiparon, en opinión de los sonsonatecos, la terrible noche en la ciudad pues estaban dirigidos a los movilizados del "ejército rojo". En primer lugar, a mediados del mes, un enorme globo rojo que pasó cruzando la ciudad en enero de 1932. Con la utilización de la antítesis, explica el estado de desasosiego que provocó esta señal en los habitantes de la ciudad:

> "(…) una señal que pudo observar la población entera. En efecto, a mediados de enero, un enorme globo rojo que sostenía en su base una lámpara que calentaba el aire interior e iluminaba la cubierta roja, pasó majestuoso y lentamente sobre la ciudad, a unos doscientos metros de altura, de sudoeste a noreste, impulsado por una leve brisa. El entusiasmo de los niños fue enorme, tan enorme como la preocupación de los mayores. Los alarmistas vieron en el globo la señal de que la ciudad sería invadida esa misma noche"[1236].

[1234] Ibid., p. 342.
[1235] "Por entonces se comenzó a hablar de que en el momento se enfrentarían dos ejércitos, el ejército blanco, del gobierno, y el ejército rojo, de la insurrección". Ibid., p. 342.
[1236] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 347.

Nunca se supo quién fue el responsable, al igual que el marcó con una tiza roja muchas de las casas de los habitantes de más alta clase social de la ciudad, desde el uno al cincuenta. Broma macabra o señal de un "afiliado al movimiento insurreccional"[1237], consiguió "sembrar desconcierto e inquietud".

La histeria llega a su máxima altitud la noche del 22 de enero, con el ruido de los cuites y los corvos entrando a Sonsonate. Entonces, las familias de la ciudad sucumben a los miedos que han ido creciendo con los rumores de muerte y desolación que han acompañado las distintas noticias durante todo el año, la incertidumbre y el desconcierto aumentan con el sonido de los disparos, reproducidos a través de las onomatopeyas, de la ametralladora que se llama "la tartamuda"[1238]:

> "Pe, pe pe pe pe pe … pe.. pe…, pe, pe, pe, pe…Aquel ruido monótono y repetido no se había oído antes en la ciudad, pero los mayores lo conocían, porque era igual que había producido la ametralladora de Juan Moissant"[1239].

El campo semántico del terror con palabras como "histeria", "grito", "pavor", la hiperbolización del ruido hace que la escena sea más terrorífica por ser real y no ficcional. El uso de la onomatopeya se repite para reproducir los gritos de las señoras de Sonsonate que temen más por el honor de sus hijas que por la muerte y que gritan "!Iiiiiiiiii…Iiiiiiii!" o "!Mis hijas…. Mis hijas… mis hijas!"[1240].

Desde la distancia temporal, Galindo Pohl se atreve a comentar que hacía falta el estoicismo, pero:

> "la histeria colectiva se demostró más fuerte que el razonamiento, y más contagiosa que la peste bubónica que había azotado a aquellas poblaciones varios decenios atrás"[1241].

A la hora de la verdad, el "caos psicológico" cundió y todos querían morir en familia y preservar la honra familiar. Este miedo tuvo consecuencias graves como el juicio sumario a Feliciano Ama.

Por otro lado, el miedo conduce a situaciones insólitas e incluso humorísticas. En una ocasión, Galindo Pohl cuenta los rumores de que un filántropo de Izalco, don

---

[1237] Ibid., p. 348.
[1238] Esta misma técnica la había utilizado ya Salarrué en sus cuentos.
[1239] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,pp. 356 – 357.
[1240] Ibid., p. 356.
[1241]Ibid., p. 367.

Eusebio, se refugió de los insurrectos en inodoros excavados en el suelo. En otro momento, en Nahuizalco los ladinos se unieron a los insurrectos y, convencidos de que habían ganado, se convirtieron en más revolucionarios que los primeros[1242].

En el caso de *Bitter Grounds* la histeria es posterior al levantamiento. Cecilia Aragón, la mejor amiga de Elena de Contreras, ha quedado profundamente marcada por el asesinato de su marido y por ello oye el sonido de los machetes en el silencio de la noche junto al sonido de los aullidos de los perros. Los perros se relacionan con lo indígena porque siempre los acompañan, como animales fieles, aúllan de dolor en medio del levantamiento y anuncian la sangre y la venganza.

XV.4. La Masacre en los textos de Roque Dalton

Para Miguel Mármol, la represión comenzó antes del levantamiento real y fue, por tanto, causa directa de él. Alcanzó proporciones épicas y en ellas se ajustaron muchas cuentas y pleitos personales. El día 22 de enero, antes de la fecha acordada para el levantamiento "la sangre corría a ríos" en las zonas rurales[1243]. *Miguel Mármol* es el texto donde más se detalla la masacre, durante cerca de seis página se narran los horrores de los dos meses de represión [1244]:

- Las fuerzas de seguridad "cazaban" campesinos en el campo.
- La ley marcial aterrorizaba a la población de El Salvador y eliminaba a los "borrachitos" y a las mascotas.[1245].
- En la capital se masacró a un grupo de 100 artesanos que habían ido a alistarse voluntariamente como soldados y policías. "Comunista capturado, comunista

[1242] "En Najuizalco sucedió algo insólito: los indígenas pidieron a los ladinos que se les unieran. Algunos ladinos creyeron que el triunfo del levantamiento era seguro, y se les unieron. Los ladinos gritaban vivas al Socorro Rojo Internacional con voz más sonora que los indígenas. Así querían demostrar que su adhesión al levantamiento era total" Ibid., p. 380.

[1243] Roque Dalton : *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvado,* op.cit, *p.* 253.

[1244] El fragmento está incluido en "La Antología de Textos", Anexo II de este estudio.

[1245] "(…) estaba mortalmente prohibido transitar a los civiles a aquellas horas de la noche y todos los individuos de autoridad disparaban contra todo lo que se moviera si no contestaba las voces de alto. En ocasiones ni siquiera las voces daban y una vez dejaban ir los plomazos. Hasta perros y gatos amanecían muertos por la culpa de la ley marcial. Tan es así que toda una generación de borrachitos noctámbulos de San Salvador despareció en menos de una semana bajo el fuego de los retenes y los resguardos. Entre ellos recuerdo al famoso Chumbulún, venció de La Tiendona, bolito patero, a veces muy simpático y a veces muy malcriado, que amaneció serenado una mañana de aquellas". Ibid., p. 274.

muerto"[1246], a pesar de la campaña en prensa del gobierno, había muchos rumores de la represión y de los miles de muertos[1247].

- Se utilizaron las listas de votantes al PC para perseguirlos y masacrarlos pues, el objetivo de la represión "(…) borrar todo vestigio de organización popular".[1248]
- El general Ochoa obligaba a los reos a oler la pistola para después dispararlos a la cara.
- El Coronel Tito Tomás Ochoa, calificado de héroe por el gobierno, asesinó a 200 mujeres encerradas en una iglesia en la zona de la Concepción de Izalco.
- En Armenia el general Pinto obligaba a los campesinos a abrir sus propias fosas y después los disparaba, etc.
- En algunas zonas, como Chanmico y Granadillas, se incendiaron todos los ranchos y se violó a todas las mujeres mayores de diez años[1249].
- Entre los métodos de la masacre colectiva está el ametrallamiento de los campos desde el aire.
- Miguel Mármol recoge testimonios que ha oído para narrar la masacre, como el de un soldado que después ingresaría en las filas del PC. En este caso, en la zona de Ahuachapán, convirtieron un camión en tanque para disparar a todo campesino que estuviera en los caminos y después pasar por encima de los caídos[1250].

[1246] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit., p. 282. Todos estaban convencidos de que habían matado a todos los comunistas capturados pero con los años descubrieron que muchos pasaron años en las cárceles.

[1247] "Según aquellos informantes, ninguno de los cuales era comunista, todo el mundo era unánime en condenar las barbaridades del gobierno, pero nadie tenía una idea exacta de lo que había pasado. Se decía, eso sí, que había miles y miles de muertos en todo el país y estaba claro que quien los había matado había sido el gobierno y no los comunistas, y no los trabajadores acusados de bandidos y asesinos". Ibid, p. 284.

[1248] Roque Dalton : *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*, UCA Editores, San Salvador, 2000, *p.* 309. En la antología de textos se incluye la narración de la represión por Miguel Mármol que es quizás, la más detallada de la literatura.

[1249] Estas historias probablemente son la fuente para el comienzo de *Bitter Grounds.*

[1250] Los soldados, a veces, también quedan traumatizados: "este compañero estuvo loco casi dos años, de la impresión que le dio sentir cómo se ladeaba el camión al pasar por los promontorios de cadáveres. "Bien clarito sentía cuando se quebraban los huesos o se reventaban los cuerpos bajo las llantas" – recuerda el compañero", Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 314.

Recordando 1932[1251] afirma que en la mayoría de los casos se olvidó la presencia de cientos de comunistas masacrados, mientras se hacía hincapié en los muertos indígenas. Entre las excepciones están *El asma de Leviatán,* y el testimonio de un abogado de Wall Street, Milo Borges, el 30 de enero de 1932:

> "El gobierno ha estado arrestando a todos aquellos que estaban listados como comunistas. Entiendo que han sido arrestados tan pronto como se les puede localizar, y luego de uno o dos días de cárcel son sacados a horas tardías de la noche y conducidos hasta algún sitio desolado en donde se les dice que se dispersen, y una ametralladora hace fuego sobre ellos. Normalmente se les entierra donde se les mató. Entiendo que durante la semana pasada se ha dispuesto a 600 solo en la ciudad"[1252].

Roque Dalton utiliza una serie el recurso de la ironía, tan característico de su estilo para hablar de los "héroes nacionales" y frecuentemente aparece la hipérbole como "Del cuartel de Ahuachapán salía la sangre en corriente, como si fuera agua o meados de caballos"[1253].

Antes de la publicación de *Miguel Mármol* ya había aparecido un resumen de lo sucedido en *El Salvador (monografía)* donde cuenta, entre otras cosas que "Muchos de ellos eran enterrados aún vivos en las fosas que habían sido obligados a abrir"[1254].

En *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito,* Roque Dalton opta por el testimonio directo. "VOX POPULI" recoge varios de distintos protagonistas y testigos, como si fuera un micrófono de radio. En el primer fragmento la voz parece de un miembro del ejército o de la Guardia Nacional que afirma que tenían tanto trabajo que no le extraña que algún fusilado saliera con vida, en el segundo el cese del consumo de carne de cerdo – no solo porque los animales podían haber comido cadáveres-, sino porque había rumores de la venta de carne humana. El tercero denuncia las competiciones de las Guardias Cívicas por ver quién encontraba más comunistas para acabar con ellos "a tiro

---

[1251] "La represión de 1932 devastó las labores de organización sindical y política de los grupos radicales. Si bien es cierto que los campesinos del occidente fueron los blancos principales de la contrainsurgencia, el ejército también persiguió a los miembros del Partido Comunista y de los sindicatos de obreros. Muchos miembros de la FRTS, el PCS y el SRI fueron asesinados. El número preciso no se conoce, pero un estimado ponderado colocaría el número en muchas decenas, por no decir centenares. Los informes dispersos de los sobrevivientes son escalofriantes". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 224.

[1252] "1932" Monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura,* nº3, Museo de la Palabra y la Imagen, año 2008. P. 21.

[1253] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…op.cit*, p. 312.

[1254] Ibid., p. 122.

limpio"[1255] en muchos casos en lugares en los que nunca hubo actividad comunista. El quinto fragmento desmiente el primero al afirmar que sí hubo torturas, justo antes de los asesinatos: "Toda persona que era capturada era muerta después de horribles palizas, macheteadas, sacadoras de ojos, colgaduras"[1256]. El sexto explica que otro método de rematar a los heridos fueron las denuncias de los hospitales cuando llegaba alguien a curarse. El octavo recoge la denuncia de Miguel Mármol de cómo el general Pinto de Armenia mató personalmente a setecientos campesinos después de abrir sus propias fosas. El último comenta cómo la pistola del calibre 45, como había ocurrido en la invasión de las Filipinas por los norteamericanos, se hizo muy popular porque mataba a la primera a los campesinos, mientras que con las ametralladoras hasta alcanzaban a defenderse con el machete en algunas ocasiones.

XV.5. La Matanza en Sandra Benítez

En *Bitter Grounds* los guardias nacionales, Flores y Rolando Morales, son cazadores buscando sus presas. Tras haber asesinado a sangre fría a Ignacio Pietro, llegan a un rancho donde literalmente "cazan" a los indígenas. Hubo casos de exterminio rancho por rancho pero también técnicas más efectivas para matar a mucha gente a la vez, como los disparos desde el aire:

> "Pinpoints of fire exploded from the airplane. Bullets rained over the yellow stubble of the field. When Vicente and Rufina were hit, they were both looking up. When the bullets struck, each gave a little jerk and the collapsed as though they were puppets and their strings had gone slack. An instant later, the airplane trailed its shadow over the road and then over the thicket of trees that Mercedes and Jacinta had traveled through only yesterday. The sound of it grew dim, then dimmer still. The silence left behind was a sound itself"[1257].

XV.6. La masacre en Galindo Pohl

El único autor que hace referencia a víctimas inocentes no indígenas ni campesinas es Galindo Pohl quien, además de señalar las cifras más altas como especulativas y desmentir algunas de las anécdotas sobre la violencia ejercida por el ejército y las

---

[1255] Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 119.
[1256] Ibid., p. 120.
[1257] Ibid., p. 36.

guardias cívicas, cuenta el caso de un único ladino asesinado, don Eugenio Baires que fue denunciado por envidias[1258].

No se dedica un capítulo específico a la Matanza sino que va dando diferentes detalles y se apoya más en lo personal. Para el autor, las muertes se debieron más a equivocaciones provocadas por la histeria que a un complot del gobierno contra comunistas o indígenas. Sí que hace una denuncia en forma de narraciones y anécdotas de abusos cometidas por los soldados, la policía y el ejército, pero más bien salpican la narración o el resto de comentarios, nunca llegan a tener todo el protagonismo.

La histeria provoca medidas como la ley marcial que acaba con las muertes accidentales de borrachos y lecheros. Incluye la narración del ametrallamiento de Sonzacate por parte de los soldados, cuando ya los insurrectos se habían retirado, aunque presenta el hecho como dudoso:

> "Decían que los soldados rociaron de balas, a los ranchos y las casas vacías de Sonzacate, y que las pocas personas que allí permanecieron pagaron con sus vidas su imprevisión. En esta barrida indiscriminada murieron mujeres y niños, porque los hombres, comprometidos o no comprometidos, simpatizantes, tibios y opositores, se habían refugiado en malezas, cañadas, quebradas y bosques. En verdad bastaba caminar por el poblado, para saber que esos desmanes eran falsos".

La injusticia y las equivocaciones provocadas por la histeria fueron la tónica general de los días posteriores a la insurrección. Galindo Pohl recoge el rumor de que el coronel Ortiz había dado orden de matar directamente a los indios sospechosos y de llevarle a él a los ladinos para hacer averiguaciones.

Los campesinos, en esa época de terror, buscaron refugio hasta que los rumores del salvaconducto entregado por las fuerzas de seguridad se impusieron. Fue un negocio para muchos:

> "En un primer momento, como las tropas aplicaban la llamada "peina negra" – nombre sacado de la agricultura, que indicaba un desyerbo que no dejaba sombra de verdor -, los campesinos preferían ocultarse, para evitar problemas"[1259].

[1258] Además de la masacre se utilizaron otras fuentes de represión y castigo como requisar las reliquias religiosas de los indígenas de Izalco con el argumento de que las celebraciones ocultaban prácticas comunistas que contravenían la ley del país, según el mismo alcalde de la ciudad, Juan Rivera, (en sustitución de Miguel Call) al escribir al gobernador departamental de Sonsonate[1258]. Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 430.

Galindo Pohl recoge el humor negro de los verdugos, a pesar de que él mismo duda de su veracidad. Los rumores populares dicen que hacían bromas con la pronunciación de la s de algunos coronales "fushílelos", o con "desencárnelos, desencárnelos", con lo que se aludía a ideas esotéricas que se atribuían a algunos funcionarios del Gobierno"[1260].

XV.6. La masacre de la plaza de Nahuizalco

Uno de los momentos más crueles, y por tanto, más denunciados de la masacre fue en la plaza de Juayúa, Nahuizalco o Izalco, dependiendo de la narración. El ejército o el alcalde, bajo la dirección del general Calderón, prometió a los hombres un salvoconducto a cambio de que dieran sus machetes y fueran a la plaza del pueblo. Allí los rodeó con una serie de camiones y los disparó.

Es uno de los episodios más traumáticos por lo sangriento y por tanto quizás sea el más repetido. En la "Cicatriz de la Memoria" se recoge el testimonio del Cónsul Inglés, único documento oficial conservado. Según él, ocurrió el 13 de febrero en la plaza de Nahuizalco. Los indígenas se acercaron para pedir un salvadoconducto que les había prometido el alcalde que certificaría que no eran comunistas. Unos 1.000 indígenas aparecieron y el alcalde llamó a las tropas desde Sonsonate. Desde los camiones, situados en los alrededores de la plaza, comenzaron a disparar. Según las cifras del informe, murieron 388 indígenas.

En *El oso ruso*, a pesar de su anticomunismo, también aparece la narración de la matanza, pero en lugar de situarla en la plaza lo sitúa en un "campo". No se dice exactamente dónde ocurrió, pero sí que fue obra del coronel Choto:

> "Una mañana hizo concentrar a cuatrocientos campesinos, en un campo cercano al lugar en que acampan sus tropas. Les arengó, anunciándoles que iba a ser libertados de orden del Presidente Martínez, para lo cual debían ponerse en filas. Se pusieron, pero fue para recibir las descargas de las ametralladoras, que estaban ocultas. Se formó materialmente un río de sangre. Un campesino, todavía de pie, dio un viva al *Socorro Rojo Internacional*, estallido de célula viviente que caía desplomada un instante después"[1261].

[1259] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 428.
[1260] Ibid., p. 432.
[1261] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso…*op.cit.,p. 98.

Como en la narrativa épica clásica, no se quita valor al enemigo, sino que se ensalza su actitud ante la muerte. La matanza se describe con bastante detalle sin juzgar si fue necesario o no, simplemente la califica de "efectiva". Responsabiliza en gran parte al coronel Choto: "Cuando el Coronel Choto y sus fuerzas llegaron a Juayúa, el pueblo era un cementerio"[1262].

Aparece narrada con detalle en *Cenizas de Izalco* y en *Bitter Grounds*[1263], aunque en ambas novelas la sitúan en Izalco, quizás se refieran a una población de la zona[1264]. El protagonista de la primera novela, Frank, sufre un gran choque emocional que le hace concienciarse de la realidad, tras observar el sacrificio de su amigo Virgil. En la narración de Claribel Alegría y Darwin Flakoll, hay un último momento de entereza, dándole valor a la muerte[1265].

En 1944, en *Repertorio Americano* de Costa Rica, ya aparece una matanza en la plaza de Nahuizalco, posiblemente es el texto que inaugura la narrativa de la masacre de 1932:

> "El Comandante de Nahuizalco dispuso que la indiada reunida en la plaza amenazaba sublevarse. Conste que ningún indio portaba ni un alfiler.
>
> Ordenó, pues, que funcionaran las ametralladoras y mataran sin compasión mujeres, hombres y niños. Se confundieron las sangres de todas las edades, saltaron los miembros separados de los cuerpos, rodaron las cabezas. Se vieron las faces conservando todavía el gesto de horror o de pena, o de esperanza y hasta la sonrisa de la fe que le ofrecía penitencia al santo patrón.
>
> La matanza fue bajo el sol de febrero, sol bravo a las diez de la mañana. Muchos vieron la matanza. Vieron el hacinamiento de cadáveres, la grama seca, enrojecida por la sangre, y

[1262] Ibid., p. 99.

[1263] "The priest went on to tell a story of his own. Days after the rebellion, he said, surviving Indians had come and filled the plaza. A certain general had sent a message: "lay down your machetes, and there will be safe – conducts for women and children, and men as well". And the familes had come, the priest said. They waited out in the sun for the general who was to speak to them of peace and new prosperity.
The priest stood up as if impelled to do it by his confession. He stepped into the aisle, then turned to face Mercedes. 'And the general arrived", the priest went on. 'And so did the trucks filled with soldiers. They started to shoot, and the shooting went on and on. I heard it myself, for I was here, in the church. When the shooting stopped and it was safe to go out, it was a nightmare that greeted med. There were so many bodies, so many children…". Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 61.

[1264] En *Recordando 1932* se habla de las matanzas de las plazas en plural, puede ser que fuera una forma de asesinar colectivamente que se repitiera en varios pueblos. En este libro se incorpora una entrevista a un sobreviviente de Salcoatitán, Salvador Pérez, nacido en 1914. La entrevista es del año 2000.

[1265] El fragmento está recogido en el Anexo II, antología de textos. Claribel Alegría. *Cenizas de izalco…*op.cit.,p. 170 – 172.

> lo más horripilante: agonizantes a quienes no podían nadie ofrecerles ni un trago de agua. La piedad era ahí delito condenado con la muerte”[1266].

La misma narración está en *Historias Prohibidas de Pulgarcito* y en “Matapalo” de Salarrué. En *Miguel Mármol,* se inserta la que hace Gregorio Bustamante Maceo en *Historia Militar de El Salvador* como método para darle mayor credibilidad a los diferentes crímenes durante la represión narrados por el autor. Le sirve para señalar que no exagera, pues las mismas autoridades, como en este caso, se han visto obligadas a denunciar lo ocurrido.

El último en narrar los hechos de la plaza es Galindo Pohl en *Recuerdos de Sonsonate.* Sin embargo, esta vez se localiza en otra población cercana a Juayúa y Sonsonate: Nahuizalco. El autor cuenta en dos ocasiones la matanza de la plaza de Nahuizalco, en la segunda amplia la versión de la primera. En opinión del autor fue una carnicería a la que los propios indígenas acudieron pensando que les iban a dar una especie de salvoconducto, un documento que probaba su “seguridad”, el hecho de que no participaron en el levantamiento, este papel se otorgó en otras ciudades como Izalco. Es una narración muy dramática que, a pesar de resumir rápidamente lo sucedido, incluye los diálogos que convencieron a muchos de ellos y que desde el subtítulo que lleva ya se interpreta “la trampa en que cayeron los campesinos”, en Nahuizalco había habido pocos presos y muertos porque los campesinos se ocultaron.

Es el único, además, que da una fecha exacta: el 13 de febrero, casi un mes después del levantamiento. La versión del comandante local es que fue la represión de un nuevo intento de levantamiento. Nadie cree en esta teoría. El autor dice que había entre seiscientos y setecientos hombres en la plaza y que comenzaron a disparar desde las casas y edificios.

En el monográfico “1932” de *Trasmallo,* se zanja así la cuestión de dónde ocurrió la tragedia:

> “Aunque existen, algunos reportes que indican que las autoridades llevaron a cabo tácticas similares en Juayúa e Izalco, no hay evidencia contundente que sostenga tales

---

[1266] Citado en Héctor Lindo Fuentes : “Políticas de la Memoria: el levantamiento de 1932 en El Salvador”…op.cit.,p. 298.

afirmaciones. Más bien parece que los testigos situaron de manera incorrecta los eventos del 13 de febrero en Juayúa en lugar de Nahuizalco”[1267].

XV.8. Antecedentes de la Masacre

Los movimientos de masas y manifestaciones no comenzaron en 1932 pues los primeros sindicatos y las primeras manifestaciones ya tenían más de una década. Para Roque Dalton, la época de los gobiernos represivos comenzó a partir de la muerte del Presidente Araujo en 1913 y se incrementó en los años 20 durante la dinastía de los Meléndez - Quiñónez que convirtieron los cuerpos de seguridad en cuerpos de represión[1268].

Un ejemplo lo tenemos en la narración de los hechos del 28 de febrero de 1921. El gobierno había promulgado la introducción de una nueva moneda fraccionaria. Las mujeres de San Salvador, en respuesta, acuden a uno de los cuartelillos del ejército para vengarse armadas de palos y piedras, allí serían masacradas. Esto aparece contado con más detalle en *Farabundo Martí* de Jorge Arias Gómez donde se explica que Quiñónez Molina había decretado la invalidez de las monedas de plata. Esta era la moneda de confianza hasta ese momento y todas las mujeres comerciantes tenían sus ahorros en ellas. Las mujeres son masacradas pero consiguen que la moneda vuelva a circular. Esta violencia no se limitaba a la represión de movimientos de masas, sino que era un modo de atenuar la crisis para los oligarcas y la burguesía.

Galindo Pohl sitúa el comienzo de la represión un poco más tarde y cuenta una anécdota del comienzo de la represión violenta en Sonsonate, el 17 de mayo de 1931. Para él, ese día supuso un antes y un después en la historia de la ciudad pues fue el día en el que la población se dio cuenta del peligro de morir asesinados de manera violenta. Hasta entonces, nunca habían oído el disparo de carabinas en la ciudad, por lo que cuando oyeron a la Policía Nacional disparar contra un grupo de campesinos que se

[1267] “1932” Monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura…*op.cit.,p. 19.

[1268] “Pero cuando digo tan fácilmente “terror” o “represión” hay detrás de cada palabra una serie tan infinita de sufrimientos de nuestro pueblo, que si uno se pone a pensar dan ganas de llorar o de salir a la calle a matar a alguien. El apaleamiento y el destierro fueron métodos típicamente melendistas – quiñonistas”. Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 90.

disolvía después de haber comenzado un mitin que se prohibió, pensaron que eran cohetes[1269].

Fue un acto injusto porque los manifestantes se estaban disolviendo siguiendo las órdenes de la propia policía[1270]. Uno de los hombres, un desconocido al que nadie auxilió, marchaba sin pedir ayuda herido por la calle. Galindo Pohl utiliza la técnica de la individualización del personaje. Provoca un mayor impacto en el lector conocer con detalles una historia en particular (la agonía de un herido) que los grandes datos que dan números, pero olvidan a las personas.

Sin embargo, en la interpretación que da de esta masacre el autor, la responsabilidad no está en las autoridades, sino en la autonomía que tenía por aquella época el director de la policía. Para apoyar esta idea, Galindo Pohl utiliza un ejemplo personal, el del coronel Bolaños que, a pesar de repartir palos como medidas de castigo ejemplar, era sumamente honrado.

XV.9. Imposibilidad de neutralidad

Es muy difícil saber, debido al secretismo y al hermetismo, cuántos campesinos indígenas se levantaron realmente. No hay cifras exactas sobre el número de insurrectos igual que no las hay sobre las víctimas, pero en lo que sí están de acuerdo todos los textos es en la imposibilidad de la neutralidad: todos los indígenas fueron considerados culpables por igual y todos fueron castigados[1271].

Los primeros capítulos de *Bitter Grounds* comienzan en Izalco en enero de 1932. La familia Pietro intenta por todos los medios alejarse de las reuniones sindicales y de trabajadores por los enfrentamientos que se están produciendo con los terratenientes y la Guardia Nacional. Mercedes y Jacinta esconden el cuerpo de un guardia sin cabeza que han encontrado cerca de su rancho, Ignacio duda ante la invitación a ir a una reunión que le hace un amigo, uno de los organizadores. Consciente de que es muy difícil

---

[1269] "Habrían caminado unas dos cuadras cuando pleotones de policías comenzaron a seguirlos y a dispararles con sus carabinas. Los vecinos, que no conocían el ruido de la fusilería liviana, creyeron que se trataba de cohetillos, de cohetillos y de más cohetillos. "¿Quién tiene fiesta a estas horas?" "!Oigan, por ahí están alegres!". Ibid., p. 337

[1270] "Lo probable es que el director de la Policía Nacional de Sonsonate, por sí y ante sí, haya optado por la disolución de la manifestación del 17 de mayo y por la captura de los líderes el 18 de mayo. A ese efecto, los enfrentamientos violentos por otras partes del país habían marcado la pauta. De que el director de la Policía Nacional local actuaba dentro de la política oficial, lo dijo el hecho de que el gobierno central no manifestó crítica o duda respecto de la actuación de sus agentes". Ibid., p. 340.

[1271] En *To rise in darkness* hay un capítulo que lleva el título de "Pagaron justos por pecadores".

mantenerse al margen, Ignacio promete ir. Pero su hijo Justino está muy enfermo e Ignacio va a en busca de la única persona que cree que puede ayudarle, el terrateniente. La relación paternal entre patrono y trabajador le lleva a confiar en que esta vez su pequeño sobrevivirá tras la muerte de otros siete bebés[1272]. Al llegar a la hacienda se ve en medio de la lucha entre los alzados y la Guardia Nacional, lo que le llevará a la muerte. Esta es aleatoria, un castigo para todos los indígenas levantados o no, y una muestra de la fuerza de los guardias, llenos de ira por la muerte de uno de sus compañeros:

> “I picked this man because picking him made no sense’ Flores Said. ‘Senselessness begets senselessness, and one of you was senseless tonight”[1273].

Salarrué, con la mirada paternalista que le caracteriza, dedica una parte de “Bananera II (La Repunta)” a las mujeres indias, las más sufridoras. Les quita toda responsabilidad en la revuelta, frente a otros textos como el de Roque Dalton donde la mujer participaba en sindicatos y agrupaciones. Para Salarrué, las mujeres son las que llevan “la herida” que está cicatrizando pero que les hace aterrorizarse “cuando pasan los coches automóviles donde (según ellas) van los enemigos, los blancos, los ladinos, los malditos, los malos, los feos…”[1274]. Las mujeres, denuncian, volverán a la misma situación de esclavitud que antes. En la interpretación de Rafael Lara – Martínez, los hombres indígenas sufren la “pena de la muerte” y las mujeres la “pena de la vida”. Fueron violadas por la sociedad mestiza salvadoreña para fundar un modelo social basado en la fuerza y en la tiranía.

Tanto en *Miguel Mármol* como en *Recuerdos de Sonsonate* se hace referencia a los muertos por ley marcial: borrachos y lecheros a los que no llegan los avisos porque no están conscientes o porque viven en los cantones.

La injusticia y las equivocaciones provocadas por la histeria fueron la tónica general de los días posteriores a la insurrección. Galindo Pohl recoge el rumor de que el coronel Ortiz había dado orden de matar directamente a los indios sospechosos y de llevarle a él a los ladinos para hacer averiguaciones.

[1272] Poco después, Jacinto se dará cuenta de que el lazo está roto: “For the years Ignacio and his family had picked the coffee that had made don Pedro rich, and it was all for nothing. In the end, a decade of servitude would not buy him even a moment of mercy” Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 18.
[1273] Ibid., p. 20.
[1274] Salvador Efraín Salarrué: *Catleya Luna*…op.cit.,p. 172. El texto completo aparece en la Antología de Textos del Anexo I.

XV.10. La Guardia Nacional y el Ejército como órganos de represión

La Guardia Nacional de El Salvador y el ejército aparecen como personajes colectivos en un buen número de obras narrativas. La primera se presenta como un organismo cruel de represión hacia el que los indígenas sienten auténtico terror[1275]. Nació copiando la Guardia Civil española, en 1911 durante el gobierno de Araujo cuando don José Peralta Lagos[1276] era el ministro de guerra. Al principio la guardia sirvió para controlar la violencia, pero cuando el presidente Araujo[1277] fue asesinado, la dinastía de los Meléndez Quiñones la convirtieró en un cuerpo represivo.

En el análisis de la situación política del país que hace Alfredo Schlésinger (incluido en *Revolución Comunista* de Jorge Schlésinger en 1946), este afirma que era el único organismo de las fuerzas del orden realmente organizado, sus miembros estaban contentos porque les pagaban religiosamente. Está dirigida por el general Armando Llanos Calderón.

Jorge Schlésinger da credibilidad a un episodio que narra también Roque Dalton. Se cuenta que durante la campaña electoral, particularmente en la zona de Santa Ana, había mucho interés en que la Guardia Nacional se mantuviera alejada:

> "En las grandes fincas de aquella zona se ha declarado la huelga, debido, indudablemente, a análogas instrucciones. La Guardia Nacional acude, pero según los informes de los mismos comunistas, fraternizan con los trabajadores y el problema se complica por los patronos. En Santa Rita acuden las parejas de guardias, y una vez enterados del pliego de las reivindicaciones exigidas por los trabajadores, no intervienen contra ellos. Pero los

---

1275 "Was that a pair of guardias springing up in the mist behind the lemongrass? Earlier in January, thirty kilometers away, coffe pickers had rebelled against patrones, and now there was a guardias prowling even this countryside" Es un estracto del primer capítulo, en los comienzos del levantamiento. Mercedes siente terror. Cuando ella y su hija se encuentran uno descabezado, se apresuran a esconderlo para que nadie lo relacione con ellas. Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 4.

1276 José Peralta Lagos (1873 – 1944): escritor, militar y político, es el autor de la *Muerte de la Tórtola*. Miguel Mármol se siente orgulloso de él porque se difundió por la universidad soviética.

1277 El Presidente Araujo (1911 – 1913) es el último de los presidentes admirados y considerados en la literatura. Miguel Mármol narra con ironía su muerte: "*Claro que el fin del propio presidente Araujo fue mucho más dramático porque, como todos saben, murió macheteado por asesinos pagados mientras descansaba, sin la menor protección, como era costumbre en un parque del centro de San Salvador. Los asesinos habían sido entrenados en la finca de los instigadores, practicando el uso del machete en innumerables cocos, hasta estar seguro de matar con el primer machetazo, con el primer mandoble. ¿Los instigadores? Bueno, ahora se llaman las catorce familias, los barones del café, la oligarquía terrateniente. Los apellidos son disfraces diversionistas*", Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 55.

señores Rogelio Arriaza y Rafael Herrera Morán, finqueros ambos e interesados en que cesara la huelga, emborrachan a los guardias – según declaraciones de los huelguistas- y entonces, por alguna provocación, la fuerza pública arrolla a los trabajadores y en la refrigeria resultan dos muertos y cuatro heridos”[1278].

En *Sangre de hermanos* la Guardia Nacional es la que mantiene el *status quo* de las injusticias y la represión. A los soldados se los presentan animalizados, como perros que defienden a los ricos. Como organismo totalmente independiente, es libre prácticamente de asesinar a quien quiera sin excusa y suele flagelar a los campesinos:

“Establecido el Cuerpo de la Guardia Nacional para servir al Estado, a los terratenientes y a los capitalistas, se transformó pronto en un medio para la suspensión de la vida, para el despojo de la propiedad y una amenaza constante para el trabajador del campo”[1279].

La Guardia Nacional es un símbolo y una herida para el pueblo. Es el símbolo de la represión y el muro violento que separa a las clases, pero también es una herida porque en su mayoría está formada por hombres provenientes del campo, traidores, conscientes o no, a sus familias y a su gente.

En *Miguel Mármol* explica que en la sociedad salvadoreña la violencia se presenta como algo natural, se fomenta e incluso se convierte en un arma de ascenso social para aquellos que ingresan al ejército o a la Guardia Nacional. Miguel Mármol comienza a trabajar en el cuartel del ejército gracias a una pelea en la que sale vencedor[1280]. El protagonista no es más que uno de los campesinos “ignorantes” que conforman la Guardia Nacional y que ignoran por qué luchan[1281]. Roque Dalton y Miguel Mármol comparte la visión bipolar de la sociedad castrense: por un lado están los soldados rasos que luchan por dinero o costumbre y, por el otro, las altas jerarquías del ejército, verdaderos culpables de las injusticias. Pero las fuerzas de seguridad están formadas por lo peor de la sociedad.

[1278] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro*... op.cit.,p. 152.
[1279] Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos*... op.cit.,p. 15.
[1280] *“Este Ismael me había tomado ojeriza y siempre andaba buscando un motivo para humillarme y golpearme. Un día me golpeó fuertemente en el rostro con los hules de la hondilla, sin ningún motivo, y por puro gusto. (…) Finalmente los guardias, que habían hecho una rueda en torno nuestro para divertirse con la pelea, nos separaron burlándose de Ismael (…)No sería la última vez que tendría yo que usar los puños para conseguir algo en la vida”*. Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 33
[1281] Este es otro de los temas recurrentes de Roque Dalton. En *Pobrecito poeta que era yo* se narra la inserción de otro campesino “ignorante” al ejército.

En muchos casos obligaban a los niños y adolescentes a engrosar las filas de ambos cuerpos como ocurre con los tíos de Miguel Mármol, algunos de los personajes de Manlio Argueta o Sandra Benítez. En muchas ocasiones se convierten en traidores a su propio pueblo porque de ser reprimidos pasan a ser represores, olvidando sus orígenes.

Otros acabarán uniéndose a la lucha revolucionaria, como en el caso de Miguel Mármol[1282]. Así se cumple otro de los objetivos de los textos de Roque Dalton, el de demostrar que ante la visión de las injusticias sociales la única salida es militancia. En el caso de Mármol la trasformación se produce ante la indignación provocada por una tortura injusta contra sus compañeros en el ejército:

> "Todavía recuerdo de los alaridos que daban mis paisanos. Todos aquellos actos bárbaros y criminales me indignaron de una manera violenta y más al tratarse de gente que yo conocía como honrada. Cuando no soporté seguir presenciando aquel terrible cuadro, salí al patio y estallé en puteadas contra los torturadores, mientras me brotaban las lágrimas. Sabía que todo aquello era terriblemente injusto y que yo no podía hacer nada para evitarlo".[1283]

En *Sangre de hermanos*, muchos salvadoreños se equivocaron al confiar en el ejército que tampoco puede ser nunca amigo del proletariado:

> "Nosotros los estudiantes universitarios, indirectamente, contribuimos a llevar a la Presidencia de la República a quien debía hostilizarnos más, puesto que militarismo que es ahora el triunfante nunca puede ser hermano del proletariado, toda vez que siempre ha sido el arma del capitalismo para destruir las aspiraciones del trabajador"[1284].

Otra de las constantes en la literatura es el soldado o guardia que ayuda al encarcelado – torturado porque, tras escuchar los argumentos comunistas, comprende la gran verdad. Por poner dos ejemplos menciono el caso de Nidia Díaz en *Nunca estuve sola* o el policía que da dinero a José en *Pobrecito poeta que era yo.* Gracias a ese dinero, consigue coger un autobús después de escaparse de la cárcel. El policía le da,

---

[1282] *"Como de todos maneras había mucha escasez de personal, hasta a mí, que era un niño de trece años, me enrolaron. Me dieron una carabina y cincuenta cartuchos y pasé a ser un soldado más: ¡Cómo son las cosas de la vida la primera vez que tomé las armas fue para defender a una dictadura oligárquica, odiada por el pueblo, criminal!. A mi me importaba un pito el Gobierno, todavía no me daba cuenta de los problemas políticos como para tomar actitudes frente a ellos y si me puse a pelear fue en verdad por el aprecio que le tenía a mi jefe inmediato"*. Ibid., p. 35.

[1283] Ibid., p. 36.

[1284] Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos...* op.cit.,p.51.

además, apoyo moral para que no ceda ante el agente de la CIA que le propone una buena vida a cambio de información:

> "Después de lo que usted me estuvo contando del comunismo la otra mañana, he estado pensando mucho. Si lo que me dijo es verdad y usted lucha por eso, dispénseme que le haya aconsejado el otro día que hablara, que le dijera todo al míster. No les diga nada, ni al míster ni a nadie. Cumpla con su deber como hombre y siempre va a estar contento"[1285].

Entre los ejemplos de abusos por parte de la Guardia Nacional y el Ejército, Miguel Mármol señala como uno de los primeros la construcción del aeropuerto de Ilopango, que supuso la ruina de la zona. En este caso todavía consiguieron hacer justicia contra los violadores de un niño de 13 años por un soldado. Pero no siempre fue así:

> "Y el angelito del general Claramount parece que le dio carta libre a sus soldados para que cometieran toda clases de abuso contra los pacíficos pobladores del lugar. Lo que antes había sido nuestro orgullo, o sea, la cantidad de muchachas bonitas que teníamos en la localidad, comenzó a ser una desgracia más. Los soldados llegaban y, por la fuerza, se llevaban a las mujeres que les gustaban, sin preguntar si eran casadas o solteras, para tratar de cogérselas en los terrenos del mentado aeropuerto. Nuestros muchachos y nuestros hombres reaccionaron como se debe. Y los muertos comenzaron a nacer"[1286].

La denuncia de la masacre en muchos casos, como en el caso de *Miguel Mármol,* tiene nombres y apellidos. En *El asma de Leviatán:*

> "La revolución fracasó porque no se armó al pueblo. Ahí murió el coronel Tito Tomás Calvo. Este fue fusilado por Martínez. Este mismo coronel fue quien dirigió en Izalco la matanza. Las tropas bajo su mando quemaban los ranchos y cazaban como perros a los campesinos que se refugiaban en los bosques, en las cuevas de los cerros y volcanes"[1287].

En el último capítulo de *Bitter Grounds,* Jacinta llora en el avión camino a Miami tras saber que a su hija guerrillera la mató su hermano guarda, Víctor Morales. En este caso, la traición de Víctor no es consciente porque es un niño robado durante la matanza de 1932. Durante años, Mercedes y Jacinta sufrieron su ausencia, su desaparición. Su madre Mercedes, estaba segura de que estaba vivo. A lo largo de la novela Víctor

---

[1285] Roque Dalton. *Pobrecito Poeta que era yo*...op.cit.,p. 454.
[1286] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*. ...op.cit.,pp. 124 – 125.
[1287] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*. ...op.cit.,p. 151.

madura desde la infancia insegura y traumatizada hasta encontrar la felicidad del poder en el mundo militar de los guardias. Al alcanzar el poder y el dinero, Víctor pierde la moral, acepta el dinero de Álvaro Tobar para crear un escuadrón de la muerte y reconquistar la finca "La Abundancia", expropiada por el gobierno por su tamaño[1288].

En "Writing against memory and forgeting", G. Schwab explica que el trauma no solo lo viven las víctimas, sino también los autores de la violencia, en este caso soldados y guardias. El único texto en que se habla de guardias desertores y guardias traumatizados por su propia brutalidad es *Cenizas de Izalco:*

> "Parte de la guardia nacional se sublevó. Perico Ramos era guardia cívico y el coronel lo envió a Izalco al comando de un camión. Perico me lo contó después: estaba obsesionado. Dice que de repente el camión se detuvo frente a un tronco de árbol y que detrás había campesinos armados con machetes. "Dispará", le ordenó Perico al guardia que tenía montada la ametralladora sobre la cabina. El guardia no le hizo caso, entonces Perico sacó la pistola y lo mató. Se puso él mismo a manejar la ametralladora hasta que despejó la carretera (…) No hubo tiempo de apartar los cadáveres y tuvieron que pasar por encima de ellos. Pobre hombre, desde entonces quedó neurasténico"[1289].

Otra constante es la denuncia de los abusos de poder. En "Vox Pupuli" de *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* uno de los testimonios denuncia que en San Salvador la Guardia Cívica estuvo una semana en un prostíbulo bajo la amenaza de acusarles de comunismo y una de las prostitutas acabó muerta en medio de la borrachera[1290].

A partir de 1932, la Guardia Nacional se convirtió en el órgano encargado de mantener el *status quo* en el campo. Roque Dalton recoge algunos fragmentos de "La Ley Agraria Reformada Entonces" en la que se equipara a los jornaleros con criminales[1291]. "PALIMPSEPTOS" está formado por cuatro "testimonios" que podrían

---

[1288] "The mornig newspaper screamed sevety – two – point headlines: MASACRE EN FINCA and ASESINOS ANÓNIMOS ACRIBILLAN A DIECISEIS and REFORMA AGRARIA - ¿A propósito de quién?". Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 381.

[1289] Claribel Alegría. *Cenizas de izalco…*op.cit.,pp. 82 y 83.

[1290] "La Guardia Nacional mató a muchas personas a culatazo limpio, el ejército se distinguió en el uso de la bayoneta. Cuando se capturaba a un campesino que hubiera hecho resistencia se le cogía entre cuatro por brazos y piernas, se le lanzaba al aire y se le enganchaba en la caída con las bayonetas. La única garantía de no ser torturado es ser muerto desde lejos". Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 120. En "Vox Populi".

[1291] "Art. 69. Los agentes de la Guardia Nacional perseguirán constantemente en los campos, caminos, hatos (…) donde no haya Municipalidad, a los jornaleros, quebradores, jugadores de juegos prohibidos, ebrios de profesión, vagos de todo género" Ibid, p. 22.

estar sacados de una cárcel. Son recuerdo a los presos políticos y una noticia de un sistema que "castiga la pobreza"[1292].

En "EL IDIOMA SALVADOR", un juego de palabras entre el idioma que salva de la autoridad por ser una jerga propia y el nombre del país, aparece un listado de palabras de jerga, entre ellas las recibidas a la autoridad: "Gorguera: persona influyente, privilegiada. Zope: Sacerdote Católico. Macarela: prostituta. Achota: la Policía Nacional. Jura: la Policía Secreta. Pasta: la Guardia Nacional. El jurón mayor: el señor presiente de la República"[1293].

En *El asma de Leviatán* aparece el miedo a las torturas provocadas por las historias que corren sobre la Guardia Nacional, un personaje colectivo con su propia guarida, el Palacio Negro[1294] de San Salvador[1295].

En una de las novelas que mejor se describe el papel de la guardia es en *Un día en la vida* de Manlio Argueta. Las fuerzas de seguridad son "Lautoridad", un personaje colectivo que representa el mal. La Guardia Nacional es la encargada de mantener el terror para defender la propiedad privada de los terratenientes que son seres extraños que pasean en sus jeeps[1296]. Formada por niños robados a las familias de campesinos, sirve de enlace entre una clase social y otra. Es un enlace terriblemente doloroso, no sólo por el hecho de que aterrorizan a los campesinos, sino por la traición que supone a la clase el hecho de que ellos mismos hubieran nacido en las familias pobres, como es el caso de William, el más temido de todos los guardias[1297]".

[1292] *"En esta cárcel maldita/ donde reina la tristeza/ no se castiga el delito/ se castiga la pobreza".* Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 178.

[1293] Ibid., p. 175.

[1294] Es un lugar siniestro que aparece repetidamente en la narrativa de la guerrilla como en el caso de Nidia Díaz y Cayetano Carpio.

[1295] "!Caer en las manos de un torturador de la Guardia Nacional! ¡No! ¡No! ¡Él no resistiría! ¡Caer en manos de la Guardia Nacional en El Salvador es caer directo en la muerte! ¡Son en su mayoría máquinas para matar! ¡Hombres autómatas de sensibilidad reseca (…) A los que habían decidido desaparecer, les cortaban el pelo, y a media noche, los sacaban en los camiones militares y se los llevaban al puente Lempira sobre el río Lema. Ahí los obligaban a que corriera. Aterrados, salían en estampida. Los policías entonces se apostaban. Hacían blanco y tiraban. Uno a uno caían, revolcándose. Después lso metían en costales de yute y los tiraban el río. El puente Lempira se convirtió en el cementerio de los pelones". Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 155.

[1296] "Pues la autoridad no puede reír. Le está prohibido, por lo menos nunca se ríen en su boca. Ellos están hechos para reclamar, preguntar y capturar. Reír es una debilidad. Ellos mismos lo dicen: la risa abunda en la boca de los tontos (…) Solo así pueden defender la propiedad que es sagrada". Manlio Argueta. *Un día en la vida*…op.cit.,p. 59.

[1297] Cuando en una entrevista Zulma Nelly Martínez le pregunta el porqué del maniqueísmo, Manlio Argueta responde que él todos los guardias que ha conocido son malos y que *Un día en la vida* ha surgido de una entrevista, para Guadalupe, todos lo son. El autor expresa que le gustaría escribir una novela en la

> "Y me pongo a pensar qué cosas tiene la vida, Willian apenas tiene doce años y ya es un criminal. Yo lo conocí cuando era má cipote, que ayudaba a cargar en la tiendona de Ilopongo. Y tan atento que era con los clientes. Hasta que se fue a trabajar a la guardia como guachimán"[1298].

En *Cuzcatlán*, descubrimos quién es el cabo Martínez de *Un día en la vida*, el hijo de Ticha robado cuando apenas empezaba la adolescencia y entrenado para odiar a los pobres como causa de todos los problemas del país. También se incluye la historia de Pedro, uno de los niños secuestrados por el ejército de la familia.

A lo largo de la narración el lector asiste al entrenamiento que recibe Pedro que le hace olvidar sus orígenes y matar, con el tiempo, a su abuelo, mientras que su sobrina Ticha, revolucionaria, le perdonará la vida. El discurso indirecto libre de Pedro y los diálogos con el capitán reproducen el cambio de mentalidad desde la tradición colectiva familiar hacia la ley del más fuerte. El capitán recuerda a Pedro que los campesinos son todos comunistas y subversivos y que los guardias tienen que contenerlos: "La solución será fácil: exterminar de una vez a los pobres"[1299]

Manlio Argueta le presenta como víctima del sistema, traumatizado por lo que ha vivido y entrenado para convertirse en una máquina de matar hasta que pierde su humanidad, sus orígenes, cuando quema el maíz. Hay rumores de que puede haber participado en el asesinato del marido de María Pía que se cuenta en *Un día en la vida*. Recupera las lágrimas al matar a su abuelo, Emiliano, lo que supone el fin de su carrera militar. Su nombre, "Pedro", le ata a su familia que siempre se dedicó a fabricar piedras de moler. Su hermano Manuel, que también había acabado en la guardia, murió en un ataque de los "subversivos". La justicia a Pedro le llegará de mano de su sobrina Beatriz quien se encarga de juzgarle tras ser capturado por la guerrilla. El cabo Martínez la confunde con su madre y Beatriz le perdona la vida, el sufrimiento que le supone vivir con la agonía de haber participado en la muerte de los familiares y haber traicionado a su clase y a su pueblo es mucho peor que el castigo de la muerte.

---

que explicara el proceso por el cual un campesino o un indio es capaz de traicionar así a sus orígenes, a sus raíces, y convertirse en el "malo". Dice así: "El mismo es un explotado. Este tema debo abordar en mi próxima novela: ¿qué es lo que lleva hacia la "maldad" a un guardia cuya procedencia social es campesina, de condición familiar paupérrima como lo son las mayorías salvadoreñas reprimidas por ese guardia? Se convierte en instrumento a partir de sus propias miserias (…) ". Zulma Nelly Martínez. "Entrevista a Manlio Argueta". Hispamérica, Dec., 1985, Vol.14, p. 44. Cuando habla de su siguiente novela se está refiriendo a *Cuscatlán, donde bate la mar del sur*.

[1298] Manlio Argueta. *Un día en la vida*…op.cit.,pp. 64 – 65.

[1299] Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 214.

En algunas ocasiones, Manlio Argueta recurre a la ironía para describir las actividades de las fuerzas de seguridad después de 1932:

> "Las autoridades se daban entonces el gran gusto de tirarse a los cristianos que les agarraba la hora trabajando en las calles. Así se iban acostumbrando a ver sangre de verdad; para cuando vinieran los enemigos a invadirnos ya estaban entrenados para hacer muertos"[1300].

Son los capitanes, el gobierno y los gringos los que han creado la guerra entre la guardia y los "pobres" desde 1932. Les convencen de que los pobres son el origen de todos los problemas y que hay que exterminarlos, son, además, sinónimo de comunismo.

La defensa de la lucha guerrillera en los miembros de la Generación Comprometida explica esta insistencia en el ejército y la guardia como opresores del pueblo, defensores de la élite que se perpetúa en el poder. La acusación más directa, con la llamada a la revolución incluida, la encontramos una vez más en Roque Dalton quien, en *Poemas clandestinos*, les dedica un poema completo que comienza con una acusación directa:

> "Los policías y los guardias
> Siempre vieron al pueblo
> como un montón de espaldas que corrían para allá
> como un campo para dejar caer con odio los garrotes. (…)
>
> "(Un día ellos también fueron pueblo
> pero con la excusa del hambre y del desempleo
> aceptaron un arma
> un garrote y un sueldo mensual
> para defender a los hambreados y a los desempleadores.)"[1301].

Los militares tienen su propia literatura ensayística principalmente, pero con fuertes toques literarios, como *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo* de Mario Castro Morán quien defiende el ejército como organismo pero critica a

[1300] Ibid., p. 60
[1301] Roque Dalton. *Poemas clandestinos...op.cit.* Sin numeración. El poema completo está en la Antología, Anexo I.

ciertos miembros como al general Maximiliano Hernández Martínez. En algunos casos, realiza críticas generales a las "autoridades", al hablar de las razones de Modesto Ramírez para afiliarse al comunismo, dice que:

> "Estas declaraciones de un hombre tan sencillo, no sólo se dirigen contra una clase que no ha sabido usar las prerrogativas que la escala social dominante ha puesto en sus manos, sino también contra las autoridades que no han sabido defender el derecho, administrar justicia y velar porque la igualdad ante la ley sea efectiva"[1302].

A lo largo de la evolución de la narrativa de El Salvador se ve una degradación de la visión del ejército que se mantiene circularmente en el poder y no permite la libertad. Es curiosa la visión de Ernesto Panamá Sandoval quien considera que las fuerzas armadas salvadoreñas dejaron de combatir en 1932 y no tiene en cuenta los enfrentamientos que hubo entre el pueblo, la guerrilla y el ejército hasta 1980:

> "A simple vista, el desempeño de nuestra Fuerza Armada fue frustrante y más aún para los que combatían. (…) A esta frustración podemos agregar que nuestros oficiales y tropas no habían combatido desde 1932 por lo que era una ejército burócrata, con mucha teoría pero sin experiencia de combate y poco conocimiento de las últimas técnicas de contrainsurgencia, tanto en combate por tierra como por aire"[1303].

XV.11. La Guardia Rural

La Guardia Rural es un antecedente de la Guardia Civil y del Ejército en *El asma de Leviatán.* Los abusos de la autoridad están encarnados en la figura de Saturnino Montenegro. Como el dios mitológico de la agricultura, devora simbólicamente a sus hijos, ejerciendo una terrible represión, contra ellos con el objetivo de defender el *status quo*[1304]:

> "Saturnino Montenegro era un hombre malo. Era un jefe expedicionario que recorrió estás regiones sembrando el terror. Cuando llegaba a los caseríos, se emborrachaba, estrupaba a las adolescentes que le gustaban. Cuando visitaba las haciendas de los ricos, lo recibían con comilonas que finalizaban en orgías (…). Bueno pues, ese Saturnino Montenegro, estaba al servicio de los terratenientes, de los jueces de paz, y servía para

---

[1302] Mariano Castro Morán. *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo…*op.cit.,p. 127.
[1303] Ernesto Panamá Sandoval. *Los guerreros de la libertad*…op.cit.,p. 156.
[1304] En la mitología romana Saturno devora a los hijos que tiene con Ops para mantener el acuerdo al que había llegado con su hermano Titan: reinar en su nombre a cambio de que fueran sus descendientes, y no los de Saturno, los herederos.

hostigar a los campesinos, a los hombres de bien, a los hombres humildes. Cuando salía con su tropa, cabalgando su caballo retinto, y llegaba las aldeas, todo el mundo temblaba. Fusilaba a aquellos que el vulgo – por maledicencia – decían que eran cuatreros o que eran vagos que no trabajaban en las fincas del café. A los que capturaba por deudas les metía la cabeza en horquetas de madera, y los soltaba hasta que firmaban un papel comprometiéndose a pagar la deuda, o a entregar el terreno, la casa al acredor"[1305].

Saturnino recibe la justicia del pueblo de la mano de Siete Pañuelos:

"Entraron a Canyuco, y en la plaza, mandó que llegaran los que habían sufrido los desmanes del jefe expedicionario. El pueblo los condenó a muerte. (…) al caer la tarde, mandó llamar al señor cura que era un sinvergüenza, y le dijo que confesara a los tres militares. En el crepúsculo, bajo los montones de celajes y cuando los pericos pasaban buscando la espesura de los montes, mandó que los colgaran de una ceiba y después ordenó que los cuerpos los sepultaran[1306]".

XV.12. Guardias cívicas

También llamadas "guardias blancas", eran fuerzas contrarrevolucionarias que, para Miguel Mármol, estaban formadas por "burgueses, oportunistas, delincuentes o fanáticos reaccionarios"[1307]. Su papel era localizar a todo el que había sido calificado de comunista o progresista pero fueron mucho más allá y asesinaron, violaron y robaron a las capas humildes de la población, aprovechando para vengar numerosos pleitos personales.

En *Recordando 1932* se las responsabiliza de buena parte de la represión indiscriminada y, basándose en entrevistas y documentos desclasificados de la época, afirman que el gobierno llega a enviar a un soldado, el teniente Enrique Uribe de Nahuizalco a la zona para asegurarse de que las acusaciones sobre abusos de poder por parte de las Guardias Cívicas y las autoridades eran ciertas. Las guardias decían que estaban llevando a cabo un "servicio patriótico". El gobierno nacional quería que las masacres terminaran.

El derecho a la defensa que se discute en Galindo Pohl es uno de los principales puntos de debate en las tertulias donde unos optan por la "línea blanda", yéndose a la

[1305] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 56.
[1306] Ibid., p. 58.
[1307] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador.*…op.cit.,p. 309.

ciudad hasta que pase la tormenta, y otros que optan por la "línea dura", a la que llaman "lucha social", pero que es básicamente una defensa violenta. Organizarse como los campesinos o mantenerse en la seguridad de sus casas[1308].

Muchos de ellos se quejan de la inactividad que les caracteriza, creen que se puede evitar la violencia anticipándose, pero no todos están de acuerdo. Mientras que don Arturo, pide la "línea dura", don Chico opta por la serenidad. Pero la formación de la guardia cívica se relaciona con las ideas del primero y con los rumeres que justificaron su formación[1309].

En *Recuerdos de Sonsonate* se reproducen las conversaciones entre los terratenientes que están a favor o en contra de la autodefensa, es decir, de la formación de la guardia cívica para luchar por sus intereses ancestrales. Para Galindo Pohl, el mayor crimen de la Guardia Cívica fue el asesinato de Feliciano Ama en Izalco[1310].

[1308] "Piensen bien, porque si no nos organizamos para defendernos, a menos que estemos dispuestos a dejarnos barrer, seremos más débiles. Aislados seremos buena presa de los agitadores; unidos podremos sobrevivir y mantener las instituciones que hemos heredado, económicas y políticas". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 319.

[1309] "Aquellos anuncios penetraron en el ánimo de los sonsonatecos, y contribuyeron a formar un ambiente en que se mezclaban el miedo, más bien el terror, y la voluntad de resistencia. Los varones comenzaron a preparar sus armas y algunos hablaron de organizar grupos de resistencia". Ibid*.*, p. 342.

[1310] "El domingo 25 de enero desfilaron por las calles de Sonsonate los miembros de la recién constituida guardia cívica, armados de viejos "fusiles siete" de un cartucho, bastante pesados para llevarlos al hombro por largo tiempo. // El grupo constituido por unos cuarenta jóvenes muy conocidos en la ciudad, se dirigió a Izalco, donde entró como retaguardia de las tropas del coronel Galdámez. Los guardias cívicos oyeron en Izalco historias de tropelías, y de la participación atribuida a Ama. De inmediato creyeron todo a pie juntillas y vibraron al unísono con la reacción vengadora de numerosos vecinos"Ibid., p. 378.

XVI. LAS CONSECUENCIAS

1932 creó una serie de estigmas en la comunidad indígena: se les acusó de ser comunistas – lo que en la época era poco más o menos lo mismo que estar enfermos – y de tener una intención violenta en contra de los terratenientes y clases altas. Esto hizo que en muchos casos dejaran de hablar el nahua, se eliminaran los elementos de identificación como el refajo de colores de la mujer indígena y la ropa característica de los hombres.

Además de la masacre se utilizaron otras fuentes de represión y castigo como requisar las reliquias religiosas de los indígenas de Izalco con el argumento de que las celebraciones ocultaban prácticas comunistas que contravenían la ley del país, según el nuevo alcalde de la ciudad, Juan Rivera, al escribir al gobernador departamental de Sonsonate[1311].

A las consecuencias étnicas hay que unir el terror provocado por el trauma que lleva al silencio, la sumisión o la emigración. Durante las épocas posteriores, se desarrolló la narrativa fantástica, principalmente de carácter oral, que hacía referencia a 1932.

Si en un principio se evitó la revolución de los oprimidos a través del miedo y de relatos como los de Joaquín Méndez o Jorge Schlésinger, posteriormente se utilizaría políticamente para impulsar los movimientos revolucionarios a partir de los años ´70.

En *Recuerdos de Sonsonate* de Galindo Pohl se ven dos tipos de consecuencias: las inmediatas que provocaron la desaparición de los gitanos y de los borrachos que sucumbieron rápidamente a la ley marcial, y las que calaron profundamente, ya que la insurrección fue el final de una época, dorada en opinión del autor, en la ciudad:

> "La vigilia de Sonsonate se prolongó por semanas y meses. Al final la vida de la ciudad cambió sustancialmente"[1312].

XVI.1. El Silencio

Semanas más tarde del levantamiento, cuando la masacre y persecución generalizada va remitiendo, poco a poco los rumores se extienden entre los sobrevivientes. Durante

---

[1311] Esta carta está recogida en *Recordando 1932* y está fechada el 4 de febrero en AGN, MG,SS, Caja 2.

[1312] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 370.

años, los protagonistas solo hablan de ellos en la intimidad de sus casas, por miedo a las represalias[1313].

El silencio colectivo imperó durante décadas entre los salvadoreños, y no únicamente en los que participaron directamente en él, sino también en los propios indígenas o ladinos que vivieron el terror. Galindo Pohl insiste en que la mayoría de los supervivientes dejaron su historia en el olvido por miedo a la venganza y que muchos de ellos, como el niño Arturo Carbajal, tuvieron que emigrar y vivir en un pacto de silencio en otros países. En el caso del secretario de Farabundo Martí: "permaneció hermético y murió hermético"[1314].

Galindo Pohl repudia la falta de queja por parte de muchos vecinos y habla del caso de un joven muchacho, "Pato Alfaro", que desapareció sin dejar rastro. Al final le acusaron de formar parte de la insurrección.

La narración de los hechos y el tratamiento que se les dio posteriormente se debate entre la silenciación (borrar todo rastro documental) y la distorsión. Es lo que Paul Ricoeur denomina "memoria manipulada" y "memoria instrumentalizada" que sirve a los grupos que ostentan el poder a mantenerlo. Se basa tanto en la manipulación del olvido como en la manipulación de los hechos: "el abuso del olvido" [1315].

El silencio está acompañado del a manipulación historiográfica, como denuncia Galindo Pohl. Tanto es así que uno de los historiadores más respetados de El Salvador, Manuel Vidal, se vio obligado a mentir diciendo que don Arturo Araujo fue destituido por negarse a abandonar el país sin permiso de la asamblea.

La "conspiración del silencio" provocó la falta de testimonios de insurgentes: la mayoría de ellos fueron inmediatamente ejecutados, o huyeron. La única excepción

---

[1313] "While Mercedes lay on her petate and convalesced, stories drifted in stories about la matanza, the massacre. Almost thirty thousand had been killed, it was said. Indian men, women, and children. So many dead that corpses had been dumped into massive, common graves. So many dead in the south and in the west that the air reeded with the stench of the them. So many dead, so hastitly buried, that rooting pigs or marauding dogs would sometimes carry home a piece of human flesh, a length of bone. And it was said that those not killed during the revolt had been hunted down and shot when found". Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 35.

[1314] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 394.

[1315] "la mémoire manipulée" , "la mémoire instrumentalicé" y "d'abus de oubli" en Ricoeur, Paul: *La mémoire, l'histoire, l'ooubli.* ..op.cit.,p. 97. Explica Ricoeur que esto afecta también al problema de la identidad dado que la memoria histórica e individualidad es parte esencial de esta. El problema viene cuando no hay un punto medio entre el exceso de memoria y el exceso de olvido: "*trop* de mémoire, dans telle región du monde, donc abus de mémoire – *pas assez* de mémoire, ailleurs, donc abus d'oubli". Ibid., p. 98.

sería Miguel Mármol. A esto hay que añadir el terror. Ante la matanza de inocentes, todos pensaban que si hablaban del tema serían masacrados, hubieran participado o no en la represión.

Roque Dalton lo denuncia constantemente como táctica utilizada por el gobierno para reprimir todo otro intento revolucionario por parte de los movimientos populares y del comunismo. La primera vez, en *El Salvador (monografía)* [1316]. En forma poética apareció en 1962 en el *Turno del ofendido,* donde reclama el derecho a romper el silencio y hacerse oír:

> "Ahora es la hora de mi turno
> el turno del ofendido por años silenciosos
> a pesar de los gritos
> callad
> callad
> oíd"[1317].

"1932 EN 1972" (*Homenaje a la* mala *memoria)* de *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito,* está formado por dos denuncias de la distorsión de los hechos de 1932 realizada por el gobierno y la prensa gubernamental y aceptada por el grueso de la población.

El primero es una entrevista en la que el entrevistado atribuye la matazón a los comunistas "que iban a matar a todo el que tuviera zapatos"[1318], cuando los entrevistadores, periodistas del periódico *Opinión Estudiantil,* le dicen que fue al revés, que el ejército mató a treinta mil personas, el primero les acusa de ser comunistas.

En el segundo se recoge una entrevista publicada el 16 de febrero de 1972 del "Centro Nacional de Información, organismo de la Agencia Central de Inteligencia y

---

[1316] "Con las organizaciones decapitadas y dispersas, la dictadura de Martínez, comenzó una de las labores de distorsión de los hechos históricos más intensa que se recuerda, con respecto a los acontecimientos de la vida social salvadoreña. Una propaganda sistemática y profunda, acompañada de terror permanente e intenso, se encargó de repetir hasta la saciedad que los sucesos del año 32, no merecían un calificativo mejor que "la gran matanza efectuada por los comunistas contra el pueblo salvadoreño. Por muchos años, ni una voz se alzó públicamente, ante la calumnia que responsabilizaba al Partido Comunista Salvadoreño, de los hechos materiales de salvajismo e inhumanidad que asolaron los campos y ciudades del país en aquel entonces. Simultáneamente los grandes asesinos, los verdaderos genocidas, las guardias cívicas y las fuerzas armadas salvadoreñas – en nombre de los cafetaleros y de los intereses norteamericanos – eran consagrados como los salvadores del país, los guardianes del orden y la paz amenazadas por la "subversión rojas". Roque Dalton. *El Salvador (monografía)…*op.cit.,p. 121.

[1317] Roque Dalton. *El turno del ofendido…*op.cit.,p. 8.

[1318] Roque Dalton. *Las historias prohIbidas de Pulgarcito…* op.cit.,p.192.

del Gobierno de El Salvador" publicada en el periódico *El Mundo.* En ella aparece un testimonio, que no se conocía y que no aparece en Joaquín Méndez, de la violación de 300 niñas por parte de Chico Sánchez, uno de los héroes de la revuelta. Este, el peor de todos, es un pederasta que acaba violando a un niño de 9 años para después matarle delante de su madre. Roque Dalton califica a Chico Sánchez de "mártir" y no hace comentarios, deja al lector que lo interprete por sí mismo.

Roque Dalton está, siguiendo a Paul Ricoeur, luchando contra los mecanismos de distorsión del poder establecido según el modelo marxista: *la praxis.* Advierte el filósofo que esta *praxis,* que se basa en contraponer la "verdad" a la distorsión de la memoria, tiene el peligro de aportar más material distorsionador al convertirse en un objeto de propaganda. La confrontación entre ambas distorsiones llevará, como ocurrió en El Salvador, a la guerra civil[1319].

En los *Guerreros de la Libertad* de Ernesto Sandoval se denuncia que el silencio benefició a las grandes familias que controlaban la economía en 1932 y que volvieron a repetir lo mismo en los años ´70:

> "En los años 70, el poder económico siguió siendo prerrogativa de las mismas familias que en 1932. ¿Y quizá sus nuevas generaciones no previeron la posibilidad de un nuevo conflicto? ¿O será la causa de los acontecimientos de violencia en los años 70, el que no se tuviera acceso a documentos históricos porque se destruyó toda la evidencia de los sucesos de 1932? ¿Será que los abuelos y tatarabuelos ni aprendieron ni transmitieron la lección del 32 a sus herederos, y con esa manera de actuar, permitieron que la historia se repitiera?"[1320]

XVI.2. El impacto psicológico - social

Las grandes cifras de muertos en los graves sucesos históricos del siglo XX en el mundo, borraron en parte la inmensidad de lo sucedido en El Salvador, señala Miguel

---

[1319] "(…) le détracteur de l'idéologie est présumé capable de donner de la réalité humaine fondamentale, à savoir la *praxis,* l'activité transformatrice, une description vraie, non déformée, donce exempte de toute interprétation en termes de signification, de valeur, de norme. Ce réalisme, voire cette onotlogie de la *praxis* et plus précisément du travail vivant, Font à la fois la forcé de la théorie marxienne de l'idéologie. Si en effet la *praxis* n'intègre pas à titre primitif une couche idéologique, au premier sens du mot, on ne voit pas ce qui dans cette *praxis* pourrait donner matière à distorsion. Détachée de ce contexte symbolique originaire, la dénonciation de l'idéologie se réduit à un pamphelte contre la propagande. Cette circonstancielle si elle est menée dans la perspective de la reconstruction d'un espace public de discussion et non dans celle d'un lutte sans merci qui n'aurai pour horizon que la guerre civile", Paul Ricoeur. *La mémoire, l'histoire, l'ooubli…*op.cit.,pp. 102 – 103.

[1320] Ernesto Panamá Sandoval : *Los guerreros de la libertad.* Versal Editorial, Andóver, 2005. P. 18.

Mármol: "Los muertos pesaban miles de quintales, toneladas"[1321]. Pero las grandes cifras no reflejan los sufrimientos y traumas personales, en un suceso que fue un punto de inflexión en la historia del país, desapareció un 2,5% de la población, según sus cálculos[1322]. Por lo que:

> "Desde ese año maldito, todos nosotros somos otros hombres y creo que desde entonces El Salvador es otro país. El Salvador es hoy ante todo, hechura de aquella barbarie, así lo creo firmemente"[1323].

Los años pasados y la publicidad gubernamental anticomunista – tanto a nivel nacional como internacional – crearon una serie de prejuicios de lo sucedido que el testimonio de Mármol trata, de alguna manera, de paliar.

Un año después de la masacre, Salarrué escribió:

> "Aún se vuelven de espaldas las indias en la calle o en el camino cuando pasan los coches donde van, según ellas, los enemigos, los blancos, los ladinos, los enemigos, los malditos, los malos, los feos"[1324].

En *Un día en la vida,* el clima de terror y miedo que mantiene la sumisión de los jornaleros y pequeños campesinos[1325], aceptando las injusticias y el hambre sin quejarse es el recuerdo de 1932 que permanece en la colectividad:

> "Dicen que ella murió instantáneamente, porque lo cierto es que los vecinos no se metieron pues en esa época se hablaba mucho de comunismo y las autoridades andaban furiosas. "La indiada se había levantado y eso no lo iban a perdonar aunque se acabara toda la gente de por aquí". Me decía mi mamá. Fue despuesito del treinta y dos. (…) Y yo le digo que ha de haber sido una cosa terrible. "Es que debías tener cuidado hasta para suspirar, no fueran a creer que estaba lamentando a un muerto y con eso había presunción que tenías un pariente comunista muerto, más de cuarenta mil cristianos murieron en ese tiempo"[1326].

[1321] Roque Dalton : *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador,* UCA Editores, San Salvador, 2000, P. 349

[1322] "(…) el drama del 32 es para El Salvador lo que la barbarie nazi para Europa, la barbarie norteamericana en Vietnam, un fenómeno que cambió por completo, en sentido negativo, la faz de una nación". Dalton, Roque: *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador,* UCA Editores, San Salvador, 2000, P. 310.

[1323] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 311.

[1324] Carlos Henríquez Consalvi et. al., *1932, Cicatriz de la memoria…*op.cit.,39'.

[1325] "Creíamos que ser bueno era agachar la cabeza". Manlio Argueta. *Un día en la vida*…op.cit.,p. 51.

[1326] Ibid., pp. 58 – 59.

Entre las consecuencias que solo se mencionan en *Recuerdos de Sonsonate,* está la desaparición de los grupos de gitanos que tenían la base en México, pero que todos los años paseaban por El Salvador ofreciendo sus servicios.

XVI.2.1. Configuración Nacional

La configuración nacional de El Salvador sufrió una inflexión a partir de 1932. La memoria y la post – memoria manipulada por los textos y los testimonios ha afectado profundamente al país que lleva "la cicatriz de la memoria":

> "En el caso de El Salvador, el ser salvadoreño significa saber que algo tremendo ocurrió a finales de enero de 1932 en los campos de occidente"[1327].

1932 marcó definitivamente la historia de violencia, represión y muerte que caracterizó la historia de El Salvador hasta la firma de los acuerdos de paz de 1992. Uno de los poemas más conocidos de Roque Dalton, incluido en *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito,* llama a la revolución partiendo de este trauma social:

> "Todos nacimos medio muertos en 1932
> sobrevivimos pero medio vivos
> cada uno con una cuenta de treinta mil muertos enteros
> que se puso a engordar sus intereses
> sus réditos
> y que hoy alcanza para untar de muerte a los que siguen
>
> naciendo
> medio muertos
> medio vivos.
> (…)
>
> Unámonos medio muertos que somos la patria
> para *hijos suyos podernos llamar*
> en nombre de los asesinados
> unámonos contra los asesinos de todos
> contra los asesinos de los muertos y los medio muertos"[1328].

[1327] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 291.
[1328] "Todos" en Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito…* op.cit.,pp. 128 – 129.

Es un poema revolucionario que divide a la población salvadoreña en dos grupos: ellos, los ricos, nosotros, el pueblo, los pobres, que “tenemos más muerte que ellos”, pero también más fuerza para seguir luchando. Parafrasea el himno de El Salvador: “*hijos suyos podernos llamar”*, para Roque Dalton no existirá tal orgullo hasta que triunfe la revolución.

XVI.2.2. El trauma personal

La narración del trauma personal desde la individualidad es escasa en la literatura de El Salvador, quizás por su carácter politizado, con la excepción quizás de Manlio Argueta cuyos personajes femeninos viven el miedo y el terror de forma directa, aunque se focalizan más en lo colectivo o familiar.

Atención especial merecen los casos de Claribel Alegría y Galindo Pohl. Ambos autores vivieron de niños el levantamiento y la matanza, la primera en Izalco y el segundo en Sonsonate, los dos focos revolucionarios principales. Sin embargo, ninguno de los dos utiliza el formato autobiográfico para contarlo sino que optan por la novelización o por la literatura costumbrista a partir de la memoria.

Una de las excepciones es *Bitter Grounds* de Sandra Benítez, escrito por alguien que no es salvadoreño y siete años después de los Acuerdos de Paz, lo que implica cierto distanciamiento de los hechos y permite una apreciación más personal. Su novela ejemplifica de cómo la historia convulsa del país durante las décadas siguientes no ayuda a la recuperación[1329]. El miedo se mantiene porque la amenaza todavía existe. Así, narra el trauma de Mercedes:

> “The horror of the past night would never leave her. If she lived twice-over the years she had already endured, the sound of rifle shots would still reverbérate in her ears”[1330].

Otro de los traumas es la falta de posibilidad de llorar a los muertos que fueron enterrados en fosas comunes. Mercedes vuelve a Izalco para vivir su luto tras las

---

[1329] “’We can only hope’ Jacinta replied. For all her life, there had been a war of some kind. Her girlhood was bighted by the interminable bloody warfare that wrenched all loved ones from her. Although the years she had spent with Elena and then Magda placed some distance between her and the horror of her past, she still lived in a world that held plenty of remin ders. Just last year, at Eastertime, a military rebellion against the dictatorship in power transformed the city into a battlefield. For two days gunfights erupted in the streets. During the siege, telephones went dead, electricity was cut. Fighter planes circling overhead dropped bombs off target, setting two city blocks on fire. The Colón Theater went up in smoke as did a major department store and many small businesses. In the end, bodies littered the street and the ancient stink of war was everywhere”. Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 141.

[1330] Ibid., p. 31.

primeras semanas de choque emocional que la impedían realizar ninguna actividad, en busca de los cuerpos de su hijo Justino y de su marido Ignacio, para poder llorarlos. Las desapariciones, en estos casos, son aún más dolorosas que los asesinatos. El no saber provoca un sufrimiento profundo en los familiares, la falta de luto deja una herida abierta difícilmente curable:

> "Mercedes envied these people on their way to the cemetery. How fortunate were those who could visit their dead. Since la matanza, this comfort had been denied to her and Jacinta. The graves marked with the name Prieto were back in Izalco, and these, like all their past possessions, were but a memory in a faraway place"[1331].

La fuerza de los poderosos los une contra ellos – la otra cara de la moneda es la figura del traidor a su raza, a sus orígenes. En *Bitter Grounds* asistimos a este proceso a través de la figura de Basilio, niño que se queda huérfano en la huída del terror. Mercedes le acepta casi como un hijo. Basilio, traumatizado por la pérdida violenta de sus padres, hará un intento por volver a su rancho, a sus orígenes, pero será imposible.

El capítulo dedicado a los traumas personales que provocó la matanza se titula en *To Rise in Darkness:* "Experience of Terror and the Absence of Mourning"[1332]. A continuación se recogen varios testimonios de niños de la época que señalaban síntomas de traumas como la falta de contacto físico entre los miembros de la familia y el terror ante la aparición de la autoridad[1333].

XVI.2.3. Impacto en las comunidades

En las comunidades indígenas el temor a las autoridades provocó la pérdida de los elementos indígenas que Sandra Benítez resume así:

> "Indians, here who might duplícate the actions of their brothers in the south. Fearin reprisals, Indians ceased to speak Nahuatl and to wear their native dress. Gone were the long skirts in lavender and sky – blue and soft persimmon. The contrasting sashes that ser off the waist. In their place came plain, short dresses of somber colors. Silenced were the lilting sounds of the Pipil"**[1334]**.

[1331] Ibid., p. 47.
[1332] Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago. *To Rise in Darkness*…op.cit.,p. 243.
[1333] En el capítulo dedicado a la Guardia Nacional se detalla la presencia literaria de este terror.
[1334] Sandra Benítez: Bitter Grounds. op.cit, *p.* 38 La portada de la novela presenta a tres mujeres indígenas vestidas con colores fuertes (verde, amarillas, naranjas) que se resisten a ser arrastradas por el viento, a ser borradas.

Señala Elsa Ramos, en *Breve reseña histórica de los indígenas de El Salvador*, que la insurrección de 1932 y la represión del general Hernández Martínez trajo como consecuencia miles de muertos, familias completas exiliadas a Guatemala y a Honduras, persecución de los que se quedaron, dejaron de hablar nahua en público y las celebraciones y los ritos ancestrales se ocultaron. Se dejó de lado el uso de la vestimenta tradicional. Se hicieron invisibles. Se asimilaron a la población campesina y se difundió la idea de que población indígena no existía.

Metafóricamente, el color de los refajos de las mujeres se convierte en gris tras la matanza en Salarrué. En "Matapalo", la Cipriana, india vieja, llora "lágrimas por un humo que no era el de la hornilla"[1335]. Su ropa se acerca al color de las cenizas del volcán:

> "La faja de colores violentos se había marchitado casi hasta hacerse gris: había cacaxtiado siete hijos, todos varones y todos sembrados aura patas arriba en las sembraderas de la revuelta. El refajo era ya un azul terroso: el azul de ceniza del volcán"[1336].

Una de las consecuencias directa de 1932 fue la ruptura de las familias masacradas, desplazadas de sus lugares de origen, exiliadas por motivos de la violencia. Unidos por el miedo y el terror y por la tradición, la solidaridad es una de las características que más se destacan en la narrativa. Otra, son los niños huérfanos. En *Luisa en el País de la Realidad* se pone de ejemplo a Félix[1337], adoptado por la familia hasta que escapa por culpa de una amenaza de una de las criadas.

En el documental "Cicatriz de la Memoria" se hace hincapié en que la masacre provocó que muchas mujeres quedaran solas pues mataron a muchos hombres. En el anecdotario popular que recogen está la historia de un ladino de Masahua que consiguió que las mujeres les entregaran las tierras heredadas ante el miedo de que después de la masacre de hombres, viniera la de mujeres.

Nelson J. López, en su estudio sobre *Cuentos de Barro* de Salarrué, insiste en que la utilización del lenguaje de los desaparecidos durante 1932 en ellos, es una denuncia implícita a la erradicación total del lenguaje pipil (dialecto del nahua) en el país. Según

---

[1335] Efraín Salvador Salarrué. *La espada y otras narraciones…*op.cit.,p. 109.
[1336] Ibid., pp. 109 – 110.
[1337] "After the massacre of 1932 her father had found the boy wandering about. They had killed his parents, his two smaller brothers and his grandmother". Claribel Alegría. *Luisa in Realityland...* op.cit.,p. 61.

el crítico, la lengua murió después de la masacre porque los sobrevivientes no se atrevieron a enseñárselas a sus hijos[1338]. A partir de entonces, no solo renegaron de sus ancestros indígenas, recalcando los españoles, sino que consideran que es una lengua inútil socialmente y peligrosa. Incluso llega a afirmar que se confundió "comunista" con indígena por lo que la lengua comunista sería el nahua y no el español que representaría el español de la ciudad:

> "To understand this sociolinguistic aspect, we must understand the causes of the negation of the rural speech. After the massacre of 1932, indigenous people did not want to be targeted and linked to the other group, the "communists" that protested against the government"[1339].

En *Bitter Grounds* Mercedes y Jacinta son las que se encargan de perder el elemento indígena para escapar del peligro. Al comienzo de la novela, madre e hija hablan en nahua, será la única referencia. Mercedes siente que "From the minute we are born there is danger. In the end, it is up to the women to shield and protect"[1340].

En *Rise in darkness* se afirma que en el momento del levantamiento, la utilización del nahua se había reducido ya considerablemente. De unos 300.000 indígenas en la zona occidental, lo utilizaría un 25.000. En literatura se ha convertido en un símbolo de la pérdida de lo indígena[1341].

El resurgimiento del elemento indígena se da a finales del siglo XX, las nuevas generaciones defienden su cultura, su identidad y sus derechos políticos y sociales a partir de una serie de congresos a nivel continental. La formación de sacerdotes mayas en Guatemala de origen salvadoreño y la Guerra Civil hace que se tome conciencia de los distintos grupos sociales que existen en el país y comienzan a aparecer las distintas asociaciones gremiales y étnicas. A pesar de ello, *Seing indias* publicado en el año 2005

[1338] Afirma que en el censo de 2007 solo 97 personas se identificaron como hablantes de nahua. Muy interesante es la referencia al cambio que se hace del nahua al maya (mucho menos abundante o casi inexistente en El Salvador), por motivos turísticos: lo maya vende mucho más por lo que aparece en primer lugar. No he tenido la oportunidad de comprobarlo, pero sí sorprende que en *Mother Tongue* de la autora chicana Demetria Martínez, de origen salvadoreño, se hable de rasgos mayas en el protagonista y no pipiles.

[1339] Nelson J. Lopez. "Translating Salarrue: cultural evolution, memory and indigenous de – exotization from the massacre of 1932 to the negation of indigenous ancestry in the Salvadoran Spanish of today"…op.cit.,p. 104.

[1340] Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p.6.

[1341] Toman los datos de las memorias de un misionero: Antono Conte: *Treinta años en tierra salvadoreñas.* San Miguel: Tipografía el Pogreso, 1934.

habla de la “Matanza myth of Indian disappearance” para explicar cómo, a fuerza de repetirlo, se creó el mito de la desaparición total de los pipiles.

A pesar de la afirmación de Elsa Ramos y Virgina Q. Tilley, la reivindicación del indígena en la literatura es constante. No solo a través de la recreación folclórica en los textos de Salarrué como *Cuentos de Barro* y *Cuentos de Cipote,* sino con la inusitada frecuencia que se repiten las leyendas indígenas en los textos en los que es frecuente encontrar una de las leyendas más frecuentes: la Siguanagua, el Cadejo, el Cura sin Cabeza, etc. presentes incluso en *Miguel Mármol* quien llega a tener dudas de su existencia a pesar de que él mismo reniega de los sobrenatural como comunista heterodoxo.

El rechazo a la expresión popular autóctona y la continua negación de la historia, conlleva la fragilidad del sistema cultural. En palabras de Rafael Lara – Martínez[1342]:

> “La desintegración de la cultura salvadoreña a partir de 1932, no consiste tanto en haber negado el pasado, como en renegar constantemente de él. La denegación de la memoria histórica indica la concepción traumática sobre la cual se asienta la sociedad salvadoreña de la actualidad”[1343].

XVI.3. Narrativa Fantástica

A partir de la masacre se creó un conjunto bastante amplio de narraciones de tipo fantástico, fundamentalmente orales, que han sido recogidos por Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago en *To Rise in darkness.* Los autores las asocian con el bando de los contrarrevolucionarios:

> “Saints saved collectivities, in Santo Domingo and elsewhere, from the revolutionary insurgents. In Tepecoyo the patron saint, San Esteban, appeared on an unusually large white horse and halted the advancing insurrectionary forces. A man on a large white horse also appeared in Nahuilingo (near Sonsonate) to halt the revolutionary advance on Sonsonate. In March 1932 the archbishop of San Salvador offered up the apocalyptic image of a *caballo rojo* as a key symbol in its anti – insurgent discourse”.

[1342] Para el crítico, en muchas de las obras literarias, con la excepción de Salarrué, se dejó de lado el componente cultural indígena y se focalizaron únicamente en su problema económico.

[1343] Rafael Lara-Martínez: “De la ficción como historia: el cazador, el venado y el problema de los dobles en Salarrue (hacia una política cultural de la fantasía salvadoreña)” en *Anales de Antropología de la UNAM*, México. Vol 26, No 1 (1989), p. 359.

Aunque en algunos casos, dirigentes del Socorro Rojo Internacional como Murillo se salvaron por intervención divina, en este caso el Niño de Atocha impidió su detención.

Entre los ejemplos está el caso de Lucio Linares, de Sacacoyo a quien

> "They shot him and then he got up again. They shot him again, and he arose again. Then they took him to Armenia, where they shot him again and again he arose. Finally they burned him and buried him alive"[1344].

Los relatos mágicos sobre lo que ha pasado se suceden y no son únicamente cristianos aunque en muchos casos se creó una relación entre la masacre posterior al levantamiento y los cuarenta días de castigo bíblico. La sociedad indígena creía en la magia practicada por los brujos y en sus relatos sobre lo ocurrido en 1932 narran transformaciones mágicas para evitar la muerte:

> "The grandfather of my wife, Candelaria Reyes, told us that the tropos arrived at the home of a señor whose name I don't remember. But when the troops arrived, that person was no there: he had turned into a bunch of bananas"[1345].

Una de las más frecuentes es la aparición de santos que salvaron los pueblos, como las recogidas por Salarrué en *Catleya Luna*[1346] que cuenta la aparición de Santiago con su caballería montada, dirigido por un terrateniente, "Don Millan", muerto unos años antes. El espíritu hace desistir al grupo de indios del saqueo que tenían preparado. Curiosamente, la caballería está encabezada por los caballeros españoles que fundaron algunas poblaciones de la zona, estos eran los ascendientes de los "ricos" a los que ahora están defendiendo y que ya se habían aparecido para proteger Sonsonate en 1905. La narración del indio se completa con la de "doña Magdalena" que aporta veracidad.

Este episodio tiene una explicación lógica en Galindo Pohl quien lo narra dos veces en *Recuerdos de Sonsonate.* Coincide con el primero en que la aparición de un extraño hombre vestido con una larga túnica detuvo la revolución comunista en la

---

[1344] Testimonio de Salomé Miranda recogido por Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago : *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador, 1920–1932*…op.cit.,p. 251.

[1345] Testimonio de Alejandro Pérez Ortiz recogido en Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago : *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador, 1920–1932*. Duke University Press, Durham, 2008. P. 251.

[1346] Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago : *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador, 1920–1932*…op.cit.,p. 249.

ciudad, pero le da una explicación más prosaica. Para él, fue probablemente un enviado de la ciudad por el PCS que llegó, demasiado tarde, a anunciar que el levantamiento había sido suspendido.

Para los indígenas campesinos, no obstante, fue una aparición mágica. Los miedos de los campesinos, afirma en sus memorias, no venían de los vivos sino de los muertos. Incluso le dedica un subcapítulo al que llama "Efecto de las supersticiones en la insurrección". De ahí que una extraña "aparición", cambiara el resultado del levantamiento en Sonsonate pues los fenómenos sobrenaturales eran un tema de conversación constante:

> "En los meses que precedieron al levantamiento campesino de 1932, los temas de conversación fueron deslizándose gradualmente de los fenómenos sobrenaturales al desempleo (…). Pero, desde luego, el mundo mágico continuaba vivo en las mentes de los campesinos.
>
> Se explica, pues, que llegada la insurrección del 22 de enero de 1932, la columna campesina más numerosa, que debía entrar a la ciudad por el sur, como viniendo de Tacuzcalco, se haya paralizado y desbandado ante la presencia y las palabras de un sujeto, a quien los componentes de la vanguardia, donde estaban los conductores, le atribuyeron, sin dudas ni cuestionamientos, la condición de enviado del mundo sobrenatural.
>
> Este personaje vestía una larga túnica y se había dejado crecer una abundante barba. Con ademán y voz autoritaria detuvo a los de la primera línea y les ordenó que se desbandaran, porque la acción se había pospuesto. De modo que los alzados que se enfrentaron a las fuerzas del Gobierno fueron mucho menores en número que los contingentes que los organizadores planearon originariamente"[1347].

En ningún momento lo presenta como un suceso mágico, pero lo incluye en el capítulo descriptivo y lo vuelve a repetir en el capítulo XIV, durante la narración de la insurrección en Sonsonate. Para darle más valor lo presenta como un testimonio de Don Eulogio Rodríguez. Para Galindo Pohl, es la fuerza de integración con el ambiente la principal característica de los indígenas, más que la magia en sí misma[1348].

1347 Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 155.

1348 "Pocos habían visto de cerca a un azacuán, y de ahí que los tuvieran envueltos en cierto misterio. El vuelo de los azacuanes influía en el ánimo de los campesinos, como otra vía de sincronización entre el hombre y su ambiente" Ibid., p.319.

El autor de *Recuerdos de Sonsonate* no cree en los elementos fantásticos pero los recoge con detalle porque, fueran o no reales, tuvieron una gran influencia sobre la época. La creencia en brujos y curanderos formaba parte de la realidad cotidiana tanto como la religión católica.

Los muertos durante el genocidio se convirtieron en fuente de creencias y nuevos miedos nocturnos. Las apariciones de seres luminosos, confundidos con búhos o con angelitos que aparece en "El Ángel del Espejo" de Salarrué, se relacionan directamente con los restos físicos de las fosas comunes:

> "El fuego fatuo de Izalco es producido sin duda por las fosas comunes de los indios fusilados en masa durante la revuelta de 1932 que diezmó la población de los Izalcos y toda la costa de Tunalá. Aquí en Izalco se ha hecho popular la aparición nocturna del dios Tescaltlipoca ("El del Espejo Humeante"), divinidad lunar trágica y lúgubre, hermano del dios de la Guerra y (según se asegura en esta región) dios mantenedor del no menos humeante volcán local"[1349].

A diferencia de otros de los compañeros de generación[1350], Roque Dalton no incluye ningún tipo de creencia mágica. Sin embargo, Miguel Mármol sí lo hace porque formaron parte de su infancia e incluso llegó a sufrir alguna "visión" posterior, aunque dude de sí mismo:

> "(…) yo no sé si fue el hambre, mezclada con el ambiente de superstición del Ilopango de aquella época, lo que me hizo creer en duendes y espíritus durante mucho tiempo, basándome en el firme convencimiento de que los había visto".[1351]

Mármol explica que las lecturas y reuniones a las que asiste en la capital le alejan de las creencias mágicas y del concepto del Dios castigador promovido por la Iglesia Católica[1352]. No obstante, una sociedad como la salvadoreña no está preparada para eliminar la religión desde la raíz, por lo que hay que buscar una forma de resolver el conflicto.

[1349] Salarrué:. *El ángel del espejo y otros relatos*…op.cit.,p. 232.

[1350] Como ejemplos podemos mencionar la novela testimonial *Un día en la vida* de Manlio Argueta, donde se narran diversos sucesos mágicos que también aparecen en textos de Claribel Alegría como la leyenda de la "Ciguanagua".

[1351] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador.*…op.cit.,p. 8.

[1352] "Y además yo pensaba que si al final resultaba cierto que Dios existe, seguro que de ninguna manera podrá estar en desacuerdo con la lucha de los hombres por ser libres y felices". Ibid., p.40. Este razonamiento se encuentra presente también en Mario, uno de los personajes de *Pobrecito poeta que era yo*.

En diversas ocasiones Miguel Mármol salva la vida gracias a “milagros”; la primera vez escapa de un terremoto[1353] y la segunda al fusilamiento masivo de comunistas, lo que acrecienta la creencia popular de que el personaje está protegido por algún tipo de fuerza sobrenatural. Dos veces se salva de los venados. Una cuando le ponen delante de una vaca furiosa en la cárcel para reírse de él, la segunda tras cruzar la frontera a Guatemala, cuatro toros salvajes se arrepienten y no le envisten. En diversas ocasiones su fama de brujo le sirve para que los guardias hagan lo que él pide. También narra una visión colectiva de la Siguanagua. Asimismo, en una ocasión cuenta como una muchacha le contó que había sido médium en una sesión de espiritismo en la que el general Martínez habló con su propio espíritu largamente (a pesar de que estaba vivo).

Miguel Mármol, a diferencia de Roque Dalton que es manifiestamente ateo y anticlerical, no se define claramente. En un determinado incluso comenta los artículos en contra de la religión católica de Pedro Geoffoy Rivas. Para él, el PC atacó a la Iglesia, a pesar de que el púlpito criticaba a todos los comunistas:

> “Yo no creo en Dios ni en los santos ni en el diablo ni el Cadejo ni en la Siguanaba, pero como salvadoreño que soy los llevo en la punta de la lengua y se me salen a cada rato. No creo que haya que darles tanta importancia. En El Salvador, uno dice “Ave María Purísima” por joder, como quien dice “Vaya Babosada” (…). No tiene que ver con la ideología de uno. (…)
>
> La práctica es la madre de la verdad y yo hablo solamente de lo que vi, de lo que me pasó, de lo le consta de vista y oídos al deponente, como dicen en nuestros tribunales de justicia. Si alguien cree que eso es magia o superstición, allá él. Lo que hay que hacer es la revolución y luego platicamos”[1354].

Sin embargo, para la mayoría de los miembros de la Generación Comprometida, el Comunismo sustituye al Cristianismo por lo que son incompetentes entre sí, como se manifiesta en *Pobrecito Poeta que era yo:*

[1353] *“Con todo y todo tuve una suerte enorme porque esa noche, la primera vez desde hacía muchos meses que yo no dormí en el puesto de Guardia de Ilopango, aconteció la ruina de 1918, terremoto conocido como “el desagüe de Ilopango” y todos los guardias y oficiales murieron aplastados por la caída de las edificaciones”*. Ibid., p. 37.

[1354] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 484.

"la defensa se llama modestia o autocrítica, en dependencia si eres católico o comunista"[1355]

Así, Miguel Mármol cuenta uno de los milagros que se produjeron y que contrarrestan la visión oficial del apoyo de Cristo y de los Santos a la autoridad:

"Del cuartel de Ahuachapán salía la sangre en corriente, como si fuera agua o meados de caballos. Un teniente que estuvo de servicio allí contada llorando que los campesinos al ser fusilados por grupos en el patio cantaban "Corazón santo tú reinarás", una canción católica y que, entre los charcos de sangre, él y los soldados del pelotón de fusilamiento habían visto clarito la imagen de Cristo y que se negaron a seguir matando y protestaron ante la superioridad. La protesta fue hecha en términos tan contundentes que el comandante del cuartel ordenó parar momentáneamente la masacre. Allí se salvó Modesto Ramírez"[1356].

Asimismo, realiza comentarios jocosos frente a las creencias que aparecieron a partir de la matanza. Por ejemplo, las gentes estaban convencidas de que las luces rojas que aparecían en los bosques eran de los fantasmas "rojos" que se levantaban por la noche. En realidad, dice Mármol, eran ellos que se reunían para volver a estructura el partido después de la represión.

Rafael Rodríguez Díaz en "Pobrecito Pulgarcito que era Mármol", defiende la veracidad del testimonio de Miguel Mármol y su escritura por parte de Roque Dalton, a través de lo real maravilloso, los hechos reales superan a la ficción por lo que todo se explica a través de lo mágico:

"(…) la condición de estar continuamente traspasando los límites entre lo creíble y lo increíble es una condición compartida tanto por los hechos reales como por los ficticio-literarios. Incluso, la explicación de los fenómenos cotidianos está fundamentada en esa creencia de la causación efectiva de lo mito – mágico (religioso)"[1357].

[1355] Roque Dalton. *Pobrecito Poeta que era yo…*op.cit.,p. 166.
[1356] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 310.
[1357] Rafael Rodríguez Díaz : "Pobrecito Poeta que era Mármol" en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton*…op.cit.,p. 397.

XVI.4. El macabro impacto en la naturaleza

Huesos desenterrados por perros, calaveras que aparecen y animales bien alimentados forman parte de la narrativa oral y escrita desde 1932. La matanza dejó un macabro impacto en la naturaleza.

La prensa también hacía referencia a los cadáveres que aparecían por todos los lados y que no solo eran una amenaza para la salubridad sino también para la economía local porque después no se vendían los cerdos. De esta manera, el "comunismo" era una enfermedad muy dañina incluso después de que los "enfermos" estuvieran muertos.

Una de las novelas en las que se recalca el cambio en el paisaje rural y urbano es en *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932.* Entre los elementos del paisaje que desaparecen destacan los ceibos. Son árboles mágicos y simbólicos para los indígenas americanos por su majestuosidad y belleza[1358]. Simbólicamente, cuenta Galindo Pohl, el ceibo de Sonsonate murió por heridas infectadas de las balas que quedaron incrustadas en él ya que se utilizó como muro de fusilamiento en enero de 1932. Es una víctima más, igual que el ceibo en que fusilaron al Gerardo Barrios, también muerto por las balas de la revolución del ´32:

> "Los ceibos, símbolos de las comunidades, fueron muriendo sin reposición, y murieron a veces por obra de los hombres que los hirieron. ¡Qué ocurrencia, tomar a los ceibos para sustituir al paredón de fusilamiento!"[1359].

XV.5. La militarización del país

El levantamiento consiguió que el general Hernández Martínez tuviera la justificación ideal para militarizar el país. Si la presencia de los Guardias Nacionales ya se apreciaba antes, a partir de las primeras huelgas y represiones de la década de los '20. El proceso de militarización se ve en *Bitter Grounds* donde va aumentado la presencia de los guardias, después llega el ejército. Durante años, los guardias nacionales protegen las grandes fincas durante los días de cobro. Al final de la novela, las reuniones de indígenas con los nuevos grupos que intentan organizarlos – a los que pertenece María

[1358] En las tradiciones orales de los indígenas, el ceibo o la ceiba es el árbol que une el infierno o Xilbalá con el cielo, al ser el más alto.
[1359] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 95.

Mercedes[1360] antes de incorporarse a la guerrilla – son interrumpidas por los guardias que se mantienen alerta y llegan a borrar los dibujos que han hecho en la arena:

> "The one guardia radjusted his rifle against his back.
>
> The second one did the same. The first ne walked over to the line María Mercedes had drawn. He rubbed it out with his boot. It took one step, two steps to do it. 'No more figures in the dirt', he said"[1361].

Otra presencia constante son las Guardias Cívicas, formadas durante el levantamiento, que se convertirían en uno de los principales organismos represivos. Las mujeres de Santa Ana, en *Cenizas de Izalco,* defienden su formación.

XVI.6. El fin de la Revolución

Obras como *Miguel Mármol* o la narrativa de Manlio Argueta retoman el genocidio de 1932 para impulsar los movimientos revolucionarios de los años '80. Otros textos, como *Bitter Grounds,* señalan que el miedo paralizó a aquellos que habían vivido las grandes matanzas e incluso a sus hijos, ya que entre 1932 y los años '60 los grupos de izquierda se mantuvieron en un papel discreto. En 1962, en *El Salvador (monografía)* lamenta Roque Dalton que la represión que supuso provocó un trauma a los impulsos revolucionarios[1362].

En *To Rise in Darkness* se afirma que la zona oriental del país llevó un ritmo histórico diferente debido, precisamente, a la matanza. A partir de 1970, cuando los movimientos de izquierda están en auge y la organización de masas, dirigidas por sindicatos, grupos de izquierda, organizaciones estudiantiles y párrocos radicales se extienden por el país, esta zona parece llevar un retraso organizativo bastante considerable:

[1360] La labor del grupo de María Mercedes y Fernando no se limita a la organización, les explican algunas normas de higiene básicas como la necesidad de construir agujeros para servir de baños en lugar de hacer sus necesidades en el río.

[1361] Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 339.

[1362] "El fin de la oligarquía y del imperialismo fue cumplido con creces. Las organizaciones populares fueron decapitadas, el pueblo vencido temporalmente por el terror y el general Martínez – y la dictadura militar – pudo comenzar a gobernar sobre una auténtica "paz de cementerios". // Lo peor de todo, posiblemente, para los efectos de la reconquista de la iniciativa revolucionaria por parte del pueblo, fue el terrible trauma, por así decirlo, que quedó presente en la conciencia popular por muchos años". Dalton, Roque: *El Salvador (monografía)…*op.cit.,p. 121.

> "Most significantly, this reality confirmed the perception that the western popularion had been traumatized into pasivity by 1932, in turn influencing leftist organiztions, conscioulsy or unconsciously; they avoided trying to organize the región until its loca militans besieged them with requests to do so"[1363].

No obstante, en 1978 se produjo la huelga y manifestación de la Central Azucarera de Izalco, situada entre Sonsonate e Izalco, que narra María Teresa Tula en *Here my testimony*[1364]. El ejército reprimió la manifestación que alcanzó entre los 600 y los 1.000 participantes, y mató a los dirigentes después de haberlos capturado y liberado: 11 muertos en Santo Domingo de Guzmáz el 26 de febrero de 1980 por pertenecer a grupos revolucionarios relacionados con las Ligas Populares 28 de febrero; 42 muertos en el Carrizal, la mayoría sindicalistas, relacionados con las Fuerzas de Liberación Nacional, de la mano de ORDEN (Organización Democrática Nacional) una organización paramilitar campesina; represión en El Canelo, en la hacienda donde Feliciano Mata había muerto en 1932, donde organizaciones paramilitares mataron a 32 personas que apenas habían empezado a organizarse. Les cortaban las orejas y los torturaban para que denunciaran a otros. ¿Por qué están ausentes de la narrativa? Señalan, los autores de *To Rise in Darkness*, que las causas serían dos: el número relativamente bajo de víctimas (entre 100 y 150 comparadas con las 8.500 de todo el país) y la aceptación casi unánime de que en esa zona, debido al trauma de 1932, no había organizaciones y la mayoría de sus habitantes era consecuentemente, apolítico.

Por otro lado, el mismo Miguel Mármol llegó a considerar que 1932 había acabado con la revolución. En "Miguel Mármol, breves notas históricas sobre el movimiento obrero en El Salvador, 1948":

> "De no haber ocurrido los trágicos sucesos del año 32, así fatídicamente dispuesto por Hernández Martínez y su camarilla, para según él, acabar de una vez con el movimiento sindical, asesinando para ello a decenas de miles de trabajadores de la manera más horrorosa y cobarde, (…).
>
> De no haber sufrido este despotismo, la F.R.T.S. hubiera podido cumplir con su misión histórica agrupando, cada día, a todos los trabajadores asalariados del país, y al

---

[1363] Jeffrey L. Gould y Aldo. A. Lauria-Santiago. *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador, 1920–1932*…op.cit.,p. 265.

[1364] Maria Teresa Tula. *Hear my Testimony of El Salvador*. (Traducción y edición de Lynn Stephen). South End Press Boston, Massachusetts, 1994. Se trata del testimonio de un miembro de COMADRES, organización de mujeres familiares de desaparecidos en El Salvador durante los años ´80.

campesinado hasta conquistar una vida mejor; pues los campesinos desesperados por un empobrecimiento creciente y la amenaza de ser en un 90%, expropiados de sus tierras que tenían hipotecadas con los finqueros, hubieran apretado a aquella titánica lucha de liberación, toda la soda revolucionaria que les embargaba. (…)[1365]"

XV.7. Impulso de la revolución violenta

Ya en 1937, desde el exilio, Pedro Geoffroy Rivas reclamaba el ejemplo de los muertos como impulsor de la revolución. En "Trenos del Exiliado" lamenta la lejanía de la patria pero siente la esperanza por la posibilidad de seguir los ejemplos como el de Farabundo:

"Después de tanta sombra, después de tanto llanto,
después del amarguísimo quebranto
que multiplica el sueño y el afán,
después de tanta sangre derramada,
por el dolor humilde y la pasión callada
florecerán tus cardos Cuscatlán. (…)

Levantado el recuerdo del Negro Farabundo,
sostenidos por su fuego fecundo,
sobre las altas llamas del volcán,
junto a la sed de tu arenal sin nombre,
por mi canción de niño, por mi llanto de hombre,
florecerán tus cardos Cuscatlán"[1366].

En 1944, Rodolfo Buezo y Alemán Bolaños creen que la revolución puede continuar pues está, simbólicamente, en el vientre de las mujeres de los comunistas caídos. Para el primero, la posibilidad de una revolución tras la matanza es todavía plausible puesto que muchas personas importantes del PCS sobrevivieron y continuaron viviendo en El Salvador o en el extranjero. En opinión del autor, hacia 1944, momento de la redacción de la novela, comienza a fortalecerse.

Alemán Bolaños advierte del peligro de que la revolución continúe por culpa de la masacre. "El oso ruso", a pesar del fracaso del levantamiento, dejaba la semilla del

[1365] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 332.
[1366] Pedro Geoffroy Rivas,*Los nietos del jaguar…*op.cit.,p. 46

comunismo en Centroamérica, de dos formas, a través de su propia simiente (el embarazo de Rosa María) y de las ideas:

> "La semilla soviética quedaba sembrada. Como un puñado de trigo, la arrojó al surco, y algunos granos iban a dar su brote, con seguridad"[1367].

La venganza, como afirma Rosa María, vendrá de las semillas comunistas, simbolizadas en su embarazo, lo que implica que el peligro se mantiene para Centroamérica:

> "Entonces Rosa María, agarrada a los parales a la puerta y al alejarse los soldados, gritó a estos con voz estentórea señalado su vientre:
>
> ¡Pero aquí está el que va a vengar a esos!"[1368].

De alguna manera, en las palabras de Rosa María está la condena al método represivo impuesto por el general Hernández Martínez – no olvidemos que había sido depuesto un mes antes - pues el comunismo se mantiene en la necesidad de venganza de aquellos represaliados.

Sin embargo, las masacres del gobierno no hacen más que aumentar el deseo revolucionario, como afirma Roque Dalton en *Taberna y otros lugares,* las víctimas dejaron su recuerdo que es activo:

> "*Los muertos están cada día más indóciles (…)*
> *Me parece que caen la cuenta*
> *De ser cada vez más la mayoría"*[1369]

En 1974, desde *Pobrecito Poeta que era yo,* se reclama la necesidad de poner fin a la atadura a la revolución que supuso la represión de 1932. El PC no puede continuar escudándose en eso, debe salir y dar la cara:

> "Aquí mismo, ¿quiénes son comunistas de verdad? Ya es hora de dar la cara. La prudencia institucionalizada por la masacre del año 32 ya no da más como manto. Ya parece carpa de circo. Y por eso la gente pregunta qué hay dentro"[1370].

[1367] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso…*op.cit.,p. 93.
[1368] Ibid., p. 100.
[1369] Roque Dalton. *Taberna y otros lugares…*op.cit.,pp. 69 – 70.
[1370] Roque Dalton. *Pobrecito Poeta que era yo...*p. 184.

A través de los personajes de *Bitter Grounds* se muestra como, durante mucho tiempo las familias indígenas se mantienen alejadas de la organización por miedo, vivieron muy directamente los hechos. Pero en la tercera generación surge un sentimiento de ira y venganza, de clamar por la justicia. Así, cuando María Mercedes se une a la guerrilla, piensa:

> "'I know'. She made her own mental addions to Fernando's list: For her grandmother Mercedes. For the ones whose names were scrawled on crosses dotting the family plot. For the lost child Justiono, who would have been her uncle"[1371].

Muchas de las familias protagonistas de 1932 lo volvieron a vivir en 1980 cuando se unió a la masacre las torturas, como narra frecuentemente Manlio Argueta. La diferencia entre ambos momentos es que 1932 fue un genocidio dirigido contra un grupo étnico mientras que en 1980 se actuó contra el proletariado y los campesinos, es decir, grupos económicos.

En *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito,* Roque Dalton critica la literatura costumbrista indigenista de Salarrué en el poema "LARGA O BUENA MUERTE PARA SALARRUÉ". Su propuesta para la paz se proyecta hacia el futuro utilizando el lenguaje críptico de Salarrué y las onomatopeyas que tanto se repiten. Es una utopía futura en la que todo el mundo tendrá comida suficiente:

> "y panes con chumpe de tres chunchucuyos
> y pupusas de locoro[1372] automáticas
> envueltas para llevar a las casas de quien cada quien"
> Y en esta utopía todos tendrán casas decentes y el "para vos nuay"[1373] dejará de estar presente en la vida de los salvadoreños:
> "casas bien pintaitas y tiperías
> con traspatio para jugar escondelero y aprietacanuto
> y los hombres serán milagreros exactos
> no tan desproporcionados como San Isidrito el
> Hijopuerca
> y considerán el "para vos nuay" como un insulto
> incomprensible

[1371] Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 385.
[1372] El locoro es una planta que se come habitualmente en El Salvador.
[1373] Es un cuento de Salarrué en la que una familia de niños pobres no recibe juguetes porque no van habitualmente a la iglesia dado que está muy lejos.

usado allá en un tiempo viejo y más cuico que el cuico
  Gómez"

En ese momento ideal dejará de sonar la ametralladora que aterrorizó al pueblo y mató a tantos:

"en una época más gedionda que un muerto gediondo
nacido de la terrible reprimienda de la papamama
  papamama
tiempo y época felizmente finados para siempre"[1374]

Esta felicidad se conseguirá con la revolución del pueblo, cuando se acabe la época oscura, simbolizada aquí por la presencia de la noche:

"¿y sabe desde cuándo don Salarrué?
desde el momento en que alguien
aunque sea aquel cipote aprietado y cabeza de
  huizayote
ponga en manos del pueblo la honra de la Juana
el puñal con mango de concha
y el Tata Pueblo mira la hoja puntuda con cara vengador
y diga "pues es cierto"
y cierre la noche"[1375]

En *Luisa en el país de la realidad* de utilizan los flases de su memoria para enlazar la revolución 1932 con la guerra de guerrillas del momento de la redacción del libro. En "From the Bridge", Luisa es el tú que despierta a la realidad. Nada ha cambiado desde 1932, la lucha tiene que continuar:

"Do you remember the massacre/
that left Izalco without menfolk?
You were seven years old[1376].
how can I explain it to you
nothing has changed
and they keep killing people daily"[1377].

[1374] Roque Dalton. *Las historias prohIbidas de Pulgarcito*… op.cit.,p. 164. La "panamá" es el nombre onomatopéyico que se da a la ametralladora en Salarrué.
[1375] Ibid., p. 164.
[1376] Esa es la edad que tenía Claribel Alegría en 1932, Luisa es su alterego.
[1377] Claribel Alegría. *Luisa in realityland…*op.cit.,p. 35.

En los poemas, la matanza de niños lleva a que muchos otros se conviertan en guerrilleros, se extiende la semilla de la rebelión:

"OPERATION HEROD
In my country
some time ago
the soldiers
began killing children
bruising the tender fles
of children
tossing babies
into the air
on bayonets.
For each dead child
ten guerrillas are born
from each one
of these mutilated bodies
the virus of fury sprouts (…)" [1378]

La revolución es la única manera de llegar a la paz y para eso es necesario deshacerse del silencio:

"BECAUSE I WANT PEACE

Because I want peace
and not war
because I don't want to see
hungry children
squalid women
men whose tongues
are silenced
I have to keep on fighting"[1379].

"Granny and the golden Brigde" cuenta la historia de una abuela guerrillera. En "Credo Personal" sustituye a Dios por la revolución y la unión del pueblo:

[1378] Ibid., p. 35. Después pone por ejemplo la historia de "Jaime", revolucionario nicaragüense de tan solo 10 años. Los revolucionarios, además, parecen revivir una y otra vez como cuenta en "Premature Necrology" con el caso de Mario, cuya muerte se anuncia tres veces y no es real. Las "Semillas de Libertad" son las guerrillas que fueron plantadas por la injusticia, también imperialista.
[1379] Claribel Alegría. *Luisa in realityland…*op.cit.,p. 100.

"I believe in my people (…)
I believe in the brotherhood of man
in the Union of Central America
in the blue cows of Chagall
in the cronopios[1380]
(…) in the resurrection of the oppressed
in the Church of the people"[1381].

En *Tiempos de Locura*: *El Salvador 1979-1981* de Rafael Menjívar Ochoa, escrito en el año 2006, se establece un periodo histórico de impulso revolucionario que comenzó en 1932, se recuperó en 1967 con las huelgas generales y acabó con la ofensiva general de la Guerrilla del FMLN de 1981. En 1980 hubo tres sucesos que motivaron aún más los movimientos populares: el asesinato del arzobispo Romero[1382] (24 de marzo), la matanza de sus funerales (30 de marzo) y el asesinato de seis de los dirigentes del Frente Democrático Revolucionario formado por la coalición de masas, partidos políticos y asociaciones civiles (27 de abril). En la lectura que hace Menjívar de la historia, no es que el pueblo tuviera una ideología de izquierdas desde 1932, sino "no había más opción real que participar en los movimientos insurgentes, que ofrecían beneficios a futuro"[1383].

El 22 de enero de 1980 hubo una gran manifestación (entre 200.000 y 300.000 personas) para conmemorar el alzamiento campesino de 1932. La narra Menjívar Ochoa a través de la voz de Óscar Romero que describe la matanza de la Guaria Nacional que

---

[1380] Claribel Alegía y Julio Cortázar fueron muy amigos durante el tiempo que ambos coincidieron en París. Fue el argentino el que animó a la autora a escribir sobre 1932. Los cronopios se identifican con los guerrilleros porque son los que tienen siempre mala suerte, pero "Los cronopios no se desaniman porque creen firmente que estas cosas les ocurren a todos, y a la hora de dormir se dicen unos a otros: "la hermosa ciudad, la hermosísima ciudad". y sueñan toda la noche que en la ciudad hay grandes fiestas y que ellos están invitados. Al otro día se levantan contentísimos, y así es como viajan los cronopios". Julio Cortázar. *Historia de cronopios y famas.* Buenos Aires: Alfaguara, 1995, p. 56.

[1381] Claribel Alegría. *Luisa in realityland…*op.cit.,p. 135.

[1382] El 24 de marzo de 1980 asesinaron al Arzobispo Óscar Arnulfo Romero, principal defensor de la paz del país y partidario moderado de la Teología de la Liberación. Sus homilías eran seguidas por cientos de salvadoreños y la última, se reproduce frecuentemente en la literatura. Su asesinato, atribuido a Roberto de D'Aubuisson. Este es otro de los traumas históricos que se refleja en las veces en que se narra su muerte y la matanza en sus funerales, no solo en la literatura salvadoreña sino en toda la literatura hispanoamericana. Este es el caso de *El peso de todas las cosas* de la chicana Sandra Benítez que se enmarca históricamente entre el funeral de Romero y la matanza de río Sumpul el 14 de mayo del mismo año. Otro asesinato que aparece recurrentemente en la literatura es el del sacerdote Rutilio el Grande que impulsó al Arzobispo a luchar contra la violencia y a favor de la paz y el pueblo.

[1383] Rafael Menjívar Ochoa. *Tiempos de locura. El Salvador 1979-1981*…op.cit.,p. 24.

intentó impedirla y el encierro en la universidad. Este encierro aparece recurrentemente en la literatura en obras como *Un día en la vida* de Manlio Argueta.

XVI.8. Otras consecuencias

Las Historias Prohibidas de Pulgarcito denuncia el gran movimiento de refugiados de 1932 tuvo otra consecuencia a largo plazo, la guerra contra Honduras de 1969 cuya principal razón fue el número de salvadoreños que vivían en el país vecino. En *Miguel Mármol* se hacen varias referencias a la necesidad de emigrar de los salvadoreños, impulsados por la situación político – económica del país.

En *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932*, Galindo Pohl presenta una sociedad dividida en la que el peso de la tradición y de que “cualquier tiempo pasado fue mejor”, eliminaba toda posibilidad de cambio. Una de las consecuencias de la matanza fue la desaparición de parte de ese tradicionalismo, sobre todo en cuestiones políticas:

> “Nunca los notables se reunieron con motivo de los sucesos de 1932. Las reuniones de notables, simple y sencillamente desaparecieron. Los notables habían representado un tipo de gobierno elitista”[1384].

Estos cambios se relacionan con el final de las tertulias, lugar para el comentario y la queja, pues “En términos objetivos dominaron la uniformidad y el conformismo”[1385]. Pasarían nueve años hasta la siguiente manifestación cuando un grupo de universitarios salieran cantando la Marsellesa en protesta por el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

En Thomas Anderson, que escribe durante el fin de la época reformista, cuando se están formando las primeras guerrillas, el trauma que provocó 1932 es lo que explica la situación política en ese momento:

> “El recuerdo del levantamiento es la causa del temor anticomunista casi paranoico que se ha apoderado de la nación desde entonces. Dicho temor se expresa en al acusación de comunista que se lanza contra cualquier proyecto de reforma, por más modesto que sea. Tal se manifiesta mejor en el hecho de que, a partir de 1932, todos los presidentes o jefes de Estado que ha tenido el país han sido militares. El complejo laberinto político de El

[1384] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 104.
[1385] Ibid., p. 437.

Salvador únicamente se puede explicar en función de la experiencia traumática de la insurrección y la matanza”[1386].

[1386] Thomas R Anderson. *El Salvador 1932: los sucesos políticos*…op.cit.,p. 88.

XVII. LAS OLVIDADAS: LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA REVUELTA

Según el documental "Cicatriz de la memoria", las mujeres participaron en los movimientos sociales desde los años ´20: "Un informe de la Federación Regional de Trabajadores Salvadoreños señala que, de 1700 miembros afiliados en Nahuizalco, 544 eran mujeres"[1387] y sin embargo, parecen estar totalmente ausentes de la literatura.

Rafael Lara – Martínez[1388] acusa a Roque Dalton de haber encubierto la presencia de la mujer en el levantamiento y haber eliminado todas las referencias a la sexualidad y el amor del cuaderno de notas a la novela definitiva, con pocas excepciones. El autor exculpa a Miguel Mármol y acusa al poeta apoyándose en un texto sindicalista de este último en su etapa en Guatemala, en 1947. En él, Miguel Mármol llama a la consideración de las mujeres no como un mero apoyo a los sindicalistas hombres, sino como parte activa e igual en la lucha por mejorar los derechos de los trabajadores[1389]. Además, añade que:

> "la expresión "marxismo y huevos […] meterse en cosa de hombres" –"fórmula de la revolución" según Mármol– enuncia el imaginario del poeta más que el dictado del testimoniante, ya que no hay traza de esta idea en el *Cuaderno de notas"*[1390]

Las dos únicas mujeres que se mencionan como revolucionarias son Julia Mójica[1391] y Amparo Casamalhuapa miembro del PC. Para Miguel Mármol, esta última tuvo gran parte de responsabilidad en la escisión del Partido Comunista después de su fusilamiento y posterior liberación, ya que le acusó de ser "un oreja". En ninguno de los casos se hacen reivindicaciones feministas o femeninas.

[1387] Carlos Henríquez Consalvi "1932, Cicatriz de la Memoria"…op.cit.,9'30''

[1388] Rafael Lara-Martínez: "Hombre, mujer y testimonio en *Miguel Mármol* (1966-1972) de Roque Dalton" *Istmo.* Nº19 Julio – Diciembre de 2009. URL#20.

[1389] "A la mujer no sólo hay que considerarla como novia ni como esposa sino que también como compañera de lucha. Hay que superarla moral y revolucionariamente, y ya no se seguir considerándola como sexo débil, que lo que hacemos con eso es acobardarla, ponerla en un complejo de inferioridad. Así como madre, como esposa y como hija no es inferior, así también como compañeras de trabajo y de lucha. ¡REIVINDIQUEMOS A NUESTRAS COMPAÑERAS DE TRABAJO, QUE SON COMPAÑERAS DE CLASE, LLEVÁNDOLAS A LA LUCHA SINDICAL!" Miguel Mármol. *Pequeña cartilla de orientación sindical.* Guatemala: "La república", 1947, p. 15. Citado en Rafael Lara-Martínez: "Hombre, mujer y testimonio en Miguel Mármol (1966-1972) de Roque Dalton"…*op.cit.*

[1390] Ibid.

[1391] Ibid.

Amparo Casamalhuapa no participó en las revueltas de 1932 y en sus memorias, que llevan el título de *El angosto amparo*, no hace alusión a estos hechos. La lucha contra la dictadura del general Hernández Martínez fue más bien dialéctica. Su exilio del país se relaciona con un discurso que pronunció el 29 de agosto de 1939, aniversario del fusilamiento del General Francisco Barrios cuando denuncia la ausencia de libertades.

En cuanto a Julia Mójica, Lara – Martínez cita algunas anotaciones del propio Roque Dalton, llamándola "solterona", que aparecen en el manuscrito (Cuaderno V) pero no en la ofra final.

En el monográfico "1932" de la revista *Trasmallo* se habla de la muerte de sus dos hermanos (ambos de ideología indígena) y se la llama "Julia, la Roja". El único autor que le da un protagonismo principal es Galindo Pohl ya que aparece mencionada en dos ocasiones. Fue una importante dirigente que consiguió que la mayoría de la población de una zona cercana a Sonsonate, Sonzacate, participara en la revuelta[1392].

El autor reconoce que se la ha excluido de los líderes formales pero que gracias a ella, la mayoría de los pobladores de Sonzacate y alrededores se unieron a la revolución. De hecho, convirtió a la población en un baluarte del levantamiento. Se lo achaca, eso sí, a la capacidad que tenía de embelesar a los hombres y recoge la creencia de que muchos estaban enamorados de ella. En su opinión, ningún otro dirigente tuvo tanto poder.

Su hermano Manuel, que participó en la asonada del 17 de mayo de 1931, murió fusilado. Ella se escondió y consiguió que nadie hablara nunca de ella, hasta el punto de que "jamás ningún investigador se acercó a ella para entrevistarla"[1393]. Como conclusión, Galindo Pohl propone convertir a Julia Mojica en un personaje de una novela realista ya que fue la única mujer que tuvo un papel destacado en la revuelta.

Por otro lado, Rafael Lara - Martínez remarca que la crítica ha ignorado dos novelas protagonizadas por mujeres: *El Oso ruso* y *Ola roja.* Sin embargo, habría que matizar esta afirmación porque en ninguno de los dos casos las mujeres son las

[1392] "En Sonzacate una muchacha llamada Julia Mojica subía a una mesa, arengaba a amigos y curiosos y exaltaba los ánimos hasta el paroxismo. Convencidos en buena parte por su verba y atraídos por su carácter combativo, y por la gracia de sus movimientos, Julia Mojica era una lideresa auténtica". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 312.
[1393] Ibid., p. 415.

protagonistas. En el primero, Rosa María está encandilada por el "oso ruso", "Mefistófeles", enamorada del denomino nada menos, llega a utilizar su cuerpo para encandilar a un soldado. Además, "Rosa María era el alma femenina del consorcio, masculinizada hasta alcanzar la talla de una rusa revolucionaria"[1394]. A pesar de ello, sí que hay un protagonismo femenino en la lucha revolucionaria[1395].

En *Ola roja*, María Gertrudis, si bien se vuelve hacia el comunismo por las injusticias, cambia de opinión para defender a su amado, terrateniente. Machón Vilanova la presenta como una lectora que se enamora del utopismo marxista del que después no puede escapar por la extorsión a la que es sometida, pero se sacrifica por Roberto.

Para Rafael Lara – Martínez, la participación de la mujer en las revueltas está determinada fuertemente por las violaciones frecuentes de los hacendados y poderosos a las mujeres indígenas. Tanto Rosa María como María Gertrudis lo sufren:

> "Para ambos autores olvidados –Alemán Bolaños y Machón Vilanova– la "chingada" es la primera "comunista" de América (Paz 67-80, cuya teoría los novelistas aplican anticipadamente a 1932; somos "los hijos de la …"). La indígena violada figura como franca cabecilla de la revuelta. La imaginación literaria de los treinta presenta una correlación directa entre acoso sexual y levantamiento, más allá de la reconocida pérdida indígena de las tierras del común y del poder municipal que se mantiene en manos ladinas, o bien, según otras interpretaciones, más allá de la influencia del Partido Comunista Salvadoreño (…) Lo verosímil de la ficción convence al más clásico historiador de los eventos de 1932, al propio Thomas Anderson (43 y 67). Sólo consulta la segunda novela, la de Machón Vilanova –de "dudoso mérito literario pero de interés histórico considerable"– y certifica la actividad promocional de la heroína ultrajada, la indígena María Gertrudis, a quien califica de prototipo de cabecilla "comunista" luego de sufrir acoso sexual (no usamos apelativos como "bolchevique", "comunista" acuerdo con una terminología caduca sino para restituir sentimientos de escritores de los treinta y cuarenta). Empero, la perspicacia del estadounidense acalla la afrenta sexual como motivo político de la revuelta; su relato de la historia sólo refiere líderes viriles. Entre los nefandos planes "bolcheviques" de la "maestra propagandista" –heroína de la ficción– se cuentan la "igualdad de oportunidades para la mujer", así como "la erradicación del

[1394] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso…*op.cit.,p. 73.

[1395] "La mujer aquí – decía el estudiante al sociólogo extranjero – es bragada para el trabajo, y en las luchas políticas se pone al frente, como aconteció hace pocos años, en la oposición a la candidatura del doctor Quiñónez, cuando una manifestación popular fue barrida por la fuerza pública". Ibid., p. 39.

> sistema indígena de castas". Esta misma afrenta –violación de la heroína indígena– la relata el texto de Alemán Bolaños, como si el reiterado episodio narrativo le impusiera límites a la imaginación novelesca"[1396]

La inexistencia de mujeres protagonistas en la narrativa apoya la tesis de Rafael Lara – Martínez, frente a las novelas de la guerrilla de los años ´70 que están plagadas de revolucionarias.

Tanto en *Bitter Grounds* como en *Cenizas de Izalco,* las mujeres son víctimas y testigos de los hechos pero no forman parte de los movimientos revolucionarios. En el caso de Claribel Alegría hay una clara diferencia con el resto de sus novelas y testimonios donde la mujer participa de forma activa como protagonista: *Álbum Familiar* (1982) cuenta la concienciación de Ximena en París con los problemas de Centroamérica y su posterior colaboración; en *No me agarrarán viva* (1987) el propósito es hacer hincapié en el papel de la mujer en igualdad con el hombre en la lucha revolucionaria a través del ejemplo de una mártir, Eugenia, muerta en la lucha.

En conclusión, tanto Claribel Alegría como Roque Dalton han optado por la literatura comprometida, una literatura de "urgencia" que tiene un objetivo claro: promover la literatura revolucionaria. Sin embargo, hay una diferencia entre los dos autores: si para la primera el papel de la mujer es fundamental, para Roque Dalton no lo es e incluye comentarios machistas[1397]. Si en *Miguel Mármol* la mujer brilla por su ausencia, en *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* se propone la hegemonía masculina de la violencia como afirma Jim Knight. La revolución se encuadra dentro de la sociedad patriarcal típica de las sociedades latinoamericanas. La obra de Claribel Alegría se ha estudiado frecuentemente desde la crítica feminista o femenina. Por último, en el caso de Manlio Argueta, la mujer es la protagonista pero en los movimientos revolucionarios de los años ´70 y ´80.

[1396] Rafael Lara-Martínez: "Hombre, mujer y testimonio en *Miguel Mármol* (1966-1972) de Roque Dalton" …*op.cit.*.

[1397] En su viaje a Rusia Miguel Mármol se extraña de que las mujeres trabajen en Rusia y comenta que todos saben que el nivel de productividad es menor.

CONCLUSIONES

Tras el estudio comparativo de las obras narrativas que tratan los hechos de 1932 en El Salvador, esta investigación cumple con los dos objetivos planteados desde el principio: se ha demostrado la estrecha relación entre historia y literatura y viceversa, y la utilización política de los hechos traumáticos a través de la literatura.

Para conseguirlo, he dividido el estudio en tres grandes bloques: la primera parte presenta las principales obras y autores dedicadas al Levantamiento y la Matanza; la segunda vincula la narrativa a la memoria colectiva, el trauma, la historia y la política; y la tercera es una comparativa detallada de los diversos aspectos del hecho histórico frente al literario.

La **comparativa de textos** sobre el Levantamiento y la Matanza de 1932 demuestra la utilización del trauma colectivo en la narrativa con diferentes objetivos. Así, en la literatura salvadoreña domina la **narrativa de la memoria histórica** donde 1932 tiene un protagonismo singular, solo comparable a la Guerra Civil y la muerte de monseñor Romero. Esto se debe a la necesidad de expresar los traumas, individuales o colectivos y la manipulación del hecho histórico para promover el cambio político. Es lo que Umberto Eco denominaba "obra abierta" porque es una novela que se proyecta hacia el exterior, tiene un efecto en la realidad. Está, por tanto, dentro de la literatura revolucionaria hispanoamericana desde los años ´50.

Al estudiar los textos hay que tener en cuenta el momento político en que fueron escritos. Rápidamente se comprueba la diferencia en los textos de antes y durante de la guerra con los publicados después de los Acuerdos o justo antes de la paz. Si en el primer grupo el objetivo es esclarecer la verdad para, o bien mantener el *status quo* o promover la revolución, en el segundo grupo se expresa fundamentalmente, el trauma colectivo por lo ocurrido, sin que se pierda del todo lo político.

Lo cierto es que el **trauma de 1932** y su tremenda realidad van más allá de la literatura nacional abarcando la centroamericana con autores como Gustavo Alemán Bolaños, la chicana como Sandra Benítez y la continental, en el caso de Eduardo Galeano.

Es una narrativa de la **memoria** pero hay una gran diferencia entre esta y el uso de la memoria asociativa de Joyce o Faulkner, o la memoria autobiográfica de Virginia Wolf con el uso que se hace de ella en la narrativa que nos ocupa. Probablemente la explicación sea el elemento político que hace que la narrativa ficcional no se limite a recuperar la memoria interior, sino que intenta configurarla, es decir, darle su propia forma influyendo en el subconsciente colectivo. Así, cada uno de los autores retoma la narrativa anterior de 1932 modelándola para ajustarla, por un lado, al contexto de redacción y, por el otro, a sus propios intereses u objetivos:

1. Joaquín Méndez recoge los testimonios directos y la narrativa de los periódicos para justificar la actuación del gobierno tras el levantamiento y justificar las políticas fascistas.
2. *Ola Roja* de Machón Vilanova y *El oso ruso* de Gustavo Alemán Bolaños contribuyen a la visión del Comunismo como epidemia y amenaza.
3. Jorge Schlessinger recoge la versión de Joaquín Méndez y la amplía, haciendo hincapié en el elemento étnico para compararla con la realidad en Guatemala en el momento de la redacción, para advertir de los peligros del levantamiento comunista.
4. Los miembros de la Generación Comprometida y Eduardo Galeano recuperan el hecho de 1932 para promover el movimiento comunista por lo que recogen la narrativa anterior con tres cambios fundamentales: heroización de Farabundo Martí y de otros miembros del PCS y del SRI; protagonismo del PCS frente al elemento étnico y utilización de la masacre como excusa para un nuevo levantamiento.
5. Los escritores militares como Gregorio Bustamante Maceo y Castro Morán responsabilizan al general Maximiliano Hernández Martínez y exoneran al ejército de la masacre.
6. Los escritores ideológicamente vinculados a la derecha, como Ernesto Panamá Sandoval, recuperan 1932 para la narrativa anticomunista posterior a la Guerra Civil.

7. Las excepciones más notorias a esta politización son Salarrué y Galindo Pohl. El primero incorpora la masacre, que vivió muy de cerca porque era de Sonsonate, a su narrativa regionalista, intentando buscar una explicación basada en el conflicto étnico y el telurismo. Salarrué considera 1932 como parte del destino fatídico de los izalcos que están condenados a levantarse contra las injusticias para volver a ser aplastados. El segundo busca racionalizar el levantamiento y la masacre deshaciendo los mitos políticos que se habían creado en torno a ellos.
8. Por otra parte, la narrativa ficcional es un modo de analizar y autoanalizarse lo que explica novelas como *Cenizas de Izalco* o *Bitter Grounds.* En ambas novelas se presenta el dolor por lo sucedido a partir de personajes de ficción.

En consecuencia, según la **politización**, se pueden clasificar los textos en cuatro grandes grupos:

1. Justificación de la masacre y amenaza del Comunismo: Joaquín Méndez, Gustavo Alemán Bolaños y Jorge Schlésinger.
2. Promoción del movimiento comunista: Roque Dalton, Roberto Armijo, Claribel Alegría, Manlio Argueta, Jorge Arias Gómez y Eduardo Galeano.
3. Defensa de los movimientos de derecha y de las fuerzas de seguridad del estado: Gregorio Bustamante, Catro Morán y Panamá Sandoval.
4. Interpretación independiente: Salarrué, Galindo Pohl y Sandra Benítez.

La narrativa de 1932 forma parte de la llamada **literatura de las masacres** que en el caso de El Salvador comienza con estos hechos y abarca hasta prácticamente la actualidad, con su punto álgido en la denuncia de las matanzas colectivas antes, durante y después de la Guerra Civil.

Muchos de estos textos pertenecen a la **narrativa de la solidaridad** que busca la denuncia y utiliza técnicas de vanguardia y la documentación ficcional para justificarse. Esto implica que sea también **narrativa de la violencia** que relata el hecho histórico

pero que también busca la violencia contra el lector con intención perlocutiva: la promoción de la revolución violenta.

Los **géneros literarios** más frecuentes son el testimonio, la novela de la guerrilla, el regionalismo costumbrista y la novela experimental. A estos habría que añadir el ensayo periodístico y político. Los primeros son géneros vinculados a realismo social, pero un realismo conscientemente subjetivo. También se han encontrado ejemplos de poesía, literaria infantil y literatura folclórica de carácter oral.

Quizás el que más aparezca sea el **testimonio** cuya pureza es discutible y en los presentes en este estudio no hay ninguno que se pueda considerar la voz del subalterno sin mediatizar. Es el caso de Rodolfo Buezo quien prácticamente inventa el testimonio de Zapata en *Sangre de hermanos* diciendo que es una versión oral de las cuartillas que dejó el estudiante; de Roque Dalton que recrea toda la historia de *Miguel Mármol* y multiplica el número de páginas del testimonio original; o de Manlio Argueta afirma que es el testimonio el que entra en la novela y no al contrario.

El testimonio se relaciona frecuentemente con uno de los objetivos de la **Postmodernidad**: rechazar las grandes narrativas cuya función era legitimar política e históricamente teologías, clases sociales, la nación y el estado, etc. de ahí que frecuentemente utilice narrativa experimental como en el caso de Manlio Argueta, Roque Dalton o Roberto Armijo que presentan en su obra el caos de la realidad. Frente a ellas, las que pretenden mantener el *status quo* tienen una forma mucho más tradicional como *Sangre de hermanos.*

Toda la literatura entorno a 1932 ha de entenderse como un **corpus intertextual** donde se debaten diversos aspectos del levantamiento y la matanza, modificando la memoria histórica con dos objetivos principales y opuestos: mantener el status quo o promover la revolución. Los texos hablan entre ellos discutiendo los aspectos más polémicos.

Así, aunque las **causas** del levantamiento están bastante claras, uno de los puntos a debate más importante está en la **causalidad**: *etnocausalidad* o causalidad comunista.

El debate sobre qué tipo de levantamiento es fundamental para la historia posterior no solo de El Savador, sino de todo el continente ya que la causalidad comunista hubiese sido un precedente inédito en el país, útil para el siguiente intento. Mientras, la *etnocausalidad* hubiese dado un mayor protagonismo al elemento indígena que quedó desde 1932 en la sombra. Es un aspecto muy significativo ya que el texto literario se proyecta sobre el recuerdo histórico, como en el caso de *Miguel Mármol*, lo que afecta a la realidad y sirve de motor para nuevas creaciones literarias.

Los hechos se dividen en dos momentos a los que se les da más o menos protagonismo, más o menos espacio, según la ideología del autor: el **levantamiento** y la **matanza**. Así, si en los primeros textos cercanos a la ideología gubernamental se detalla el levantamiento y todos los muertos causados por los insurrectos, como es el caso de Joaquín Méndez, en la narrativa revolucionaria se insiste en la magnitud de la represión posterior: Roque Dalton, Salarrué, Manlio Argueta, Claribel Alegría, etc.

Los **protagonistas** del a revolución han sido heroizados o convertidos en personajes grotescos dependiendo del objetivo del autor. Tal es el caso de la figura principal: Farabundo Martí a quien se considera un loco o un héroe, una figura que aparece en poesía, cuento, testimonio, novela, etc. Junto a él otros activistas de los que se discuten sus métodos, objetivos, historias personales, relaciones internacionales, etc.

Los caciques muertos en la insurrección, Feliciano Ama y Chico Sánchez, y su filiación política son fundamentales en los textos de la izquierda y de la derecha porque la interpretación del papel en el levantamiento se relaciona con la causalidad.

La "sombra" de prácticamente todos los textos es el general Hernández Martínez al que se convierte en un monstruo en el caso de Roque Dalton o Claribel Alegría, o se le ensalza por su mano dura al contener la insurrección.

Las **consecuencias** del levantamiento también aparecen en los textos. Hubo consecuencias de tipo político (cambio en el sistema y militarización del país), social (práctica desaparición del reconocimiento de la existencia de los indígenas), económica (recuperación después de la crisis de 1929), literarias (aparición de literatura

testimonial, literatura oral y folclore, literatura fantástica) y psicológicas. Todas ellas aparecen detalladamente en la literatura.

A partir de la narración de los hechos de 1932 la figura del **indígena** reaparece con fuerza en la literatura narrando su historia, su resistencia frente al invasor, sus costumbres y su desaparición. Buena parte de la literatura tiene carácter social y pretende dar "voz a los sin voz".

Al estudiar la narrativa del ´32 hay que tener en cuenta la **crítica** literaria donde aparece de forma recurrente. Además de los estudios dedicados en exclusiva a la matanza, son muchos los artículos y libros que lo mencionan en algún momento.

Por otro lado, los estudios de **investigación** sobre 1932 tienen una focalización histórica más que literaria. El Museo de la Palabra y la Imagen recoge los textos de autores como Salarrué o Roque Dalton para promover el esclarecimiento histórico al tiempo que participa en la ampliación del corpus literario sobre el Levantamiento y la Matanza. Otros estudios como *Recordando 1932* estudian la veracidad de textos literarios como la literatura testimonial.

Si observamos las diferencias de interpretación entre la *Recopilación de textos sobre Roque Dalton* y *Recordando 1932*, es fácil comprender que la diferencia en la crítica se basa en el momento y lugar de publicación. La primera es una colección de artículos sobre Roque Dalton publicados por autores vinculados a la Casa de las Américas de Cuba, la segunda es un libro de análisis histórico (pero partiendo del estudio de un testimonio literario) para reclamar la participación del elemento indígena en 1932, en un momento de intento de recuperación de las raíces nacionales incluyendo el elemento nahual – pipil.

En cuanto a la crítica sobre Salarrué, cada uno de los autores que escribe sobre él lo interpreta a su manera. Así, Sergio Ramírez, autor izquierdista vinculado a la Casa de las Américas, en seguida tacha *Cuentos de Barro* de literatura política o denuncia críptica, al igual que otros autores como Nelson J. López en "Translating Salarrué", a pesar de que la única conexión directa que encuentra entre los cuentos y 1932 es el primero, "La Botija". Rafael Lara – Martínez, uno de los co – autores de *Recordando*

1932, interpreta “Los hermanos siameses” y “El Venado” como metáforas de la historia de El Salvador a pesar de que para ello tiene que armar toda una hipótesis difícil de comprobar. En el monográfico dedicado a Salarrué de la revista *Trasmallo* se hacen frecuentes referencias, no solo para vincular la obra del autor al levantamiento y la masacre, sino como una parte de la realidad que se desea rescatar a través de los testimonios. Así preguntan a la primogénita de Salarrué, Olga, qué recuerda de 1932 y ella explica que estaba castigada, una bala le pasó cerca de la cabeza y se incrustó en un armario y su padre le levantó el castigo.

En *Panorama de la Literatura Salvadoreña* de Luis Gallegos Valdés, publicado en 1981, hay alguna referencia a los textos de 1932 (*Miguel Mármol* y *Cenizas de Izalco)*, y sin embargo, cuando habla de Joaquín Méndez, lo menciona como periodista aunque no alude en ningún momento a *Sucesos comunistas de El Salvador.*

En definitiva, todos estos textos, unidos a las múltiples referencias al Levantamiento y la Masacre de los últimos 80 años hay que entenderlos como una única conversación intertextual donde se debate la causalidad, las víctimas, los protagonistas, la necesidad y las consecuencias de un hecho histórico que marcó profundamente la configuración moderna de El Salvador sumiéndolo en la violencia.

“Todos”
Todos nacimos medio muertos en 1932
sobrevivimos pero medio vivos
cada uno con una cuenta de treinta mil muertos enteros
que se puso a engordar sus intereses
sus réditos
y que hoy alcanza para untar de muerte a los que siguen naciendo
medio muertos
medio vivos.

Roque Dalton

ANEXO I

PANORÁMICA DE LA LITERATURA SALVADOREÑA

Índice

1. De la independencia al Modernismo

En 1821 El Salvador se independiza de España aunque continúa con poesía de estilo neoclásico con mucha influencia de Jovellanos. Poetas neoclásicos son Miguel Álvarez Castro, José Batres Montúfar, Enrique Hoyos y Ignacio Gómez.

Poco a poco se desarrolla la primera poesía romántica. Juan José Cañas, autor del himno nacional[1398], es uno de los autores más conocidos. De la Segunda Generación Romántica destaca **Francisco Gavidia**[1399] (1863 – 1955) está reconocido como uno de los principales iniciadores del modernismo junto con José Martí y Rubén Darío. Gavidia es uno de los escritores consagrados en El Salvador durante la década de los años ´50.

Roque Dalton[1400] admira al escritor que en el prólogo a su poema más conocido, "Los Argonautas", habla de la necesidad de que la poesía parta de hechos vitales determinados, entendidos en un contexto social e histórico. El poeta cantó a los indígenas de su país desde un punto de vista romántico y modernista en "Xochitl o la princesa en flor".

De la misma generación que Gavidia es Joaquín Méndez (1868 – 1942) a quien Luis Gallego Valdés, en *Panorama de la Literatura salvadoreña,* presenta como uno de los fundadores de la sociedad científica "La Juventud". Es uno de los primeros en hablar de la necesidad de hacer una poesía útil. Gallego Valdés no menciona en ningún momento *Los sucesos comunistas en El Salvador* como obra suya, pero por las fechas es muy probable que sea el mismo autor a quien califica de prosista. De él dice que fue compañero de mocedad de Rubén Darío y uno de los primeros en practicar la crítica literaria.

Entre 1841 y 1888 se funda La Universidad y otra serie de instituciones entre ellas La **Academia de Ciencias y Bellas Letras que tiene una revista mensual, el** "Repertorio Salvadoreño" donde publican los primeros modernistas como Alberto

[1398] El himno nacional está en el Anexo II, Antología de Textos
[1399] La obra poética de Gavidia es extensa. De sus poemarios publicados cabe destacar *Sóteer o tierra de preseas* (San Salvador, Publicaciones del Ministerio de Cultura, 1949). Dentro de la historia de educación salvadoreña se le reconoce su papel de introductor al estudio de los clásicos griegos y latinos en la enseñanza.
[1400] En *Pobrecito poeta que era yo,* en el capítulo dedicado a "Todos", los poetas discuten sobre Gavidia.

Masferrer. Se cultiva la polémica y la prosa se caracteriza por el cosmopolitismo, el perfeccionamiento artístico, el sensualismo, etc.

En 1886 Juan J. Samayoa publica *El hombre libre* que impulsaría definitivamente las teorías positivistas en El Salvador. El desarrollo de esta doctrina frente a la escolástica se impulsó bajo la influencia del ecuatoriano Juan Moltalvo. Se creó una sociedad con su nombre que sería la primera en reclamar justicia para la clase trabajadora: "La Sociedad Juan Montalvo".

Alberto Masferrer (1868 – 1932) es uno de los intelectuales más destacados en las primeras décadas del siglo XX y el primero en hablar de la necesidad de que literatura sea socialista. Aunque rechacen el tono lírico, los escritores de la Generación Comprometida admiran al Masferrer que prosa social en *Páginas*[1401] buscando el consenso entre las distintas clases sociales para un mejoramiento de la humanidad[1402]. En sus libros filosóficos con influencia teosófica desarrolla su teoría del *Minimum Vital,* como en *Las siete cuerdas de la vida.* El conocimiento es conseguir la verdad y la verdad es todo aquello que amplía el conocimiento, es decir, el aprender. La verdad se alcanza con la inteligencia y la intuición.

Tras haber apoyado la candidatura de Araujo y vivir el levantamiento y la masacre posterior, "ese año fue para Masferrer el de la amargura, desengañado de la política y de los hombres. Tuvo que marchar a Guatemala y luego a Honduras. Enfermo y pobre, acompañado de su esposa Rosario, fue a descansar y a reponerse de su salud a San Pedro Sula en casa de la escritora Graciela Bográn. De allí fue traído, siempre al lado de su esposa, por un avión de la fuerza aérea salvadoreña. Murió en San Salvador el 4 de septiembre del expresado año, a los setenta y cuatro años de edad, y su entierro, la tarde del día siguiente, fue una verdadera manifestación de duelo nacional"[1403].

En *Una vida en el cine* defiende la tesis de la liberación de la mujer de los prejuicios de una sociedad pacta e hipócrita que calumnia a una viuda por ir al cine en los momentos de luto. Ella ha viajado por Europa y ha conocido a un mujer sueca que le enseña el nuevo modelo de matrimonio mientras que su marido es un irresponsable que

[1401] San Salvador, 1893.
[1402] En *Páginas* (1983) expresa sus intenciones literarias. Cree que el socialismo es el desarrollo del cristianismo.
[1403] Luis Gallegos Valdés. *Panorama de la Literatura Salvadoreña*…op.cit.,p. 102.

se gasta toda la fortuna familiar. El nuevo modelo europeo pone, en primer lugar, al niño, como la principal unión del matrimonio.

2. El costumbrismo

Arturo Ambrogi (1874 – 1976) fue amigo de Rubén Darío y Lugones. Comienza su carrera como poeta y prosista modernista colaborando en varios periódicos. Es un escritor de tipo impresionista, influido en la literatura por la pintura (hiperestasia literaria, traducción del mundo por medio de la sensación) y uno de los primeros en desarrollar la literatura costumbrista.

Su regionalismo se relaciona con *Martín Fierro* de José Hernández. En *Libro de trópico* (1907) recoge la realidad del habla y del mundo campesino, adelantándose a Salarrué. *El Jetón* (1936) es una novela de ambiente campesino donde se recogen leyendas como la de "La Siguanaba".

El costumbrismo de **José María Peralta Lagos** (1873 – 1944) se desarrolla en *Burla burlando* (1923) y *Brochazos* (1925) donde aparece el tipo netamente salvadoreño. *Doctor Gonorreitigorrea* (1926) muchos ingredientes del realismo costumbrista con toques humorísticos.

Miguel Ángel Espino (1902 – 1968) publica *Mitología de Cuzcatlán,* una recreación poética y legendaria de los antiguos mitos y leyendas en la que se pide la existencia de un arte indígena. *Trenes* es una novela poemática. Habla de la lucha por Belice en *Hombres contra la muerte* (1947). Es una novela de la tierra, como *La Vorágine.*

Napoleón Rodríguez Ruiz (1910-1987) en 1950 publica *Jaraguá*, una de las novelas costumbristas de más influencia en el país. Se sitúa en la misma línea naturalista que *Doña Bárbara*, con un ambiente campesino de corte costumbrista y realista, entre la selva y el mar. La primera caracterizada por sus misterios y el segundo por su inmensidad. Lo más interesante de la novela es la recreación del lenguaje de los campesinos, y el de los pescadores, que son casi iguales.

Salvador Efraín Salazar Salarrué (1899 – 1975) se convertirá en la influencia más directa de los miembros de la Generación Comprometida. Sus *Cuentos de Barro*

son un acercamiento al pueblo, a las injusticias que sufre y a la vez la búsqueda de su identidad. Lo más significativo de este autor es el uso del lenguaje popular.

Salarrué supo captar la realidad social de El Salvador a través de los personajes marginales, tanto del campo como de la ciudad. En sus relatos la denuncia no es directa ni política, como en el caso de Roque Dalton, es más bien una denuncia documental, costumbrista que deja que la narración se desarrolle a través lo que piensan y expresan los personajes, recreando el habla popular del pueblo salvadoreño. Incluso en el caso de las fábulas, cuando utiliza un narrador omnisciente, toma el lenguaje de los campesinos para identificarse con ellos.

De entre sus obras destacan las siguientes:

- *El Cristo Negro* (1926) es una leyenda romántica ambientada en Centroamérica con mucha presencia de lo mágico que sobrevive en el mundo indígena. Aparecen las imágenes libres y los desdoblamientos, los viajes astrales que el mismo autor afirma tener.

- *El Señor de la Burbuja* (1927) plantea el dilema moral de un sabio hacendado que es ajeno a la reforma agraria pero tiene escrúpulos sobre la situación de sus campesinos, hasta el punto que se plantea repartir sus bienes pero no lo hace porque no podría complacer a todos. También tiene tintes de novela rosa romántica que incluye tanto historias de amor con mujeres muertas como escenas costumbristas. El protagonista se acoge al final a la teosofía. Describe una región salvadoreña y, particularmente, a las campesinas vistas desde el volcán.

- En *Cuentos de Cipote* (1945) se toma la perspectiva de los niños para contarnos cómo ven estos el mundo de los adultos:

> "Yo no me atrevo a asegurarlo, pero quizás "cipote" derive de la voz Cipe (¿verdad Pedro Geoffroy Rivas?), ese duendecillo de nuestras leyendas indígenas que bajo su sombrerón aparece a los rayos del plenilunio tropical a las veces con mal olor a zorrillo, en noches en que a la carreta bruja se le oyen rechinar los ejes de las grandes ruedas de madera tronadora, mientras va dando tumbos por el camino real, y unos niños,

arrebujaditos en sus "chivas", despiertan asustados para persignarse y, pasado el susto, ponerse a contar un cuento, un cuento de cipotes"[1404].

Salarrué no es el único representante de la cuentística regionalista salvadoreña. **Alberto Rivas Bonilla** escribe *Me monto en un potro…* cuentos realistas, costumbristas, románticos, humorísticos y trágicos, con presencia del campesino salvadoreño. **Francisco Herrera Velado** *Agua de Coco* que está ambientado en Sonsonate, región pipil, en los tiempos prehispánicos, cultivando el cacao. **Ramón González Montalvo**: en línea realista, costumbrista y vernácula. Incluye expresiones de los campesinos. **Hugo Lindo**: *Guaro y champaña* (1947) divide sus cuentos entre los "guaro" (que están más apegados a la tierra) y la "champaña". *Espejos paralelos* (1947), *Aquí se cuentas cuentos* (1959) de tipo realista e incluso humorístico. **Napoleón Rodríguez Ruiz**: *El Janiche y otros cuentos; La abertura del triángulo* están inspirados en el Popol Vuh y buscan dar a conocer los valores esenciales de la raza. Mundo fantástico de los mayas.

Existe una línea de cuento realista y humorístico encabezado por **José María Méndez** quien evoluciona desde el disparate sintético y humorístico hacia el cuento humorístico en la línea realista. *Tres mujeres al cuadrado, Espacio del tiempo.* Recoge cuentos de ciencia – ficción. Se puede observar la amarga visión de un moralista desilusionado con el mundo.

El movimiento costumbrista tiene un amplio desarrollo en El Salvador hasta llegar a **Juan Allwood Paredes** que en 1998 publica *Osicala, vida y pasión de una aldea salvadoreña* que pretende ser una alegoría costumbrista de cómo se llegó a la guerra, y Galindo Pohl, ya en el año 2010 con la publicación de *Recordando 1932.*

3. El Grupo Seis

Años antes de la aparición de la Generación Comprometida, un joven grupo de escritores iniciarían el camino que aquellos seguirían más tarde. Algunos críticos, como Matilde Elena López, los encuadra dentro de "La Generación del 44" pues todos comenzaron a escribir el año de la caída de la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez, tras la huelga de los "Brazos Caídos".

[1404] Luis Gallegos Valdés. *Panorama de la Literatura Salvadoreña*…op.cit.,p. 248.

Es la generación que vive la vuelta a las libertadas e incluye a Reynaldo Galindo Pohl, Alberto Quinteros, José Salvador Guandique y Luis Gallegos Valdés. Se le llama la "generación de la dictadura", que vivió la vuelta a las libertades. Muchos de ellos pertenecieron a la Asociación de Escritores Antifascistas, surgidos en medio de la 2ª Guerra Mundial, durante la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez, incluía a Arturo Romero que lideró el movimiento revolucionario de 1944.

Luis Gallegos Valdés dice que Galindo Pohl (1918) se dio a conocer "cuando en el centenario de la muerte del General Francisco Morazán, con un magnífico discurso al pie de la estatua del héroe de la Federación, en septiembre de 1942"[1405]. A lo largo de su carrera es más conocido como ensayista, político y crítico que como escritor. La primera novela que escribe, o las primeras memorias, es *Recordando 1932* ya a partir de 2010.

El "Grupo Seis" apuesta por la literatura social, aunque de una forma mucho más velada que la Generación Comprometida. Juan Felipe Toruño[1406], refiere el proyecto artístico de este grupo:

> "En 1941, en "Sábados de Diario Latino", apareció una página con un proyecto de trabajo abarcando pintura, escultura y música: luchar por lo humano, elevar las condiciones del hombre, sumido en la pobreza, a la del que disponía de medio cómodo de vida: el mínimun vital masferreriano renaciendo. Era el asomo de lo social. Pero como no se respiraba libertad, se cubría el anhelo con el concepto en centro medular"[1407].

Oswaldo Escobar Velado (1916 – 1961) es uno de los autores de crítica más encendida de su generación. Fue el tutor de Manlio Argueta, Roque Dalton y Waldo Chávez Velasco. Muy influido por Neruda, escribía versos de protesta como los contenidos en *10 sonetos para 1000 y más obreros* (1950). La denuncia es directa y de tono mordaz y su técnica oscila entre la vanguardia y el modernismo. Tanto en este poemario, como en los siguientes, van apareciendo muchos de los temas que se verán

---

[1405] Luis Gallegos Valdés. *Panorama de la Literatura Salvadoreña*…op.cit.,p. 393.

[1406] Juan Felipe Toruño (1898) fue periodista, cuentista, ensayista, profesor universitario y antólogo. Está considerado como uno de los principales poetas y novelistas seguidores de Darío. Junto a Luis Gallegos Valdés es uno de los principales historiadores de la literatura salvadoreña, con su obra *Desarrllo literario de El Salvador* y *Los Desterrados.* Entre sus obras destacan las siguientes: *El Silencio* (novela), *De dos tierras* (novela donde recoge su experiencia en la selva, se publicó en 1947), *Senderos Espirituales* (1922, poesía), *Ritmos de vida* (poesía, 1924) y *La Mariposa Negra* (1928, novela) entre otras muchas.

[1407] Citado por Luis Gallegos Valdés. *Panorama de la Literatura Salvadoreña*…op.cit.,p. 372.

repetidos en los autores de años posteriores: la pobreza del pueblo salvadoreño, el desterrado, la prisión, el padre José Simeón Cañas[1408], el banano de la costa norte, los héroes populares, etc.

Otro de los miembros del grupo fue **Pedro Geoffroy Rivas** (1908-1979) quien destacó como prosista, poeta, historiador y antropólogo. A lo largo de su obra el autor presta especial atención al mundo indígena y sus tradiciones incluyendo cantos nahuals en su poesía. Desde 1957 es profesor de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional donde tendrá la oportunidad de animar a los jóvenes escritores. Su mayor logro fue el trabajo en la historia y la antropología de su país. Unido desde muy joven a los movimientos socialistas, en su literatura hay espacio para la protesta a pesar del carácter romántico de su poesía. De él, Gallegos Valdés afirma que supo *"sentir y expresar el dramatismo latente en la vida del pueblo salvadoreño. Guiado por su ideal de reivindicación social, vivió la cárcel y el destierro en su juventud".*[1409]

En obras como *Vida, pasión y muerte del antihombre* (1936), Geoffroy Rivas reivindica la necesidad de saltar los cimientos de la sociedad burguesa. En un tono encendido, muy cercano al propio de los revolucionarios mexicanos, habla de la necesidad de la revolución aunque sea con tintes anarquistas. La revolución ha de llegar a todos los pueblos oprimidos siguiendo los ideales de Trotsky.

Claudia Lars[1410] (1899 – 1974) es la primera de las poetisas salvadoreñas en darse a conocer y su obra es una de las más admiradas por los miembros de la Generación Comprometida dentro del ámbito nacional. La autora tuvo mucha relación con el Grupo 6 y ellos fueron los que la acercaron a la realidad de El Salvador. Pero no será hasta después del exilio obligado a Estados Unidos tras el comienzo de la dictadura en 1944, cuando comience a escribir sobre su país y su histórica lucha por la igualdad

[1408] La universidad de San Salvador lleva el nombre de El Padre Juan Simeón Cañas (1767-1838), uno de los autores más aclamados de El Salvador. Es una figura controvertida para los miembros de la Generación Comprometida y aparece recurrentemente en la obra de Roque Dalton por los temas de sus discursos: igualdad para los hombres, independencia, libertad, etc. Está considerado como uno de los impulsores de la filosofía social en El Salvador.

[1409] Ibid., p. 266.

[1410] "Claudia Lars" es el seudónimo literario de Carmen Brannon. La poetisa tiene todavía numerosos poemas inéditos. De los poemarios publicados cabe destacar los siguientes: *Donde Llegan los pasos* publicado por la Dirección General de Bellas Artes de San Salvador en 1953; *Sobre el ángel y el hombre*, poemas basados en la tradición judeo – cristiana que recibió el Segundo Premio República de El Salvadro en el Certamen Nacional de Cultura de 1961; *Del fino amanecer* Primer Premio de los Juegos Florales Hispanoamericanos de Quezaltenango de 1965 y *Fábula de la Verdad* (1959), poemario en que se desarrolla profundamente el tema patriótico y el amor por la naturaleza de Centroamérica.

desde tiempos de la conquista. La poetisa dedicó especial atención a la naturaleza y la sociedad de El Salvador en uno de sus últimos poemarios *Tierra de infancia* (1969).

4. La Asociación de Escritores Antifascistas

La Asociación de Escritores Antifascistas (1942 – 1944) estaba formada por un grupo de escritores cercanos al movimiento revolucionario que aparecería poco después. Su fin era agitar a las masas contra el Totalitarismo Antifascista representado en El Salvador por el gobierno del martinato. A este grupo perteneció otro de los padrinos de la Generación Comprometida, Luis Mejía Vides.

Luis Mejías Vides (1890) dedicó su vida a la poesía, el ensayo y a la labor periodística. Sus versos de tono romántico esconden un dolor ante la vida y una religiosidad que lo alejan de los miembros de la Generación Comprometida a los que apadrinó[1411]. Es uno de los personajes que aparece en *Pobrecito poeta que era yo* por el apoyo que dio a los integrantes de la Generación Comprometida.

Manuel Aguilar Chávez[1412] es uno de los miembros del Grupo Crisol. Destacó como poeta, cuentista y ensayista. Sus novelas tienen un tono costumbrista cercano al de Salvador Efraín Salaurré aunque, a diferencia de este, sus personajes y ambientes están ambientados en la ciudad. Fue encarcelado por el general Andrés I. Menéndez en Honduras junto a otros poetas e intelectuales. Allí permaneció entre octubre de 1944 y febrero de 1945. Después pasó un tiempo en el exilio. A su vuelta a San Salvador participó de la fundación del “Subcomité de Periodistas y Escritores del PRUD”[1413]. Participó, de forma activa, en diversos organismos durante el gobierno del General Lemus. Sus encendidos artículos hicieron que sufriera numerosos atentados hasta que

---

[1411] Luis Mejías Vides aparece frecuentemente en *Pobrecito poeta que era yo* con el nombre de “Don Luis”. Gracias a él los escritores de la Generación Comprometida se encargaron, durante un tiempo, de la sección editorial de la *Prensa Gráfica*.

[1412] A don Manuel Barba Salinas (1913 – 1957) , escritor salvadoreño, se le conoce popularmente como “Waldo del Prado”. Es uno de los miembros del Grupo Crisol y escribió poemas, cuentos y ensayos además de numerosos artículos periodísticos en el “Diario de Occidente” (periódico que dirigió entre 1935 y 1938), fundador de “Nosotros” periódico que surgió en 1945, La “Tribuna” (entre 1944 y 1946), y colaboró en “El Diario de Hoy” y las revistas “Ahora” (1937 – 1951) y “Vida Universitaria”. *La escuela que soñó José Antonio* (1948) y *Puros Cuentos* (1958) son sus novelas publicadas. Justo antes de su asesinato publicó el cuento “El hombre que se hizo palo” con el seudónimo de Juan Ravado. El nombre del cuento puede tener referencia a las leyendas de creación del mundo narradas en el *Popol Vuh*, donde el hombre de palo no sobrevive porque carece de corazón.

[1413] El comité se fundó en 1952 en San Salvador y en él participaron, entre otros: Hugo Lindo, Luis Gallegos Valdés, Manuel Barba Salinas, Claudia Lars, Quino Caso, Ricardo Trigueros de León.

fue asesinado en 1957. En 1947 había publicado una novela autobiográfica, *Un viaje al infierno pasando por Pespire*, donde recoge su experiencia en la cárcel de Honduras.

Juan Felipe Toruño[1414] (Nicaragua, 1898 – El Salvador, 1980) es uno de los más destacados críticos literarios en El Salvador. Además de publicar numerosos artículos y de fundar diversas revistas, publicó *Desarrollo literario en El Salvador*[1415], un ensayo cronológico en el que aparecen todas las etapas y generaciones de las letras salvadoreñas.

Para la Generación Comprometida fue una de las figuras claves en su desarrollo ya que promovió los "Sábados de Diario Latino". Juan Felipe Toruño se encargó de las editoriales del "Diario Latino" durante casi cincuenta años. Conocido como el "*Príncipe del Comentario Literario*", Roberto Armijo y Roque Dalton lo llamaban "*Padre Putativo*", lo que no es extraño puesto que con Roque Dalton mantuvo una correspondencia fluida durante varios años. Su importancia la resume así Manlio Argueta:

> "Nosotros le debemos mucho a Juan Felipe, ya que animoso ayudó a mantener el clima literario en el país y se esmeró porque los jóvenes que se iniciaban en el duro oficio de la escritura, encontraran palabras de aliento en sus conversaciones y textos escritos"[1416].

5. La novela desde la década de los años '30 hasta la Generación Comprometida

Amparo Casamalhuapa de Marroquín (1910 – 1971) en su novela autobiográfica, *El angosto amparo* (1971) , cuenta su vida bajo la dictadura del general Hernández Martínez hasta que se ve obligada a salir al exilio (escapar "de esa gigantesca cárcel en la que se había convertido El Salvador"[1417]). Por influencia de Alberto Masferrer, escribe *El joven sembrador* (1938) donde desarrolla sus ideas sobre la sociedad justa, la necesidad de que todos los salvadoreños tengan una vivienda justa.

[1414] Juan Felipe Toruño aparece en numerosas ocasiones en *Pobrecito poeta que era yo* como "Don Luis". Ver nota 78.

[1415] Gracias a este libro recibió el 1º Premio República de El Salvador en el Certamen Nacional de Cultura de 1957.

[1416] Citado por Rhina Toruño en "Congreso Internacional de Historia de San Salvador. Del 18 al 21 de julio de 2000. Sección de hº y literatura. www.ues.edu.sv/congreso/toruño,%20literatura.pdf

[1417] Amaparo Casamalhuapa: *El angosto amparo.* San Salvador: Tip. Ungo, 1971, p. 67.

En 1948, entre las publicaciones costumbristas, regionalistas e históricas de la época, aparece *Ola roja* de Francisco Machón Vilanova, de carácter anticomunista y publicada en México D.F. En 1971 aparece *Vidal Cruz,* de J. Edgardo Salgado, la historia de un indio huérfano, criado de un terrateniente q se enamora de la hija de éste y esta la desprecia en un determinado momento. Conflicto racial que acaba con el suicidio de uno y la denigración y sacrificio culpable de la otra. Es la muerte del indio ante la incomprensión del criollo, y a la vez una historia romántica.

Rolando Vásquez escribe cuento, novela, ensayo y biografía. Cultiva el personaje humorístico y tiene diversas críticas de costumbres políticas y ambientales. *Retorno de Elsinor* (1949) habla de los problemas de la juventud del continente derivados de la Segunda Guerra. *Reflexiones de un hombre arrodillado* es un ensayo sobre la vida cotidiana. *Entre la selva de neón* (1956) presenta la historia de un líder demagogo entre una serie de personajes salvadoreños y centroamericanos que van a Ciudad de México con la esperanza de disfrutar de la ciudad y son empujados hacia el crimen por esta misma. La gran ciudad que corrompe y aplasta a miles de hombres y mujeres.

Hugo Lindo en *Justicia, señor Gobernador* (1960) aparece un juez que está en el hospital y que escribe sobre el caso que acaba de sentenciar en el cual, un hombre criado como niña y humillado durante años, acaba por violar y matar a una niña. El juez acaba por echar la culpa a todo la sociedad, al gobierno y, en un último momento, a Dios.

Yolanda C. Martínez es trabajadora social y cuentista y destaca por *Corazón ladino* (1967) que cuenta el choque entre las razas mestizas con la blanca y la del indio, a través de la historia de personajes que viven en San Cristóbal en Guatemala y EEUU y se enfrentan por sus prejuicios.

Félix Antonio Hernández, escribe poesía modernista y artículos sobre literatura, civismo, historia, pedagogía, sociología y problemas sobre la colectividad salvadoreña. “La palabra, como instrumento de la idea”. Siente el dolor de la falta del concepto del salvadoreño y en “Hombres entre lava y pinos” analiza la esencia de los hombres salvadoreños y hondureño: “parece que le cuesta encontrar (al salvadoreño) los términos adecuados, y los encuentra al fin con una pauta de cansancio y un dejo de

escepticismo… Es el salvadoreño un hombre subterráneo. Para llegar a él, hay que bajar a lo invisible. En buena parte practica deportivamente el alcoholismo, porque el alcohol lo libera de lo que lleva dentro, de lo que es la sustancia misma de su drama”[1418].

Cristóbal Humberto Ibarra es poeta, ensayista, cuentista y novelista. En 1957 escribe “El periodismo como hazaña de la libertad”. *Cuentos de sima y cima* cuenta el tema del indio guatemalteco perdido en la montaña, lejos de la costa, donde baja en busca de trabajo y comida. Miguel Ángel Asturias habla de él y dice que forma parte de la creación del sentido de lo americano. Son narraciones violentas, agrias, ni siquiera suavizadas por el lirismo del autor. *Tembladerales* es una novela ambientada en la hacienda salvadoreña donde un gringo enseña a los campesinos a utilizar el tractor.

Otros escritores de tema político e histórico son Alberto Quinteros, José Francisco Ulloa, Luis Mejía Vides (poeta y prosista), Luis Rivas Cerros (prosa reflexiva sobre temas filosóficos, político – sociales y literarios). Eduardo Menjívar (cuentos realistas sobre la vida de los pobres), Luis Gallegos Valdés, etc.

6. La Generación Comprometida

La Generación Comprometida hay que encuadrarla dentro del proceso de politización de la cultura centroamericana e hispanoamericana iniciado en la época de la independencia.

Tras la Independencia de España, cada país necesitó mantener su nacionalidad marcando las diferencias no solamente con Europa, sino con cada uno de los otros países del continente. Los gobiernos y las clases en el poder precisaron respaldarse en una cultura que los distinga de los demás. Surge así la cultura oficial y su discurso literario que llega hasta el punto de omitir cualquier fractura, cualquier elemento que rompa con la visión que se tiene de sí mismo.

Con la literatura de esta generación el panorama comienza a cambiar. En El Salvador, un país con una tradición literaria poco conocida, más bien escasa y apegada a la tradición europea aparece este grupo de joven, impulsor de una revolución ética y estética, tanto en la literatura como en su forma de vida. Admiradores de César Vallejo,

[1418] Luis Gallegos Valdés. *Panorama de la Literatura Salvadoreña*…op.cit.,p. 366.

del Neruda revolucionario y de toda la poesía social, muchos de estos jóvenes, entre ellos Roque Dalton, pasarían de la revolución en las palabras a la revolución armada, la única vía que veían como posible para promover el cambio y conseguir la sociedad justa que tanto deseaban.

En 1956 aparece la Proclama de la Generación Comprometida en la revista "Hoja". No era, sin embargo, el primer grupo que formaban estos jóvenes escritores que habían participado ya en el Grupo Octubre y en el Círculo Literario Universitario Salvadoreño.

Ambos surgen en un contexto muy complicado para El Salvador, en medio del reformismo militar que sucedió a la dictadura del General Maximiliano Hernández Martínez. Es una época caracterizada por la corrupción política y la violencia lo que provocó una crisis de espíritu general que percibirían muy pronto los jóvenes estudiantes que integrarían el Círculo Literario Salvadoreño y la Generación Comprometida. Roque Dalton, Manlio Argueta, Álvaro Menéndez Leal, Alfonso Quijada Urías y Claribel Alegría, entre otros muchos, conformaron su ideología y sus bases literarias a partir de esta crisis.

Los jóvenes universitarios se reunían en las casas, en la Universidad y en distintas librerías para discutir sobre la función social del arte, la necesidad de un cambio en la sociedad salvadoreña. José Roberto Cea, autor de *La Generación Comprometida* recuerda aquellas enriquecedoras reuniones literarias y políticas con carácter socialista en la que él mismo participó:

> "No éramos un grupito de autobombo y platillos mutuos, no nos ocultábamos nuestras contradicciones, las planteábamos y las discutíamos para enriquecernos en nuestra visión creadora" [1419]

En 1950 se forma el Grupo Octubre que constituye la semilla que formaría la Generación Comprometida. Su nombre es un homenaje a la Revolución Bolchevique de Octubre en La Unión Soviética y a la de Guatemala de 1944.

Vinculado a la Universidad de San Salvador, estaba compuesto de los siguientes autores: Italo López Vallecillos, Waldo Chávez Velasco, Irma Lanzas, Eugenio

[1419] José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,p. 47.

Martínez Orantes, Álvaro Menéndez Leal, Jorge A. Cornejo[1420] y Danilo Velado[1421]. Su reflexión literaria contiene ya uno de los puntos fundamentales de la literatura de la Generación Comprometida: la importancia de lo universal sobre lo individual. La situación política del país provoca que miren a su alrededor y se inclinen por una literatura de índole social.

Las primeras reuniones de los jóvenes escritores tuvieron lugar en la Biblioteca de la Normal en la Universidad. En estas reuniones y en los recitales poéticos se reunían con las generaciones anteriores y debatían sobre literatura, sobre su función social. Acudieron a estudiar a Guatemala para poder abrir sus horizontes y publicaron el periódico *Octubre* (cuatro números) además de una página en "Sábados de Diario Latino".

La cohesión del grupo literario dura apenas un año. En 1951 los jóvenes se dispersan y van a estudiar a Honduras, México, Guatemala, España e Italia, principalmente.

Los escritores, músicos, periodistas y artistas, se mueven con rapidez y pronto aparece el Círculo Literario Salvadoreño. En él ya aparecen nombres como los de Manlio Argueta o Roque Dalton, junto a Roberto Armijo, José Napoleón Rodríguez Ruiz[1422], Jorge Arias Gómez[1423] y René Arteaga[1424]. Es la época de revistas como "La Pájara Pinta" y "Hoja"[1425], ambas en torno al año de 1950.

Precisamente en la revista "Hoja", en 1956, aparece la proclama oficial de la Generación Comprometida. Después de largas discusiones, será Italo López Vallecillos quien llamó "Generación Comprometida" al grupo de jóvenes intelectuales.

[1420] Jorge A. Cornejo (1923) es conocido por su poemario inédito *Introducción a la esperanza.*

[1421] Danilo Velado no tiene ninguna obra publicada aunque participó en las numerosas reuniones y actividades culturales del grupo.

[1422] Napoleón Rodríguez Ruíz (1910 - 1987) fue decano de la Facultad de Derecho y Humanidades de San Salvador (1944). Durante el tiempo que asumió el rectorado de la Universidad (1959 – 1963) sufrió el ataque del ejército del general Lemus que se narra en *Pobrecito poeta que era yo.* Además de su obra ensayística y de diversos poemas, destaca por novelas como *Jaraguá* (1950), *El Janiche* (1960) y *La abertura del triángulo* (1969).

[1423] El Dr. Jorge Arias Gómez es un destacado ensayista. Destaca por su obra *Anastasio Aquino, recuerdo, valoración y presencia* (1964).

[1424] Cuentista y periodista, ha vivido la mayor parte de su vida exiliado en México.

[1425] La revista "Hoja" se publicó en 1949 y después entre 1956 y 1957. Pertenecía a la Casa de la Cultura de San Salvador.

La Generación Comprometida estaba integrada por poetas, cuentistas, ensayistas, novelistas, actores, pintores, periodistas y músicos. Además de los escritores mencionados anteriormente, son muchos los artistas e intelectuales adscritos a esta generación: Mercedes Durand, Mauricio de la Selva, Otto René Castillo, Manuel Olsen[1426] Hildeandro Juárez[1427], Martínez Orantes, Armando López Muñoz, Rafael Góchez Sosa, Jorge A. Cornejo, Tirso Canales y Ricardo Bogrand[1428].

En 1960 José Roberto Cea editó - con la colaboración de otros escritores como Tirso Canales -, *Poetas Jóvenes de El Salvador,* una antología que reúne una muestra de la poesía comprometida de la generación. En los poemas se advierten en medio del romanticismo de la edad, la preocupación por su país, el amor por la patria y los múltiples problemas cotidianos a los que tienen que enfrentarse.

En *La Generación Comprometida*, el mismo autor divide la etapa generacional en dos núcleos:

> "El primero es el de 1950 con su Cenáculo de Iniciación a la Literaria, luego Grupo Octubre, gozosamente llamado: Generación Troncometida y el de 1956 que se inicia con el Círculo Literario Universitario y la Juventud "5 de noviembre", el más contestario y fundamenta lo de la Generación Comprometida, en un compromiso político creador, asistido de "rigor imaginativo, rigor estético y rigor ideológico", como el anterior tiene el suyo"[1429].

Estos dos "núcleos", como los denomina José Roberto Cea, son dos momentos del mismo compromiso social, estético y político "*creador hacia la vertebración de nuestra identidad nacional"*[1430]. Estos ideales se unen a las secuelas que dejó en estos autores la matanza de los campesinos de 1932, tema recurrente en todos los escritores nacidos pocos años después de la tragedia[1431].

[1426] Manuel Olsen destacó por su actividad como periodista en San Salvador.
[1427] Hildebrando Juárez (1939) recibió el Primer premio en el Certamen Cultural Napoleón Quesada de Costa Rica en 1973 por su poemario más conocido: *Poemas para recordar que no somos unigénitos.* Su poesía se alejó pronto de la literatura comprometida para hacerse más intimista.
[1428] Ricardo Bogrand (1930 – 1976) es conocido por su poemario, publicado en México en 1956, *Perfil de la Raíz.*
[1429]José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,p. 10.
[1430] Ibid., p. 11.
[1431] Todos los autores de la Generación Comprometida nacieron en los años 30, antes o justo después de la matanza de 1932, tema que se volverá recurrente en la obra de estos autores que claman una revolución triunfante que impida este tipo de matanzas indiscriminadas.

De hecho, estos poetas consideran que viven en una dictadura que comenzó con aquella Matanza y que todavía, no ha terminado:

> "Hay dos vertientes en la Generación Comprometida; la primera, la integran los comprometidos con el estado de cosas, servicores de los diversos gobiernos que se integraron y contribuyeron a desarrollar la Dictadura Militar que se inició con matanzas de campesinos, obreros e intelectuales en 1932 y casi termina en 1992, con la firma de los Acuerdos de Paz en Chapultepec, México, Enero 16; decimos casi terminada porque ahora es de otro tipo, es financiera, y los integrados al sistema siguen con ella desde el punto de vista ético, estético, social y político"[1432].

Los miembros de la Generación Comprometida compaginaron la lucha política con su socialismo literario. Por este motivo, muchos de ellos fueron encarcelados y con el tiempo se tuvieron que exiliar, como el propio Roque Dalton. La actividad literaria continúa pero fuera del país por lo que se acaban las actividades conjuntas.

6.1 Manifiestos y proclamas

Durante los años de formación del grupo aparecen numerosos ensayos y artículos periodísticos que mantienen la polémica en torno a las nuevas generaciones de escritores. A partir de 1950 los periódicos y revistas de San Salvador han de tomar partido en la polémica provocada por los escritores del Grupo Octubre, recién fundado. *Sábados de Diario Latino*[1433] o la *Prensa Gráfica* permiten la publicación de encendidas declaraciones de los jóvenes que reclamaban la función social de la literatura y la ruptura con las generaciones anteriores. Otros, como *El Diario de Hoy*, en el que trabajaba Italo López Valdecillos, manifiestan un rechazo al radicalismo de la nueva generación.

En 1956 Italo López Valdecillos regresa de España, donde había estado estudiando, y se hace cargo de la dirección de la revista "HOJA" además de trabajar en *El Diario Independiente.* Así es como los miembros del Círculo Literario Salvadoreño y del Grupo Octubre comienzan a publicar en el que sería su máximo organismo de expresión.

[1432] José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,p. 137.
[1433] Revista fundada en 1924 por Juan Felipe Toruño (1898 - 1979) que permitió que Otto René del Castillo y Roque Dalton, entre otros, publicasen sus críticos artículos contra las generaciones anteriores.

Editada por el órgano de Asociación Amigos de la Cultura, en la revista "HOJA" colaboraron Roque Dalton, René Arteaga, Mercedes Durand, Mauricio de la Selva, Jorge Arias Gómez, Otto René Castillo, Camilo Minero, Roberto Armijo, Jorge A. Cornejo, Carlos Sandoval y Matilde Elena López[1434], entre otros.

La sección editorial, el "Cuadernillo del Director", sirve a estos autores para expresarse como grupo, a verse como una generación nueva unida a través de dos compromisos: el ético – basado en la solidaridad social – y el estético, oponiéndose a toda influencia de la tradición literaria salvadoreña, buscando nuevos medios de expresión[1435].

Italo López Valdecillos firma el manifiesto oficial de la Generación Comprometida aparecido en la revista en 1956. Su contenido se puede resumir en los siguientes puntos:

- La función social del arte y la poesía como reivindicación.
- Acusan la falta de una cultura propia.
- Pretenden acercarse al pueblo y romper con todo lo anterior.
- Su ideal es proyectarse en la vida intelectual, política y social.
- Proclaman su admiración por Kafka, César Vallejo, Borges, Cortázar, Arthur Miller, Tenesse William, Eugenio Ionesco, Samuel Beckett y Bertolt Brech.

Dentro del mismo manifiesto declaran a Neruda su guía oficial en su versión de poeta social. Asimismo aparecen mencionados Pedro Geoffroy Rivas – escritor y profesor de la Universidad de San Salvador - y Luis Mejías Vides, como avalistas de la generación.

[1434] Matilde Elena López (1919) escribió en el "Diario de Hoy" durante varios años y fue integrante de la Liga de Escritores Antifascistas durante la Segunda Guerra Mundial. Participó activamente en el intento de derrocamiento del gobierno del general Martínez en 1944 e impulsó la literatura de mujeres en El Salvador. En 1961 publicó "El Muro" y "Al Negro le pagan por bailar" cuentos que le supusieron varios premios en San Salvador. A lo largo de sus décadas de actividad literaria ha recibido casi una veintena de premios. Ha publicado poemarios, cuentos, dramas y ensayos literarios. Destaca por las siguientes obras: *Masferrer, alto pensador de Centroamérica* (Guatemala, 1954; San Salvador, 1984), *Interpretación social del arte* (1965), *Estudios sobre poesía* (San Salvador, 1973), *El momento perdido* (poesía, San Salvador, 1976), *Refugio de soledad* (poesía, 1978) *La balada de Anastasio Aquino* (teatro, San Salvador, 1978), *Los sollozos oscuros* (poesía, San Salvador, 1982), *El verbo amar* (poesía, San Salvador, 1997) y *Ensayos literarios* (recopilación, San Salvador, 1998).

[1435] José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,p. 58.

Poco tiempo después el "Testimonio de la Generación Comprometida" de Roque Dalton, aparecido en la *Prensa Gráfica*, completa el artículo anterior de López Valdecillos. En él se definen claramente los objetivos como generación:

> "Venimos a levantar un monumento espiritual a aquellos valores que han permanecido fieles a su vocación y que sobre mil vicisitudes han levantado la fe y mantenido la esperanza, aun en momentos en que todo parecía perdido para los destinos del hombre. Venimos a revalorizar lo que pretendidas generaciones "inmaduras" quisieron sepultar o "descuartizar", con posiciones y actuaciones absurdas de pavo real y se quedaron náufragos, sin pasado ni porvenir, con los ojos cerrados, sin rumbo fijo. Venimos a explicar que no pretendemos echar polvo sobre valores, hablando en la profundidad del concepto salvadoreño, sino que venimos a tratar de aprender de ellos, todo lo que tengan de bueno"[1436].

Con estas palabras Roque Dalton rechaza a las generaciones anteriores con las que mantenían una encendida discusión en los periódicos. En *Pobrecito poeta que era yo*, Roque Dalton recoge algunas de estas polémicas como el artículo de respuesta de Alberto Masferrer a los miembros de la Generación Comprometida que lo acusan de haber dejado a un lado la solidaridad social.

En la sección literaria de la *Prensa Gráfica*[1437] publicaron sus trabajos Roberto Armijo, Roque Dalton, Manlio Argueta, José Roberto Cea y Tirso Canales hasta que el director del periódico tomó la decisión de apartarlos por sus artículos incendiarios en exceso[1438].

En julio de 1967, Italo López Vallecillos pronunció un discurso decisivo para la Generación Comprometida ante la Real Academia de la Lengua de El Salvador, "Invitación al diálogo". En él no solo reafirma la oposición de los miembros del grupo a aceptar la autoridad literaria de las generaciones anteriores, sino que se menciona a la

---

[1436] *"(…) desde entonces quedaron diluciados los dos compromisos a nivel de ética y estética, todos planteándose la totalidad, la máxima visión creadora el mejor encarnarse en la realidad, unos dejaron su vida en ello, otros jirones; para unos la realidad es el oscuro egoísmo, insolidario, represivo; para otros es la luz para todos, la transparencia, la solidaridad, el diálogo constante para llegar a consensos que beneficien a las mayorías, otros se oponen hasta el cansancio al consenso, no quieren la libertad de prensa sino de empresa"* José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,p. 60.

[1437] Luis Mejías Vides, uno de los padrinos de la generación, la dirigió entre 1951 y 1959.

[1438] Una de las secciones de "Intermezo Apendicular" de *Pobrecito poeta que era yo* está dedicada a este suceso.

Generación Comprometida, otorgándole el papel de mediadora entre los intelectuales y el pueblo:

> "En el presente discurso me propongo exponer algunas cuestiones referentes a la cultura, el diálogo entre los intelectuales y el pueblo. Examino, en primer término, nuestras realidades y paso luego a hablar de la "generación comprometida" o promoción literaria del 50 y, en el marco histórico, concluyo por ubicarme dentro de mi propia generación. El propósito es reafirmar conceptos sobre la responsabilidad del escritor en el medio, y, sobre todo significar la actitud de los jóvenes literatos, abiertos a las más diversas corrientes espirituales del mundo y ávidos de proyectar su voz, de herir con la palabra "lo municipal y espeso" que nos rodea"[1439].

En 1960 José Roberto Cea y Rafael Góchez Sosa publican la *Antología de Poetas Jóvenes de El Salvador.* Todos los miembros de la Generación Comprometida aparecen en esta recopilación de poemas que muestran la visión social de la poesía y la estética vanguardista de los miembros de la Generación Comprometida a la que se alude constantemente.

En *Las historias prohibidas de Pulgarcito* de Roque Dalton aparece un fragmento de una de las declaraciones del Círculo Literario Universitario de San Salvador, escritas en 1959 tras el terremoto que sacudió el país.

En este manifiesto los jóvenes universitarios critican la compra de una nueva escultura para la Catedral de San Salvador. Proclaman la necesidad de un estado laico, donde el dinero destinado a las compras de imágenes religiosas ha de dedicarse a la prevención de los seísmos.

Entre otras propuestas revolucionarias, proponen cambiar el nombre de "El Salvador" por uno que creen más adecuado, "Cuzcatlán"[1440], denominación que daban los indígenas a la región antes de la llegada de los españoles.

Tras la declaración, aparece el formulario que estos intelectuales debían rellenar para formar parte del círculo de escritores. Allí se exige el rechazo a todos los organismos culturales oficiales. En caso de intervenir en alguna conferencia del Ateneo,

---

[1439] José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,pp. 18 – 19. Aparece en *Las historias prohIbidas de Pulgarcito.*
[1440] Ibid., p. 157.

la Academia de la Lengua o de la Historia, etc., era necesario pronunciar un discurso "*anarco – crimoso*" provocando a todos los miembros de dichas academias.

La polémica continuaba y los mismos jóvenes discutían sobre el compromiso. José Roberto Cea incluye dos grupos en función de su evolución. El primero acabó aceptando la herencia literaria y se integró en la sociedad de El Salvador y el segundo fue el auténticamente comprometido, aquel que buscaba "*renovar la sociedad, hacerla con rostro humano, solidaria, que no hubiese esa subordinación a la ganancia por la ganancia, la usura, el comunismo*"[1441].

A partir del final del gobierno del General Lemus, los escritores salen al exilio perseguidos por sus ideas comunistas. Manlio Argueta, Claribel Alegría, José Roberto Cea, Álvaro Menéndez Leal y Roque Dalton pasan años viviendo en Europa, México, Cuba, Costa Rica, etc. Allí seguirán publicando poesía y comenzarán a desarrollar su narrativa.

6.2. Principales autores

Ítalo López Valdecillos (1932) fue, junto a Roque Dalton, uno de los principales teóricos de la Generación Comprometida por su dirección de la revista Hoja (1956 – 1957) y la subdirección del diario El Independiente (1955). Fue, además, poeta oficial del Club de Alpinismo Centroamericano "El Diario de Hoy" (1955) y director de la Editorial José B. Cisneros que dependía de la universidad. Todas estas actividades de López Valdecillos permitieron a los miembros de su generación una mayor difusión de sus ideas literarias, sociales y políticas. De su obra poética destaca Súbita presencia (1961), Biografía del hombre triste y un largo etcétera. Ítalo López Valdecillos fue un destacado político desde el final de la Guerra Civil y es miembro de la Real Academia de la Lengua Salvadoreña.

Waldo Chávez Velasco (1933) publicó con Fresedo y Martínez Orantes *La bomba de hidrógeno*, poemario aparecido en 1950. Obtuvo el primer premio en el Certamen Literario de Poesía Centroamericana en 1951 por Canción de amor para la paz futura. Su obra literaria incluye varias obras de teatro como *Fábrica de sueños* (1957), *La corrupción y otras yerbas* (1981); narrativa breve *Cuentos medioevales*

[1441] José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,p. 10

(1991) y diversas novelas como *¿Quién secuestró a Scott?* (1999) y *Los corruptos son gente honesta*.

Irma Lanzas (1933) poetisa y miembro de la Generación Comprometida, se casó con Waldo Chávez Velasco y colaboró con él en las numerosas obras teatrales que llevó al escenario.

Eugenio Martínez Orantes (1932) destaca por sus poemarios *Llamas de Insomnio* (1952), *Íbidem* (1956) y *El Arcángel de la Luz* (1958). Fue el encargado de llevar a la escena teatral numerosos cuentos de Salaurré.

Mercedes Durand (1933 - 1999) participó en numerosas revistas y periódicos culturales de San Salvador. Ganó el primer premio de los Juegos Florales de la Nueva San Salvador en 1960 por Poemas de la ciudad y el viento. Además de sus numerosos poemarios cuenta con diversos ensayos de crítica literaria.

Mauricio de la Selva ha residido la mayor parte de su vida en México. Poeta lírico perteneciente a la Generación Comprometida, su poemario está escrito en español y francés. Entre sus obras más destacas se encuentran las siguientes: *Nuestro Canto a Guatemala* (1954), *Ensayo Biográfico Político sobre Sandino* (1954), *Palabra* (1956), *Poemas Para Decir a Distancia* (1958), *Dos Poemas* (1958), *Barro y Viento* (1960), *La Palabra de los Párpados* (1963), *Poemes Choisis* (1963).

Otto René Castillo (1936 – 1967), poeta guatemalteco que vivió exiliado en El Salvador entre 1954 y 1958. Durante esos años participó de los nuevos movimientos intelectuales junto con Roque Dalton quien le dedicará Pobrecito poeta que era yo. Entre sus poemas destaca “Nuestra voz” y “Vamos patria a caminar”.

Eugenio Martínez Orantes (1932) recogió sus poemas más íntimos en su obra más destacada, Fragua de amor. Su actitud comprometida con la sociedad le llevó a escenificar dos cuentos de Salarrué: “La Petaca” y “La Botija”.

Rafael Góchez Sosa (1927 - 1987) ejerció de profesor durante años y fue el fundador, en 1958, del Liceo Tecleño de San Salvador. Recibió varios premios a lo largo de su carrera literaria por poemarios como *Tres sonetos dicembrinos* (1958). Góchez Sosa se convirtió en uno de los críticos literarios más importantes del país con

la publicación de *Cien años de poesía salvadoreña 1800-1900* (1978) en co-autoría con Tirso Canales.

A **Armando López Muñoz** (1930 – 1960) le dedica Roque Dalton *Pobrecito poeta que era yo*. Fue el primero en morir de los poetas de la Generación Comprometida y lo hizo de forma violenta por lo que es recordado continuamente por sus compañeros. De sus poemas destacan "Destierro voluntario" y "Salto al vacío". Su muerte se identifica con la de uno de los personajes de Pobrecito poeta que era yo, Mario.

Álvaro Menéndez Leal (1931) publicó numerosas obras de poesía, narrativa breve – *Cuentos Breves y maravillosos* (1963), *Revolución en el país que edificó un cuento de hadas* (1971), *Hacer el amor en un refugio atómico* (1972), *La ilustre familia androide – y varias novelas,* entre ellas, *Tres novelas cortas y poco ejemplares*. Menéndez Leal, que cambió su nombre literario a "Menen Desleal", tiene en común el uso de la acidez y el humor negro para presentar la ironía y la tristeza de la sociedad moderna con Roque Dalton. Sin embargo, sus textos se distancian del resto de sus compañeros de generación por su presentación fundamentalmente futurista.

Alfonso Quijada Urías (1940) es quizás el miembro más joven de la generación. Sus poemarios *Sagradas escrituras* (1969) y *El otro infierno* (1970) recibieron el premio de la Casa de las Américas. De su obra narrativa cabe destacar: *Otras historias famosas* (1974), *La ifama infame del famoso (ap)átrida* (1979), *Gravísima, altisonante, mínima, dulce e imaginada historia 1967-1991* (1993). Su última novela se publicó en 1996, Lujuria tropical. Su literatura está marcada por el uso de la imagen y otras técnicas de vanguardia.

José Roberto Cea (1939) ha publicado numerosos poemarios, novelas y narraciones cortas. De su poesía destacan *Los días enemigos* (1965) y *Códice Liberado* (1966). *Ninel se fue a la guerra* (1990), *En este paísito nos tocó y no me corro* (1990) son dos ejemplos de sus novelas publicadas. También cuenta con diversas obras de narrativa breve, narrativa infantil y teatro.

Tirso Canales (1930) es uno de los mejores amigos de Roque Dalton y aparece frecuentemente mencionado en su obra. Destacó como ensayista, poeta, narrador y

crítico literario. Fue nombrado director de la Editorial Universitaria de San Salvador en 1987. Junto con Roberto Cea publicó la *Antología de Poetas Jóvenes de El Salvador (1960)* la primera en la que aparecen todos los miembros de la Generación Comprometida. Entre sus libros destaca el poemario *Lluvia en el viento* (poesía, 1959), la pieza teatral *Los Ataúdes* (1963) escrita junto a Napoleón Rodríguez Ruíz y el ensayo *El Artista y la contradicción fundamental de la época* (1966). Tirso Canales fue, además, uno de los principales críticos de la obra de Roque Dalton.

Manlio Argueta (1935) es uno de los autores más reconocidos a nivel internacional por sus novelas revolucionarias: *El Valle de las Hamacas* (1968), *Caperucita en la Zona Roja* (Premio Casa de las Américas 1976) y sus novelas testimoniales: *Un día en la vida* (1980) y *Cuzcutlán, donde bate la mar del sur* (1985). Su obra abarca poesía, novela y cuentos infantiles (*Los perros mágicos de los volcanes)*. Sus últimas novelas son *Siglo de O(g)ro*, en ella recrea el microcosmos de San Miguel donde vivió su infancia (1998) y *Milagro de la paz* (1995). Para Monique Sarfati – Arnaud, el autor es un cronista de El Salvador puesto que recoge desde 1932 hasta la época de los años 90 y la contextualización de sus novelas, aunque sea desde la intrahistoria de los personajes, refiere a este género.

Su literatura, fuertemente vinculada a los mitos y tradiciones de los indígenas salvadoreños, tiene mucha influencia de Salarrué y Miguel Ángel Asturias. Su primer poema publicado "Canto a Huistaluxilt" está dedicado ya a la derrota de un jefe indígena que tras ser derrotado por los españoles, se subió al volcán de San Miguel y se tiró al cráter. Lo indígena va a ser una constante en la obra del autor. Su poesía se declara "antimilitarista" y "antioligárquica". El último cuento de literatura infantil, *Los perros mágicos de los volcanes*, tienen como protagonistas a un personaje de la mitología indígena: el cadejo.

Luis Roberto Armijo Navarrete (1937 - 1997) fue uno de los amigos más íntimos de Roque Dalton[1442] con quien hizo varios viajes. Junto con Tirso Canales y José Campos creó el Frente Cultural Universitario (1961). Destaca por su poemario *Donde se apaga el alba* (1961) que ganó el premio literario Oswaldo Escobar Velado.

[1442] Es uno de los personajes de *Pobrecito poeta que era yo*.

En el mismo año ganó los Juegos Florales de Nueva San Salvador con *Difícil soledad y otros poemas.*

Fue muy conocido en su país por sus ensayos sobre literatura entre los que destaca *Francisco Gavidia, la odisea de su genio* (1965) o *T. S. Eliot, el poeta más solitario del mundo.* Escribió también obra dramática: *Jugando a la Gallina ciega* y *El príncipe no quiere morir*.

En 1972 se encontraba en París disfrutando de una beca concedida por la universidad salvadoreña cuando el golpe militar le dejó en el exilio. No volvería a su país más que de visita después de la firma de los Acuerdos de Paz. Gracias a su amistad con Miguel Ángel Asturias consiguió un puesto de profesor en la universidad de Nanterre, trabajo que compaginaba con su labor de representante del FMLN en Francia.

Armijo se consideraba fundamentalmente poeta aunque ejerció también de crítico literario. Tiene una única obra en prosa, *El asma de Leviatán* (1990), donde cuenta su vida atormentada en París desde la postmodernidad. Para él, la poesía es compromiso: "es una obligación seria y profunda, que lleva a veces al poeta, a la decisión o el sacrificio. Toda gran poesía crea un mito, una visión de la experiencia vivida, que ansía por un mundo que todavía no es"[1443].

Claribel Alegría (1924 -). Aunque nació en Nicaragua su padre estaba exiliado en El Salvador por lo que vivió su infancia en Santa Ana a los pies del volcán Izalco, volcán que aparece en sus poemas y en su narrativa desde tiempos de la escuela. Tenía siete años cuando se produjo el levantamiento de 1932. En 1966, junto con su marido Darwin Flakoll, publica *Cenizas de Izalco,* la primera novela que recoge los hechos de su infancia, animada por Julio Cortázar en París.

A partir de ahí, las novelas de Claribel Alegría sufren un proceso de politización que se relaciona con la narrativa revolucionaria y el compromiso, sin abandonar del todo la relación con la historia familiar. En el primer grupo aparecen los procesos de concienciación política y revolucionaria de varias mujeres: *Álbum familiar* (1984) *Despierta, mi bien despierta* (1986) y *Luisa en el país de la realidad* (1987). En el segundo grupo están *Para romper el silencio: resistencia y lucha en las cárceles*

[1443] "Nosotros" en el *Gato en el Mundo* el 2 de diciembre de 1967, P. 12 y 13 citado por José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,p. 95.

salvadoreñas (1984), *No me agarrarán viva, la mujer salvadoreña en la lucha* (1987), *Somoza, expediente cerrado* (1992, cuenta el ajusticiamiento de Somoza) y *Tunnel to Canto Grande: the story fo the most daring prison escape in Latin American history* (1993, situado en Perú),

Otras obras que escapan a esta clasificación son *Tres cuentos* (1958, cuentos de literatura infantil), *El detén* (1977) cuenta la historia de una adolescente que se opone a la enseñanza que le están dando en un colegio católico, *Pueblo de Dios y de mandinga* (1986) es una novela que utiliza la técnica del realismo mágico para contarnos las historias de un paraíso en la España franquista: Deyá, un pequeño pueblo de Mallorca donde viven escritores e intelectuales de todo el mundo. Parece ser un bello descanso para la narrativa politizada y comprometida de la autora. *Tribu mágica* (2007) recoge las experiencias personales de la autora con diversos autores como Roque Dalton, Agusto Monterroso, Julio Cortázar o Salarrué.

De su obra poética destaca *Anillo de silencio* (1948), *La mujer del río Sumpul* (1987, dedicado a las mujeres muertas durante la guerra), *Y este poema – río (*1989, de carácter histórico), *Variaciones en clave de mí* (1993) y *Mitos y delitos* (2008).

Claribel Alegría se propuso promover la narrativa revolucionaria desde sus novelas en las que la mujer tiene un protagonismo sobresaliente, por lo que se la menciona continuamente desde la crítica feminista.

Roque Dalton García (1935 – 1975) poeta, periodista, ensayista y novelista, es una de las figuras literarias claves de la segunda mitad del siglo XX en El Salvador. Fue uno de los principales impulsores de la literatura comprometida social y políticamente. Su obra influyó en la literatura, la historiografía y la política durante todo el siglo.

Estudió humanidades en un colegio de jesuitas. Desde ahí hizo un viaje en 1952 a Chile donde tuvo los primeros contactos con la intelectualidad revolucionaria del continente en la Universidad Nacional. Al volver a su país tomó la decisión que cambiaría toda su vida: utilizar la palabra como arma contra las injusticias sociales y la represión política imperante. A través de la universidad de San Salvador se integró con la nueva generación de poetas, narradores y artistas que configurarían el Círculo

Universitario Salvadoreño y la Generación Comprometida, después. Sus textos están marcados por la época que le tocó vivir.

Fue, además, el cronista de su época y de su Generación: gracias a *Pobrecito que era yo* quedó documentada toda la época de la generación literaria a la que perteneció y *Miguel Mármol* y *Las historias prohibidas de Pulgarcito*, dejan constancia de numerosos acontecimientos históricos del siglo XX.

A pesar de estas preocupaciones o intereses y de su temprana muerte, la obra narrativa de Roque Dalton es asimismo uno de los mejores testimonios de la renovación vanguardista en la prosa. La experimentación, el juego con el lenguaje y las formas de expresión dan lugar al amplio abanico de variantes que la constituyen.

Durante sus años en la universidad salvadoreña, Roque Dalton participó en diversas asociaciones culturales y literarias de la universidad. La primera de ella fue la Asociación de Estudiantes Universitarios[1444]; en 1955 colaboró con el proyecto de la hondureña Clementina Suárez[1445], "El Rancho del Artista", uno de los centros culturales más importantes de la época en El Salvador. Allí Roque Dalton se relacionó con poetas, escritores, pintores y músicos[1446], además de numerosos miembros de los cuerpos diplomáticos que también acudían a las tertulias, conciertos y recitales que se organizaban.

Ese mismo año la revista "Hoja" publica los primeros poemas de Roque Dalton. Junto con Otto René Castillo gana el primer premio de Poesía del Torneo Anual Cultural de la Asociación de Estudiantes de Derecho de la Universidad de El Salvador por *Dos puños por la tierra.*

[1444] Conocida como la AEU, se fundó en 1954.

[1445] Clementina Suárez (1902 – 1991) está considerada como una de las fundadoras de la poesía hondureña de vanguardia. Fue una de las mayores promotoras del arte en Centroamérica. Además de su extensa obra literaria, fundó la primera galería de arte en los siete países. En el momento de la fundación de El Rancho del Artista era la Agregada Cultural de Honduras en El Salvador. Clementina aparece en *Pobrecito poeta que era yo*, con el nombre de Cristina. Allí se narra una de las fiestas del Rancho del Artista.

[1446] José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,menciona a los siguientes poetas y artistas, participantes o visitantes del "Rancho del Artista": Camilo Minero, Luis Ángel Salinas, Orlando Fresedo, Manuel Olsen, Dagoberto Orrego Candray, Eugenio Martínez Orantes, René Arteaga, Roberto Armfijo, Tomás Guerra, Otto René Castillo, jorge Arias Gómez, Raúl Edmundo Monzón, Roberto Arturo Menéndez, Eugenio Acosta Rodríguez, Manlio Argueta, Tirso Canales, José Napoleón Ruiz, etc. Muchos de ellos serían después miembros de la Generación Comprometida.

Un año más tarde colaboraría en la fundación del Círculo Literario Universitario, impulsor de la poesía y la narrativa de vanguardia de El Salvador. Ese mismo año recibió el premio de Poesía del Torneo Anual Cultural de la Asociación de Estudiantes de Derecho de la Universidad de San Salvador, gracias a su poema "El nuevo amor de siempre".

Su primera labor como periodista fue en el "Teleperiódico"[1447] de la universidad en colaboración con Álvaro Menéndez Leal. El "Teleperiódico", el Rancho del Artista, la revista "Hoja" y el diario "La Prensa Gráfica" fueron los escenarios de las polémicas entre Roque Dalton – junto con los otros miembros de la Generación Comprometida – y el gobierno, miembros de las oligarquías y organismos culturales gubernamentales como la Real Academia de la Lengua de El Salvador.

Si Chile significó una inflexión para él, más lo sería la visita a Moscú en 1957 para participar en el VI Festival de la Juventud y los Estudiantes por la Paz y la Amistad. A la vuelta del viaje sufrió las consecuencias del pensamiento anticomunista internacional pues fue interrogado en las grandes ciudades por las que pasó: Barcelona, Lisboa, etc. El último interrogatorio fue en su propia ciudad, en San Salvador.

En 1958 colabora junto con José Roberto Cea con reportajes para el programa de radio de Oswaldo Escobar Velado "Mediodía" de la cadena YSKL. Cada sábado por la mañana se emitía este programa de radio dedicado a la literatura. Fue uno de los más populares en el país hasta que las críticas continuas al gobierno de José María Lemus[1448] provocaron que fuera censurado. Las consecuencias podrían haber sido mayores pero se libraron de la cárcel gracias al apoyo popular.

Poco después Roque Dalton participó en el Seminario Nacional de Educación Moral en el que los jóvenes intelectuales comenzaron a pedir la justicia social, denunciando la pobreza popular como culpable de la inmoralidad nacional del pueblo salvadoreño.

[1447] El "Teleperiódico" estaba dirigido por otro de los miembros de la Generación Comprometida, Álvaro Menéndez Leal (1934 – 2000). Constaba de una versión impresa y otra televisada. Aparece ampliamente documentado en *Pobrecito poeta que era yo.*

[1448] José María Lemus (1911 – 1993) fue el presidente de El Salvador entre 1956 y 1960. Esta época de supuesta democracia es el marco histórico de *Pobrecito poeta que era yo.*

En 1959 volvió a recibir el premio de la Universidad de Derecho gracias a *El hijo pródigo y otros poemas de retorno,* después de haber quedado segundo en los Juegos Florales Agostinos de San Salvador en 1958 con sus *Doce poemas,* presentados con el pseudónimo de "El que anuncia".

En agosto de 1959, con Álvaro Menéndez Leal, viaja a Santiago de Chile con el propósito de cubrir la V Reunión de Cancilleres de América para los periódicos de San Salvador. Dos meses más tarde participa junto con su amigo, Roberto Armijo en el homenaje poético al X aniversario de la fundación de la Facultad de Humanidades de la Universidad de El Salvador. Al día siguiente, el régimen de José María Lemus lo encarceló acusándole de ser uno de los dirigentes de los desórdenes universitarios del 13 de diciembre de 1959, pocos días después sería liberado[1449].

En marzo del año siguiente, de nuevo junto a Roberto Armijo, viajó a la universidad de Derecho de la Universidad de San Carlos de Guatemala pero a la vuelta del viaje fueron retenidos por las autoridades durante unos días.

Además de su labor periodística y literaria, Roque Dalton colaboró en numerosas actividades políticas y sociales en San Salvador. Entre ellas destaca la asistencia jurídica gratuita a reos de la Penitenciaría Central de San Salvador organizada por la Asociación de Estudiantes de Derecho y la acusación contra los policías Adán Torres Valencia y José Urías Orantes de asesinatos y torturas.

Todas estas actividades llevaron a que el 25 de agosto de 1960 le encarcelaron de nuevo durante varios días e incluso se le llegó a dar por muerto. El 14 de octubre apareció un artículo periodístico acusándole de comunista y de ir armado, además de poseer literatura censurada como el poemario *Songoro Cosongo* de Nicolás Guillén. Después se supo que estuvo en el cuartel central de la Policía Nacional y en la Penitenciaría Central pero no llegó a ser un "preso oficial"[1450].

Con la caída del gobierno del general Lemus fue liberado el 26 de octubre de 1960. Aclamado por el público, denunció los hechos ante los tribunales del país y su testimonio apareció en la editorial de *El Diario de Hoy.*

[1449] Este suceso está narrado con detalle en *Pobrecito poeta que era yo.*
[1450] Estos encarcelamientos "no – oficiales" es uno de los hilos conductores de *Pobrecito poeta que era yo.*

En enero de 1961 el Directorio Cívico – Militar dio un golpe de estado que acabó con la Junta de Gobierno instalada después del gobierno del general Lemus[1451]. La inestabilidad política obligó al poeta al exilio. Durante varios años viajó y trabajó por Guatemala, México y La Habana, instalándose en esta última ciudad.

Bajo la protección del gobierno de Fidel Castro, participó en diversos programas periodísticos y literarios como la agencia Prensa Latina y la Radio de la Habana. En la capital cubana tuvo la oportunidad de frecuentar los círculos literarios más influyentes como la Casa de las Américas y la Unión de Escritores y Artistas Cubanos. Aquí fue donde se desarrollarían más sus ideas comunistas marxistas, participando en publicaciones como *El intelectual y la sociedad.*

En 1962 recibió la mención honorífica de la Casa de las Américas de La Habana por *El turno del ofendido*. Ese mismo año se publicaba en El Salvador *El Juicio del día* en la revista Vida Universitaria[1452].

Poco tiempo después regresó a su ciudad natal para vivir clandestinamente durante los meses finales de 1963 hasta que en septiembre de 1964 fue encarcelado en el penal de Cojutepeque. El 3 de mayo de 1965 hubo un terremoto en San Salvador que derrumbó su celda y gracias a eso pudo escaparse y se exilió de nuevo a La Habana donde continúa con su actividad intelectual[1453].

En 1966 viaja a Praga para instalarse y trabajar en la revista *Problemas de la Paz* y el *Socialismo*. Allí escribió *Taberna y otros lugares* publicados bajo el pseudónimo de “Farabundo”. Los que él mismo calificó de “poemas – problemas” obtuvo el premio literario de Casa de las Américas de ese mismo año. En esta misma ciudad realizó las entrevistas a Miguel Mármol y comenzó la redacción de *Miguel Mármol. Los sucesos políticos de 1932* que se publicaría en 1972 en San José de Costa Rica.

En 1967 su mujer y sus tres hijos se reúnen con el poeta en Praga. Poco después vuelve a viajar a La Habana para asistir a la Organización Latinoamericana de

[1451] Aquí acaba la narración de *Pobrecito poeta que era yo*, con la caída del general Lemus y la salida al exilio.

[1452] San Salvador, nº 6 y 7, 1962.

[1453] Este episodio biográfico se narra en *Pobrecito poeta que era yo*, en el último de los capítulos, el dedicado al encierro de José.

Solidaridad, quedándose a vivir allí. En los siguientes años realizó varios viajes por motivos profesionales a Rusia, Corea y Vietnam, además de recorrer su continente.

El año 1970 supuso la cristalización de las ideas que él mismo había promovido desde su juventud pues se apartó en parte de sus labores literarias y periodísticas para comenzar su entrenamiento militar pues deseaba unirse a los movimientos guerrilleros latinoamericanos.

Antes de volver definitivamente a ingresar en la guerrilla salvadoreña en 1973, Roque Dalton viajó a Chile invitado por el gobierno de Salvador Allende. Al llegar a San Salvador adquiere su nombre de guerrillero, "Julio Delfos Marín".

El 13 de abril de 1975 la misma organización guerrillera lo enjuició por traición al movimiento comunista. Durante el proceso contó con la defensa del poeta Eduardo Sancho[1454] pero fue ejecutado bajo la orden de Domingo Mira y Joaquín Villalobos, dirigentes de la guerrilla.

La reacción internacional apareció inmediatamente. El hecho fue denunciado por diversos intelectuales mencionados por el poeta en su obra como Julio Cortázar y Mario Benedetti[1455]. En 1976 se publicó, póstumamente, la última de sus obras narrativas, *Pobrecito poeta que era yo.*

La obra de Roque Dalton abarca ensayos, poesía, novelas, biografía – novelada, testimonio, relatos breves y multitud de artículos periodísticos. Si el estilo de su poesía y su prosa varía de título a título, de poema a poema, la uniformidad de la temática es asombrosa, siguiendo la premisa impuesta para todos los miembros de su generación: revolución ética y revolución estética.

Roque Dalton es, ante todo, un poeta y narrador social. Esta premisa revolucionaria une toda la creación literaria del autor. Tirso Canales[1456] divide la obra

---

[1454] Eduardo Sancho pertenece al grupo literario "La Masacuata" aparecido en 1969 en la Universidad de San Salvador. Junto con sus compañeros llegó a publicar un número de la revista cultural que llevaba el mismo nombre que el grupo pero el organismo universitario lo disolvió un año más tarde.

[1455] Mario Benetti fue el autor de la primera antología del escritor que apareció en 1980 en La Habana.

[1456] Tirso Canales. "Cuatro etapas en la literatura de Roque Dalton" Conferencia del Ateneo de Madrid, España, durante el VI Congreso Mundial de Poetas, Julio de 1983. Recogido en el *Diario Co – Latino*, edición del sábado 9 de agosto de 1997. URL#9.

literaria en cuatro secciones delimitados más por los procesos vitales del autor que por la evolución literaria que cambia en matices pero no en objetivos.

En la primera etapa predomina la expresión subjetiva del autor. En los poemas de juventud – el primero publicado fue "Mía junto a los pájaros" – ya asoma tímidamente la denuncia social que se desarrollaría con más profundidad posteriormente.

La revolución estética en el lenguaje poético que recoge el lenguaje popular y muchas de las técnicas de la vanguardia (el uso de la imagen y el verso libre) se desarrolla en una segunda etapa que incluye *La ventana en el rostro, El mar, El turno del ofendido, Los testimonios* y *Los pequeños infiernos.*

Es la época en la que Roque apuesta por la revolución en contra del lenguaje poético de las generaciones anteriores, del clasicismo de los hexámetros de Francisco Gavidia y las nuevas formas impulsadas por el modernismo.

En estos poemarios la temática se centra en la denuncia de las injusticias sociales de su país, en la llamada a la revolución y en la problemática existencial provocada por la visión anticlerical, por el ateísmo que se manifiesta ya de forma total.

La década de los años ´60 es la época de mayor conflicto para el autor que se ve obligado a exiliarse de su país constantemente. La temática personal se centra en la nostalgia que siente hacia un país que ama y odia. Su condición de salvadoreño le ha dejado sin lugar en el mundo pues no puede vivir en él pero tampoco fuera de él.

Sus poemas se acercan a la prosa dejando a un lado la métrica y la rima y alejándose del tono lírico – romántico de sus poemas de juventud. Durante estos años está redactando *Pobrecito poeta que era yo (*que no terminaría hasta mucho después), y *Las historias prohibidas de Pulgarcito.* Su obra narrativa acompaña a la poesía acercándose a la prosa poética.

La tercera época se inaugura con *Taberna y otros lugares* poemario que muestra ya la radicalización en la temática dejando a un lado el ensayo estilístico con el lenguaje. Su prosa está marcada por el estilo ensayístico y por su objetivo de denuncia: *Revolución en la Revolución y la Crítica de la Derecha* y *Miguel Mármol.*

En estos años terminó de redactar *Pobrecito poeta que era yo.* Esta novela comparte mucho con *Taberna y otros lugares* pues ambas pretenden convertirse en un testimonio de la labor del intelectual en la sociedad. En ambas se recogen opiniones y conversaciones de escritores que se reunían en tabernas para hablar de la ética social que debe marcar la obra literaria.

La prosa y la poética se acercan como nunca a la narrativa revolucionaria. Se habla y se recogen la fundación de las distintas organizaciones políticas y militares que luchaban por el cambio en Centroamérica como la fundación del Partido Comunista que aparece en *Miguel Mármol.*

Tirso Canales explica como *Taberna y otros lugares* es un testimonio poético:

> "La reacionalización en la composición de los materiales, lacera las alas de la poesía de este renombrado escritor. En Taberna y otros lugares, Roque Dalton trabaja con una modalidad mediante la cual, el poeta, es una especie de antena directa, cercana al fonema; trasmite las impresiones o fenómenos, no muy procesados estéticamente sino que los "interpreta" políticamente según opinión o parecer del autor. La forma utilizada se avenía a la época de las masas, éstas criaturas prometeica de aquella historia que deseaba, ya no arrebatar el fuego a los dioses, sino encender un infierno para propiciar la justicia social que necesitaba y se necesita todavía"[1457].

En 1982 se publicó *Poemas clandestinos,* poemario que recoge la última manifestación poética y literaria del autor. Son poemas escritos durante el exilio y después en la clandestinidad en la que vivió en su país cuando comenzó su militancia en la guerrilla salvadoreña.

La situación del autor marcan estos poemas publicados en vida con cinco pseudónimos distintos[1458]. La radicalización política está aún más marcada que en la etapa anterior y aparece un nuevo elemento: el conflicto con los propios compañeros, las discrepancias internas de los revolucionarios.

7. Grupos literarios de la década del sesenta

[1457] Ibid.
[1458] Vilma Flores, Juan Zapata, Luis Luna, Timoteo Lúe y Jorge Cruz.

Después de la Generación Comprometida aparecen diversos grupos literarios (poetas y novelistas principalmente) que continúan con la literatura social y de compromiso como el Grupo **Piedra y Siglo** (1966 – 1970) que crea poesía en la universidad..

Poeta y novelista **David Escobar Galindo** (1943) es una figura importante que representó al gobierno durante los Acuerdos de Paz de 1992, se le vincula políticamente con ARENA. Sus novelas y cuentos como *Las estrella cautiva, Una grieta en el agua* o *Los sobrevivientes,* los personajes viven en la cotidianidad siempre amenazada por la guerra y los muertos. Escribe fábulas de carácter moralista y toda su literatura refleja la sociedad enfrentada y violenta del país.

Ricardo Castrorrivas tiene una colección de cuentos *Teoría para lograr la inmortalidad* donde habla de la teoría para crear los cuentos. Destaca por la caricaturización de los personajes.

Rolando Costa alegoriza la realidad y nos presenta el horror del país desde *Helechos*, un sueño surrealista que sucede en un castillo hechizado. Francisco Andrés Escobar , además de poesía, publicó un libro de carácter costumbrista *El país de donde vengo,* ambientado en los años cuarenta y cincuenta.

Ricardo Lindo (1947) es poeta y novelista, escribe cuentos de ciencia ficción como *Equis, equis, Equis* (1968) y otras obras como *Cuentos de Mar* (1987), *Cuscatlán de las aguas azules* (2001)*, Oro, pan y ceniza* (2001).

7.1 Grupo Piedra y Siglo

Su periodo de actividad abarca los años de 1967 a 1970, sus miembros principales, fundamentalmente poetas, son Rafael Mendoza, Uriel Valencia y Ovidio Villafuerte. Surgió directamente de la universidad con la intención de oponerse a la cultura oficial. Su manifiesto poético apareció también en los “Sábados de Diario Latino” dirigido por Felipe Toruño. Son poetas comprometidos por lo que su nombre como grupo alude a la eternidad de la poesía (“piedra”) y al compromiso con su época (“siglo) ya que se identifican con los desposeídos.

7.2 La Masacuata

La Masacuata surge en San Vicente, aunque es difícil decir exactamente cuándo, aproximadamente en 1967. Formaron el grupo Manuel Sorto, los pintores Roberto Galicia y Roberto Huerzo, Eduardo Sancho, Carlos Eduardo Rico (publicó sus memorias de la guerra civil en *En silencio tenía que ser, testimonio del conflicto armado en El Salvador (1967 – 2000)* y Pedro Portillo, además de una serie de estudiantes de arquitectura. En 1973, Rolando Costa comienza a publicar *Sonoro pez del bosque*, una revista ilustrada con el lema “vivir soñando es amar”. Colaboran Quijada Urías, Armijo Galindo y Rolando Costra. Es un grupo comprometido que ven en Centroamérica putrefacción y que claman la necesidad de aires de juventud.

Eduardo Sancho, amigo de Roque Dalton, fue poeta militante con el nombre de comandante Fernán Cienfuegos, dejó la poesía para dedicarse a promover la lucha armada, aunque con el tiempo afirma que la guerra no es la solución. Entre el testimonio y las memorias están *Veredas de audacia* y *Crónicas entre los espejos.*

“La Golondrina” es una página mensual de Miguel Huezo Mixco poeta y prosista. En “Roberto Bolaños en El Salvador”, Huezo define así su país:

"El Salvador es como un grano solitario que el azar ha dejado a un lado de la Panamericana (...). Un grano purulento al que no hay más remedio que mirar"[1459].

8. Grupos de la década del ´70

8.1 Asociación de Escritores Salvadoreños

La (AES) está formada por un grupo bastante amplio de escritores incluidos en *Poesía salvadoreña 1963 – 1973*, muchos de los cuales ya estaban en generaciones anteriores como Tirso Canales. Entre los narradores destacan Carlos Balaguer escritor de cuentos (*Leyendas del otro lado de la piel),* novelas (*Si la muerte nos dejara otra primavera)* y crónicas *(Río y voz).* Rena Alcides Orellana tiene varios textos poéticos y periodísticos. En cuento publicó *De casi seres humanos.*

7.2 El Taller literario Salvadoreño Francisco Díaz

[1459] Miguel Huezo Mixco: “Roberto Bolaño en El Salvador” en Cuadernos Hispanoamericanos, mayo 2011, nº731, p 9.

Aparece a partir de la dispersión de AES y en él participan todavía Góchez Sosa, Tirso Canales, entre 1973 y 1985. Es un grupo que se caracteriza por su compromiso y su oposición a la violencia promovida por el gobierno. Tras la matanza de estudiantes del 30 de julio de 1975 publican un comunicado que les valió la persecución política: "Los escritores salvadoreños condenamos al gobierno de Molina por masacrar a nuestra jueventud"[1460], está fechado el 31 de julio de 1975.

7.3 La Cebolla Púrpura

Se desarrolla entre 1972 y 1977 y se inaugura con una revista que lleva el mismo nombre que el grupo de la cual solo aparecieron tres números. Después publican en un sumplemento literario del periódico *El Mundo*. Está integrado por Jaime Suárez Quemain, Rigoberto Góngora, J.A. Morasan, Miguel Huezo Mixco y David Hernández. Según distintos testimonios, todos ellos participaron en la Guerra Civil. Algunos, como Jaime Suárez Quemain, jefe del semanario *La Crónica*, murieron a manos de escuadrones de la muerte.

Es un grupo comprometido que se dedica a denunciar la marginación económica y social, la violación de los derechos humanos y los desmanes del poder. Para Manlio Argueta, es el único grupo que consiguió mantenerse dentro de los límites del país para hacerlo ya que la mayoría de los intelectuales y escritores, como él mismo, estaban en el exilio.

J.A. Morasan escribe cuento breve en *Cuentos sintéticos y patéticos,* con mucho humorismo. **Francisco Betrand Galindo** relata la realidad salvadoreña en *Los locos de San Salvador y otros relatos* (1979). "El país" está dedicado al derecho a expresarse.

David Hernández es el encargado de recoger la labor de este grupo, que se puede considerar un movimiento de preguerra y guerra, en *Putolión* (1975). Tiene novela y ensayo crítico – literario: *En la prehistoria de aquella declaración de amor* (1977), *Salvamuerte* (1993) y *El Salvador, modelo por armar para una artografía histórico – literaria* (1996).

[1460] URL#3.

Miguel Huezo Mixco (1954 -) es poeta y ensayista y fue militante de las Fuerzas Populares de Liberación. Entre su obra ensayística destaca *La perversión de la cultura* (1999) y *El Salvador y la construcción de la identidad cultural* (1999).

Joaquín Meza (1956 -) es poeta, ensayista y cuentista. Miguel Ángel Chinchilla alude a un cuento suyo, "Justicia Teosófica" que leyó en la radio y que criticaba al general Maximiliano Hernández Martínez , por lo que recibió la crítica de la derecha[1461].

Miguel Ángel Chinchilla (1954 -) fue miembro fundador del grupo Cinconegritos (1984) es un narrador prolífico que recurre a la ironía y el humor para describir la realidad salvadoreña. Entre sus obras están *Fábulas de maís* (1984), *Pupilo Petaca o la frustración de una novela colectiva* (1989), *El cipitío en el Hotel Sheraton* (co – autoría 1992), *D la dicha suprema* (1993).

9. La década de los ´80

José Vargas Méndez en *Literatura salvadoreña 1960 – 2000, homenaje*, abre el capítulo con la narración de las masacres de 1980 y la muerte de Monseñor Arnulfo Óscar Romero, marcando así que hay antes y un después en la literatura.

Una de las consecuencias de la situación de estos años fue el cierre de la Universidad de San Salvador. Los estudiantes se van a universidades privadas en la Universidad Francisco Gavidia surge, en 1981, el **taller de letras Atisba**. Es un grupo comprometido y por ello también perseguido, entre sus autores destacan **Vargas Méndez**, **Rafael Herrera** y **Maynor Galeas**.

El **Grupo Literario Cinconegritos** (1984 – 1987) desapareció por las expresiones exteriores. Uno de sus integrantes, Salvador Juárez, tuvo que salir al exilio. Con su desaparición se creó el **Taller de Letras de Extensión Universitaria** en 1985 en la Universidad de San Salvador, una vez reabierta. Al año siguiente se convertirían en Los nietos del Jaguar. En el mismo año 1986 se crea otro grupo diferente que publica una antología *Escritores inéditos de la Paz*. En 1985 se forma el **Taller Literario Xibalbá** que, a pesar del debate entre la forma y el contenido: "el deber moral de

[1461] No lo incluyo en el presente estudio porque me ha sido imposible encontrarlo.

acompañar al pueblo en su odisea de sufrimiento y lucha se antepuso al firme deseo de expresar artísticamente la historia nacional e íntima que nos invadía"[1462] en palabras de Otoniel Guevara. Claudia María Jovel y Arquímedes Cruz, poetas del grupo, comparten con Roque Dalton el haber muerto a manos de sus compañeros de guerrilla en condiciones poco claras. Narradores pertenecientes a este grupo son Valdemar Segovia y Dagoberto Segovia, ambos hermanos denuncian la sociedad salvadoreña. El Círculo Literario Patriaexacta se formó a partir de un grupo que se separó del anterior, en la misma Universidad de San Salvador. En 1988 otro grupo de escritores, entre los que están Roberto Monterrosa y Miguel Ángel Chinchilla forman la Comunidad de Escritores Salvadoreños (CES).

Melitón Barba (1925 -) comenzó a publicar en la década anterior pero empezó a conocerse en el país a mediados de los '80: *Toto tiro a Jon* (1984), *Olor a muerto* (1986), *Puta vieja* (1987), *Cartas marcadas* (1989), *Hermosa cosa maravillosa* (1991), entre otras. La mayoría de estas obras son tema médico.

10. La Generación del Desencanto

Al grupo denominado "Generación del Cinismo" o "Generación del Desencanto" pertenecen Rafael Menjívar Ochoa, Horacio Castellanos Moya o Jacinta Escudos.

Horacio Castellanos Moya es el gran dismitificador de la salvadoreñidad en novelas como *El asco* o *El gran masturbador*. En sus novelas presenta una sociedad violenta y rodeada por la muerte de grandes diferencias sociales, machacadas por la historia que, en su caso, se remonta a 1944 con la Huelga de Brazos Caídos. En sus novelas, aparece la Guerra del Fútbol, la formación de las guerrillas y la sociedad de posguerra donde la violencia continúa con los escuadrones de la muerte. Entre sus obras destacan *El arma en el hombre, Desmoronamiento, Indolencia, La sirvienta y el luchador, Baile con serpientes, La diáspora, Perfil del prófugo* o *Con la congoja de la pasada tormenta.*

Rafael Menjívar Ochoa (1959 – 2011) vivió y estudió en Costa Rica y en México, fue docente, periodista, traductor y guionista de telenovelas. Tiene una amplia obra narrativa que abarca *Historia del traidor de nunca jamás* (1984), *Los años*

[1462] Jorge Vargas Mendez. *Literatura Salvadoreña 1960 – 2000: homenaje.* Morasan J.A. San Salvador: Ediciones Venado del Bosque, 2008.

marchitos (1990), *Los héroes tienen sueño* (1998), *Terceras personas* (1996), *De vez en cuando la muerte* (2002), *Trece* (2003), *Un buen espejo* (2005), *Tiempos de locura. El Salvador 1979 – 1981* (ensayo histórico, 2006) o *Cualquier forma de morir* (2006).

Jacinta Escudos[1463] (1961 -) es una de las autoras más conocidas a nivel internacional. Ha cultivado la poesía, el cuento y la novela. De la narrativa destaca *Apuntes de una historia de amor que no fue* (1987), *Cotnracorriente* (1993), *Cuentos sucios* (1977), *El desencanto* (2001), *Felicidad doméstica y otras cosas aterradoras* (2002), A – B – Sudario (2003) y *El diario sabe mi nombre* (2008).

11. Grupos y Talleres de la Década de los ’90

El momento de inflexión de la literatura salvadoreña es sin duda la firma de los Acuerdos de Paz de Chapultepec en el año 1992. A partir de ahí comienzan a aparecer nuevos grupos literarios y nuevas publicaciones.

Entre los narradores de la época destaca Mauricio Ernesto Orellana Suárez con cuntos como *Zósimo y Gever* o *Te recuerdo que moriremos algún día.* Claudia Hernández es una de las narradoras más prolíficas. Su narrativa, de gran calidad, habla de la problemática salvadoreña en general y de la mujer en particular: *Otras ciudades* (1991), *Olvida Uno* (2005), *De fronteras* (2007) y *La canción del mar* (2007).

12. Literatura épica en El Salvador

En *Temas salvadoreños (y un poco foráneos),* Rodríguez Díaz critica el exceso de politización en la literatura salvadoreña que sufre de balcanización y radicalización. Las novelas de los años ’80 y ’90 han comenzado a crear una literatura épica de la guerra que es necesaria para consolidar el espíritu nacional. El autor analiza las características del momento épico: consolidación de la identidad nacional, necesidad de modelos de identificación que encarnen los valores por los que debe luchar el colectivo, necesarias para defenderse de las críticas del interior y del exterior. El prototipo del hombre es el guerrero. El material épico aparece en forma oral (música, teatro, chistes, anécdotas, dichos y consejas) y en la literatura testimonial. Para el autor, a esta literatura le falta la atmósfera mágico – mítica que recoja el imaginario de los guerrilleros, pero quizás no

---

[1463] Es de las blogeras más activas en El Salvador, Jacintiario es su blog oficial. URL#15.

tiene en cuenta obras posteriores como *El asma de Leviatán* o *El murmullo de la ceiba humana.*

La aparición de la poesía épica es posible porque El Salvador tiene una sociedad casi feudal y existen los héroes – mártires que son los protagonistas de las gestas salvadoreñas como en *Un fusil para Ana Guadalupe* o *No me agarrarán viva, la mujer salvadoreña en la lucha,* por poner algún ejemplo.

En esta literatura épica se refleja la autodestrucción propia del pueblo salvadoreño:

> "Ese es el salvadoreño retratado en su más honda constitución humana. Un ser enamorado de la muerte, bailando con ella (por eso es tan común tirar granadas en medio de una baile del pueblo). (…)
>
> No es casualidad que ello se esté dando con tanta persistencia; a algo están apuntando. Como los sacerdotes aztecas y pipiles que sacrificaban y sacrificaban gentes – sin que eso fuera óbice para crear hermosos poemas a la muerte -, previendo misteriosamente el acabamiento de su cultura y de su raza; así, los salvadoreños actuales están entonando su propio *requiem.* Están muriendo y quieren que el mundo entero sepa que, si mueren, se están llevando también por delante a quienes les estorban, a quienes denuncian su tristemente célebre necrofilia"[1464].

13. La narrativa de posguerra

A partir de la firma de los Acuerdos Paz la narrativa toma impulso, particularmente la narrativa histórica. Emergen los historiadores que recuperan escenas olvidadas como Rafael Menjívar Ochoa. Hay una búsqueda activa de la identidad de la nación y de la identidad del autor.

Para Fernán Cienfuegos el número de obras sobre la Guerra Civil es limitado para los 10 años que duró y esto se debería a la necesidad del olvido o al querer ocultar la violencia de lo que ocurrió.

Lo cierto es que la narrativa sobre la Guerra Civil no es tan escasa como dice el crítico y ex – guerrillero. Entre los títulos escritos durante la guerra y sobre ella se

---

[1464] Rodríguez Díaz. *Temas Salvadoreños (y un poco foráneos).* San Salvador: UCA Editores, 1992, p. 156.

cuentan las novelas de Manlio Argueta ya mencionadas, *El asma de levitán, Los juegos del Azar* de David Escobar Galindo, *Veredas de audacia* y *Crónicas entre los espejos* del propio Fernán Cienfuegos, *Y la muerte llevaba la casa* de Julio Acosta; *Historia del traidor de nunca jamás, Los años marchitos, De vez en cuando la muerte, Tiempos de locura, Cualquier forma de morir* de Menjívar Ochoa, *Prohibido vivir* de Salvador Conjura, *Te recuerdo que moriremos algún día* de Mauricio Orellana Suárez, *Nunca estuve sola* de Nidia Díaz, *Osicala* de Juan Alwood Paredes, *El país de donde vengo* de Francisco Andrés Escobar, *Mother tongue* de Demetria Martínez, *El murmullo de la ceiba enana* de Edwin Ayala y un largo etcétera.

Walter Raudales (1965) se un ex – jesuita que trabajó en Radio Venceremos, tiene una perspectiva muy interesante del conflicto en la Guerra Civil que desarrolla en novelas como *Ni militar ni sacerdote* (1994), *Amor de jade* (1996), *Cuentos de regalo* (2004), *El contrapoder, comunicación desde los excluidos* (2005).

Mario Bencastro (1949) comenzó a escribir en medio del conflicto bélico, tema que aparece continuamente en su literatura junto a la diáspora. Entre sus obras está la dedicada a la muerte de monseñor Arturfo Óscar Romero, *Disparo en la catedral* (1996), *Árbol de la vida: historias de la guerra civil* (1993), *Odisea del Norte* (1999) *Viaje a la tierra del abuelo* (2004) y *Paraíso portátil* (2010).

14. La literatura salvadoreña en su contexto: literatura social centroamericana.

A lo largo del siglo XX la literatura centroamericana tiene un fuerte carácter social en todas sus manifestaciones: poesía, novela, ensayo o teatro. El fracaso de los modelos políticos democráticos y la instauración de sucesivas dictaduras militares llevaron a autores como Roque Dalton en El Salvador o a Sergio Ramírez[1465], en Guatemala, a defender la lucha armada. Otros autores como Manlio Argueta o Claribel Alegría la defienden y la justifican en sus obras, además de denunciar las injusticias y la "barbarie" de los gobiernos salvadoreños.

[1465] Sergio Ramírez (Nicaragua, 1942) ha combinado su actividad literaria con la política. De su narrativa destacan las siguientes publicaciones: *Cuentos* (1963), *Nuevos Cuentos* (1969), *De tropeles y tropelías* (1972), *Charles Atlas también muere* (1976) y *Te dio miedo la sangre* (1977). Su narrativa apuesta por la crítica social y por la tendencia marxista – leninista. De sus publicaciones como crítico literario destaca *La narrativa centroamericana* (1970) y *Balcanes y volcanes* (1975).

El Salvador comparte su evolución histórica con la del resto de países centroamericano de ahí que la evolución literaria se englobe en el mismo marco. En Honduras, Nicaragua, Panamá, Guatemala y El Salvador, la literatura acompaña al proceso político: primero la literatura de la conquista luchó contra el discurso precolombino, después la literatura colonial fue rechazada por la literatura de índole nacionalista. Más tarde, hacia mediados del siglo XX, este tipo de literatura fue atacada por la literatura social, que agudiza la crítica hacia los sistemas políticos y las jerarquías sociológicas de los países respectivos.

Desde un punto de vista histórico las causas del fracaso de los modelos políticos en estos países hay que buscarlas en el erróneo intento de seguir los modelos administrativos, sociales y políticos de Europa y Norte América después de la Independencia. Críticos literarios y sociólogos como Jeffrey Browitt[1466] explican así el camino hacia la sociedad militarizada y la dictadura que, unidas a la incapacidad de luchar contra las expansiones europeas y estadounidenses conducen a la literatura social en todos los países centroamericanos[1467].

Mientras en el Salvador Roque Dalton reflexionaba sobre la función social del intelectual, en los países colindantes otros escritores hacían lo propio. Los ensayos de Sergio Ramírez[1468], por ejemplo, recorren la trayectoria de la literatura social en Centroamérica y tratan de justificar la función social del escritor.

Temas como la función social del intelectual, la pobreza, de la injusticia social y la denuncia de los dictadores, la búsqueda de la identidad, la exaltación de los medios rurales, etc. fueron compartidos por autores de todos los países.

En Guatemala, durante los años cuarenta, uno de los más grandes escritores de la literatura centroamericana inauguraba la novela de dictadores con *El señor presidente*. Miguel Ángel Asturias que se menciona frecuentemente en los textos de la Generación Comprometida, fue agregado cultural en San Salvador donde ejerció su influencia en las nuevas generaciones de escritores. A la denuncia de la primera novela se une el espíritu

[1466] Jeffrey Browitt. "Literatura nacional y el ocaso del discurso de la nación – estado en Centroamérica" Universidad de Monash, Autralia. URL #8.
[1467] Sergio Ramírez, en *Balcanes y volcanes* realiza un interesante repaso a la evolución histórica y literaria en estos países y a sus influencias.
[1468] Están recogidos en Sergio Ramírez *Balcanes y volcanes* Editorial Siglo XXI, Ciudad de México, 1975.

mestizo reflejado en *Hombres de maíz* y *Leyendas de Guatemala.* Ambas publicaciones son un ejemplo único de la renovación formal que buscaban los escritores. El lenguaje, en estos textos, se convierte en una reivindicación del hombre centroamericano, de su cultura e identidad al igual que se reflejará después en obras de El Salvador, como en *Cuentos de Barro* de Salaurré.

La novela testimonial está representada en Costa Rica por el influyente Caros Luis Fallas[1469] y su obra *Mamita Yumai.* Su forma de denuncia está también muy emparentada con las técnicas que utilizan Roque Dalton en *Pobrecito poeta que era yo* y en *Las Historias prohibidas de Pulgarcito.* Más que el hecho de ser testimonios, estas novelas comparten la búsqueda de la crítica a través de la presentación de personajes que son ejemplos reales de El Salvador o de Costa Rica.

Según Sergio Ramírez, sobre todo durante la década de los años cuarenta, se llegó a la idealización del mundo indígena. Esta conlleva la aparición de los héroes rurales, por ejemplo en *La mascota de Pedro Villa* (1969) de Hernán Robleto[1470]. En el caso de la literatura salvadoreña se comprende el proceso de heroerización de los campesinos y de los grupos suburbanos de las ciudades pues son ellos los que están haciendo la lucha política, los que sufren y los que más se arriesgan para conseguir el cambio. Poco a poco recuperan el protagonismo en las obras de Salarrué o Manlio Argueta.

Durante los años sesenta, y especialmente en Guatemala y en El Salvador, se incrementan los sucesos violentos que ya tenían una larga tradición. La violencia, y en especial la lucha contra ella, será uno de los grandes temas de autores como Augusto Monterroso, Oscar Acosta[1471], Roberto Sosa[1472], Alfonso Chase[1473] y por supuesto, los salvadoreños de los que podríamos nombrar a prácticamente todos.

[1469] Carlos Luis Fallas (1909 – 1966) trabajó duramente en diversos oficios por lo que conoce de primera mano las injusticias sociales de su país. Además de la citada, publicada en 1941, cuenta con las siguientes novelas publicadas: *Gentes y gentecillas* (1947) y *Marcos Ramírez* (1952). La última de sus publicaciones, *Mi madrina* (1954) es una recopilación de cuentos.

[1470] Hernán Robleto (Nicaragua 1895 – México 1968) fue uno de los mayores impulsores de la narrativa testimonial de denuncia en su país desde el momento de la publicación de su primera obra, *Sangre en el trópico* (1930) donde se denuncia el colonialismo estadounidense. Además de libros de viaje, poemas, obras de teatro y cuentos, publicó varias novelas: *Los estrangulados* (1933), *Una mujer en la selva* (1936), *Don Otto y la niña Margarita* (1944), *Brújulas fijas* (1961) e *Y se hizo la luz* (1961).

[1471] Óscar Acosta (1933) es cuentista y poeta hondureño. Destaca por el manejo del lenguaje y de las técnicas vanguardistas en obras como *El Arca,* antología de cuentos publicados en 1956.

Otro de los temas comunes a toda la literatura social centroamericana es la denuncia de las supuestas “conductas nacionalistas”, como en el caso de Manlio Argueta y Sergio Ramírez. Tras los reiterados fracasos de unión centroamericana, las nuevas naciones nacían careciendo de una base histórica sólida. De hecho, no se puede identificar Cucuztlan con el territorio nacional de El Salvador y así lo manifiesta Argueta en *Cucuztlán, donde bate la mar del sur* (1986). Las tradiciones indígenas, aplastadas durante siglos, continúan y no difieren mucho de unos países a otros, puesto que las fronteras nacionales son totalmente artificiales, de ahí que en, *¿Te dio miedo la sangre?* (1977) de Sergio Ramírez, los personajes no perciban ninguna diferencia de un país a otro.

En general, puede decirse que fue una generación que apostó por la unión centroamericana, en la que se vio una salida para muchos de los problemas planteados. Esta unión debía partir de la revolución armada y de la colaboración de las guerrillas de los países centroamericanos. En *Pobrecito poeta que era yo,* Roque Dalton añade la lucha común de los gobiernos guatemalteco y salvadoreño contra el comunismo, sobre todo tras la Alianza para el Progreso de Kennedy.

15. El testimonio en la narrativa de El Salvador

Al preguntarse el porqué de la amplia aceptación del testimonio y de la literatura testimonial, Jane J. Craft[1474]resume los factores que impulsaron este tipo de textos:

- Por la tradición de la literatura documental en Hispanoamérica desde la conquista, ya sea en forma de crónica, cartas de viaje, ensayos, biografías del romanticismo, relatos de campaña o en la novela indigenista.
- Por la popularidad de los estudios de etnografía y sociología que se empiezan a expandir a partir de los años ´50.

[1472] Roberto Sosa (1930) es un poeta hondureño que pertenece a la generación de los ´50. Su obra principal es *Un mundo para todos dividido* (1971) con poemas dedicados a la crítica de las injusticias sociales.

[1473] Alfonso Chase (Costa Rica, 1944) trabajó en el periódico costarricense *La Prensa Libre* escribiendo críticos artículos sobre la sociedad en la que vive. Fue cofundador de la Asociación de Escritores de América Central en 1993. Actualmente es catedrático de Estudios Generales de la Universidad Nacional de Costa Rica. Dentro de su obra literaria encontramos novelas y cuentos para adultos y niños aunque es más conocido por sus poemarios: *Los reinos de mi mundo* (1966), *Árbol del tiempo* (1967), *Cuerpos* (1972), *El libro de la patria* (1975*), Los pies sobre la tierra* (1978), *El tigre luminoso* (1983), *Entre el ojo y la noche* (1991) y *Jardines de asfalto* (1995).

[1474] Linda J.Craft. *Novels of testimony and resistance from Central America…op.cit.*

- Por el interés despertado por la literatura política relacionada con la guerrilla en los años ´60 cuando comienzan los movimientos armados en gran parte de América Latina.
- Por la importancia que se comienza a dar a los testimonios orales en la "liberación personal" potenciada por los movimientos de liberación de la mujer y en la liberación popular de la Teología de la Liberación fomentada en un Cristianismo de clase.

Además, la literatura testimonial está muy relacionada con la Casa de las Américas de La Habana, de gran prestigio en aquellos años. Durante los años 70, en Cuba se fomentó la literatura pro- revolucionaria y para ello se conceden premios muy prestigiosos a las obras testimoniales como es el caso de *Miguel Mármol* de Roque Dalton.

Por otra parte, la historia de opresiones militares, políticas y sociales ha provocado que en El Salvador, como en el resto de países hispanoamericanos, la novela se muestre más cercana al testimonio desde sus comienzos. De hecho se puede considerar que el testimonio entra dentro de una de las necesidades más apremiantes del siglo XX en América Latina: registrar los hechos históricos de una manera veraz ya que la historia oficial siempre está escrita por los vencedores y deja de lado a la mayoría de los testigos, la "narrativa de urgencia". Esto no quiere decir que el testimonio quiera ser una novela histórica y menos en el caso de la Generación Comprometida. En el momento en el que se recogen estas voces anónimas se está buscando denunciar hechos recientes, para promover un cambio político y social, como dice explícitamente Roque Dalton en el prólogo de *Miguel Mármol.*

La historia social, política, económica y literaria de El Salvador forma parte de la centroamericana y no se entiende fuera de su contexto, al igual que Centroamérica forma parte de la América Latina. Los centroamericanos se denominan, en multitud de ocasiones, la "periferia de la periferia", el "patio trasero" de América por el que pasan todos los movimientos culturales y políticos surgidos en otros países. El testimonio ayuda a la descentralización de la literatura, en palabras de John Beverly, porque da voz a esta periferia.

El concepto de "socioliteratura" de Miguel Barnet que se refiere a la novela – testimonio, llega a Centroamérica como el género político que no solo permite dar voz al subalterno, sino que además promociona los movimientos políticos de izquierda convirtiéndose, según el concepto de Lenin, en "literatura de partido"[1475]. Para el cubano, la novela – testimonio forma parte de la literatura de fundación necesaria en América Latina. Le da nombres diferentes como "relato etnográfico" o "novela de la realidad":

> "la novela – testimonio debía ser un documento a la manera de un fresco, reproduciendo o recreando – quiero subrayar esto último – aquellos hechos sociales que marcaran verdaderos hitos en la cultura de un país. Y que los protagonistas de la novela – testimonio debían referirse a los mismos, jerarquizando, valorando o simplemente con su participación en ellos dándolos a conocer"[1476].

En cuanto a dar voz al subalterno, el ejemplo más conocido y en teoría, el testimonio más puro de Centroamérica es *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* de 1985. Sin embargo, cuando se publicó en El Salvador ya había varias novelas testimoniales como *Miguel Mármol*, aunque en este caso, a Miguel Mármol no se le pude considerar marginal. Es paradójico, además, que el primer "relato – etnográfico", no se centre en los problemas entre pipiles, mestizos y ladinos sino en los conflictos económicos entre clases (campesinos y obreros frente a terratenientes). El equivalente a la guatemalteca sería *Hear my testimony* que recoge el proceso de concienciación y lucha de María Teresa Tula, miembro de COMADRES.

El testimonio como literatura de partido tiene un gran protagonismo en la literatura de El Salvador pues se utiliza para promocionar el PCS. Como afirman J. Beverly y M. Zimmemerman, en Centroamérica, la literatura no se limita a reflejar la sociedad y la historia, sino que participa de su construcción[1477]. Según estos autores, la literatura centroamericana tiene un papel protagonista diferente al resto de América,

---

[1475] El título del ensayo, publicado en 1905 es "Organización del Partido y Literatura del Partido". Lenin entiende que la revolución no ha vencido al zarismo y que la literatura es uno de los instrumentos para luchar contra él. Sin embargo, en ningún momento considera que sea la única literatura posible, eso vendrá después, en la Tercera Internacional de Stalin cuando se crea el Socorro Rojo Internacional.

[1476] Miguel Barnet. "La novela – testimonio: socioliteratura" (1971) en Klahn Norma y Wilfrido H. Corral. *Novelistas como críticos*…op.cit.,p. 510.

[1477] "We propose to look at Central American literature as an ideological practice of national liberation struggle, emerging from a complex set of cultural relation and institutions". Zimmerman Beverly J. *Literature and Politics in the Central American Revolution*. Ibid., p. IX

incluyendo Estados Unidos ya que es parte de la lucha por la liberación nacional en Centroamérica. Es una literatura que se relaciona con el posmodernismo porque está inspirada en el colapso de los sistemas sociales elitistas y de las grandes narrativas.

Para los teóricos sandinistas Roger Burbach y Orlando Núñez, el testimonio era la "tercera fuerza" en la lucha de las clases proletarias y los nuevos movimientos sociales en los que incluyen las comunidades de base, las indígenas, los grupos feministas, las organizaciones ecologistas y los grupos defensores de los derechos humanos. John Beverly relaciona el testimonio con la literatura de la liberación, la narrativa de urgencia, o de solidaridad[1478], y el género confesional (con la picaresca y las memorias, respectivamente). La narrativa testimonial de El Salvador se relaciona más con la primera que con la segunda. Incluso aquellos testimonios calificados de memorias escapan del género de las confesiones, como es el caso de *Recuerdos de Sonsonate* donde el yo autobiográfico típico del género confesional está totalmente ausente.

El testimonio para recoger la cultura pipil no existe en El Salvador de forma pura, aunque sí aparece como novela – testimonial en Manlio Argueta (*Un día en la vida).* Es un testimonio ficcional que le da voz al subalterno pero sin que esta aparezca realmente, siguiendo la poética de Miguel Ángel Asturias de "Mezclar la oralidad y el texto escrito: la ficción y la literatura para recrear lo indígena":

> "Y es que nosotros, novelistas del hoy americano, dentro de la tradición constante de compromiso con nuestros pueblos, en que se ha desarrollado nuestra literatura, nuestra sustentadora poesía, también tenemos tierras que reclamar para nuestros desposeídos, minas que exigir para nuestros explotados y reivindicaciones que hacer a favor de las masas humanas que perecen en los verbatales, que se queman en las plantaciones de banano, que se tronan bagazo humano en los ingenios azucareros, y por eso para mí, la auténtica novela americana es el reclamo de todas esas cosas, es el grito que viene del fondo de los siglos y que se reparte en miles de páginas. Novela auténticamente nuestro que está de pie en sus páginas leales al espíritu, a los puños de nuestros obreros, al sudor de nuestros campesinos, al dolor por nuestros niños mal nutridos reclamando porque la

---

[1478] Tanto este autor como Zimmerman consideran que esta narrativa de la solidaridad ha convertido el testimonio en "falso" por querer presentarlo como real.

sangre y la savia de nuestras vastas tierras corran otra vez hacia los mares para enriquecer nuestra metrópolis” .[1479]

El testimonio entra dentro del concepto ruso de “skaz”, un simulacro literario de la narrativa oral que se relaciona con la picaresca sin ser ficcional (como en *Miguel Mármol).* Además, como en el caso de Lupe en *Un día en la vida,* el narrador representa a una colectividad que entra dentro de lo que René Jara llama “epicidad cotidiana”[1480].

Todas estas obras se podrían incluir en un concepto más amplio que siguiera la clasificación de John Beverly que incluye dentro del género la autobiografía, la autobiografía – novelada, la historia oral (*To Rise in darkness, Cicatriz de la memoria),* memoria (*Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932),* confesión, diario, entrevistas (*Sucesos comunistas en El Salvador),* testimonio de un testigo (*Miguel Mármol),* novela – testimonial (*Un día en la vida),* novela no ficcional y la literatura factográfica[1481].

En el caso de El Salvador, el testimonio de *Miguel Mármol* de Roque Dalton y las novelas – testimoniales de Manlio Argueta y Claribel Alegría pusieron al país en la vanguardia de la narrativa de izquierdas del continente y probablemente en primera línea de la lucha cubana tras el triunfo de la revolución. Para J. Beverley, en *Againts literature,* el testimonio deja de ser literatura y pasa a ser política. Explica que se convierte en “auratic practice”:

> “Auratic practice here means the constitution of a self – legitimizing locus of enunciation through the simultaneous positing of two radically heterogeneous fields of experience – the experience of the dead and the experience of the living, my our experience and theirs – ant the possibility of a relational mediation between them through prosopoeia”[1482].

El testimonio es una prosopopeya pero la imposibilidad de mímesis se convierte en simulación porque sirve para crear una identidad política, en otras palabras, es un acto de auto – legitimación que se aleja de la literatura. Es, además, en palabras de

[1479] Recogido en Asturias, Miguel Ángel: “La novela latinoamericana, testimonio de una época”. Klahn Norma y Wilfrido H. Corral. *Novelistas como críticos*…op.cit.,p. 323.
[1480] Mencionado por John Beverly en “The Margin at the center on testimony”.
[1481] Aquí solo menciono textos que hacen referencia a 1932 aunque se podrían encontrar ejemplos de todas ellas en otros textos salvadoreños como lo de Ana Guadalupe Martínez, Nidia Díaz o Claribel Alegría.
[1482] Mencionado en Moreiras, Alberto: “The Aura of Testimonio. Testimonio and the Question of Literature” en George M. Gugelberger, *The Real Thing: Testimonial Discourse and Latin America*...op.cit.,p. 201.

Williams[1483], un acto de lamento y conmemoración de los muertos, el recuerdo de la pérdida y el dolor.

Para Gareth Williams, el testimonio no consiguió su propósito de representar a las voces marginales en las grandes masas pero sí que consiguió que los subalternos se dieran cuenta de su situación, es decir, de su marginación[1484].

Fuera de las clasificaciones sobre el testimonio están obras como la de Roberto Armijo, Galindo Pohl o las *Cenizas de Izalco* de Claribel Alegría. En el prólogo de *Recuerdos de Sonsonate* el autor la relaciona con las memorias pues dice que está hecha a partir del recuerdo, pero después elimina todas las referencias personales incluyendo el hecho de que él formaba parte de la junta de militares que derrocó al general Maximiliano Hernández Martínez. Es un testimonio, no ficcional, tamizado por la distancia personal sin pretensiones de objetivismo (no incluye ninguna fuente bibliográfica) pero sí de credibilidad (se presenta a sí mismo como testigo).

Otro extraño caso es *Cenizas de Izalco* de Claribel Alegría y Darwin Flakoll, novela del boom centroamericano, sin duda ficcional pero relacionada con las memorias y la autobiografía porque la autora vivió esos sucesos cuando era niña, en una familia que se parece a la que se describe en la novela. La protagonista, como ella, está casada con un norteamericano y su padre es un exiliado de Nicaragua.

Para Jameson Frederic, la autobiografía, las memorias y el testimonio forman parte de la Posmodernidad porque la Modernidad no logró representar a todos los grupos. Mientras que la autobiografía se acerca a occidente, el testimonio, a pesar de ser también una autobiografía, intenta descentrar el sujeto literario y configurarse como miembro de una colectividad:

> "In the testimonial, I think, experience moves back and forth between two great polarities or dialectical limits to the individual subject – one is collective or peasant ritual, always

---

[1483] Ibid., pp. 224 – 253.

[1484] "Al least since the enemies of the classics became the classics themselves in high modernism, we know that counter discourse has become institutionalized. This is where we are now. However, and this strikes me to be potentially as significant as the production of the testimony itself, it appears that we would not be able to see our impasse as clearly were it not for the testimony that, in its ensuing metacritical phase, also has become a testimony to our own critical malaise. While not necessarily making the subaltern "visible", testimony has helped to make ourselves visible to ourselves". Williams, Gareth (1996) 'The Fantasies of Cultural Exchange in Latin American Subaltern Studies'. Ibid., p.3.

present in these testimonies. The other is history, in the sense of a brutal irruption, of catastrophe, of the history of the others, that breaks into the peasant community from the outside and most specifically into peasant space as such"[1485].

Por otro lado, para John Beverley la Posmodernidad aparece ya con el fracaso de la labor testimonial: "Postmodernity implies that the left can no longer construct its opposition in the name of a universal telos of secularization and modernization: the crisis of the statis model of actually existing socialism is testimony"[1486]. Es el caso de Roberto Armijo, *El asma de Leviatán*, se interpreta como el dolor posmoderno ante la ineficacia de la literatura y de las guerrillas.

Sí que es cierto que el testimonio en El Salvador nunca se dio en estado puro, siguiendo la definición de Miguel Barnet o de los distintos estudios del campo, sin embargo, está muy presente en toda la literatura desde los años '70 hasta la actualidad.

En el caso que nos ocupa, casi se podría decir que el proceso de evolución de la narrativa testimonial ha sido a la inversa: del testimonio impuro al más cercano a la definición de "socioliteratura" dada por Miguel Barnet. Si en el primer testimonio de 1932 no recoge la voz de los subalternos sino la de los ladinos que sufrieron el levantamiento (Joaquín Méndez), el paso de las décadas ha permitido que este tipo de literatura contribuya a "articular la memoria colectiva, el nosotros y no el yo"[1487], propósito del cubano.

Para comprobarlo, no hay más que hacer un tímido acercamiento a los periódicos, revistas, películas, documentales y libros, ficcionales o no ficcionales, en El Salvador y ver cuántas veces aparece la expresión "memoria histórica" y sus derivados[1488]. Ejemplos de la fuerza que tiene actualmente la concienciación histórica y la necesidad

---

[1485] Frederic Jameson. "On literary and cultural import – substitution in the Third World. The Case of the Testimonio" en George M. Gugelberger (editor) *The Real Thing: Testimonial Discourse and Latin America*...op.cit.,p. 187.
[1486] John Beverley. *Against literature*. University of Minnesota Press, Minnesota, 1992. P. 119
[1487] Miguel Barnet. "La novela – testimonio: socioliteratura" (1971) en *The Real Thing: Testimonial Discourse and Latin America*...op.cit.,p. 510.
[1488] John Beverly se refiere así a la repercusión del testimonio: "But if the testimony comes into being necessarily at the marginal of the historically given institution of literature, it is also clear that it is becoming a new postfictional form of literature with significant cultural and political repercussions. To return to our starting point: if the novel had a special relationship with humanism and the rise of the European bourgeoisie, testimonio is by contrast a new form of narrative literature in which we can at the same time witness and be a part of the emerging culture of an international proletarian / popular – democractic subject in its period of ascendancy". John Beverly. "The Margin at the center on testimonio (Testimonial Literature) *The Real Thing: Testimonial Discourse and Latin America*...op.cit.,pp. 38 – 39.

de expresar los grandes traumas sociales están en el Museo de la Palabra y la Imagen (totalmente centrado en la memoria histórica), el Equipo Maíz, la revista ECA y otras publicaciones de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".

No solo las publicaciones oficiales y los documentales se han multiplicado, sino que, ahora sí, las voces silenciadas de los protagonistas de hechos como el de 1932, claman su lugar en la narrativa nacional como se observa en *To rise in Darkness* o en el documental *La cicatriz de la memoria.* Todos estos ejemplos se relacionan la responsabilidad ética del testimonio provocada por la memoria ética a la que hace referencia Paul Ricoeur en *La mémoire, l´histoire, l´oubli*.

16. La novela de guerrilleros

Héctor Leyva afirma que

> "…a partir de la década del sesenta, pocos años después de que se produjeran los primeros enfrentamientos armados – suscitados dentro de la agitación revolucionaria que siguió al triunfo de la revolución cubana -, se comenzaron a escribir estas novelas que resultaron a su vez ligadas a otras manifestaciones literarias de las juventudes rebeldes de esos en el continente. Estas novelas presentaron la experiencia del sujeto subversivo. En ellas aparecen jóvenes, generalmente de clase media y universitarios, enfrentándose en las montañas o en las ciudades contra los ejércitos gubernamentales. Pronto, por tanto, la narrativa abrió un espacio a estos acontecimientos en los que se desafiaba el poder hegemónico. No obstante, no son las acciones armadas en sí mismas, sino los conflictos interiores de los personajes, los problemas concretos o las situaciones contradictorias en que se ven envueltos, lo que domina en la trama de las narraciones. Estas novelas revelan las contradicciones de clase de los guerrilleros, las limitaciones de una empresa de individuos aislados y en general las desproporciones entre los ideales que se abrazan y las posibilidades prácticas de llevarlos a cabo"[1489].

Dentro de este grupo el autor incluye, de los textos hasta aquí estudiado, las novelas de Manlio Argueta *Caperucita Roja* y *El Valle de las Hamacas.* A ellas habría que añadir *El asma de Leviatán* de Roberto Armijo porque, aunque es tardía y está escrita desde la distancia, presenta el mismo conflicto interior agravado por la imposibilidad de lucha directa.

[1489] Leyva Carías, Héctor Miguel: *La novela de la Revolución Centroamericana (1960 – 1990) de los procesos revolucionarios centroamericanos (1960 – 1990).* Ibid., p. 12.

Héctor Leyva afirma que, en Centroamérica,

> "Las novelas de guerrilleros, en este sentido, ofrecieron más una imagen traumática que triunfalista de la lucha revolucionaria, y más una visión interior que simplemente episódica o exterior de los hechos"[1490].

En cuanto a la manipulación, o falta de objetividad, los escritores de la época revolucionaria se consideran "hombres de acción", y la acción, como explica Mario Benedetti, puede definirse de muchas maneras, entre ellas, la creación artística (en este caso la literaria). Para el escritor uruguayo:

> "la duda, la incertidumbre, pueden no sólo apuntalar la fantasía sino también el realismo. La duda, en arte, puede ser realismo: en cambio, puede no ser realismo la absoluta certeza"[1491].

[1490] Ibid., p. 98.
[1491] Mario Benedetti. "La cultura del hombre de acción y la creación intelectual". Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias. Universidad Veracruzana, Texto Crítico, julio-septiembre 1979, no. 14, p. 44-57, p. 44. URL # 5.

ANEXO II:

ANTOLOGÍA DE TEXTOS

Índice

1. **"Himno Nacional", Juan José Cañas**

CORO
Saludemos la patria orgullosos
de hijos suyos podernos llamar;
y juremos la vida animosos,
sin descanso a su bien consagrar.

(I)
De la paz en la dicha suprema,
siempre noble soñó El Salvador;
fue obtenerla su eterno problema,
conservarla es su gloria mayor.

Y con fe inquebrantable el camino
del progreso se afana en seguir,

por llenar su grandioso destino,
conquistarse un feliz porvenir.

Le protege una férrea barrera
contra el choque de ruin deslealtad,
desde el día que en su alta bandera
con su sangre escribió: ¡¡LIBERTAD!!
(II)
Libertad es su dogma, es su guía
que mil veces logró defender;
y otras tantas, de audaz tiranía
rechazar el odioso poder.

Dolorosa y sangrienta es su historia,
pero excelsa y brillante a la vez;
manantial de legítima gloria,
gran lección de espartana altivez.

No desmaya en su innata bravura,
en cada hombre hay un héroe inmortal
que sabrá mantenerse a la altura
de su antiguo valor proverbial.

(III)
Todos son abnegados, y fieles
al prestigio del bélico ardor
con que siempre segaron laureles
de la patria salvando el honor.

Respetar los derechos extraños
y apoyarse en la recta razón
es para ella, sin torpes amanos
su invariable, más firme ambición.

Y en seguir esta línea se aferra
dedicando su esfuerzo tenaz,
en hacer cruda guerra a la guerra;

su ventura se encuentra en la paz.

2. **Rubén Darío: “Cuadro Profético”**

“!Oh, señor! El mundo anda muy mal. La sociedad se desquicia. El siglo que viene verá la mayor de las revoluciones que han ensangrentado la tierra. ¿El pez grande se come al chico? Sea; pero pronto tendremos el desquite. El pauperismo reina y el trabajador lleva sobre sus hombros la montaña de una maldición. Nada vale ya sino el oro miserable. La gente desheredada es el rebaño para el eterno matadero”.

¿No ve usted tanto ricachón con la camisa como si fuese de porcelana, y tanta señorita estirada envuelta en seda y encaje? Entre tanto, las hijas de los pobres desde los catorce años tienen que ser prostitutas. Son del primero que las compra. Los bandidos están posesionados de los bancos y almacenes. Los almacenes son el martirio de la honradez; no se pagan sino los salarios que se les antoja a los magnates, y mientras el infeliz logra comer su pan duro, en los palacios y casas ricas los dichosos se atracan de trufas y faisanes. Cada carruaje que pasa por las calles va apretando en sus ruedas el corazón del pobre. Esos señoritos que parecen grullas, esos rentitas cacoquimios y esos cosecheros ventrudos son los ruines martirizadores. Yo quisiera una tempestad de sangre; yo quisiera que sonara ya la hora de la rehabilitación, de la justicia social. ¿No se llama democracia a esta quisicosa política que cantan los poetas y alaban los oradores? ¡Pues maldita sea la democracia! Eso no es democracia, sino baldón y ruina. El infeliz sufre la lluvia de plagas; el rico goza (…). Y el pueblo está enfangado y pudriéndose por culpa de los de arriba; en el hombre, el crimen y el alcoholismo; en la mujer, la prostitución, así la madre, así la hija y así la manta que las cobija. Con que calcule usted. El centavo que se logra ¿para qué debe ser sino para el aguardiente? Los patrones son ásperos con los que les sirven. Los patrones, en la ciudad y en el campo, son los tiranos. Aquí le aprietan a uno el cuello; en el campo insultan al jornalero, le escatiman el jornal, y le dan de comer lodo, y por remate violan a sus hijas. Yo no sé como no ha reventado la mina que amenaza al mundo; porque ya debía haber reventado. En todas partes arde la misma fiebre. El espíritu de las clases bajas se encarnará en un impecable futuro vengador. La onda de abajo derrocará a la masa de arriba. La Comune, la Internacional, el nihilismo, eso es poco; falta la enorme y vencedora coalición! Todas las tiranía se vendrán al suelo; la tiranía política, la tiranía económica, la tiranía religiosa. Porque el cura es también aliado de los verdugos del pueblo. El canta su *tedeum* y reza su *pater noster*, más por el millonario que por el desgraciado. Pero los anuncios del cataclismo están ya a la vista de la humanidad y la humanidad no los ve; lo que verá será el espanto y el horror del día de la ira. No habrá fuerza que pueda contener el torrente de la fatal venganza. Habrá que cantar una nueva marsellesa, que como los clarines de Jericó destruya la morada de los infames. El incendio alumbrará las ruinas. El cuchillo popular cortará los cuellos y vientres odiados; las mujeres del

populacho arrancarán a puños los cabellos rubios de las vírgenes orgullosas; la pata del hombre descalzo manchará la alfombra del opulento; se romperán las estatuas de los bandidos que oprimieron a los humildes; y el cielo verá con temerosa alegría, entre el estruendo de la catástrofe redendora, el castigo de los altivos malechores, la venganza suprema y terrible de la miseria borracha!

- Pero ¿quién eres tú? ¿Por qué gritas así?

Yo me llamo Juan Lanas y no tengo ni un centavo”[1492]

3. **“Vida, pasión y muerte del Anti – hombre (V)” de Pedro Geoffroy Rivas**

“Vivíamos sobre una base falsa,
Cabalgando en el vértice de un asqueroso mundo de mentiras,
trepados en andamios ilusorios,
fabricando castillos en el aire,
inflamando vanas pompas de jabón,
desarticulando sueños.

Y mientras,
otros amasaban con sangre nuestro pan,
otros tendían con manos dolorosas nuestro lecho engreído
Y sudaban para nosotros la leche que sus hijos no tuvieron nunca.

Ah, mi vida de antes sin mayor objeto
que cantar, cantar, cantar,
como cualquier canario de solterona beata.
Ah, mis veinticinco años tirados a la calle.
Veinticinco años podridos que a nadie le sirvieron de nada.

Pobrecito poeta que era yo, burgués y bueno.
Espermatozoide de abogado con clientela.
Oruga de terrateniente con grandes cafetales y millares de esclavos.
Embrión de gran señor, violador de mengalas y de morenas siervas campesinas.

Y me he muerto en la flor de los años y a media carcajada de la vida,

[1492] Gustavo Alemán Bolaños. *Ola roja…*op.cit.,p . 107.

cuando era una promesa para varias familias
y una clara esperanza para dos o tres patrias.
(¿Cuántas niñas cloróticas lloraron sobre esta mi muerte sin sentido?)
(¿Cuántos borrachos repitieron entre hipos mis inútiles versos?)
(¿Cuántos curas rezaron por el descanso eterno del alma que no tuve?)

Y descendí también a los infiernos.
He visto al hombre desnudo y tembloroso
purificarse en llamas de miseria.
He visto al hombre en toda su terrible verdad,
en su espantosa y sublime verdad,
revolcarse en los lodos de las más cruentas y salvadoras objeciones,
empinarse en los inicuos pedestales de las más íntimas y dolorosas bajezas
y surgir transparente de los fuegos de su propia recriminación.

Y también me levanté de entre los muertos.
Violento, desatado,
como un huracán recién parido,
colgado de mi angustia,
despeñado en mis ímpetus,
con los ojos cuajados de asombro y la palabra apenas murmurada
dejando todavía acre sabor de sangre entre los labios,
cargado con el enorme peso de la respuesta única,
ardido en los crisoles de hondos regocijos,
resurrecto en la alegría fecunda y madrugada
que puso en mi cariño dos radiosas auroras proletarias.
y el camino fue ancho y la luz fue más viva”[1493].

4. **“Balsamera II (La Repunta)” de *Catleya Luna,* Salarrué**

Era día sábado 23 de enero de 1932. Bajo la lluvia de cenizas caliente la indiada de los Izalcos se lanzó el asalto de poblados y ciudades. La lucha era desordenada y casi acéfala. Podría haberse entendido como una celebración. Celebraban la desobediencia, el valor y la muerte. El pobre indio de Tunalá iba a morir, pero después de este descombramiento de impedimentas de las leyes civiles, militares y eclesiásticas que entumecían sus alas. Ebrio de libertad volvía a

[1493] Pedro Geoffroy Rivas: *Los nietos del jaguar…op.cti.*, pp. 41 – 42.

sentirse grande y poderosos, capaz de cosas increíbles. Algo en la conciencia le decía que aquello iba a durar poco y se pagaría caro. No importaba, se crecía a la altura de las serranías. Se sentía ahijado del volcán, dueño otra vez de la calle del campo y del mar. Por eso gritaba incesantemente, reía, abrazaba al compañero, se bebía el viento en las jornadas bélicas. Iba de aquí para alá, exaltado, dichoso, valiente; matando y haciéndose matar, en Izalco, en Sonzacate, en Nahuizalco. Son jefes indios sin ornamento externo el cacique Ama, Chico Sánchez y Rosalío Nerio. El gato Castro, el Mincho Herrera, Lucas Zavaleta son ladinos.

Llueve ceniza y corre sangre. Las noches son oscuras y desoladas. Si solamente empezara a pasar todo lo planeado…pero han corrido ya los días y están ahora a la defensiva. Por grupos van siendo acorralados y correteados de sus fortalezas. "!Nos están domando mano!" La soldadesca crece en número; las armas son terribles, hay sed de sangre por ambos lados. En los empedrados de las callejuelas urbanas hay charcos rojos. El olor de sangre es más fuerte que el del sudor; no sólo disgusta, también aflige, acongoja. Luego el hedo de la carroña, la chamusquina, el zopilotal aglomerado en sitios de muerte y corruptela. Los indios son sacados de sus escondrijos; a tiros son detenidos en su fuga o bajados de las ramas de los árboles. En grupos son ajusticiados. Mueren impávidos, mostrando todo el valor que yo no tienen, porque en eso consiste el heroísmo. Pálidos, lívidos, se enderezan, aun insultan. Piden la muerte a voces. Dizque sonríen con muecas viriles. Muestran los dientes como los coyotes, para ocultar con su blancura amarga el brillo de la lágrima que humedece el olor cargado de amargura.

Feliciano Ama, el último jefe de guerra de estos nahuales, cae exámine, muerto por un veneno violento segundos antes de ser colgados. Ahorcan su cadáver en la plaza de Izalco.

Apuntes, notas, más notas, relatos anecdóticos. ¿Cómo poder con todo esto tan escueto hacer lo que él intenta?

- Digo, que a ratos esto me resulta imposible. Esto es querer diluir un poema épico en una novela semitrágica.

***

El apunte de la página 28 era el relato (autentificado por don Guillermo Larravena) de Mateo Chul su antiguo sirviente quien llegó una madrugada a pedirle perdón arrodillado y que lo escondiera del escuadrón de fusileo. El indio le había revelado el misterio de la desbandada comunista la noche del 24 de enero en Sonsonate, sin que mediara el ataque armado de las fuerzas del gobierno.

La parte del centro de la ciudad carecía de vigilancia, por haberse reconcentrado la policía y la guardia nacional en el cuartel del Parque Viejo, donde se hallaba a la sazón,

prácticamente sitiada mientras llegaban los refuerzos de la capital y de Santa Ana. Únicamente quedaba al cuidado del municipio un contingente de catorce agentes policíacos; incapacitados por su número y lo reducido del armamento, para salir del reducto a detener el anunciado saqueo.

Según Mateo Chul, quien estuvo presente allí esa memorable noche, las fuerzas rebeldes no encontraron ninguna resistencia en la entrada de Sonsonate. Entraron por las calles lanzando su grito de guerra y los cabecillas celebraron consejo a inmediaciones de los antiguos puentes. Unos cuantos tiradores libres, desperdigados en la ciudad, hacían fuego desde los entejados a los grupos de indios que se atrevían a internarse. Pero el ataque se decidió para la noche. Después de desalojar a los pocos defensores del Cabildo, quienes únicamente tenían carabinas y revólveres, empezarían el saqueo y el consejo había trazado ya de palabra y aun por esquema un plan sistemático de pillaje y de vindicta donde ciertas casas estaban señaladas con cruz de “tilde” y otras con cruz de tiza, para indicar excepciones.

La noche cerró negra como en la montaña, pues el alumbrado había sido suspendido. El tiroteo incesante en el centro de la ciudad era pura artimaña para hacer entender que estaba bien defendida. Con el Regimiento en pleno sitio, aunque pudiera considerarse teórico, al final caería sin gran refrigera en poder de los indios.

- Cuando era ansina como el once o doce del noche – explicó el indio Chul en su castellano tajado – cruzamos el puente del Viejo por orden, pues, el Atanacio Ocuil “El Gusano”, que nos mandaba. Ya no tiraban pero ni poquito y andaban luces de un carro en el lado de la tapada del Arministración. Se oyó un tiroteyo y el auto se tratabiyó todo y se jue al barranco del “atepate” onde sale el piro del fábrica de guaro. Hizo un gran ruidal y se oiban gritos de una niña. Luego todo quedo otra güelba tumba.

- ¿Por qué no entraron entonces? – había preguntado don Guillermo -, nosotros creíamos que la montada los había arreado.

- El montada – dijo Mateo Chul – pero no el montada del gobierno, sino que el montada del cielo.

- ¿Cómo fue esto?

- La curiosidad de don Guillermo Larravena subía de punto.

- Verá mi Don Memo…

- El indio (antes de seguir su relato) sacó con dos dedos de la goliya escotada de su cotón de manta, un escapulario que llevaba al cuello.

- Esta mi reliquia que me lo dio el pagre-cura Manzano cuando yo era chiquito, como de trece, porque una vez vide el “contagio” en la caballeriza, que estaba tocando y bailando, de

guitarra un cipota desnuda muerterrisa. Este reliquie que siempre andume la la biá quitado esediya y lo cargaba en el bolsa del calzón de atrás, aquí, Don Memo.

- Todo el tiempo te vi llegar esa reliquia y nunca me dijiste nada. Yo te hice siempre muy religioso y paciente hasta que me dijeron que te habías enrolado con tus primos en el comunismo.

- Entuvía soy patrón, entuavía soy cristiano, pues, que todo jue engañanza de que nos contaron, los diablos que nos calentaron el snagre con cuentos feyos de la inusticia de los ricos y el cobardía de los indios que antes (deciyan así) viyan sido asados y valientes para el morir a pie firme, mire pue…

- ¿Por qué dices que la montada era del Cielo?

- Cruzamos el Puente del Viejo…. – el indio volivó a caer en esa memoria que lo hacía cambiar de color y estremecerse en ráfagas de emoción intensa – allá por onde vivió don Miyan el del barba larga blanca. El cuesta empiedrada apenas se veya en loscurana. Yo iba en los deldelante, jalando un macho zonto. Pasamos el puente y comenzamos a trepar el cuesta gritando y diciendo cosas para dar valor, pues, y los machetes de la gente chejeaban en loscuro y los calzones blancos porque el camisa lo yebaban amarrado de cincha. En eso, Don Memo, que todos se quedaron enraizados ayí, veya, onde estaban, porque un luz color azul, como cuando el ñebla está en la luna, llenó la cuesta. Se abrió clarito un portal deste lado y salió don Miyan con un jacha de mango corto. “!Atrás, atrás, tunantes” gritó, el barba con mucha luz, veya, haciendo así los brazos. “Atr´sa, el canaya. Sonsontante es del Virgen de Candelaria, hijosdeputa!”.

Don Guillermo al oírle frunció el entrecejo. El indio no mentía. Era como si viviera de nuevo esta escena fantástica. Don Millan había muerto hacía ya muchos años.

- Asomado arriba del cuesta, todo envolvida en humazón blanca, apareció la montada. Los que pudieron se corrieron. No se oiba un ruido de arma o de cabayo, aloye. Al centro bajaba en bestia tordiya un meletar joven vestiod de fierro platiado. En la mano levantada le chispiaba una espada larga, mire… un como resprandor le salía de tudito el cuerpo. Los otros montados en bestias de color y uno yevaba un tasandarte como bandera. Como bajaban y bajaban y otros venían más atrás y las puertas se abrían y salían mueres que se hincaban y niños… nos dimos la aviada de revueltijo; hasta Sonzocate no paramos pues… el jefes jueron diadelante en carrera. Los que estaban ayí y llegaron de Izalco deciyan quera el comedia de los ricos para asutarnos. Pero yo conocí a don Miyan Salguero y el del cabayo blanco era Santiago, porque eso dijeron unos ayí y jueron los más fejes, pue, los de más saber y mando y que querrás que no, siasutaron y lo mentaron y ai jue el desparpajo.

Como don Guillermo todavía miraba al indio algo de soslayo este hizo cruces con los pulgares y los índeces y besándolas terminó:

- Por estas queso jue lo quiubo, patrón, yo no le miento tantito.

***

Larravena le había relatado en detalle aquella historia. Había estado él en su casa de Sonsonate esa misma noche. Le había asegurado que otras personas oyeron de otros indios la misma leyenda. Una doña Magdalena, quien los vio desde una ventana donde espiaba atrevidamente, decía algo más: que los fantasmas llenaban la calle por varias cuadras; que el guía era Santiago o San Jorge y el que llevaba un estandarte sería el mismo oidor Ramírez de Quiñónez quien fundó la Villa de la Santísima Trinidad, mediando el siglo XVI, a juzgar por un dibujo del mismo que viera en un libro de recortes de su marido.

Siendo Pedro Juan muy niño, cuando aún vivía su madre y durante la toma de Sonsonate el 11 de Junio de 1905 ó 6, por Alfaro, Rivas y Moisant, recordaba comentarios de sus tías (entonces mujeres jóvenes y bellas), de cómo la misma noche del 11 las fuerzas de Nicaragua habían abandonado la ciudad llenas de pánico, no por la anunciada proximidad del general Cristales que venía ya por Armenia o Juayúa a dar el contrataque, sino por una procesión fantasmal de caballeros españoles. Don Felipe era la preocupación de su madre pues llegaron rumores de qué y el capitán Flores, venezolano que estaba para casarse con Adela, habían sido capturados por Manuel Rivas y posiblemente fusilados con el polaco Lettsi con quien eran inserparables. No podía borrarse de la memoria olfativa de Pedro Juan (entonces en

los seis años) el olor peculiar de la sangre mezclado con la cal que su "china", la Chabela, había espolvoreado sobre los cadáveres de unos soldados que pelearon allí en la esquina y que empezaban a corromperse. Aquella mañana había amanecido despejada, fresca y luminosa por los cielos, pero por los suelos enlutada y oliendo a guerra. De todas maneras, aquella vez (y acaso en igual forma milagrosa y legendaria) la ciudad de las muchas gentes se había librado del saqueo.

***

Una repunta es la crecida del río después del chaparrón. En Cuscatlán este es un fenómeno meteorológico muy frecuente en días invernales. La repunta, en algunos casos, es cosa sorpresiva. El chubasco puede haber estado tan lejos del sitio dramático en que actúa la punta de agua que ni se sospechaba. Envía su mensaje de violencia y de muerte con el sistema de estafetas. No es extraño quedarse un oyendo un trueno creciente bajo cielo despejado y azul. La repunta, es una tormenta que trueca la forma noble del águila rampante por la de una serpiente instantánea. Es una tormenta que se arrastra veloz, aparece antes de que uno entienda de dónde llega aquel trueno expansivo; abre las fauces donde la lengua flamea y envolviendo en sus innumerables anillos líquidos aprieta y tritura; desjarreta, descalabra, asfixia, ahoga, es insaciable e incontenible. Con el terremoto y el incendio forma la trilogía de tragedia súbita.

Aquello había sido así: una repunta de violencia, de libertinaje. La punta de sangre apareció de modo inesperado. Las fuentes estaban bastante lejanas en el tiempo: era la copiosidad de los argumentos mal intencionados, pero también de las injusticias acumuladas frente a la indiferencia de los poderosos, los malos jefes y desalmados patrones. Se había provocado aquello para que estallara en beneficio de una supuesta idea universal. se podía aplicar allí el símil de la avispa y la cabalgadura briosa. No constituyó un problema muy intrincado el convencer a la indiada y lanzarla a matar y a morir. se provocaba allí un fenómeno de rebeldía de masas que era la catapulta contra la muralla, contra el odioso capitalismo, del feudalismo parasitario de todas partes. La sangría creaba terror e indicaba descontento. Las masas humanas en todas partes (se argumentaba) anhelan quebrar el yugo esclavizante del capital o del Estado en su aspecto de tiranía autocrática o de oligarquía extorsionante. La sangre de estos indios era pólvora; era poner fuego a un barril de pólvora. Había una gran explosión, mucho espanto, mucho ruido, mucho muerto; algo quedaría arraigado y tenaz, pero no un grano de pólvora, de ella (si acaso) el eco de un trueno en la lejanía, en lotananza de la memoria.

Y uno pensaba: ¿qué fuerzas son estas; qué las mueve; son o no son nacidas de un ideal preciso; se busca la justicia o simplemente se trata de revolver, de agitar para ver lo que resulta?

Pedro Juan había conocido a Farabundo Martí. Sin ser el Martí de Cuba, era un hombre de ideales, con sed de justicia y decidido el sacrifico. Decir que Farabundo (el supuesto líder de aquella contienda) perseguía un fin egoísta era mentir. No se puede dejar de entender perseguía un fin egoísta era mentir. No se puede dejar de entender quién es quién. Cuando Martí llegó al Farallón en calidad de viejos compañero de estudios, su propósito era despertar al artista de sus sueños. El sueño de Pedro Juan era tan vigilia que entre ellos se entabló una lucha de argumentos y razones donde se pusieron a prueba todas las teorías y formas de filosofía y de política y se discutió fundamentalmente la Religión y el Arte, lo suficiente para desilusionar a ambos. No bostante, fue Martí quien se avino a leer ciertas obras que Pedro Juan quería que leyera: "Clarambau", "La vida de Gandhi", de Romain Rolland, entre otras. "Clarambau" era la historia de conciencia libre durante la Primera Guerra Mundial. Un comunista a lo Martí tiene tanta fe en la revolución marxista que no se permite tener ese lujo, el de usar una cosa espléndida como una conciencia libre. La conciencia libre para un comunista de la envergadura de Farabundo, como para un católico militante, no es otra cosa que una joya, un enorme solitario montado en rica sortija de oro o de platino.

Para Pedro Juan la conciencia libre no era sino un estado de Amor, de Verdad y de Justicia quintaesenciados. Su gran amor a lo Bello, a lo Justo y a lo Verdadero lo excluía de toda facción, partido, asociación o secta. Era un individualista y su manera de apreciación funcionaba dentro del más depurado eclecticismo. Sabía que él era más fuerte que todos, por su comprensión integral. Como Amber Mahogany, era ya un hombre internacional, un hombre universal para darle toda su potencia al concepto: sin nación, ni raza, ni color, ni secta, ni clase, ni familia, con igual respeto por un esquimal que por un europeo, por un sabio que por un cretino, por un comunista que por un capitalista o un católico, por un criminal que por un santo, porque en ellos veía en potencia el mismo ser, el mismo hombre que él era apareciendo dentro de una graduación evolutiva. El santo había sido un bandido, el bandido sería un santo andando el tiempo. Del sabio y del cretino diría igual. Su convencimiento de una humanidad que evolucionaba en vidas sucesivas dentro de un camino de jerarquía contravertible, le daba todo el fundamento necesario para sentirse más equilibrado, más inteligente y más fuerte que los idealistas de las parcialidad, sinceros o no. Ante el que niega rotundamente a Dios y exalta la Persona, como ante el que niega la Persona y exalta sólo a Dios, únicamente sabía suspirar. Suspirar no era sonreír. Sonreír sería afirmar superioridad en forma despectiva para el contricante. Suspirar era una forma de poner oxígeno en sus pulmones y aligerar su corazón. Así, agradecíase a sí mismo este sentido de armonía, el equilibrio que mantenía en paz y en salud su cuerpo, su alma y su espíritu. Sin ser egoísta era feliz.

***

Mientras más cavilaba Pedro Juan sobre la tragedia de los Izalcos, más se convencía de que se explicaba mejor como una fatalidad racial que como una revolución social. Quería decirse que había participado de ambas cualidades, pero una idea introspectiva lo atajaba: la Revolución es expresión renovadora de un núcleo humano impelido en forma consciente a provocar un cambio definido en medio ambiente. Las masas ignaras siguen a uno o varios "leaders" en forma hipnótica, generalmente. Toman las ideas o el iedal por inducción. En el caso de los Izalcos los "leaders" se una supuesta revolución (comunista o no) eran desconocidos y estaban ausentes. Habían trabajado bajo de agua, como se dice, indirectamente y a la hora de la acción permanecieron ocultos. Lo que prueba que la masa indígena se había preparado como un señuelo únicamente, para estimular la verdadera expresión revolucionaria en los estratos de ladinos y blancos, si es que tal revolución existía ahí en forma potencial. Fueron los cabecillas de la consanguinidad los que aparecieron: los Felicianos y los Chicos y los Toños, caciques y jefes de Cofradía, conocidos de antaño, sin alcances que superaran los intereses de la tribu y de la comarca. Los habían puesto de paro, para decirlo en su propia jerga. En la hora del reventón, solamente ellos respondieron, nadie más.

Era, entonces, el sino de la raza, la facción que fuera escogida como víctima propiciatoria. La sopló el huracán, se crispó crepitante se hundió en el fango rojo como el tronco pesado cayendo con el rayo. Restablecida la calma y un silencio trágico que hedía como el cuero de la res estacado en el llano asoleado, sólo se alzó a la distancia el estridente y trozado grito de la hiena escurridiza que es como la carcajada burlona de la ziguanaba.

La etimología de Izalco, según historiadores y lingüistas dignos de algún crédito, no es otra que "lugar de penitencia", "lugar de vigilia"; algunos la identifican con "el hormiguero". Otros nombres eran dados, por indios de cierta cultura esotérica a esta región desdichada; nombres usados entre ellos al hacer referencias tradicionales; apuyeca (el hoyo de los vientos), teshcalán (piedra de los sacrificios). Antiguas crónicas hablaron de ellos como los indios nixalcos o gente de ceniza, o los quemados, o los del arenal o desierto, lo cual hacia cierta luz al contemplar el fracaso presente. Nix es ceniza y xal es arena. Ambas raíces están el as palabra ixalco o nixalco.

Los pobres Izalcos vivieron siempre (y los que quedan aún viven) al pie de una montaña de fuego perpetuo, que arroja piedra y ceniza intranscendente a cada momento, ruge y su rugido estremece los techos de paja o los entejados, haciendo caer terrones y basuras. Los picaportes llaman solos a los zaguanes y a la media noche piensa el que los oye que la mano fantasma de "El Muerto" legendario, tiene afición a llamar y su dueño quiere entrar a las casas oscuras para trincarse en los rincones húmedos y robar un poco del aliento de los vivos y la frescura de los

sueldos. “El Muerto” huye de las tumbas sacudidas constantemente y caldeadas por la llama del subsuelo que les lame las espaldas sin dejarlos dormir el sueño de los justos.

El símbolo o blasón sagrado de la raza se pasaba de un cacique a otro. Era una especie de disco de piedra oscura y brillante, algo traslúcido, al decir de los que la habían visto. Posiblemente era obsidiana. Estaba labrado toscamente, con una cabeza coronada de espinas en la parte superior y una leyenda en pipil así: “Tituluat ishpan tutecu”: “Reverenciemos al Señor”. En la parte inferior la silueta tosca de un venado, el “mazate”, que era el nahual. La cabeza simbólica bien podía haber pasado por la cabeza de Jesús pero seguramente era Tonatiú, “El Sol”.

La Cofradía más importante del pueblo, sin embargo, lo había traducido abiertamente así en un lábaro usado durante ciertas fiestas religiosas. Era el paño de la Verónica, luego la frase “Reverenciando al señor” bordada en rojo sobre satén amarillo marfil y abajo el ciervo había sido sustituido por el cordero. En el fondo, de cualquier lado que se le viera y se le entendiera eran “unum et idem”: el Sol y el Cristo, la reverencia de los últimos pipiles por el Señor (en los cielos o en el corazón) y las víctimas propiciatoria (que eran ellos, como núcleo escogido) representaba por el venado por el cordero. Era una confesión y era una profecía: adoraban al sol y morían por él.

***

Los manes de esta pequeña nación se desmoronaba participan de diferentes características según el tiempo o el temperamento, la ocupación o inclinación particular. Pero dos eran las cualidades del gobierno que los agrupaban en líneas a primera vista opuestas, los jefes de gobierno y los jefes religiosos desde Campoal Taxsuch, el grande hasta Feliciano Ama; desde Topilzín, el anciano de 160 años, hasta Hoisil, el santo contemporáneo que aún rondaba las fuentes de Rzonatlán y se aparecía cierto día fijo en Acozol. También estaba allí, todavía en ejercicio, Longino Gracián, el amigo de Marcos Pinela y del padre Cruz. Unos con la lanza otros con la flor. Los que anhelan tomar y los que dan sin medida. Conquistadores rapaces o simplemente que se preocuparon de la fuerza y orgullo de su gente y los que impartieron cultura y frugal alegría hogareña. Las huestas, ora yendo al lado de Camaxtli, ora al de Quezalcogual, Señor de Amor y Paz, cumplían su destino impreciso hasta venir derrumbándose en el abismo de estos modernos días de rebelión, tronchadas por el hacha de su propia imprevisión, a quedar tendidas largo a largo, ancho a ancho, para leña de rajas que en macabros panes se incinera hasta la brasa, la ceniza y el polvo, que los vientos de Octubre desatan ya a todos los rumbos aullando de dolor por las vacías sementeras y caminos.

Cuando el volcán alza sus brazos de humo apretando los puños y ruge hacia los astros, no es que amenace a nadie, es la propia raza que clama al Altísimo queriendo entender la vida que pasó y la muerte actual.

Hay un residuo vacilante: las mujeres. Han sufrido, han llorado a mares al hombre y al hijo de que han sido privadas con o sin razón. Allí no había culpables e inocentes, sólo había indios. Eran alineados contra los paredones, en los cerros de sus propios terrenos y fusilados con prisa inexplicable. Andando los días y meses la herida está cerrando, es ya una cicatriz casi. Aún se vuelven de espaldas la india en la calle o en el camino cuando pasan los coches automóviles donde (según ellas) van los enemigos, los blancos, los ladinos, los malditos, los malos, los feos… Pero, como poco antes de la refriega, la india volverá (impelida por una fuerza magnética en gran parte de pura necesidad, que ahora será mayor) a ser el petatillo en un mercado negro, de esclavitud; volverá a entregarse, a dejarse poseer del blanco y mestizo y a ser madre de aquella insospechada y descolorida prole. Es así que este aspecto negativo de la raza pipil sucumbe también, por la pena de vida y no por la pena de muerte. Nuevos hijos, esos niños inocentes de todo pecado racial, nuevo núcleo de servidores y sembradores que llenarán la ranchería y oirán el rugido intermitente del Izalco, sin entender el verdadero motivo.

***

Apuntes y anécdotas en gran confusión; eso venía a ser el proyecto cada vez más vago de esta "Balsamera". Se saltaba de la crónica puramente periodística a la narración poemática. Allí los fascículos de tonterías espigadas en lo intrascendente de la campaña; en la información de dudosa veracidad, muchas veces escandalosa o completamente desbasada. Recortes ramplones sobre encomiendas de guerra; declaraciones descabelladas de poblanos y agricultores, cargadas de parcialidad hasta mostrar inquina y crueldad desmesuradas. Quedabienes, delaciones tendenciosas, ornamentos de recriminación en sucesos intrascendentes, si se enfocan con la atención y la imparcialidad debidas.

Estaban las hojas sueltas de ambos bandos; las tremendas amenazadas de la oficialidad que comandaba las fuerzas de reprimienda; los testimonios de toda clase, tanto indignos como dignos de crédito; la actitud intransigente del jefe Supremo y los argumentos unilaterales para justificar la vindicta. En recortes de periódicos las atrocidades de la indiada, desde el asalto y vuelco de vehículos en los caminos reales y la violación en algunos casos, hasta la decapitación de Redaelli. En apuntes de de relatos particulares suministrados a personas conocidas, las atrocidades de la soldadesca sedienta de sangre; los abusos y crímenes incontrolables por el Comando en la campaña de guerrilla, donde el resorte principal no es la justicia, el cumplimiento o todo esfuerzo peligroso derivado del deber y del valor, sino la danza cruel y enclenque del miedo sin cuartel, la baladronada y del desmán del cobarde afanoso por aniquilar antes de ser tocado. Por eso murió tanto inocente y tanto niño y se sacrificó al correligionario por el simple aspecto físico. Era el indio de pura sangre el condenado a muerte y el cómo dijera que pensaba y las pruebas y testimonios que presentara, se hacían inútiles ante la insolencia del sagentismo desbocado.

Como verdadera cizalla de fuego la fusilaría apelotonada segaba de vidas humanas el campo empapado de sangre. Avanzaban y segaban, avanzaban y segaban, avanzaban más y más…

***

Tenía que confesárselo: era ya demasiado tarde para poner interés en una obra como "Balsamera", la intensidad de su unión con Selva; del misterio de la creación de Selva Mahogany y su advenimiento o aparición y luego la aventura de amor en que se había resuelto y que reclamaba, naturalmente, toda su atención, entusiasmo e interés. La proximidad de su matrimonio, la excitación por la posible reunión con Amber y con Soma y por los vagos imprecisos sentimientos que se alzaban en relación con la clase de intimidad que de ahí en adelante habría entre Clara y él. ¿Tenía en ella a una hermana, siquiera a una amiga? ¿No había sorprendido en la mirada de ella, en momentos de distracción, de abandono, una languidez de amor fracasado? Si le amaba ¿por qué le amaba, siendo él tan distinto, sabiendo con tda

amplitud sin lugar a duda que el ideal, su ideal de una compañera amada había sido desde mucho antes puntualizado en forma profética como aquella mítica Selva que había venido a encarnar violentamente en su hermana Priscilla?

En vez de apenarle esta actitud en apariencia ambigua le halagaba. ¿No sería entonces, de nuevo su imaginación febril llevándole por los senderos misterios de lo absurdo realizable? No tenía ganas de ser él el frustrado e indeciso, víctima de despecho en ningún grado de intensidad. Su orgullo se cerraba con el voluptuoso recogimiento de la hoja de adormidera cuando aceptaba como un hecho la angustia de Clara por perderlo; pero le afligía hasta el vértigo el pensar que pudiera ser él y sólo él quien padeciera en el más recóndito pliegue de la conciencia la rasgadura de otro bello amor que pudo ser y se perdía. Si él había escogido a la amada en su íntimo mundo y ella por un milagro inaudito estaba ya lista, al alcance de su voluntad y aun de su capricho, ¿quién era este otro yo extraviado que ante no diera opinión ni ética ni estética en el proceso de la gestación de Selva Mahogany? ¿Quién era éste que sufría la influencia tremenda de la otra y vacilaba entregarla por entero sin guardar de ella nada que no fuera el sencillo color social, amistoso y fraternal?"

Con premura introspectiva se esforzaba entonces en borrar estas dudas de su conciencia, como si borrara cifras en un pizarrón de escuela. "¿Qué te pasa Pedro Juan?", se decía a sí mismo allá en el fondo. Estas ideas infantiles, esta basura imaginativa…¿Qué podía ser si no eso?

Después de revolver y revolver todo el acervo de apuntes y selecciones que se suponía toda la materia indispensable para formar la novela, o lo que fuera, vino a cuentas con algunas páginas escritas sobre el tema, ya en plan abiertamente literario. Dos manuscritos particularmente, fijaron su atención por hallarlos capaces de encajar en calidad de médula, si no por toda la obra, al menos en parte de ella y muy posiblemente al final. Eran dos cuentos de sabor folklórico que tocaban en forma directa la tragedia de Tunalá. Uno aludía a la parásita denominada matapalo, que se aprovechaba allí en forma simbólica; pero el más importante era el relato sobre Higinio Naba, el "Hoisil", (así nombrado) quien perdiera la vida poco antes de la alzada, mártir de su derrotismo que no era otra cosa sino amor a la raza, a su sosiego y a la voluntad del Supremo Hacedor.

Recogido en el fondo de su estudio junto a la ventana que traía la alharaca lejana de unas chachas, a la hora del crepúsculo y con las últimas luces del cielo (antes dorado, ahora color de piedra) releyó las dos páginas encarrujadas que revelaban el sentir y el pensar del aparecido:

“Profunda Balsamera olorosa…, ríspida pendiente en cuyo lejanísimo fondo el mar azul descansaba dormido, descansaba de tanto roda en ensenada tristona, mientras las espumeas se entretenían en infantiles juegos de persecución sobre la arena. Profunda balsamera; aire cargado de místico aroma; pecho feliz y embriaguez de dicha!

Iba al Oriente abriendo sus gavetas de colmena. Las estrellas en argentado enjambre invadían la noche. El silencio con manos enguantadas ponía a trasluz los panales de oro donde la miel escurría manchando ya ligeramente la tabla lisa del mar.

Pero una sombra espesa colgada aún de lo alto del bosque, en raídas cortinas de follaje, recogidas, al capricho por lianas gruesas y bejucos serpentinos que hacían de aquella pendiente selvática un inmenso occipucio de Medusa.

Allí, como procesión de largos fantasmas andrajosos y catalépticos aparecían apenas meciendo sus calaveras en la onda de la brisa madrugadora los balsameros altísimos, de hojarasca retaceada a tijera; de torsos vendados con chirajos de trapo; únicos árboles en el mundo que se visten como los hombres.

Crucifijos sin brazos eran, todos Cristos heridos en el santo costado donde los grumos de su sangre son recogidos para sanar otras heridas; todos ellos buenos ladrones robadores de las virtudes del suelo cuscatleco. Sobre sus cruces se agitan ya las vagarosas alas de los ángeles tropicales de clariviolo plumaje.

El talapo ha visto azularse las hojas cimerales y sabe que el día está apuntado. Su quejumbre es una tecla marimbera de dulce oquedad. Pronto la luz solar encenderá en llamas el bosque y miríadas de pájaros vendrán a cantar. Por de pronto la montaña es un templo cerrado donde las columnas y capiteles, artesonados y cortinajes, están levemente esclarecidos por un vago rubor de vitrales de chapas azules y verdes; vitrales altísimos que despiertan y se desperezan en un presentimiento de amanecer que está mitad en sueño, mitad en vigilia.

Al medio de un paredón de piedras grises, recubiertas de musgo, como herida sangrante al flanco de una leona, brota una fuerte de goterío cerrada. Cerca de la fuente hay un túmulo de mezcla con una cruz de madera en cuyo abrazo defensor de silencio tumbal se lee un nombre en toscos caracteres cursivos: "Higinio Naba, 2 de noviembre de 1931".

Higinio Naba, un indio muerto, es más seguramente: un indio matado. Apoyados en el cañón de las escopetas los cazadores desvelados y fallidos en su ingrata tarea de aguardar el venado grande que frecuenta el bebedero, para quitarle de una vez por todas la sed intermitente que deleitaba sus belfos, miran con atención desinteresada la crucecita verde y descifran el nombre ya borroso.

-¿Quién será? – dice el patroncito.

-Higinio Naba era el viejecito que fue dueño desta balsamera. Dicen quera brujo; otros dicen quera santo. Lo obedecían toditos los indios de aquí como jefe y le decían Hoisil.

-¿Y por qué?

-¡Asaber! … Dice nana Genaya, la tejendera, ques de su tiempo, asigún colijo, que hoisil se llama el bálsamo.

-Es curioso. ¿Y de qué murió?

-Lo chetió una ronda, no se sabe por qué falta. Dijeron quiandaba hecho un venado. Que lo baliaron bebiendo ai en el pozo y que cuando se fuía luacorralaron contra la paré y lo cuartiaron a filazos; cuando ispiró siso cristiano. Yo creyo que tenía enemigos en lautoridá y quelo mandaron a venadiar por miedo a su mando.

La masacuata del viento empezó a desenroscarse despertada. Como ratas de pieñal huyeron despavoridas las sombras, encuevándose al desperdigo. Sobre el bosque esponjado y húmedo de relente el cielo era un petatío menudo en rosa y azul. Un rayo de sol cayó luego en el claro por entre fronchas y troncos, con la majestad de un árbol de oro abatido por el hacha del día. Igual que astillas preciosas saltaron a uno y otro lado, lirios y campanulas y como ígnea polvareda, cundieron a trasluz la mariposa y los insectos.

El relato aquí se divída, se partía en dos. El escenario era el mismo pero la hora era de ánimas:

"Anochecía. Hoisil estaba sentado en una piedra al lado de su cruz. La crencha lacia y grisosa le caiba en cepillo sobre la frente terrosa surcada ricién por la bondad para la siemra de

la resignación. Sonreía con amarillos dientes de mazorca, con alimenticia sonrisa de padre. Nana Genaya se detuvo estremecida, horconó su cobardía con temerario impulso, dejó quere el jaz de leña seca y bien enraizada (mitad el valor mitad por el terror) se santiguó en lengua.

-¿Lu vivís?- Preguntó asombrada la mujer.

-Lu vivo; ya lo estás mirando, Genaya, pero así msesmo soy lalama de yo. Aquí en la tierra me han sembrado; raicitas nomas…; yo soy la jlor horitas, ¿me lu entendiste? …. La jluor no muere pué, que si la cortaste entuavía queda el zumo volando por el camino.

Se sonrió borrosamente y se paró como si fuera a caerse de bruces. Un súbito pavor corrió por la médula de la vieja, pero la sombra misteirosa no dio un paso sino, como apoyado en un invisible bordón, la miraba, la miraba y sonreía.

-¿Por qué te mataron pué?

-Porque sustancié la ley de mi Señor. Me premiaron a mí, no me mataron; premio ha sido, mi almita, quel El Señor me mandó por mi servicio.

-¿Qué servicio Hoisil?

-El de su pan y de su vino; el de su carne y su sangre.

-¿Cuál sangre, hermano, cuál pan lu querés dicir?

-De la raza de nosotros, hija, el hoisil ques la sangre; la carne del venado, nuestro pan de nuestro cuerpo. Yuera el jefe deyos, el jefe sicreto, pué, el mago. Ellos me contrariearon, eyos vinieron a que les diera suelta para su levantamiento de venganza porque andaban perdidos de pacencia y resignación por el mal trato. Yo miopuse de jondo porque sé la ley de mi raza de Cuscatlán que se me encomendó y la ley está escrita: “Que los cuscatlanes anden la resinación del venado indenfesno y den su sangre como el hoisil de sus montañas”. Los endemoniados misieron traición. Me tantearon aquí cuando vine a beber. Yo lu sabía y acepté mi sino. Vine a beber en el cuerpu del nahual para que sirva de inteligencia. Ellos me mataron a balazos y deay me machetiaron el tronco como al bálsamo; para entrelegencia sirva de la raza ques de sacrificio por su bien de más allá.

Y dichas estas misteriosas palabras el alma de Higinio Naba se volvió un poco de lado y se desvaneció entre las primeras sombras de la noche.

Nana Genaya estuvo allí clavada un largo rato, luego alzó en sus temblorosos manos tejenderas de perrajes, el jaz de leña y se fue despacio por la verda. La luna nueva empezaba a

platear las hojas y los troncos de los balsameros tristes, misteriosos, agrupados, cubieros de llagas aromáticas, andrajosos, únicos árboles del mundo que se visten como los hombres.

La balsamera era extensa y se perdía en la hondonada…”

Para Pedro Juan esto cerraba la obra. No había sino aprovecharlo de manera un poco distinta, adecuada a una forma menos poemática acaso, pero de estilo más sólido” [1494].

5. *Poemas Clandestinos* Roque Dalton

“Los policias y los guardias
Siempre vieron al pueblo
como un monton de espaldas que corrían para allá
como un campo para dejar caer con odio los garrotes.

Siempre vieron al pueblo como el ojo de afinar la puntería
y entre el pueblo y el ojo
la mira de la pistola o la del fusil.

(Un día ellos también fueron pueblo
pero con la excusa del hambre y del desempleo
aceptaron un arma
un garrote y un sueldo mensual
para defender a los hambreados y a los desempleadores.)

Siempre vieron al pueblo aguantando
sudando
vociferando
levantando carteles
levantando los puños
y cuando más diciéndoles:
"Chuchos hijos de puta el día les va a llegar".
(Y cada día que pasaba
ellos creían que habían hecho el gran negocio
al traicionar al pueblo del que nacieron :
"El pueblo es un montón de débiles y pendejos —pensaban—

[1494] Salvador Efraín Salaurré. *Catleya Luna…*Ibid., pp. 165 – 177.

qué bien hicimos al pasarnos del lado de los vivos y de los fuertes").

Y entonces era de apretar el gatillo
y las balas iban de la orilla de los policías y los guardias
contra la orilla del pueblo
así iban siempre
de allá para acá
y el pueblo caía desangrándose
semana tras semana año tras año
quebrantado de huesos
lloraba por los ojos de las mujeres y los niños
huía de espanto
dejaba de ser pueblo para ser tropel en guinda
desaparecía en forma de cada quién que se salvó para su casa
y luego nada más
soló los bomberos lavaban la sangre de las calles.

(Los coroneles los acababan de convencer:
"Eso muchachos — les decían —
duro y a la cabeza con los civiles
fuego con el populacho
ustedes también son pilares uniformados de la Nación
sacerdotes de primera fila
en el culto a la bandera el escudo el himno los próceres
la democracia representativa el partido oficial y el mundo libre
cuyos scrificios no olvidará la gente decente de este país
aunque por hoy no les podamos subir el sueldo
como desde luego es nuestro deseo".)

Siempre vieron al pueblo
crispado en el cuarto de las torturas
colgado
apaleado
fracturado
tumefacto
asfixiado
violado

pinchado con agujas en los oídos y los ojos
electrificado
ahogado en orines y mierda
escupido
arrastrado
echando espumitas de humo sus últimos restos
en el infierno de la cal viva.

(Cuando resultó muerto el décimo Guardia Nacional. Muerto por el pueblo
y el quinto cuilio bien despeinado por la guerrilla urbana
los cuilios y los Guardias Nacionales comenzaron a pensar
sobre todo porque los coroneles ya cambiaron de tono
y hoy de cada fracaso le echan la culpa
a "los elementos de tropa tan muelas que tenemos".)

El hecho es que los policías y los guardias
siempre vieron al pueblo de allá para áca
y las balas sólo caminanba de allá para acá.
Que lo piensen mucho
que ellos mismos decidan si es demasiado tarde
para buscar la orilla del pueblo
y disparar desde allí
codo a codo junto a nosotros.

Que lo piensen mucho
pero entre tanto
que no se muestren sorprendidos
ni mucho menos pongan cara de ofendidos
hoy que ya algunas balas
comienzan a llegarles desde este lado
donde sigue estando el mismo pueblo de siempre
sólo que a estas alturas ya viene de pecho
y trae cada vez más fusiles”[1495].

[1495] Roque Dalton. *Poemas clandestinos*…op.cit.,p. 19.

6. ***Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*** (fragmento 1) de Roque Dalton

“A los compañeros que se trasladaron a otras zonas, los localizaban por las listas de vecinos que se elaboraban en las oficinas de telégrafos y correos por medio del recibo de cartas, e inmediatamente los mandaban a matar, y a los que permanecían cerca de sus pueblos los mataban en cuanto eran reconocidos. Las extensas listas de votantes comunistas usadas por las elecciones dieron la base para la localización y la liquidación de miles de personas.

Comisiones de guardias nacionales y policías secretos, vestidos de paisanos, recorrían la fincas del país en los días de pago y a quien reconocían como revolucionario o simpatizante comunista, o a quien creían reconocer, lo sacaban de inmediato de la fila y lo iban a matar ahí nomás, en cualquier matorral. Los demás campesinos oían los tiros y los gritos y sabían que había caído un comunista más. El terror era, pues, tremendo.

Además, en cada localidad se organizaron guardias blancas contrarrevolucionarias llamadas por elementos burgueses, oportunistas, delincuentes o fanáticos reaccionarios, que se encargaron de localizar y entregar a los cuerpos armados a las personas clasificadas anteriormente como comunistas o progresistas, y asimismo de cometer por la propia mano asesinatos, robos, violaciones, torturas, etc. en contra de las capas humildes de la población. Inclusive personas que luego han pasado a la historia de nuestro país como demócratas y hasta progresistas, formaron parte de estas gavillas de criminales y participaron de las más tremendas fechorías contra el pueblo. Ni se diga la cantidad de odios y pleitos personales que se zanjaron por vías tan cobardes.

Es imposible relatar siquiera aproximadamente los detalles de la barbarie destacada en todo el país por la represión del gobierno burgués del general Martínez. Han pasado muchos años y ya en la cabeza de nuestros compatriotas se han acumulado prejuicios casi inconmovibles sobre el 32. Desgraciadamente también las grandes cifras nos dejan fríos y tampoco nos comunican la verdadera intensidad de los acontecimientos. Y también es cierto que el imperialismo en todas partes del mundo ha seguido cometiendo crímenes enormes que dejan atrás el terror de aquellos días que nosotros creíamos insuperables. Pero creo que el drama del 32 es para El Salvador lo que la barbarie nazi para Europa, la barbarie norteamericana en Vietnam, un fenómeno que cambió por completo, en sentido negativo, la faz de una nación.

De parte del pueblo salvadoreño hubo en los acontecimientos del año 32 más de 30 mil muertos, lo cual era más del 2.5 % de la población de aquella época. No echamos en cuenta a los heridos, golpeados, torturados, etc. solo a los muertos. Tratemos de recordar que cada uno de esos muertos no era un simple número, sino una persona con anhelos, dolores y

sentimientos; con nombre, apellido, intereses, opiniones, familia, amigos. Es verdaderamente terrible. Y como decían, los sobrevivientes pagaron también un precio enorme: heridos, torturados, apaleados, presos, mujeres violadas, niños que quedaron huérfanos, familias que desde entonces pasaron su vida huyendo de la muerte y la persecución, hambreados, expulsados de sus hogares, familias divididas, personas despojadas de lo poco que tenían, et., etc., para no hablar de los miles y miles de compatriotas que tuvieron que salir huyendo con solamente la ropa que tenían encima hacia otras tierras como Guatemala, Honduras, Nicaragua.

Hay que decir que la más grande oleada masiva de migración salvadoreña rumbo a Honduras se produjo en el año 1932. Desde ese año maldito, todos nosotros somos otros hombres y creo que desde entonces El Salvador es otro país. El Salvador es hoy ante todo, hechura de aquella barbarie, así lo creo firmemente. Todo lo demás son colochos, adornos, caramelos para babosear al pueblo. Puede que haya cambiado el estilo de los gobernantes, pero el modo de pensar básico que aún nos gobierna es el de los masacradores de 1932. Basta pensar en muchos nombres de civiles y militares que hoy ocupan los principales puestos en la administración pública y en las fuerzas represivas. Digo todo esto porque la verdad es que no sé por dónde empezar para tratar aunque sea parcialmente eso de los crímenes cometidos por los ricos y por el ejército salvadoreño contra el pueblo en aquel entonces.

Sólo diré que las mayores mascares colectivas se dieron en Soyapango (donde se fusiló a la mayor parte de los prisioneros capturados en San Salvador y en oriente), Ilopango, Asino (igualmente), el Playón (Cujuapa), donde mataron a un gran contingente de camaradas o simpatizantes capturados en distintos puntos del país y de una vez, por puro sadismo, a todos los presos comunes que trabajaban forzados en una carretera que pasaba por allí: en Santiago Texacuangos, en Colón, Comasagua, Tacuba, Izalco, Juayúa, Salcoatitán (donde asimismo se ametralló a una gran multitud congregada en la plaza pública), Zaragoza, Teotepeque, Jayaque, alrededores de Santa Tecla Ahuachapán.

En Armenia, un general de apellido Pinto mató personalmente a 700 campesinos después que sus soldados los obligaban a abrir la fosa, uno por uno. El general Ochoa, gobernador que fue de San Miguel, obligaba a los capturados a caminar de rodillas hasta donde estaba él sentado en una silla, en el patio del cuartel, y les decía: “vení olé la pistola”. Los reos le suplican por Dios y por sus hijos, le lloraban y le imploraban, pues antes de entrar al patio habían oído los disparos intermitentes. Pero el bárbaro general insistía y convencía: “si no olés la pistola es que sos comunista y tenés miedo. El que nada debe, nada teme”. El campesino olía el cañón y ahí mismo el general le pegaba el balazo en la cara. “Que pase el otro” – decía luego.

El famaso “héroe” de la lucha contra Martínez en 1944, el coronel Tito Tomás Calvo, fue el verdugo de Izalco y tenía una variante hija de puta con respecto al truquito del general

Ochoa. Cuando llegaba el campesino preso y amarrado, les decía: “Abrí la boca y cerrá los ojos, a ver cómo tenés las muelas”. Simulan que era un examen físico para el reclutamiento forzado. Cuando el hombre abría la boca, Tito Calvo le daba un tiro en el paladar. Todo estos hechos los conoció medio mundo en El Salvador. Lo que pasa es que mucha gente suele hacerse olvidadiza a su favor. Este mismo famoso “héroe”, Tito Tomás Calvo, ametralló en la iglesia de Concepción de Izalco, que era un simple ranchón con atrio, a más de doscientas personas de una sola vez, la mayor parte de las mujeres y niños.

En Chanmico y las Granadillas, los guardias nacionales incendiaron todos los ranchos en una zona de veinte kilómetros a la redonda y violaron a todas las mujeres mayores de diez años. A los hermanos Mojica, que estaban presos en Sonsonate desde antes de las acciones, los asesinaron después de horribles torturas, aunque no habían participado como era lógico, en las acciones. En Tacuba, como ya dije, ahorcaron al anciano padre de los compañeros de Cuenca, que no había participado en las actividades políticas de sus hijos, juntamente con los únicos de entre ellos que tampoco habían participado, como el caso de Benjamín, que era un niño. A un camarada de Nahuizalco lo ahorcaron en presencia de su familia y luego los soldados lanzaban el cuerpo al aire tomándolo por los brazos y las piernas y otros lo recogían aún en el aire, enganchándolo con las bayonetas.

Del cuartel de Ahuachapán salía la sangre en corriente, como si fuera agua o meados de caballos. Un teniente que estuvo de servicio allí contada llorando que los campesinos al ser fusilados por grupos en el patio cantaban “Corazón santo tú reinarás”, una canción católica y que, entre los charcos de sangre, él y los soldados del pelotón de fusilamiento habían visto clarito la imagen de Cristo y que se negaron a seguir matando y protestaron ante la superioridad. La protesta fue hecha en términos tan contundentes que el comandante del cuartel ordenó parar momentáneamente la masacre. Allí se salvó Modesto Ramírez.

Siete hermanos de apellido Alfaro fueron acusados falsamente de comunistas en la finca *San José* juntamente con su anciano padre. En el mismo portón de la finca los fusilaron a todos, sin permitir siquiera que el anciano fuera a su casa que estaba ahí nomás, para cambiarse de ropa, ya que pidió como última gracia morir vestido de blanco. Escenas terribles como estas se repetían en toda la zona occidental del país.

En Izalco, para el ahorcamiento del respetado líder indígena Feliciano Alma, llevaron a presenciar el espectáculo a los niños de las escuelas, “para que no olvidaran lo que les pasa a los comunistas que osan levantarse contra sus patrones y las autoridades establecidas”. La aviación pasó días y más días ametrallando las zonas rurales: persona que se movía era persona que hacía escupir fuego a los aviones. La gente de Feliciano Ama en los alrededores de Izalco fue masacres así y por medio de la infantería punitiva.

Por cierto que Ama ha quedado en la historia nacional como el último gran representativo de la rebeldía indígena, seguidor de Anastasio Aquino. Ama había ingresado al comunismo y con él había ingresado a nuestras filas lo más puro de nuestra nacionalidad. Pero Ama no había entrado en la lucha en calidad de indio, sino en calidad de explotado. La familia Regalado, por ejemplo, le había robado toda su tierra y lo había hecho apalear y colgar por los dedos. Yo lo había conocido después de los sucesos del 17 de mayo, cuando acudí elevar el ánimo de las masas frente a la represión. Nos reunimos en Sonzacate, lo recuerdo. Ama era seco, cobrizo, de dientes anchos y sanos. Estaba determinado a la lucha me narró los atropellos que había sufrido: me mostró en sus dedos las huellas de la colgada. En un montecito me enseñó hasta dónde llegaban las propiedades que aún le quedaban, que no era pequeña extensión y me dijo que iba a repartirlas entre los indios que nada tuvieran. Me dijo también que el presidente Martínez lo había mandado a llamar para amenazarlo y exigirle que se retira de la lucha, que le había dicho que “ese hueso tiene hormigas y que esta hormigas se lo iban a comer”, pero que él había contestado al mandatario que ambos tenían obligaciones, que cada uno debería cumplir con su deber.

Siguiendo con los ejemplos de barbarie diré que todos los caseríos de la zona alta del departamento de Ahuachapán, absolutamente todos, fueron arrasados por la metralla. Ni siquiera preguntaban o capturaban, el fuego y el plomo era el único argumento. En el caso de los ranchos de paja, primero disparan y luego entraban a ver si había gente en el interior. Un chofer que años más tarde ingresó al Partido y que aún milita en nuestras filas nos cuenta que trabaja en una finca cafetalera de Ahuachapán y que el 25 ó 26 de enero fue obligado por un destacamento del ejército a conducir un camión de carga al que se le instaló una ametralladora en la cabina. En el montecargo del camión se instaló también un pelotón de soldados con armas automáticas. Salieron a patrullar, a “celar el orden”, y a cualquier grupo de campesinos que encontraban en su camino ya se hallaran conversando o vinieran caminando, sin previo aviso, a una distancia de treinta metros o más, los despedazaban con el fuego de la ametralladora y de sus armas personales. Luego, el capitán que nuestro actual camarada a seguir la marcha del camión pasando encima incluso de los moribundos que se retorcían en el suelo dando alaridos. Este compañero estuvo loco casi dos años, de la impresión que le dio sentir cómo se ladeaba el camión al pasar por los promontorios de cadáveres. “Bien clarito sentía cuando se quebraban los huesos o se reventaban los cuerpos bajo las llantas” – recuerda el compañero.

En San Salvador, a un nutrido grupo de artesanos y empleados curiosamente anticomunista que se llegaron a presentar a un cuartel para pedir armas o para ingresar en el ejército e ir a combatir a los comunistas, los pasaron adelante cortésmente y una vez en el patio los fusilaron a todos. Eran más de cien. Durante años y años la gente sorpresa de ver surgir de la tierra una mano de esqueleto, un pie, una calavera. Asimismo, a cada rato aparecían los

animales domésticos, cerdos, perros, etc., con una mano podrida o un costillar entre los dientes. Los perros hicieron su agosto desenterrado cadáveres, cuyos asesinos apenas los habían cubierto con una delgada capa de tierra, ya que no había tiempo de hacer fosas profundas, había que seguir matando. Los zopitoles fueron los seres más bien alimentados del año en El Salvador, se les veía gordos, con los plumajes lustrosos como no se les vio nunca ni se les ha vuelto a ver, felizmente.

La Guardia Nacional fue la institución represiva más feroz. A ellos los habían engañado mucho y los superiores habían publicado supuestos documentos nuestros como el que ya dejé expuesto, en donde se decía que íbamos a acabar hasta con el último Guardia después de torturarlos y vejarlos, y que iban a matar a sus familiares, etc. Con ese temor y ese engaño, y con el odio anticomunista que les habían inculcado en nombre de la patria, la religión, etc., los que un buen día habían sido honestos combatientes contra la delincuencia, se transformaron en bestias sanguinarias, sin escrúpulos ni piedad.

La acción típica de la Guardia era, al llegar a cualquier ranchito campesino, ametrallarlo. Luego los sobrevivientes, si es que los había, eran alienados fuera de la casa. A los varones mayores de diez o doce años se les fusilaba, con o sin previa tortura, con o sin interrogatorio. A las mujeres mayores de doce años y que no fueran ancianitas, se les violaba allí mismo, en presencia de sus madres, padres, maridos o hijos. Cuando no quedaban sobrevivientes se ponían los cadáveres en una horqueda o una estaca y se les agregaban rótulos en que se advertía que esa era la suerte que esperaba a todos los comunistas y que había que escarmentar y colaborar con la Guardia, o bien, que se trataba de una familia ultrajada, asesinada por los comunistas.

No se crea que exagero. No se crea que estos son inventos propios de la imaginación de un comunista que busca justificarse y justifica a su partido. No. Los mismos gobiernos oligárquicos sucesivos de El Salvador han reconocido estos hechos en más de una ocasión y además, pese a que su línea general ha sido la de echar sobre los mismos una gruesa cortina de humo, la verdad suele surgir cada cierto tiempo para llenar de vergüenza a la nación. Hay, por ejemplo, un documento oficial muy importante, entre muchos otros que obran en nuestros poder, que aparece en la *Historia militar de El Salvador,* del coronel Gregorio Bustamente Maceo (quien, dicho sea de paso, es hijo natural del titán de bronce cubano, el general Antonio Maceo), publicada en la Imprenta Nacional salvadoreña por orden del Ministerio del Interior en 1951, bajo el gobierno anticomunista y represivo del coronel Óscar Osorio, un gran admirador por cierto del general Martínez. Dice lo siguiente el coronel Bustamante Maceo, refiriéndose a los sucesos del 32”.

Entre los temas que se explotan aquí están: las muertes de los inocentes, los traumas de los soldados, el fusilamiento de Feliciano Ana delante de los niños. Ama era el coninuador de los rebeldes indígenas en la línea de Anastasio Aquino. Traumas personales.

Incluye un fragmento de *Historia Militar de El Salvador* de Gregorio Bustamante Maceo de 1951, denuncia la represión de 1932 que mató a cientos de miles por inquinas personales. Matanzas indiscriminadas” [1496].

7. *Miguel Mármol. Los sucesos comunistas de 1932* **(fragmento 2) de Roque Dalton**

“La matanza era horrorosa: no se escaparon niños, ancianos ni mujeres; en Juayúa, se ordenó que se presentaran al cabildo municipal todos los hombres honrados que no fueran comunistas, para darles salvoconducto, y cuando la plaza pública estaba repleta de hombres, niños y mujeres, pusieron tapadas en las calles de salida y ametrallaron a aquella multitud inocente, no dejando vivos ni a los pobres perros que siguen fielmente a sus amos indígenas. El jefe que dirigió aquella terrible masacre, pocos días después, refería con lujo de detalles aquel hecho macabro en los parques ya paseos de San Salvador, jactándose de ser el héroe de tal acción. Las matanzas siguieron al por menor, efectuados por las famosas “cívicas”, organizadas por el general Martínez en todos los pueblos, compuestas de hombres perversos que cometieron abusos incalificables contra la vida (de las personas), las propiedades y la honra de niñas inocentes. Diariamente informaban al mandatario el número de víctimas habidas en las veinticuatro horas transcurridas y agotadas” [1497].

8. **“1932/ Izalco/ El uso del derecho de voto y sus penosas consecuencias” de Eduardo Galeano**



El general Maximiliano Hernández Martínez, presidente por golpe de Estado, convoca al pueblo de El Salvador a elegir diputados y alcaldes. A pesar de mil trampas, el minúsculo Partido Comunista gana las elecciones. El general se indigna y dice que así no vale. Queda suspendido por siempre jamás el escrutinio de votos.

Los comunistas, estafados, se alzan. Estalla el pueblo el mismo día que estalla el volcán Izalco. Mientras corre la lava hirviente por las laderas y las nubes de ceniza cubren el cielo, Los

[1496] Dalton, Roque: *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador,* UCA Editores, San Salvador, 2000. P. 309 – 315.

[1497] Roque Dalton. Ibid., pp. 316 – 317.

campesinos rojos asaltan los cuarteles a machete limpio en Izalco, Nahuizalco, Tacuba, Juayúa y otros pueblos. Por tres días ocupan el poder los primeros soviets de América.

Por tres días. Y tres meses dura la matanza. Farabundo Martí y otros dirigentes comunistas caen ante los pelotones de fusilamiento. Los soldados matan a golpes al jefe indio José Feliciano Ama, cabeza de la rebelión en Izalco; después ahorcan el cadaver de Ama en la plaza principal y obligan a los niños de las escuelas a presenciar el espectáculo. Treinta mil campesinos, condenados por denuncia de patrón, simple sospecha o chisme de vieja, excavan sus propias tumbas con las manos. Mueren niños también, porque a los comunistas, como a las culebras, hay que matarlos de chicos. Por dondequiera rasquen la pezuñas de un perro o de un cerdo, aparecen restos de gente. Uno de los fusilados es el obrero zapatero Miguel Mármol" [1498].

9. **"Breves Palabras Impúdicas" de Horacio Castellanos Moya**

Señoras, señores:

Si la literatura es un espejo de conflictos, tal como se denomina esta mesa redonda, el conflicto esencial en mi caso como escritor ha sido la identidad: el reconocimiento de mí mismo y de mi relación con el mundo. Decía Octavio Paz que el escritor surge de una fractura interior. La escritura, entonces, puede ser vista como la búsqueda de un alivio al dolor producido por esa fractura.

Mi identidad nació desgarrada: entre dos países, dos familias, dos visiones políticas del mundo. El desgarramiento, pero también la confrontación. Nací en Honduras, viví mi infancia y juventud en El Salvador, y he pasado la mayor parte de mi vida adulta en México. Ahora resido en Guatemala. Yo podría encarnar esa abstracción llamada el centroamericano. Pero tampoco me siento completamente de ninguna de las naciones que he mencionado: persiste cierto distanciamiento, la sensación de no pertenencia, cierto sabor de extranjería.

¿Adónde pertenezco, entonces? ¿Cuál es el cimiento de mi identidad como hombre y como escritor? La única respuesta que se me ocurre es ésta: la memoria. El territorio de la memoria cruzado por varias rutas, unas visibles y otras solapadas, como pistas de aterrizaje para actos ilícitos. Distingo una ruta, la del origen, cuyo surco marca las primeras tres décadas de mi vida: es la violencia. Mi primer recuerdo, lo más atrás que puedo hurgar en mi memoria, es un bombazo que destruyó el frontispicio de la casa de mis abuelos maternos en Tegucigalpa cuando yo tenía unos tres años (mi abuelo era entonces presidente del Partido Nacional y preparaba un golpe de Estado contra el presidente liberal). Aún puedo percibir el polvillo suspendido en el aire mientras cruzaba el patio de la casa en brazos de mi abuela; aún puedo escuchar las sirenas

[1498] Eduardo Galeano. *Memoria de Fuego III. El Siglo del Viento…*op.cit.,p.91.

y mi llanto. Quizá ahí me inocularon el miedo, el rencor, el sentido de la venganza. O quizá no, quizá venga de más atrás. Imagino la mueca de mi bisabuelo paterno, el general José María Rivas, fusilado por la dictadura de los Ezeta en 1890 y cuya cabeza fue empalada a la entrada de Cojutepeque como escarnio a su rebeldía; o la contorsionada emoción de mi tío Jacinto cuando se despidió del “Negro” Farabundo Martí frente al paredón de fusilamiento aquella madrugada del 1 de febrero de 1932; o el temblor de mi padre cuando supo que había sido condenado a muerte luego de participar en el fracasado golpe de Estado contra la dictadura del general Martínez aquel 2 de abril de 1944; o el gesto de espanto de mi sobrino Robertico cuando comenzó a ser destazado a punta de machete por un escuadrón de la muerte un día de marzo de 1980. Esto también forma parte del territorio de la memoria, la memoria de un sobreviviente.

Y lo que sigue es historia, historia centroamericana en la que no me voy a detener, pero que marcó profundamente a la generación a la que pertenezco. Decía Roque Dalton que no venimos de un huevo ni de una semilla, sino de una pústula. No exagero al atreverme a decir que si Dalton estuviera vivo, si hubiera sido testigo y partícipe de la guerra civil, en algún verso hubiera dicho que también somos producto de una carnicería. Por eso a veces reímos tanto o nos ponemos chistositos, para atajar la locura.

Pero soy un escritor de ficciones, no un político metido a redentor. Por eso, si la patria que me muerde es la memoria, no he encontrado otra forma de ajustar cuentas con ella más que a través de la invención. La realidad es tan grosera, imbécil y cruel que la voy a tratar sin ninguna consideración; la llamada “verdad histórica” es una chica demasiado promiscua como para creer su canto de sirena. Decía Cioran: “Para mí, escribir es vengarme. Vengarme del mundo, de mí. Más o menos todo lo que escribí fue producto de una venganza. Por consiguiente, un alivio.” Me gustaría creer que un sentimiento similar anima a mi espíritu creador, me gustaría creer que un impulso semejante es el que me mueve a enfrentar la hoja en blanco para escribir las historias que a veces escribo. Pero creo que hay otra cosa. El misterio de la creación no puede ser revelado so pena de que el escritor de ficciones se paralice; desentrañar el mecanismo de la invención puede ser fatal, al menos en mi caso. Y la purgación de la memoria puede que sea nada más la excusa para ficcionar, para crear mundos paralelos en los cuales ejercemos una libertad que en la realidad cotidiana apenas tenemos. Y es ese ejercicio de libertad el que alivia. Por eso nos rebelamos contra las recetas, los encasillamientos, las clasificaciones fáciles. No escribo literatura de la violencia, como más de algún reseñista ha señalado; escribo literatura, a secas.

Decía Elias Canetti que él entró como un huésped en la lengua alemana, y agradecía a esta lengua el haberlo acogido y la consideraba su patria. Somos la lengua en que escribimos. Mis particularidades geográficas, históricas y privadas son esenciales, pero más esencial es aún

la lengua en que escribo. Soy un escritor en lengua castellana; es la definición que me gusta. Y la incorporación de mis particularidades en esta lengua universal es uno de mis retos; el otro es que la voluntad de libertad con que ficciono a partir de mi memoria corresponda a una voluntad de libertad en el manejo del lenguaje. La aspiración de un estilo, esa es la cuestión.

Terminaré estas breves palabras impúdicas diciendo que me gustaría creer que algunos escritores que procedemos del centro de América ejercemos nuestro oficio asumiendo todos los riesgos, enfrentando el miedo con rabia, a sabiendas de que debemos escribir lo mejor posible, o dejar de hacerlo, porque la obra es nuestra razón de ser.

Fin[1499].

[1499] Horacio Castellanos Moya. *Breves Palabras Impúdicas. Un ensayo y cuatro conferencias.* San Salvador: Contracorriente Editores: CCE, 2010.

ANEXO III:

GLOSARIO

Animalero: cuando los miembros del ejército se comportan como animales, como perros, disparando a gente no armada.

ARENA: Alianza Republicana Nacionalista

Caites: *Am. Cen.* cacle (‖ sandalia de cuero)[1500].

Cantón: El Salv. pago (‖ pueblo pequeño).

Ceiba: Árbol americano bombacáceo, de 15 a 30 m de altura, de tronco grueso, ramas rojizas, flores rojas tintóreas y frutos de 10 a 30 cm de longitud, que contienen seis semillas envueltas en una especie de algodón.

Chapulín: *Am. Cen.*, *Col.* y *Méx.* Langosta, cigarrón.

Cipote: *El Salv.*, *Hond.* y *Nic.*, niño persona que está en la niñez.

CO – MADRES: agrupación de mujeres madres y parientes de prisioneros políticos, asesinados y desaparecidos por el gobierno de El Salvador. La mayoría se conocieron en los cementerios o en las cárceles donde iban a buscar a sus desaparecidos. Se formalizaron en 1977 con la ayuda de Monseñor Oscar Romero. Organismo que denuncia la violación de los derechos humanos. Sus miembros han sido encarceladas, violadas y torturadas.

COPPES: Comité de Presos Políticos de El Salvador.

Corvo: Machete curvo utilizado en la labranza y, por ext., cuchillo que se usa como arma.

Ejido: Campo común de un pueblo, lindante con él, que no se labra, y donde suelen reunirse los ganados o establecerse las eras.

ERP: Ejército Revolucionario del Pueblo.

ERP: Ejército Revolucionario del Pueblo.

FARN: Fuerzas Armadas de Liberación.

FENESTRA: Federación de Trabajadores Salvadoreños.

FMLN: Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

[1500] Esta definición y las siguientes están sacadas del *Diccionario de la Real Academia*. URL#11.

FPL: Fuerzas Populares de Liberación.

Gamonalismo: m. *Am. Cen.* y *Am. Mer. caciquismo.*

Guaro: **1.** m. *Am. Cen.* Aguardiente de caña.

Milpa: *Am. Cen.* y *Méx.* Terreno dedicado al cultivo del maíz y a veces de otras semillas.

PCS: Partido Comunista Salvadoreño.

Planazo: **1.** m. *Arg., Cuba, El Salv.* y *Ven.* Golpe dado con la parte plana del machete, peinilla, espada o sable.

PRAM: Partido Revolucionario Abril y Mayo, primera organización política de masas surgida en El Salvador, próxima al socialismo. 1975.

PRTC: Partido Revolucionario de los Trabajadores de Centroamércia.

Refajo: En los pueblos, falda corta y vueluda, por lo general de bayeta o paño, que usan las mujeres encima de las enaguas. En El Salvador las mujeres pipiles lo llevan de colores.

Repunta: *El Salv., Hond.* y *Méx.* crecida de un río.

SRI: Socorro Rojo Internacional.

Tamagaz o Tamagás: Víbora muy venenosa.

Trasmallo: Arte de pesca formado por tres redes, más tupida la central que las exteriores superpuestas.

Tule: m. *El Salv., Hond.* y *Méx.* Nombre genérico de varias especies de plantas de tallo largo, con cuyas fibras se tejen petates y asientos de silla. A veces se refiere al petate.

BIBLIOGRAFÍA

1. Narrativa de El Salvador

ALEGRÍA, Claribel y FLAKOLL, Darwin: *Cenizas de Izalco*. Barcelona: Biblioteca Básica de Literatura Salvadoreña, CONCULTURA, 1967.

__________. *El detén.* Barcelona: Lumen, 1977.

___________. *Álbum familiar.* San José: Educa, 1984.

___________. *Para Romper el Silencio: Resistencia y lucha en las cárceles salvadoreñas.* México DF: Serie Popular Era, 1984.

___________. *Despierta, mi bien, despierta.* San Salvador: UCA Editores, 1986.

___________. *Luisa in Realityland*. Translated from Spanish by Darwin J. Flakoll. Estados Unidos: Curbstone Press, 1987.

___________. *No me agarrarán viva. La mujer salvadoreña en la lucha*. San Salvador: UCA Editores, 2003.

___________. *Mágica tribu*. Córdoba (España): Berenice, 2007.

ALEMÁN BOLAÑOS, Gustavo: *El oso ruso.* Managua: Editorial Atlántida, 1944.

ALWOOD PAREDES, Juan: *Osicala, vida y pasión de una aldea salvadoreña.* San Salvador: Arte y Letras, 1998.

ANDRÉS ESCOBAR, Francisco: *El País de donde vengo.* San Salvador: UCA Editores, 2006.

ARGUETA, Manlio: *Caperucita en la Zona Roja.* La Habana: Ed. Casa de las Américas, 1977.

___________. *Un día en la vida*. El Salvador: EDUCA, 1981

___________. *El Valle de las Hamacas.* Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1970.

___________. *Magic dogs of the volcanoes. Los perros mágicos de los volcanes.* San Francisco: Children's Book Press, 1990.

___________. *Siglo de o (g)ro.* San Salvador: Ficciones, Dirección de Publicaciones e Impresos, 1997.

___________. *Milagro de la Paz.* San Salvador: Adelina Editores, 2000.

___________. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur.* San Salvador: Adelina Editores, 2005.

ARIAS GÓMEZ, Jorge: *Farabundo Martí. Esbozo Biográfico.* Costa Rica: EDUCA, 1972.

ARMIJO, Roberto. *El Asma de Leviatán*. San Salvador: UCA Editores, 1990.

AYALA, Edwin Ernesto: *El murmullo de la ceiba enana.* San Salvador: Clásicos Roxil, 2002.

BENCASTRO, Mario: *Árbol de la vida, historias de la Guerra Civil.* Texas: Arte Publico Press, University of Houston, 1997.

___________. *Disparo en la catedral*. Artículo Press Houston Texas, Houston,1997.

BENÍTEZ, Sandra: *Bitter Grounds.* Gran Bretaña: Sceptre, 1997.

___________. *El peso de todas las cosas*. Barcelona: Plaza & James Editores, 2002.

BRIENZA, Hernán: *Farabundo Martí. Rebelión el patio trasero.* Prólogo de Nidia Díaz Buenos Aires: Colección fundadores de la izquierda latinoamericana, Capitas Intelectual, 2007.

BUSTAMANTE MACEO, Gregorio: *Historia militar de El Salvador.* San Salvador: Imprenta Nacional, 1951.

CASAMALHUAPA, Amparo: *El angosto amparo.* San Salvador: Tip. Ungo, 1971.

CASTELLANOS MOYA, Horacio: *El Asco. Thomas Bermhard en El Salvador*. San Salvador: Ed. Arcoiris, 2008.

______________. *Recuento de incertidumbres: Cultura y transición en El Salvador*. San Salvador: Ediciones Tendencias, 1993.

___________. *La Diabla en el Espejo.* Ourense: Ediciones Linteo, 2000.

___________. *El Asco. Tomas Bermhard en El Salvador*. San Salvador: Editorial Arcoiris, 2008.

CAYETANO CARPIO, Salvador: *Secuestro y capucha en un país del mundo libre.* San Salvador: EDUCA, 1982**.**

CEA, Roberto: *En este paísito nos tocó, y no me corro.* San Salvador: Canoa Editores, 1990.

___________. *Ninel se fue a la Guerra.* San Salvador: Canoa Editores, 1990.

CHINCHILLA, Miguel Ángel: *Pupilo Petaca o la frustración de una novela colectiva.* San Salvador: Editorial Universitaria, 1989.

___________. *San Salvador Gaviota y otros cuentos*. San Salvador: Ediciones Amate Vos, 2000.

CORTÁZAR, Julio: *Cuentos completes/2.* México: Santillana Ediciones Generales, 2011.

DALTON, Roque: *El turno del ofendido.* La Habana: Casa de las Américas, 1962.

_________. *El turno del ofendido.* Cuba: Casa de las Américas, 1962.

_________. *César Vallejo.* La Habana: Cuadernos de la Casa de las Américas, Editorial Nacional de Cuba, 1963.

_________. *El Salvador*. La Habana: UNEAC, 1964.

_________. *Los testimonios.* La Habana: Emp. Consolidada de Artes Gráficas, 1964.

_________. *El Salvador (monografía).* La Habana: Enciclopedia Popular, 1965.

_________. *El intelectual y la sociedad.* México: Siglo XXI, 1969.

_________. Las *Historias prohibidas de Pulgarcito*. México: Siglo Veintiuno editores S.A., 1974.

_________. *Poemas clandestinos*, San Salvador: Editorial Resistencia Nacional, 1976.

_________. *A la revolución por la poesía: 39 poemas de Roque Dalton.* Movimiento de la Cultura Popular s.d, 1980.

_________. *Las historias prohibidas de Pulgarcito.* México: Siglo Veintiuno Editores S.A., 1982.

_________. *Otto René Castillo. Informe de una injusticia. Antología Poética.* San José: Editorial Universitaria Centroamericana, 1982.

_________. *Poemas clandestinos.* San José: EDUCA, 1982.

_________. *Pobrecito Poeta que era yo.* San José: EDUCA, 1982.

_________. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*, Ciudad de la Habana: 3 a. y G, El Vedado, 1983.

_________. *Poesía Escogida.* San José: Editorial Universitaria, 1983.

_________. *La ventana en el rostro.* El Salvador: Biblioteca Básica de Literatura Salvadoreña, 1996.

_________. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador.* San Salvador: UCA Editores, 2000.

_________. *Un libro rojo para Lenin. Poema – collage (La Habana 1970 – 1973).* Tegeste: Ediciones Baile del Sol, 2004.

DÍAZ, Nidia: *Nunca estuve sola.* San Salvador: UCA Editores, 2007.

ESCOBAR GALINDO, David: *Los sobrevivientes*. San Salvador: Dirección de Publicaciones, 1980.

_________. *Memoria de Fuego III. El Siglo del Viento*. España: Siglo XXI Editores, 1986.

GALINDO POHL, Reynaldo: *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*. San Salvador: Editor: embajador Guillermo Paz Larín, 2001.

GUADALUPE MARTÍNEZ, Ana: *Las cárceles clandestinas de El Salvador. Libertad por el secuestro de un oligarca*. San Salvador: s.n, 1978.

LEWIS, Óscar: *Los hijos de Sánchez*. Nueva York: Mortiz, 1964.

LINDO, Hugo: *Espejos Paralelos*. Editorial Universitaria Centroamericana. EDUCA, 1974

MACHÓN VILLANOVA, Francisco: *Ola Roja*. México D.F., 1948

MARTÍNEZ ORANTES, Eugenio: *Tunil*. San Salvador: LCA, 1992.

MARTÍNEZ, Demetria: *Mother Tongue*. New York: Ballentine Books, 1994.

MASFERRER, Alberto: *Páginas Escogidas*. Ministerio de Educación. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 1976.

MÉNDEZ, Joaquín: *Los sucesos comunistas en El Salvador*. San Salvador: Imprenta Funes & Ungo, 1932.

MÉNDEZ, José María: *Disparatario*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 1977.

_________. *Las Mormonas y otros cuentos*. El Salvador: Biblioteca Básica de Literatura Salvadoreña. Vol. 15, Dirección de Publicaciones e Impresos, CONCULTURA, 1997.

MENEN DESLEAL, Álvaro: *Revolución en el país que edificó un castillo de hadas*. San José de Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1971.

MENJÍVAR OCHOA, Rafael: *Cualquier forma de morir*. Guatemala: F&G Editores, 2006.

_________. *Tiempos de locura. El Salvador 1979-1981.* San Salvador: Indole Editores-FLACSO, 2006.

MESTAS, Alberto: *El Salvador. País de lagos y volcanes.* Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1950.

ORELLANA, Ligia María: *Combustiones Espontáneas.* San Salvador: UCA, 2004.

PANAMÁ SANDOVAL, Ernesto: *Los guerreros de la libertad*. Andóver, Versal Editorial, 2005.

QUIJADA URÍAS, Alfonso: *LA FAMA INFAME DEL FAMOSO (AP)ÁTRIDA*). San Salvador: Edición Universal de San Salvador, 1979.

RAUDALES, Walter: *Cuentos de Regalo.* San Salvador: UFG – Editores, 2003.

_________. *La Traición. Su parte más oscura.* San Salvador: Ediciones El Independiente 2008.

ROMERO, Ariel: *El Salvador, testimonios de guerra.* Maryland: Gandy Editores, 2005.

_________. *Gritos de inocencia.* Ediciones Gandhy, Maryland, 2005.

SALARRUÉ, Salvador Efraín: "Mi respuesta a los patriotas". *Repertorio Americano, Semanario de Cultura Hispánica,* Tomo XXIV, núm. 7, nº575, sábado 27 de febrero de 1932.

_________. *Trasmallo.* San Salvador: Ministerio de Cultura, 1954.

_________. *La espada y otras narraciones.* San Salvador: Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, 1960.

_________. *Obras Escogidas. Tomo I.* San Salvador: Editorial Universitaria de El Salvador, 1969.

_________. *Obras Escogidas. Tomo I*. San Salvador: Editorial Universitaria de El Salvador, 1969.

_________. *Catleya Luna*. Ministerio de Educación. San Salvador: Dirección de Publicaciones, 1974.

_________. *El ángel del espejo y otros relatos*. Venezuela: Biblioteca Ayacucho, 1977.

_________. *Cuentos de barro.* San Salvador: DPI, 2004.

SCHLÉSINGER, Jorge: *Revolución comunista. Guatemala en peligro.* Guatemala: Unión Tipográfica Castañeda, Ed. Avila, 1946.

SOLÍS, Armando: *Roque Dalton: un disparo a la izquierda del corazón.* "Novela biográfica". El Salvador: Editorial Universitaria de Francisco Gavidia, 2005.

SUÁREZ ORELLANA, Mauricio: *Te recuerdo que moriremos algún día.* San Salvador: Dirección Nacional de Publicaciones e Impresos, 2001.

TULA, Maria Teresa: *Hear my Testimony of El Salvador*. Massachusetts: Traducción y edición de Lynn Stephen. South End Press Boston, 1994.

VALLEJO, César: *Obra poética*. Bogotá: Editorial Oveja Negra, 1987.

Vida de Farabundo Martí 1893-1932. Asociación Equipo Maíz. El Salvador: Equipo Maíz, 2008

2. BIBLIOGRAFÍA GENERAL

"Amnistía y Consolidación de la Paz". *Revista ECA, Estudios Centroamericanos,* noviembre – diciembre 2007, vol. 62, nº 709 – 710, San Salvador pp. 1009 – 1014

ALEGRÍA, Fernando: *Nueva Historia de la Literatura Hispanoamericana*. Hanover: Ediciones del Norte, 1986.

ANDERSON, Thomas R. : *El Salvador 1932: los sucesos políticos.* San José de Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana EDUCA, 1982.

ARIAS, Arturo: “Descolonizando el conocimiento, reformulando la textualidad. Repensando el papel de la narrativa centroamericana”. *Revista-de-Critica-Literaria-Latinoamericana (RCLL)*, vol. 21, núm. 42, 1995 pp. 73-86.

ARMIJO, Roberto y CASTELLANOS MOYA, Horacio: *Aventura hacia el país perdido: (ensayos en la revista "Cultura")*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 1999.

BARNET, Miguel: *Biografía de un cimarrón*. La Habana: Academia de Ciencias de Cuba, Instituto de Etnologia y Folklore, 1966.

BEVERLEY, John: *Against literature.* Minnesota: University of Minnesota Press, 1992.

BEVERLY, J y ZIMMERMAN, M.: *Literature and Politics in the Central American Revolution.* Austin: University of Texas Press, 1990.

BEVERLY, John: “Anatomía del Testimonio”. *Revista de crítica literaria latinoamericana*, vol. XIII, núm. 25, pp. 7 – 16.

BOSCHETTO – SANDOVAL, Sandra y PHILLPS McGOWAN, Marcia (ed.): *Claribel Alegría and Central American Literature. Critical essays.* Athens, Ohio: Ohio University Center for International Studies, 1994.

BURGOS, Elisabeth: *Me llamo Rigoberta Menchú: y así me nació la conciencia.* Barcelona: Seix Barral, 1993.

CASAÚS ARZÚ, Mª Elena y GARCÍA GIRÁLDEZ, Teresa: *Las Redes Intelectuales Centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales (1820 – 1920).* Guatemala: F&G Editores, 2005.

CASO, Nicole: *Practicing memory in Central American literature.* Nueva York: Palgrave MacMillan, 2010.

CASTELLANOS MOYA, Horacio: *Breves Palabras Impúdicas. Un ensayo y cuatro conferencias.* San Salvador: Contracorriente Editores: CCE, 2010.

CASTRO MORÁN, Mariano: *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo.* San Salvador: UCA Editores, 1983.

CEA, José Roberto: *La Generación Comprometida.* San Salvador: Canoa Editores, 2003.

CONNIE, Zweig (Ed.) y Abrams, Jeremiah: *Encuentro con la sombra: el poder del lado oscuro de la naturaleza humana.* Barcelona: Ed. Kairós, 1991.

CRAFT, Linda: *Novels of Testimony and Resistance from Central America*. Gainesville: University of Florida Press, 1997.

DÄLLENBACH, Lucien: *Le récit spéculaire. Essai sur la mise en abyme.* París: Editions du Senil, 1977.

De la locura a la esperanza: la guerra de 12 años en El Salvador : Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador : (1992-1993) / NN.UU. Publicación: San Salvador : Arcoiris, 2006.

DeLUGAN, Robin: "Peace, Culture, and Governance in Post–Civil War El Salvador (1992–2000)". *Journal of Human Rights*, Apr-Jun2005, Vol. 4, núm. 2, abril – junio 2005, pp. 233 - 249.

DORFMAN, Airel: *Imaginación y violencia en América.* Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1970.

__________. *Imaginación y violencia en América Latina.* Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1970.

EAGLETON, Terry: *Literary Theory. An introduction.* Mineápolis: University of Minnesota Press, 1995.

__________. *After theory*. Cambridge: Basic Book, 2003.

ECO, Umberto: *Apostillas al nombre de la Rosa*, Barcelona: Editorial Lumen, 1985.

___________. *Obra abierta*. Barcelona: Planeta Agostini, Editorial Argentina, 1992.

ESPINO, Miguel Ángel: *Hombres Contra la Muerte*. San Salvador: Ministerio de Educación, Dirección de Publicaciones, 1976.

__________. *Mitología del Cuscatlán.* El Salvador: Concultura, 1996.

FUENTES LINDO, Héctor; CHING Erik y MARTÍNEZ - LARA Rafael: *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica.* El Salvador: FLACSO, 2010.

FUENTES, Carlos. *La nueva novela Hispanoamericana.* México: Joaquín Mortiz, 1969.

GALLEGOS VALDÉS, Luis: *Panorama de la Literatura Salvadoreña*. San Salvador: UCA Editores, 1996.

GEOFFORY RIVAS, Pedro: *Los nietos del jaguar*. San Salvador: CONCULTURA, 1996.

____________. "El Problema agrario en El Salvador" (1973) *La mágica raíz. Antología de ensayos.* San Salvador: CONCULTURA, 1998.

GOULD, Jeffey L.: "Nos llaman ladrones y se roban nuestro salario: hacia una reinterpretación de la movilización rural salvadoreña, 1929 – 1931". *Revista Historia*, núm. 51-52, enero-diciembre 2005, pp. 287-355.

GOULD, Jeffrey L. y LAURIA - SANTIAGO, Aldo A.: *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador, 1920–1932*. Durham: Duke University Press, 2008.

GREGORIO LÓPEZ, Carlos: "La Historia Cultural en El Salvador: un campo de estudio en ciernes". *Diálogo Revista Electrónica de Historia*, agosto – febrero, año/vol. 6, núm. 2, San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica, Universidad de Costa Rica, pp. 98 – 109.

GRENIER, Yvon: "The rise and fall of revolutionary passions in ***El Salvador***: some lessons for the study of radical political movements". *Journal of Human Rights*, vol. 3, núm. 3, septiembre 2004, pp. 313-329.

GUGELBERGER, Georg M. (ed.): *The Real Thing. Testimonial Discourse and Latin America*. Durham: NC: Duke U. P., 1996.

HENRÍQUEZ CONSALVI, Carlos: *1932, Cicatriz de la Memoria*. Vídeo documental El Salvador: Ediciones Museo de la Palabra, 2002.

HUEZO MIXCO, Miguel: *El Salvador y la construcción de la identidad cultural*. Washington D. C.: Cultural del Banco Interamericano de Desarrollo-BID, Centro, 1999.

__________. "Roberto Bolaño en El Salvador" en Cuadernos Hispanoamericanos, nº731, mayo 2011, p. 979.

HUTCHEON, Linda: *A poetics of postmodernism: history, theory, fiction.* Nueva York y Londres: Routledge, 1998.

JAECK, Lois Marie: "El mito del Cadejo en obras escogidas de Miguel Ángel Asturias y Manlio Argueta". *Revista de Ciencia Ergo Sum*, vol.12, núm. 3, 2005, p.299.

JAMESON, Frederic: *Teoría de la postmodernidad.* Madrid: Editorial Trotta, 1998.

__________. *Teoría de la postmodernidad.* Madrid: Editorial Trotta, 1998.

KALI TAL, *Worlds of Hurt: Reading the Literatures of Trauma*. Cambridge Studies inAmerican Literature and Culture 95. Cambridge, New York, and Melbourne: Cambridge University Press, 1996.

KHOUT Karl; MACKENBACH (eds.): *Literaturas centroamericanas hoy. Desde la dolorosa cintura de América*. Madrid: Iberoamericana. 2005.

KLAHN Norma y H. CORRAL, Wilfrido (Compiladores): *Novelistas como críticos.* (I) México: Fondo de Cultura Económica, 1991.

KNIGHT, Jim: "Mas allá de las palabras': violence, masculinity and national identity in Roque Dalton's *Las historias prohibidas del pulgarcito*". *Bulletin of Hispanic Studies*, septiembre 2010.

LARA – MARTÍNEZ, Rafael: "De la ficción como historia: el cazador, el venado y el problema de los dobles en Salarrue (hacia una política cultural de la fantasía salvadoreña)" en *Anales de Antropología* de la UNAM, vol.26, núm. 1, 1986.

LINDO FUENTES, Héctor: "Políticas de la Memoria: el levantamiento de 1932 en El Salvador". *Revista Historia* núm. 49-50, enero-diciembre 2004, pp. 287-316.

MARTÍNEZ SAHUQUILLO, Irene: "Anomia, extrañamiento y desarraigo en la literatura del siglo XX: un análisis sociológico". *Reis*, núm. 84, 1998, pp. 223-242.

MARTÍNEZ, Zulma Nelly: Entrevista a Manlio Argueta. *Hispamérica*, vol.14, diciembre, 1985, p.41 -54.

MELGAR BRIZUELA, Luis: "La Masacre del 32 fue un Genocidio Cultural" en *Suplemento Cultural 3000 del Diario Co – Latino,* núm. 986, 24 de enero de 2009.

NALBANTIAN, Suzanne: *Memory in Literature. From Rousseau to Neuroscience*. Gran Bretaña: Palgrave MacMillan, 2003.

__________. *Memory in Literature. From Rousseau to Neuroscience*. Gran Bretaña: Palgrave MacMillan, 2003.

NIETZSCHE, Frederic: *Sobre la utilidad y los perjuicios de la historia para la vida.* Madrid: Traducción y estudio de Dionisio Garzón. EDAF, 2004.

____________. "De la utilidad o incoveniente de la historia para la vida" en *Consideraciones intempestivas.* Madrid: Alianza, 2006.

OCHANDO AYMERICH, Carmen *La memoria en el espejo. Aproximación a la escritura testimonial*. Barcelona: Editorial Anthropos, 1998.

PÉREZ BIGNOLI, Héctor (ed.): *Historia general de Centroamérica V*. Madrid: Siruela, 1993.

_____________. *Historia General de Centroamérica* III, *De la posguerra a la crisis, 1945-1979*. San José: FLACSO, 1994.

PETERSON, Anna L. y PETERSON, Brandt G.: “Martyrdom, Sacrifice, and Political Memory in El Salvador”. *Social Research*, vol. 75, núm., verano 2008, pp. 511-542.

Popol-vuh o libro del consejo de los indios quichés. Traducción de Georges Raynaud. Buenos Aires: Losada, 1969.

RAMA, Ángel: *La ciudad letrada*. Hanover: Ediciones del Norte, 1984.

__________. *Transculturación narrativa en América Latina.* Siglo XXI Editores, México, 1982.

RAMÍREZ, Sergio: *Balcanes y volcanes y otros ensayos y trabajos*. Buenos Aires: Nueva América, 1985.

Recopilación de textos sobre Roque Dalton. La Habana: Casa de las Américas, 1986.

RICOEUR, Paul: *Histoire et vérité*. París: Collection Esprit/Seuil, 1955.

_________. *La mémoire, l’histoire, l’ooubli.* París: SEUIL, 2000.

RODRÍGUEZ DÍAZ: *Temas Salvadoreños (y un poco foráneos).* San Salvador: UCA Editores, 1992.

SÁBATO, Ernesto: *El escritor y sus fantasmas.* Barcelona: Seix Barral, 1997.

___________. *La Resistencia.* Seix Barral, Barcelona, 2000.

SARFATI - ARNAUD, Monique: “Estrategias paratextuales y determinaciones extratextuales en "Milagro de la Paz" de Manlio Argueta”. *Hispamérica*, Vol.35, abril 2006, pp.109 -117.

__________. “Manifestaciones de la voz del silencio en: Un dia en la vida de Manlio Argueta” *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Vol.17, núm. 33, 1991, pp.261-269.

SARTRE, Jean-Paul: *Bosquejo de una teoría de las emociones.* Madrid: Alianza Editorial, Madrid, 1973.

SCHULTZE, Jena l.: *Mitos y Leyendas de los Pipiles de Izalco.* San Salvador: Cuscatlán, 1977.

SCHWAB, Gabriele: “Writing against Memory and Forgetting”. *Literature and Medicine*, 2006, Vol.25(1), pp. 95-121.

TILLEY, Virgina Q.: *Seing indians. A study of Race, Nation and Power in El Salvador.* Albuquerque: University of New Mexico Press, 2005.

TODOROV, Tzvetan: *Los abusos de la memoria.* Barcelona: Paidos, 2000.

TORRES RIVAS, Edelberto: *Centroamerica: algunos rasgos de la sociedad de postguerra.* Notre Dame: In., Univ. of Notre Dame, Helen Kellogg Inst. for International Studies, 1984.

VARGAS MÉNDEZ, Jorge: *Literatura Salvadoreña 1960 – 2000: homenaje.* San Salvador: Ediciones Venado del Bosque, 2008.

VARGAS, J.A. “Novela Centroamericana Contemporánea y ficcionalización de la historia”. *Comunicación*, enero – julio, año/vol. 13, 001, pp. 5 – 16.

3. Recursos digitales. Referencias URL.

1. “1932” Monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura*, nº3, Museo de la Palabra y la Imagen, año 2008. URL: http://museo.com.sv/2010/09/1932/
2. “Amparo Casamalhuapa, una luz en la oscuridad” del Museo de la Palabra y la Imagen. URL: http://museo.com.sv/2011/07/amparo-casamalhuapa-una-luz-en-la-oscuridad/
3. “Los escritores salvadoreños condenamos al gobierno de Molina por masacrar a nuestra jueventud”. URL: http://www.antorcha.net/index/hemeroteca/agustin/11_X.pdf
4. “Memoria de los Izalcos”, Exposición. Museo de la Palabra y la Imagen. URL: http://museo.com.sv/2012/01/memoria-de-los-izalcos-3/
5. “Salarrué” monográfico de *Trasmallo, Identidad, Memoria.* Cultura, nº5, Museo de la Palabra y la Imagen, año 2009. URL: http://museo.com.sv/2010/09/salarrue-110%C2%B0-aniversario/

6. BENEDETTI, Mario. "La cultura del hombre de acción y la creación intelectual". Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias. Universidad Veracruzana, Texto Crítico, julio-septiembre 1979, núm. 14, pp. 44-57. URL: http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/6874
7. Blog "Conversaciones con Pedro Rivas", Sábado, 19 de abril, 2008. URL: http://netorivas.blogspot.fr/2008/04/edicin-extraordinaria-dedicada-al.html
8. BROWITT, Jeffrey. "Literatura nacional y el ocaso del discurso de la nación – estado en Centroamérica" Universidad de Monash, Autralia. URL: www.wooster.edu/istmo/articulos/ocaso.html
9. CANALES, Tirso: "Cuatro etapas en la literatura de Roque Dalton" Conferencia del Ateneo de Madrid, España, durante el VI Congreso Mundial de Poetas, Julio de 1983. Recogido en el *Diario Co – Latino*, edición del sábado 9 de agosto de 1997. URL: http://www.exordio.com/1939-1945/paises/Latinoamerica/salvador.html
10. CASTRO, Fidel: "Palabras a los Intelectuales" junio de 1961. URL: http://www.min.cult.cu/historia/palabrasalosintelectuales.html
11. CHRISNEL SÁNCHEZ, Argüello: "La construcción del "yo" testimonial en la novela. Un día en la vida de Manlio Argueta". *Istmo.* Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos. No. 9 julio– diciembre 2004. URL: *http://collaborations.denison.edu/istmo/n09/articulos/construccion.html*
12. CLARIBEL, Alegría. "The Two Cultures of El Salvador" The Massachusetts Review, Vol. 27, No. 3/4, Latin America (Fall-Winter, 1986), pp.493-502- URL : http://www.jstor.org/stable/25089795.
13. *Diccionario de la Real Academia Española*. URL: www.rae.es
14. EDUARDO MUSLIP: "Caperucita en la zona roja, de Manlio Argueta: La propiedad de la literatura". Istmo. No. 17, julio – diciembre 2008. URL: http://istmo.denison.edu/n17/articulos/muslip.html
15. ESCUDOS, Jacinta. "Jacintiario" http://jescudos.wordpress.com/
16. HENRÍQUEZ CONSALVI, Carlos. "*1932, Cicatriz de la Memoria"*, vídeo documental. El Salvador: Ediciones Museo de la Palabra, 2002. URL. http://museo.com.sv/2010/10/1932-cicatriz-de-la-memoria/.
17. HERNÁNDEZ RIVAS, Georgina: "El despertar de la memoria: experiencia comunicativa del documental 1932, Cicatriz de la Memoria" AFEHC núm. 42,

septiembre 2009. URL: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2255

18. HERNÁNDEZ, David. "Siglo de O(g)ro" de Manlio Argueta, bio-novela, literatura y testimonio”. URL: http://manlioargueta.com/ensayo/siglo-de-ogro-de-manlio-argueta-bio-novela-literatura-y-testimonio/
http://consultas.utec.edu.sv/website/documentos/segunda_parte_indigenas.pdf
19. LARA - MARTÍNEZ, Rafael: “En las manos un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884 – 2004)”. Intersedes: Revista de las Sedes Regionales. URL: http://www.intersedes.ucr.ac.cr/ojs/index.php/intersedes/article/view/54
20. ____________. “Hombre, mujer y testimonio en Miguel Mármol (1966-1972) de Roque Dalton” Istmo, núm. 19, julio – diciembre de 2009. URL: http://istmo.denison.edu/n19/articulos/10-lara_rafael_form.pdf
21. ____________. “Indigenismo y encubrimiento testimonial El 32 según “Miguel Mármol. Manuscrito. 37 páginas” de Roque Dalton”. *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos,* núm. 11, julio – diciembre 2005. URL: http://collaborations.denison.edu/istmo/n11/articulos/indigenismo.html
22. LÓPEZ, Nelson J.. “Translating Salarrue: cultural evolution, memory and indigenous de – exotization from the massacre of 1932 to the negation of indigenous ancestry in the Salvadoran Spanish of today”. URL:
23. PERKOWSKA, Magdalena: “La infamia de las historias y la ética de la escritura en la novela centroamericana contemporánea”. *Istmo, Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*, núm.22, enero – junio 2011. URL: http://istmo.denison.edu/n22/articulos/24.html
24. RAMOS, Elsa: “Breve Reseña Histórica de los Indígenas en El Salvador. Segunda Parte”. San Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador, Vicerectoría de Investigación y Proyección Social, 2000. URL:
25. *Trasmallo, “Identidad. Memoria. Cultura”.* URL: http://museo.com.sv/revista-trasmallo/
26. UNAMUNO, Miguel. “El sepulcro de Don Quijote” *Vida de Don Quijote y Sancho.* URL: http://www.lakermese.net/cartonero25.html
27. VÁZQUEZ OLIVERA, Mario: “País mío no existes. Apuntes sobre Roque Dalton y la historiografía contemporánea de El Salvador”. *Istmo*, núm. 11, julio

– diciembre 2005. URL: http://collaborations.denison.edu/istmo/n11/articulos/pais.html

28. *Vida de Farabundo Martí* del Equipo Maíz. URL: http://www.equipomaiz.org.sv/

SUMMARY

Introduction

The research presented here under the title "1932 Trauma in the Narrative Literature of El Salvador" was carried out under the auspices of the PhD Program in Spanish – American Literature in the Department of Spanish Philology IV at the Complutense University of Madrid.

In January 1932 a communist revolution against government and groups of power results into the massacre of thousand of peasant and indigenous s people. This traumatic event left a deeply scar on the society and it reflects at El Salvador´s Literature. Since the very first days when newspapers report it, 1932 is present in a high number of text, fictional and not - fictional. During the last 80 years, at the beginning with a crypt language and then more directly, "El Levantamiento" (uprising) and "La Matanza" (Massacre) became protagonist to promote the revolutionary fights on the '70 or to preserve the economic and social situation, depending on the writer.

Debate about 1932 and its historical, social and politic consequences is totally open. On one hand, the different interpretations of the left-wing lead to dispute; on the other hand, the right – wing had a general interpretation in their own literature. Although both of them still use their interpretations to promote the politic and social change and one of the ways is using literature text.

Everybody agree on the gravity of the events and how they configure the new Salvadoran spirit as Roque Dalton said "Todos nacimos muertos en 1932" ("All were born dead in 1932"). The discussion between texts have been present since the very first moment. Intertextuality speaks about different aspect of the Uprising and Massacre: causality (communist or indigenous), number of victims, gravity of the Uprising, the role of the different protagonist as the Communist Party and Farabundo Martí, the "caciques" (Indian chiefs) as Feliciano Ama or Chico Sánchez, the activist as Miguel Mármol, the main causes, the main consequences, etc.

It is possible to read the ethnic repression history through the literature text. For example, the testimonial *Miguel Mármol* written by Roque Dalton, is the main recourse for historic studies. The fact is that the government of General Hernández Martínez destroyed all the documentation and create his own version in *Sucesos de 1932* of Joaquín Méndez. "La Cicatriz de la Memoria" ("Scar of memory") explains that until the Peace Accord in 1992, most of the people stay in silence, they were scared to speak. And even when the majority historical texts were written before, they are so politicized that they are not reliable as a resource of information.

The truth is that narrative and poetry conform a big intertextuality system full of historical reference, the critical moment is 1932. Given that the big scar is present even today, it is necessary to recreate the traumatic experience into narrative memory. In the first moment, Literature substitute testimonial voice because of the silence conspiracy of the government who only spoke about the communist barbarian acts, the victims were mute because they were terrified.

In *El Turno del Ofendido*[1501] Roque Dalton claims the existence of the death and silence, the absence of mourning and the historical distortion that provoke the preservation of the subjugation and injustices.

Names like "Committed Generation" refer to a pragmatic and solidarity Literature. History and each of one of the main events from El Salvador appears frequently, looking for a change, for a better future. When I started reading Salvadoran literature, I realize that narrative of trauma needed my attention. Psychology, History and Literature go together in El Salvador: History influence literature and literature influence history.

Once I chose trauma literature, I selected a list of events that are recurrent subjects in novels and poetry like 1932, Sit – down Strike in 1944, Soccer War against Honduras in 1969, Roque Dalton murder in 1975, Óscar Arnulfo Romero murder in 1981, The Massacre at his funerals, and the Massacres during 1981 and 1982: El Monzote, El Canelo and Sumpul river. In addition we should add other traumatic subject like the national spirit, the thousand of missing people, tortures and, of course,

[1501] "Offend Turn"

the Civil War (1979 – 1992). Finally, I selected the one that is almost omnipresent in Salvadoran literature: 1932.

In order to investigate deeply on it, I went back on time until 1932, when the first report was published: *Sucesos comunistas en El Salvador*[1502] by Joaquín Méndez, and I researched in poetry and prose fiction to 2010 when the last one appeared: *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932*[1503] by Escobar Galindo Pohl.

Literature Works included in this research had been chosen from 160 different publications. Some of them are not from El Salvador. Works by Terry Eagleton, Frederic Jameson, Paul Ricoeur a, Stephen Todorov, Zweig Connie Zweig and Jeremiah Abrams among others, are the theoretical base.

To chose them was a hard work due to the lack of criteria, it was very difficult to difference between literature and other texts. As *Against literature* said, most of the Central American Literature published during the second half of 20th Century is a not fictional.

Finally, I used three different criteria: textual typology (narrative in prose or poetry); authors intentions (normally to change social situation); literature – no literature even when I´m aware many of these texts as Joaquín Mendez´s, Jorge Shclésinger or Panamá Sandoval´s are more political essays than literature, but the close relationship that they have with, for example, Roque Dalton´s or Claribel Alegrías´, explains their inclusion here.

There are some text that, even when they speak about 1932, are not included in this study due to their date of publication (after 1992), their scientist character, their lack of politicization, and because they are non – fictional text. That the case of *Remembering a Massacre in El Salvador: The Insurrection of 1932, Roque Dalton, and the Politics of Historical Memory* or *To rise in darkness.* They are present as theoretical base, not as object of study.

Objectives

There are two main objectives:

- Show the influence between History and Literature and Literature and History

[1502] "Salvador Communist Events"
[1503] "Sonsonate remembers. 1932´s Chronicle"

- Prove the politics used of 1932 through the Literature

Organization

The research is organized in three main parts:

1. “1932´s Narrative” includes the presentation of main works.
2. “Manipulate Memories” analyze the relation between History, Literature, Politics, Psychology and Politics.
3. “1932´s Intertextuality” is a detail study of the relationship between texts.

After conclusions, there are three attached:

1. “Annex I” speaks about Salvadoran Literature History.
2. “Annex II” is a text anthology.
3. “Annex III” is a glossary.

1. “1932´s Narrative”

There are seventy years between the first book, Joaquín Méndez´s *Sucesos comunistas en El Salvador*, in April 1932, to the last book where Communist insurrection is the main subject: *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932* of Galindo Pohl. During that time, January´s and Frebruary’s violents events are the protagonist in many books or they appear, direct or indirect, in narrative works, poetry, essays, articles, etc.

This research groups them using double criteria. In one hand, it takes into account the author´s objectives, in the other hand, the style of the work. 1932 is politics and that affects texts in a profound way. There are testimony, novels – testimony, philosophy essays, politics essays, customs texts, historic memories and miscellanies speaking about “Levantamiento” and “Masacre”.

1932 Genocide happened when utopian ideologies where in their peak, once the Mexican and Russian revolutions had triumphed. Across Centro America new philosophers, utopias, anti-utopias and new economic theories run all over places and

affected politics and social movements, revolutions, etc. Rafael Lara Martínez mentioned Pre - Marxism, Theosophy, Socialism and Feminism like Juan Carlos Mariátegui's work in Peru or César Agusto Sandino's Theosophy - Socialism[1504]. Narrative and poetry reflected the reality, many times trying to change it.

In the very first moment narrative texts were close to Fascism and right – wing ideology. They tried to create a culture of terror around Communism fighting against revolutions and justifying the Massacre as in "La Prensa" or "El Día". These journalists started everyday with testimonies that support the Communism terror and violence establishing the culture of terror through the population.

In addition to articles in journals and magazines, General Martinez´s government asked to journalist Joaquín Méndez a documental work. *Sucesos del Salvador* is a collection of testimonies of the victims of the insurrections that spoke about the craziness of communists and Indians. Since then, there is only one right version of 1932. Meanwhile, there are many different versions on the left wing texts.

The Massacre was so incredible; the brutality of the repression was so huge that the government felt the necessity of silence. They tried to destroy all the documentation and the culture of terror was established. Nobody dared to speak, nobody gave their testimony. Anyway, there were two different opinions because not all right – wing thinkers supported General Martínez´s repression to maintain the "peace". Many people were willing to try reconciliation instead of violence or terror. As Galindo Pohl said, some people thought that the insurrection was related to the previous ones, part of the historical Indian´s fight against oppression and not a Communism revolution.

During the following decades, journalism used 1932 in critical moments like the 1972 elections when testimonies were recovered speaking about the horrible communist crimes committed in the insurrection. Meaning of "Communism" was unclear and the term was used to speak about the revolution and not referring to the ideology. Some people, like the San Salvador's Archbishop, tried to aware of the necessity of improve people life conditions in order to avoid a new communist rise.

[1504] Rafael Lara Martínez: "En las manos un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884 – 2004). *Intersedes: Revista de las Sedes Regionales*, p. 18. URL#19.

To silence the Massacre and contribute to the terror, Revolution was the protagonist meanwhile the repression was hidden. For example, to speak about the insurrection they used direct testimonies of the victims meanwhile they spoke in general and impersonal ways about the huge amounts of bodies, the collective funerals, the epidemic dangers, etc.

Between 1932 and 1944 silence was remarkable and memories stated at home. After the Sit – down strike against General Martínez´s government in 1944, the situation changed and facts were recovered to help the new politics thinkers. For example, in 1935 version of Gregorio Bustamante Maceo *Historia militar de El Salvador*[1505] the lack of reference to “Levantamiento” and “Massacre” is remarkable but they appear in 1951 version.

After Cuban Revolution vision against insurrection became worst and communist culture of terror was recovered. Once the first guerrillas appeared in El Salvador, debate around General Martínez repression was recovered. Many people were willing to use the same method: government violence. As *Recordando 1932* claims, that was the moment when right – wing version of 1932 were consolidate to justify repression against all kind of opposition.

During Civil – War opposite interpretations became polarized and there was not enough room for others version. If the guerrilla was named under revolutionary hero Farabundo Martí, one of the dead squadron was named under General Martínez (“Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional” and “Brigada Maximiliano Hernández Martínez”).

Anti – communist narrative

In April 1932 *Sucesos comunistas en El Salvador* was published to justify the Massacre and to explain the necessity of the fascist goverment of General Maximiliano Hernández Martínez. It was a collection of testimonies that became the only documentation of the Insurrection and the Massacre.

[1505] “Salvador´s Militar History”

Each chapter is dedicated to one of the cities were the insurrection took place. This structure became a model in other texts like Schlesinger´s one. Most of the testimonies are from landowners or soldiers, some of them belong to Indian´s arrested that claimed their innocence and blamed Communist Party. Racism of the declarations is remarkable and, although communist causality is the main idea, Indian people looked violent, uncontrollable and fanatic. In some of the testimonies Communist and Indian´s people were the same and often they don´t distinguish between them.

Other Anti – communist novels are Gustavo Aleman Bolaño´s *El oso ruso*[1506] (1944) and Machón Villanova's *Ola Roja*[1507] (1948) both of them published during Cold War. *El oso ruso* is a Nicaraguan novel and the story of Ivan that went to El Salvador to promote revolution in 1932. It is an example of the Russian activism around the world. Ivan made contact with the protagonist of Salvadoran revolution like Farabundo Martí, Zapata or Luna and convert to Communism many poor people, like her girlfriend´s family. Before he dies, he leaves his seeds in Rosa´s pregnancy and his thinking in many other women and men. The author´s objective is awarded readers against Russian danger that is still there. *El oso ruso* contributed to the idea of the Communist causality and fight the Marxism ideology in Nicaragua.

Ola Roja appeared in Mexico and is subtitled "novella" because Machón Villanova wanted to clear that is not a real story but a fictional one set in 1932 to avoid problems with exaggerations and no – exact historical references. It is a romantic novella with a doctrinal and reformism spirit, written during the Cold War with a clear objective: show the Communism danger and the ideal USA political, social and religious systems.

It is structured in two main parts:

- Intend of reformism by the two brothers educated in USA and their failed due to retrograde Salvadoran system of education and religion.
- Communism fighting and regret of Gertrude, communist teacher.

[1506] "Russian Bear"
[1507] "Red Wave"

It´s probably the only text that stops in the middle of 1932 insurrection and doesn´t speak about the repression. The last scene is in January 22th when Gertrudis died to save her love, the landowner with reformist thinking. It doesn´t speak about General Martínez´s government but it praises the governments that were able to contain the revolutionaries movements.

The danger of a communist raising in Guatemala explains why Jorge Schlésinger published in 1946: *Revolución comunista*[1508]. *Guatemala en peligro*. It´s a historical essay that used Joaquin Méndez´s work as main resource but adding the criticism against General Martínez´s government. In author´s opinion, revolutions must be always avoid and Martínez didn´t because he wanted the international recognition. Revolution is only dead and destruction. This work repeats previous organization. Roque Dalton's *Miguel Mármol* established a dialogue with the Guatemalas one. It´s an intertextual debate between two antagonist ideologies: Fascism and Marxism, in other words, pro and against revolution.

Pro – revolutionary literatures

There is only one pro – revolutionary work before Commitment Generation: *Sangre de hermanos*[1509]. It was published in La Habana in 1944 by Rodolfo Buezo. It red and black cover with a big skull opens a literary that author calls "Sociology study" but It´s not an essay, not a novel, it´s a kind of miscellany where history essay, Philosophy essay, biography, political opinion, testimonial and anecdotes go together.

His objective is the revolutionary promotion in Centro America and Caribbean as explains Roberto Buezo in the first chapter "Del autor al lector" ("From author to reader"). It must be understand in its context, before the falling of General Maximiliano Martínez dictatorship. Actually, it was published one or two months before the Sit – down strike and it appeared almost at the same time than *El oso ruso.*

Rodolfo Buezo´s interpretation is that Social Revolution should be promoted by 1932 failure. Tragedy should be the model for the future to fight against oppression.

[1508] "Communist Revolution. Guatemala in danger"
[1509] "Blood of Brothers"

Although the author looks for credibility by recreating a Zapata´s testimony -Zapata was an important activist because he died with Farabundo Martín and Luna – many times is really ambiguous and it´s hard to know who is speaking. At the end, Rodolfo Buezo presents himself like a witness during the execution of the three heroes.

Commitment Generation's narrative

Claribel Alegría, Roque Dalton, Roberto Armijo and Manlio Argueta were the four members of Commitment Generation who wrote novels related to the Genocide. The name of the generation came from an Ítalo López Vallecillos article published in "Hoja" magazine in 1956. One of the criteria to belong to the generation that he mentioned is to be born around 1932. The only exception will be Claribel Alegría who was 7 years old and lived the Genocide in Santa Ana.

For Manlio Argueta, they need to have a moral conduct that lead to solidarity literature because they were marked by that date. All of them lived the military reformism of the General Martínez's dictatorship when political corruption and violence were constant. The main consequence was that they political and literary compromise. Most of the Generation members went to exile like the previous four.

Historical fiction and testimony are many times the selected genre to social denounce trying to promote the social revolution. The first novel was *Cenizas de Izalco*[1510] by Claribel Alegría, written in París thanks to the Julio Cortázar´s support.

It is a love story during the last months of 1931. Through the eyes of a foreign and neutral witness, Frank, readers know Salvadoran reality and different political opinions. Frank met Farabundo Martí and lived the insurrection before he left the country. Injustice and social different are the motor of the insurrection without allusions to Indian or Communism causality.

Luisa in realityland (1987) tells the process of consciousness-raising of the protagonist. Claribel Alegría links 1932 with the revolutionary fights in the '70 and '80 by using Luisa who realized Salvadoran state of injustice and lack of equality.

[1510] *Ashes of Izalco.*

The novel that changes te collective memory of 1932 was *Miguel Mármol* was published in 1972. It´s the first Salvadoran testimony by Roque Dalton. Once its appears, Insurrection narrative changed deeply. It wasn´t the only time Dalton poetry and narratives spoke about 1932. It's a main subject in others works as *El Salvador, Monografía; Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* and *Pobrecito poeta que era yo.* For Dalton, the "Levantamiento" and "Masacre" configured the national spirit and should be used to promote political and social change in a country marked by inequality.

Miguel Mármol´s story speaks about a poor shoemaker, born in Iliopango Lake where, thanks to the activist work and his personal experience as his work with the army when he assisted to injustice and torture, he joined a trade union. He was one of the Communist Party founders and he dedicated his live to activism. Thanks to that, he lived and witnessed 1931 and 1932 events and his voice telling the history is used in Dalton literary work to promote the revolutionary fight forty years later. As *Remember 1932* claims, Dalton rebuilt his history to adapt it to his own interest that´s why *Miguel Marmol* affirm that it was Communist Party´s responsibility and not an Indian revolution. Miguel Mármol survived to death many times and he became a popular character, almost a myth, with all his "magical" escapes, as Roque Dalton´s live.

The tittle *Las historias prohibidas de Pulgarcito*[1511] refers to a Gabriela Mistral´s comment who called El Salvador "American Tom Thumb[1512]" alluding to his small size. Dalton´s irony is present along all the text that includes his collage: Dalton´s poems, an anthology of Salvodoran poetry, historical texts as Pedro de Alvarado´s letter speaking about his landing in El Salvador, tales, popular believing, etc. Author´s objectives include to demystify some false believing about El Salvador history, show the unfair political, social and economic systems since colonization, tell readers about the Indian revolutionaries actions since Pedro de Alvarado arrives, denounce Church responsibility keeping the *status quo* by supporting oppressors, tell the truth about 1932 revolution and show the world the General Maximiliano Martínez´s brutality.

Although Manlio Argueta´s books may be read separated, all of them are a corpus that should be read together to complete the meaning: some of the characters appear in

[1511] "Pulgarcito´s Forbidden Stories"
[1512] In Spanish "Pulgarcito" means small thumb.

more than one novel, some story crossed each other, etc. All of them have the same objective: promote and justify the guerrilla fights. 1932 is a trauma that should be accomplish and overcame, it appears in *El Valle de las Hamacas*[1513] (1968), *Caperucita en la zona roja*[1514] (1978), *Un día en la vida*[1515] (1980), *Cuscatlán, donde bate la mar del sur*[1516] (1986) y en *Milagro de la Paz*[1517] (1994).

If *El valle de las hamacas* and *Caperucita en la zona roja* are revolutionary novels that tell guerrilla stories, *Un día en la vida* and *Cuscatlán, donde bate la mar del sur* come back on time to justify fight by telling injustice story since the conquest. Manlio Argueta focus in several Indian families who lived the expropriation of lands, explotation of workers and all kind of abuse from conquest to '80. 1932 was an Indian revolution when the situation couldn´t be hold any more. Author goes deeply in other related subjects that are present in his generation partners: betrayers Indian who became soldiers or government guardians, landowners against workers, indigo and coffee trails, traditional church against "Liberation Theology".

Roberto Armijo was in exiled in Paris during more than 20 years. He was a main poet in Commitment Generation but he has a revolutionary novel, another collage where History is protagonist: *El asma de Leviatán*[1518]. Communist insurrection is interpreted in magical, mythic and asthmatic way. It is structured in two different places that are mixed in author's brain: Paris and El Salvador. Time jumps and different narrative voices recreate El Salvador history and nature. It´s an experimental narrative to represent the chaotic history and reality where 1932 and General Martínez Hernández are present.

Regionalism

Salarrué was a painter and a writer dedicate to regionalism in both tales and paintings. He was the one who recreate Salvadoran customs and reality including indigenous way of speaking. He was born in Sonsonate and lived 1932 there. In that moment he was working in the newspaper "Patria" founded by Alberto Masferrer.

1513 "Hammock valley".
1514 "Little Red Ridden Hood in the red zone".
1515 *One day of life.*
1516 "Cuscuztlan, where the South Sea Batters".
1517 "Peace Miracle".
1518 "Leviatan's Asthma".

During the massacre someone accused him because of his silent by saying he wasn´t enough patriotic. In the middle of the events (February 27), he wrote "Mi respuesta a los patriotas" ("My answer to Patriotic") where he reject politics and propose telluric forces instead, in other words, he wants to change concepts like "El Salvador" for "Cuscuztlán" base on earth (region) and not in politics: "yo canto a la tierra y a la raza" ("I honor the land and the race"). For him, "patria" is not a real concept, it is artificial meanwhile "my land" is something real, something that you may touch.

He blamed communist and landowners because they only think in money and politics instead of living the magic of the land represented by Maya and Pipil Indian symbols. 1932 events are irrational and terrible.

Critic works discus if his stories as *Cuentos de barro* are or not a cryptic representation of La Matanza. It´s difficult to prove that but Salarrué wrote many tales and one novel where La Matanza is represented in a direct way and the protagonists live the consequences: "El Ángel del Espejo" (1960), "El Espantajo" (1954), "Matapalo", and "Balsamera" (1974).

"El Ángel del Espejo" speaks about ignis fatuous that are the bones of the buried dead people that shine; "El Espantajo" tell how the protagonist try to hide himself from the Massacre by simulating that hi is a scarecrow but soldiers kill him anyway; "Matapalo" speaks about Feliciano Ama and his wife, La Petrona. After the dead of the cacique, Petrona has a white boy, probably a betrayer; "Balsamera" is part of *Catleya Luna*. The protagonist of this romantic novel is writing about la Matanza in Sonsonate. There, all is explain in detail showing the horror of the events. For Salarrué, Indian destiny it is revolution and failure. The volcano is the responsible of the revolution and political parties like Communist had not any influence.

Galindo Pohl is a diplomatic who was a kid in Sonsonate in 1932 and, seventy years later, published *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932.* As the title says, it´s structured in two main parts but it´s not autobiographical or a chronic, it´s a mix of genres that includes memories, political and social essays, history, philosophy, literature etc.

For the author, the historical inflexion point was 1932. Before it, Sonsonate was the better place for living, a paradise where he grows up thinking in a good future. After 1929 things changed in a deeply way when poor people, most Indians, became unable to feed themselves and trade unions and the Socorro Rojo Internacional (International Red Help) got influence. For Galindo Pohl the revolution was Indian but motivated for the new ideas that were successful thanks to the crisis. Indian characteristics as loyalty, stoicism and compromise help activism to promote the insurrection.

Political and historical essay in ’80

When the Civil War started, the number of texts referring to 1932 increased because the necessity of interpretation. Reasons were sociologic, politics or, like in Menjívar Ochoa’s case, the necessity of understand what was happening.

In 1983, Mariano Castro Morán, an ex – solidier wrote *Función política del ejército de El Salvador en el Presente Siglo*[1519]. The chronice begins before 1932 and the main objective it´s to defend the Army role and blame the politicians as General Martínez who used it for power. That was the case of the repression after the insurrection: the Army killed many people but they were directed by the dictator.

Panamá Sandoval was one of the best friends of Roberto D´Aubuisson, founder of the right – wing political party ARENA, and accused to be the founder of the death squads and the murderer of many people like monseñor Romero in 1981. The objective of *Los Guerreros de la libertad*[1520] is defend his friend and blame landowners and communist of all the deaths in El Salvador, including 1932 Massacre. He presents Farabundo Martí and his friends as the only responsible for the Insurrection.

Menjívar Ochoa’s historical study, *Tiempos de Locura: El Salvador 1971 – 1981*[1521], was published in 2008 and it links Civil War to 1932. It has an experimental structure and it´s divided in three main parts each of them tell the same moments from a different point of view. Between them, like if it was a play, it introduce “entremeses” one of them speaks about 1932.

[1519] “Salvadoran Army’s Political Role in this sicle”.
[1520] “Freedon Warriors”.
[1521] “Crazy Times. El Salvador 1971 – 1981”.

Other literatures

Eduardo Galeano´s *Memoria de fuego* (*Memory of fire)* pretends to rescue historical memory through all Latin America. It's organize by year and place and there are several micro – stories dedicated to 1932, Miguel Mármol, Roque Dalton and one of them is about General Maximiliano Hernández Martínez. For the author, 1932 trauma must to be rescue from forgiveness because it´s still there burning people.

In Chicano literature Sandra Benítez wrote about 1932 in English language: *Bitter Grounds* (1997). She is not from El Salvador but lived there for many years when she was a child and felt the traumatic memories. The novel begins during the insurrection and focus in an Indian family that works with a landowner family, that helps to show traumatism and suffering in both sides of history. The title *Bitter Grounds* refers to coffee plantation and bitter events in El Salvador History. *The Weight of all things* (2002) speaks about another massacre in Sumpul river related to 1932 one.

2. "Manipulate Memories": narrative, identity, traumatic and political movements in El Salvador.

Although events affect national configuration, even more powerful is the narrative memory that shapes memories. 1932 was used in a political way since the very first moment and nowadays it still appear in political discourses. Insurrection and Massacre literature is totally political and each word is conditioned by author´s ideology. In conclusion, memory is not free because is manipulated by narrative.

As Mario Benedetti explains revolutionary fights of '70 weren´t spontaneous reaction of the oppress masses but they were planned and promoted by intellectual movements. Activism, and that includes literature, shaped and manipulated memories to consciousness-raising. This manipulation is present in the right – wing discourse too.

John Beverbely affirms that Literature and Politics has a dialectical relationship since the Conquest and it´s present in the Spanish chronics: "Literature functioned as a social – ideological institution with its own special dynamic in Central American

society"[1522]. In the '80, Literature Institution lost influence and political and social essay raised.

In *Ciudad letrada* ("Learned City"), Ángel Rama explains that writers are political and moral and should be a model for the rest of population. Since Cuban Revolution, writers are seen like a responsibility holders in the process of nation configuration and literature is a tool to promote freedom and prosperity for everyone.

National configuration in El Salvador is present in all literature texts due to the big scars that mark deeply Salvadoran people. Irony is used many times to express the lack of national proud that it feels in many texts like Roque Dalton´s or Roberto Armijo's.

General Martínez used literature to strong his government and shape Nationalism by using a fascist model thanks to Joaquín Méndez´s book. Anthropological literature is present in Pedro Geoffroy Rivas´ poetry and Salarrué paintings and tales. Commitment Generation writers used Salvadoran history to promote revolutionary fights. During Civil War, novels, poems, songs and tales ask for the end of the USA help to Salvador government. In the '90 Lidia Díaz or Panamá Sandoval used literature and testimony in a political way to look for votes. Meanwhile, María Teresa Tula's testimony wants Salvadoran history consider a holocaust.

For John Beverly, when you give voice to the voiceless (masses) you are changing the literary institution. In the 19th century, Literature was used to educated and illustrated the masses, in 20th century, subaltern used literature to express themselves.

Salvadoran literature is part of a biggest corpus in Centro America that includes all the social – literary movements like Ernesto Cardenal's poetry, Sergio Ramírez critics, etc. In Latin American is related Julio Cortázar's, Pablo Neruda's, Juan Carlos Onetti´s solidarity narrative. It´s also link to all the communist ideology.

"Memoria Manipulada y narrativa" chapter (Manipulate Memory and Narrative) speaks about the History and national spirit configuration base on Tsvetan Todorov's

[1522] Beverley, John: *Against literature.* University of Minnesota Press, Minnesota, 1992, p. IX.

and Paul Ricoeur's theorical work. In addition, it´s speaks about trauma narrative theory.

"Cronología Político – literaria en la narrativa de 1932"[1523] chapter is a classification base on Héctor Lindo Fuentes's one: "El levantamiento de 1932 en El Salvador" (1932 Raise in El Salvador)[1524]. It speaks about some of the texts studied in this research; I´ve added the ones that are not, most of them literature texts. Lindo Fuentes classified them under context in which they were written and the chapter is preceded by a chronological table to illustrate it.

There is also a complete chapter for "Museo de la Palabra y la Imagen" published works and documentals because it's basic to understand the actual political of memory in El Salvador and the relationship between politics and literature.

Last chapter under the name "La narrativa de las masacres" (Massacre Narrative) tries to link 1932 narrative with Massacre Narrative along Salvadoran History since 1932 and speaks about book that denounce others like Edwin Ernesto Ayala's work. This literature is close to psychological concepts like mourning, trauma, personal shadow.

"1932´s Intertextuality"

In this chapter I analyze Intertextuality between the texts. Each of them has a political or social objective and they answer, confirm, debate or deny something that was said in a previous text.

When you compare them it is easy to realize the close relationship between them even and it´s not difficult to find different kind of references. These references may be explicit as quotes, paraphrases or commentaries or implicit as subtle references and even plagiarism. Some of them are hidden quotes or complete chapters as Roque Dalton does when he includes a complete chapter from Schlésinger's work.

[1523] "Politics – Literature Cronology in 1932 narrative"
[1524] Héctor Lindo Fuentes. "Políticas de la memoria: el levantamiento de 1932 en El Salvador"…op.cit.,pp. 287-316 /287.

Each of the details of the insurrection and the massacre are in a big debate during seventy years and, in fact, Galindo Pohl's book pretends to close it even when he denies the use of printed resources.

The most polemic point about 1932 is causality: who was the one who start the insurrection? Text support Communist causuality (as Roque Dalton), Indian fate (as Salarrué), mix of both (as Galindo Pohl). Some of them blame General Martínez as he needed it to prove his fight against communism to be recognized internationally.

Since the Chapultepec Peace Accords in 1992, communist causality became less popular as it is not needed to promote revolution anymore. Etno – causality is reclaimed because Indians need to be recognized as part of Salvadoran History and reality.

Remembering 1932 give responsibility of communist causality to *Miguel Mármol* where the Indian role in the insurrection was minimize or hidden. The rest of authors follow that idea with Salarrué exception.

Although communist causality was almost a constant, there are two different versions: some of them blame International Red Help (SRI) as Schlésinger and others, as Roque Dalton, Communist Party. Both of them were direct by activism with a great influence over peasant and Indians. These activists suffered the subsequent repression and became heroes or mad people, depend on the texts: Agustín Farabundo Martí, Miguel Mármol, Feliciano Ama, Chico Sánchez, Fernández Anaya, etc.

None of them is so important as Farabundo Martí as the number of biographies and texts speaking about him shows. That´s why inside his chapter I have analyze each discourse in a different epigraph and include another two books: Jorge Arias Gómez's *Biografía de Martí*[1525] and *Vida de Farabundo Martí*[1526] published by "El Museo de la Palabra y la Imagen".

Official characters like Arturo Araujo, Alberto Masferrrer or General Maximiliano Hernández Martínez and their role and responsibility in the events are part of the debate as the army, Civil Police and Civic Guardians.

[1525] "Martí's Biography".
[1526] "Farabundo Martí's Life"

Another point on discussion is Indian role in Insurrection: their responsibility, why they participate, their compromise with the left – wing ideology, characteristic, revolutionary character, etc.

To analyze events during 1932 is it necessary to study the economic and social context that includes social groups in conflicts: ladino against Indians, landowners against colons and day laborer, owners against hired, rich against poor. In one hand, Roque Dalton´s, Joaquín Méndez or Claribel Alegría´s visions include Manichaeism in they way the analyze society. In other hand, others like Galindo Pohl´s one have less politicized vision and are more realistic.

Telluric influence is part of the debate. Some of the authors believe in the earth´s forces that move Indian revolutionary instincts. Salarrué and other authors speak about the volcano call meaning that the god Tlaloc calls indigenous to rebellion when the oppression is too strong. That's explain *Ashes of Izalco*, name of Claribel Alegría novel. Others, like Galindo Pohl, explain the eruption from a scientist point of view. Insurrection and Massacre promote an interesting fantastic narrative that has his own chapter.

Another chapter is dedicated to the importance of the insurrection and massacre depending on the texts. It's really interesting the number of details given depending on the author and his political objectives. In right – wing texts, as Joaquín Méndez, most of the book is dedicated to the insurrection crimes and Massacre is minimized. Meanwhile in text like Roque Dalton´s one, Massacre is explained with all kind of details and insurrection crimes appear only in one paragraph. This is related to hysteria in the high social class that is present in many texts.

The later Massacre is consider a Genocide in many texts as all of them say that innocents and guilty suffer the consequences and neutrality was impossible. Some of the authors believe that the government took advantage of the insurrection to kill all the indigenous people on the country like Thomas Anderson's *1932 en el Salvador*. It was a physical Genocide but also a cultural one because after that, language and another Indian characteristic disappeared.

1932 mark the moment when the Army and police of the country became a collective character in Literature. In most of the text they are on charge of maintain the

status quo and that lead to the betrayed traitor: the Indian or the peasant that forget his origins to join the government forces.

Traumatic consequences are part of the texts in individuals but also in the collectivity: mandatory silences, impact over Indian community, displaced people, political change, etc.

The last chapter is dedicated to another subject debated on the texts is if the failure on the "First Communist Revolution of America" promote or reined in the revolutionary fights.

Conclusions

After comparative analysis of the text of the Upraise and the Matanza of 1932, we may say that during eighty years, authors have been using the collective trauma in prose and poetry with different objectives.

For this reason, in El Salvador the main Literature is about historical memory and 1932 is, probably, the protagonist. The necessity of mourning and social change brought the expression of traumatic events, individual or collective, to promote the political revolution. In Umberto Eco´s words, it is an "open work" because his projection to reality and future. Most of Salvadoran literature is inside the revolutionary literature of all Hispano America.

1932 was so hard and traumatic that appears beyond borders and there are examples of authors that published in other countries of Central America like Nicaragua (Gustavo Alemán Bolaños) or Guatemala (Schélsinger). Even in Chicano Literature we have some example (Sandra Benítez) or in continental Literature as Eduardo Galeano´s micro - tales.

In order to study the texts it is necessary to take into account when they were written given that there are big differences before and after the General Hernández Martínez Government, the Civil War or the Peace Accords. If some of the works, before 1992, were written to promote the revolutionary fights or to preserve the social situation, after 1992 they are a report of the events.

Each of the authors shapes 1932’s reality to adjust it to his context, political ideas and objectives:

9. Joaquín Méndez collects the landowner´s and the victim’s testimonial discourse of the Upraise to justify the fascist governmental practices of General Hernández Martínez like the Matanza.
10. Machón Vilanova’s *Ola Roja* and Gustavo Alemán Bolaños’s *El oso ruso* are anti – communist prose. Communism is an epidemic, a threaten to society that should be eradicate.
11. Jorge Schlésinger takes the Joaquín Méndez’s version and amplifies it. He emphasizes the ethnic participation to compare Salvadoran reality to Guatemala´s to warn about the communist danger.
12. Committed Generation’s authors (Roque Dalton, Claribel Alegría, Roberto Armijo and Manlio Argueta) as well as Eduardo Galeano speak about 1932 to promote the communist movement and the violent revolution. They transform Farabundo Martí and other members of the Communist Party into heroes and contribute to the idea of a Communist causality by hiding the ethnic factor.
13. Military writers like Gregorio Bustamante Maceo and Castro Morán blame General Maximiliano Hernández Martínez and exonerate the army of the Massacre.
14. Right – wing writers like Ernesto Panamá Sandoval use 1932 for the anticommunist prose after the Civil War.
15. Exceptions to the politicized writers are Salarrué and Galindo Pohl. Both of them were born on Sonsonate and live there the Uprising and the Massacre. None of them use the biographic prose but they recreate what happened in different ways. Salarrué´s stories are referring to 1932 in many ways, inside his regionalist literature. He sees the revolution as from an ethnic point of view and telluric believe, as a call from the Volcano. For him, the Massacre is part of the fatidic fate of the Izalco Indians that are destined to die in revolutions against the powers since the Conquest. Galindo Pohl, even when he denies it, answer many of the affirmations in previous texts looking for a rationalization of the

events. He tries to clear some myths and lies by using new data that were unknown before his memories.

16. Fictional novels like Claribel Alegría´s *Ashes of Izalco* o Sandra Benítez´s *Bitter Grounds* are *Words of hurts* by using fiction characters in an historical context.

For these reasons and using politic criteria, we may classify the text in four groups:

17. Massacre justification and advertisement of Communism threaten: Joaquín Méndez, Gustavo Alemán Bolaños y Jorge Schlésinger.
18. Promotion of the violent communism movement: Roque Dalton, Roberto Armijo, Claribel Alegría, Manlio Argueta, Jorge Arias Gómez y Eduardo Galeano.
19. Defense of Right – wing and government forces practices: Gregorio Bustamante, Castro Morán and Panamá Sandoval.
20. Independent interpretation: Salarrué, Galindo Pohl and Sandra Benítez.

1932´s narrative is part of the massacre literature that includes all the Matanzas since 1932. It´s a solidarity and violence narrative. It tells the violent events but also it uses the violence against the reader looking for a reaction: the revolution.

Literary genders includes testimonial works, guerrilla novels, and narrative of customs, regionalism and experimental prose. We should add journalistic and political essays. All of them are a kind of social genders even though they are aware of their subjectivism.

However they are not pure, testimonial works are the most frequent because the pretend give voice to the voiceless. None of the text is subaltern voice with no shaping from the author. Rodolfo Buezo recreates a Zapata´s testimony in *Sangre de hermanos* saying that it comes from some student´s notes, Roque Dalton amplifies and recreates Miguel Marmol´s testimony as *Remember 1932* claims. In other hand, Manlio Argueta said that testimony goes inside his novels but they are not their origin.

Testimony works are related to Postmodernity objective: reject the traditional narratives and theirs use to justify and legitimize politics, religions, social divisions, nations or countries. That´s why, instead of using traditional form and genders, Vanguardia authors use revolutionary genders and experimentation as Manlio Argueta's, Roque Dalton's or Roberto Armijo's works. In the other hand, traditional narrative preserves the social status, as Ernesto Panamá Sandoval or Joaquín Méndez.

1932's Literature should be read like a intertextual corpus where texts speak one to another, discussing the more polemics facts of the Uprising and the Massacre. If the causes are clear, the causality if not. Who started the revolution the communist or the Indians in present in all texts. If during the Cold War the interpretation was that the Communist Party was the main responsible, the Indian interpretation would have given more protagonist to Pipil people on El Salvador. The literature interpretation like *Miguel Marmol*'s one has shaped the collective recovered of the Matanza and has contributed to the believing that there are not indigenous people left.

Right – wing authors detail the Uprising and hiperbolize the murders by the rebels. Texts like Schélsinger´s or Joaquín Méndez´s speaks about the imagened plans of the revolutionary forces and didn´t became real because the army reaction. Meanwhile, left – wing texts, like Roque Dalton´s, minimize the Uprising and explains with all details, the Matanza and subsequent repression.

Rebels chief as Farabundo Martí and caciques (Indian Chief) as Feliciano Ama or Chico Sánchez become heroes or madmen depending on the text. They are essential for left or right wing to interpret their role related with the causality.

Manichaeism is frequent: good against evil, revolutionary against oligarchy, demons against traditionally forces, etc. The biggest shadow are the Communism, often characterize like a monster, or General Hernández Martínez, a grotesque character, crazy and dangerous.

The consequences of the Uprising are political (like political change and country militarization), social (practical vanishing of the Indians existence recognition),

economic (recover of 1929 Crisis), literary (fantastic, testimonial and folkloric literature), and psychological. All of them are present in Literature.

Contrastingly, thanks to 1932 Indian figure is recovered to Literature. Their history, characters, resistance against invasions and oppressors, costumes and vanishing are presented in many novels and poems. Literature has, many times, the objective to give them their voice in order to exist to the world.

Literary critic doesn´t escape from politicization. The investigation studies of 1932 are frequently focus on literary text as happen with "Museo de la Palabra y la Imagen" publish works (documentals, books or magazines). Other studies like *Remember 1932* study the truthfulness of literary works and how the affected the society. Published after the Peace Accord in 1992, it interprets Roque Dalton´s *Miguel Mármol* in a difference way that *Recopilación de textos sobre Roque Dalton*[1527] does. That´s because the last one was published in the '80 in Casa de las Americas, under a communism government.

Critical essays about Salarrué´s literary work present the same situation. Sergio Ramírez, with a left – wing ideology, thinks that *Cuentos de Barro* ("Clay Tales") is a hidden report of 1932 by using a crypt language, as Nelson J. López thinks. Rafael Lara – Martínez thinks that "Los hermanos siameses" ("Siamese twin") and "El Venado" ("The deer") are metaphors of El Salvador´s history. El Museo de la Palabra y la Imagen's magazine, "Trasmallo" links the Uprising and the Massacre to all Salarrué´s work since 1932. Luis Gallegos Valdés' *Panorama de la Literatura Salvadoreña*[1528], published in 1981, includes brief references to 1932 when it speaks about *Miguel Mármol* or *Cenizas de Izalco)*, on the other hand, even when he speaks about Joaquín Méndez like a journalist, there is not mention to *Sucesos comunistas de El Salvador.*

In conclusion, all these text, linked by their reference to the Uprising and the Massacre, should be read as an only one conversation or debate about 1932 events. Their creation and even their critical interpretation are related to the historical context and the objective of authors and investigators.

[1527] "Roque Dalton´s critical essay compilation"
[1528] "Salvadoran Literature Outlook"




VNIVERSITAS COMPLVTENSIS
MATRITENSIS